

Linda Goodman

**LOS SIGNOS DEL
ZODÍACO Y SU
CARÁCTER**

*Para Mike Todd,
Géminis
que realmente conoció a la gente que conocía
y para Melissa Anne,
Piscis*

capaz de mantener una promesa...

Así se hizo la historia del País de las Maravillas: Así lentamente, uno a uno, fueron forjándose sus extraños sucesos y ahora la historia está hecha...

Quisiera expresar mi sincero agradecimiento por la ayuda y el asesoramiento que encontré en mi amigo y maestro, el astrólogo Lloyd Cope, Virgo. Sin su estímulo y su fe, tal vez este libro no habría pasado de ser otro sueño de Aries.

Los versos que aparecen en el texto han sido tomados de las obras de Lewis Carroll.

ÍNDICE

<u>ÍNDICE</u>	<u>2</u>
<u>NOTA AL LECTOR</u>	<u>5</u>
<u>PRÓLOGO</u>	<u>6</u>
<u>Como entender los signos solares.</u>	<u>6</u>
<u>ARIES, EL CARNERO</u>	
<u>Del 21 de marzo al 20 de abril</u>	<u>10</u>
<u>Como reconocer a Aries</u>	<u>10</u>
<u>El hombre Aries</u>	<u>15</u>
<u>La mujer Aries</u>	<u>19</u>
<u>El niño Aries</u>	<u>23</u>
<u>El jefe Aries</u>	<u>25</u>
<u>El empleado Aries</u>	<u>27</u>
<u>TAURO, EL TORO</u>	
<u>Del 21 de abril al 21 de mayo</u>	<u>30</u>
<u>Como reconocer a Tauro</u>	<u>30</u>
<u>El hombre Tauro</u>	<u>34</u>
<u>La mujer Tauro</u>	<u>37</u>
<u>El niño Tauro</u>	<u>41</u>
<u>El jefe Tauro</u>	<u>43</u>
<u>El empleado Tauro</u>	<u>45</u>
<u>GÉMINIS, LOS GEMELOS</u>	
<u>Del 22 de mayo al 21 de junio</u>	<u>49</u>
<u>Como reconocer a Géminis</u>	<u>49</u>
<u>El hombre Géminis</u>	<u>53</u>
<u>La mujer Géminis</u>	<u>57</u>
<u>El niño Géminis</u>	<u>60</u>

<u>El jefe Géminis</u>	<u>62</u>
<u>El empleado Géminis</u>	<u>64</u>
<u>CÁNCER, EL CANGREJO</u>	
<u>Del 22 de junio al 23 de julio</u>	<u>67</u>
<u>Como reconocer a Cáncer</u>	<u>67</u>
<u>El hombre Cáncer</u>	<u>72</u>
<u>La mujer Cáncer</u>	<u>75</u>
<u>El niño Cáncer</u>	<u>79</u>
<u>El jefe Cáncer</u>	<u>82</u>
<u>El empleado Cáncer</u>	<u>84</u>
<u>LEO, EL LEÓN</u>	
<u>Del 24 de julio al 23 de agosto</u>	<u>87</u>
<u>Como reconocer a Leo</u>	<u>87</u>
<u>El hombre Leo</u>	<u>91</u>
<u>La mujer Leo</u>	<u>94</u>
<u>El niño Leo</u>	<u>96</u>
<u>El jefe Leo</u>	<u>98</u>
<u>El empleado Leo</u>	<u>100</u>
<u>VIRGO, LA VIRGEN</u>	
<u>Del 24 de agosto al 23 de septiembre</u>	<u>103</u>
<u>Como reconocer a Virgo</u>	<u>103</u>
<u>El hombre Virgo</u>	<u>107</u>
<u>La mujer Virgo</u>	<u>110</u>
<u>El niño Virgo</u>	<u>113</u>
<u>El jefe Virgo</u>	<u>115</u>
<u>El empleado Virgo</u>	<u>117</u>
<u>LIBRA, LA BALANZA</u>	
<u>Del 24 de septiembre al 23 de octubre</u>	<u>119</u>
<u>Como reconocer a Libra</u>	<u>119</u>
<u>El hombre Libra</u>	<u>123</u>
<u>La mujer Libra</u>	<u>127</u>
<u>El niño Libra</u>	<u>130</u>
<u>El jefe Libra</u>	<u>133</u>
<u>El empleado Libra</u>	<u>136</u>
<u>ESCORPIO, EL ESCORPIÓN, EL ÁGUILA O LA LAGARTIJA GRIS</u>	
<u>Del 24 de octubre al 22 de noviembre</u>	<u>139</u>
<u>Como reconocer a Escorpio</u>	<u>139</u>
<u>El hombre Escorpio</u>	<u>143</u>
<u>La mujer Escorpio</u>	<u>145</u>

<u>El niño Escorpio</u>	<u>150</u>
<u>El jefe Escorpio</u>	<u>152</u>
<u>El empleado Escorpio</u>	<u>155</u>
<i>SAGITARIO EL ARQUERO</i>	
<u>Del 23 de noviembre al 21 de diciembre</u>	<u>158</u>
<u>Como reconocer a Sagitario</u>	<u>158</u>
<u>El hombre Sagitario</u>	<u>163</u>
<u>La mujer Sagitario</u>	<u>166</u>
<u>El niño Sagitario</u>	<u>170</u>
<u>El jefe Sagitario</u>	<u>172</u>
<u>El empleado Sagitario</u>	<u>174</u>
<i>CAPRICORNIO, LA CABRA</i>	
<u>Del 22 de diciembre al 20 de enero</u>	<u>177</u>
<u>Como reconocer a Capricornio</u>	<u>177</u>
<u>El hombre Capricornio</u>	<u>180</u>
<u>La mujer Capricornio</u>	<u>183</u>
<u>El niño Capricornio</u>	<u>186</u>
<u>El jefe Capricornio</u>	<u>188</u>
<u>El empleado Capricornio</u>	<u>190</u>
<i>ACUARIO, EL AGUADOR</i>	
<u>Del 21 de enero al 19 de febrero</u>	<u>193</u>
<u>Como reconocer a Acuario</u>	<u>193</u>
<u>El hombre Acuario</u>	<u>198</u>
<u>La mujer Acuario</u>	<u>202</u>
<u>El niño Acuario</u>	<u>205</u>
<u>El jefe Acuario</u>	<u>208</u>
<u>El empleado Acuario</u>	<u>211</u>
<i>PISCIS, EL PEZ</i>	
<u>Del 20 de febrero al 20 de marzo</u>	<u>213</u>
<u>Como reconocer a Piscis</u>	<u>213</u>
<u>El hombre Piscis</u>	<u>217</u>
<u>La mujer Piscis</u>	<u>221</u>
<u>El niño Piscis</u>	<u>223</u>
<u>El jefe Piscis</u>	<u>226</u>
<u>El empleado Piscis</u>	<u>228</u>
<i>PALABRAS FINALES</i>	<u>233</u>

NOTA AL LECTOR

La expresión <<signo solar>> significa que si, por ejemplo, el lector es Géminis, el sol estaba en la zona del zodiaco a la que se denomina Géminis en el momento en que él nació, aproximadamente entre el 21 de mayo y el 21 de junio inclusive. Se encontrará que las fechas que cubren los períodos de los signos solares son levemente diferentes, según cual sea el libro de astrología que se lea. La mayoría de los astrólogos procuran no confundir al lego con la información de que el Sol cambia el signo por la mañana, la tarde o la noche de un día determinado.

Está muy bien y es muy fácil hacer como que cada nuevo signo empieza precisamente a medianoche, pero no es así. Por ejemplo, excepción hecha de las variaciones que dependen de los años bisiestos, durante los últimos decenios y en la actualidad, el Sol sale de Aries para entrar en Tauro en algún momento del 20 de abril. Es importante saber que el 20 de abril corresponde a ambos signos, porque de otra manera uno puede pasarse la vida pensando que es Tauro cuando en realidad es Aries. Reacuértese que si alguien nació el primero o el último día de cualquiera de los períodos de los signos solares que se enumeran en este libro, será necesario saber la hora exacta del nacimiento, así como la latitud y longitud del lugar donde éste se produjo, para deducir si a esa hora el Sol había cambiado o no de signo.

PRÓLOGO

Como entender los signos solares.

Un relato comenzado en días lejanos, cuando resplandecían los soles del verano; una simple canción que nos marcaba el ritmo con que remábamos...

Algún día, el lector querrá sin duda tener los detalles completos de su propia carta natal. Entretanto, puede estar seguro de que el estudio de su signo solar es importante como primer paso. Sin embargo, el estudio del propio signo solar no ha de confundirse con el estudio de las predicciones basadas exclusivamente en dicho signo solar que aparecen en periódicos y revistas. Es posible que con frecuencia tales predicciones impresionen por su exactitud, pero están lejos de ser infalibles.

Solamente una carta natal calculada para la hora y el minuto precisos del nacimiento del consultante puede ser, en un ámbito tan especializado, realmente digna de confianza.

Por otra parte, no hay que creer la tan corriente acusación según la cual ese tipo de predicciones no son más que <<un montón de consideraciones generales que es posible combinar de manera tal que puedan aplicarse a cualquiera>>. Esta afirmación es igualmente falsa. Las predicciones (aunque sería mejor hablar de indicaciones) se aplican, tal como se las presenta, a la persona Tauro, Piscis o Virgo, individualmente. No son válidas sin discriminación para cualquiera de los doce signos solares.

Quienes las escriben son profesionales competentes que se basan en cálculos matemáticos de los aspectos que se forman entre el Sol natal del consultante y los planetas que se mueven en lo alto, y que, en esa misma medida, ofrecen un alto grado de precisión. Las discrepancias se deben al hecho de que no son cálculos basados en el grado exacto del Sol natal de cada lector, ni en los aspectos adicionales condicionados por los otros ocho planetas de su carta natal, sin hablar de su Luna natal. Así y todo, estas indicaciones pueden ser interesantes y útiles, siempre y cuando se tengan en cuenta las discrepancias.

El Sol es el más poderoso de todos los cuerpos estelares. Influye de modo tan decisivo en la personalidad que es posible dar una imagen asombrosamente exacta del individuo nacido en el momento en que este astro ejercía su poder a través de las influencias conocidas y predecibles de un determinado signo astrológico. Estas vibraciones electromagnéticas (ya que en el estado actual de la investigación no tenemos mejor término para designarlas) seguirán, a lo largo de toda la vida, imprimiendo en esa persona las características de su signo solar.

El Sol no es el único factor que hay que tener en cuenta en el análisis del comportamiento humano y de sus rasgos, pero es, con mucho, la más importante entre las consideraciones aisladas.

Hay astrólogos para quienes un libro sobre los signos solares es una generalización comparable a la que implica reunir en un solo grupo a todos los polacos, irlandeses, chinos, negros, italianos o judíos, o para el caso, a todos los carniceros, panaderos, fabricantes de velas, comerciantes o jefes de tribu. Por más que yo respete su opinión, no puedo coincidir con ellos. Es verdad que los signos solares pueden llevar a conclusiones erróneas si no se los usa con la actitud correcta. Pero a falta de una carta natal, superan en mucho a cualquier otro método rápido y fidedigno de analizar a la gente y aprender a entender la naturaleza humana.

El signo solar de un individuo alcanzará una exactitud aproximada del ochenta por ciento, y en ocasiones hasta del noventa. ¿No es acaso mucho mejor que no saber nada? Claro que el diez o el veinte por ciento restante es importantísimo y hay que tenerlo en cuenta, pero si uno conoce el signo solar de una persona, está sustancialmente mejor informado que quienes nada saben de ella en absoluto. No hay peligro alguno en aplicar este conocimiento, si ello se hace con discreción. Instale el lector en su mente un policía imaginario que no deje de advertirle que puede errar el blanco por ese diez o veinte por ciento, y de esa forma podrá valerse con confianza del método.

¿Qué es un signo solar? Una zona particular del zodíaco, ya sea Aries, Tauro, Géminis o la que sea, en la cual estaba situado el sol en el momento en que alguien respiró por primera vez, una posición exacta tomada de una serie de tablas a las que se llama efemérides, calculadas por los astrónomos. Como se señala en la nota al lector que precede al índice, si alguien nació el primero o el último día de cualquier

período de un signo solar, tendrá que saber la hora exacta del nacimiento, así como las coordenadas geográficas del sitio en que éste se produjo, para establecer si a esa hora el sol había cambiado o no de signo. En otras palabras, las fechas que señalan el comienzo y el término de los períodos de signos solares en diferentes libros de astrología son aproximadas, y recordarlo es importantísimo.

A esos dos días se les llama las cúspides, y no hay que dejarse confundir por ellos. Hay astrólogos que les asignan incluso un tiempo mas largo, pero de cualquier manera, es un punto en el que se ha insistido demasiado para el lego. Dígase lo que se diga, si cuando el lector nació el sol estaba en Géminis, pues estaba en Géminis, por más cerca que estuviera de la cúspide, y a otra cosa. Las influencias del signo anterior o posterior a Géminis que pudieran actuar sobre su personalidad jamás llegarían a hacer de las características de Géminis algo tan nebuloso que el nativo se convirtiera en un Tauro o en un Cáncer. Nada puede oscurecer el brillo del sol mientras éste se encuentra efectivamente en un signo, y las variaciones que se derivan del hecho de haber nacido en una cúspide no son nunca tan notables que lleguen a alterar sustancialmente la personalidad solar básica. Lo importante es establecer, mediante la hora del nacimiento, que el sujeto nació efectivamente en una cúspide y, una vez tenido esto en cuenta, olvidarse de ello.

¿Qué es una carta natal? Se la puede considerar como una fotografía de la posición exacta de todos los planetas en el cielo en el momento del nacimiento; la imagen se obtiene mediante precisos cálculos matemáticos. Aparte del Sol y de la Luna (las dos luminarias), hay ocho planetas que influyen sobre la vida, de acuerdo con los signos en los cuales se hallaban en el momento del nacimiento, con su distancia recíproca en grados (aspectos) y su situación exacta.

Si el lector nació el 9 de junio, naturalmente es Géminis, porque el Sol estaba en Géminis, y en su carácter aparecerán ocho de cada diez rasgos de Géminis. Sin embargo, es posible que la Luna, que rige las emociones, estuviera en ese momento en Aries y coloree las actitudes emocionales del nativo con matices arianos. Mercurio, que rige la mente, tal vez se hallara en Cáncer, de manera que sus procesos mentales mostrarán con frecuencia la naturaleza de Cáncer. Si Marte, que rige entre otras cosas el discurso y los movimientos, se hallaba en Tauro, el nativo hablará con bastante lentitud, como un Tauro. Quizás Venus estuviera en Capricornio, lo que le daría esencialmente la actitud de este signo en los aspectos amorosos, artísticos y creativos... y así sucesivamente, con los demás planetas. Sin embargo, ninguna de estas situaciones borrarán totalmente las cualidades básicas del Sol en Géminis; simplemente, matizará los detalles de una personalidad compleja.

Hay otros factores que es menester considerar si se pretende alcanzar un cien por ciento de exactitud en el análisis. Para empezar, los aspectos formados entre los planetas y las luminarias en el momento del nacimiento pueden modificar sus posiciones en los signos. Pero la consideración más importante es el ascendente —es decir el signo que se elevaba sobre el horizonte hacia el este en el momento en que el nativo respiró por primera vez— y su grado exacto. El ascendente modifica en gran medida el aspecto personal (aunque también el signo solar tenga mucho que decir al respecto) y forma la verdadera naturaleza íntima del nativo, sobre la cual se basan las motivaciones del signo solar. Si el ascendente del lector es Acuario, por ejemplo, es posible que tenga fuertes tendencias acuarianas que le lleven a preguntarse por qué las descripciones de su Sol en Géminis no incluyen todas sus idiosincrasias y secretos anhelos. Las dos posiciones más importantes en cualquier carta natal, después del signo solar, son el ascendente y el signo lunar.

Puede ser interesante que el lector pida su ascendente a un astrólogo (la forma mas rápida de hacerlo es por teléfono) y lea después la descripción de ese signo, junto a la de su signo solar. Se encontrará con que la mezcla de ambos configura, en grado notable, su personalidad total. Si incorpora a los otros dos el signo lunar, como tercer integrante de la mezcla, obtendrá finalmente una imagen mas completa.

Veamos ahora las casas del horóscopo, es decir las localizaciones computadas matemáticamente en la carta natal que ejercen su influencia sobre las diferentes áreas de la vida del nativo. Las casas son doce, una para cada signo. La primera casa está siempre regida por el signo del ascendente, y así sucesivamente, en sentido contrario al de las agujas del reloj sobre el círculo que forma el horóscopo. El astrólogo que ha calculado cuidadosamente la carta natal del nativo, basándose en la hora exacta de su nacimiento y en su situación geográfica, debe interpretar el significado de la influencia de cada signo sobre estas casas —o situaciones— teniendo también en cuenta los planetas que caen en sus áreas especificadas. La combinación de todos los factores citados para analizar el carácter, las potencialidades y las indicaciones de errores y posibilidades, presentes y futuras, del nativo (las cuales se basan en el desarrollo y desplazamiento de los planetas a sus posiciones planetarias natales) es lo que constituye el arte de la síntesis en astrología. Es eso lo que exige al astrólogo tiempo, talento, esfuerzo y conocimiento. El cálculo de la carta natal en sí es una tarea relativamente simple si se siguen ciertas fórmulas matemáticas.

Pero volvamos al signo solar del lector, ya que después de todo es a eso a lo que se refiere este libro. En cierto modo, decir que uno es Géminis se parece bastante a decir que es neoyorquino, cosa que no es una generalización en la medida en que parece serlo. ¿No sería bastante fácil distinguir a un tejano en un

bar de Nueva York, o a un neoyorquino en un restaurante de Texas? ¿No es considerable la diferencia entre un político de Georgia y un industrial de Chicago? Claro que si, y bien marcada.

Imagínese el lector que es un tejano, y que se está hablando de un hombre que está a punto de llegar para una reunión de negocios. <<Es neoyorquino>>, dice alguien, e inmediatamente se forma una imagen. Es probable que hable de manera más rápida y entrecortada que un tejano, que sea menos cálido en sus relaciones personales y que quiera ir inmediatamente a hablar de negocios, sin demasiados preliminares sociales. Probablemente tendrá prisa por firmar de una vez los contratos para alcanzar un avión que le lleve de vuelta a la costa este. Será un individuo de cierto grado de complejidad, y probablemente mas liberal que el tejano en materia política. ¿A que se debe la probabilidad de que esta impresión instantánea sea bastante exacta? A que el neoyorquino vive una vida acelerada en una ciudad acelerada, donde las reacciones lentas pueden ser causa de que se quede sin asiento en el metro o sin taxi en un día de lluvia. Continuamente está en contacto con gente famosa, de modo que no es fácil que se quede pasmado. Tiene acceso a los últimos estrenos teatrales y a los mejores museos, así que para él es difícil no estar al día. Debido a las elevadas cifras de criminalidad y a las ajetreadas condiciones de vida, no será tan hospitalario como el tejano, ni se mostrará tan interesado en su prójimo como éste: su personalidad será un tanto mas fría.

Claro que un neoyorquino puede ser Tauro y hablar lentamente, o Capricornio y moverse con lentitud, pero no será tan lento como el Tauro o el Capricornio de Texas. Tampoco un Géminis, rápido en el pensamiento y en la acción, será tan rápido si vive en Texas como si vive en Nueva York. Todo es relativo.

De acuerdo, es neoyorquino. Supongamos ahora que el lector descubre que es italiano. Otra imagen. Hace guiones para televisión. Una tercera imagen. Es casado y tiene seis hijos, y se nos va revelando una nueva dimensión del hombre. Por ende (aunque esto es una analogía y, como todas las analogías, imperfecta), decir que el hombre es neoyorquino es como decir que es Géminis, por ejemplo, e ir agregando el resto de la información es comparable a saber que cuando nació la Luna estaba en Virgo y tenía como ascendente Escorpio, etcétera.

Pero, incluso sin la información adicional, con sólo saber que un hombre es neoyorquino uno lleva considerable ventaja a quienes no saben si es tibetano o nativo de las Islas del Sur. De la misma manera, aunque no se cuente con una carta natal, el solo hecho de saber que alguien es Leo o Géminis hace que uno pueda comprenderlo mejor que quienes no saben si tiene que vérselas con un fogoso Sagitario o con un terrestre Tauro.

Es verdad que un horóscopo detallado puede revelar de manera infalible los más sutiles matices del carácter. Puede indicar marcadas inclinaciones hacia (o contra) la tendencia a ser drogadicto, la promiscuidad, la frigidez, la homosexualidad, los matrimonios múltiples, una infancia con perturbaciones, el alejamiento o el apego neurótico hacia la familia, talentos latentes, potenciales financieros y de profesión. Puede mostrar claramente tendencias a la honradez o la delincuencia, a la crueldad y la violencia, temores, fobias y capacidades psíquicas, amén de muchos otros puntos débiles y fuertes de la personalidad que pueden mantenerse latentes durante años para después hacer irrupción bajo la influencia de progresiones y tránsitos planetarios que afectan a las posiciones planetarias natales durante un período transitorio. Se revelan la susceptibilidad y la inmunidad a los accidentes y enfermedades, como también las actitudes secretas hacia la bebida, el sexo, el trabajo, la religión, los hijos, la aventura... y la lista podría seguir indefinidamente.

Para una carta natal calculada con exactitud no hay secretos, a no ser el referente a la decisión personal del nativo en cuanto a la medida en que resuelva ejercitar su libre albedrío individual.

Sin embargo, a falta de un análisis tan completo, para todo el mundo puede ser provechoso estudiar los signos solares, y este conocimiento puede hacer que nos tratemos unos a otros con más tolerancia. Una vez que se comprende con que profundidad forman parte ciertas actitudes de la naturaleza de la gente, uno puede aceptar mejor su comportamiento. Saber algo sobre los signos solares puede ayudar a los serenos y equilibrados padres Escorpio a tener más paciencia con la rápida vivacidad que puede, de otra manera, parecerles inquietud sin sentido en un niño Géminis. Ayuda a los estudiantes extrovertidos a comprender a sus profesores introvertidos, y viceversa. A Virgo se le perdonará su meticulosidad si se entiende que nació para mantener derecho hasta el último pelo, y para deshacer enredos examinando todos los detalles. Es mas fácil soportar el descuido de Sagitario cuando uno está al tanto de que está demasiado ocupado defendiendo causas para fijarse en todo momento por dónde va o darse cuenta de a quien pisa.

Su franqueza será menos hiriente para quien conozca su compulsión a decir la verdad a cualquier precio.

No se sentirá el lector tan dolido cuando Capricornio no prorrumpa en gritos de admiración ante el regalo que acaban de hacerle, si recuerda que, aunque su agradecimiento es profundo, él es incapaz de expresar abiertamente su placer. También su insistencia en el deber resultará menos irritante si quien la padece sabe que la disciplina que él mismo se impone es tan severa como la que impone a otros. Resulta un tanto más soportable hacer frente a las interminables discusiones y vacilaciones de Libra para quien sepa que, en virtud de su signo solar, lo único que intenta el nativo es ser justo y llegar a una decisión

imparcial. Acuario no le parecerá al lector tan impertinente cuando se meta en su vida privada si se detiene a pensar que los de ese signo son individuos creados con una urgencia incontrolable de investigar las motivaciones de la gente.

En muy raras ocasiones puede uno encontrarse, digamos, con un Leo que tenga cinco o seis planetas en Piscis. Es obvio que las influencias de Piscis se proyectarán en él con la intensidad suficiente para que se haga difícil adivinar su signo solar, ya que pesarán bastante sobre las cualidades típicas de Leo.

Pero una situación tal, rara vez se da, y si el lector se encuentra completamente familiarizado con los doce signos solares en detalle, el nativo no podrá ocultarle siempre su verdadera naturaleza. Por mas que se esfuerce el pez por esconder al león, el signo solar de Leo jamás se eclipsará del todo, y siempre será posible pescarlo desprevenido.

Jamás cometáis el error de quedaros en la superficie cuando se trata de reconocer los signos solares. No todos los Capricornio son mansos, ni todos los Leo se mostrarán exteriormente dominantes, ni son vírgenes todos los Virgo. De vez en cuando os encontraréis con un Aries que tiene cuenta de ahorros, con un Géminis tranquilo o incluso con un Piscis con sentido práctico. Pero hay que mirar mas allá de ese par de rasgos que pueden despistarlos a uno, y se encontrará al ostentoso Capricornio atisbando el Quién es quién, al tímido Leo con cara de pocos amigos porque han ofendido su vanidad, y al insólito Virgo presumido comprando insecticida a granel, porque así sale mas barato. Es posible que un Géminis tranquilo no sea rápido para hablar, pero la mente le funciona a la velocidad de un jet. Un excepcional Aries ahorrativo irá al banco con una chaqueta de color rojo vivo o responderá a un interlocutor grosero, y un Piscis práctico no deja de escribir secretamente poesía o invita a comer a seis huérfanos para el día de Acción de Gracias. Si el lector mantiene abiertos los ojos y los oídos, nadie puede ocultar con éxito a su observación de qué signo solar es. Hasta los animalitos domésticos mostrarán rasgos inconfundibles de su signo solar. No es cuestión de cambiarle de lugar el plato de comida a un gato Virgo, y mas vale no olvidarse de hacer fiestas a un perro Leo.

Diviértase el lector practicando con gente famosa, políticos, héroes y heroínas de novelas. Intente descubrir de qué signo son, o a qué signo representan mejor, y aguzará así su percepción astrológica. Se puede, incluso, probar con los personajes de historietas. El bueno de Charlie Brown es evidentemente Libra, y Lucy sólo puede ser una Sagitario con ascendente Aries y la Luna en Virgo. En cuanto a Snoopy, bueno, cualquiera puede ver que es un perro Acuario, con la forma en que se pone esa bufanda inverosímil y esa gorra de aviador de la primera guerra mundial, para perseguir a un imaginario Barón Rojo desde el techo de su perrera. (También es posible que Snoopy tenga una influencia desfavorable de Neptuno.) No deje el lector de hacer la prueba, que se divertirá muchísimo. Pero lo mas importante es que, al jugar el juego de los signos solares, irá aprendiendo algo muy serio y útil: a reconocer los sueños ocultos de la gente, sus esperanzas secretas y su verdadero carácter; a comprender sus necesidades mas profundas; a gustar mas de ellos y a conseguir que ellos gusten de uno; a conocer realmente a las personas que conoce. Es un mundo más feliz, y la gente es bastante mejor, cuando uno busca el arco iris que está oculto dentro de ella.

¿No es acaso éste el principal problema de la vida, la comprensión? Abraham Lincoln lo dijo con sencillez y precisión: <<Corregir los males, grandes y pequeños, que surgen de la enemistad positiva entre extraños, sean estos naciones o individuos, es una de las funciones mas elevadas de la civilización>>.

Empezad, pues, ahora mismo a estudiar vuestros signos solares, actuad con razonable cautela cuando los apliquéis, y la gente se preguntará admirada de dónde habéis sacado vuestra nueva capacidad de percepción, así que empecéis a revelar su verdadera naturaleza. En realidad, la comprensión de los doce signos solares puede cambiar literalmente vuestra vida. Estáis en camino de comprender a personas que no conocéis siquiera.

Pronto os sentiréis más próximos a amigos y extraños, ¿y no es eso realmente maravilloso?

Encantada de conoceros...

LINDA GOODMAN

ARIES, EL CARNERO

Del 21 de marzo al 20 de abril

*–Me atrevo a decir que no has tenido mucha práctica
–dijo la Reina.*

*– Vaya, si a veces he creído hasta seis cosas
increíbles antes del desayuno.*

Como reconocer a Aries

No acostumbran recordar las simples reglas que les han enseñado sus amigos: por ejemplo que un atizador al rojo quema si no se suelta a tiempo; o que si uno se hace un corte muy profundo en el dedo con un cuchillo, por lo general sangra.

¿Se ha encontrado últimamente el lector con una persona excepcionalmente amistosa, de modales enérgicos, firme en el apretón de manos y pronta en la sonrisa? Pues prepárese para una de esas danzas en el corro que le dejan a uno mareado. Lo más probable es que acabe de ser adoptado por un Aries. Y muy especialmente si advirtió que le resultaba un poco difícil llevar la voz cantante en la conversación.

¿Está dedicado a alguna causa idealista y defiende coléricamente a los débiles? Es característico. Hombres o mujeres, son personas que lucharán sin vacilación contra lo que les parece una injusticia, y que no se avergüenzan de expresar sus opiniones. El Carnero contestará con igual energía a un policía de tráfico o a un gangster armado, si cualquiera de ellos le molesta. Es probable que después lo lamente, pero en el ardor del momento no habrá cautela capaz de detenerlo. La gente de Marte va directamente al grano, sin vacilaciones.

Aries es el primer signo del zodiaco. Representa el nacimiento, como Piscis representa la muerte y la conciencia del alma. El Carnero no es consciente más que de sí mismo. Es el infante del zodiaco, el bebé recién nacido, totalmente absorbido por los dedos de sus pies y de sus manos. Sus necesidades son lo primero. A un bebé no le importa si sus padres o los vecinos duermen o no. Cuando tiene hambre o está mojado anuncia vociferante su incomodidad. Quiere que le den el biberón o le cambien los pañales ahora, y nada de demoras. Si un Aries tiene una idea o algo que quiere apartar de su mente, no tendrá el menor resquemor en llamarle a uno a las cuatro de la mañana. ¿Por qué no ha de estar todo el mundo despierto para escucharle? Si él está despierto, y es eso lo único que cuenta. Quiere algo, y lo consigue. Como al bebé, a Aries el mundo le preocupa sólo en la medida en que se relaciona con él. Pero, ¿se puede decir que un bebé es realmente egoísta? Si siempre está dispuesto a prodigar sus sonrisas y sus favores a quienes satisfacen sus exigencias. Es difícil resistirse a un bebé, hasta tal punto es inconsciente de estar causando el menor inconveniente a nadie. Lo mismo pasa con el Carnero. Su inocencia le rodea por completo y suaviza su agresividad, de la misma manera que la inocencia del recién nacido atenúa su egocentrismo.

A esta ingenuidad que desarma se debe también que los Aries sean tan intrépidos. Hasta que se quema, el bebé no le tiene miedo a nada, ni a nadie. Y aún entonces, volverá confiadamente a hacer la prueba, una vez que se haya olvidado de la herida. No hay el menor rastro de astucia ni de superchería en el Carnero, que seguirá así durante toda la vida: creyendo siempre de todo corazón, cayendo siempre para volver a levantarse y hacer un nuevo intento. Todas las dudas que puedan surgirle por el camino, se disipan inmediatamente ante la primera persona que vuelve a ser bondadosa con él, del mismo modo que el bebé se olvida del dolor que le produjo el imperdible que accidentalmente se le clavó en la pierna, la próxima vez que le ponen talco.

El Carnero puede fantasear de aquí a mañana, y tejer los sueños más fabulosos, pero como mentiroso no vale un rábano. Lo que muestra a quien le mira es lo que es. Nada hay en él de complicado ni de oculto. Es tan vulnerable como el bebé, e igualmente desvalido. Cuando gente más fuerte y más madura se le impone o le saca algo, reacciona de la única manera que sabe: chillando y organizando un escándalo tal que los demás ceden, nada más que por tener paz. Aries no necesita de estrategias delicadas. Con la

fuerza de sus pulmones y la determinación que surge de su interior le basta perfectamente para salirse con la suya. Y tal vez desvalido no sea la palabra justa.

Vulnerable, si... pero desvalido, de ningún modo.

El aspecto físico del Carnero es bien fácil de reconocer. Los Aries tienen rasgos decididos, habitualmente bien delimitados, raras veces blandos o borrosos. Las cejas, bien marcadas, suelen juntarse con el estrecho puente de la nariz hasta formar el signo del Carnero (T), tal vez para advertir a quien se le pueda ocurrir la tonta idea de intentar detenerle o someterle, que esos cuernos simbólicos van en serio. Es posible encontrarle algún lunar o cicatriz en la cabeza o en la cara, es posible que el pelo tenga un tinte rojizo a la luz del sol y que el cutis sea más rubicundo de lo habitual. También es posible que en su presencia uno perciba chispas invisibles que se escapan en todas direcciones. Sus movimientos son por lo común rápidos y fáciles, armonizados con un proceso mental. Tanto los hombres como las mujeres de este signo tienen normalmente hombros anchos, y no es extraño que caminen con el cuerpo un poco inclinado hacia adelante, guiándose con la cabeza, por así decirlo, y casi siempre con mucha prisa. (Es frecuente que tengan prisa por derribar un edificio de ladrillos, aunque en la tarea se les estropeen los cuernos.) No es mucho lo que hay de gracioso en el Carnero, a no ser su tersa manera de resolver una crisis (que jamás deja de sorprender a la gente que subestima a las personas Aries). Son de estructura ósea delicada pero fuerte, y es raro que un Aries resbale y caiga. Su postura refleja una total confianza en sí mismo y en su yo. Si tropezamos con un Aries de hombros caídos, será probablemente del tipo ovejuno, que sufrió graves heridas en su ego durante la infancia. Si las heridas fueron profundas, le llevará algún tiempo recuperarse, pero algún día se enderezará, podéis contar con ello. Son gente a la que nada aplasta para siempre, y el fracaso menos todavía.

La persona regida por Marte le mirará a uno directamente a los ojos, con desenfadada limpieza y con una fe bastante conmovedora. ¿Acaso su interlocutor no es su amigo? ¿Acaso no gusta de él? ¿Cómo, no? Entonces empezarán las lágrimas, pero para dentro. Un Aries jamás mostrará su decepción en la superficie, si puede evitarlo. Si alguna vez se le ve llorar sin recato, es seguro que, de alguna manera, el dolor le ha llegado al alma. Los Aries prefieren caer muertos antes de mostrar debilidad... y entre ellos hay quienes, literalmente, corren el riesgo de lo primero por evitar lo segundo.

Es raro que un Carnero lance a su alrededor miradas nerviosas. Si lo hace, es que ya no le interesa seguir hablando con vosotros. Alguna otra cosa le ha llamado la atención y, por el momento, os ha olvidado, así como lo que estabais diciendo.

Pero no hay que ofenderse; basta con recordar al bebé y sus deditos.

Un Aries estará indudablemente en los primeros lugares de la carrera que ha elegido, o dedicado a un negocio propio. En caso contrario, se le reconocerá fácilmente por el descontento que demuestra al verse forzado a someterse a otros. Se puede esperar de él una actitud liberal, una pródiga generosidad con el tiempo y con las cosas materiales, y un deseo notable de ser quien abra todas las marchas... con bombo y platillo. Pero no hay que esperar sutileza, tacto ni humildad. El Aries medio se hallaba detrás de la puerta mientras se hacía el reparto de estas cualidades. También anda un poco escaso de paciencia. En una cafetería será rápido para la crítica, si el camarero es fresco y el bocadillo no está bueno. Pero también es probable que, si le han servido bien, deje una propina innecesariamente elevada.

Aries es muy directo, por decirlo sin exagerar. A la naturaleza de los regidos por Marte le son totalmente ajenas la falacia y las desviaciones. Aunque la franqueza y una alentadora honradez configuran el sello distintivo del signo, no es buen negocio hacerle un préstamo a un Aries. Hay entre ellos quienes carecen de estabilidad y exhiben una falta de responsabilidad infantil. Incluso los que han llegado a madurar pueden olvidarse de las deudas en la omnipresente excitación del siempre nuevo desafío del momento, que acaparara totalmente su atención. Claro que terminarán por pagar sus cuentas alegremente y con la mejor disposición, pero es posible que cuando los alcance, el acreedor ya se haya quedado sin aliento.

Por más que Aries sea el incendiario que se abre paso en la vida con atrevimiento, iniciativa y espíritu de empresa, en su bravura hay un extraño lunar. Sin el menor rastro de miedo, hará frente al abominable hombre de las nieves o al monstruo de Frankenstein, pero no puede soportar el dolor físico. Nunca será un cobarde moral, pero puede portarse como un perfecto marica cuando algo le duele. Y el dentista no se cuenta entre sus preferidos.

Todos los Aries, en algún momento de su vida, mostrarán alguna forma de comportamiento temerario que les signifique sufrir heridas en la cabeza o en la cara. También son probables los cortes y quemaduras, y los dolores de cabeza, a veces tan intensos que pueden llegar a la jaqueca y que es posible se originen en infecciones renales. Será prudente que el Carnero haga de tripas corazón y visite regularmente al dentista, que se cuide la vista, vigile su dieta, se tome en serio los dolores de cabeza y se mantenga alejado del alcohol (no sólo porque es malo para los riñones, sino porque es muy combustible cuando se combina con el genio de Marte). Las erupciones cutáneas, los dolores en las rodillas y las molestias estomacales se encarnizan también con quienes nacen a fines de marzo y durante abril. La constitución del Aries es fuerte y recia, si no abusa de ella, como suele suceder, por no prestarle atención. Cuando lo veáis confinado en

cama, y casi sin habla, podéis estar seguros de que está realmente enfermo. Aun así, para mantenerle acostado es probable que se necesite un par de esposas. Es capaz de sobrevivir a fiebres que matarían a cualquier otro tipo de personas, muchas de las cuales son producidas por su obstinada tendencia marciana a seguir adelante en circunstancias adversas, en el momento inadecuado y con la gente inadecuada.

La colérica frustración que ello invariablemente genera es la verdadera causa de sus problemas de salud. Lo que enferma al Aries es su reacción ante el retraso, y lo que le mantendrá alejado del médico es el cultivo consciente de la paciencia y de la cautelosa deliberación. Por supuesto, él no seguirá el consejo, pero de todas maneras se las arreglará durante años para mantener lejos al médico, hasta que se desplome de agotamiento o hasta que llegue a una edad en que alcance mayor sensatez. No hay gran peligro de que un Aries se haga drogadicto. Normalmente, no tomará siquiera una píldora para dormir. Decididamente, prefiere quedarse despierto (por miedo de llegar a perderse algo).

A causa de su persistente optimismo, es raro que Aries (lo mismo que Leo y Sagitario, los otros dos signos de fuego) sea víctima de enfermedades crónicas y duraderas, que –según ha enseñado siempre la astrología y admite ahora la ciencia médica– se generan o se intensifican como consecuencia de la melancolía y del pesimismo. Los signos de fuego son más susceptibles a las fiebres altas, a las infecciones fulminantes, los ataques, la alta tensión sanguínea y las enfermedades agudas.

Dígase lo que se diga de su carácter impulsivo, rara vez se puede acusar de tristeza a los nativos de este signo. Aunque sean sembradas, las semillas de la depresión mueren rápidamente en el suelo de Aries. Pero los Aries se aferran a la preciosa idea de que nadie más puede hacer nada con la eficiencia de ellos, y eso puede conducirles a mil desastres. Aries llevará a la práctica sus planes con arrojo y confianza, y pocas veces se dará cuenta de que está yendo más allá de sus fuerzas y buscándose una úlcera o un colapso nervioso. Al Aries nadie puede acusarle jamás de haraganería.

Dada la candidez de su naturaleza, son personas incapaces de poner en práctica las sutiles tretas de la estrategia. Cierta Aries a quien conozco bien, con su audaz y contagioso entusiasmo consiguió un ángel financiero dispuesto a respaldar una de sus originales ideas. Cuando el trato estaba a punto de cerrarse, y el Aries próximo a realizar sus sueños más caros, el ángel, lógicamente, sugirió que la operación fuera supervisada por un conocido experto. Nuestro Aries estaba segurísimo de que nadie podía llevarla a cabo tan bien como él y, temeroso de verse en situación de tener que aceptar órdenes de alguien, respondió rápidamente con la característica humildad del signo. Con un gesto de superioridad, agitó su cigarro en el aire y preguntó lisa y llanamente: <<¿De qué manera quiere usted que le diga que no, deprisa o lentamente?>>. Con igual celeridad, el ángel financiero le retiró su apoyo, y el pobre promotor Aries no tardó en convertirse en un caso grave de lepra comercial. Durante muchos meses de frustración, se encontró con que quienes antes le respaldaban sin reservas habían salido misteriosamente a almorzar o estaban en Europa cada vez que él los llamaba.

Un poco de tacto y de diplomacia podría haber evitado que su sueño se derrumbara, pero al Carnero medio le hacen falta muchos años para alcanzar el nivel de diplomacia de un Aries como Dean Rusk. La gente que ha llegado a la cima gracias a un esfuerzo duro y paciente ve lógicamente con malos ojos la agresividad de un Aries que piensa que él, con mucha menos experiencia, sabe mucho más. Sólo después de muchos fracasos desalentadores aprende el nativo de este signo a ser modesto y humilde. Pero, una vez que lo ha aprendido, es capaz de hacer que un proyecto rinda como un pozo de petróleo, agregándole muchas ideas creativas y haciendo, de manera instintiva, las mejores jugadas. Sólo llega al liderazgo si empieza por respetar a quienes por su capacidad están por encima de él; pero el éxito, cuando llega, suele ser gigantesco e impresionante. Es frecuente –y resulta extraño– que los nativos de Aries creen más riqueza para otros que para sí mismos. Son muchísimos los Aries que pagan alquiler durante la mayor parte de su vida, y es raro que lleguen a ser propietarios de su casa. A los de espíritu marciano no parece preocuparles que el dinero no esté ligado a ellos, quizá porque lo que ellos buscan no se encuentra necesariamente en el banco.

Por más que el Aries arremeta hacia adelante con confianza, tenga poco en cuenta los sentimientos ajenos, y su actitud –especialmente cuando es joven– sea la de <<primero yo>>, también puede ser el más cálido y generoso de todos los signos solares. No es cruel; simplemente, cree con sinceridad que él puede hacer cualquier cosa mejor que cualquiera, y es psicológicamente incapaz de quedarse tranquilo mientras los demás chapucean y fracasan. Si se le da a elegir entre el dinero y la gloria, elegirá infaliblemente la gloria. Tiene tanto cariño por el dinero como cualquiera, pero aún quiere un poco más al elogio y a la fama. El Carnero tiende a tomar decisiones instantáneas sin autorización de sus superiores. En su discurso puede ser satírico, y cortante en la invectiva. La cólera de los Aries se desencadena con la velocidad del sonido, pero por lo general ha desaparecido antes de que su víctima se haya enterado de que era lo que la provocaba, y la sonrisa infantil y grata no tarda en reaparecer. Uno no puede menos que acordarse de cierto Carnero impulsivo, llamado Nikita Krushev, que en cierta ocasión, movido por una infantil pataleta, golpeó con un zapato sobre una mesa de las Naciones Unidas, a vista y paciencia del auditorio televisivo, y que el diablo se las aguantara. En ese momento no le hacían caso, y ¿que Aries tiene el más mínimo tacto cuando no le hacen caso?

Y sin embargo, este mismo Aries se quedó realmente desconsolado al no poder disfrutar de las mágicas maravillas de Disneylandia.

A la gente de Marte se la acusa con frecuencia de tener un carácter terrible... y lo tienen. Pero también tienen una total incapacidad para mantener su ira durante mucho rato y, una vez que han pasado, sus agravios quedan por lo general enterrados y olvidados. A un Aries le duele y le sorprende que alguien recuerde aún las cosas crueles que él dijo, pero sin intención. Si tiene oportunidad, Aries le pedirá disculpas a su peor enemigo, no importa que amenaza directa pudo formular cuando era presa de la cólera. Quiere que lo acepten, aunque atolondrada y deliberadamente provoque el rechazo. Es raro que los Aries se enojen con las personas. Aunque tal vez recibas tú, lector, la lluvia de chispas, el fuego va en realidad dirigido contra una idea o una situación que le resulta intolerable.

El Carnero es capaz de intentar decir alguna mentirilla, si con eso puede pasar a primer plano o quedar a salvo alguno de sus caros ideales, pero la mayor parte de las veces no se vale de mentiras... por suerte, porque siempre le descubren. Su candor sin ambages es más rápido, y como lo que más le interesa es llegar prontamente al grano, prefiere decir la verdad. No le queda tiempo para habladorías, ya que eso significa hablar de otros, y Aries está demasiado interesado en sí mismo para desperdiciar sus energías en conjeturas sobre los secretos, el comportamiento o los motivos de quien sea. Además, normalmente para él la gente es blanca o negra; los matices de gris no le atraen en absoluto. Sería erróneo, sin embargo, pensar que esto es prejuicio. Si en su carta natal hay fuertes influencias planetarias, la impulsiva desconsideración del Aries por los hechos puede asumir la forma de crueldad o de prejuicio, pero esto no se da con frecuencia. El Carnero típico se sentirá tan cómodo y se mostrará tan auténticamente afectuoso comiendo con reyes como con mendigos. Si se gana la reputación de prejuicioso, ello se debe a su tendencia a distribuir a la gente en dos campos diferentes –el de los amigos y el de los enemigos– y además, esperará que cualquiera, si es amigo de él, los clasifique de la misma manera.

Pese a su chocante desenvoltura, el Aries puede ser también el compendio de la gracia social. Es capaz de conversar durante horas, de manera fascinante, sobre temas de los que no sabe absolutamente nada. Hay mucho pulimento en la superficie para cubrir ese agresivo impulso marciano. La paciencia para el detalle no es su punto fuerte; él prefiere dejar a otros los aspectos secundarios y mezquinos de la estadística, y en eso es bastante sensato, ya que otros los abordarán con mucha más eficiencia. A un nativo de este signo le exaspera restringirse a los hechos, porque las lecciones de ayer le importan un rábano, y mañana está demasiado lejos para preocuparse. Su residencia natural es hoy, a esta hora y en este minuto. El Aries se consume por completo en la acción del presente.

Realista, sin mengua de su decidido idealismo, no es fácil dar una descripción emocional de Aries. Nadie más puede exhibir un comportamiento tan recio y enérgico, pero también son pocos los que son capaces de su sentimentalismo, su ávida inocencia y fe en los milagros. La gente de Marte es literalmente incapaz de aceptar la derrota: ni siquiera la reconocen, aunque les esté mirando a la cara. En cuanto a los resultados finales de cualquier cosa, ya se trate del amor o de un partido de béisbol, son incurablemente optimistas. Muy hábiles en el combate cuerpo a cuerpo, los carneros se defienden mejor con la cabeza, es decir con la mente. Disfrutaban al encontrar oposición porque eso representa un desafío, y son capaces de apartarse del camino para ir al encuentro de un obstáculo y superarlo mucho antes de que se les presente... y a menudo, cuando podrían haberlo enfrentado desde la dirección opuesta. Tampoco se quedan esperando a que el éxito les llueva; lo persiguen con furiosa obstinación, y por eso son tan pocos los Aries que se encuentran en las listas de quienes disfrutaban de un gran bienestar.

La mayoría de la gente se agota con sólo pensar en la energía del Carnero. Pero los Aries también son capaces de mostrar calma, seriedad y prudencia cuando así lo deciden. Lo lamentable es que por lo general no lo deciden hasta que ha pasado la juventud y la madurez suaviza su áspero idealismo y la avidez de su prisa. No les resulta difícil ganarse la simpatía popular, pese a lo cual no son necesariamente buenos políticos.

Thomas Jefferson y Eugene McCarthy se cuentan entre las raras excepciones a la regla. La mayor parte de los Aries que se han lanzado a la carrera política han tenido una carrera relativamente breve o azarosa. En Estados Unidos no ha habido un presidente Aries desde John Tyler, en 1840. Para el Aries medio, la política resulta una actividad difícil. Por un lado, los Aries no son los mejores economistas del mundo.

Además, son impulsivos al hablar y no soportan los rodeos, dos características fatales para un político. La mayoría de los políticos esperan a ver que es lo que quiere el pueblo antes de dar a conocer su propia posición. El Aries medio tiene sus propias ideas de lo que necesita el pueblo, lo que éste realmente quiere no le interesa, y ya se ocupará él de que lo tengan, antes de lo que políticamente pudiera ser conveniente. Así y todo, es tan idealista que cuando se encuentra frente al público, enciende su imaginación y le hace volver a tener fe en sí mismo.

El fresco candor de Marte puede despejar el humo de las trastiendas políticas como si fuera una brisa.

Sin embargo, la mayoría de la gente de Aries tiene más éxito en los negocios o en las artes creativas, donde ellos son muy necesarios. Otros pueden destacarse en el desplazamiento de la estrategia. Gente con una mente más serena y mentalidad más práctica puede ser mejor para lograr una organización eficiente. Pero sin la acción directa, la energía y la originalidad del Carnero, el más deseable de los proyectos se vendría abajo o no conseguiría avanzar mucho.

Es posible encontrar algún Aries que sea tímido, pero jamás encontraréis uno que no tenga una posición bien definida. Es difícil expresar la propia individualidad, cuando uno está cerca de ellos. Aries es mucho más feliz cuando habla de sí mismo y de sus planes que de cualquier otra cosa o persona (excepción hecha del ser amado, cuando se encuentra inmerso en un romance). Una vez que alguien se ha ganado su interés –y tiene mucha suerte– el Aries le escuchará con atención, especialmente si las ideas de su interlocutor son interesantes y progresistas. Se sentirá encantado con el, y pondrá a su disposición tiempo, dinero, simpatía y lealtad. Si un amigo está en el hospital, es posible que Aries se olvide de enviarle una tarjeta, pero le buscará el hospital, lo llevará allí en su propio coche y lo recomendará a su propio médico (que, naturalmente, será más eficiente que Pasteur). Cuando se decide a ayudarle a uno en una situación difícil, Aries no vacilará ante ningún esfuerzo.

Pero hay que demostrarle gratitud, eso sí. Se sentirá profundamente herido, si es que no se enoja sin más ni más, al comprobar que no apreciáis sus agotadores esfuerzos, que van mucho más allá de lo que requiere el deber y, probablemente, exceden también en mucho lo que vosotros queráis o necesitabais. Disfruta haciendo favores, y cuanto mayor es el gesto caritativo, mejor, pero el Carnero quiere que se le reconozca lo que ha hecho. Sin embargo, es probable que aunque no se le den las gracias, no se niegue a volver a ayudar. Su gran fe en sí mismo sólo encuentra parangón en su ingenua confianza en los demás, y por eso está casi constantemente desilusionado y quejándose de que alguien le ha traicionado. Claro que eso no le afecta durante mucho tiempo. Se rehace, se sacude el polvo, y no tarda en estar otra vez dispuesto para volver a quemarse, tras una típica orgía de depresión tan breve como violenta.

Aries da tal impresión de sinceridad que resulta sorprendente la decisión con la que defiende como si fuera un hecho algo que él sabe –o debería saber– que no es verdad. Acusadle de falta de honradez y se os quedará mirando atónito, bien abiertos sus candidos ojos por el horror de que podáis dudar de él. Es capaz de vendarse los ojos y ponerse taponos en los oídos para excluir algo en lo que no quiere creer. Incluso cuando su posición es completamente insostenible, seguirá valientemente al pie del cañón, luchando con total convicción por la causa perdida. Pero también, en un momento de decisión rápida, puede cambiar de idea respecto de alguna opinión que uno habría considerado innata en él, y cuando esto sucede, se le hace imposible volver al punto de vista anterior, y hasta recordarlo siquiera. Su urgencia por arrojar el pasado al cesto de los papeles y seguir adelante a toda velocidad (una de las principales razones de su buena adaptación a los lugares y a la gente nuevos) le lleva a pensar que quienes intentan razonar con él están interfiriendo en su progreso. Entonces puede darse el caso de que arroje a los cuatro vientos el escaso tacto que posee. Los ultra conservadores, que pesan cada palabra y cada decisión, sacan de quicio a las almas de Marte, que pueden ser inequívocamente claros y significativos para comunicar su fastidio y su frustración. Así se comprende, pues, porque en ocasiones se hacen tan acérrimos enemigos de gente mayor y más prudente.

Aries tiene en su naturaleza una faceta de inocencia y de avidez, y una especie de fe ingenua, eterna y alegre, mezcladas con el fervor ciego del cruzado nato. Marte es de cuernos duros como el diamante, y difíciles de romper.

Es frecuente que lo vea todo rojo, pero cuando las chispas desaparecen, se vuelve tan alegre y amistoso como una margarita. Su metal es el hierro, y su fuerza indoblegable le da nueve veces más vidas que a otros para vivir; nueve veces más oportunidades de ganar la batalla. El fuego que consume su espíritu puede ser una antorcha llameante que ilumine el camino del valor para cualquiera capaz de reconocer su idealismo.

Es el que abre caminos, el que siempre lleva adelante a los otros hacia una meta imposible. Su fe, bella y férrea, es pura, sin asomo de aleación con la hipocresía y la codicia. Es raro que amase una fortuna, y si llega a hacerlo, no tendrá tiempo para detenerse a contarla. Podéis contar con su dinero, su ropa o su tiempo. Él siempre tiene algo que le sobra, por más estrecho o pobre que pueda encontrarse momentáneamente. El Carnero sabe que el pan que se arroja a las aguas no sólo alimenta su yo y vuelve en mayor cantidad, sino que hace feliz a la gente, y esa es una de las cosas que más le gustan en la vida.

Para Aries, los milagros son a dos centavos la docena, y si se os acaban, el os hará unos cuantos más, envueltos en hermosos sueños de color escarlata.

Personalidades Aries famosas

Eugene McCarthy

Andrew Mellon

J. P. Morgan

Wayne Newton

Lily Pons
Joseph Pulitzer
Simone Signoret
Harold Stassen
Thomas Dewey
Bernard Gimbel
Harry Houdini
Henry James
Thomas Jefferson
George Jessel

Nikita Kruschev
Clare Boothe Luce
Leopold Stokowski
Gloria Swanson
Lowell Thomas
Arturo Toscanini
Peter Ustinov
Vicent van Gogh
Wernher von Braun
Tennessee Williams

El hombre Aries

*Yo voy por mi camino, dijo,
y cuando encuentro un riachuelo en la montaña
le prendo fuego...
Así que de cualquier manera
entraré en el jardín,
y no me importa lo que suceda.*

Ese ser que está allí haciendo una llamada telefónica, ¿es una dinamo cargada eléctricamente? ¿Es una antorcha flameante?

¿Es una explosión, un pájaro... o es Superman? Vaya, prácticamente si. Es un varón Aries, lo cual se le aproxima bastante.

Esperemos, lectora, que sepas lo que pretendes. Si es emoción, el hombre Aries te la ofrecerá a raudales, y rara vez un instante de aburrimiento atenuará el chisporroteo. Pero si lo que buscas es la seguridad y la satisfacción de un amor tranquilo, entonces te has equivocado de cabina telefónica.

Aries puede abrumarte en un minuto con su ardor apasionado, y al minuto siguiente mostrarse tan frío como un oso polar. Si le ofendes o pierdes su interés —o ambas cosas— esa naturaleza marciana, cálida e impulsiva, se helará al instante, y volver a encenderla puede significar tener que empezar todo desde el principio, desde el Acto I, Escena I.

Los hombres Aries rebosan ideas y energía creativa. Mantenerse a su altura puede ser agotador, pero vale más que lo hagas, mentalmente por lo menos. Es típico de Aries dejar atrás a las tortugas, sin volver la vista. Probablemente su aspecto y su manera de actuar sean mas juveniles que la primavera, lo cual puede ser encantador; pero es posible que esa aura de juventud persista en sus actitudes mentales y emocionales hasta que madure, cosa que no le sucede muy pronto en la vida. Aries es impaciente con los apocados, es audaz y confiado, va siempre por delante de los demás, y más de una vez por delante de sí mismo. Puede ser el espíritu de la generosidad y prodigar alegremente a los extraños su tiempo, su dinero, su simpatía y sus posesiones. Pero también puede ser, cuando la satisfacción de sus deseos se retrasa o cuando se ve obligado a frecuentar gente que no le responde, exasperantemente intolerante, desconsiderado, egoísta y exigente.

Cuando se trata de amor, su actitud desaprensiva es absolutamente pasmosa. Se zambullirá en una aventura, con la total seguridad de que es el único amor verdadero desde que el mundo es mundo, tal vez con la excepción de Romeo y Julieta. Si la relación se rompe, el juntará los pedazos y recurrirá a cualquier procedimiento para salvar el difunto romance. Si es irreparable, empezará todo de nuevo, con una nueva Julieta, lo mismo que la primerísima vez. Por mas errores sentimentales que haya cometido, el Carnero está seguro de que su verdadero amor, su alma gemela, está esperándole en el próximo sueño. Y a menos que tú seas una mujer de Escorpio, el Aries es tan apasionado como pudiera soñarlo cualquier mujer. No es mucho lo que deja por desear. Es tan idealista y susceptible al sentimiento que sabrá sacar el jugo a todos los cosquilleos, suspiros, éxtasis y poesía que sea posible exprimir de una relación.

Aries es incapaz de quedarse a mitad de camino. Se entrega todo entero al interés ardiente del momento.

Es posible que tengas que vértelas con uno de los más tranquilos y te parezca una oveja. Pero no te dejes engañar. De todas maneras, el que lo rige es Marte. ¿No habla demasiado? ¿No es manifiestamente exuberante e impulsivo? Bueno, yo también conozco uno de esos. Pero te doy mi palabra de que, si pudieras ver por dentro esa cabeza dura, descubrirías que los sesos le giran aproximadamente a doscientas revoluciones por segundo. Siempre que te encuentres con uno de esta clase, que a primera vista no parezca tener el típico impulso marciano, examina los archivos del negocio en que se ocupa, y no tardarás en convencerte de que se trata de Aries. Después, pregúntales a las chicas que han salido con él. Probablemente te responderán con una risita. <<¿Él? ¿Falto de genio? ¿Tímido? Tú debes estar hablando de algún otro>>. Después de un tiempo empezará a ver clara la imagen. Ese aspecto sereno es la máscara de un corazón ardiente y de una inflexible capacidad comercial. Naturalmente, es más fácil enamorarse de uno de los Aries simples y directos, que no se privan de demostrar el entusiasmo que les despierta todo, desde las patatas fritas al automovilismo, sin olvidar los paseos a la luz de la luna.

No hay otro signo solar capaz de ser tan escrupulosamente fiel como Aries cuando está de veras enamorado. Por lo común, su honradez le impide cualquier engaño, y su idealismo le mantiene a salvo del deseo de engañar. No importa lo que digan los libros, la promiscuidad no es un hábito de Aries, ni siquiera los flirteos a la ligera, cuando se ha enamorado profundamente y de corazón. Lo que él busca es un romance de novela, y los romances de novela no admiten una actitud frívola respecto al amor y al sexo. Las otras chicas fueron antes que tú aparecieras. Conozco un Aries que con frecuencia inicia los comentarios referentes a su pasado, dirigidos a su amor actual, diciendo: <<Eso fue antes de nosotros>>.

Claro que hay que estar alerta por lo que pueda suceder porque, a pesar de su sinceridad en su actual devoción y en sus promesas de total lealtad (que, a no dudarlo, son absolutamente veraces), su necesidad de romance es tan intensa que es capaz de irse a buscar en otra parte si su pareja no mantiene constantemente vivas sus ilusiones. En el minuto en que permitas, lectora, que vuestro amor pierda el tinte novelesco, es posible que él se salga del camino recto. Y para que lo sepas sin lugar a duda, para él un amor novelesco excluye irse a acostar por la noche con una mujer que se ha untado el pecho con unguento para la tos. También excluye ser testigo de detalles de tu intimidad personal, tales como pintarte las unas, cepillarte los dientes, teñirte el pelo para quedar más rubia, arrancarte la piel quemada por el sol, recortarte la cutícula o discutir durante horas por teléfono con tu madre. Para su mentalidad, esa no es la forma en que se conducen las princesas en las novelas. Y Dios sabe que Julieta jamás se habría sentado con los pies sobre una mesita, a masticar chicle y ver la televisión. Perfúmate cuando él esté en casa, y charla con tus amigas cuando no esté. Se le hace difícil pensar que es el Príncipe Encantador si cuando te besa para despertarte tú le respondes con un ronquido o le dices: <<Haz el favor de dejarme dormir, ¿quieres?>>.

Y realmente, dime si es así como debió reaccionar la Bella Durmiente al despertar. De manera que cuídate de saludarle todas las mañanas sin aliento y con los ojos húmedos, recién salida de tus sueños, maravillada de encontrar su hermoso rostro. Y no dejes de hacérselo saber.

Cuando su pareja descuida los aspectos románticos, el varón Aries se queda en principio con el corazón destrozado. Después se enoja y va en busca de una princesa que no ronque ni haga ese tipo de cosas. Por lo que a él se refiere, no es ninguna falta de honradez. El no rompió ninguna promesa; la rompiste tú. Tú, que le hiciste pensar que eras un delicioso ruiseñor que canta a la luz de la luna, como dice su canción favorita. Y ahora ha descubierto que en realidad eres una ardilla parlanchina o un pajarraco fastidioso, y el impacto te arranca de su mundo celestial de coros angélicos y campanas que repican cada vez que él te toca la mano. ¿Cómo pueden repicar las campanas si tú tienes siempre las manos llenas de ceniceros para lavar, y cómo puede él oír los coros si tú le reprochas que dos noches seguidas ha llegado a casa después de medianoche? (Lo cual es cierto, claro, pero ¿quién eres tú para creer que puedes vigilar sus movimientos? El matrimonio no es una prisión, ni tú eres su guardiana: esa es la actitud de Aries.)

Si aprendes a abrir los ojos y a mirarle a través de una bruma, y todas esas cosas, se quedará muy feliz contigo, y por ti ignorará a todas las mujeres del mundo. Es muy improbable que el Carnero se complique físicamente con más de una mujer a la vez (a menos que en su carta natal tenga como ascendente Géminis, o alguna influencia de Venus). Sencillamente, eso no concuerda con su imagen de un amor verdadero y perdurable. La decisión de romper con el antiguo vínculo la tomará siempre antes de que el nuevo se haya tornado muy profundo. Y no te faltarán advertencias: es muy raro que un Aries pueda fingir una pasión que no siente. Con eso sólo, ya no es posible que el calibre del engaño sea muy grande. Además, ahora tú ya sabes que hacer para mantenerle dentro de las páginas de la novela.

Para retenerle, hay que ser una combinación de Grace Kelly, Ursula Andress, Marie Dressler, Madame Curie y la Reina Victoria, con un poquito de Clare Boothe Luce para matizar. No hay princesa que, por sí sola, pueda satisfacer su imagen ideal. Es toda una hazaña convencerle de que una es superior a todas las demás mujeres, pero quien lo logre hará de él un hombre impecablemente fiel. Y vale la pena intentarlo, porque así como Aries se zambulle de cabeza en un romance, también huye de él con la misma decisión. Es tan idealista como egoísta, lo que quiere decir que no soporta admitir que se ha equivocado, o que el amor que él eligió pueda morir. Así y todo, no hay que olvidar que para él pueden ser insoportables situaciones que otros considerarían normales. Después de una separación, si lo encuentras en un estado de

ánimo adecuado, es posible reavivar el fuego del romance, pero para eso hay que actuar como si jamás hubiera existido intimidad alguna. Para ganarle habrá que jugar fuerte, porque le entusiasman los desafíos. Y si alguna vez surgen problemas, será más fácil perdonarle un extravío si recuerdas que fue causado por un impulso repentino, después que su ruiseñor dejó de cantar a la luz de la luna, y no fruto de la búsqueda deliberada de una frívola aventura. En realidad, el adulterio resulta desagradable a la honradez de su naturaleza. No pongas en peligro el futuro. Ya que tienes la llave mágica de su corazón, úsala.

Y si se te ocurre la idea de jugar con él el juego del flirteo... descártala. Con Aries, probablemente tu primera indiscreción será la última. Un susurro o una mirada insinuante a otro hombre puede bastar para que le pierdas, y no hablemos de una infidelidad real. Él insiste en ser el primero en todo, y puedes apostar tu recuerdo más querido a que eso incluye ser el primero en tu corazón. Aries es posesivo y extremadamente celoso. Solamente el varón de Leo es capaz de enfurecerse más que él ante la sola idea de una traición de su amada. Y lo que empeora las cosas, es que el Carnero jamás te concederá la fe ciega que espera de ti en asuntos de amor. Simplemente, tienes que entender que sus animadas conversaciones con otras mujeres son inocentes, porque él exige para el contacto social toda la libertad que le niega a su pareja, y más aún. Tu amante marciano te colocará en un pedestal y esperará que permanezcas allí. No muevas ni un dedo, ni siquiera des la impresión de que tienes ganas de moverlo.

El hombre Aries es rebelde por naturaleza. Le encanta desafiar a la autoridad, y piensa que él nació más vivo que todos los demás. Es posible que eso sea así, pero a la mayoría de la gente no le gusta que se lo digan. A consecuencia de su forma temeraria de imponer su superioridad, es posible que más de una vez se pele la frente. Como él necesita conducir y se niega a ir detrás, los que tienen más poder que él le darán más de una vez una lección de humildad. En esas ocasiones, tú sales ganando, porque a ti recurrirá en busca de consuelo y seguridad para su yo magullado. Entonces te darás cuenta de que su fachada confiada y agresiva oculta un complejo de inferioridad, pero él preferirá morir antes que admitirlo. La mujer que trate con suave y absoluta devoción su pulverizada confianza es la que cuenta con más posibilidades de conservar su afecto. Jamás cometes el error de estar de acuerdo con su momentáneo enemigo, ni de intentar ser justa y ver la otra cara de la situación conflictiva. Tú debes amar lo que él ama y odiar lo que él odia. En el amor y en la amistad, Aries exige la misma lealtad orgullosa e incondicional que él brinda. Es su código, y si no puedes ajustarte a él, búscate otro hombre.

En la naturaleza de Aries no hay lugar para tretas sutiles. No es nada difícil reconocer cuando, para un hombre de este signo, una relación se ha terminado. La frialdad y el aburrimiento en su voz y en sus modales serán inconfundibles, y generalmente irán acompañados de una sincera declaración que exprese las cosas con cristalina claridad. Por otra parte, una fogosa explosión de cólera es menos grave, y significa que su disgusto no es, probablemente, más que un estado de ánimo pasajero y que el romance puede salvarse. Con los Aries, el hielo es más temible que el fuego.

A los hombres de Aries no les gustan los juegos. Aries enfoca las cosas de forma directa, tanto en el romance como en los negocios. Una vez que el amor ha sido reconocido, Aries no perderá un segundo, pero cuidado: deja que quien lo reconozca sea él. No le persigas, no le llames frecuentemente por teléfono, no le mires embelesada ni le declares tus sentimientos hasta estar del todo segura de que la pasión es recíproca. La manera más rápida de perderlo es tomar la iniciativa. En eso, como en todo, el líder tiene que ser él, y si no se lo permites, puede desinteresarse con una rapidez tal que te dejará tan atónita como aplastada. Sin embargo, cuando ya estéis comprometidos en firme, no te muestres demasiado indiferente, porque buscará en otra parte quien le preste atención. Con un Aries, el amor es como caminar por la cuerda floja entre un cálido interés y un desapego distraído. Tendrás que ser prácticamente una artista del trapecio. No corras tras él, pero tampoco le huyas. Cuélgate una mascota al cuello, búscate un trébol de cuatro hojas y pídele un deseo a la primera estrella. Con eso conseguirás tanto como con una estrategia metódica y formal, y probablemente más. Incluso después que seas suya, tienes que mantenerle en suspenso. Al mismo tiempo, Aries necesita la seguridad de que tu amor sigue presente. Aprende a vivir así... o aprende a vivir sin Aries.

En cuanto a lo positivo, aunque tu amante Aries insista en ser el primero en la relación, será también el primero en decir que lo lamenta cuando hayáis reñido, y el primero en estar a tu lado cuando le necesites. Cuando estés enferma o triste, no se separará de ti. Para complacerte gastará el dinero con prodigalidad y buena disposición (si es un típico hijo de Marte). Te hará un cumplido por tu aspecto externo, apreciará tus capacidades y será un compañero mentalmente estimulante. Por más que pueda ser mandón y perder los estribos por una bagatela, rara vez dejará que el Sol se ponga sobre su ira, sin hacer las paces. Tú serás lo más importante de su vida, pero él espera que tú lo sepas, y espera recibir afecto y atención cuando está excitado por alguna idea nueva que se apoderó de su interés. Quiere ser él todo tu mundo, pero a diferencia de otros hombres, si tú eres su igual te dejará que compartas el suyo.

El varón Aries espera que la dama de sus sueños sea al mismo tiempo ultra femenina y desenvuelta. La quiere completamente independiente, pero dispuesta a marchar unos pasos detrás de él. Espera que le elogien y le demuestren devoción, pero sin entrar jamás en el papel de humilde esclava. ¿Todavía estás conmigo? Bueno, que muchacha tan valiente. Pero hay más. Aries es capaz de decir cosas amargamente

cruelles y sarcásticas cuando su yo está herido, cosas que él dice sin la menor intención, pero que a ti pueden destrozarte el corazón si no lo entiendes. Y después esperará que le perdones y que te olvides con la misma facilidad que él. Tendrán que gustarte todos sus amigos, aunque él se reserve el derecho de aburrirse con los tuyos, pero lo que querías era un hombre, ¿no? Y en tu compañero Aries sin duda lo has encontrado. Si eres una mujer de verdad, vuestro amor puede ser la envidia de todo el pueblo, como el de Romeo y Julieta (sin la tragedia, claro).

Una vez que te hayas casado con él, Aries será el dueño de la casa o se ira de ella. No aguanta que le molesten en público ni en privado, y mucho menos por la forma en que gasta su dinero. ¿Acaso no se lo gana él? ¿No es su dinero? (A veces, ese pronombre posesivo puede ampliarse hasta abarcar también el dinero que ganas tú.) Es posible que no sea capaz de equilibrar del todo el presupuesto –y es por pura bondad que lo digo con tanta delicadeza–, pero no intentes encargarte tú de ello, aunque toda la vida hayas sido un genio en matemáticas. Jamás quieras interferir en sus asuntos financieros. Es esencial que sea siempre él quien ajuste los cordones de la bolsa. Si es un Aries típico, será generoso con el dinero, y te dará todo lo que necesites. Podrás tener tu bolso de piel de víbora cuando él se haya comprado la cartera de cocodrilo.

Puede ser un poquito egoísta, pero jamás tacaño.)

Aunque pueda cambiar frecuentemente de trabajo hasta que llegue a ser su propio patrón, un Aries no te dejará morir de hambre. Encontrará manera de conseguir que el dinero siga llegando, por más que se vuelva a marchar con la misma rapidez. Será mejor que ahorres algunas monedas de las grandes en el cerdito de porcelana y le des la sorpresa cuando mas las necesite, porque no es probable que él ahorre mucho (a no ser que tenga algún elemento positivo, como la Luna en Capricornio o en Cáncer, o un ascendente que le predisponga a hacer economías).

Con cada bebé que tengáis, él se conducirá como el delicado y orgulloso papá de tus sueños. Es posible que mas adelante sea un poco mandón con los niños y trate de imponerles sus carreras. Será un padre tierno y maravillosamente divertido, pero es posible que haya que recordarle que los chicos necesitan de la independencia tanto como él. El de padre es, decididamente, un papel que a él le gusta. El béisbol, las charlas sobre aves y abejas, el fútbol, salir a cenar con su mujer, la serie completa. Pero no le des la impresión de que alguno de los pequeños es más importante que él para ti, porque entonces la cosa dejará de gustarle.

Una vez casados, la mujer de Aries puede seguir adelante con su carrera, si así lo desea. Lo más probable es que él no se ofenda, siempre y cuando su cónyuge no brille más que él. Es importante que recuerdes que le resulta más fácil perdonar las sopas de lata o las comidas congeladas que la falta de fe en sus ideas.

Estimula su independencia, pero procura doblegar –con tacto– su carácter impulsivo. El conductor debe ser él, porque si no, la vida no vale la pena. Su gran entusiasmo burbujeante puede morir una triste muerte si le echas un cubo de agua fría o, con una negativa, provocas un cortocircuito en su energía positiva. En el momento en que pierda su autoridad, en el trabajo o en casa, su estimulante optimismo se convertirá en sombrío descontento para acabar finalmente en un decidido desinterés. No está en su naturaleza someterse. Aries es hombre entre hombres, y su mujer jamás debe destruir su masculinidad, sin que ella pierda su individualidad tampoco. No intentes manejarlo, ni dejes que él te maneje. Un marido de signo Aries no aguantará que su mujer tenga todas las noches reuniones en el club, pero no tolerará tampoco una esposa que se pase todo el día en casa tejiendo manteles y cubrecamas. Se trata de alcanzar un término medio. Y si aciertas, piensa que algún día serás la única Julieta de pelo blanco en tu círculo, con un marido que seguirá poniéndose romántico cuando se hayan cumplido vuestras bodas de oro. Es todo un desafío, si eres romántica... y claro que lo eres, porque si no, para empezar, no te habrías metido con un Aries.

La mujer Aries

*–¿Pero es que no vas corriendo a ayudarla? –
preguntó Alicia.*

–¡Es inútil, es inútil! –dijo el Rey–.

*–Corre con tan tremenda rapidez que sería como
intentar dar caza a un Bandersnatch.*

*¿Conque estás enamorado de una muchacha Aries?
Pues no sé si felicitarte o compadecerte.*

Cuando Byron escribió que <<el amor del hombre es cosa aparte de la vida del hombre; para la mujer es toda su existencia>>, se olvidó de que había mujeres Aries. Una mujer Aries puede pensar que el amor es toda su existencia, pero está demasiado absorta en el mundo que la rodea, por no hablar de lo vitalmente absorta que está en sí misma, para que el amor sea realmente el comienzo y el final de su vida. Aries puede pasarse sin un hombre más fácilmente que cualquier otra mujer.

Claro que pasarse sin un hombre no significa pasarse sin romance. La mujer Aries necesitará siempre de ese héroe de sus sueños por quien suspira en su corazón. Es posible que esté muy lejos en el tiempo y en el espacio –o simplemente invisible e inaccesible, oculto en las nieblas del mañana–, pero en una lluviosa tarde de abril, nuestra amiga estará pensando en él.

Rondará sus pensamientos cuando caiga la primera nevada, cuando ella escuche cierta canción o vea destellar un relámpago. Sin embargo, por más que suspire por él, si no se da en forma inmediata la presencia física de un varón, la mujer Aries no le echará terriblemente de menos. Cualquier cosa que él pudiera hacer, yo puedo hacerla mejor: eso es lo que ella piensa.

La muchacha Aries se abre sola las puertas. También se pone sola el abrigo, libra sus propias batallas, se aparta ella sola la silla, llama el taxi y se enciende el cigarrillo sin necesidad de ayuda masculina. Para ella, hacerlo sola es la manera más rápida de hacer algo. Naturalmente, no es una actitud que guste demasiado al vulnerable ego masculino. La joven marciana está decidida a tomar la delantera, a ser la primera en emprender la acción, y en ello incluye tomar la iniciativa para empezar un romance. Entre todos los signos solares, son las mujeres Aries las que más probabilidades tienen de declararse, especialmente si el hombre no se decide a hacerlo. Y, amigo mío, ese es el único momento en que puedes demostrarle sin peligro tus sentimientos: cuando ella se te declare. Si lo haces antes, estás corriendo un albur. Ten mucho cuidado con tus iniciativas cuando la chica es Aries, porque a ellas les gusta dirigir la relación amorosa. Mas vale que te asegures bien de haberte metido su corazón en el bolsillo antes de intentar rodearle la cintura con un brazo y darle un beso de despedida, porque si no, es posible que te lance un gancho de derecha en la mandíbula y huya como una cervatilla asustada.

Pero no te confundas. La razón de su huida no es su modestia virginal, ni el miedo a tus apasionadas intenciones. Con eso puede arreglárselas muy bien. Si escapa es por el temor de verse complicada con un esclavo reverente o con un cachorrito enamorado, porque cualquiera de esas cosas le arrancarían lágrimas de aburrimiento. Muéstrate indiferente, manténla en la incertidumbre, y lo más probable es que sea ella quien te arrincone. Un hombre que se resiste a su influencia es siempre seductor para una Aries, que no puede entender que él no está fascinado por sus indudables encantos. Entonces, su naturaleza marciana no dejará piedra sin mover para demostrar que ella es deseable, aunque él no le despierte ningún interés duradero.

El arquetipo de la mujer de este signo es Scarlett O'Hara. Como ella, la joven Aries conseguirá tener a sus pies a todos los varones existentes en ciento cincuenta kilómetros a la redonda, mientras su terco corazón se derrite por el único hombre que, por la razón que fuere, le resulta inaccesible. Como Scarlett, la mujer regida por Marte es capaz de adaptarse rápidamente para sobrevivir, para hacer frente a un ejército que avanza y para, con helada tranquilidad, atravesar de un balazo la cabeza de quien signifique una amenaza para sus seres queridos.

El momento en que Scarlett muestra mejor las características del signo es cuando hambrienta, sola y sin amigos, sin aguantar a que un hombre corra en su auxilio, levanta los puños al cielo para gritar: <<Sobreviviré, y jamás volveré a tener hambre... ¡Pongo a Dios como testigo de que aunque tenga que mentir, estafar, robar o matar, jamás volveré a tener hambre!>>. Y mucho después, con el corazón destrozado, muerta la hija que amaba y cuando el único hombre que ha amado en su vida está a punto de abandonarla, esta mujer típica de Aries todavía es capaz de decir: <<Ya se me ocurrirá la manera de hacerle volver. Jamás ha habido hombre a quien no pudiera conseguir, si he puesto en él mi mirada... Después de todo, mañana será otro día>>.

Si, Scarlett O'Hara nos da una nítida imagen del primer signo solar del zodiaco, con toda la fuerza de Marte y con su capacidad para rehacerse de la tragedia; apta para desempeñar hasta sus últimas consecuencias el papel femenino, con sus caídas de ojos y una oportuna lagrimita, pero igualmente capaz de hacer un trabajo de hombre cuando no hay hombre a mano. Un cuidadoso estudio del personaje Scarlett permitirá al lector tener una clarísima imagen de lo que le espera con una Aries... y, naturalmente, también de las recompensas que puede esperar después de haber tenido la valentía de cortejarla. Es posible que su impulso agresivo sea difícil de soportar, pero su radiante optimismo y su fe en el mañana pueden resultar muy estimulantes.

A las muchachas Aries les encanta que las halaguen, pero con sinceridad. Hazle saber a tu chica que la admiras, pero sin ser demasiado florido ni meloso. La lealtad de las Aries en amor es total, siempre que su galán sepa mantener vivo el sentimiento, porque son muy sentimentales. En ellas se da la contradicción típica del signo: no quieren que las persigan, pero pierden rápidamente el interés por quien se muestra demasiado indiferente. Una Aries no quiere un varón completamente dominante, pero tampoco se entusiasmará por un hombre que se eche a sus pies para adorarla. Antes de que el amor pueda aportar la felicidad, la mujer Aries debe responder al eterno desafío de Marte: el intenso deseo de controlar al amante, en conflicto con el secreto anhelo de ser controlada por él. Increíblemente idealistas, son mujeres que a veces buscan en vano el valiente caballero de armadura resplandeciente que las embargue de emoción y conquiste el mundo para ofrecérselo en bandeja, sin que eso les haga sacrificar su virilidad. Como tal personaje no existe más que en los cuentos de hadas y en las leyendas de la corte del Rey Arturo, es frecuente que la mujer Aries ande sola, sin estrella que la guíe. Sus días son luminosos y llenos de emoción, como oscuras y llenas de nostalgia suelen ser sus noches. Sin embargo, cuando sus sueños derrotados se convierten en ardientes cenizas, cuando ya uno piensa que la llama se extingue, Aries se levanta de un salto para encender otro fuego.

Para amarte, la mujer Aries debe estar orgullosa de ti, pero no exageres tu importancia hasta el punto de dejar de prestar atención a los talentos y las capacidades de ella. Aunque te exija mucho, te lo devolverá con creces. La joven Aries puede ser generosa en exceso con su tiempo y su compasión, compartir alegremente posesiones y dinero, pero cuando se trata del amor es lista y llanamente avara. En cuanto a las relaciones amorosas, su lema es <<lo que es mío, es mío>>, y no hace falta mucho para provocar una explosión de celos. No se te ocurra admirar en presencia de ella a tu actriz favorita, ni tener demasiadas atenciones con sus amigas. El hombre casado con una mujer Aries hará bien en buscar un secretario varón. Si no siente que es la primera para ti, en todos los sentidos, no tardarás en preguntarte por que han desaparecido tan rápidamente la intensidad de la pasión y la emoción subyugante. Cuando la mujer Aries se siente realmente herida, su fuego se convierte en hielo. Su fuego arde intensamente y se extingue con rapidez; su hielo puede ser eterno. No lo olvides, si es que ella te interesa en serio... y es poco probable que ella quiera interesarte de ninguna otra manera. Aries juega a todo o nada.

Son mujeres que ponen a su amado en un pedestal y esperan que viva de acuerdo con una imagen de imposible perfección, negándose tercamente a advertir que tiene los pies de arcilla, hasta que se le aflojan de tal modo que incluso ella tiene que notarlo. Jamás critiques al amante, al marido o a los hijos de una mujer Aries, a menos que te hayas puesto un traje de amianto. Son mujeres capaces de ser exigentes, egoístas, y de hacer observaciones hirientes si alguien arroja un cubo de agua fría sobre lo que es suyo. Pero también pueden ser gentiles y delicadas cuando se las sabe tratar.

Como las Aries prefieren la compañía masculina a la femenina, y solicitan la admiración de todos los hombres que las rodean, entre los nueve y los noventa años, con una de ellas te sobrarán las oportunidades de sentir los agujonazos del pequeño monstruo verde de los celos. Olvídate de ellos. Si ella se mostrara contigo orgullosamente posesiva, ni por un momento aguantará que tú seas posesivo con ella. Una mujer de este signo insiste en tener completa libertad, tanto antes como después de casarse. Vaya donde vaya y haga lo que haga, tendrás que confiar en ella, por más que ella no tenga en ti una fe semejante (a menos que haya aprendido por las malas a controlar sus emociones). De todos modos, la cosa no es tan dura como parece, porque una vez que Aries se entrega de verdad, es fiel. Es raro que la joven Aries pueda amar a dos hombres al mismo tiempo; simplemente, su honradez no le permite el engaño. Si no median circunstancias excepcionales, te hará saber con toda claridad que su amor ha muerto antes de entablar una relación seria con otra persona.

Es una mujer capaz de pasión profunda y de místico idealismo, entretejidos de las maneras más extrañas. En una relación que ella sienta como auténtica y perdurable, no habrá lugar para reticencias, astucias femeninas, maniobras de coquetería o juegos tontos. Su amor es directo, como su forma de hablar y de actuar. Hay algo limpio y fresco en la sencillez de sus emociones que, así y todo, la llevan a veces a aguas demasiado profundas para ella. Es posible que tengas que domesticarla un poquito, pero si te ama de verdad, lo aceptará con una docilidad sorprendente.

Las mujeres de Marte suelen ser mujeres de carrera, capaces de desenvolverse bien en la misma profesión que un hombre, desde corredor de Bolsa a agente inmobiliario. También pueden lucir un lindo perfil o una pierna bien torneada en ocupaciones estrictamente femeninas, como la de actriz o la de modelo.

A veces resulta difícil conseguir que una muchacha así deje su trabajo por un hombre, si es una carrera o una profesión auténtica. Tal vez durante un tiempo lo abandone todo, mientras se sienta inundada por el resplandor del romance y se imagine una casita de novela para los dos solos, junto al mar (ya que es típico de la imaginación Aries ir directamente a las partes gratas e ignorar las aburridas). Pero cuando haya que darle una mano de pintura a la casita, cuando en el techo aparezcan goteras y el resplandor inicial comience a oscurecerse, es posible que Aries se ponga ansiosa por sacar de nuevo a relucir su carta de trabajo. No hay que impedirselo. Será mucho más feliz y se sentirá más enamorada –y hasta más dulce– si se le permite llenar sus ratos de ocio con algo que le interese. Las emociones insatisfechas pueden llevar al marciano a convertir un grano de frustración en una montaña de problemas.

Prácticamente, no hay nada a lo que una mujer de ese signo sea incapaz de hacer frente. Ya se trate de una cosa importante o simplemente de algo que se le ocurra para alegrar su vida, algún intento hará por conseguirlo, sin importarle si es práctico o no. Conozco una mujer Aries que, por razones financieras, se vio obligada a vivir durante varios años en dos habitaciones, con el marido, cinco hijos bien inquietos y un perro. Es una situación bastante sofocante y cuya sola perspectiva puede despertar algunas dudas en una mujer con sentido común. En una marciana, no. Esta se las arregló para enfrentarla, aunque quizás alguna vez sufriera momentos de malhumor. Cuando estaba en esa situación, un astrólogo le leyó su carta natal y le señaló que sus aspectos planetarios mostraban un largo periodo de gran estrechez en su vida. Ella se quedó muy intrigada. <<¿Y cuando parece que pueda ser eso?>>, quiso saber.

La misma impulsiva Aries un día sintió repentinamente la urgencia de agregar un perro más al grupo que acampaba en sus dos habitaciones. Tenía la sensación de que el mimado de la familia necesitaba compañía femenina; se le veía muy solo. Además, a los niños les pareció una idea realmente sensacional.

El descubrimiento de que el segundo perro no sabía comportarse en una casa la arredró sólo temporalmente. Decidida como un sargento instructor, asignó turnos para que todos los miembros de la familia fregaran sucesivamente la alfombra. Cuando comprobó que de todas maneras jamás volvería a quedar como antes, analizó la situación para tomar una decisión. ¿Deshacerse del segundo perro? No faltaba más. Nuestra amiga abrigaba la secreta esperanza de que pronto habría cachorros. De alguna parte tendría que salir el dinero para comprar una alfombra nueva. Y lo raro fue que apareció. En cuanto a los cachorros, ella estaba segura de que se produciría algún milagro y de que todo el batallón podría ir a vivir a un apartamento nuevo antes del feliz acontecimiento. Y lo raro es que eso ocurrió. Los milagros tienden a sucederle a la gente que cree en ellos, y vaya si las mujeres Aries creen. A veces, hasta el límite de la bobería. Su precipitación puede llevarlas a meterse en líos muy complicados, y es posible que ya tengan algunas canas antes de aprender a no pasar por segunda vez por la misma complicación. Aries no suele aprender de la experiencia. Ganas no le faltan, pero su disposición no le deja. De nada sirve alertar a una mujer típica de Aries con la bíblica advertencia de que <<el orgullo va antes de la caída>>, frase que ella interpreta desde que se la enseñaron por primera vez, en el sentido de que <<cuando pierdas el orgullo, caerás>>.

Nunca te inquietes por la posibilidad de que tu amada Aries sucumba a los encantos de un lobo. Es tan inmune a los lobos como a los playboys, y corre mucho más peligro de verse seducida por algún idealista que defienda una causa, sobre todo si es una causa perdida. Pero ni siquiera con él se privará de hacer valer con frecuencia su individualidad, rasgo éste que jamás quedará completamente conquistado en la mujer de Marte, por más que el hombre adecuado pueda suavizarlo. Una muchacha Aries te hará regalos, te prestará dinero, te cuidará cuando estés enfermo y te ayudará a conseguir trabajo. Y esperará lo mismo de ti.

Aunque ella lo niegue con vehemencia (con la misma vehemencia que pone en casi todo), cuando se siente triste, tú también tendrás que estarlo. Cuando esté feliz, tendrás que estar feliz. Para Aries, amar es compartir en la igualdad. Tu Aries espera compartir tus hojitas de afeitar, tu cuenta bancaria, tus amigos y tus sueños. A cambio, tú puedes compartir los de ella. Claro que es posible que su hojita de afeitar esté rota, su cuenta bancaria casi en cero, sus amigos un poco dispersos, y que sus sueños sean demasiado fantásticos para que tú te los tragues, pero ella no se mostrará egoísta con sus posesiones. Que no le cuentes un secreto puede hacerla enfurecer, y no es buena idea hacer enfurecer a Aries. Jamás hagas que se avergüence de tu lenguaje, de tu ropa o de tu conducta en un lugar público. Ella jamás te hará sentir incómodo, por lo menos en esos aspectos.

Herir su orgullo o poner freno a su entusiasmo son cosas que pueden poco menos que destrozarle el corazón. Es, ni más ni menos, lo que continuamente le hacen otros. El mundo no perdona a una mujer que no se calla y que se considera más despierta que nadie. Cuando descubra que, después de todo, la que rige el Universo no es ella, correrá a tus brazos con lágrimas en los ojos, huyendo de su mundo oscuro y desalentador.

Entonces tendrás oportunidad de verla tal como es realmente, indefensa y vulnerable en extremo, pese a toda su confianza exterior. En realidad, no es la mujer invencible, por más que le gustaría serlo. Admira la fuerza y procura imitarla. Es frecuente que la realidad haga pedazos el idealismo de Aries y su fe

optimista en la naturaleza humana. Si en esos momentos la consuelas con ternura, es probable que jamás llegues a perderla.

Defiéndela siempre contra sus enemigos, porque no te perdonará que no luches en favor de ella o no te pongas de su lado. (Pero prepárate para hacer las paces con ellos cuando Aries las haga, cosa que puede suceder en cualquier momento.) Por lo menos, en eso juega limpio: ella también te defenderá. Una mujer Aries se jugará, desafiante, fama o fortuna frente a cualquiera que lastime a un amigo de ella. Si te ama, su indignación no tendrá límites. Son mujeres de lealtad absoluta.

Como esposa, puede ser todo un desafío. Es probable que tenga sus intereses fuera de casa, porque rara vez un hogar será suficiente para sus energías creativas. No esperes que sea un grillito feliz y que se quede cantando alegremente junto al fuego. Como cocinera será bastante competente y mantendrá la casa brillante de limpieza... la parte que se ve, por lo menos.

También te coserá los botones y te planchará las camisas, pero a disgusto. Así y todo, si es necesario lo hará. (Una mujer Aries es capaz de hacer casi cualquier cosa cuando es necesario.) Su fuego se parece más a los destellos de un diamante que al resplandor acogedor y cálido del hogar encendido. En su naturaleza hay innegablemente cierta fragilidad, y serán más las veces que te agite que aquellas que te tranquilice. Pero te aportará emoción y sin duda no te aburrirá nunca. Tiene también sus momentos de dulzura que desmientan su impulsividad... para el hombre que tenga la paciencia de sacarlos a la superficie. Las marcianas poseen mayor ternura interior de lo que puede imaginarse quien jamás ha estado en verdad próximo a ellas. Su conversación es muy inteligente y muy frecuente. No te ocultes tras el periódico durante el desayuno. Ella espera encontrar en ti a un compañero; de lo contrario, ya puedes empezar a hacer tú los huevos fritos.

Es raro que se queje de que está enferma o cansada, pero cuando algo le duela esperara compasión por toneladas. Aunque tal vez tengas que sentarte encima de ella para que se quede en cama cuando le consume la fiebre, prepárate para atenderla como a una inválida si tiene un dolor de muelas.

Aries no es mujer a la que se pueda llamar por teléfono para decirle que te quedarás trabajando hasta tarde en el despacho, salvo que te divierta provocar un estallido de fuegos artificiales en pleno invierno. No es que tenga inconveniente en mantener la salsa al calor; lo que en realidad le disgustará es no saber que estás haciendo, y es muy posible que vuelva a llamar para verificarlo. Una esposa Aries le causará probablemente una gran impresión a tu jefe... si puedes convencerla de que no le diga cómo debe administrar el negocio. Si por un tiempo tú estás sin trabajo, no tendrá inconveniente en ser ella quien traiga el pan a casa, pero jamás podrá respetar a un hombre que gane menos dinero que ella (aunque jamás dejaría a un hombre por esa razón; más bien se inclinaría a justificarlo con excusas). Si excepcionalmente le da por abandonarse, la primera palabra de desaprobación de su pareja la enviará presurosa frente al espejo y a la botellita de perfume. (En este aspecto, es tan femenina como la propia Eva.) Lo mismo conseguirás si haces un comentario halagador sobre el nuevo peinado de tu secretaria, pero es más peligroso. Además, ya te advertí que es mejor que optes por un secretario. En la mujer marciana hay una vena de vanidad que la hace sensible a todo —desde su edad a la más inocente observación sobre lo cansada que se la ve— lo que ella puede interpretar como que tú piensas que parece una vieja ajada.

Si no mantienes viva la pasión y el romance en tu matrimonio, la harás amargamente desdichada, y como Aries está dispuesta sin demora a cambiar una situación que provoca desdicha, es fácil que se llegue a una separación apresurada o a un divorcio impulsivo. En la mayoría de los casos es una imprudencia permitir que Aries administre los fondos de la familia, pero si eres de los que te tomas las cuestiones económicas con espíritu deportivo, puedes intentarlo.

Como madre, Aries tendrá buen cuidado de que el bebé esté limpio, feliz, sano y amado. No es fácil que lo tome en brazos cada vez que lllore, que esté pendiente de él ni lo sobreproteja, pero sus hijos recibirán una lluvia de besos cálidos e impulsivos y de estrechos abrazos. Una madre nacida en abril enseñará a sus hijos a creer en duendes. Los llevará a pasear por el parque y les enseñará los collares rutilantes que se olvidaron sobre el césped las hadas que vinieron a bailar a la luz de la luna, y que para otra gente son simples gotas de rocío sobre la hierba. La madre Aries crea para sus hijos un mundo mágico de fantasía: es el mundo en que ella misma vive. No será tolerante en exceso, insistirá en una disciplina estricta y probablemente tenga la suerte de ver a sus hijos convertidos en adultos independientes. En psicología infantil, sus armas favoritas son un remo de madera, cuentos a la hora de acostarse y el beso de buenas noches.

Es mujer que puede ser temperamental hasta lo irrazonable, y capaz de provocar algunas escenas violentas. Pero con la misma rapidez con que se enciende, su cólera se disipa como una tormenta de verano: Aries es incapaz de guardar rencor, buscar venganza o complacerse en la autocompasión o en la amargura. Después de una tormenta, su optimista naturaleza de abril reaparecerá como el arco iris que surge súbitamente, pasado el chaparrón. Muchísimas personas afirmarán que la mujer Aries es totalmente masculina, pero no hay que creerles.

Por debajo de su cáscara relampagueante y enérgica, es pura femineidad; tal vez demasiado mujer para el hombre medio. Pero no hay duda de que un caballero de reluciente armadura no es un hombre medio. Si hay por ahí algún valiente caballero solitario que me escuche, esta es el hada de sus sueños, digna de todos los dragones que tendrá que vencer para conquistarla.

No hay que olvidar que es sensible, a pesar de su radiante sonrisa de bravura (que no es más que su escudo contra el dolor). Quien pueda transformar al Carnero en cordero, tendrá una mujer honrada y apasionada, leal y fascinante, bien que pueda ser un poco impulsiva, autoritaria e independiente. Bueno, pero es que no se puede tener todo, ¿no? La joven Aries te ayudará, lector, a encontrar tus ilusiones perdidas, y tendrá una fe ciega en todos tus sueños. Y si dices que no tienes ninguno, pídele alguno prestado; ella tiene muchísimos. Si crees en ella la mitad de lo que ella cree en ti, juntos podréis hacer algunos milagros.

El niño Aries

Lo único que se es que algo se me abalanza como un muñeco que saliera de una caja y yo asciendo como un cohete hasta el cielo.

Mientras papá ofrece los cigarrillos, el rubicundo bebé Aries vocifera desde su cuna para que le presten atención. Pero, ¿cómo se atreven a ignorarle para charlar con la enfermera? ¿Quién es el que manda aquí, vamos a ver?

Será suficiente con subirle en el taxi al volver del hospital para tener inequívocamente resuelta la cuestión: el que manda es el bebé Aries. ¿Es que te quedaba alguna duda? Pues ya se disiparán cuando tenga edad suficiente para sentarse en la sillita alta y empezar a golpear la cuchara contra la bandeja si le dejan demasiado tiempo solo. Jamás te fastidiará ni se pondrá pesado con su alimento preferido. En todo su cuerpecito fuerte, activo, cuadrado de hombros, no hay un solo hueso delicado. El chiquillo Aries escupirá las verduras con la fuerza de un cañonazo, y se frotará el plato de papilla por la minúscula cabecita rapada para dejar bien en claro que decididamente, esas no son comidas que le gusten al bebé. Y en su acción, las niñas serán tan directas como los varones. Tal vez más incluso, porque uno quizá no esperaría tan orgullosa determinación en esa tierna personita. ¿Tierna, he dicho? El metal de abril es el hierro, y su piedra el diamante, la sustancia mas dura que se conoce.

Es probable que Aries camine antes que otros niños, y sin duda alguna hablará antes. No será fácil de controlar. Si se nos ocurre decir que no a un pequeño Aries, nos responderá agitando un dedito regordete y desafiante. Hay que empezar a disciplinarlos cuando son muy pequeños. Mucho cuidado con las caídas y las heridas en la cabeza y en la cara. Los niños Aries tienen propensión a los accidentes, por decirlo sin exagerar. No dejes a su alcance cuchillos afilados, y cuidado con todo lo que pueda quemarlo. Si en las inmediaciones hay algo caliente o prohibido, puedes apostar a que allí meterá impulsivamente su dedito curioso. Y si piensas que con eso aprenderá la lección, te equivocas. Son niños que intentan superar sus propias marcas. La dentición puede ser una época de fiebres y molestias, una ordalía de la que el bebé saldrá sin dificultades, pero ¿y la madre?

Cuando sea un poquito mayor, es posible que te deje sin aliento con sus afectuosos abrazos de oso. Generalmente, los niños de Aries son cariñosos y demostrativos, excepto aquellos cuyas primeras experiencias emocionales enfrían un corazón normalmente cálido. Son las ovejitas, tristes y calladas. Pero sus cuernos son igualmente peligrosos.

Vale mas no pedir a los parientes que se ocupen del bebé sin ponerles en antecedentes. Si la pobre tía Magdalena se ofrece valientemente a cuidar de él mientras sus padres se toman unos días de vacaciones, la situación puede llegar a ser un poco tensa.

Sin duda, encontrará al nene con el dedo en el azucarero y es posible que cometa el error de golpear el suelo con el pie, disgustada. Su actitud sorprenderá y ofenderá por igual al Carnerito, que a su vez dará con el piecico contra el suelo y conseguirá decir su primera oración completa: <<Tía "Mada", no me digas nada>>. Exquisito. Y claro que en mucho tiempo ella no le dirá nada. (También es posible que vosotros tengáis que regresar a casa antes de lo previsto, porque al golpear con el pie, el pequeño se fracturó el dedo gordo.)

A medida que crezca y se haga mas fuerte, tras haber luchado contra el sarampión, las paperas, la varicela y la escarlatina, venciendo a todas sin dificultades (ya que la lucha contra los gérmenes no es una autentica lucha para la capacidad de recuperación de la naturaleza marciana), el niño Aries empezará a mostrar su pauta temperamental. Sus padres advertirán que puede comportarse como una criatura

totalmente irrazonable si se le lleva la contraria, pero su enojo no es duradero. Tras una explosión periódica, el pequeño o la niña Aries os brindarán una amplia y radiante sonrisa de triunfo.

Aries comparte con asombrosa generosidad sus juguetes con sus padres, sus compañeros de juego, el cartero, el bulldog del vecino y el gato de la calle. Sin embargo, su generosidad se acabará si alguno de ellos hiere sus sentimientos o se interpone en el camino de algo que él quiere hacer o del lugar donde quiere llegar. Entonces, cuidado con los estallidos.

Tanto los varones como las niñas Aries pueden caer precozmente en el hábito de descuidar sus deberes escolares, y poco les impresionará que su madre le ponga como ejemplo a un hermanito más obediente –Capricornio, Cáncer, Virgo o Piscis–. (Doy por supuesto, lectores, que no tenéis más que un hijo Aries. No es muy frecuente que los planetas hagan esas cosas a los padres.) En vez de avergonzar al joven marciano para que estudie, hay que desafiarlo. Se relamerá con un desafío de la misma manera que su gato favorito se relame con la nata.

Basta con decirle que probablemente él (o ella) sea un poco lento, no tan inteligente como los demás chicos, un poco inferior, vamos, pero que a sus padres no les importa. Igualmente le amáis. Y veréis cómo vuela el polvo de esos libros de texto, cuando el Carnerito se dispone a demostrar la ridiculez de esa teoría. ¿Que alguien pueda estar por encima de él? Eso está por ver.

Y una vez comprobado el mágico funcionamiento de esta estrategia en casa, hay que advertírselo a la maestra. Se pondrá de rodillas para agradecértelo, mamá. Y si tiene más de un alumno Aries en su clase, es posible que te envíe una caja de bombones. En realidad, los chicos Aries pueden aprender cualquier cosa en nada de tiempo, no olvidarlo jamás y pasar por la escuela con la rapidez del viento, si se aplican. Pero no todos los padres saben cómo lograrlo. Es posible que se pasen años preguntándose por qué Miguelito y Margarita sacan un cociente intelectual tan alto en los tests, y sin embargo ya hace cuatro años que están en tercer grado. Tampoco hace falta que se preocupen demasiado, sin embargo, porque Miguelito y Margarita recuperarán el tiempo perdido con la velocidad de una bala, tan pronto como salgan al mundo y se den cuenta de que la gente es más viva que ellos. Un par de humillaciones, y el ego de un marciano les llevará a esforzarse de tal modo que subirán de un salto varios peldaños.

Tu retoño de abril tendrá imaginación vivaz; será soñador y sentimental como un libro de cuentos, pero al mismo tiempo, no tendrá inconveniente en tostarse el pan. Si existe una cosa tan contradictoria como un soñador idealista, duro y práctico, ese es tu hijo Aries, tan ingenuo como tenaz, tan suave como persistente. Todos esos rasgos conflictivos están entretreídos en su naturaleza orgullosa, que te asombrará y te dejará intrigado. Lo mismo les pasará más adelante a sus amigos, y no hablemos de su jefe, sus futuros enemigos y el alma desprevenida con la que se case.

Los niños Aries serán los líderes entre sus compañeros de juego. Ellos inventarán juegos nuevos y tendrán nuevas ideas para la pandilla. Insistirán en salirse con la suya o se darán de cabeza contra la autoridad, de manera que será mejor que los padres establezcan algunas reglas inalterables desde el principio. Un pequeño Aries a quien no se le enseña a obedecer cuando es pequeño tendrá que aprender algunas terribles lecciones en la madurez. No olvidéis que su corazón es blando como la mantequilla, y que en él se ocultan hondamente arraigados temores de que él no le gusta a nadie y nadie le quiere, a pesar de su aparente valentía. Si ve que se rechazan sus sueños o se enfría su entusiasmo puede volver corriendo a esconder entre tus brazos las lágrimas de su tragedia. Cuando esto suceda, abrázalo muy fuerte, porque su corazón estará destrozado. Con sus modales ásperos y dominantes, el idealismo de Aries es sensible, y el menor golpe lo magulla. Y bastantes golpes recibirá en la vida su ingenuo optimismo lleno de esperanza, de modo que tu pequeño Aries necesita más protección de la que pueda parecerle.

Es de los que creen en hadas madrinas armadas de una varita mágica, y en gigantes que pueden arrasarse ciudades enteras con un solo gesto de su poderosa mano. Lo lamentable es que los niños Aries se identifican ingenuamente con esos dos tipos omnipotentes. Cuando descubren que en el brutal mundo exterior hay asesinos gigantescos, y realistas carentes de sutileza, que pueden reducir a una patética impotencia cualquier varita mágica, se dan unos buenos porrazos. Pero vuelven a levantarse, se sacuden el polvo y siguen adelante, indefinidamente. ¡Ya le enseñaran ellos unas cuantas cosas a ese mundo viejo, aburrido y sin imaginación! Es posible que le queden algunas cicatrices, pero nunca pienses que tu hijo Aries está fuera de combate por más veces que lo veas caer. Espera a que él te pida auxilio, que es posible que tengas que esperar bastante.

Los regalos de cumpleaños, escóndelos en un lugar seguro, porque Aries es impaciente y no está dispuesto a esperar a que le descubran las sorpresas. No destruyas demasiado pronto su fe en Papa Noel y en los Reyes Magos. Creer primero ciegamente, y después aprender a no creer, fortalecerá sus emociones, será una lección necesaria. El dinero que se le da para sus gastos le hará agujeros en los bolsillos, pero alegremente te dará sus últimas monedas para que puedas pagar al lechero. Tu hija Aries será capaz de pagar a los malos del barrio para que no sigan pisoteando hormigas. Si se le maltrata durante estos años impresionables, un niño Aries puede mostrar una cruel vena defensiva, pero guiado con prudencia y con suavidad, insistirá con menos fuerza en sus derechos y mostrará una gran generosidad y compasión hacia

sus semejantes. No hay que darle órdenes, sino pedirle siempre con una sonrisa que haga las cosas, y se esforzará por complacer a sus padres. Jamás destruyas su confianza, que es tan importante para él como el aire que respira. Es posible que se escape de casa; la independencia de Marte se muestra desde muy pronto, pero cuando vuelva habrá aprendido mucho. Enséñale que no está bien dominar a los que son más jóvenes y más dóciles. En realidad, él no pretende herir a nadie.

Frecuentar a gente fría y rechazante puede herirlo profundamente, pero nada conseguirá doblegar su espíritu. (Acuérdate del diamante.) Probablemente enloquezca por los libros y sea un lector insaciable, pero no te extrañe que no esté muy dispuesto a aceptar años de disciplina universitaria. A Aries le interesa demasiado entrar en acción, cortando todas las plantas de habas que le desafían. Pero no dejes demasiado pronto de insistirle. Para él será positiva la disciplina adicional de una educación superior, que ayudará a su mente a seguir el ritmo de sus ardientes emociones y de sus súbitos y enigmáticos chispazos de penetrante intuición. Cuanto más se resista a la idea de un rígido programa académico, cuanto más inclinado se sienta hacia la libertad de probar algún trabajo, más seguro puedes estar de que necesita un horario y un programa.

Tendrá que aprender lo que es responsabilidad, pero eso —y otras cosas— se le enseñarán más rápidamente acudiendo a una lógica directa y a un sincero afecto. Son dos cosas que le llegan. Padres y maestros deberían recordar siempre que los niños de Aries florecen gracias al elogio, que les lleva a proseguir obstinadamente con su esfuerzo, pero estallan como un cohete cuando se les ataca, y pierden entonces todo interés por superarse. Dile que es lo que te gusta en él, y así nunca hará lo que no te gusta. El joven Aries rinde exactamente lo que se espera de él, incluso aquel que oculta el ardor de sus impulsos bajo una personalidad serena. Es un niño a quien hay que mantener siempre ocupado para no tener complicaciones. La ociosidad atrae al peligro. Necesita, además, gran número de horas de sueño para recuperar toda la energía que dispersa y dilapida.

Le encantará que le cuenten cuentos sobre héroes valientes que conquistan mundos nuevos. Pero también cree en los duendes y en el pozo de los deseos, y seguirá creyendo en ellos mucho después de que ya le estén pequeños los zapatitos con los que aprendió a caminar, y de que os haya dado el primer nieto.

Si sus padres le conducen con suavidad y amor constante, el niño de Marte crecerá con el maravilloso poder de soñar sueños imposibles... y hacer que se conviertan en realidad.

El jefe Aries

*—Pues ahora que ya nos hemos visto
—dijo el Unicornio—,
si tú crees en mí,
yo creeré en ti.
¿Te conviene el trato?*

El jefe Aries no será popular entre los empleados holgazanes.

Si lo que quieres es un lugar cómodo para pasar el tiempo mientras encuentras una profesión definitiva, o un sitio donde ganar un poco de dinero para gastarlo durante las vacaciones, lo más prudente será que no trabajes para Aries. Es un hombre que no puede tolerar el trabajo hecho de mala gana o la falta de entusiasmo en quienes le rodean. Esperará de ti la misma dedicación a la empresa que él tiene, e igual preocupación por su futuro. Es probable que sea rápido en contratarte, rápido en ascenderte... e igualmente rápido en señalarte tus errores.

Si sospecha que estás aprovechándote, lo más probable es que recibas una reprimenda áspera y directa, y bien sentida, pero tendrás también una segunda oportunidad —e incluso una tercera y una cuarta— si reconoces tu error y prometes enmendar tu comportamiento. También te convendría estar preparado para trabajar horas extras, con un jefe Aries; es lo que él espera. Pero, por otra parte, si es un Aries típico, tampoco fruncirá el ceño mirando el reloj ni echará miradas significativas a su reloj de pulsera cuando llegues tarde por la mañana o te tomes una media hora o una hora de más para el almuerzo.

Tampoco él vive pendiente del reloj. Con su personalidad tan individual, tu jefe Aries comprenderá que nadie puede ponerse creativo apretando un botón a las nueve de la mañana y desconectar de nuevo a las cinco de la tarde. Es un jefe que más de una vez te pedirá que te quedes a trabajar en sábado, pero que aceptará también la excusa del funeral de tu abuela cuando se te ocurra ir a un partido de fútbol, por más que te daría igualmente el permiso si le dijeras la verdad. El comprende que súbitamente, en un día de primavera, tengas ganas de gritar animando a tu equipo.

Aunque por lo general será generoso con vacaciones, salarios, ascensos y cosas semejantes, tu jefe esperará que lo dejes todo –planes personales, vínculos emocionales, compromisos de viaje o de cualquier índole– si en la oficina sucede algo de mucha importancia. Lamento decirlo, pero yo conozco a un jefe Aries que en un momento crítico requirió que una empleada de su confianza trabajara veinticuatro horas seguidas. El hecho de que la emergencia se produjera el mismo día que su empleada tenía que estrenar el vestido de novia no le preocupó demasiado. ¿Y si ella tenía planeada una boda con seis acompañantes, pajes, músicos y una recepción para trescientos invitados?

El jefe Aries estaba convencido de que todo eso se podía postergar, incluso la luna de miel, por una reunión urgente en la que estaba en juego un negocio por un millón de dólares que podía suponer para la empresa el trampolín hacia los lugares más altos. Si en una tal circunstancia él estaría dispuesto a posponer su matrimonio, ¿por qué ella no? (Que es lo que pasa, ¿no sabes lo que es la lealtad? Admito que es un caso extremo, pero que te sirva de advertencia.

Es raro el jefe Aries que hacia la Navidad no se muestre más pródigo que el patrono estándar. Según la fuerza que tenga en él la influencia de Aries, puedes contar con una bonificación mayor que la que obtendrán tus amigos en otras oficinas, e incluso con un presente caro y elegido personalmente, que podría ser algo que deseas desde hace muchísimo tiempo. Un jefe marciano rara vez será mezquino (a no ser que tenga un signo lunar o un ascendente que lo determinen).

No es tan susceptible a la adulación como otros signos astrológicos, pero no se sentirá ofendido si de vez en cuando le haces un cumplido sincero. Si de manera directa le expresas que te gusta él como patrono, que admiras su eficiencia y lo consideras más o menos el jefe más inteligente que has tenido, tienes asegurada la permanencia en el trabajo. Pero dílo únicamente si lo crees de verdad y con convicción, porque él desdeña a los empleados que lo elogian únicamente para ganar puntos, mientras que secretamente dudan de la capacidad del Carnero para dirigir con éxito la empresa. Por lo común, Aries no es buen juez del carácter, pero es tan sensible a las opiniones que otros tienen sobre él que puede muy bien decir si los que le rodean día tras día están a gusto con él. Gustar a la gente es su necesidad secreta. Es posible que no lo adivinéis nunca, si os dejáis deslumbrar por su aire de seguridad en sí mismo y su fachada de valentía, pero más allá de todo eso, lo cierto es que Aries necesita desesperadamente de la aprobación de su prójimo. Eso te incluye a ti, su empleado, a su mujer y a su perro, e incluso al extraño con quien se encuentra en el ascensor. Pese a su independencia superficial, nada le hace tan feliz como que se reconozca en él a la persona superior que él sabe que es. Por otra parte, nada puede deprimirle tanto y llevarle a un grado tal de inseguridad y hasta de mezquindad como la sospecha de que quienes trabajan para él no aprueban sus métodos o no se dan cuenta de su valor y de su potencial.

Si oyes el rumor de que la empresa está a punto de declararse en quiebra, no te apresures demasiado a buscar otro trabajo. Es posible que, en definitiva, no lo necesites. Si alguien puede solucionar los problemas de la empresa, salvarla en el último momento del desastre financiero en las más deplorables circunstancias y hacer que toda la operación recuerde a Moisés pasando entre las aguas del Mar Rojo, ese es tu jefe Aries, independiente, osado y emprendedor. Su impulso, a diferencia del de Escorpio, que es más emocional, es vital, proveniente del espíritu y casi siempre idealista. (Sin embargo, es posible que pierda ante el impulso igualmente decidido de un Escorpio que se le oponga, y que sea incapaz de ponerse a la altura de la implacable falta de piedad de Plutón, aunque se recuperará de la pérdida y ya sabrá ganar en otra parte.)

Aries tiene sentido de la iniciativa. Si en la oficina hay un buzón de sugerencias y un empleado deposita en él las suficientes ideas creativas y practicables, es casi seguro que con un Aries ascenderá rápidamente. Los Aries aprecian a los empleados que se interesan por la empresa y hacen sugerencias y piensan con originalidad... por lo menos, mientras esté bien claro que no tienen la intención de brillar más que ellos.

La fuerza de voluntad es uno de los rasgos característicos de los hombres Aries. El Carnero lucha contra todas las dolencias menores, y tampoco cede fácilmente ante las enfermedades graves. A veces, puede retrasar o evitar completamente una enfermedad con el simple poder de su voluntad. Si tiene un resfriado o una infección vírica (acompañada probablemente de fiebre alta), se levantará para acudir a su despacho por un asunto urgente, y es posible que para cuando llegue la fiebre se le haya ido, dejando atónito a su médico y a sus empleados con la sospecha de que había permanecido en casa para haraganear.

No habrá en él nada de letárgico, y será mejor que no lo haya en sus empleados tampoco. Probablemente, un empleador Aries prestara muy poca atención a la mala hoja de servicios anterior de un empleado o a las razones por las cuales hayan podido echarlo. En estas circunstancias, no hay mejor techo donde ir a cobijarse. Dada su convicción de que hará del futuro lo que él quiere que sea, es raro que a Aries le preocupe o le moleste el pasado, ya sea el suyo propio o el de su empleado.

El ejecutivo marciano es demasiado orgulloso para dejar que los demás adviertan que le han herido. A pesar de sus rápidos estallidos de mal genio (que no serán muy perdurables ni muy vengativos, y

quedarán olvidados tan pronto como se hayan extinguido), ocultará muy bien todo lo que le afecte profundamente. Un Carnero no admitirá su dependencia de nadie más que de sí mismo. Él necesita de otros, y mucho más de lo que es capaz de admitir, pero su fuerza procede del interior y siempre puede encontrar la forma de seguir solo cuando sea necesario.

Si eres capaz de admirar su energía y su valor, aunque se te haga imposible imitarlos, si puedes compensar su carácter impulsivo y apresurado cuidando de los detalles que el omitió en su prisa (y haciéndolo sin que se note), es posible que te pague más de lo que te pagarían en cualquier otra parte, y que trabajes con él toda la vida. Pon mucho tacto cuando trates de evitar que haga o diga cosas precipitadas que lamentará más tarde.

Recuérdale suavemente que aquellos contra quienes dirige momentáneamente su justa cólera pueden ser personas muy importantes que, si pierde su favor, podrían perjudicar sus intereses.

Eso es lo importante que tienes que recordar con tu jefe Aries. A pesar de su gran independencia de espíritu, cuando el optimismo de su entusiasmo idealista le eleva por encima de sí mismo, necesita realmente de tu ayuda, de tu fe y de tu lealtad. Dáselas con prodigalidad y nunca te encontrarás con una sorpresa desagradable el día de pago. No tendrás que preocuparte si no consigues taxi en un día de lluvia y llegas tarde, ni si necesitas una semana de licencia para una operación... ni por verte reemplazado por alguien más joven y más eficiente. Más que ningún otro jefe, Aries pagará la lealtad con lealtad. Ten una buena provisión de aspirinas, para emergencias, en el cajón del escritorio, pule tu sonrisa, no te tomes en serio sus accesos de ira, y ya puedes arrojar al cesto de los papeles los anuncios clasificados. Preferirás quedarte allí, donde se desarrolla la acción.

El empleado Aries

*Se lo dije en voz alta y clara
y fui y se lo grité en el oído
y cuando me encontré con la puerta cerrada
Tire y empujé y sacudí y protesté...
Pero de nada sirve que volvamos a ayer
porque entonces yo era una persona diferente.*

Una entrevista de trabajo con un posible empleado Aries, cuando se trata de un Carnero típico, puede desarrollarse más o menos así:

Entrevistador: Por sus antecedentes y sus referencias veo que en los dos últimos años ha trabajado en seis empresas diferentes, señor Bootsikaris.

Aries: Mi nombre es Charlie, señor Flaxman. Si, yo soy un convencido de que tengo que progresar. Cuando un trabajo a uno le queda pequeño, ¿de qué sirve quedarse en un puesto donde ya no se puede aprender nada ni se puede aportar nada más a la empresa?

Entrevistador: Es exactamente lo que me preocupa, Char... eh, señor Bootsikaris. Temo que dentro de poco tiempo, después que hayamos gastado dinero en prepararlo, usted pueda encontrar que nuestra empresa también le queda pequeña.

Aries: Ya había pensado que eso podía preocuparle, pero no tema. Ya me he informado sobre su empresa, y estoy seguro de que en ella no me sentiré inquieto, porque he podido comprobar que con ustedes hay muchísimas oportunidades para quien quiera verdaderamente progresar. Yo siempre he deseado trabajar en una empresa grande, realmente creativa y progresista, y son tan raras que prefiero esperar hasta que ustedes tengan una oportunidad antes que irme a ninguna otra parte.

No hace falta decir que si el jefe supera su desconcierto inicial ante una entrevista tan fuera de lo común, lo más probable es que contrate inmediatamente a Aries. Ese tipo de entusiasmo sincero por la empresa es difícil de encontrar en estos días en que los empleados piensan en la seguridad y tienen conciencia sindical... y hace que se perdona la brusquedad y el superego.

Tomar un empleado Aries puede ser la mejor jugada que haya hecho usted en su vida o el dolor de cabeza más grande que se haya buscado, según que meta le ponga a este misil despistado. Confiarle una tarea rutinaria de nueve a cinco es errar el blanco. En el primer momento es posible que brille como plata recién lustrada para impresionarle, pero no tardará mucho en aparecer inquieto y disconforme. Y se lo hará saber por procedimientos tan inequívocos como llegar cada día un poco más tarde, tomarse más tiempo del asignado para el almuerzo o escribir cartas personales en su escritorio. Son todas señales de peligro,

anunciadoras de que su empleado Aries no está satisfecho. Sigue siendo de enorme valor para la empresa, pero está aburrido, y el aburrimiento hace que desaparezcan bajo sus efectos las virtudes del Carnero.

Ponga a su Aries en un puesto donde tenga completa libertad para tomar decisiones, de las cuales, si es posible, sólo sea responsable ante usted. Si puede hacerlo sin relajar la disciplina, déjele también que entre a trabajar a la hora que quiera. Después de un breve periodo se dará cuenta de que por mas que pueda aparecer a las diez o a las once de la mañana, o tomarse dos horas para almorzar, Aries será también el último en marcharse por la noche, sobre todo si hay que hacer algún trabajo extra. Entre sus empleados, es el que más probabilidades tiene de aceptar sin quejarse, como un desafío, algunas tareas adicionales.

Son muchos los Aries capaces de trabajar hasta altas horas de la noche si es necesario o si lo que están haciendo les interesa, y probablemente serán más conocidos de la mujer que viene por las noches a hacer la limpieza que de la recepcionista del turno de mañana. Si no le va a encontrar guardando sus cosas ni mirando el reloj alrededor de las cinco de la tarde, ¿por qué armarle un lío si llega a las diez y veinte de la mañana? Es el razonamiento que él se hace, y no deja de tener lógica.

Los Aries son intrínsecamente incapaces de adaptarse a un horario rígido y uniforme, sean cuales fueren los procedimientos habituales de una oficina. Su gran energía creativa fluye a todas horas, y no es posible ajustarla a la idea que algún otro tenga de lo que debe ser una jornada de trabajo. Alguna vez, por imperiosas razones personales, Aries pedirá permiso para retirarse temprano por la tarde, pero esa misma noche volverá para acabar de quemar el combustible de su lámpara, o a la mañana siguiente se dejará caer antes de que canten los pájaros para compensar el trabajo que dejó sin hacer. Si hay algo que le molesta es entregar un trabajo menos perfecto de lo que el sabe que es capaz de hacerlo. Así, aunque descuide los detalles y desdeñe la rutina normal de la oficina, esa cualidad es demasiado positiva como para desperdiciarla. Vale la pena pasar por alto la independencia de Marte para sacar provecho de su maravillosa decisión de triunfar, que evidentemente ira en beneficio de su empresa, si tiene usted la astucia y la paciencia necesarias para utilizarla bien.

El dinero nunca es la principal razón que tiene para trabajar. Insistirá en que le paguen lo que vale (lo que él cree que vale) en homenaje al ego y al status, pero desde luego el dinero no es su principal objetivo. Lo que lo motiva es el ansia de éxito, y el efectivo es siempre secundario. Es posible que muchas veces tenga que pedir dinero prestado, porque el Carnero, por lo general, gasta para vivir más de lo que gana. Así y todo, con una palmadita mas en el hombro se conseguirá mas de él que con una cantidad extra en su paga semanal. Claro que tendrá usted que combatir su deseo de hacerse cargo de las tareas de todos los demás, ya que Aries rebosa de ideas sobre la forma en que todo el mundo en la empresa –usted incluido– puede alcanzar mas rápidamente su meta. Pero, si puede aprender a no molestarse por sus sugerencias continuas e impertinentes, encontrará en él un manantial de ideas originales y aprovechables.

Sitúe siempre a un Aries en un lugar de acción, en un puesto que le permita salir a promover la firma y mezclarse con la gente. Jamás le deje detrás de un escritorio donde tenga que hacer día tras día el mismo trabajo bajo la vigilancia de otro empleado. Son muy pocas las personas de quienes Aries se avendrá a recibir órdenes, ya que cree que hay muy pocas superiores a él. Indudablemente, piensa que usted es una de ellas, pues de lo contrario jamás habría tenido nada que ver con usted. Si tiene la convicción de que usted le entiende y aprecia sus esfuerzos, será probablemente el empleado más leal, trabajador y competente de su empresa. Pero póngalo en un puesto inferior, y a duras penas si hará el más rutinario de los esfuerzos.

Como es natural, Aries no siempre puede empezar desde arriba, aunque eso es lo que le gustaría. Si debe comenzar desde abajo para aprender una actividad nueva, trate de agregar a sus obligaciones cotidianas alguna responsabilidad que parezca importante, para que por lo menos pueda pensar que está arriba. Eso evitará que se avergüence ante sí mismo. Para dar lo mejor de sí, Aries necesita tener la sensación de que sin él las cosas no marcharían bien. Son promotores por naturaleza. Aries se convertirá en el promotor de su empresa con su mujer y sus hijos, los taxistas, los camareros y cualquiera que le preste oídos, ya sea en el cine o en la piscina; no se limitará a las horas en que se le paga para hacer la promoción. Convertirá a todo el mundo, desde su dentista hasta su agente de seguros, en entusiastas de su empresa. Pocas personas (salvo los nativos de Leo) pueden igualar a Aries en su capacidad para conseguir cuentas nuevas, salvar clientes que usted consideraba irremediabilmente perdidos y llevar a la práctica los proyectos mas ambiciosos que a usted puedan ocurrírsele, especialmente si piensa que usted depende de él para poder llevarlos a cabo.

Si se produce alguna vez una emergencia financiera, su empleado Aries no es de los que abandonan el barco que se hunde. Le acompañará a usted durante la crisis, y es probable que aporte algunas ideas propias sobre la forma de resolverla. Aries no puede sencillamente aceptar que nada ni nadie en quien él crea, él mismo incluido, pueda fracasar. Es obvio que hay momentos oscuros en los que este rasgo de su personalidad puede ser muy estimulante.

Si pide a un empleado Aries que trabaje los fines de semana o durante las vacaciones, que acepte temporalmente una reducción de su salario durante una emergencia o que, por enfermedad o vacaciones, haga algún otro trabajo además del suyo, será raro que se queje. Pero no se olvide de agradecersele cálidamente y de hacerle saber con cuanta sinceridad lo aprecia.

Son pocas las cosas que no llegará a hacer para obtener su aprobación. Jamás atribuya a otro el mérito del trabajo que él ha hecho, ni le haga sentir culpable por llegar tarde; no exagere los elogios a los otros cuando él está presente, no insista en señalarle sus errores –especialmente en presencia de otras personas– y jamás le de la impresión de que desea que se quede en su lugar. Si no cuida estos detalles, Aries se mostrará irritable, frustrado y perezoso. Jamás se verá en el caso de tener que despedirle; lo más probable será que él se le adelante y se vaya. De todas maneras, generalmente no es necesario reñir a un Aries, que suele ser el primero en disculparse por los errores cometidos a causa de su prisa y su impulsividad naturales, si se muestra uno tolerante con él, y que intentará sinceramente no repetirlos. Aunque no siempre logre éxito en su intento, sus intenciones son admirables. Es posible que tenga usted que advertirle en privado y con mucho tacto que no sea tan precipitado y exagerado en su confianza, pero nunca le desanime. Si lo intenta, no lo conseguirá, pero perderá en cambio todo su valioso y estimulante optimismo.

Cuando se reconocen sus talentos, Aries literalmente se agota para conseguir superarse. En su caso, la crítica jamás alcanzará la meta a que va dirigida. Además, lo más probable es que acierte con sus corazonadas, por más que algunos de los expertos que están en eso desde hace años digan lo contrario.

Aries tiene una escalofriante capacidad para entender el hoy con una claridad que no poseen ni los que se aferran al ayer ni los que ponen todas sus esperanzas en el mañana. Por ello es provechoso escucharle, aunque su ansiedad y la seguridad de no equivocarse pueden hacer que de vez en cuando se le caigan estrepitosamente al suelo los modales.

Tan pronto como pueda, asíéndale o confíerale un título que le haga saber que está cumpliendo bien y que usted está satisfecho; y por lo que mas quiera, tan pronto como sea posible déjele trabajar solo o ponga a alguien bajo sus órdenes. Déle la sensación de una vinculación personal. Es importante que quienes tienen trato con Aries en cualquier dimensión laboral o profesional se den cuenta de que pueden realizar muchas aportaciones valiosas a la actividad que desempeñan, pero únicamente si sienten que de alguna manera son importantes.

Cuando su entusiasmo y su idealismo se amortiguan, el Carnero pierde rápidamente el interés, se descorazona y –sombrio y desanimado– se hace a un lado, dejando que se ocupen los demás. Ello constituye un desperdicio innecesario de su auténtico talento. A menos que le permitan promover, crear y ser original, Aries es tan inútil para si mismo como para los demás. Por la lógica y la bondad, será accesible en cualquier momento.

Como es conductor e innovador por naturaleza, Aries se encuentra a gusto prácticamente en cualquier carrera o profesión. No hay un lugar especial que sea el mejor para él. Eso si, sea un invernadero o un cuartel de policía, tenga que usar casco de bombero o máscara de cirujano, Aries debe tener el mando. La publicidad y las relaciones públicas le atraen, porque son campos que le ofrecen la posibilidad de promover, y a él le gusta vender cosas del mismo modo que a un pato le gusta el agua.

Pero se le puede poner en cualquier trabajo, desde maestro a camionero, desde locutor a albañil, y él entrará perfectamente en la ranura con tal de que esta tenga la amplitud suficiente para acoger su exceso de energías y de ego.

Es posible encontrarse con algún Carnero que oculte su inquietud bajo una apariencia mas tranquila y controlada, pero no se engañe nadie pensando que se dejará arrinconar. Otros tal vez, pero él no. Su lugar está en el frente, en la vanguardia.

Si canaliza usted correctamente sus capacidades, Aries le hará ganar un montón de dinero, y contará usted con su lealtad inflexible e inconvencible, especialmente cuando la situación llega a ser difícil. Si se pone a mirar un poco a su alrededor, vera que esas virtudes valen mucho mas.

TAURO, EL TORO

Del 21 de abril al 21 de mayo

*–Aquí me quedaré –dijo–,
de vez en cuando durante días.
Tú cuídate del sentido
que los sonidos se cuidarán ellos solos.*

Como reconocer a Tauro

Un trotamundos amigo mío, que ha estado en todas partes por lo menos dos veces, me contó que jamás olvidará su primer viaje en barco al sur de España. Un día, mientras estaba en cubierta admirando el paisaje, se perfiló a la distancia una enorme masa de roca que se elevaba sólida y gradualmente del brillante azul del Mediterráneo, <<¡Mirad, el peñón de Gibraltar!>>, gritó alguien en el barco. Debidamente impresionado, mi amigo tomó una instantánea para mostrar a los amigos y después, volviéndose a un adolescente aburrido que ocupaba la silla de cubierta inmediata a la suya, dio cauce a su vena poética. <<¿No es una maravilla? –comentó–. Toneladas de agua lo están bañando desde hace siglos, las tormentas lo han azotado, lo han atacado los ejércitos, las civilizaciones han surgido y se han eclipsado, pero el peñón sigue allí. Nada lo cambia ni es capaz de hacerlo mover>>. <<Si–bostezó el chico–. Me recuerda a mi padre>>.

Su padre había nacido en mayo. Y de esa manera se reconoce a Tauro, el Toro. Los lugares mas adecuados para buscarlo serán una granja, un banco o una agencia inmobiliaria, pero también se le puede encontrar pastando en otras praderas. Hay Tauros ingenieros, estrellas de cine, oficinistas, jardineros, reyes y reinas, deshollinadores, carniceros, panaderos y fabricantes de velas. Pero el Toro se caracteriza siempre por su actitud fuerte y silenciosa. Hasta que no llegue uno a conocerle un poco a fondo, sus monosílabos mas largos serán probablemente <<Si>>, <<No>>, <<Gracias>>, <<Hasta luego>>, y frecuentemente <<Aja>>, como sustituto de <<No>>. Si al nacer tuvo fuerte influencia de Géminis, Aries o Sagitario, es posible que sea un poco mas garrulo y camine con mas flexibilidad, pero el Toro típico es preferentemente lento en el movimiento y parco en el hablar.

Como Gibraltar, es sólido y firme y nada altera su tranquilidad. Se le puede arrojar agua encima o encenderle fuego entre los pies. Se le puede golpear el pecho con los puños cerrados, clavarle el fuego de miradas hipnóticas o gritarle a voz en grito: Tauro no se moverá un centímetro. Una vez tomada su posición, se cruza tranquilamente de brazos y se sienta sobre los talones. Exhibe un mentón bastante prominente, dilata las narices, echa atrás las orejas... y tú te aguantas.

Es raro que el Toro se lance a atropellar a alguien. Lo que quiere es simplemente que le dejen solo. No le molestes y se sentirá satisfecho. Presiónale y se mostrará obstinado. Empújale demasiado, fastídale en exceso, y prepárate entonces para una furia violenta. Es capaz de aguantar durante meses y años, exhibiendo un dominio y un control perfectos, aspirando la fragancia de las flores y haciendo caso omiso del nervioso bullicio que le rodea. Hasta que algún día inesperado un imprudente le ponga una pajita de mas sobre los anchos lomos. Entonces bufará, empezará a arañar la tierra, entornará los ojos... y se lanzará a la carga. ¡Apártate del camino con toda la rapidez que puedas y corre para salvar la vida! La irascibilidad taurina rara vez se despliega de manera impulsiva, pero cuando el Toro se enfurece es capaz de destruir todo lo que encuentra en su camino, aunque sea un Escorpio. Pero destruir no es la palabra; demoler habría que decir más bien. Y puede pasar un tiempo antes de que se deposite de nuevo el polvo y vuelva a reinar la paz. Hay Tauros con tanta capacidad de control que en toda su vida no cargan mas que una o dos veces. Hasta los de genio mas vivo apenas si estallan un par de veces al año, y ya es mucho. Con todo, es mejor tener presente que, por lo general, Tauro no se enoja o fastidia sólo un poquito. Si el incidente es lo bastante importante como para quebrantar la normal placidez de sus emociones, lo que hay que esperar no es un enojo cualquiera, sino una furia ciega.

Se de un Tauro a quien su mujer jamás había visto encolerizado durante todos sus años de casados, hasta que se suscitó un incidente en un atestado restaurante. Un borracho de los fastidiosos se acercó, tambaleante, a la mesa e hizo un comentario subido de tono. La mujer esperaba que su marido afrontara la situación con su firmeza y su autodomínio habituales, y se quedó tan atónita como el resto de los clientes cuando súbitamente Tauro se levantó, derribó dos mesas, levantó al hombre en vilo y lo mandó volando al otro extremo del salón, donde se estrelló contra el tablero de los músicos. El incidente fue mudo. Espero que esto inspire al lector la cautela adecuada. Antes de hacerle siquiera un guiño a una desconocida, mas vale saber que día cumple años su acompañante.

Cabe esperar que muchas personas nacidas en mayo se parezcan a un toro... los hombres, claro, aunque las mujeres nacidas bajo este signo tendrán una intangible e imprecisa cualidad bovina. La mirada de las mujeres Tauro será serena y límpida, pero fija. Se mueven con gracia e indolencia, pero algo en ellas sugiere una fuerza oculta. En cuanto a los hombros, el pecho o la espalda –o las tres cosas– anchos y fuertes. Alto o bajo, el cuerpo será bien proporcionado. Las orejas suelen ser pequeñas y pegadas a la cabeza. Cuando comen, mastican con lentitud y por lo general tienen una digestión excelente. Es fácil encontrar un mechón de pelo (como la guedeja del toro) o un rizo que cae en el centro de la frente. Aunque no todos, muchos Tauros tienen el pelo rizado u ondulado, y casi siempre oscuro, como los ojos y el cutis. Incluso los escasos Tauros rubios, de ojos y de tez clara, jamás darán la impresión de fragilidad, ni mental ni de carácter.

Claro que no se puede esperar que todos los de este signo se parezcan a Ferdinando el toro o a la vaca Clarabella. Es verdad que generalmente son de cuerpo grande y generoso, que a veces no sólo es musculoso sino rechoncho y hasta gordo. Pero Si nos hacemos demasiado a esta imagen, no reconoceremos los Tauros flacos, y a ellos también es importante distinguirlos. ¿Qué harás, lector, cuando enciendas la televisión y en la última película de la noche te presenten algún Tauro como Bing Crosby, Fred Astaire o Gary Cooper? No te dejes engañar por ellos. Con toda la ligereza de pies que le da Piscis, y el vaporoso encanto de Géminis, Fred Astaire es un Tauro, de tierra, y eso no pueden cambiarlo las demás influencias planetarias de su carta natal. Pregúntaselo a su amigo el coreógrafo Hermes Pan, o a cualquier otro que esté próximo a esa leyenda danzante.

Intenta averiguar lo que cuesta conseguir que sus ágiles pies vayan hacia donde él no quiere ir, o que haga algo que no quiere hacer. Bing Crosby también es famoso por su personalidad imperturbable, serena y campechana. (Probablemente el que iba en el barco era uno de los hijos de Bing.) Y en cuanto a Gary Cooper, fijate otra vez en la estampa flaca y larguirucha del héroe de tantas películas del Oeste. Sus pies dan la impresión de que crecieron directamente del suelo, como si tuvieran raíces. Se mueve por la pantalla del televisor con lenta deliberación, y el número total de oraciones completas que el actor pronuncia en aquellos viejos westerns apenas si llegará a una docena. ¿El actor? Pero si con el venerable sistema hollywoodense de repartos, Gary Cooper siempre hizo unas interpretaciones estupendas de Gary Cooper. Y, como sucede con muchos otros Tauros que encontramos lejos del escenario y de las cámaras, las escenas de amor de Gary Cooper nos muestran a una romántica muchacha que llora: <<Te amo locamente, apasionadamente. No puedo vivir sin ti. Eres toda mi vida, amor mío. Dime que te importo. Dime que sientes lo mismo que yo. ¿Me amas, de verdad?>>. Y ¿qué respuesta obtiene la pobre chica por semejante torrente de sentimientos? <<Si>>, (Pero puede ser curiosamente satisfactoria.)

Tauro se siente intensamente atraído por el sexo opuesto, pero entre sus costumbres no se cuenta la de perseguir activamente ningún tipo de placeres. Prefiere atraer a la gente hacia él. ¿Por qué ha de desperdiciar sus energías persiguiéndolos por el campo? Con una pequeña excursión, a una granja y una sagaz observación de las leyes de la naturaleza, quedará en claro la forma en que se activan las emociones taurinas, tanto en cuestiones de amor como de amistad. La pasividad es el comportamiento típico. Tauro prefiere recibir hospitalariamente en su casa, antes que molestarse en ir de visita. El esfuerzo que requiere alcanzar una popularidad centelleante no está hecho para la naturaleza del Toro. Si lo quieren, pueden llamarlo, que él estará. Si le arrojas el anzuelo de la camaradería o del romance, él lo recogerá, si le interesa. Y además, sabrá que hacer con él, lo que no siempre sucede con otros signos más gregarios.

Es raro que Tauro se preocupe, se irrite o se coma las uñas. Es posible que si las cosas no van como él quiere, cavile y ponga cara larga, pero no es del tipo nervioso e inquieto. Estoico por naturaleza, se toma las cosas como vienen, y nada es capaz de alterar esta inclinación fundamental.

Preguntad también a sus clientes que intentan conseguir que cierre rápidamente un trato. El Toro escucha con paciencia y de buen modo, pero los papeles no se firman hasta que él no esté convencido de que la operación es buena. Oh, vaya si es un Tauro, pese al ingenio y a la agilidad de Géminis. La rapidez en la acción no se cuenta entre sus vicios. Tauro acomete con lentitud, y esta no es una falsa inferencia.

Los nativos de Tauro son gente hogareña. Es raro el Toro al que no le encanta regodearse bajo su propio techo y relajarse en un ambiente cómodo y familiar. El cambio lo altera (a menos que tenga la Luna o el ascendente en Géminis, Sagitario o Acuario). Si el Tauro que conoces, lector, no es propietario de su casa, no dudes de que piensa en serlo, y algún día lo conseguirá. Tauro es terrestre y, de alguna manera o de otra, el amor de la tierra le tocará algún día. Si no puede evitar vivir en un atestado edificio de apartamentos, tendrá probablemente en la ventana una maceta llena de geranios o de petunias.

Cuando el bullicioso estrépito de la ciudad ejerza sobre él demasiada presión, se irá decididamente con su caña de pescar en busca de un lugar pastoral y tranquilo. Que el mundo se ponga a girar con demasiada rapidez para él y amenace marearlo, y Tauro se irá simplemente a tomarse un descansito hasta que amaine. Si no tiene la escapatoria de la caña de pescar o de la maceta en la ventana, es posible que se dedique a los negocios inmobiliarios y que se ocupe de resolver los problemas de vivienda de otros, lo cual le permitirá de vez en cuando darse una vueltecita por los suburbios. Por remota que sea, siempre tiene una conexión con la tierra, que puede ser andar por los alrededores del hipódromo o dar su paseo de los domingos por un parque, embebiéndose del espectáculo y la fragancia de la naturaleza.

El Toro es sano y de constitución fuerte. No es muy fácil ponerle de espaldas, pero cuando cae en cama es posible que sea lento en recuperarse, debido en parte a su obstinada negativa a obedecer a los médicos. Su inclinación natural a evitar el optimismo tampoco favorece una recuperación rápida. Las zonas susceptibles de infección y de accidentes son la garganta, el cuello, las piernas, tobillos, órganos reproductores, espalda y columna vertebral. Los resfriados le acarrearán con frecuencia dolores de garganta, y el exceso de peso producido por el legendario amor taurino de la comida y la bebida, de la comida sobre todo, puede imponer un esfuerzo excesivo al corazón y convertirse en causa de problemas circulatorios, debilidad en los tobillos, venas varicosas y otras dolencias crónicas. Otra posibilidad es la gota, pero sin embargo, si evitan la obesidad, el letargo y las infecciones renales, la mayoría de los nacidos en mayo pueden gozar de mejor salud que el resto de sus semejantes. Digamos las cosas como son: si el Toro bebe en exceso o se vuelve gordo y haragán, perderá su físico espléndido y su robusta salud. Una de las principales causas de sus enfermedades es la falta de ejercicio y de aire puro. Su organismo lo necesita siempre, por más que su voluntad obstinada pueda negárselo.

Y ya que hablamos de obstinación, digamos que de nada sirve decirle a Tauro que es obstinado (u obstinada). Tal como el mismo se ve, el Toro no es nada terco. Es paciente. Cuestión de semántica. Tampoco es cabeza dura, solamente firme y sensato. Ni aunque en ello le fuera la vida podría entender por qué la gente le juzga de manera tan injusta.

La verdad es que Tauro es todo lo obstinado que puede serlo un ser humano sin llegar realmente a convertirse en piedra. Parece que a los Tauros les hubieran encolado no sólo a su asiento sino a sus opiniones. Un marido Tauro se negará a acompañar a su mujer a la casa de una amiga si allí no hay sillas lo bastante cómodas para que él se siente. Inútil que ella se lo ruegue: él no irá. A su vez, la mujer Tauro que no aprueba a los amigos de su marido, simplemente no les habla. Así y todo, es verdad que los Toros pueden hacer gala, con justicia, de la virtud de la paciencia. Más de uno soporta, durante años y sin quejarse, cargas emocionales y físicas, y cuantos más problemas se le juntan, más fuerzas encuentra Tauro para afrontarlos. Su lealtad y devoción a la familia y a los amigos excede a veces los límites de la comprensión. Son muchos los hombres y mujeres Tauro que se merecen medallas de oro por su valor para soportar golpes del destino que habrían derrumbado sin remedio a los nacidos bajo otros signos. Espléndido. Estoy de acuerdo en que se le dé a Tauro una cinta azul en reconocimiento de su fortaleza. Pero eso no cambia el hecho de que es obstinado.

Muy pocas son las cosas que le quitan el apetito. Por lo común, el Toro puede comer cualquier cosa, desde pimientos fritos a tarta de chocolate con crema batida, pasando por nabos y entremeses, y todo en la misma comida, sin sufrir la menor indigestión. El rosbif y los bistecs suelen ser sus platos favoritos, y le encanta terminar con los restos. Si le sumamos alcohol, Tauro puede parecerse muchísimo al rey Enrique VIII de Inglaterra, regodeándose alegremente en un regio banquete. (Claro que un ascendente Virgo puede hacer que viva de zanahorias crudas y lechuga, acompañadas de zumo de ciruelas.)

Lo que hace cosquillas al sentido del humor de Tauro son las comedias de bofetadas. Son muchos los Toros a quienes se les escapa la sutileza de la sátira, pero se desternillarán de risa cuando alguien se resbale con una cáscara de plátano o reciba un flan en la cara. El humor de Tauro es terrenal y cálido, juguetón en el estilo de Falstaff. Son personas que raras veces o nunca se muestran realmente crueles o vengativas. Cosa extraña, es frecuente que cuando Tauro es cruel, en su carta natal tenga muchos planetas en Aries. No parece que los dos signos combinen bien en el mismo horóscopo, y un buen ejemplo de ello lo constituye Hitler.

Y si pasamos al tema del dinero... es raro que el Toro y su dinero se separen. No todos los Tauro son millonarios, pero tampoco se encontrarán muchos que estén haciendo cola para tomar la sopa boba. A Tauro le gusta levantar imperios lentamente y con seguridad. Empieza con cimientos bien sólidos y poco a poco va agregando un piso cada vez, hasta haber edificado un negocio estable y consolidado una cuenta bancaria a fuerza de músculos. Lo extraño es que a Tauro le gusta acumular poder, lo mismo que efectivo, pero por el mero placer sensual de poseerlo, ya que frecuentemente delega la acción en sus subordinados. Parece que sólo con saber que el poder está ahí, junto con el dinero, la necesidad de seguridad de Tauro queda satisfecha. ¿Por qué ha de tomarse el trabajo de ser él quien maneje todos los hilos? Si para hacer eso están los Cáncer y los Capricornio, mientras el Toro descabeza un sueñecito, aspira la fragancia de una flor o mira pasar las chicas. A él le basta con que todo el mundo sepa quien es el dueño de la pradera. Tarde o temprano, Tauro llegará a tener dinero y, por lo general, dinero que le llega, se le pega. Tauro valora sus billetes y sus propiedades tanto como valora su familia, pero no es tacaño. El corazón y el bolsillo del Toro se abren con generosidad para los verdaderos amigos que se encuentran en verdaderas dificultades.

Lo que es grande le impresiona. Cuanto más grande es un edificio, mas imponente le parece, y si va al zoológico no se detendrá ante los monos, pero se quedará mirando fascinado al poderoso elefante. Tauro es capaz de hacer frente a animales enormes con un valor increíble, pero en cambio se asusta de los ratones. Un tigre suelto no conseguirá que al Toro se le mueva un pelo, pero una minúscula avispa puede hacerle trepar al árbol más próximo, presa de nervioso pánico.

Los cuadros bellos y las grandes sinfonías le conmueven profundamente. No hay Tauro que no conserve alguna prueba del venusino amor del arte y de la música, aunque no sea más que un viejo disco de Caruso o una postal con la reproducción de alguno de los primeros Van Goghs, metida bajo la camiseta que usa cuando sale a pasear los fines de semana. Son muchos los hombres y mujeres Tauro que tienen buena voz. Algunos son cantantes profesionales, otros entonan sus gorjeos en la bañera, sumergidos en un baño de espuma y sonando con una dorada seguridad. De una manera u otra, la música estará siempre presente en la vida de Tauro, y el dibujo y la pintura se convierten frecuentemente en pasatiempo o en profesión.

Al sensual nativo de este signo le tranquiliza el color del cielo. Los matices del azul impregnan de paz sus emociones, y lo mismo, aunque en menor grado, sucede con el rosa y el salmón, pero nunca el rojo, como puede confirmarlo cualquier matador. También los tonos verdes y castaños de la naturaleza le resultan sedantes. Con el verde del papel moneda y una casa de piedra castaña puede estar perfectamente satisfecho.

Aunque las ideas de Tauro son siempre sensatas, también pueden brillar con la claridad y la hondura de quince preciosos zafiros que se suman a seis clases de buena suerte, a medida que doble su dinero bajo la benévola sonrisa de los dioses.

Nada es pequeño en Tauro, ni su capacidad para el amor duradero ni su potencial para la riqueza. El cobre, el metal del Toro, es excelente conductor del calor y de la electricidad, y reluce con satinada belleza a lo largo de años de trajín y uso. Que los excitables se apresuren por llegar, a codazos, a primera fila. La tranquila naturaleza del Toro no necesita de antorchas que le iluminen el camino hacia la seguridad que él busca. Algún día el éxito le llegará, y él estará preparado. Como desde su lejanía Venus derrama sobre él el amor del lujo, puede pagar caras sus posesiones y atesorarlas durante toda la vida; sin embargo, es enemigo declarado del derroche y de la extravagancia. Su hogar es su castillo... y que nadie vaya a perturbar la paz del Toro. Tauro es paciente como el tiempo mismo, hondo como la selva, dueño de una fuerza capaz de mover montañas. Pero es cabeza dura.

Personalidades Tauro famosas

Fred Astaire

Honore de Balzac

Lionel Barrymore

Irving Berlin

Johannes Brahms

Catalina la Grande

Perry Como

Gary Cooper

Oliver Cromwell

Bing Crosby

Salvador Dali

Stephen A. Douglas

Reina Isabel II

Luke Ellington

Ella Fitzgerald

Henry Fonda

Margot Fonteyn

Sigmund Freud

Ulysses S. Grant

William R. Hearst

Audrey Hepburn
 Adolf Hitler
 Henry J. Kaiser
 Willie Mays
 Yehudi Menuhin
 Vladimir Nabokov
 Maximilien Robespi
 Sugar Ray Robinson
 Bertrand Russell

William Shakespeare
 Obispo Fulton Sheen
 Toots Shor
 Kate Smith
 Barbra Streisand
 Shirley Temple
 Harry S. Truman
 Orson Welles
 Su banquero amigo

El hombre Tauro

*Vaya, si yo no diría nada
 aunque me cayera de encima
 de la casa.*

*... Solo que sería mejor que no te acercaras mucho
 Generalmente, cuando me excito de veras;
 ataco todo lo que veo.*

Tal vez te imaginas al típico nativo de Tauro como un hombre práctico y callado, tan sensato y a ras de tierra como un par de zapatos viejos. Es verdad; así es. Quizás observes también que es lento para pasar a la acción, deliberado y cuidadoso. También es cierto. Y de todo ello deduces que, lógicamente, no es muy romántico. Decididamente falso.

¿De dónde has sacado la idea de que puedes analizar la naturaleza de Tauro valiéndote únicamente de la lógica? Probablemente de algún Libra que está tratando de impresionarte. Pues se equivoca. La lógica no sirve de mucho cuando estás tratando de resolver el enigma de un símbolo fuerte y masculino como el Toro, regido por un planeta amoroso y pacífico como Venus. A ese nativo de Libra, con su mentalidad despierta, dile que se vuelva a la biblioteca.

El toro puede tardar mucho tiempo en decidir si te quiere como mujer. No será él quien se arroje con un salto olímpico a la piscina del romance, para descubrir cuando ya no está en el trampolín que alguien se olvidó de llenarla de agua. Pero una vez que haya llegado a la decisión de que eres tú, y una vez que su mira sea conquistarte, hará que el enamorado de Libra parezca un aficionado. Puede incluso avergonzarse al León flechado y al apasionado Escorpio. Tu sensato, lento, práctico y decidido varón Tauro es capaz de enviarte todos los días una rosa roja hasta que te rindas a su asedio... para casarte, o para lo que fuere. Incluso puede escribir una oda poética y enviártela tímidamente por correo, sin firmarla, seguro de que tú sabrás quien la manda. Como enamorado, Tauro es tierno, suave y protector. Su naturaleza sensual le hará sensible a tus perfumes exóticos, a la tersura de tu piel y a la suavidad de tu pelo. Es posible que no te lo diga directamente en florido lenguaje, pero encontrará la forma de hacerte llegar el mensaje. En el Toro, el sentido del tacto es una cosa tangible.

Este signo terrestre, fijo y negativo, está lleno de contradicciones en amor. A Tauro le gustará verte envuelta en pieles suntuosas y colores profundos. Puede llevarte un fragante ramillete de violetas recién cortadas para tus pieles, y a la ancianita que las vende le dejará una enorme propina en la cesta, porque le recuerda a su madre. (Sin embargo, tú no le recordarás de ninguna manera a su madre ni a su hermana, salvo a la hora de protegerte de las miradas agresivas de otros Toros que pretendan pasar a la acción.) La música removerá sus emociones y lo pondrá en estado de ánimo más favorable al amor. Es casi seguro que tiene una canción favorita que le hace acordarse de ti cada vez que la oye. Es la que siempre selecciona cuando echa una moneda en el tocadiscos automático.

Si necesitas más pruebas de lo romántica que es su alma, el hombre típico de este signo te ayudará a formar tu ajuar con regalos de cumpleaños de porcelana y platería, y para Navidad creerás que es el propio Santa Claus cuando le veas llegar cargado de paquetes misteriosos y chucherías sentimentales. Es de los que sugieren nadar a la luz de la luna, ir de picnic a un bosque fresco y tranquilo, y caminar bajo las estrellas por una senda campestre. La suya será la tarjeta más grande, mejor decorada y más elocuente que te traiga el cartero para fin de año. Cuando un hombre Tauro te corteja lo hace de verdad. Lo más

probable es que te lleve a cenar a restaurantes sensacionales, con violines y luz difusa, y que jamás se olvide del día en que os conocisteis o de cualquier otro aniversario de los dos. Dime, por favor, ¿es que te hace falta mas romance?

Es totalmente cierto que el Toro no es un soñador desafortunado como el varón de Acuario. Tauro no te levantará en el aire como haría Leo, ni te prometerá llevarte en una nube rosada a vivir con él en un castillo, durante toda la eternidad y un día, como Aries. Lo más probable es que algún sábado por la noche llegue, a pie, con los planos de la casa que piensa construir para ti, de manera auténtica y que pagará con verdadero efectivo. Es probable que ya haya pagado la entrada inicial de la compra del terreno, o por lo menos del apartamento, antes de que os hayáis comprometido. Este hombre se lo toma en serio. Cuando el Toro te levante en brazos para pasar el umbral y te deposite firmemente en su casa, que no se parecerá ni remotamente a un castillo, puedes estar segura de que la hipoteca está en la caja de seguridad del banco. Y realmente, eso no puede ser motivo de queja. Cuando ya te encuentres envuelta en la suave manta de seguridad del Toro, abrigada y cómoda, te preguntarás para qué diablos querías esas nubes rosadas. Estarás demasiado ocupada en disfrutar de tus muebles nuevos y de tu flamante cuenta bancaria (o de la certidumbre de tenerla muy en breve) para llorar por esos sueños nebulosos que, de todas maneras, probablemente no se habrían realizado. Todo esto, claro, si eres una mujer que aprecia los valores sólidos. El problema es que no todas las mujeres son así, pero las chicas sensatas, de 19 a 80 años, aprecian el comportamiento pacífico y campechano del Toro y su naturaleza estable y tranquila. Sus gestos sentimentales, su galanteo práctico y grato pueden ser tan satisfactorios como los poéticos suspiros de un amante más pintoresco o como los osados arrebatos de un Don Juan... y a veces mucho más. Pregúntale a cualquier mujer que haya tenido la sensatez suficiente para hacerse amar de un Toro, recio y firme.

Tauro planea cuidadosamente para el mañana. Así como las ardillas guardan nueces en verano, cuando abundan, para que no les falten en el frío y estéril invierno, tampoco los placeres temporales de una tarde soleada distraerán a Tauro, que siempre estará preparado para el día en que la basura se amontone sin que él pueda apartarla. Y, cosa curiosa, los maridos que pueden permitirse el derroche económico de ir con su mujer a Florida en enero, o enviarla allí para las vacaciones de invierno, suelen haber nacido en mayo.

Naturalmente, una escapada romántica con Tauro tiene sus desventajas... no todo es vino y rosas. Para empezar, tendrás que acentuar tus actitudes más femeninas. Ningún Tauro aguantará a una mujer gritona y masculina, que haga restallar el látigo como un domador. Si tienes opiniones bien definidas, no se las impongas ni te jactes de ellas en público. En privado, Tauro respeta a la mujer inteligente (aunque para él tiene más valor el simple sentido común), pero será mejor que permitas que él sea el más brillante de los dos cuando salgáis a bailar juntos... e incluso si no hacéis más que estar sentados en un restaurante. Si te jactas de mujer emancipada en presencia de sus amigos, puedes esperar una de dos reacciones. Si es un Toro de los primitivos (y te sorprendería saber cuantos hay), lo mas probable es que te de un empujón y te zarandee, y hasta una buena palmada en el lugar adecuado cuando lleguéis a casa... o incluso antes de haber llegado. Si es del tipo mas sofisticado, simplemente se cerrará como una ostra delante de todo el mundo y se quedará como un gran trozo de piedra, sin volver a decir palabra durante el resto de la noche, hasta que tú te sientas tan incómoda que desees que la tierra te trague. También los amigos estarán incómodos. Una situación así puede llegar a estropear una velada, eso sin contar cómo te corta la inspiración.

Tu primer impulso será tratar de arreglar las cosas, pero el intento de sacar a Tauro de su obstinación antes de que esta haya seguido su curso es literalmente inútil; es como empeñarse en mover el peñón de Gibraltar. Si pretendes burlarte un poco de él para conseguir que adopte de nuevo un comportamiento social normal, es posible que termines pensando que ojala le hubieras dejado con su enfado. Un gran trozo de piedra es infinitamente más aceptable que la reacción de Tauro ante quien procura engatusarlo después de haberle fastidiado. Si insistes demasiado, de esfinge silenciosa se transformará en toro bramante, capaz de decir algunas cosas en lenguaje muy prosaico y hacer que tus mejillas se te pongan más rojas aun. Eso, o si no, dirigirse con toda calma al grupo: <<Les ruego que me disculpen, pero tengo que llevarme a casa a la charlatana de mi mujer y enseñarle un par de cosas>>. Después de eso, te pasarás semanas escondiéndote de todo el mundo. Y todo porque mientras el mantenía hipnotizado al grupo con su opinión sobre la situación política, a ti se te ocurrió decir algo así como: <<Ay, cariño, no seas ingenuo. Si todo el mundo sabe que a Fulano cualquiera le soborna. Con sus antecedentes, nadie le votaría ni siquiera para presidente del sindicato de vendedores de helados en la playa, y menos para diputado. No sabes lo que dices>>. En ese momento es cuando él clava los talones, se cruza de brazos sobre el pecho musculoso y empieza a poner cara larga, o a partirte la cabeza, lo que sea. Si ves que él busca su abrigo, es mejor que tú también te pongas el tuyo. Es raro que un Tauro deje a su mujer sola y desprotegida entre los lobos, por muy intenso que sea su enfado. Se la lleva consigo, por los pelos si es necesario, de manera que no te hagas a la idea de quedarte para disfrutar de la comprensión de los demás.

Cuando él se vaya, te vas tú. Y permíteme que te aconseje que te disculpes antes de llegar a casa, porque él no lo hará. Refugiarte en brazos de mamá tampoco te servirá de nada. Comparte con él la mesa y

la cama, en tanto que él pague el alquiler. La interferencia de la suegra es lo último que está dispuesto a aceptar un Tauro. La primera vez que intentes el recurso de <<irte a casa de mamá>> será probablemente la última. Después de haberlo visto furioso una vez, tus padres preferirán echar llave a la puerta y dejar que resuelvas sola tus propios problemas.

Conozco a un Tauro, casado con una mujer agresiva, que encontró una solución muy especial. Simplemente, se niega a aparecer con ella en público. La fuerza irresistible de ella se encontró con un objeto imposible de mover: él. La mujer puede salir y despojar de su masculinidad a todos los hombres que quiera, pero no a Tauro, el Toro. Él tiene gran afecto por su pareja, y en muchos sentidos sus relaciones son excelentes, se respetan muchísimo el uno al otro, pero si ella no aprende a ser sumisa, callarse la boca y dejar que el hombre sea él, tendrá que ir sola a fiestas, reuniones y teatros. Su marido se ha negado a acompañarla desde la vez que con otras parejas fueron a cenar a un lugar elegante. Ella se apoderó del menú y encargó la cena para todos. Durante el primer plato hizo comentarios imprudentes sobre la corbata y el corte de pelo de su marido, y a los postres le interrumpió varias veces mientras contaba chistes. Ahora tiene que ir sola a cualquier ocasión social porque su compañero se niega a moverse de casa. En realidad, no se le puede culpar. No hace más que mantenerse fiel a su signo solar. Y aun en este caso, el matrimonio sigue siendo sólido; pero no siempre se tiene tanta suerte, de manera que mas vale que no hostigues demasiado a tu Tauro.

Es sumamente paciente, pero no se dejará poner un anillo en la nariz. Tampoco le gusta sentirse ahogado por una enredadera. El Toro es demasiado práctico, y ama demasiado su libertad, para estar bien con una mujer que se le pegue como un sello y de un grito cuando se le cae un pañuelo. No tiene inconveniente en que su compañera tenga cierto fuego y temperamento; eso le atrae y equilibra su propia madurez. Con una leve sonrisa divertida, Tauro la observará mientras ella se escabulle alegremente, de manera típicamente femenina, como se miraría a un gatito mimado que juega con un ovillo de hilo de brillantes colores. Pero el gatito sabe que cuando el Toro le da un buen tirón al hilo, hay que dejarse de juegos y bromas para escuchar la voz del amo. Nadie puede ser más bondadoso, gentil y tolerante que Tauro, cuando siente segura su masculinidad. Es capaz de hacer cualquier cosa en el mundo por la mujer que ama, salvo dejar que ella lleve los pantalones. A veces, Tauro puede conducirse como un torpe oso de circo, y su humor suele ser basto y ridículo. Pero cuando la fiesta termine, el Toro no seguirá haciendo el papel de bufón.

Le gustan los estudios de mercado, y es raro que se meta atropelladamente en un galanteo serio. Es posible que la chica a quien invita al cine todos los sábados por la noche, desde hace un año, se pregunte intrigada cuando ira la cosa en serio. Tauro necesita tiempo para que en su caldera se forme el vapor suficiente para que la máquina funcione a toda velocidad, pero una vez que ha puesto sus miras en una mujer determinada, no se desvía de su camino. Hasta es posible que olvide su sensatez y su cautela. El varón típico de Tauro es ciego para cualquier advertencia de incompatibilidad cuando ha sido alcanzado por la flecha de Cupido. Cuanto mas se empeñen sus amigos en señalarle posibles obstáculos, mas obstinado se mostrará... y ya sabemos lo que puede suponer ese <<mas>>. Por consiguiente, suele suceder que Tauro cometa el error de enredarse con signos de aire y de fuego, cuando en la mayoría de los casos se lleva mejor con los de tierra y de agua. A veces, la combinación resulta beneficiosa. Los opuestos pueden atraerse y seguir atrayéndose. Pero cuando no sucede así, Tauro necesitará mucho tiempo para superar las cicatrices de un divorcio antes de que esté dispuesto a empezar de nuevo con una mujer que armonice mejor con su propia disposición y con su manera de ver.

Las perspectivas financieras con un hombre de Tauro son por lo general excelentes; un cuadro en tonos rosados. Pocos Tarros dejarán de alcanzar, si no la riqueza, la seguridad por lo menos. Hay entre ellos quienes juegan al juego del Monopolio con dinero de verdad, y ganan. El Toro consigue con igual facilidad bienes raíces y dinero efectivo.

Es probable que adore el campo, el fútbol, la pesca y el camping. En todo caso, le gustarán las flores, la jardinería y los largos paseos a pie. Prefiere leer libros sobre los valientes héroes de antaño, o las biografías de los constructores de imperios, antes que novelas rebuscadas o profundos tratados filosóficos. La mayoría de los Tarros se suscriben a varias revistas para hombres, algunas terrenales y prácticas, otras que le ofrezcan arrobadoras imágenes femeninas.

Es hombre de la cabeza a los pies, de modo que jamás le ofrezcas esos pulcros sándwiches de miga con el pan descortezado. A Tauro le gusta la buena cocina casera, a la antigua, con muchas patatas y salsa, y el pastel de manzanas como el que solía hacer mamá. Cómprate un buen libro de cocina, aunque él también estará dispuesto a llevarte con frecuencia a cenar afuera. Un Tauro típico no espera que su mujer sea esclava de la cocina (aunque pueda llenarte de ollas y cazos cuando los domingos juega a cocinero y espera que tú laves los platos).

Como padre, el Toro es perfecto. Aunque piense que es importante tener un varón que perpetúe el apellido, será especialmente tierno con las niñas. El padre Tauro es cariñoso, cálido y tierno. Tauro impondrá elevadas normas a sus hijos y esperará que sepan respetar la propiedad y las posesiones. Es un

padre paciente, a quien no le importará que los niños sean lentos para aprender las lecciones, con tal que las aprendan bien. Está convencido de que a las mentes jóvenes hay que llevarlas lentamente hasta la madurez. Tal vez encuentras que pone demasiado el acento en las cosas materiales, y que cubre a los niños de regalos caros, que ellos no saben valorar. Pero también los cubrirá con su tiempo y su dedicación, y cuando sea necesaria no faltará su mano firme para la disciplina. En general, vivir con papá Tauro puede ser una grata experiencia, llena de amor (salvo en las raras ocasiones en que el Toro carga ciegamente, lleno de furia, y toda la familia corre a esconderse detrás del piano).

El marido típico de Tauro es generoso hasta el exceso con su mujer. No te privará de buenas ropas, perfumes y chucherías; tendrás muebles elegantes, pero prácticos, y la despensa siempre llena. Es raro que el Toro ahorre en muebles, ropa o comida, pero tampoco el dinero le hará agujeros en los bolsillos (salvo que en su carta natal haya aspectos impulsivos en lo financiero). Le gusta el lujo, pero no está menos enamorado del dinero, y tomará medidas para que el suyo sirva para comprar algo más que las palabras de un vendedor.

Es un hombre que trabaja mucho y necesita mucho descanso. Ocúpate de que no le falte, porque cuando está cansado y no se siente bien, puede convertirse en un gruñón insoportable. Jamás le fastidies ni le acuses de dejadez, porque sería como agitarle una bandera roja en la cara. Él vive la vida a su propio ritmo, que es tranquilo, y no se deja urgir ni llevar por delante. Su velocímetro no registra más que una velocidad: moderada. Los intentos de hacerle girar alegremente en el tióvivo de una continua actividad social están condenados al fracaso. Al Toro le gusta recibir en su propia casa, pero prefiere unas pocas personas de intereses afines y no una multitud. Invita a los viejos amigos, o a los que tengan metas y ambiciones importantes, y se mostrará cordial y hospitalario. Si insistes en abarrotar su casa de tipos frívolos y sin nada en la cabeza, es posible que simplemente desaparezca de la escena... a veces para siempre.

Cómprale una de esas tumbonas en la que pueda recostarse cómodamente. Nada de ruidos fuertes, radios ni televisores vociferantes, por favor. Que tu casa esté llena de música, belleza y paz. Recuerda que los pantalones le van a él mejor que a ti.

Si eres su mujer, no podrás pedir hombre mejor. Nadie te tratará jamás con tan graciosa consideración, y por eso, realmente merece ser respetado. El amor de Tauro es simple, llano y sincero. Su naturaleza afectuosa y la atención con que te halagará harán que te sientas segura de ser amada, pese a todos tus defectos y fallos que otros hombres criticarían sin cesar. Tauro ofrece una lealtad y una dedicación perdurables, con un corazón fiel; y todo eso significa seguridad afectiva. Si a eso se une la seguridad financiera y el espíritu romántico, no tienes nada más que pedir. Estamos de acuerdo en que es obstinado, pero no olvides que la obstinación, según como se la mire, es paciencia, y la paciencia es una virtud rara.

Compra una buena manta, peluda y esponjosa (Tauro adora las cosas que son suaves al tacto), arrópalo con ella cuando se siente en su sillón y léele la información de la Bolsa. Procura que no le falte su baño caliente con sales perfumadas y mucho jabón de su fragancia preferida. Sírvete un buen plato de copos de avena, y estarás segura de que tienes a tu lado a un hombre fuerte y dulce, que te protegerá de todas las tormentas. Satisfacción, se llama eso. ¿No te parece agradable?

La mujer Tauro

*Afuera, la escarcha –la nieve cegadora, la furia
sombria de la tormenta de viento–, adentro, el rojizo
resplandor del fuego y los niños en su nido de alegría.*

Recuerdo una conversación que tuve una vez con una escritora cuya madre había nacido en mayo. Mientras hablábamos de los hábitos y del carácter de sus padres, la muchacha comentó que <<Mamá era una mujer alta>>. <<Pues entonces tú debes haber salido a tu padre>>, señalé, ya que la chica era de estatura mediana. Sonrió. Y jamás me olvidaré de lo que dijo. <<No me refería a la estatura física. Mamá era mas baja que yo. Yo hablaba del alma>>. La muchacha era Piscis, el signo que ve más hacia dentro.

Tenía razón. Una mujer Tauro es una mujer alta. Aunque no llegue a medir un metro y medio, puede alcanzar la altura suficiente para hacer frente a casi cualquier emergencia en la que pueda situarla la vida. En muchos sentidos, la mujer Tauro es la sal de la tierra, una combinación de las más preciosas cualidades que todos los hombres buscan, y que rara vez encuentran. Es capaz de exhibir un genio violento que llevará a un fuerte varón a refugiarse corriendo en los bosques (o por lo menos debajo de la mesa), pero no se entregará a un acceso de cólera si no la provocan. Por lo general, si nadie la atormenta mas de lo que puede soportar un ser humano, o si el destino no le da una mano realmente muy mal barajada, será capaz

de jugar con limpieza la partida de la vida, con admirable serenidad. Su candor y su sinceridad básica no conocen la dilución de las lágrimas ni otras tretas femeninas parecidas. La muchacha Tauro aventaja en valor moral y emocional a más de un recio varón, pero tiene suficiente confianza en su sexo para dejar que el jefe seas tú, si eso te gusta. Si tú no te haces cargo, es posible que tome las riendas y sea ella quien se encargue de dirigir las cosas, aunque preferiría que fuera al revés. Lo que busca es un hombre de cuerpo entero, porque sabe que ella es una auténtica mujer, y está orgullosa de serlo. Para ella, ser mujer no significa necesariamente ser una coqueta incorregible, una cabeza hueca o una gatita que se finge débil para salirse con la suya. No tardarás mucho en darte cuenta de que tiene su propia opinión, y de que es lo bastante fuerte como para no necesitar ponerse fastidiosa para conseguir su objetivo.

Generalmente, la mujer Tauro encierra en sí el autodomínio suficiente para sujetar un tiro de caballos (lo que da justa idea de la fuerza oculta de su voluntad), si decide ejercitarlo. Y esperamos que así sea. Con ascendente en Aries, Leo o la Luna puede esperarse de ella alguna que otra crueldad o frecuentes tormentas emocionales, y con fuertes influencias de Piscis o de Géminis en su carta natal es posible que sea mas inquieta e indecisa, pero la típica mujer Tauro practica el dominio de sí en todos los ámbitos de la vida y casi continuamente. Y es bueno que eso ocurra, porque su exterior normalmente plácido oculta una naturaleza sensual que vale la pena investigar un poco.

Los hombres aprecian siempre su generosa tendencia a tomar a la gente como es, sin reticencias. Se siente tan cómoda con un hombre de ciencia que venga de estudiar las moscas tse tse en el Congo como con el tragaespadas del circo. Los dos hacen aquello para lo que nacieron, ninguno de los dos es un impostor, y eso es lo que a ella le interesa. Sus mejores amigos pueden ser criaturas espeluznantes arrancadas directamente del mundo de Toulouse-Lautrec, o pueden ser cuadros de Norman Rockwell que han cobrado vida. Pero siempre se tratará de seres reales, no maniqués ni estatuas. Cuando tropieza con alguien que le disgusta, la mujer Tauro no inicia una campaña para destruirlo, ni enfrenta o desafía sus ideales y sus motivos. Lo evita, simplemente. Con sus enemigos puede mostrar una helada indiferencia, pero si tú te cuentas entre sus amigos, te será leal a través de todas las vicisitudes. Su decisión de serle fiel hará que la amistad entre Damon y Pitias parezca una relación circunstancial.

Puedes conducir un Maxwell, subir al mástil de la bandera, descuidar totalmente tu aspecto o ponerte flores en el pelo, si eres su amigo, de alguna manera ella justificará tus acciones. Hay un pequeño detalle, claro: ella espera tercamente de la otra persona su misma fidelidad ciega y su invariable lealtad. Y si a cambio de la suya no le ofreces una devoción total, puede enfurruñarse en un rincón como una triste nube gris de resentimiento acumulado.

No confundas eso con los celos, sin embargo. La mujer Tauro normal acepta el masculino deporte de mirar a las muchachas. A diferencia de las mujeres Leo o Aries, Tauro no se pondrá roja de furia cada vez que tú admires abiertamente a una chica bonita. Para encender su cólera hace falta algo más que un simple flirteo o un beso de despedida en la mejilla de una buena amiga. Si sobrepasas los límites de su idea de lo que es jugar limpio, puede llegar a ser temible, pero la línea está trazada con cierta generosidad. Realmente, tendrá que sentirse muy acorralada para que estalle con la furia típica del Toro.

Está bien, puedes hacerle un guiño a esa cajera tan bonita, pero no pongas demasiado a prueba la paciencia de tu chica Tauro. Por inagotable que parezca, tiene sus límites, y si nunca la has visto enfurecida, mejor déjalo así.

Tauro no es una mujer dominada por objetivos estrictamente mentales, sin que eso quiera decir que no sea inteligente y despierta. En cuanto a seso, está a la altura de los hombres y de las mujeres más dotadas, pero no le preocupa demasiado entender la teoría de la relatividad ni complacerse en abstracciones. Los títulos universitarios múltiples no la fascinan ni la impresionan; uno es suficiente para ganarse su respeto. Una mentalidad práctica, el sentido común y la capacidad de entender lo fundamental de cualquier tema son lo esencial en ella. Pero la típica muchacha Tauro no es una intelectual que se divierta leyendo a los filósofos, y las ideologías intrincadas no son su fuerte. Su pensamiento es práctico y sólido, sin adornos ni demostraciones de calistenia mental. Tiene los pies bien plantados en la tierra, y en sus firmes talones no hay el menor indicio de que puedan asomar alas. Es raro que las mujeres Tauro sean inquietas; no pierden ni la cabeza ni el equilibrio.

Normalmente, la perspectiva taurina es recta y segura, sin deformaciones ni distorsiones (aunque la Luna en Géminis puede provocar en ella algunos remolinos).

Es una criatura estrictamente física, lo que a ti te interesará indudablemente, pero para interesarle a ella, un objeto o una idea tiene que actuar sobre sus afinadísimos sentidos. Tauro se desentiende por completo de cosas que son <<buenas para ella>>, que <<todo el mundo hace>> o que la <<estimularán mentalmente>>. Si acudes a ese tipo de persuasión la harás bostezar. Para que reaccione con auténtico interés, ella tiene que encontrar alguna satisfacción sensual en todo lo que hace.

Es raro encontrar a una mujer Tauro acomodando en un jarrón unas cuantas flores artificiales. Para ella las flores deben ser reales y tener su propia textura o fragancia. En primavera y en otoño recogerá enormes ramos de retama y dulcamara, y en verano llenará la casa de grandes dalias y crisantemos. Su

perfume será por lo común exótico y persistente, aunque algunas Tauro se inclinan en sentido opuesto y prefieren la fragancia de un cutis y un cabello limpios hasta la exageración. A las muchachas de este signo les conmueven indudablemente las sábanas recién lavadas e impregnadas del suave olor del sol, o el aroma delicioso del pan que se cuece en el horno. Les levanta el ánimo el olor del diario de la mañana, la emanación embriagadora de la hierba recién cortada después de una lluvia de primavera, la de una vela de cera al arder o el humo que se eleva de una pila de hojas otoñales. Que esto te sirva de advertencia para usar una buena marca de loción para afeitar, frotarse detrás de las orejas con un trozo de periódico húmedo, meterte una hoja medio quemada bajo la solapa y conectar el sistema de riego antes de darle el beso de las buenas noches. Los olores desagradables la afectan con la misma intensidad, aunque en sentido opuesto. No es una chica a quien le gustaría tener en su casa un zorrino, aunque lo hubieran desodorizado. No la llesves a comer pescado frito sin llevar contigo un aromatizador de ambientes. El problema está en el olor de la fritura; la fragancia del pescado fresco recién sacado del agua es otra cosa: es natural. Tampoco un establo ofenderá sus delicadas narices. Otra vez, Madre Natura. Si quieres que tu cortejo termine en un éxito olfatorio, tendrás que hacer una lista minuciosa.

También los colores exaltan sus sentidos, cuanto más intensos mejor. Todos los matices del azul te ayudarán a debilitar su resistencia, al igual que el rojo y el rosado. Cuando la vayas a visitar, ponte una corbata azul y una camisa de color rosado fuerte, pero no al mismo tiempo. Recuerda que Tauro también tiene el instinto de la armonía, y no querrás parecer un jardín de infancia mixto.

En la comida exigirá el sabor justo, y generalmente será generosa con los condimentos (a no ser que tenga ascendente en Virgo o en Capricornio). No te olvides de llevarla a lugares donde haya excelentes cocineros, porque una magra hamburguesa y una inexpresiva sopa de guisantes la dejarán emocionalmente fría. Si tienes suerte, será ella quien te invite a comer algo preparado en casa, y lo más probable será que le hayas pedido su mano antes del postre. Cuando una chica de este signo se ata el delantal, no es para preparar tostadas con canela. Siempre será buena idea, si vas a visitarla, ir con el estómago vacío. La Tauro típica puede conquistarte cocinando, y su cocina es una verdadera trampa para cazar hombres.

Los sonidos armoniosos y los efectos visuales bellos la atraen como un imán. La mayoría de las Tauro tienen notable talento para la música y el arte o saben apreciarlos, en todo caso. Es posible que sean muy buenos los dibujitos que hace distraídamente mientras habla por teléfono. Si la invitas a salir, los conciertos y las exposiciones son muy buena idea, y para una luna de miel piensa en las cataratas del Niágara o en el Gran Cañón del Colorado. La majestuosidad de la naturaleza la dejará arrobada.

Si el Niágara resulta demasiado caro, entonces llévala a un parque de diversiones. Probablemente, le encantará andar en la rueda giratoria, sintiendo el viento en las mejillas y escuchando la música del organillo. (La montaña rusa les llamará la atención a sus hermanas de Aries y de Géminis.) Es rara la mujer Tauro que nunca haya estado en una granja ni viajado por el país como autostopista, y a quien no le guste montar a caballo e ir de pesca. Con toda su sensualidad, la mujer Tauro tiene en el fondo de su corazón una vena retozona. La tierra la atrae con su llamada seductora, y ella responde echando los brazos al cuello de Madre Natura, con auténtico arrebató. Si quieres que con la misma autenticidad te abraze a ti, procura no poner música estridente, no comer ajo sin hacer gárgaras después y no vestir con colores disonantes.

Por último, está el sentido del tacto. Las mujeres Tauro son de las que se quejan de que tu pullover <<raspa>>; su tacto no resulta <<grato>>. Son poco menos que capaces de decir el color de una tela, acariciándola con los ojos cerrados. Los tejidos que usen serán suaves y agradables al tacto, nunca irritantes, y lo más probable es que Tauro se vista con sencillez y buen gusto.

Su naturaleza sensual tal vez no llegue al punto de usar ropa interior de encajes y vestidos rebuscados (a no ser que haya un ascendente en Leo o Piscis, o influencia lunar). Prefiere la ropa sencilla y deportiva, los conjuntos caros pero sin exceso de adornos y detalles, y en el vestir persigue ante todo la comodidad; también en las tiendas prevalece su sentido práctico. Si en su carta natal es fuerte la influencia de Acuario, es posible que alguna vez se chifle un poco por los trapos, pero incluso en esas ocasiones lo que elija servirá a algún propósito utilitario.

A medida que la conozcas mejor, te darás cuenta de que esta muchacha puede ser una torre de fuerza. Rara vez se muestra exigente, salvo en lo que se refiere a lealtad, y su disposición es generalmente estable, terrenal y agradable. A la gente le encantan sus modales fáciles y directos; Tauro es tan calmante como un baño templado. Y probablemente a ella le gusten los baños templados, con montones de aceites, lociones y burbujas. Es frecuente que el cuarto de baño de una mujer Tauro parezca el apartamento privado de Cleopatra, y uno puede esperar ver aparecer un esclavo con un abanico de hojas de palmera.

Tal vez tengas que aprender por dura experiencia que a una mujer de este signo no le gusta que la contradigan, especialmente en público; pero eso puedes evitárselo teniendo presente las características de su signo solar. Recuerda que le gusta hacer las cosas con lentitud. Si la urges o la presionas se irritará, y no es prudente hacer irritar a una mujer Tauro. Su tiempo puede ir desde lento a deliberado y persistente; es raro que se muestre impulsiva, pero si la pinchas puede llegar a ser violenta.

La maternidad le sienta a las mil maravillas. Se adecua armoniosamente a su disposición serena y combina a la perfección con lo bovino de su naturaleza. Tauro es tierna con los bebés y adora a los chiquillos, pero a medida que crecen, tiende a mostrarse demasiado estricta y exigente con los niños. En las mujeres Tauro hay una vena de inflexible terquedad que hace que les resulte difícil aceptar los múltiples y confusos cambios de la adolescencia. La madre Tauro se enoja cuando no se respeta su disciplina. No aguanta desobediencias ni desafíos, que despiertan toda la furia del Toro. También se le hace difícil tolerar la ociosidad o el desaliño, de modo que lo más probable es que los chicos aprendan a mantener la pulcritud en su cuarto.

El amor de este signo por la belleza y la armonía impide que los nativos acepten con calma la falta de esmero y la dejadez.

Hijos desordenados y casa desarreglada pueden hacer que la madre Tauro lo vea todo rojo. Fuera de estas peculiaridades, será probablemente buena madre y, con los años, sus hijos encontrarán en ella más bien una amiga que una imagen materna. La mayoría de los retoños de una mujer de mayo la recuerdan como una madre cálida y maternal durante sus años de infancia, y una compañera con gran sentido del humor con el correr del tiempo. Los años intermedios, aquellos en que la impaciencia juvenil choca con la firme determinación del Toro, pueden dejar algunos recuerdos desagradables. Pero la madre Tauro defenderá leal y valientemente a sus hijos de los peligros externos y les enseñará a imitar su propia honradez y valentía.

Las mujeres Tauro jamás son remilgadas. Es raro verlas llorar o quejarse. Son las mujeres que sin decir palabra se ponen a trabajar hasta que el marido termine sus estudios de medicina o toman un trabajo para hacer en casa si la familia pasa temporalmente por una crisis financiera. Pese a la lenta deliberación de sus movimientos y a su frecuente necesidad de descanso, las mujeres Tauro no tienen nada de holgazanas; trabajan con empeño. Son capaces de treparse a una escalera para rascar o pintar las paredes con la fuerza de un hombre, pero necesitan de una siesta por las tardes, para recuperar fuerzas. Tauro marcha orgullosamente junto a su hombre, y es raro que intente dejarlo atrás o cobijarse en su sombra. Más de una mujer Tauro ayuda en sus estudios a su marido, si él está siguiendo cursos especiales en su carrera profesional, o le pasa a máquina la correspondencia comercial que él trae de su despacho. En estas cosas, es una compañera excelente. Las Tauro jamás esperan que las mantengan sin aportar algo, y se sienten muy mal con un hombre que a su vez no aporte, aunque tratan de soportar la situación del mejor modo posible. A las mujeres Tauro les disgustan todas las formas de debilidad.

Su impasibilidad ante el dolor o el estrés emocional es casi milagrosa, y en ocasiones supera incluso a la de la mujer Escorpio. Recuerdo una escena que presencié una vez en un hospital. A una mujer Tauro la llevaban al quirófano para una intervención, grave hasta el punto de que sus posibilidades de sobrevivir a la operación eran muy pequeñas, y ella lo sabía. Era un riesgo calculado. Mientras el marido miraba como la ponían en la camilla de ruedas en que la llevarían hasta la sala de operaciones, ella se dio cuenta de que tenía los ojos llenos de lágrimas, pero no hizo el menor comentario. En cambio, empezó a hacer bromas, hasta conseguir que las enfermeras, e incluso el médico, sonrieran. Lo último que le oyó decir su familia mientras los enfermeros procuraban entrar la camilla en el ascensor fue algo típico de Tauro. En vez de dirigir a sus seres amados una patética mirada de despedida, se apoyó en un codo para decir enérgicamente a los enfermeros: <<Antes de volver a ponerme sobre este armatoste, consigan un poco de aceite para engrasar las condenadas ruedas>>. Una mujer Tauro jamás deja que los sentimientos anulen su sentido práctico.

Quien se case con una mujer nacida en mayo no se casa con un bebé llorón ni con una buscadora de oro. Tauro espera que él se ocupe de ella y administre con sensatez la economía de la familia. Y cuando se trata de muebles y de comida, espera la mejor calidad, pero también está alerta a las gangas y es capaz de esperar para tener los lujos que anhela.

Dado su instinto de estabilidad, no le resulta atractiva una fortuna rápida y sin cimientos firmes. Prefiere ver que construyes cuidadosamente, de cara al futuro. Para ella es importante producir buena impresión, y son muchas las Tauro que respaldan al marido en su búsqueda de seguridad, invitando a cenar a gente influyente. Una esposa Tauro es el espíritu de la hospitalidad.

Es de las que se quedan en vela noche tras noche, cuidando a un niño enfermo, y ruegan por su salud con una fe sólida como una roca, y de las que tiernamente pueden devolver la esperanza a un hombre a quien el mundo ha golpeado, infundiéndole confianza con su propia intrepidez. Es tan confiable y predecible como un reloj de pie, tan capaz de arreglar una tubería rota o de cambiar un fusible quemado como de hornear un pastel de cerezas o coser un botón. En su corazón hay siempre lugar suficiente y amor bastante para acoger en su hogar a amigos y extraños, y su casa será un puerto para quien acaba de salir de una tormenta. Como decía mi amiga, las Tauro son <<mujeres altas>>.

El niño Tauro

*De nada servirá que bajen la cabeza,
diciendo... Ven, cariño... >>;
si a mí me gusta esa persona,
iré, y si no, me quedaré aquí...*

Es posible que empieces a tomar conciencia de que tu bebé recién nacido es un Toro cuando intentes vestirlo para salir con él del hospital. << Mete los bracitos en el suéter que te ha hecho la abuelita – murmurarás con ternura maternal–. ¿Por qué cierras así los puñitos y pones los brazos tan rígidos? A ver, que niño tan bueno. Vamos, a ver>>.

<< Déjame a mí –dice tu marido–. Bueno, vamos ahora, hijo. A ver, esos brazos en las mangas. Es fácil. ¡Eh! ¿Me has oído, Charlie? Vamos, mueve los brazos. ¡Muévelos!>>

Interviene la enfermera.

No se enfaden –dice–, que siempre es difícil vestirlos cuando son pequeños. Oh, que bebé tan bueno. Bien despierto, pero sin llorar ni nada>>.

<< Sí, es tranquilo –asiente el papá–. Pero sigue con los brazos cruzados sobre el pecho y no se los puedo separar. Es tan fuerte que me cuesta movérselos>>.

<< Creo que no quiere que le pongamos el suéter, señaldas tú, con un vacilante germen de intuición maternal.

La enfermera se aproxima al Torito con eficiencia profesional.

<< Déjeme a mí. Vamos, muñequito, así... en la manga. El puño primero, así es como se hace>>.

Y obliga al bracito a pasar por la bocamanga. De pronto, la carita del Toro se pone de un intenso color rojo–purpúreo–azulado, y se oye un lamento que hace que todas las enfermeras del piso acudan corriendo a la habitación. (Aunque más que un lamento es un rugido. Un interno que estaba en el pasillo pensó que en el sótano había estallado la caldera.) Tu bebé Tauro anuncia así que no le gusta que le fuercen. Es una advertencia, y se repetirá.

Es el mismo ruido que oirán los vecinos cada vez que trates de obligar a tu hijo nacido en mayo a que haga algo que él no quiere. Habrá montones de problemitas, como tratar de llenar de copos de avena una boca que parece cerrada con cola, meter una férrea piernecita en un par de bragas de goma o intentar sumergir en la bañera un cuerpecito rosado y regordete que de pronto parece haberse vuelto de cemento. Perderás muchos kilos y llegarás a tener un gran dominio muscular. Las madres de niños Tauro tienen siempre músculos como Popeye, aunque su aspecto suela ser tan frágil como el de Olivia.

Aparte ser lisa y llanamente cabezas duras, los bebés Tauro son una delicia para criarlos. Los padres de niñas y varones nacidos bajo este signo comprobarán que sus hijos son mimosos y tiernos. Con su rizo en la frente, el Torito se te subirá de un salto a las rodillas para que le beses, y te dejará sin aliento con sus abrazos de oso. A tus amigos, si confía en ellos, los tratará con el mismo afecto. La pequeña Tauro hará gestos de coquetería desde su sillita alta para que le sirvan una ración más de postre. Probablemente, será la nenita de papá, a quien se le hará difícil resistirse al límpido encanto de su hija... tan difícil como se le hace a mamá acorazarse contra la tranquila dulzura de su hijito Tauro. Los niños de uno u otro sexo serán sanos y fuertes, con inclinación por el atletismo. Los varones serán bien varones, a veces la piel de Judas, alegres, fuertes y decididos. Las niñas muy femeninas, de las que cuidan como una madre de sus muñecas, mantienen todo limpio y juegan a ser el ama de casa. A algunas les gustan los juegos de varones, y con ellos las encontrarás, trepándose a los árboles o jugando a las canicas; pero esencialmente, cuentan con todos los encantos de la feminidad para recurrir a ellos cuando quieran. Y son muchas las veces que quieren.

Ya de pequeñitos, los niños Tauro parecen, en general, más competentes que otros chicos. Para empezar, son emocionalmente estables y rara vez sufren accesos de depresión, momentos de impulsividad o tendencias exhibicionistas. Pueden ser rechazantes y obstinados, a veces mostrarse tímidos, pero en ellos no son comunes las alteraciones y dolores normales del crecimiento. La disposición de Tauro es normalmente serena y placentera. No se inquietan ni molestan fácilmente. Salvo cuando se rebelan porque se les exige demasiado, son personas tranquilas, alegres y nada imprevisibles. En ellos hay una madurez de la que carecen los niños nacidos bajo otros signos solares (excepción hecha de Capricornio y de Escorpio). Incluso los Toritos muy pequeños suelen portarse muy bien cuando hay extraños, pero si les obligas a convertirse en centro de la atención se quedarán como si el gato les hubiera comido la lengua.

Déjalos que jueguen en paz en un rincón, y lo mas probable es que las visitas se queden impresionadas por lo bien educados que están.

Un niño Tauro se ocupa tranquilamente de sus cosas, y cuando sea mayorcito, será raro que te incomode con actitudes groseras y de petulancia. Sin embargo, si pones a prueba su buen genio fastidiándole (eso no lo soporta), presionándole o exigiéndole que haga algo que él está decidido a no hacer, puede volverse belicoso. La única manera de afrontar ese desafío es el amor, jamás la fuerza. Un niño Tauro a quien los mayores hayan forzado demasiado puede convertirse en un adulto callado, sombrío y cruel. Recuerda que para el Toro es imposible mantener su obstinación ante las demostraciones físicas de afecto. Un abrazo afectuoso, un beso grande y amistoso y una alegre sonrisa le inducirán a salir de su obstinación. Háblale siempre con suavidad y con lógica. Los gritos y las órdenes formuladas con aspereza sólo conseguirán que cierre los ojos y se tape los oídos. Es capaz de resistirse a la disciplina y a las órdenes hasta el día del juicio, pero al afecto, ni un minuto.

Aunque sea aún muy pequeño, estará lleno de sentido común. Si algo le parece razonable, lo hará, pero quiere una explicación práctica. Nada complicado: simplemente la verdad, sinceramente y sin barnices. Con decirle <<Tienes que ir a acostarte ahora porque yo lo digo>> no irás a ninguna parte. Para él, eso no es sensato ni razonable. En cambio, es probable que darle suavemente una explicación como <<Ahora tienes que irte a la cama porque ya vamos a apagar las luces, y si no te acuestas, mañana no podrás salir a jugar porque estarás demasiado cansado>> le decida a meterse entre las sábanas y disponerse a dormir. También puedes decirle: <<Ahora métete en la cama calentita, con las sábanas limpietas y planchadas, que yo te arroparé con tu manta, tan suave, y te leeré un cuento. Por testarudo que se haya mostrado hasta ese momento, es casi seguro que estas palabras le convertirán en un ángel de docilidad. Como es de naturaleza muy sensual, es raro que la descripción de sensaciones no le haga vibrar una cuerda sensible. Forzarle para que haga lo que se le pide, en cambio, es tan inútil como peligroso para su personalidad futura.

Los colores y los sonidos también afectarán profundamente a su disposición y sus emociones. Adornar su habitación con colores rojos y naranjas vivos y detonantes le pondrá inquieto y obstinado. Los tonos pastel, sobre todo los rosados y todos los tonos de azul, tendrán en él efectos casi mágicos. Son niños que reaccionan visiblemente a los colores. Si estos armonizan con las vibraciones propias de su signo, se mantendrán tranquilos, si son discordantes pueden, sin exageración, lesionar su estabilidad emocional. El mismo efecto tendrán los ruidos fuertes y destemplados.

Es buena idea dar a los niños Tauro, tan pronto como sea posible, lecciones de canto o de música. Casi todos tendrán voz grave, suave y melodiosa, y muchos de ellos mostrarán considerable talento musical o vocal, que preferiblemente habrá que descubrir cuando es aún lo bastante pequeño para encauzarlo bien. Aunque no vaya a hacer de la música su profesión, a Tauro le dará placer escuchar sus propios discos en su habitación. Es posible que prefiera los clásicos a los modernos o a las canciones infantiles. Tal vez le guste dibujar y pintar, y hay buenas probabilidades de que tenga alguna verdadera habilidad artística. Asegúrate de que a tu Torito no le falten papeles y lápices de colores, que son su forma de expresión favorita.

Generalmente, los maestros encuentran que el niño Tauro es uno de los más trabajadores de la clase. A menos que haya posiciones planetarias desfavorables en su carta, los niños Tauro serán trabajadores en la escuela, aprenderán metódicamente sus lecciones y tendrán una notable capacidad de concentración. Aunque no sean estudiantes modelo como los Aries, Géminis o Acuario, tampoco son lerdos ni les dará probablemente por arrojar bolitas de papel mascado en la clase, aunque tal vez se rían si la maestra se da un pellizco en un dedo con el sacapuntas. El niño Tauro es muy obediente por lo general. Su mente trabaja en forma algo lenta, pero jamás se olvida de lo que aprendió, una vez que ha retenido un hecho o una fecha. Son chicos que por lo general superan bien los exámenes, porque se preparan escrupulosamente para ellos. Suelen ser elegidos como líderes para las actividades de grupo, debido a su respeto por el juego limpio, y también a su evidente sentido común y buen juicio.

Es posible que la obstinación de su hijo haga pasar algunos malos ratos a los padres de un niño Tauro, pero no serán muchos ni muy frecuentes. La madre de un Torito que conozco llevó un día a su hijo a la escuela y se arrepintió de no haberse quedado en casa tranquilamente. El niño había ofendido a su maestra, declarando que lo que ella decía estaba mal. Por supuesto, el autor del libro de texto también estaba equivocado. Al otro día, su madre le llevó hasta el escritorio de la maestra, ordenándole con firmeza: <<Pídele disculpas a la señorita, Sammy>>. Eso fue más o menos a las nueve de la mañana. A mediodía, en el despacho del director, se oyó a la madre que repetía débilmente: <<Pídele disculpas a la señorita, Sammy>>. A última hora, cuando ya los alumnos se habían ido, el portero estaba recogiendo los restos de papeles. Al pasar por el despacho oyó una voz extraña, lejana, temblorosa, casi espectral que hablaba dentro del santuario. <<Pídele disculpas a la señorita, Sammy –decía–. Por última vez, pídeselas>>. A través de la puerta se oía el ruido hueco de la palmeta. Y silencio. Al día siguiente, el Torito volvía a ocupar su banco. Había sido más fuerte que la madre, la maestra y el director. Jamás se disculpó, pero hizo honor a su signo.

Una vez te hayas resignado al hecho de que nada, a no ser una grúa, podrá mover a tu hijo Tauro cuando haya clavado las pezuñas en la tierra, te sentirás feliz viéndole crecer. Es posible que su ropa absorba toneladas de polvo mientras juega con sus camiones y tractores, y te advierto que, no importa con que frecuencia se lo laves, el pelo de un varoncito Tauro huele siempre como un nido mojado, pero no es niño que pierda el boletín de calificaciones ni las canicas. Tampoco, cuando sea mayor, terminará enroscándose en un poste de teléfono con el coche de papá, por conducir demasiado deprisa. Es posible que entre a saco en la nevera y termine con el pollo frío que reservabas para la cena, o que no sea nada cuidadoso con los muebles. Pero te hará mucho bien al corazón cuando sea grande Y no se olvidará de tu cumpleaños. También tu niñita Tauro se desgarrará su ropa de domingo trepando a un árbol, o se pondrá hecha una furia si alguien le rompe una de sus preciosas posesiones. Pero te ayudará a hacer las tareas de la cocina, y siempre serás bien acogida en su hogar cuando ella esté felizmente instalada con su familia. Y de los dos tendrás probablemente nietos bien educados.

Cría a tu torito o a tu ternerita en una atmósfera de amor hogareña y cálida. Rodéalo de evidente afecto, no de una invisible alambrada de púas. No le tirees demasiado los cuernos y déjale pastar con el ritmo que él quiera. Llénale los oídos de música y los ojos de belleza, y algún día él te llenará el corazón de paz. Y hasta <<la señorita>> le perdonará.

El jefe Tauro

*¡Cómo dan órdenes esas criaturas
y le hacen a uno repetir las lecciones!
Otra vez les mandé decir
que lo mejor sería obedecer.*

¿Dices que tienes uno de esos jefes Tauro que son un encanto, nunca fastidioso ni rezongón, y que no necesitas ningún consejo ni advertencia para saber cómo conducirte con ese ser tan complaciente, encantador y dócil? ¿Así que lo tienes exactamente donde quieres... en la palma de la mano? Bueno, pues ciertamente que estás aprendiendo a conocer los signos solares a tiempo para evitar un desastre. Antes de que sea demasiado tarde, mejor que te aprendas de memoria la única regla básica para el trato con un ejecutivo Tauro: No agotes su paciencia.

Es una regla más rígida de lo que parece. Si es el típico jefe Tauro, tiene una paciencia tan enorme que es una gran tentación ponerla a prueba. Su manera de ser es tan pacífica, su disposición tan equilibrada, que no será raro que para tus adentros lo consideres una especie de viejo oso bonachón, y que empieces a tratarle como a un oso informal y simpático, un poco testarudo tal vez, pero bondadoso y completamente inofensivo. Te acordarás del final feliz del cuento de Ricitos de Oro y bajarás la guardia, y eso es exactamente lo que no tienes que hacer. Eso puede ser el principio del fin.

Sí, ya se que Ricitos de Oro se comió los copos de avena de Papa Oso, se sentó en su sillón y durmió la siesta en su cama, y le salió todo bien. Pero los osos no son toros; no te confundas de animal. Aunque en la jerga de la bolsa norteamericana se usen ambos términos para designar oscilaciones en la cotización de acciones, eso no quiere decir que sean válidos en la oficina. Los osos viven en el bosque y suelen arrojar sobre la miel. Los toros viven en el campo y suelen atacar a la gente que les molesta. Un oso puede estrujar a un extraño con ánimo de diversión, pero sin intención de dañarlo; son juguetones. Los toros pueden arrasar con los entrometidos y hacer pedazos el armario de la porcelana, presas de una furia ciega, y a propósito. Son peligrosos. Y terminemos con la lección de zoología.

Por hoy, estás a salvo, pero ¿quién sabe lo que puede traer mañana? Tal vez te veas súbitamente lamentando haber puesto demasiado a prueba la paciencia de tu jefe Tauro. Es posible que desees no haber abusado tan confiadamente de su buena disposición. No es difícil ver cómo tomaste por mal camino. Les sucede siempre a los que trabajan con ejecutivos Tauro. El Toro es tan dulce y comprensivo cuando le entregas una carta mal mecanografiada que tal vez no te preocupes después por mejorar tu ortografía. Es tan considerado cuando se te embarullan las cifras del informe semestral que es posible que te descuides un poco con los aspectos matemáticos de otros papeles.

Como no vocifera ni te mira echando chispas cuando te tomas media hora extra para el almuerzo, quizá la semana próxima trates de tomarte una hora y vayas luego alargando la cosa hasta llegar a dos. Es tan fácil entrar en el paraíso de los tontos. Si te has permitido el lujo de entregarte a la holgazanería, bajo el hechizo de la personalidad campechana y los modales tranquilos de tu jefe Tauro, lo mejor es que te pongas sobre el escritorio uno de esos carteles, como los que usan en el campo, que anuncian <<Cuidado con el toro. Es posible que muy pronto te salve la vida, o el puesto de trabajo por lo menos, y hay veces que ambas cosas son más o menos sinónimas. No creo que puedas decirle al propietario de tu casa: <<Siento

haberme atrasado tres meses con el alquiler, pero es que todavía no he encontrado trabajo. Del último que tuve me despidieron sin preaviso, porque fíjese que tenía un jefe nacido en mayo, y la influencia de Venus hizo que no entendiera bien el temperamento taurino. Fue Venus, realmente, la que me despistó>>.

Si encuentras un propietario que después de semejante explicación no te ponga inmediatamente de patitas en la calle, entonces tú vives en el país de Oz.

Es mucho más fácil que pongas en práctica desde el comienzo tu conocimiento de los signos solares. La razón de que tu jefe se mostrara tan tranquilo y simpático cuando mecanografiaste esa carta, cuando te equivocaste en el informe y te demoraste tanto a la hora de almorzar no es que sea un oso bonachón que se deja llevar por delante, ni que su timidez le impida expresar sus deseos o ejercer su autoridad. Francamente, creyó que no tenía sentido hacerte pasar un mal rato formando un gran escándalo por unos pocos errores. Calculó que tendrías el suficiente sentido común (no te olvides de esta frase) para no repetirte como un disco rayado. Decidió observarte pacientemente para ver si tu espíritu práctico te alcanzaba para enmendar por ti mismo los errores del pasado. ¡Ahí está la cosa! Su paciencia estaba cuidadosamente calculada en función de un propósito definido: ponerte a prueba y darte una oportunidad de demostrar tu amor propio. Él admira a la gente que es capaz de disciplinarse sola. Si él se hizo por su propio esfuerzo, ¿por qué no has de hacer lo mismo tú? Está dispuesto a darte la oportunidad.

Tauro está decidido a ser justo con todo el mundo. No se apresura a juzgar, no espera milagros de la noche a la mañana, no se molestará porque te lleve algún tiempo adaptarte a sus métodos y a sus procedimientos establecidos. Te dará oportunidad de que encuentres tu camino, y más de una vez se hará el distraído si ve que tropiezas. Pero no te confundas ingenuamente respecto de su objetivo final. El Toro quiere que las cosas se hagan a su manera, que —concebiblemente— puede ser la forma en que se hacían las cosas cuando Sloan inventó el linimento, pero para él es un método válido, probado y ensayado. Además, ¡todavía sigue curando! Mientras sus métodos sigan dando resultados, Tauro se mantendrá fiel a ellos, y está dispuesto a gastar gran parte de su enorme reserva de paciencia para encontrar empleados que se adapten a su molde. Sin embargo, si has llevado su paciencia demasiado lejos, primero se fastidiará, después bufará de enojo y finalmente gritará: <<Está despedido>> con toda la fuerza de sus pulmones (o por lo menos eso parecerá, tanto será el énfasis que ponga). Tu única advertencia será, probablemente, que el día anterior no contestó a tu alegre y desprevenido <<Buenos días>>. Y no te hagas la menor ilusión de que vaya a cambiar de opinión si ha decidido ponerte en la calle. Una vez que está tomada, no hay nada que modifique la decisión de Tauro. Es posible que te de una generosa indemnización, porque no quiere que ese propietario sin corazón te ponga a dormir en la nieve con tu abuela enferma y los doce chicos. Pero no te dará ni una oportunidad más, una vez que esté firmemente convencido de que tú no eres más que un peso muerto para esa empresa que a él le importa apenas un ápice menos de lo que le importa su mujer. No es que no sea bondadoso. Si piensas eso, te falla la memoria. Recuerda, mientras lees los anuncios clasificados en busca de un trabajo nuevo, lo bondadoso que fue durante todos esos meses en que tú te dedicaste a aprovecharte minuciosamente de la fe que él tenía en ti.

El jefe Tauro es un alma práctica de cabo a rabo. Aunque necesita saber que su negocio le permite expresar de manera creativa lo que hay de bello en su naturaleza, su necesidad de éxito material es mayor aún. Los hombres Tauro no se contentarán con una pequeña expansión. Sin cambios espectaculares que arrasen con todo, ira progresando paso a paso. Construirá lentamente, sin fuegos artificiales ni trompetas, pero construirá. Todo lo que empieza, lo sigue y lo termina, y de ti esperará que hagas lo mismo.

No intentes demasiados atajos, porque él quiere hechos concretos, no fantasías. Un jefe Tauro no tendrá más paciencia con el arte de dorar la píldora que un ejecutivo Capricornio. Una de sus frases favoritas, pero dicha sin rencor ni sarcasmo, será: <<Vamos al grano>>. Si para explicarle una idea te vas por las ramas, se pondrá nervioso, aunque por fuera mantenga su calma.

Te sentirás frustrado cuando se niegue a hacer un ínfimo hueco para tus proyectos más fascinantes, o cuando no quiera dejarte probar ese nuevo sistema que leíste en Fortune (o que le copiaste a tu cuñado, que en publicidad es un genio). Claro que a veces se equivoca por no querer escuchar ideas progresistas, y tú hincharás las plumas cuando finalmente, otra empresa las ponga por primera vez a prueba con todo éxito. Pero a la larga, cuando se saquen las cuentas finales, es posible que él tenga razón. ¿Y si ese nuevo adminículo que el rechazó tan inflexiblemente diciendo que era <<el aborto microcéfalo de un delirio esquizofrénico>> tropieza con algún obstáculo y la empresa que se adelantó a todas las demás como un cohete con el invento quiebra repentinamente porque le salió el tiro por la culata? Entonces se te borrará la sonrisa de suficiencia, después te sentirás tonto y finalmente mirarás con respeto a ese jefe un poco gruñón y bastante obstinado, pero bondadoso y comprensivo, que tiene una cabeza tan práctica sobre esos hombros cuadrados y recios.

Generalmente, los ejecutivos Tauro prefieren el fútbol al béisbol y la paz a las discusiones ruidosas. El Toro procurará siempre evitar las escenas emocionales con su tranquilo sentido común. Recuerda que el sentido común es lo que mejor le define, pero no significa que le falte imaginación o que no aprecie los aspectos más sutiles de la vida. Ten la seguridad de que tendrás éxito con él si escoges un buen perfume y

usas barniz rosado para las uñas (siempre que seas una chica, claro). Le encantan los olores agradables y los tonos pastel. También le gustará que de vez en cuando le lleves un bote de vichyssoise casera, de la que prepara tu madre... pero será mejor que la llames sopa de patatas. Los títulos y los nombres raros sirven más bien para inquietar al Toro que para impresionarle. En cuanto a los hombres que trabajan para un jefe de este signo, mas vale que usen corbatas azules, serias, zapatos nada estrambóticos, y que mantengan los pies en el suelo y no encima del escritorio.

Es posible que, una vez por semana como mínimo, te irrite la actitud terca y obstinada del Toro, pero recuerda que demuestra la misma obstinación en su lealtad hacia la gente que nunca le falla. Si tú eres uno de ellos, no tendrás que temer los aspectos peligrosos de Tauro. Si no le sacuden con demasiada frecuencia ante los ojos la bandera roja del desafío, es realmente un encanto. Coge tu algunos ladrillos y ayúdale a levantar su imperio, que si te lo mereces se alegrará mucho de compartirlo contigo. La promoción es cosa que él entiende; la ficción de trabajo no. El viejo oso bonachón espera que tú te hagas cargo de ti mismo, pero siempre te tenderá la mano si la carga se te hace pesada. Tauro es fuerte y se puede confiar en él. Lo que dice es lo que quiere decir, y además lo dice en serio; con él no hace falta intérprete. Si te dice que eres un zopenco, retírate a toda prisa, calladito y sin discutirle. Si te dice que lo estás haciendo bastante bien, realmente tienes el trabajo seguro. Eso quiere decir que has aprobado su examen de lealtad, sinceridad, capacidad y posibilidades. Conviértete en el primero de la clase, que ya estás en el cuadro de honor. ¡Enhorabuena! Si no dejas que te hinche el orgullo, tienes ante ti un futuro muy prometedor.

El empleado Tauro

*Bueno, nunca lo oí decir antes...
pero me suena a un excepcional disparate.*

Ante todo, espero que no haya puesto a su empleado Tauro a trabajar como vendedor. Si lo hizo, hágale hacer su horóscopo tan pronto como pueda. Si tiene algunos planetas en Géminis, Aries, Leo o Piscis, entonces puede dejar con toda tranquilidad que siga vendiendo sus mercancías. Si no es así, tanto usted como él estarían mejor si suavemente (sin presionarle, por favor) le va pasando a algún otro puesto dentro de la empresa.

Como promotor o como vendedor, es posible que no les produzca a sus clientes la mejor impresión. Al pronunciar su discurso frente a un posible comprador, su actitud normal será. <<Si lo quiere, lléveselo, y si no, váyase. El empleado Tauro medio no monta rápidamente un espectáculo en beneficio de un posible comprador. Tampoco se distingue por su pico de oro ni por la abundancia de sus imaginativas descripciones, a menos que se pueda decir que <<hum>>, <<aja>>, <<claro>> y otros ruidos igualmente mascullados sean descripciones imaginativas. No es que no tenga muchas cualidades inapreciables. Las tiene, pero por lo general no son de las que entusiasman a la gente y la convencen de que firme en la línea de puntos. Es mucho más probable que el Toro les explique por que es mejor que no se metan en eso.

Sin embargo, la razón mas importante para que los nativos de Tauro rara vez salgan vendedores tiene que ver con su necesidad básica de seguridad. Si Tauro no tiene una sensación de seguridad en su trabajo, su posibilidad de éxito –que puede ser tremenda– se reducirá notablemente. Por más grande que pueda ser la posible remuneración, si no es estable, el empleado Tauro preferirá estar seguro de saber con cuantos billetes cuenta cada vez que cobra su salario. Contratar a un Toro a comisión exclusivamente es convertirlo en uno de los seres mas desdichados del mundo. Un salario fijo, mas un porcentaje por las ventas, podría darle mejor la sensación de estabilidad que necesita, pero aun así, el puesto de vendedor no es lo ideal para el Toro.

Claro que la regla tiene sus excepciones, además de las influencias planetarias ya mencionadas. La mayoría de los Tauro pueden arreglárselas bien en cierto tipo de ventas que son de suyo seguras y no exigen presionar al cliente, con productos sólidos y estables. Pero la lista es corta. Equipos de granja, tractores, máquinas para esparcir abono, camiones, segadoras y cosas semejantes están en esta línea y el Toro puede venderlas. Habla el mismo idioma que la gente que las compra. Otro artículo con el que puede vérselas, de cualquier lado del mostrador que ocupe, es el dinero, y la venta de efectivo puede ser su especialidad. Dicho de otra manera, eso significa que para ponerle a cargo del departamento de préstamos, si el negocio de usted es la banca, es insuperable. Pero, a decir verdad, no se necesita gran poder de persuasión para convencer a un cliente insolvente de que lo que necesita es dinero.

Hay algunos otros ramos en los que el Toro puede distinguirse como vendedor, por ejemplo, el inmobiliario. Tauro se siente perfectamente cómodo llevando a los clientes a visitar casas o informándoles

sobre el valor de la tierra. Les mostrará el paisaje, diciéndoles: <<Vea>>. Para pintarles las posibilidades de plantar y arbolar el parque, emitirá un extático: <<Hum>>.

Con unos cuantos gruñidos demostrará que la fontanería es excelente y los armarios empotrados amplios y capaces, y un firme carraspeo le servirá para establecer la forma de financiación. Por increíble que parezca, es probable que la respuesta del posible comprador de la casa sea: <<Está bien, la compro>>. A lo cual el Toro responderá: <<De acuerdo, es suya>>, o algo parecido. Lo que ha sucedido es que la impresión de honradez y confianza que emana de Tauro pesa mucho sobre la gente que quiere invertir su dinero en una casa. También está el campo de la educación. Tauro cree con tal fervor en los cimientos sólididos y en los hechos, y tiene tanta fe en que hay que prepararse para el futuro que eso, unido a su decidido disgusto hacia la ignorancia, hace que sea capaz de convencer a una muchacha de que siga un curso de mecánica en un instituto politécnico. Para él no es ninguna rareza que una chica estudie mecánica. Lo práctico es lo práctico, y el sexo no tiene nada que ver.

También está la posibilidad de que si tiene ascendente Géminis o a Marte en Géminis, Tauro se destaque como anunciador de radio o de televisión. Los típicos tonos musicales del habla del Toro, combinados con el encanto y la facundia de Géminis, pueden hacer que se encuentre a sus anchas en esos medios. También si al nacer tuvo planetas favorables en Aries, es concebible que la influencia de estos se combine con la del Sol en Tauro para darle excepcionales aptitudes para la publicidad o las relaciones públicas, aunque jamás llegue a ser un tipo de los que presionan. Y me temo que con esto quede cubierta el área de las ventas que puede abarcar él. En casi todas las demás áreas, si no tiene las influencias planetarias adecuadas, estará mucho mejor en cosas que estén mas de acuerdo con su naturaleza imperturbable.

Una de estas cosas es lo que en política se conoce como mantener unido al centro, y es una capacidad también muy valiosa en el mundo de los negocios. No importa cual sea el escritorio que le asignen: el Toro echará raíces tras él con la determinación de triunfar, y probablemente lo conseguirá. Trabajará lentamente y con la mira puesta en la perfección; y por lo general la alcanza, si se le deja en paz y no se le presiona demasiado.

Cuanta más responsabilidad exija de él el cargo, tanta más astucia demostrará usted al confiárselo. Difícilmente podrá contar con los servicios de un empleado mas honrado y digno de confianza. Tauro le ayudará a usted a engrandecer su compañía, en vez de buscar la expansión de su propio yo. Al Toro el éxito no se le sube a la cabeza, y su modestia será siempre la misma que cuando apenas empezaba.

Por más que le disgusten los cambios, si su empleado es un Tauro excepcional no seguirá con usted para siempre. Y no se irá por el gusto de irse, sino por una razón básica que es parte de su naturaleza. Una vez se haya engrandecido su compañía, Tauro no es hombre para quedarse allí y que usted le delegue el mando. A él le interesa mas el proceso de reunir poder y riqueza. Su libertad le gusta demasiado para atarse a las constantes manipulaciones que implica dirigir un negocio complicado, o para quedarse en un engranaje oculto. Es hombre de confianza y capaz de adhesión, pero quiere seguir en libertad para continuar construyendo, en vez de enredarse en detalles complicados. Cuando el crecimiento de su empresa ya no le ofrezca incentivos, el Toro seguirá el legendario impulso de cavar sus propios cimientos para erigir su propio imperio, grande o pequeño.

Ya sea excepcional o normal, un empleado Tauro es siempre un trabajador fuera de serie, y una de sus cualidades mas apreciadas es su disposición a aceptar órdenes sin resentimiento.

Ello se explica por una razón muy simple: está íntimamente convencido de que la manera de llegar a ser un jefe capaz de dar órdenes es empezar por ser un subordinado que alegremente las acepta. La base de su respeto por la autoridad es que él sabe que, cuando llegue a ser ejecutivo, esperara que sus empleados sigan sus instrucciones. Y cuando llegue a jefe tendrá sus ideas y sus métodos, bien definidos y probablemente rígidos. De ahí que no le parezca nada raro ni desagradable que usted le insista en que se adapte a una pauta establecida mientras trabaje para usted. Por lo que a él se refiere, el encargado es usted.

Evidentemente, esa actitud es una ventaja, pero no se deje engañar por la buena disposición de Tauro ni su conformidad frente a sus superiores: no es fácil llevárselo por delante. El Toro tiene una especie de maquiavélico desapego hacia quienes creen que le están manipulando, que le permite hacerles frente con tacto y diplomacia sutiles. Pero si le mira de cerca, verá usted que tiene cierta expresión socarrona y mira de reojo mientras les sigue la corriente a esas personas agresivas que tratan de llevarlo por donde ellos quieren. Finalmente, el Toro se saldrá con la suya, y su éxito queda aún mas asegurado por su capacidad para esperar todo el tiempo que sea necesario para ganarles a los apresurados. Sin embargo, cuando se pisotean sus emociones personales o se hiere su profundo orgullo, es posible que su calma desaparezca, y sea sustituida por una obstinación infantil. Recuerde que cuando está irritado, Tauro es combustible y siempre capaz de terminar estallando en una tempestuosa exhibición de mal genio. No le durará mucho, y después de haber <<cargado>> de esa manera el Toro se refugiará en un silencio ominoso, pero si la causa de su reacción no se rectifica inmediatamente, se irá sin más trámites, sin una

sola mirada atrás. Cuando Tauro sale por esa puerta, es que se va, y no regresará con docilidad para hacer un nuevo intento: la espalda ancha y cuadrada será lo último que vea usted de él, y nada de lo que usted diga o haga le convencerá de que reconsidere su decisión. Como es tan lento para decidirse, nunca tiene necesidad de mirar por segunda vez las cosas. La previsión de Tauro es tal que excluye la lamentación por errores pasados. Como su naturaleza es sensual y afectuosa, es fácil encontrar ex novias y amigas que le comenten tristemente a uno que, una vez que se despide, el Toro ya no vuelve a dar una segunda oportunidad. Tanto en el amor como en los negocios, es frecuente que la gente cometa el error de pensar que la paciencia de Tauro es eterna, simplemente porque tarda mucho en perderla.

En cuanto a la muchacha Tauro, como empleada es, generalmente, una verdadera joya. Si es representante típica del signo, hablará con voz tranquila y grave y su manera de ser resultará un sedante. Las mujeres Tauro suelen ser sensacionales como secretarias ejecutivas. En una emergencia, no pierden la cabeza; una situación de crisis pone en acción lo mejor que hay en ellas, que es mucho. Es posible que la chica Tauro sea un poco más lenta que otras en dactilografía y en tomar dictados. No es exactamente una ardilla, ni llegará en motocicleta al despacho, pero su trabajo estará hecho, y bien hecho. Como el varón del mismo signo, cuando ella hace algo, piensa que vale la pena hacerlo bien, lo mejor que ella pueda. Todos los nacidos en mayo tienen indeleblemente grabado ese lema. No es una mujer que bostezará en las narices de su jefe mientras éste le exponga sus teorías favoritas. Si las ideas que usted propone son prácticas, las discutirá con usted como un hombre. Sus opiniones serán interesantes, y su enfoque lógico y sensato, pero que eso no le de a usted la impresión de que su secretaria no es realmente femenina.

Tenga cuidado, que ella no es mujer que se preste a frívolos flirteos en la oficina. Es capaz de divertirse y reírse mucho, pero por debajo de su humor calido y bovino, su meta es el matrimonio. Si en dos ocasiones le acepta una invitación a cenar, lo más probable es que ya lo esté estudiando a usted como proveedor de por vida, no que lo considere solamente como un compañero fascinante para salir una noche lluviosa. Son mujeres que cuando apuestan al juego del amor, apuestan en serio y si usted, como posible marido, se ajusta a las especificaciones de una mujer Tauro, no es –con ningún patrón que se lo mida– un hombre común. Ponga atención en el hombre de su empresa que reciba las atenciones de una mujer Tauro, porque es el que pasa al frente. Y si ese hombre es usted, es posible que pronto pierda una secretaria modelo, pero conseguirá una esposa en un millón, que le ayudará a salir adelante.

Es agradable trabajar cerca de una empleada Tauro, porque su aspecto es grato y huele bien; además, son graciosas y no fuman cigarrillos, entre otras cosas. (Salvo que casualmente la empleada que usted tiene tenga la Luna o el ascendente en Aries, y en este caso también olerá bien y tendrá buen aspecto, pero es muy posible que fume cigarrillos y sea un poco gritona.)

A los Tarros de ambos sexos, les disgusta dormir en cama ajena, y eso es algo que les gusta dejar bien sentado. Es decir, que la mayoría de ellos prefieren pasar las vacaciones en su casa. Si no media una Luna en Géminis o un ascendente Sagitario, el césped siempre se verá más verde y más tupido en el jardín del Toro. Y cuando esté de vacaciones, sorbiendo sensualmente una limonada y aspirando desde su hamaca el aroma de las flores, puede sin riesgo recurrir a él si es que hay una emergencia en la oficina. Es probable que acceda con una cordial sonrisa, y hasta que se sienta en el deber de ayudar. Pero no le imponga con demasiada frecuencia estas pruebas; hay un límite para la paciencia con que acepta repetidas imposiciones, y descubrirlo a riesgo de provocar su ira es una temeridad. Mejor deténgase antes.

El Toro se desempeña muy bien como florista, en la industria ganadera o la cría de aves, en los supermercados o como mayorista en la industria alimenticia. También puede ser buen médico o ingeniero, y encontrar gran satisfacción en una carrera artística. El sonido de la música y el hipnotismo visual del arte le atraen con una fuerza magnética. Jamás se siente más cómodo que cuando se expresa de manera creativa, por mediación de sus sentidos, siempre y cuando la compensación económica sea suficiente y los cimientos bien consolidados.

Como compositor popular, el Toro suele ser desdichado, por lo menos durante los años difíciles, antes de alcanzar el primer gran éxito. Pero cuando su talento creativo se combina con la tarea, más estable y más segura, de producir discos o arreglar partituras, Tauro está en su elemento. Ya comprobará usted que todos los cantantes y compositores de este signo, sin excepción, terminan por ascender en mayor o menor medida la escala de la producción en la actividad musical.

Después de haber hallado el prado que le conviene, donde las oportunidades crecen en abundancia, es difícil que el Toro insista en el cambio y busque campos nuevos. Con años de dedicación a su carrera, estará impregnado del conocimiento de ella.

Es mucho lo que puede afrontar, si él mismo está convencido de que le ofrece un futuro, si su ocupación se adapta a él y él siente que <<le viene bien>>. Tauro tiene una capacidad increíble para perseverar hasta que lleguen las recompensas, pero solamente cuando él está en el centro, jamás si tiene que roer desesperadamente los bordes para intentar abrir una brecha. Una vez que sienta bajo sus pies el terreno firme de la seguridad y el objetivo alcanzado, y que se haya afianzado en una posición que le permita seguir construyendo, el Toro avanza con confianza. Entonces su atractivo para la veleidosa y

variable diosa del éxito se hace irresistible. Ella deja de esquivarlo y él se le mantiene fiel, pero poniéndola en su lugar, y se da entre ambos un amor para toda la vida.

GÉMINIS, LOS GEMELOS

Del 22 de mayo al 21 de junio

*Hace falta que corras todo lo que puedas
para seguir en el mismo lugar.
Si quieres ir a alguna parte,
¡tendrás que correr con doble rapidez!*

Como reconocer a Géminis

*..No quiero que sigas apareciendo
y desapareciendo tan súbitamente.
¡Si le das a una vértigos!
Y esa vez desapareció muy lentamente,
empezando por la punta de la cola
y terminando por la sonrisa,
que se mantuvo ahí durante un tiempo
después que todo lo demás.*

Si alguna vez un Géminis te hace pensar, lector, que estás viendo doble, no te pongas otras gafas. Recuerda simplemente que Géminis es el signo de los Gemelos, y que en su personalidad cambiante hay dos lados bien distintos. Ahora lo ves, dentro de un momento no. ¿Era amor lo que te pareció distinguir al vuelo en la movilidad de esos rasgos? ¿Odio? ¿Éxtasis? ¿Inteligencia? ¿Idealismo? ¿Tristeza? ¿Alegría? Los cambios mercuriales de la expresión de Géminis son tan fascinantes de observar como las luces psicodélicas en una discoteca. Es difícil decir dónde termina la realidad y comienza la ilusión. Ambas se mezclan... y luego se separan.

Saber dónde hay que buscar estas versátiles criaturas requiere pensarlo un poco de antemano. Géminis puede estar en un lugar hoy y en otro mañana. Y súbitamente, vamos. Los Gemelos pueden cambiar de ropa, de trabajo, de amor o de residencia con la misma rapidez con que cambian de opinión... cosa que hacen muy deprisa. Si quieres encontrar un ejemplar bueno para estudiar tendrás que moverte mucho. Podrías intentar en una librería, donde los Géminis suelen andar husmeando, ya que con una rápida lectura de las paginas son capaces de captar lo esencial del contenido. (No fue casualidad que John F. Kennedy practicara la lectura rápida.) La gente de Mercurio tiene también el desagradable hábito de empezar a leer por la última página. Si conoces a algún Géminis que alguna vez haya leído un libro desde el comienzo hasta el final, sin aburrirse por la mitad, envíalo como curiosidad al circo, o estudia su carta natal para ver si tiene ascendente Tauro, Capricornio o uno de los signos mas persistentes. A Géminis le gusta leer un libro con movimiento de lanzadera, y la misma forma de acción prefiere también con otras cosas, aparte de la lectura.

Con toda seguridad te encontrarás con uno o dos Gemelos flotando por los pasillos y batiéndose en un duelo de ingenio con la gente, en estaciones de radio, empresas de relaciones públicas, editoriales, locales de exposición y venta de automóviles o agencias de publicidad, si es que puedes atrapar a alguno entre una reunión y otra. Y cuando encuentres a este personaje fluido como el mercurio, estúdialo cuidadosamente, aunque con sólo seguirlo de un lado a otro quedarás agotado. Lo primero que observarás es una energía nerviosa que cruje, chisporrotea y restalla en el aire en torno de él. Si tiene la Luna en Escorpio, Libra, Cáncer o Capricornio, es posible que no vibre con un chisporroteo tan evidente, pero las demás manifestaciones estarán latentes y percibirás su presencia por debajo de la influencia de las otras

posiciones planetarias. A veces se encuentra uno con un Géminis que habla lentamente, pero la mayor parte de ellos lo hacen con extraordinaria rapidez. Todos son rápidos para escuchar.

Hombre o mujer, el nativo de Géminis se impacienta con los conservadores que se quedan estancados, o con la gente que es incapaz de decidir su posición en un momento dado. Géminis sabe cual es su posición, por el momento al menos.

A no ser que tenga un antecedente en conflicto, físicamente Géminis da sujetos delgados, ágiles y de altura superior a la media. Muchos de ellos tienen rasgos finos y nítidos, como si estuvieran tallados en un camafeo. Se encuentran algunos de ojos oscuros, sin duda, pero la mayor parte de los regidos por Mercurio tienen hermosos ojos castaños, azules, verdes o grises, claros como el cristal y que continuamente destellan y se mueven de un lado a otro. Géminis jamás deja descansar los ojos en el mismo objeto durante más de algunos segundos. De hecho, la rapidez con que mueve los ojos suele ser la manera más fácil de reconocerlo. Suele ser de cutis pálido, aunque generalmente se broncea fácilmente, y esto sirve para distinguirlos en verano. (En invierno es frecuente que estén quemados por el sol y el viento de las pistas de esquí.)

Géminis exhibe una cierta cualidad ansiosa, una inmediata y amistosa simpatía, y es de movimientos excepcionalmente rápidos, no exentos de gracia. Pueden ser de pelo claro u oscuro, o ambas cosas... veteados, digamos. Los Gemelos, ¿recuerdas? Es probable que tengan nariz larga y recta, o diminuta, y en todo caso, bien formada. Una calva incipiente es común entre los hombres (debido a la intensa actividad cerebral, tal vez), y es frecuente que ambos sexos presenten frente alta y despejada.

Generalmente, es un error tratar de inmovilizar a Géminis en un lugar o en una idea. Y lo es siempre desafiarle a una batalla de ingenio, ya que con la mayor facilidad se vale de la lengua para armar y desarmar situaciones. Piensa con rapidez cuando está de pie (o en cualquier posición); puede ser ácidamente satírico y es más despierto que casi todo el mundo. Hay mercurianos que encuentran un perverso deleite en desconcertar a los espíritus más lentos con la vertiginosa rapidez de sus procesos mentales. ¿A quién le gustaría enzarzarse en una discusión con el Géminis Bob Hope?

A veces, uno tendrá la impresión de que las personas nacidas en junio aterrizan junto a uno, como pájaros curiosos, echan un vistazo inquieto a la escena y se van volando en dirección totalmente diferente antes de que se haya tenido tiempo de saludarles. Yo suelo encontrarme con un amigo Géminis en un bar, a comer un trozo de pastel de queso y charlar un rato.

Tiene entre treinta y cinco y cuarenta años, pero parece un estudiante universitario; típico de la apariencia intemporal de Géminis. Durante un rato conversamos agradablemente, interrumpiéndonos uno a otro y pasando ágilmente de uno a otro tema. En el momento en que yo busco en mi bolso la polvera o el bolígrafo, al levantar la vista... como si fuera el artista de las desapariciones en un número de magia, mi amigo Géminis se ha hecho humo, llevándose consigo la cuenta. (Los ejemplares menos evolucionados del género se aprovechan de esta agilidad para dejarle a uno que pague.) Cuando él opta por disolverse de esta manera, yo miro ansiosamente por el local y de pronto ahí lo veo... haciendo una llamada telefónica o saludándome alegremente con la mano mientras se escurre por la puerta rumbo a Dios sabe dónde.

El Géminis de quien hablaba se comprometió hace poco con una encantadora muchacha Acuario (si alguien puede seguirle el Juego a un escurridizo Géminis, ese alguien es Acuario), y una semana antes de la boda, uno habría apostado cualquier cosa a que de alguna manera conseguiría zafarse del nudo, a que no llegaría a tiempo a la iglesia. Pero llegó. Los Géminis le pueden dar a uno grandes sorpresas, sobre todo cuando están enamorados.

Una de mis Géminis favoritas es una mujer de Mercurio que —típicamente— tiene un servicio de tele-radio llamada en Nueva York. Hasta hubo una obra de teatro basada en su vida. Debido tal vez a las veinte horas diarias que se pasaba pegada al teléfono, no tiene en sus pies la misma agilidad que tenía cuando trabajaba como corista en Broadway. Claro que no se puede decir que sea ágil alguien que rara vez puede apartarse del conmutador, pero así y todo da la impresión de andar volando, aunque esté inmóvil. Como la mayoría de las mujeres Géminis, es bonita de rostro y sumamente interesante; cada uno de sus rasgos denota inteligencia, y sus manos, móviles como el mercurio, parecen pájaros que aletearan en el aire. Mi amiga se vale de más encanto e ingenio de lo que hay derecho a tener para resolver alegremente los problemas de todo el mundo en menos tiempo del que lleva guiñar uno de sus lípidos ojos azules. Yo la he visto encontrar una baby-sitter y dos hamsters para un cliente, hacer la lista del supermercado, extender treinta y dos cheques (una de sus ocupaciones favoritas), telefonar a un productor de Broadway que estaba paseándose en su yate por el Caribe, enviar nueve telegramas, doblar la ropa traída de la lavandería, programar la semana de trabajo para sus telefonistas, encontrar la corbata azul de su marido, anotarle la dirección de la tienda donde podía encontrar los peces tropicales que quería su hijo, tomar cuatro fotos Polaroid del perro, recibir y comprobar las cuentas del mes (es cierto que después las archivó distraídamente en el cesto de los papeles), ayudar a una oficina de repartos a encontrar una actriz que hablara seis idiomas y despertar por teléfono a doce clientes; todo eso en el término de poco más de una hora y sin levantarse de su sillón giratorio. A ver quien es capaz de hacer más.

El secreto está en la naturaleza dual de los Géminis. Son capaces de hacer dos cosas a la vez con menos esfuerzo del que necesitamos la mayoría de nosotros para hacer una sola. Es común que las mercurianas estén planchando, dándole de comer al bebé y hablando por teléfono, todo al mismo tiempo. Hasta hay quien jura que todos los de Géminis nacen con un teléfono en cada mano.

Cualquier tipo de rutina puede hacer que un Géminis típico se sienta como un pájaro triste, enjaulado y con las alas cortadas. Son gente que no aguanta los trabajos penosos y monótonos. Por lo común, no son las almas más puntuales que hay en el mundo (a no ser que casualmente tengan ascendente Virgo, porque entonces son verdaderos despertadores humanos). El Géminis típico, sin embargo, llega siempre tarde, no porque se olvidó de la hora sino porque por el camino se encontró con algo que le llamaba la atención y se desvió. La inquietud de la naturaleza mercuriana exige una excitación y un cambio constantes para no desalentarse ni ponerse de mal humor.

Quien tenga un amigo Géminis habrá experimentado ya probablemente uno de sus rasgos típicos, que puede ser terriblemente molesto. Digamos, lector, que te sugiera alguna actividad, que puede ser darte una vuelta por su apartamento (rara vez tendrá una casa, que es algo demasiado permanente para él), ir a ver una vieja película de Humphrey Bogart que ponen junto con un western excelente (programa doble, claro; con él nada es simple), ir a jugar un rato al minigolf o tomar unas copas en algún bar. Tú estás cansado y te ibas para tu casa. De todas maneras se lo agradeces, pero prefieres no ir. Géminis lo discute contigo y te convence. Abriendo muy grandes sus ojos azules (o verdes o castaños) de bebé, te envuelve en un capullo de fascinación. Habla tan rápido y con una sonrisa tan persuasiva que, finalmente, tú cedes. Irás. Ahora resulta que Géminis tiene un par de diligencias que hacer, de manera que dice que os encontrareis en la esquina dentro de una hora, más o menos. Eso tú no te lo esperabas, de manera que empiezas a echarte atrás, pero él insiste con su técnica y finalmente quedas de acuerdo en encontraros. Realmente, es un opio tener que matar esa hora, sin contar que a ti te duelen los pies, pero te las arreglas y a la hora convenida te dejas caer por la esquina. Él llega media hora atrasado y un poco sin aliento.

¿Sabes qué? Pues cambió de opinión. Realmente, ya no da más. Ha decidido dar el día por terminado, meterse en la cama y dejar todo lo demás para mañana por la noche. A ti te da lo mismo, ¿no es cierto? Llegados a ese punto, sólo un Géminis es capaz de evitar un directo a la mandíbula, y él lo evita. Tú le perdonas, y lo más ridículo de todo es que te encuentras con él a la noche siguiente, como si fuera lo más lógico del mundo. Eres tú el único culpable por sucumbir al irresistible fervor vendedor de Géminis. Si a la noche siguiente te vuelve a dejar en la estacada, pues ya te lo debías haber visto venir. Te lo tienes merecido por dejar que te engatuse.

En todos los nacidos en junio hay una necesidad profundamente arraigada de disfrazar sus verdaderos motivos. Como los Piscis, sienten la compulsión de conducirse de manera exactamente opuesta a sus verdaderos deseos. Pero esta pasmosa versatilidad de Géminis, unida a su facilidad de palabra, hace de ellos estupendos políticos, por no decir que son expertos en el campo de las relaciones humanas. Géminis sabe cómo apartar a cualquiera de sus más firmes convicciones. Con su karate mental, puede convertirle a uno en un nudo como esos bizcochos que llaman pretzel, conseguir que la víctima esté de acuerdo con él y que, además, esté encantada con lo que le hacen. Y si se presenta alguna complicación, Géminis sabe instintivamente cuáles son los puntos débiles de cada cual y es capaz de valerse de la rapidez de su mente y de su lengua despiadada para aprovecharse de ellos.

Pasa algo raro con Géminis y el arte de escribir. Géminis es el signo solar que rige esta actividad y, por ende, prácticamente todos los nacidos bajo la influencia de Mercurio son capaces de decir una frase ingeniosa y de hilvanar con inteligencia las palabras. Los Géminis que escriben, ya sea discursos, anuncios, obras de teatro o libros, se cuentan por momentos. Pero los libros serán novelas, libros de texto, ensayos o biografías. Es muy raro encontrar a Géminis escribiendo la historia de su vida. Y rarísimo tropezar con uno a quien le guste escribir cartas personales. Al nativo típico le molesta en gran manera contestar correspondencia, y puede demorarse semanas enteras.

Es posible que al principio parezca contradictorio, pero la cuestión se aclara cuando uno recuerda la renuencia de los mercurianos a verse encasillados en una opinión. No se deciden a poner sus pensamientos sobre el papel porque instintivamente saben que es posible que su opinión de hoy no sea la de mañana, y no quieren comprometerse por escrito. No son muchos los Gemelos que necesitan que su abogado les advierta: <<Dígalo, pero no lo escriba>>. Ellos ya nacieron con ese mecanismo de defensa. Es sorprendente el número de escritores Géminis que prefieren usar seudónimo, e incluso un Géminis del montón terminará por encontrar alguna razón para adoptar un alias, ya sea un cambio completo, alguna modificación en el nombre, o por lo menos un mote. La regla es tan constante que se puede apostar con todos los Géminis que uno conozca seguro de que ha de ganar.

para apartar de sí los reflectores, que el que terminará puesto de espaldas sobre la alfombra serás tú y no él. A veces, la tendencia de Géminis a embaucar a la gente puede llevarle a la deshonestidad y a actividades criminales, pero no con tanta frecuencia como te lo habrán hecho creer. Aunque sus talentos puedan arrastrar a algún que otro mercuriano a vivir en una telaraña de mentiras y engaños, la mayor parte de ellos son demasiado idealistas para llevar una vida de ese tipo. Así y todo, hay que admitir que Mercurio los hace especialmente dotados para el éxito en este campo, y que si les da por ahí pueden ser brillantes artistas de la estafa. Con su destreza manual, si deciden vaciar un bolsillo, falsificar un cheque o imprimir un billete de diez dólares, por lo menos lo hacen con sumo cuidado y es raro que los atrapen.

Si te encuentras con un locuaz vendedor de coches usados que nació en junio, y que te asegura que el Studebaker azul no tuvo más que un solo propietario —una ancianita que solamente lo usaba para ir a la iglesia los domingos por la mañana— lo prudente será que preguntes por el nombre de la iglesia y vayas a hablar con la ancianita (a menos que ella también sea Géminis). Pero, dejando de lado la broma, salvo que las influencias y posiciones planetarias de la carta natal sean marcadas, la mayoría de los Géminis son honrados, y algunos de ellos hasta la exageración. Aparentemente, se van de un extremo al otro.

Sin embargo, todos, desde el ladronzuelo al estafador y al ciudadano impecable, serán incapaces de resistirse a darle una ligera mano de barniz a un relato, de vez en cuando. Claro que eso no es mentir; simplemente es imaginación.

Como promotores, todos los mercurios son absolutamente soberbios. Nadie los iguala, ni siquiera Aries. Es posible que en nada de lo que promueven haya gato encerrado, pero es poca la gente con la fortaleza suficiente para defenderse de la combinación de encanto y de inteligencia con que les envuelve Géminis, y eso ya equivale a jugar con ventaja. Y cuando un Géminis respalda un proyecto digno, y se pone a vender algo que la humanidad necesita y desea profundamente, los ángeles le sonríen, y podemos agradecer a los que han nacido bajo este signo solar muchos logros grandes y perdurables que han sido beneficiosos para todos. Todos los de Mercurio son vendedores de corazón, incluso los que se convierten en sacerdotes jesuitas o misioneros protestantes. Vamos a demostrarlo con dos ejemplos totalmente divergentes. John F. Kennedy, que era Géminis, le vendió al mundo entero un ideal resplandeciente, y Michael Todd, que también era Géminis, le vendió algunos sueños a Broadway. Cada uno a su manera, era hijo de Mercurio. Y hay que añadir que tanto el mundo como Broadway están muy atiborrados, y no es fácil venderles más.

Los Géminis necesitan el doble de sueño que cualquier otro mortal, para compensar la actividad de su cerebro. Lamentablemente, son tan susceptibles al insomnio que rara vez duermen lo suficiente. Sin embargo, es muy necesario que se esfuercen por descansar, descansar y descansar, para reparar esos nervios que parecen cables pelados y renovar las hiperactivas células cerebrales, porque en ellos el agotamiento nervioso es una amenaza constante. También necesitan toneladas de aire fresco y no contaminado, y todo el sol que puedan tomar, para no acabar en algún hospital. La falta de cualquiera de estas cosas, sumada a la supresión de la actividad, puede hacer que Géminis sea susceptible de sufrir accidentes que afecten a los hombros, brazos, manos y dedos. También los pulmones pueden ser débiles, lo mismo que los intestinos. Los problemas que afectan a los pies, la espalda, la eliminación, así como la artritis, el reumatismo y las jaquecas, son siempre posibles entre los mercurianos que descuidan su salud. Lo raro es que Géminis es más propenso a colapsos emocionales provocados por el aburrimiento y el encierro que por exceso de actividad.

En lo profundo de su naturaleza indagadora e impaciente, Géminis busca un ideal, y su principal problema consiste en saber cual es. Podría ser cualquier cosa, ya que su imaginación no conoce límites. Dinero, fama, riquezas, amor, triunfo profesional..., nada es suficiente. Mercurio siempre atrae a Géminis más y más alto, y más y más adelante, con la seductora promesa de algo siempre un poco mejor. La hierba del otro lado del camino siempre parece más verde. El cielo es más azul sobre otros océanos. Las estrellas brillan más en otras latitudes.

¿Qué es lo que busca? Tal vez algún oculto continente, aun sin descubrir, dentro de sí mismo. Géminis es el explorador de la mente.

Sus ojos son agudos y sus talentos múltiples. Su humor es brillante, y tiene tacto, diplomacia y destreza, pero le falta paciencia y constancia. Está demasiado dispuesto a deshacerse de algo viejo y precioso por algo nuevo y sin probar, y después vive lamentando lo que hizo. A pesar de que es mucha la gente que le rodea, sus emociones más profundas las comparte únicamente con su único compañero constante: el gemelo que lleva dentro de sí. El aire es su elemento y su hogar. Géminis es ajeno a la tierra.

El encanto de Géminis puede inducir a un pájaro a descender del árbol para aprender de él cinco canciones nuevas. Pero la mercurial inquietud de su mente puede hacer que fácilmente pase por alto el pájaro azul de la felicidad, que año tras año espera ansiosamente en su propio huerto. Prefiere los colores claros, amarillos, verdes y azules, plata y gris, y sus estados de ánimo son un reflejo de la destellante aguamarina, su piedra.

Leve de tacto, encuentra un eco en la delicada fragancia del lirio del valle, y ha inhalado la fresca promesa de los más verdes helechos en lo más profundo de la selva. Pero el frío mental de Mercurio divide a Géminis con deseos gemelos... hasta que se detiene, y espera, y escucha los latidos de su propio corazón.

Personalidades Géminis famosas

Bennett Cerf

John Dillinger

Arthur Conan Doyle

Bob Dylan

Duque de Edimburgo

Ian Fleming

Errol Flynn

Judy Garland

Paul Gauguin

Thomas Hardy

Bob Hope

Al Jolson

John F. Kennedy

Beatrice Lillie

Marilyn Monroe

Cole Porter

Rosalind Russell

Francoise Sagan

Wallis Simpson

Michael Todd

Rodolfo Valentino

Walt Whitman

Frank Lloyd Wright

Brigham Young

El hombre Géminis

*Podría contarte mis aventuras
empezando por las de esta mañana...
Por lo menos esta mañana,
al levantarme, sabía quien era,
pero creo que debo de haber cambiado
varias veces desde entonces.*

Estar enamorada es algo que le da a una gran sensación de cálida seguridad. Es un consuelo celestial saber siempre que hay alguien cuando una lo necesita, que ya no hay por que seguir andando sola. Todas las dudas que conociste antes, lectora, se evaporan como el rocío... a menos, claro, que te hayas enamorado de un mercuriano, que puede reducir esa cálida <<seguridad>>. Con Géminis será mucho mas realista que si lo mandas a buscar el pan el lunes, no lo esperes de vuelta hasta el jueves. Nunca lo busques si no le ves venir, ni te le cuelgues de los faldones de la americana cuando quiera irse.

Una vez que te hayas adiestrado en la aceptación de su espíritu inquieto e impredecible, es posible que las cosas funcionen, pero no insistas en el <<consuelo celestial de saber siempre que hay alguien cuando una lo necesita>>. Probablemente jamás estés segura de cuando va a estar este hombre en ninguna parte, de modo que eso puede seguir manteniendo en ti algunas de las dudas que supuestamente se disipan con el romance. Es verdad que si estás enamorada de un Géminis no estarás sola. Eso, seguro que no. Tendrás por lo menos dos hombres que anden contigo... y los dos serán él. Ya sabes que nació bajo el signo de los Gemelos, pero en su caso, no se trata jamás de verdaderos gemelos, de mellizos idénticos. La naturaleza dual de Géminis combina dos personalidades completamente diferentes. Hasta podría ser que te vieras envuelta con uno de esos mercurianos que son trillizos o quintillizos, y en ese caso no te faltaría abundante compañía, ni siquiera cuando estuvieras sola con él.

El Géminis típico es el favorito de las amas de casa. Le gusta la gente; cuanta más gente hay, mas contento está. Es raro el mercuriano que no sea una perfecta delicia como conversador. Tiene un gusto exquisito, es pródigo en comentarios ingeniosos, y sus cumplidos son obras maestras de cálida sinceridad. Con su habitual e impecable dominio de los modales y su instinto social, es quien mantiene la fiesta, en más de un sentido.

¿Conoces ese juego que se llama la caza del tesoro, en que las parejas deben conseguir los objetos de una lista disparatada, como un pelo de la cabeza de una famosa estrella de cine y un trozo de secante

que hay sobre el escritorio del jefe de policía, y en el que gana el premio la pareja que ha reunido mas cosas de la lista? Es la diversión favorita de Géminis, porque combina el mayor contacto posible con toda clase de gente con la mayor oportunidad posible de ir de un lugar a otro, y al mercuriano le encantan ambas cosas.

Si llegas a conocerlo en una reunión social donde él esté representando su fascinante acto de las personalidades múltiples, no tienes salvación: quedarás convencida de que es el hombre más atractivo, interesante e inteligente que hayas encontrado jamás. Eso, nadie podría discutirte; es probable que lo sea, y no es raro que tú estés excitada e impresionada. Pero antes de que por él te decidas a cambiar de apellido, asegúrate de que eres capaz de hacer frente a un destino incierto con un hombre cuyos caprichos pueden cambiar con el viento, y cuyas metas en la vida pueden ser completamente distintas antes de que hayáis terminado la luna de miel. <<¿Es que me contradigo?>>, escribió una vez el Géminis Walt Whitman, <<...Contengo multitudes>>. Lo supiera o no, estaba resumiendo en esas palabras la naturaleza de Mercurio.

Es posible que un día tu galán Géminis aparezca con un mono parlanchín encaramado en un hombro y te invite a ir a un circo de pulgas. Te traerá flores, perfume, un disco o un par de libros, y hasta posiblemente uno del que él es autor. Las horas pasarán en un soplo mientras tú gozas, feliz, en su cordialidad, te ríes de sus ingeniosos chistes y te derrites bajo su encanto cálido y alegre. Géminis te dirá <<Te amo>> de cien maneras diferentes, como no podría hacerlo nadie mas en el mundo.

Al día siguiente te llamará por teléfono para deshacer una cita sin ningún motivo aparente, y tú empezaras a imaginarte toda clase de cosas. ¿Hablabas en broma cuando dijo que te amaba? ¿Estará saliendo con alguna otra chica? ¿Tendrá algún problema? Es posible que tus temores tengan fundamento, pero también es posible que no lo tengan. Una semana después, Géminis reaparece, lleno de comentarios sarcásticos, malhumorado e irritable. Se mostrará impaciente, crítico y quisquilloso. Es posible que critique tus zapatos, tu lápiz de labios o tu gusto literario, y que esté carcomido por dudas sobre la posibilidad de que lleguéis a ser felices juntos. Claro que también es posible que se le vea hosco y preocupado, mentalmente distante, lejano. Y de nada sirve preguntarle por qué: no obtendrás ninguna respuesta coherente.

Si sobrevives a esa experiencia, al cabo de pocos días mas estarás visitando una galería de arte, un teatro, un museo o biblioteca con tu cortejante Géminis, absolutamente hipnotizada por sus conocimientos y por la amplitud de sus intereses. Le encontrarás excepcionalmente tierno, lleno de sueños frágiles como mariposas y de dulces esperanzas para el mañana. Entonces, te propondrá el matrimonio. Así, con la rapidez del relámpago. Y tú, olvidada de los truenos y de los nubarrones, y de toda la lluvia que ya viste caer, le contestarás que sí antes de que cambie de parecer y... ahí estás, comprometida con un enigma.

Sí, enigma he dicho. Si esperas otra cosa, digamos un hombre estable y paciente que se muestre siempre gentil contigo mientras el amor y la vida se desenvuelven con la calma de una góndola que se pasea por los románticos canales venecianos, entonces van en la misma dirección que una calesita: en círculo.

Bájate a toda prisa sin pensar que podías haberte ganado el anillo. No dejes que la música, ligera y alegre, te engatuse y te haga ir en pos de una escena pintada de colores que no son nunca los mismos, y en la que tan pronto puede aparecer un gris deprimente como un radiante amarillo o un sedante azul. Si eres una romántica incurable que pretende encontrar la armonía perfecta, corres algo más que cierto peligro.

Diga lo que diga el resto de su carta natal, si el Sol estaba en Géminis cuando él nació, este hombre no seguirá estando mañana donde está hoy, ni conservará de ayer ningún recuerdo perdurable. De una manera o de otra, cambiará. Es cierto que los cambios pueden ser siempre para mejorar, que es posible que apunte constantemente a metas más altas. Pero eso nunca podrás saberlo con certeza. Si tienes alma de jugadora, es posible que con él tengas suerte y te encuentres celebrando tus bodas de oro en medio de una gloriosa armonía mental y emocional. Pero los buenos jugadores saben cuales son las posibilidades antes de hacer su apuesta. Asegúrate de que tú las sabes. Dos raras excepciones a la inestabilidad geminiana son, aparentemente, el presidente Kennedy o la reina Victoria de Inglaterra. Sin embargo, no olvides que John Kennedy tuvo siempre múltiples intereses que cambiaban constantemente, y la reina Victoria (que por su posición planetaria se acercaba mucho a Tauro) introdujo muchos cambios importantes en las costumbres de su país. De todas maneras, entre nosotros no hay muchos que se casen con reyes, reinas o presidentes, a quienes las circunstancias han obligado a madurar y a adaptarse a una pauta establecida.

Un excelente ejemplo de la dualidad de expresión de Géminis es la confesión de una mujer que fue víctima de ella. El Mercurio era un productor cinematográfico y la mujer una famosa actriz, una morena nacida bajo el signo de Piscis. Después de un fin de semana que ella y otros signos pasaron como invitados en el yate de Géminis, y durante el cual el huésped se mostró con ella abiertamente insultante, grosero y distante, en forma alternativa, la actriz se sentía desalentada e intriguada.

No se que es lo que le pasa –comentó–. Supongo que me odia. Yo jamás le he hecho nada, y sin embargo casi no me ha dirigido la palabra durante todo el fin de semana. Ah, pero es que... vaya si ella le habrá hecho algo: había hecho que Géminis se enamorara de ella, y con la seriedad suficiente para que se casara con la actriz poco después del incidente. ¿Pero cómo reaccionó al tomar por primera vez conciencia del amor que sentía por ella? Como si su amada hubiera sido Lucrecia Borgia.

Es probable que esa experiencia no impida que las lectoras se zambullan en un romance con un hombre de Mercurio, pero tal vez les calme el dolor de las heridas a algunas chicas que hayan venido padeciendo la frialdad de un Géminis que está, casi con seguridad, perdidamente enamorado de ellas, pero que lo oculta cuidadosamente por sus propias e insondables razones. Géminis tiene una necesidad inconsciente de disfrazar sus verdaderas intenciones, de entablar con los otros una suerte de esgrima verbal y de encubrir sus motivos con acciones duales.

En general, buscarán confundirte. Después, con la característica incongruencia de Géminis, harán un giro de 180 grados y se mostrarán tan directos que te dejarán poco menos que sin aliento con su franqueza y brusquedad.

Con Géminis, el amor es fácil y divertido, siempre que no trates de aproximarte demasiado. Hay un núcleo íntimo que sólo le pertenece a él, que jamás compartirá con otro ser humano, ni siquiera contigo. Mantén las cosas calmas y no te muestres abiertamente apasionada ni dramática. No le aburras, interésale siempre, y tu romance con Géminis puede ser muy especial. No te rebelas contra su versatilidad; cambia con él. Mantente tan alerta, interesante tanto por la vida como él. De otra manera, tu amor podría no ser mas que... una de esas cosas. Mercurio busca, por encima de todo, una compañera mental, que esté a la altura de su ingenio, que incluso pueda superarle de vez en cuando, porque no es egoísta. Es muy realista y disfruta de los desafíos mentales. Lo último que quiere es un felpudo o una ratita aburrida. Deja que a través de tu imaginación femenina se trasluzca el cerebro, que eso no le asustará, como podría pasar con otros hombres. Le hará girar en la dirección debida: hacia ti.

Géminis tiende a dejar a los viejos amigos por otros nuevos, pero eso no significa que no tenga corazón. Su propia personalidad fluctúa y avanza de manera tan inevitable que para los de este signo es natural buscar a quienes armonizan con sus intereses del momento. Para Géminis, donde cuelga su sombrero está su hogar. Es raro que muestre apego profundo y duradero hacia recuerdos, lugares, personas y cosas del pasado.

Durante un largo período de soledad, es posible que el mercuriano vierta algunas lágrimas sentimentales, pero la causa esta mas bien en la soledad que en la nostalgia del ayer. Es sociable y le enferma –cuando no le da pavor– estar solo durante mucho tiempo. Si puedes hacerle llegar el mensaje de que tú serás una pareja que esté siempre próxima, pero sin depender de él ni esperar que él dependa de ti, es probable que se avenga a firmar un contrato a largo plazo. Pero ten en cuenta algunas cosas. Muchos Géminis se casan más de una vez, aunque los matrimonios múltiples se darán con más probabilidad si se casan demasiado jóvenes que si esperan a la madurez. No todos los Géminis tienen dos esposas, pero de casi cualquier cosa sí tienen dos: tal vez dos coches, dos apartamentos, dos títulos universitarios, dos trabajos, dos sueños, dos animales mimados, dos afeitadoras, dos pasatiempos favoritos, dos ambiciones. Para Géminis, el dos es un tic.

Tengo un excelente amigo Géminis, Frank Blair, reportero de la NBC, que hasta se toma sus vacaciones anuales en dos épocas distintas del año. ¿Sus pasatiempos? Pues, pilota su propio avión, navega en su propio yate y juega mediocrementemente al golf. (No estoy segura, pero creo que Frank puede ser uno de los Géminis trillizos.) Toca dos instrumentos musicales, tiene montones de hijos, montones de premios y de trofeos en las paredes de su oficina en la NBC, montones de amigos, dos trabajos en la radio, dos afeitadoras eléctricas en su escritorio y por lo menos una docena de sueños y de proyectos a la vez, que cambian cada seis meses más o menos. En cambio, tiene una sola esposa. (Debe de tener ascendente en Cáncer o en Tauro.) Observa además que la radio es una ocupación típica de Géminis; Mercurio rige las comunicaciones y las noticias. Indudablemente, Frank tiene el encanto de Géminis y su habilidad manual. Es frecuente que esté sirviéndose un vaso de zumo de tomate, dictándole a su secretaria, telefoneando a su mujer, afeitándose y ordenando sus papeles, y de alguna manera, lo hace todo al mismo tiempo. Los Géminis son expertos en prestidigitación.

En asuntos financieros predomina también la dualidad. Un mercuriano puede ser de una generosidad fabulosa y después, bruscamente, mostrarse avaro. Si calibramos las dos actitudes gemelas, yo creo que gana, con mucho, la generosidad. Géminis tiene pocos deseos de acumular, ya sea dinero o conocimientos. En cualquiera de los dos casos, prefiere absorber, seleccionar y devolver mejorado. Es el comunicador cuya función es crear ideas siempre nuevas y originales y servir a los demás mediante la versatilidad de sus procesos mentales, rápidos y brillantes.

¿Si te será fiel? A su manera si, claro. Hay mil respuestas a esta pregunta, cuando hablamos de Mercurio. A él le gusta conversar y le gusta estar con gente. Tiene también un extraño atractivo para las mujeres, de modo que no faltará ocasión de murmuraciones y sospechas. Pero puedes contar con una

cosa: es raro el Géminis a quien su sentido de honestidad, profundamente arraigado, le permita ser falso en sus acciones si tú tienes fe en él. Quiero decir, verdadera fe y verdadera confianza, no de esas que secretamente ocultan una duda. Mercurio percibirá siempre si estás dudando en secreto, es frecuente que su mente intercepte tus pensamientos como si estuvieras enviándole una emisión por radio. Sin embargo, no es buena idea esperar que un marido Géminis desanime a todas las mujeres, simplemente porque lleva anillo de casado. Las mujeres forman parte de la escena y Géminis no quiere perderse la escena. Si hay mujeres, el mercuriano hablará con ellas, y hasta bromeará o se beberá alguna copa con ellas. Para Mercurio la comunicación es lo más natural, independientemente del sexo de quien le escucha. Pero eso no significa que deba tener romances con ellos.

Es verdad que hay muchísimos Géminis que son lisa y llanamente promiscuos, pero no importa lo que te hayan contado: siempre hay una causa. Ser objeto de desconfianza o de incompreensión, en el terreno que sea, es profundamente perturbador para el hombre de Mercurio, es algo que le frustra y le deprime. Cuando se siente así desdichado, Géminis puede revolotear de un lado a otro, en busca de alivio para la maraña de sus emociones. Cuando se ve libre de la sensación de aislamiento mental y no siente que tenga que demostrar nada a nadie, no cae en la compulsión de experimentar entregándose a fugas caprichosas. Una mujer que tenga perfecta armonía mental con un Géminis no necesita temer sus infidelidades, ni emocionales ni físicas. Hasta tal punto es ello verdad en los Géminis, que se puede considerar como una regla. Pero Géminis tampoco se dejará encadenar irrazonablemente. Esperar que cuando alguien le sonrío, sea hombre o mujer, niño o adulto, él no le devuelva la sonrisa, es tanto como esperar que el sol no brille. Su naturaleza, amistosa y alegre, lo lleva constantemente a buscar compañía, y esta compañía puede ser el conductor del tren en que viaja todos los días o la camarera del café que está a la vuelta de su oficina. No trates de acorralarlo, pues cuando alguien intenta cercar su espíritu, Géminis puede volverse tan escurridizo e impredecible como el viento.

Con los niños será compinche, pero no esperes que los discipline, aunque les enseñará muchísimas cosas antes de que lleguen siquiera al jardín de infancia. Es probable que les encante confiarse a él, porque muy rara vez se mostrará escandalizado o será duro en sus juicios. Géminis sabe amar sin sofocar. La relación de Géminis con sus hijos es por lo común muy íntima, aunque tal vez poco coherente, por contradictorio que esto pueda parecer. Por más afectuoso, cálido y vivaz que pueda ser con la gente, es posible que no les insista en la necesidad de ajustarse a rutinas, ya que al propio Géminis no le gustan las rutinas. También mostrará tendencia a criticar el comportamiento de los críos un día y aprobarlo al día siguiente, con lo cual puede crearles confusión. Aunque a veces él consiga pergeñar un sermón, cuando haga falta una palmada o una imposición más seria, tendrás que intervenir tú para ello. Los papás Géminis tienden a malcriar a los chicos.

Es posible que su imaginación le lleve en ocasiones a afirmar algo que no puede mantener. Tú tendrás que hacerle ver lo importante que es que cumpla su palabra. Pese a todas sus buenas intenciones, acabará quebrantando algunas de sus promesas, rápidas e impulsivas. Si los niños no le significan ningún tipo de atadura ni traban sus múltiples actividades, Géminis gozará enormemente con ellos. Una palabra de advertencia: aunque será raro que los castigue físicamente, la propensión geminiana a los comentarios sarcásticos y punzantes puede causar profundas heridas en sus jóvenes corazones, dejando cicatrices que permanecerán toda la vida. También puede mostrarse renuente a expresar su afecto en forma de besos y abrazos, a menos que haga un esfuerzo consciente por superar el natural desapego de Géminis. Sin embargo, yo he conocido algunos padres de este signo que aparentemente prodigan a sus hijos la ternura que son incapaces de volcar sobre los adultos. Ocupate de que los pequeños no le abrumen, no le pidas que haga de canguro si a él evidentemente no le gusta, y se desempeñara muy bien como padre, no importa que tengáis un hijo o una docena.

Los celos son una preocupación que posiblemente nunca tendrás con un marido Géminis, porque el afán de posesión no se cuenta entre los rasgos típicos del signo. Si en alguna ocasión una sospecha le susurra algo al oído, por lo común la apartará (a menos que una influencia en su carta natal condicione otra cosa). Claro que hasta cierto punto los celos son normales en todo el mundo, pero normalmente, en Géminis no son exagerados. Con este hombre, el amor no es una relación estrictamente física. Sus sentidos le permiten oír más, ver más y percibir más que otros, y Mercurio le ayuda a registrar vivamente las impresiones más delicadas. Su amor tiene una cualidad tan etérea y fugitiva que puede dar la impresión de que le falta la pasión terrenal de otros signos solares. Pero a menos que lo que busques sea un hombre de las cavernas que te arrastre del pelo por los bosques, Géminis te resultará un amante más que satisfactorio. Te pintará sus emociones con frases románticas e imaginativas, y responderá a la avidez de tu corazón con la extraña belleza de su idealismo.

Recuerda que la típica frialdad emocional de Mercurio puede caldearse considerablemente si los dos escucháis la misma música y soñáis los mismos sueños. Géminis necesita experimentar una fusión total en lo mental y espiritual para que la pasión física cobre intensidad. Aunque parezca tortuoso, es el único camino verdadero hacia su corazón.

Tendrás que acostumbrarte a la palabra <<si>>. Es posible que te diga: <<Si te amara, podríamos...>> o: <<Si te amara, habría que...>> y que a veces deje la oración sin terminar. Empieza por borrar la palabra <<si>>; él la usa únicamente como cortina de humo, por razones de seguridad. Una actitud de crítica áspera y fastidiosa, unida a continuas escenas emocionales, mellará sin duda el filo del delicado y sensible amor de Géminis. Trata de coger con la mano un puñado de mercurio. ¿Qué pasa? Inmediatamente se disuelve en centenares de brillantes pelotillas plateadas que se te escapan sin cesar por entre los dedos contraídos. Un hombre de este signo, cuya esposa creía conocerle muy bien, escribió las siguientes líneas antes de abandonarla, y ella las encontró después del divorcio entre los papeles de él:

Irrumpiste en el sueño y con botas claveteadas
pisoteaste la blanda alfombra de mi ensueño...

Más de una vez leerás u oirás decir que Géminis necesita siempre dos amores al mismo tiempo. La dualidad geminiana, con su sugestión de engaño, es algo que se menciona con tanta frecuencia que puede causar angustias sin fundamento. Me permitiré modificar esa afirmación. Géminis necesita dos amores, pero no necesariamente dos mujeres. Es una adivinanza, pero si tú lo comprendes de verdad, podrás hallar la respuesta.

La mujer Géminis

*Aunque consiguió arrancar
muy hermosos junquillos mientras el bote pasaba,
había siempre uno más bello
que no conseguía alcanzar.
...¡Los más bonitos siempre están lejos!>>
exclamó por fin con un suspiro,
ante el empeño de los junquillos
por crecer tan lejos.*

¿Acaso has pensado siempre en secreto que Brigham Young tuvo una idea sensacional al proponer que cada hombre tuviera varias mujeres? ¿Envidias para tus adentros a los potentados orientales con sus harenes? Pues no necesitas resignarte a ensueños románticos al estilo de Walter Mitty. Cásate con una muchacha Géminis y ya está. Esto te garantiza que tendrás por lo menos dos esposas diferentes y alguna vez, para los fines de semana, hasta tres o cuatro.

Claro que la cosa tiene su bemol. La diferencia entre una chica nacida bajo el signo de los Gemelos y un harén es que a ella, aparentemente, no le interesa la pasión terrenal. Es difícil conseguir que se asiente un poco durante el tiempo suficiente para tomarse en serio la pasión o cualquier otra cosa. Su mente está continuamente viajando, y simultáneamente va haciendo los comentarios. Pero si miras un poco mas hacia dentro, habrá un lugar donde, escondida entre las demás mujeres que forman una Géminis, encontrarás una romántica, capaz de demostrar una pasión intensa, si tú puedes conseguir que la fusión de lo mental, lo espiritual y lo físico sea completa. Cómo conseguir que tu romántica se desarrolle, sin dejar de disfrutar de todas las otras mujeres encerradas en la personalidad de Géminis puede ser todo un problema. Lo que puedo decirte es que una sola Géminis es igual a varias mujeres, pero temo que seas tú quien tenga que romperse la cabeza para encontrar la forma de separarlas. Cada caso individual es diferente.

La edad puede ser un indicio importante de lo que puedes esperar, porque hasta que las gemelas maduran, el romance no es más que un juego para ellas. Pueden ser impredecibles y veleidosas en una medida increíble. Primero, Géminis caerá en un arrebató de éxtasis por obra de tu sonrisa, tu voz, tu manera de andar. Después cambiará bruscamente y empezará a criticártelo todo, desde los calcetines hasta la forma en que te cortas el pelo, y por lo general lo hará con tan agudo y cortante sarcasmo que tendrás que aplicar tintura de yodo a tus heridas.

Sin embargo, no por eso te retires de la puja por conseguir una esposa Géminis. Recuerda que te darán por lo menos dos por una, lo que indiscutiblemente es buen negocio.

Las mujeres mercurianas no son tan falsas de corazón como puede parecer a veces. La actividad de su imaginación crea muchas fantasías. El romance es la forma de expresarlas mas fácil que encuentran, y una mujer Géminis tiene, por lo menos, el doble de cosas para expresar que otras mujeres. Un hombre del

mismo signo puede ser productor, cantante, marinero, abogado, actor, viajante de comercio y presidente de unos cuantos Consejos de Administración, todo al mismo tiempo, y así estará expresándose ad infinitum. Pero una mujer no puede desempeñarse muy bien con todo eso, sin que la consideren un poco rara. Y no porque las mercurianas no sean chicas de carrera. Lo son, y casi sin excepciones. Pero, en las actuales condiciones de la sociedad, todavía una carrera no le ofrece las oportunidades múltiples que le presenta el romance de poner a prueba sus miles de teorías y de hacer su práctica de gimnasia emocional.

La muchacha Géminis necesita que la compadezcas, no que te enojas con ella. Le resulta dolorosamente difícil interesarse por una sola persona a la vez. Al mismo tiempo que le impresiona la capacidad mental de un hombre y su inteligente sentido del humor, otra faceta de ella advierte que a él no le gusta el arte y no tiene sensibilidad para la música y la poesía. Cuando encuentra alguien que es adecuadamente creativo, que se mueve cómodamente en el ambiente del ballet o en el mundillo literario, vuelve a surgir la dualidad. Mientras estén recorriendo el museo, el otro yo de ella empezará a preguntarse si su galán tendrá bastante sentido práctico para ganarse la vida o la sensatez suficiente para saber dónde pisa. Confío en que todo esto te servirá para entender mejor y con mejor disposición cuales son los conflictos propios de los nacidos en Junio.

Concédele crédito. Por lo general, Géminis conseguirá arreglárselas sola con la perplejidad que le ocasiona su propio y complejo carácter, sin cargarte a ti con ella. Es una compañera vivaz y alegre. Durante la mayor parte del tiempo (cuando esté bien de ánimo) será un chisporroteo de vivacidad, te divertirá con sus observaciones despiertas e ingeniosas y conversará con inteligencia de casi todos los temas posibles. La mercuriana disfruta de todos los gestos sentimentales del romance, y no tiene problema en hacer conquistas. Jamás habrás conocido mujer que te deleite más con sus múltiples maneras imaginativas de amarte y con la atracción de su encanto. Es capaz de mover las pestañas con fascinante feminidad, pero no se encontrará desvalida a la hora de ganarse el sustento. Una mujer Géminis puede desempeñar a la perfección el papel de muchacha casquivana y halagar a un pobre hombre desvalido que ha caído en la trampa hasta hacerle perder la cabeza y hacerse con su talonario de cheques. Pero con toda facilidad puede convertirse en buena esposa seria y enamorada, sin perjuicio de cambiarse de buenas a primeras en una grave intelectual que estudia a los grandes filósofos y diserta brillantemente de política o poesía, para de pronto volverse un manojo de nervios, lagrimas y miedos, llena de emociones en bruto. Seguramente, no la encontrarás aburrida ni monótona.

Si todo esto te parece una exageración, acuérdate de Marilyn Monroe. Cada uno de los hombres que conoció, desde Carl Sandburg hasta su peluquero, la veía como una persona totalmente diferente de como la veían los demás hombres que también creían conocerla. Coloca una fotografía de ella como la seductora diosa del amor junto a otra en la que se la vea con gafas de gruesa montura, como una babushka, sin maquillaje y absorta en una conferencia sobre los novelistas rusos. Agrégale un par de fotos más: la tercera con un delantal a cuadros, aprendiendo a hornear un suflé de queso para un marido cuyas cualidades de humana ternura y su capacidad atlética ella admiraba, y la cuarta andando tranquilamente junto a otro marido, a quien respetó y admiró profundamente por sus dotes intelectuales y su talento literario. Y otras dos fotos. Una que la muestre con la cara surcada de lágrimas, llena de dolor tras haber perdido su tercer bebé, y otra en que se la ve en bikini, riendo alegremente con un apuesto astro del cine francés, en la Riviera. Ninguna de estas fotos fueron preparadas. Fueron todas instantáneas tomadas cuando ella ni miraba siquiera, y menos aún buscaba publicidad. Son el perfecto ejemplo de cómo el ojo de la cámara descubre todas las mujeres contenidas en una sola mujer Géminis, que consiguió con éxito mantener oculta su naturaleza múltiple tras la imagen que se propuso dar con mayor frecuencia.

La muchacha regida por Mercurio anhela estar <<real y verdaderamente enamorada>> pero no lo consigue. Esta ávida de maternidad, pero no pocas veces también la maternidad la elude. Encuentra una perfección diferente en cada hombre que conoce, mientras busca incansablemente a aquel que reúna todas las cualidades que ella necesita para ser feliz.

Encontrarás en ella una gran compañera. Una joven mercuriana te seguirá en cualquier cosa, desde el submarinismo hasta las carreras de automóviles, el ciclismo o el bádminton. Se mostrará interesada por todos los deportes al aire libre, sin dejar de aparecer tan suave y femenina como un pompón, ni de tener una mente rápida como un látigo. La aguda mentalidad de Géminis se mostrará inequívocamente cada vez que un tema nuevo despierte su curiosidad. Su disposición mercuriana le permitirá ver todas las complejidades de tus ideas creativas, y es probable que te aporte algunas sugerencias de su cosecha. Con tal de que no esperes de ella que se muestre constante, te parecerá absolutamente fascinante.

Tienes derecho a que te advierta que esta chica puede creer sinceramente que está enamorada, y al mismo tiempo encontrar que otros hombres son atractivos. A menos que esté cerca de ti todo el tiempo, es capaz de olvidarte con más rapidez que una mujer nacida bajo cualquier otro signo solar. Esté en su naturaleza aceptar el cambio, y buscarlo incluso. Hasta que aprenda a controlar su tendencia a la actividad constante, su negligencia en el cultivo de la paciencia y la estabilidad, la mujer Géminis puede complicarse tremendamente la vida... y complicártela a ti también. Por suerte para los hombres que se enamoran de

ellas, las Géminis se asientan y llegan a tener un conocimiento mas profundo de su propia naturaleza antes de que sea demasiado tarde.

Una vez que le hayas declarado tu amor, y que ella te haya aceptado, bien puedes compadecer a todos los hombres que están condenados a una vida entera de monogamia con una sola mujer. Cuando te cases con tu Géminis, tú tendrás varias esposas.

La esposa Número Uno será capaz de adaptarse a todo lo que tú esperes de ella. Podrás tener incluso su fidelidad siempre y cuando seas lo bastante interesante como para haberte ganado su auténtico amor. Me refiero a esa fusión de la compatibilidad mental, espiritual y psíquica, a las que la parte física debe agregarse al final, como la paprika, cuando las otras tres estén bien mezcladas. Esta esposa jamás te pondrá mal gesto si cambias de trabajo y tenéis que ir a vivir a otra ciudad. Con su ingenio, su buen gusto y su sentido del color, puede hacer de tu nuevo hogar algo encantador con un leve toque de su mano pulcra y hábil. Además, le fascinará la aventura, y no te acosará con reproches so pretexto de que estás poniendo en peligro vuestra seguridad futura. La emoción de los nuevos horizontes le interesa más. Es posible que tenga una cabeza excepcionalmente buena para los negocios, y que apoye todas sus ideas originales. Puedes contar con que ella vaya a trabajar si necesitáis aumentar vuestros ingresos, y será muy práctica en la forma de gastar el dinero. Aunque exteriormente pueda dar una impresión de traviesa, no lo es tanto como parece. Tiene una cabeza que piensa, y con mucha inteligencia, aparte de todo su brillante parloteo.

Tu esposa Número Dos será caprichosa, es importante que lo sepas. Tendrá sus momentos satíricos en los que podrá mostrarse alternativamente cínica e impertinente. Al mismo tiempo, mentalmente será un desafío para ti. Pero un hombre necesita ese estímulo, ¿o no? Adelante, intenta superarla en una discusión intelectual. (De todas maneras, es lo que secretamente quiere.) Es una esposa a la que la vida no escandalizará fácilmente y que no se dejará llevar por prejuicios ni preconcepciones. Es posible que decida incorporarse a una marcha de protesta o a un encierro y se olvide de volver a casa. ¿Y si mientras ella anda por ahí pronunciando un discurso o se fue a la escuela nocturna para seguir un curso mas, tú tienes que salir a ver a tus amigos? Por lo menos, lo más probable es que no te acose con preguntas desconfiadas: con quien estabas, dónde estabais, que estuvisteis haciendo. No le interrogues tú tampoco. Si tú haces honor a tu palabra, ella también. Y es muy individualista y muy independiente.

La esposa Número Tres se sentirá aburrida y deprimida por la rutina del cuidado de la casa. Las camas estarán sin hacer, y los platos dormirán en el fregadero mientras ella sueña despierta, lee o hilvana el argumento de una comedia. Es posible que para la cena te sirva una lata de judías sin molestarse en abrirla siquiera. Pero a las horas más inverosímiles de la noche podrás mantener con ella una conversación para satisfacción de tu alma. Se compadecerá de las frustraciones que te ha impuesto la vida. Satisfará al mismo tiempo tus anhelos intelectuales y emocionales, querrá saber tu opinión sobre el budismo y se entusiasmará con tus intentos de componer una canción. En una palabra, es una excelente compañera. También será muy afectuosa, ya que tú no la atormentas con sacudir el polvo, cocinar y todas esas tonterías. De vez en cuando, esta esposa puede armarte un tremendo lío económico. Pero si le sugieres de pronto que salgáis de camping u os vayáis a pasar unos días en Las Vegas, hará las maletas de todo corazón, sin salirte con un montón de objeciones tontas sobre el golpe que supondrá para vuestro presupuesto o quien le dará de comer al gato siamés o si no se romperá alguna tubería mientras estéis fuera.

Esposa Número Cuatro: será una madre alegre y risueña. No dejará que los niños la frenen, porque, sin duda, siempre estará demasiado llena de proyectos para olvidarlos mostrándose sobreprotectora. Y ellos imitarán su independencia, y les hará bien. Si alguien le pregunta cuanto tiempo está con los niños, lo mas probable será que esta esposa conteste: <<En casa no es cuestión de cuanto tiempo, sino con cuanto amor>>. Y tendrá razón. Es posible que los niños no siempre la obedezcan, porque un día se inclinará a ser enfática y al siguiente se ablandará, pero a los críos les encantará tener largas charlas con ella. Su imaginación estará a la altura de la de ellos, y todos se divertirán juntos. Probablemente será una madre blanda, pero también se preocupará por su actuación en la escuela, y es posible que insista en que saquen buenas notas. Si de ella depende, no se salvarán de hacer los deberes, aunque es posible que no les obligue a que cuelguen la ropa.

Tu esposa Número Cinco será una espléndida ama de casa, experta en las artes de encender velas, disponer flores y hacer lucir los objetos de plata. Puedes invitar a cualquiera a cenar, a tu jefe o al alcalde de la ciudad, y ella se mostrará tan graciosa y encantadora que los invitados se resistirán a irse. Organizará su vida de manera eficiente y sin esfuerzo, se vestirá como una modelo y le encantará el teatro. Puedes ir con ella a exposiciones y conciertos, que en cualquier marco social se sentirá cómoda. Todos te mirarán con envidia, preguntándose quien es esa mujer fascinante que con tanta dulzura se cuelga de tu brazo. Será romántica y ultra femenina, y hasta es posible que para tu cumpleaños te escriba una poesía. Y tú querrás comprarle túnicas de terciopelo y perfumes carísimos, porque la gracia de su estilo te hará sentir como un noble terrateniente.

Si le hablas de un viaje a Europa, veras cómo le brillan los ojos. Le atrae tremendamente.

Bueno, pues ya está. Es posible que me haya olvidado de alguna de las chicas que integran tu harén de Géminis. Todos los casados de la ciudad se pondrán verdes de envidia cuando te vean todos los días con una mujer diferente. Y si te preguntan cómo lo conseguiste, hazte el tonto. No olvides que la poligamia no es legal.

Tu mujer Géminis jamás viajará en tren cuando pueda ir en avión. Jamás se quedará callada cuando pueda hablar. Jamás esquivará el bulto cuando pueda ayudar. Y si puede correr, jamás caminará. Su mente está llena de tantas ideas, y su corazón de tantas esperanzas, que puede parecer que necesita una computadora para distinguirlas a todas. ¿O necesita simplemente a alguien que sea capaz de correr junto a ella y arrojar con ella sueños al aire, desde aquí a mañana? Si tú eres ese hombre, ella no se atreve a mirar por encima del hombro para ver si estás cerca. Dentro de ella hay un miedo, profundo y no explicado, que le impide mirar nunca hacia atrás. Cuando finalmente alcances su velocidad, consigue que sea ella quien disminuya el paso. Puedes hacerlo, si la tomas firmemente de la mano y no se la sueltas nunca. Aunque los vientos mercurianos del norte la impulsen a seguir, es posible que secretamente esté más deseosa de lo que tú te imaginas de descansar un poco. Date prisa y trata de alcanzarla, que ella te necesita.

El niño Géminis

– *¿Quieres andar un poco mas deprisa?*
– *dijo un romero a un caracol–,*
que una marsopa nos sigue de cerca
y ya está pisándome la cola.

Si la cigüeña acaba de dejar en tu casa un bebé Géminis, engrasa bien tus patines de ruedas y sácate las telarañas de los sesos. Durante los próximos quince o veinte años tendrás que ser rápido y estar alerta, y más vale que empieces ahora, mientras tu flamante bolita de mercurio está todavía inmovilizada en su cuna. No tardará mucho en aprender a andar y a hablar. Si no te preparas para volar junto con él, es posible que se te escape de entre los dedos como una burbuja de aire. ¿Has intentado alguna vez sujetar una burbuja de aire?

Las cifras de la Oficina del Censo de Estados Unidos demuestran que durante el período de Géminis, los Gemelos, se producen muchos mas nacimientos múltiples que en cualquier otra época del año, de modo que tu regalo de junio pueden haber sido mellizos, o mas. ¿Dices que no? No estés tan seguro. Es posible que entre las manos y pies no alcances a contar más de veinte deditos, y en la mayoría de los casos el resultado es un bebé, pero no necesariamente, cuando el niño es Géminis. Es posible que tengas que cambiar un poco tu concepto de las matemáticas. Ya sabrás a que me refiero tan pronto como empiece a gatear, y te pasará una docena de veces por día. Tu jurarías que acababas de verle metiendo la mano dentro de la batidora eléctrica, en la despensa. Pero, ¿cómo podría ser? Si ahí está, en el porche de delante de la casa, comiéndose angelicalmente las petunias. ¿Cómo puede estar en dos lugares al mismo tiempo? Recuerda que tu vástago está regido por Mercurio. Es aquel dios griego a quien se ve representado en los libros, con alas en los pies y un brillante casco plateado. A modo de casco, pon una cacerola en la cabeza de tu bebé Géminis, y usa la imaginación para ver las alas que brotan de esos tobillos rosados y regordetes. ¿Ves ahora cómo se parecen?

Personalmente, jamás me han parecido bien esos adminículos que parecen arneses que compran las mamás para sujetar a los niños que hacen pinitos cuando salen con ellos a comprar.

Siempre me dan la impresión de mujeres que estuvieran paseando el perro. Sin embargo, a la madre de un niño Géminis le insistiría en que se compre dos o tres, para más seguridad.

Tal vez lo primero que se te ocurra es que, si tu bebé va a ser tan activo, un buen parque es imprescindible. Entiendo tu razonamiento, y hasta simpatizo con él, pero no estoy tan segura de que los parques y los niños Géminis armonicen. Estar confinado en un espacio reducido puede ser una crueldad para un pequeño Géminis, cuya naturaleza le impulsa a buscar, a explorar, a aprender. Peor todavía que las restricciones físicas es el aburrimiento mental de verse reducido a un recinto rectangular de plástico azul y rosado, mientras toda la emoción del mundo que se puede ver y disfrutar se queda fuera. Los períodos en el parque deben ser breves. Demasiada restricción y obstrucción de la libertad pueden provocar en Géminis una depresión emocional nada fácil de superar. Recuerda que Géminis es un signo de aire, y que el aire debe moverse. Cuando tengas que mantenerlo encerrado, asegúrate de que tenga juguetes muy diversos y muchos libros de brillantes colores para mirar.

Claro que una vez que se sienta aburrido no permanecerá mucho tiempo allí. Mercurio rige las cuerdas vocales, y cuando tu pequeño Géminis decida desplegar esos talentos, te parecerá increíble que tanto ruido pueda salir de una sola boquita. Apuesto a que le sacarás sin demora del parque, a no ser que tengas vecinos muy comprensivos, y un poco duros de oído.

Es frecuente que los niños Géminis pongan nerviosa a la gente mayor, que es más plácida, con sus rápidos movimientos de pájaro. Los mayores siempre están diciendo al pequeño Géminis que deje de molestar, o que tenga paciencia y haga una sola cosa a la vez. Pero para estos niños, hacer dos cosas a la vez es lo natural. Lo que para la gente pesada o reposada es molestar, para Mercurio no es más que su estado normal de actividad. Es un error hacerle sentir que sería mejor recibido si intentara imitar a otras personas más lentas y menos vivaces. Tal vez, por su propio bien, haya que enseñarle a disminuir un poco la velocidad, pero es imposible cambiar su naturaleza básica sin frustrar sus inclinaciones naturales. Debemos tratar de recordar que el activo pequeño Géminis que molesta a sus mayores, más introvertidos, lo mismo que el silencioso y lento niño Capricornio que irrita a sus padres más agresivos no hace otra cosa que ser él mismo. Bastante difícil es ser uno mismo, sin que nadie trate de imponerle a uno un cambio de personalidad.

Ama a tu hijo Géminis tal como es: una personita amistosa, despierta, inquisitiva y precoz. A una libélula no puedes convertirla en caracol, ni a un caracol en libélula. Tampoco el leopardo puede borrarse las manchas, y cabe agregar que si alguien se empeñara en quitárselas, podría terminar siendo un leopardo desdichado y neurótico.

Claro que tú no estás criando leopardos. Lo que estás criando es un niño, despierto, interesante, entusiasta. Pero la analogía conserva su valor. Deja tranquilas esas manchas de dualidad que encuentras en tu Géminis. Algún día te enorgullecerás de algún edificio que proyectó y de algún premio literario que ganó, y cuando ponga un manifiesto de duplicidad de talentos, te preguntaras asombrada por que querías reducirle a un único molde. Si anda saltando es porque esta practicando la rapidez de reflejos con que nació. Es posible que su mente de libélula os confunda, pero recordad que Géminis corre en pos de mil fantasías, decidiendo cual ha de destacar y con cual ha de quedarse.

Por lo general, los maestros se darán cuenta en seguida de que estos niños —y niñas— no tienen problemas para aprender a leer. Géminis es poco menos que el inventor de las palabras. Son niños a quienes no les molestará que les pidan que reciten, y es posible que, mientras el resto de la clase suspira, ellos sonrían cuando se asigna un tema. Para ellos es un placer comunicarse con otros y compartir sus conocimientos, ya sea verbalmente o por escrito. Muchos muestran inclinación por la mecánica y son ambidiestros. No es raro encontrar un niño Géminis que escribe con la mano izquierda y dibuja con la derecha. Es posible que se muerda las uñas, pero normalmente es de dedos delgados y flexibles, y le resulta fácil hacer trucos de prestidigitación y tocar instrumentos musicales. Su habilidad puede hacer de él un excelente cirujano, dentista o relojero. Las manos de Géminis son sensibles, expresivas y hábiles.

Tiene por lo general una notable capacidad para la imitación, y su agudo sentido del ingenio y de la crítica se muestra desde muy temprano. En casa o en la escuela, el niño Géminis vive en un mundo de ficción y de realidad que constantemente se entremezclan, donde la verdad se presenta con frecuencia como fantasía y la fantasía se disfraza de verdad. Es posible que de la impresión de exagerar y hasta de mentir pero, simplemente, no puede dejar de poner unas notas de color cuando relata un incidente, y es frecuente que él mismo se convenza de que sucedió de esa manera. En esos momentos hay que tratarle con suavidad, porque lo que hace en realidad es ensanchar y ejercitar su vívida imaginación. Más que hacerle sentir culpable por tener tanta imaginación se le debe aconsejar que diga siempre la verdad y que el cuento lo narre por escrito. Una vez haya aprendido esta técnica, será capaz de ver la diferencia entre sueños y hechos, en vez de quedarse perdido en algún rincón entre los dos mundos. Las criaturas Géminis a quienes no se les permite expresarse y comunicarse con naturalidad pueden, a manera de autodefensa, retirarse a un mundo parcial de ilusión. Es buena idea hacerles aprender idiomas desde pequeños, ya que probablemente los aprenderán sin esfuerzo. Como los niños Sagitario, al Géminis le vendrá bien su capacidad lingüística, porque conversará mucho y viajará mucho.

El niño Géminis que afirma que puede hacer los deberes al mismo tiempo que escucha la radio te dice probablemente la verdad. Si sus notas le dan la razón, ¿por qué no dejarlo? Géminis jamás se satisface con una sola actividad a la vez. Es como si tuvieran que vivir dos vidas en el tiempo que les ha sido asignado, de modo que tienen que absorber todo lo que pueden, y con la máxima rapidez posible. Los principales peligros son la falta de paciencia y la escasa disposición a persistir en el esfuerzo hasta aprender verdaderamente algo. Son niños en quienes hay que combatir la tendencia a dejar que la rapidez del intelecto y la volubilidad del ingenio los paseen por la superficie del conocimiento, sin profundizar.

A los niños Géminis puede resultarles difícil ser puntuales, porque a cualquier parte que vayan siempre se encontrarán con algo nuevo. Es posible que también les sea difícil escuchar sin interrumpir, porque captan instantáneamente la idea y no les interesa oír los detalles. A veces el mercuriano tiende a repetirse, pero no permitirá que los demás lo hagan y eso, naturalmente, puede irritar a la gente. En el aula,

una mosca, un trozo de papel de colores o un hilo de humo que se ve por la ventana pueden distraerle. Ganar su atención nunca es fácil, pero cuando lo hayas conseguido encontrarás recompensa en la decidida curiosidad de Géminis, y te sentirás halagado por su interés.

En la adolescencia, los varones Géminis vivirán prácticamente pegados al teléfono, saldrán con una persona diferente cada semana, cambiarán cien veces de idea respecto de su futura carrera, conducirán el coche un poco demasiado rápido, meterán mano en el motor y te arreglarán la lavadora. Las chicas serán populares, y tan pronto se las verá en un diluvio de lágrimas como con una radiante sonrisa. Son chicos que te harán vivir con el alma en un hilo, pero te mantendrán joven.

Cuando tu hijo Géminis crezca por fin, mucha gente te comentara con desaprobación que <<está metido en demasiadas cosas a la vez>>. Y tú te reirás, y es posible que ellos se sientan molestos por ello. Pero es que estarás acordándote de un día de primavera, cuando él tenía siete años. Había metido los dedos en un pastel de chocolate, en la crema de afeitarse del padre, en la pecera, en el tarro de basura, en una olla de sopa caliente y en un enchufe. Tú ya estabas furiosa. Después, al oscurecer, mientras le mirabas andar por el césped cazando luciérnagas, suspiraste, preguntándote en voz alta: <<¿Por qué no descansa un momento? ¿Por qué se mete en todo? ¿Qué demonios está buscando?>>. Él te oyó, y se inquietó. Jamás te olvidarás de la expresión de sus brillantes ojos claros al contestarte: Oye, mami... No se. Pero no te preocupes, que ya lo encontraré.

El jefe Géminis

*–Voy en busca de mariposas– dijo–,
que duermen entre el trigo
y con ellas hago pastel de carnero
para venderlo por las calles.
Se los vendo a los hombres –dijo–,
que navegan en mares turbulentos;
y de esta manera me gano el pan...
un poco, por lo menos.*

Un día, tu jefe Géminis será un reloj humano, con los ojos de lince que registran cada segundo que te demores en tomar el café. Al siguiente, ni se dará cuenta de que has tardado tres horas en volver de almorzar. Si quieres prever sus cambios, puedes arrojar una moneda al aire; es un método tan seguro como cualquier otro. Bien comprendo que te sería muy útil saber como se comportará tu jefe cada día.

Pero el ejecutivo Géminis tampoco sabe con que pie se va a levantar cada mañana, y si él no lo sabe, comprenderás que es imposible que yo pueda decírtelo. Lo mas seguro es no esperar que hoy sea lo que fue ayer, y en cuanto a mañana, cruzar los dedos.

Como ejecutivo, puede ser brillante, pero inquieto. Géminis se encuentra más cómodo en el sillón presidencial que otros signos mutables como Virgo, Piscis o Sagitario, pero no tiene condiciones para dirigir o mandar a otras personas durante toda su vida. Un Géminis que crea haber nacido para dirigir con calma y resolución una gran empresa se está engañando (claro que siempre hay excepciones a la regla, como por ejemplo un Géminis con ascendente en Leo y la Luna en Libra). En primer lugar, a los de este signo se les hace difícil estar sentados más de una hora detrás de un escritorio. El presidente Kennedy, uno de los raros Géminis con dotes para asumir las cargas del liderazgo, resolvió elegantemente este problema. Muy simple: liberaba su energía nerviosa moviendo frenéticamente su mecedora.

Si es Mercurio quien le riñe, tu jefe necesita movimiento. Géminis es un signo de aire, y ¿has visto alguna vez que el aire se quedara quieto? Puede parecerlo, a veces, en un día caluroso y húmedo (y lo mismo pasará con Géminis si lo encuentras en un momento excepcional), pero en ambos casos, eso no es mas que una ilusión. El jefe Géminis típico hará un agujero en la alfombra, a fuerza de pasearse de un lado para otro si se encuentra demasiado tiempo enjaulado en una oficina. Se siente mas a gusto como consultor administrativo, experto en rendimiento o vicepresidente encargado de mediar en los problemas laborales, que si se ve obligado a adaptarse al estrecho molde de un puesto de nueve a cinco, por mas fantástico que sea el nombre del cargo. Géminis funciona a base de ideas, principios y abstracciones; la monotonía y las responsabilidades materiales del ejecutivo medio terminan por reducir el vuelo de su espíritu. De ahí que cuando un mercuriano llega a aterrizar en un cargo ejecutivo, lo primero que hace es ejercitar su agudo espíritu de discriminación para delegar autoridad en quienes le rodean. Serán estos especialistas,

cuidadosamente elegidos, quienes en realidad dirijan la empresa, y él dedicará su propia mentalidad inquieta a idear planes innovadores y proyectos originales que duplicarán los beneficios de la empresa y reducirán sus gastos generales. Los aburridos detalles mundanos impacientan a Géminis.

Si en tu empresa acaba de entrar un jefe Géminis, hay que esperar que se produzcan unos cuantos cambios en breve plazo. Probablemente, la forma de comunicación mas lenta sean los cablegramas, y es posible también que haga instalar unas cuantas conexiones telefónicas mas que su predecesor. Tu nuevo jefe Géminis no llevará una semana en el trabajo sin que haya empezado a husmear inquisitivamente todas las actividades de la empresa. Tan pronto como sepa que es lo que se hace y como se hace, querrá saber el por qué. Y si le contestas que siempre lo habéis hecho de esa manera, conseguirás que el brillo de sus ojos se convierta en un resplandor helado capaz de congelarte a treinta pasos de distancia. A Géminis no le interesa ni le impresiona en absoluto la tradición. Cuando le dicen que algo es una vieja costumbre, ya es razón suficiente para que él quiera cambiarla.

El jefe mercuriano típico hará cambiar los muebles de lugar, una vez por semana le pondrá los pelos de punta a su secretaria con la nueva idea para organizar el archivo de manera más eficiente, y cambiará los horarios de trabajo hasta encontrar uno que le satisfaga.

Hay una cosa con la que puedes contar, y es una de las pocas de que se puede estar seguro con un nativo Géminis: jamás será monótono. También es raro que sea dogmático. Sus opiniones son flexibles. No podrás engañarle ni confundirle, porque su mentalidad mercuriana captará instantáneamente las circunstancias, atravesará las cortinas de humo y verá con absoluta claridad todos los aspectos de la cuestión. Eso significa que tampoco le cuesta mucho descubrir las intrigas. A veces podrás jurar que tiene ojos en la nuca, y hasta dos oídos más que los demás. Y hablando de rarezas anatómicas, incluso es difícil creer que no tenga más que dos pies, tantas serán las veces que parecerá estar en dos lugares al mismo tiempo.

Nunca temas que tu patrono Géminis te odie o se convierta en tu enemigo. No es mucha la gente que le interesa durante el tiempo necesario para un sentimiento tan intenso. Tú no ocuparás su pensamiento durante más de una hora por vez, y eso no es bastante para cultivar sentimientos violentos, ni a favor ni en contra. Además, es capaz de comprender perfectamente como se sienten otras personas.

Tal vez te sorprenda descubrir que, por más que él sea un individualista en todos los sentidos, es posible que tu jefe Géminis no te trate como un individualista. Parece una incongruencia, pero la dualidad de este signo ofrece más de una sorpresa. No quiero decir que no respetará tus opiniones individuales, al contrario. La mentalidad de Géminis es tan abstracta que a veces no ve más que el diseño básico, tanto en los objetos como en la gente. Toda clase de gente le resultará fascinante, pero tiende a clasificarlos de acuerdo con sus capacidades, ideas y potencialidades.

Sin embargo, esta extraña manera de ver no le hace rechazar a los demás, de ninguna manera. Aunque su forma de enfocar las cosas sea mucho mas racional que emocional, le gusta tanto la gente que, a su vez, no puede menos que caerles bien. Sin el constante desafío del contacto humano, Mercurio se secaría, se evaporaría. Su signo le exige que sea sociable y que viva a través de los demás, porque de lo contrario, es desdichado. Será raro que lo veas solo. Es posible que clasifique a la gente por tipos, y que no se apegue emocionalmente, pero necesita tenerlos a su alrededor.

Es probable que tu patrono Géminis tenga considerable poder de persuasión. Es capaz de convencerte de que hagas o dejes de hacer cualquier cosa, simplemente envolviéndote en ese encanto y ese ingenio irresistibles que él tiene, pero que son un talento compensatorio que le concedieron los planetas al nacer, para ocultar la frialdad básica de su naturaleza. Géminis vive en el aire, en etéreos palacios inalcanzables para las personas promedio. Su verdadero carácter, pese a su cordialidad superficial, es tibio, retraído y solitario en última instancia; aunque frecuentemente busque compañía, lo que persigue en verdad es algo que hay dentro de él. Sin embargo, no es hosco. Su forma de ser puede ser cordial y compasiva, pero al mismo tiempo ofrece su simpatía y su comprensión de la misma manera que ofrece amor y amistad: a distancia.

Tendrá excelente sentido del humor, y te será más fácil ganártelo con una broma que con lágrimas. No es manifiestamente sentimental, y siempre es capaz de ver el aspecto ridículo de las cosas. El sentido del humor es un requisito previo a la verdadera inteligencia, de modo que no es sorprendente encontrarlo en los mercurianos, aunque a veces pueda mostrarse teñido de áspero sarcasmo. En una oficina dirigida por un Géminis siempre habrá un pequeño torbellino de confusión... y una actividad constante. Pero el confundido no será nunca él.

Géminis es especialista en purificar aguas lodosas dejándolas claras. La rapidez de su ojo y la de su cerebro están perfectamente sincronizadas, y es probable que el ojo tenga una chispa muy especial. Será el mejor vendedor de la compañía, el mejor para los discursos y para atender gente. Y probablemente viajará tanto que tendrá siempre una maleta lista para salir en el primer avión. Si flirtea con esa secretaria nueva, tan bonita, será bueno advertirle a la chica que la cosa no va en serio; él no hace más que ejercitar su encanto.

Disfruta de tu jefe mientras puedas, porque Géminis se aburre súbitamente después de haber logrado un éxito comercial o financiero y, mucho antes de llegar a jubilarse, se va en busca de nuevos desafíos. Antes de que parta, aprende lo que puedas de su estrategia, que es realmente fantástica. Es un experto en ambigüedades. Es capaz de darte vuelta a un argumento, confundirte, ponerte cabeza abajo y tenerte de su lado antes de que tú te des cuenta de lo que ha sucedido. Sin embargo, así como es astuto en las situaciones competitivas, también es un soñador incurable, y un narrador excelente. No prestes atención a la nacionalidad que el declare. No importa que haya nacido en Israel, en Australia o en Afganistán, todos los Géminis del mundo son irlandeses en lo profundo de su corazón.

¿Cómo se explica, si no, ese maravilloso don de zalamería?

Fíjate en todas las corbatas verdes que usa. Es lo que te digo...

El empleado Géminis

*—Ha llegado el momento—dijo la Morsa—
de hablar de muchas cosas raras:
de zapatos, de barcos y de lacre,
de coles y de cucharas,
y de por qué el mar es turbulento,
y de si los cerdos tienen alas.
Pero... de que sirve una pobre vocecita
contra un conjunto de tres lenguas?*

¿Hay en su oficina algunos empleados que hablan deprisa, se mueven deprisa y piensan deprisa? ¿Qué son jóvenes de aspecto y de conducta, no importa cual sea su edad? ¿Y son imprescindibles, inquietos, originales e impacientes? ¡Pues usted sí que es despierto! Ha contratado unos cuantos empleados Géminis.

Es fácil entender por qué. Dado el encanto y la seducción que tienen, por no hablar de ese intelecto relampagueante y esa imaginación creativa, era lo menos que podía usted hacer. Ahora que ya ha tenido oportunidad de ver a los mercurianos en acción, habrá advertido que son más capaces que nadie de tomar una idea abstracta y reducirla a una fórmula. Su empleado Acuario puede pensar en términos desafortunadamente abstractos, Aries puede salirle con algunas ideas recién sacadas del horno y bañadas de entusiasmo, y Virgo es capaz de organizar meticulosamente los detalles. Pero Géminis puede hacer las tres cosas.

Sin embargo, antes de despedir a los demás, acuérdesese de que Géminis no tiene la intensidad de impulso de Aries, ni su buena disposición para trabajar fuera de horario. También les falta la fija y constante determinación de Acuario y no entenderán jamás la perdurable y fiel dedicación de Virgo. No hace falta que le hable de los demás signos solares, con esto ya tiene la idea general. Por más que sea una personalidad dual, su empleado Géminis no es un hombre que valga para todo. Es, de todos, el que más se le aproxima, pero de todas maneras usted necesitará de sus demás colaboradores.

Géminis comparte con Virgo, Aries, Leo y Escorpio una capacidad innata para hacer frente a cualquier emergencia. Puede dominar rápidamente una crisis. El Géminis típico tomará decisiones instantáneas y se pondrá en acción cuando la mayoría de los que le rodean están todavía encerrando los esquís. Se aburre fácilmente con la rutina y adora la libertad, de manera que no trate usted de encadenarlo a su mesa de trabajo. Preferiría pasarse una temporadita en Sing Sing antes que trabajar como un esclavo del reloj. En prisión, por lo menos, podría dedicar su mentalidad inquisitiva a estudiar el comportamiento de los demás reclusos. Pero sinceramente, quisiera señalar aquí que un Géminis entre rejas es un solitario que no ha podido encontrar el lugar adecuado para sus múltiples talentos en una sociedad súper organizada y conformista. Más de un falsificador o ladronzuelo Géminis es, básicamente, tan honrado como el juez que le condenó, y dos veces más idealista. Cuando a Géminis se le hace sentir, en la infancia, culpable por su vivaz imaginación y su energía incansable, cuando después en el mundo de los negocios le critican constantemente por ser demasiado innovador y negarse a entrar en los viejos moldes, su elevado sentido moral, en lo mental y en lo social, se resiste y el mercuriano echa a andar por la única senda original que en su sentir le resta.

La mayoría de los Géminis son tan fecundos y persuasivos que hablando pueden convencer a la gente de que compre cosas que no llegarán a usar siquiera. Siempre es un acierto confiar a su talento las ventas o las actividades de promoción.

Cuando el pico de oro de Géminis comience a ensalzar las virtudes de su empresa, usted mismo no la reconocerá, por más que también esté ciego de admiración por su compañía. Confíe a su Géminis las ventas al público, o encárguele de engatusar a sus clientes en los restaurantes o en los campos de golf. O haga que le lleve a cabo la promoción callejera y se encontrará con una avalancha de buena voluntad y de órdenes de compra. Si no hay mas remedio que tenerlo en la oficina, fíjese bien dónde lo pone. La supervisión no le resulta tan irritante como a Leo o Aries, pero se pondrá nervioso y trabajará mal si se ve constreñido y no se le permite expresarse. Cuando esto suceda, su empleado Géminis romperá las cadenas y se ira con viento fresco en busca de mas libertad, sin pensarlo dos veces. Bueno, no hace falta que salga corriendo a ver si todavía está en su escritorio. No va a salir volando ni a hacerse humo sin haber tenido ocasión de exponerle a usted sus razones y convencerlo de su punto de vista. A menos que él mismo le diga directamente otra cosa, lo más probable es que esté tan contento como podría estarlo sobre la tierra el alado mensajero de los dioses haciendo cualquier cosa que usted haya confiado a su despierta mentalidad.

Si en la oficina se organiza cualquier tipo de apuestas entre el personal, ya verá cómo Leo, Aries y Sagitario juegan ostentosamente, pero puede apostar usted el recuerdo romántico que mas quiera a que quien lo organizó todo fue probablemente una de esas descargas eléctricas nacidas en junio que tiene usted por empleado. Géminis no se jugará extravagantes sumas de dinero en proyectos complicados e inconscientes, con la facilidad con que puede hacerlo Leo, el León. Es mas probable que se decida a arriesgar su seguridad en una situación que suponga un desafío para su ingenio, donde la acción sea rápida y los beneficios inmediatos. En su conversación abundarán las frases como <<Veamos cómo viene la mano>>, <<Vale la pena jugarse>> o <<Yo pruebo cualquier cosa una vez>>. Y claro que si. Prueba cualquier cosa una vez, porque para la segunda ya no está. Se ha aburrido antes.

Su empleado mercuriano puede brillar por su ausencia física o mental (lo mismo da) durante la temporada de béisbol o cuando hay campeonatos de golf. A la mayoría de los nacidos bajo este signo les encantan esos deportes, y muchos de ellos los practican, gracias a la sobrenatural destreza geminiana. No es mucho lo que Géminis no pueda hacer con una buena sincronización de su inteligencia y de sus manos, y desde luego está perfectamente capacitado para calcular con toda precisión un golpe de bate o hacer un hoyo en los greens de un solo golpe. Es frecuente que el deporte lo atraiga como manera de descargar toda esa energía nerviosa, pero a la larga, los Géminis prefieren ejercitar el ingenio y poner a prueba la mente, con lo que puede apuntar muchísimos tantos para su empresa. De todas maneras, hay que insistirle en que practique actividades físicas, que le cansen, para que pueda dormir. Todos ellos son propensos al insomnio. Muchos empleados Géminis que trabajan en lugares donde les exigen que lleguen temprano por la mañana se distinguen fácilmente por las ojeras.

Los Géminis mantendrán su despacho bullente de actividad, de bromas y de alegría, pero harán su trabajo. Una secretaria mercuriana puede ser la dactilógrafa más rápida del mundo, e insuperable para tomar dictados. Normalmente, si es una Géminis típica, sabrá redactar una carta con claridad e inteligencia, con sólo que usted le de una idea del asunto. Pero a pesar de todo su talento como secretaria, sería más acertado que la pusiera usted en la recepción, donde podrá hechizar a todos los que entren por la puerta al mismo tiempo que maneja el conmutador. (Para una chica de Mercurio, hacer dos cosas al mismo tiempo, y hacerlas bien, no es ningún problema.) Ya verá usted cómo le llama menos gente rezongona. Y no sólo será capaz de hechizar a los extraños con su dulzura y su inteligencia, sino que difícilmente se le mezclarán las líneas y le interrumpirá en mitad de una conferencia con Kalamazoo para comunicarle con Katanga.

Me falta advertirle que no se le ocurra consultar con Géminis problemas de ascensos, bonificaciones, comisiones y cosas por el estilo. Para la labor de asesoramiento, recurra a un austero Capricornio, al dogmatismo de Tauro o al sentido común de Virgo. Si no la habilidad dialéctica de Géminis puede inducirle a que le ascienda a él a un puesto más alto (aunque para eso tenga que despedir a su cuñado) y a pagarle dos veces mas de lo que usted mismo gana. Géminis puede hacer que todo eso parezca impecablemente lógico, de manera que es preferible no discutir las cuestiones financieras con un persuasivo mercuriano. Si usted se anima al jueguito, adelante. Pero puede ser que termine el partido prometiéndole una remuneración semanal que alcanzaría para pagar durante un año a un par de Virgos o de Cangrejos.

Si tiene empleados mercurianos, más de una vez andará por los pasillos pisando corazones destrozados. Uno o dos flirteos por mes, y una manera bastante versátil de cambiar de opinión constituyen el comportamiento estándar de Géminis, hasta que madure. A menos que su carta natal indique una naturaleza más estable, muchos Géminis tienen un aire de juvenil irresponsabilidad. Mentalmente, tienen un millón de años por lo menos, pero sus emociones son las de la adolescencia... y su aspecto también.

La verdad es que a Géminis, como a Peter Pan, le enferma crecer. Y, como Peter, necesita una Wendy tan vivaz como él para que le entienda y le deje ir y venir a su gusto. Si usted es de los jefes a

quienes les gusta hacer el papel de Cupido en la oficina, no le presente mas que chicas de ese tipo, porque si no, no pasará mucho tiempo antes de que tenga usted que adelantarle dinero para pagar los alimentos.

¿Quiere dar verdadero impulso a su oficina? Ponga juntos en un despacho a un Aries y a un Géminis para que estudien un proyecto nuevo. Después, llénese de algodón los oídos para protegerse los tímpanos de un ruido como el de cien máquinas de sumar y doscientos teletipos que marcharán al mismo tiempo. Quédese cerca, con una red grande y resistente para atrapar todos los globos rosados que empezarán a volar por el aire, lléveselos a su despacho y, antes de pincharlos con un alfiler, estúdielos cuidadosamente. Es probable que alguno de ellos contenga una idea de un millón de dólares.

CÁNCER, EL CANGREJO

Del 22 de junio al 23 de julio

*La pareció que veía un Albatros
revoloteando en torno de la lámpara;
cuando volvió a mirar, vio que era
un sello de un penique.
Mejor que te vayas a casa, dijo,
...que las noches están muy húmedas>>.*

Como reconocer a Cáncer

*...Yo mismo no puedo explicarme, me temo,
porque, como ves, no soy yo mismo.
...¡Oh, mi piel y mis bigotes!
Esto es, esto es lo que me oprime el alma.*

El mejor momento para salir a la captura de cangrejos humanos es cuando brilla, plateada, la Luna. Por lo general, es más fácil reconocerlos de noche, cuando salen todos acicalados y endomingados a sonar, arrebuados en su vívida imaginación. La luz de la Luna les sienta estupendamente. Armoniza con sus múltiples estados de ánimo y combina con sus emociones cambiantes.

Para conocer las claves de la naturaleza de Cáncer te será muy útil, lector, mirar un poco la Luna en las claras noches del campo. Con el aire contaminado de la ciudad se te hará difícil verla, pero siempre puedes recurrir a un almanaque. Fíjate en la forma y en el aspecto cambiante de la Luna. A medida que crece y su luz aumenta, se convierte lentamente en un perfecto disco redondo en el cielo. Cuando mengua, desaparece poco a poco, hasta que no queda visible más que un delgado hilacho de luz con un tenue y rielante resplandor de plata.

Los estados de ánimo pasajeros de Cáncer están sincronizados con la Luna y responden a la misma misteriosa influencia lunar que rige el movimiento de las mareas en el océano. Sin embargo, en realidad la Luna no cambia. Únicamente, lo parece. Igualmente, Cáncer sigue siendo la misma persona pese a todos los altibajos. Una periodicidad tan previsible, constante en su inconstancia, hace que el Cangrejo sea fácil de reconocer, una vez que uno sabe en que fase está cuando lo encuentra.

Es posible que la primera vez que lo encuentres esté riéndose con su <<extravagante risa lunar>>, irresistiblemente contagiosa, que recorre de extremo a extremo la escala, con profundos y guturales armónicos. Se desgrana en risitas y carcajadas hasta estallar finalmente en un cacareo que suena exactamente como si doscientas gallinas acabaran de poner doscientos huevos perfectos. Si está en su papel de animador de la fiesta, no te costará nada encontrar a Cáncer. Será el tipo más divertido del salón, a risa por minuto. Y si no es él quien está actuando, estará festejando las gracias de algún otro. A nadie le gustan las bromas más que a Cáncer, y su faceta divertida es tanto más inesperada cuanto que irrumpe de manera tan incongruente en su personalidad, normalmente tranquila y serena. El humor lunar es profundo, jamás superficial ni trivial, porque surge de su notable capacidad de observación del comportamiento humano.

Es posible que Cáncer no se ponga todos los días su risa lunar, pero siempre puede sacarla en un abrir y cerrar de ojos de su viejo baúl del sótano.

No son gente que se desviva por las candilejas, como los extrovertidos Leo o los apayasados Sagitarios, pero los Cáncer tienen un pavoroso sentido de la publicidad, cuando les da por hacerse notar.

No te dejes engañar por esa aparente modestia. Secretamente, les gusta que les presten atención, y les embriagarán los titulares que puedan conseguir. A Cáncer no le encontrarás persiguiendo la fama con pasión (no hay nada que persiga con verdadera pasión), pero ten por seguro que tampoco huirá de ella. Más fácil será verle calentándose al calor de los aplausos que huyendo de ellos. Puede que haya cosas de las que Cáncer se esconda, pero el reconocimiento no es una de ellas.

Si eres de esas personas que se enfrían fácilmente, ponte la gabardina antes de exponerte a la humedad de un Cáncer que se halle en un estado melancólico: es capaz de echarte cubos de agua fría hasta que te den temblores y escalofríos. Cáncer puede estar en un momento bajo y hundirse en una depresión mas profunda que el fondo del océano. Habitualmente, sus temores están bien cubiertos por el disparatado humor lunar, pero siempre están con él, acosándolo día y noche con una vaga sensación de peligros innominados que acechan entre las sombras. Nunca muy lejano, el pesimismo estará siempre pronto a frustrar los hermosos vuelos de su fantasía. Un Cáncer puede lanzarse al más increíble viaje a las estrellas, en alas de su imaginación, si consigue ignorar esa machacona voz interior que insiste en advertirle que puede perderse en el espacio. Pero hasta que aprende a dominarlos, sus miedos constituyen el tañón de Aquiles que le duele cada vez que intenta volar demasiado alto.

Sus lágrimas no son nunca lágrimas de cocodrilo; fluyen de los profundos ríos de su corazón, frágil y vulnerable. Con una mirada dura o un tono de voz áspero puedes herir sus delicados sentimientos, y la crueldad puede llenarle los ojos de lágrimas o inducirle a un completo retraimiento. (Es extraño, pero Cáncer rara vez tiene fiebre; es mas probable que sufra de escalofríos.) En tales ocasiones no es fácil descubrir al Cangrejo, porque cuando está herido desaparece en un silencio lleno de reproche. A veces puede ser que se desquite con una sana digna de Escorpio, pero por lo general lo hará en secreto y no abiertamente, con el olímpico desprecio de los cangrejos por las consecuencias. La mayoría de las veces, más bien, eludirá todo intento de igualar puntos, y se sentirá contento por esconderse bajo su caparazón protector. Cuando le hayas herido, puedes pasarte días enteros tocándole con un palo sin conseguir que reaccione. No abrirá la puerta, no contestará al teléfono ni las cartas. Cuando se hallan en un estado de incertidumbre, desesperación o tristeza, los nativos de Cáncer buscan el retiro y la soledad, como los verdaderos cangrejos.

Hay otro estado de ánimo propio de Cáncer: el malhumor. La persona que te salió con un exabrupto cuando le preguntaste la hora, o que estuvo a punto de arrancarte la cabeza por pedirle que te pasara la sal, era probablemente Cáncer que sufría uno de sus ataques de malhumor que le llevan a odiar al mundo. No es que esté enojado contigo, está desilusionado de la vida. Ya se le pasará y volverá a ser la persona dulce, suave y comprensiva que conoces, cuando cambie la Luna. Fíjate en el calendario cuando hace el próximo cuarto, o espera a que vuelva a subir la marea.

Hay dos tipos Cancerianos básicos. El primero tiene un agradable rostro redondo, la piel suave, la boca grande y sonriente, los ojos casi circulares: mas bien un aspecto de bebé. Piensa en la cara de la Luna, que es una imagen perfecta. El segundo tipo es más común. En su rostro se advierte inmediatamente el inconfundible aspecto de cangrejo. Verás un cráneo bastante grande, de cejas salientes y pómulos altos. Es posible que las cejas den la impresión de estar permanentemente trabadas en un ceño que, cosa rara, no es ofensivo, sino más bien interesante. La mandíbula es pronunciada y los dientes prominentes, o de alguna manera desiguales. Los ojos, pequeños, están generalmente muy apartados. A veces veras a algún Cáncer en quien se combinen la cara lunar y la del cangrejo, pero cada una de ellas es tan distintiva que, aunque se mezclen, es fácil reconocerles como gente regida por la Luna, nacida bajo el signo del Cangrejo. Algunos son indiscutiblemente regordetes pero la gran mayoría tienen una estructura ósea bien marcada. Los brazos y las piernas pueden ser excepcionalmente largos en relación con el resto del cuerpo, los hombros más anchos de lo habitual, y es frecuente que manos y pies sean muy pequeños o bien muy grandes. La mayoría de estos nativos son un poco pesados de arriba, y cuando caminan deprisa se balancean ligeramente. Ya sean regordetas o delgadas, las mujeres necesitan por lo general una talla de suéter considerablemente mas grande que la talla de la falda. O si no, parecen tablas. En cualquiera de los dos sentidos, esta característica es muy marcada. Entre las mujeres de este signo, nunca hay un término medio para esta zona de su anatomía.

Todos los regidos por la Luna tienen un rostro enormemente expresivo. Mil estados de ánimo se perfilan fugazmente en sus facciones en el curso de una conversación. ¿Conoces a alguien que a veces cacarea desaforadamente, después llora con desconsuelo, de pronto te contesta bruscamente y con irritación, y que cuando lo hieres se oculta? ¿Y que normalmente te trata con mesurada consideración? Si es gruñón, pero bondadoso, un conversador fascinante con profundos pozos de imaginación creadora, tu amigo nació probablemente a fines de junio o en julio.

Los Cancerianos tienen tal dominio sobre las imágenes, y sus fluctuaciones anímicas son tan intensas, que pueden hacer que los demás las sientan. Su imaginación se abalanza sobre la alegría y el dolor, sobre el horror y la compasión, sobre la tristeza y el éxtasis, y asegura firmemente cada emoción con la intensidad retentiva de su memoria. Absorben imágenes y las reflejan con la fidelidad de un espejo o de una cámara. Cada experiencia les queda grabada en el corazón como una fotografía queda registrada en el

negativo. Jamás olvidan ninguna de las lecciones que les ha enseñado la vida, ni las que la historia enseña a la humanidad. Cáncer reverencia el pasado y es generalmente patriota de corazón. Las figuras históricas le llaman la atención tanto como sus propios antepasados. Frecuentemente, es coleccionista de antigüedades, viejos tesoros y reliquias antiguas, y el ayer despierta en él una curiosidad insaciable. Cáncer es una especie de arqueólogo mental, que está continuamente haciendo excavaciones en busca de hechos fascinantes.

Es también un pozo de sigilo. Automáticamente, la gente le confía sus secretos, pero la sensibilidad del Cangrejo le permite conocerlos sin que hayan mediado las palabras. Su compasión es profunda y enormemente intuitiva; no son muchos los secretos que Cáncer no pueda descubrir, si le interesan. Sin embargo, es una calle de una sola dirección. El Cangrejo obtendrá toda la información que pueda sobre ti, pero jamás te dejará conocer sus propios pensamientos. Sus sentimientos están cuidadosamente resguardados de las miradas indagadoras. Al Cáncer típico no le gusta hablar de su vida personal, pero le encanta saber de la tuya, porque para su imaginación lunar le resulta fácil adivinar lo que tú no le cuentas. Sin embargo, es raro que Cáncer adopte la actitud de juez; simplemente deduce, absorbe, refleja.

Aunque devuelva las emociones como un espejo, el Cangrejo no soltará sin lucha las cosas tangibles. Date una vueltecita por la playa y observa los hábitos de los verdaderos cangrejos. Cuando atrapan un objeto (y esperemos que no sea tu dedo gordo), se agarran a él como un salvavidas. Antes pierden una pinza que soltarlo. Si el cangrejo pierde una pinza, le crece otra, así que puede agarrarse otra vez con la misma tenacidad, y esto ha de servirte de lección para cuando trates de conseguir que Cáncer desista de algo que él –o ella– realmente quiera. Cáncer jamás renunciará a un objeto que atesora, y que tanto puede ser un amigo o un pariente a quien quiere como un título o un cargo; desde un viejo daguerrotipo a un par de pantuflas deshilachadas, con las suelas medio gastadas.

Mientras estés en la playa, toma algunas notas más sobre las costumbres del verdadero cangrejo. Su manera de andar, por ejemplo. Si le ha echado el ojo a tu dedo gordo, no esperes que se encamine directa y decididamente hacia tu pie. Primero retrocede unos pasos. Después se desplaza de costado. De pronto, sin previo aviso, se arrastra hacia el otro lado. Parece siempre que se mueva en la dirección opuesta, pero ni por un segundo se descuida: si ese apetitoso dedo gordo empieza a alejarse de él, entonces avanzará directamente. Y más vale que corras, si no quieres que te hinque las pinzas. Cuando ve que corre riesgo de perder el bocado que le tienta, la cosa va en serio. El Cangrejo humano imita exactamente estas tácticas. Cáncer nunca va directamente detrás de lo que quiere. Su estrategia consiste en moverse en todas direcciones, salvo hacia adelante. Y a este juego de los cambios puede jugar indefinidamente, hasta que da la impresión de que algún otro será quien se lleve el premio. Entonces, el Cangrejo juega sus cartas con rapidez y astucia, da un salto hacia delante, se adueña del trofeo y no lo suelta.

De manera muy semejante se conducen cuando se trata de generosidad y de dar algo. El corazón de Cáncer es demasiado blando para que no lo conmuevan las necesidades de la gente.

Realmente, se preocupa y quiere ayudar. Pero da cautelosamente un paso atrás y espera, para ver si no hay alguien que se adelante antes que él. ¿Por que va a dilapidar él desatinadamente su tiempo o su dinero, si no es necesario? Cuando todas las otras fuentes fallan, cuando ninguna otra ayuda da señales de materializarse, Cáncer salva la situación en el último momento; dejará que te hundas dos veces, pero te salvará en el minuto antes de que te sumerjas por tercera vez. Es demasiado bondadoso para quedarse mirando cómo te ahogas, pero ten por seguro que él no se mojará si anda por ahí cerca un salvavidas, o si tiene la impresión de que tú solo puedes llegar nadando a la costa. Es auto preservación, no egoísmo ni falta de bondad. El corazón del Cangrejo es tierno por debajo de su caparazón duro y protector. Pero él no tiene más que cierta cantidad de tiempo, dinero y emociones para dar, y prefiere distribuirlos con prudencia. Es frecuente que su gesto final sea magnífico y generoso, pero para su mentalidad lo sensato es observar y esperar antes de actuar. Nadie podría acusarle de impulsivo.

Cuando efectivamente actúa, quiere tender detrás de sí –o de ti– algún tipo de hilo que le sirva de registro. El Cangrejo calcula cuidadosamente sus acciones, basándose en experiencias, ya sean propias o ajenas. Necesita como cimiento la fuerza de un precedente aceptado o la tranquilidad de una seguridad financiera. Le inquieta andar sólo sin una póliza de seguro, y por eso la mayor parte de sus alburas terminan en éxito, y cada jugada final es un golpe de gracia ejecutado con delicadeza.

Naturalmente, es raro que Cáncer pueda caerse en un pozo en la oscuridad. Con una fogosa influencia lunar o un signo de fuego en el ascendente, es posible que se arriesgue en alguna maniobra ocasional, pero si fracasa se sentirá desdichado por haber ido en contra de su propio juicio personal más íntimo. Puede ser que las influencias de Leo o Sagitario le hayan inducido a actuar, pero al volver al imperio de su propio signo solar después de la derrota, se siente inundado de desdicha. Cáncer tiende a cavilar sobre sus errores en vez de desentenderse con un encogimiento de hombros de la mala suerte y hacer un nuevo intento, y antes de que corra otro albur tendrá que pasar algún tiempo.

Sea hombre o mujer, el Cangrejo ama su hogar con un respeto rayano en la reverencia. Ningún sumo sacerdote de tiempos pasados sintió jamás su altar como algo más sagrado de lo que es para Cáncer el lugar donde cuelga su sombrero viejo.

Es posible que veas colgar de sus paredes uno de esos letreros que dicen <<No hay sitio como el hogar, por humilde que sea>>. (Si, ya sé que normalmente la frase es al revés, pero esto es algo que su hijita hizo en la escuela y para Cáncer es una obra maestra, una perla inapreciable. Y la admira a menudo.) Su hogar está donde juega, vive, ama, sueña y se siente seguro. Aunque su profesión pueda obligarle a viajar por medio mundo, ningún Cáncer es realmente feliz si no tiene un rinconcito que pueda llamar suyo. Algún día observa la expresión en el rostro de un Cangrejo que vuelve a casa después de un largo viaje. Es éxtasis puro.

Por más dinero que acumule como reserva, Cáncer jamás se siente realmente seguro, y por más amor que le brinden, siempre necesita más. Sus emociones nunca le permiten la seguridad suficiente para relajarse por completo. Siempre está acumulando cosas palpables en previsión de algún imaginario desastre futuro. Hay nativos de este signo que realmente tienen debajo de la cama grandes cajas de cartón llenas de provisiones de todas clases. Para ahuyentar las pesadillas. Tal vez pienses que estoy exagerando, pero ¿cuándo fue la última vez que miraste debajo de la cama de un Cangrejo? Y si no encuentras allí las latas de conservas, fíjate en los estantes de la despensa. Tal vez te encuentres con dos docenas de latas de paprika y veintiocho cajas de pan rallado enriquecido con vitaminas que compró en una liquidación, en 1943. ¿Para qué las reserva? No hagas preguntas tontas. Algún día puede haber hambre en el país, y él estará preparado. (Noé debió de haber nacido en julio, porque a él tampoco le pescó el diluvio con las velas bajas.) ¿Por qué no usa toda esa paprika y ese pan rallado? La respuesta a eso plantea otra pregunta. ¿Por qué no usa esos catorce pares de pijamas nuevos y las siete docenas de bufandas de cachemira que le han ido regalando a lo largo de los años? Todavía están envueltas en el papel. ¿Quién sabe? Tal vez Cáncer proyecte usarlos para abrigar a los animales cuando se produzca el próximo diluvio. ¿Por qué no? Su visión es así de anticipatoria, y las catástrofes de ayer las recuerda con toda precisión, aún sin haberlas presenciado.

Con frecuencia encontrarás a Cáncer en el agua. Si no está nadando, se dedicará a hacer esquí acuático, o caminando por el agua cuando menos. A no ser que en su carta natal haya alguna influencia planetaria definida que le haga tener miedo a las olas, el Cangrejo pasará la mayor parte de su tiempo libre en la playa. Son muchos los Cáncer con su barco propio; les atrae mucho más tener una cáscara de nuez donde poder refugiarse que una docena de televisores en color o cincuenta automóviles. Hay Cangrejos que poseen unos yates fabulosos, pero aunque sea un botecito de remo o una canoa, su propietario Cáncer se sentirá feliz remando o haciendo de timonel. Es como si los de este signo tuvieran un sueño particular y secreto que se les ha perdido en la profundidad de las aguas, y tratarán de encontrarlo. Más de la mitad de los Cangrejos que conozcas serán navegantes de fin de semana. Tal vez sea la llamada de la Luna y de las mareas, pero sea lo que fuere, jamás aparecen tan arrogantes como cuando se pasean alegremente por la cubierta de su barco, con las zapatillas de tenis de la época en que se graduaron en la Universidad. (No le sugieras nunca que se compre otras. Una cosa que hay que entender con Cáncer es que, si algo es viejo, tiene valor; si es nuevo es sospechoso.)

Las emociones de Cáncer pueden ser más poderosas que el cuerpo físico. La aprensión y las preocupaciones son susceptibles de provocarle una enfermedad, y la alegría puede poner bien a Cáncer. Es frecuente que tema un colapso financiero, o la pérdida de alguien que afectivamente necesita. Si su seguridad se ve amenazada –ya sea la económica o la del corazón puede caer en una depresión que inconscientemente lo predispone a enfermedades o accidentes. Su activa imaginación es en ocasiones lo bastante morbosa como para convertir en grave o crónica una dolencia menor. Cuando está en sus momentos sombríos, Cáncer responde mal a los estímulos positivos; puede pensar que eres indiferente porque no te compadeces de él, pero –diga él lo que diga– la compasión es lo último que necesita el Cangrejo cuando está enfermo. Si se pone melancólico ante una terrible perspectiva, se está buscando verdaderos problemas y necesitará el doble de tiempo para curarse.

Las áreas más vulnerables son el pecho, en hombres y mujeres, las rodillas, riñones, vejiga y piel. La zona de la cabeza y de la cara también es delicada, lo mismo que el estómago y el sistema digestivo. Los Cáncer son, prácticamente, los inventores de las úlceras, pero los que se mantienen serenos y recurren a su maravilloso sentido del humor para superar las depresiones, pueden fácilmente mantenerse bien hasta una avanzada madurez. Si llegan a coger con firmeza la felicidad y no la sueltan, los Cangrejos tienen el poder de aferrarse a la vida con la misma tenacidad con que se aferran a periódicos y maceteros viejos. La alegría, el optimismo y la risa, tomadas todos los días y en grandes dosis, les mantendrán sanos de cuerpo y alma. Lo que Cáncer se imagina que siente, es lo que siente realmente. Ningún otro signo es tan propenso a enfermar por ideas negativas, pero tampoco ninguno es capaz de tan sorprendentes milagros de autocuración. Es una contradicción extraña, y no olvidarla resultará enormemente beneficioso para todos los nacidos bajo este signo.

Muchos de ellos son jardineros natos, que cuidan y riegan amorosamente sus plantas, y muchos cultivan también con la misma devoción florecientes cuentas bancarias. A Cáncer se le pega el dinero y, como es una sensación que no le disgusta, deja que se le pegue. En sus gastos es frugal, por decir lo menos.

Aunque influencias impulsivas afecten su carta natal, el Cangrejo siempre mantendrá algunos billetes en reserva para los días malos. Si te dice que está en quiebra, quiere decir que le quedan las últimas decenas de miles, lo cual para él es una situación desesperada. Para la administración de fondos nadie es mas capaz que el Cangrejo (aunque Tauro, Capricornio o Virgo puedan seguirle muy de cerca), experto en acumular dinero y en hacerlo crecer como crecen las flores y los árboles que él planta. Rara vez se escapará de sus manos tenaces o se escurrirá entre sus dedos, y nunca le verás arrojar el dinero por la ventana por el solo placer de librarse de él. Sólo su cautela excede a su generosidad. El viejo John D. Rockefeller, que era Cáncer, pensaba probablemente que era muy manirroto cuando les daba todas esas monedas a los niños; le divertía seguir gastando de semejante manera el dinero, al mismo tiempo que enseñaba economía. Así y todo, el Cangrejo compartirá de buena gana lo que tiene cuando alguien a quien el quiere o que le gusta se halla en situación de verdadera necesidad. Un niño siempre le conmovirá lo suficiente para sacarle algún dinero, pero nunca perdonará al comerciante que le cobre unos centavos de más por la lata de judías.

Para Cáncer, de alguna manera, la comida representa seguridad. Si Mother Hubbard, el personaje de las Nursery Rhymes inglesas, hubiera nacido en julio, jamás se habría recuperado del shock de haber encontrado vacío el armario. No importa lo que coma, el Cangrejo siempre se siente mas seguro cuando la despensa está hasta rebosar. Al hablar de comida, su rostro expresivo se ilumina, y las historias de desnutrición le horrorizan, realmente. Cáncer se preocupa auténticamente por el hambre, y se siente responsable de todos los estómagos vacíos del mundo. (El conocido matemático y astrólogo Carl Payne Tobey señaló que la consigna política del Cáncer Nelson Rockefeller en su campaña en los supermercados era: <<A él le importa>>). Para Cáncer, desperdiciar comida es un crimen. Puedes repetir todas las veces que quieras, pero cuidado con dejar restos en el plato.

Ambos sexos poseen un fuerte instinto maternal. Son gente que siempre está tratando de llenar a alguien con una buena comida caliente, o de protegerlos del aire húmedo de la noche.

Cáncer trata a sus amigos y seres queridos como si fueran bebés, y revolotea protectoramente en torno a ellos. Es difícil decir que es lo que con mas profundidad afecta a las emociones lunares, si los niños, la comida o el dinero.

Su naturaleza sensible queda oculta bajo un duro caparazón, y el Cangrejo tiene la sensatez suficiente para evitar los mares tormentosos. Durante la mitad del tiempo vive en la tierra, la otra mitad en aguas profundas. Se viste con el rielante dorado pálido y luminoso de la Luna, y oculta sus poderosas emociones tras los tintes verde pálido, malva y lavanda de la modestia.

La Luna pone un toque de locura a todos los Cáncer. Cáncer conoce un lugar silvestre y secreto donde dos lirios y siete rosas blancas crecen entre los iris. A veces, el recuerdo de este jardín remoto le hace estallar de risa; en ocasiones, le conduce al llanto y a la tristeza. Cáncer reúne pacientemente las esmeraldas, perlas y piedras lunares que otros dejan caer en la arena, mientras espera a que las mareas traigan a la playa sus sueños plateados.

Personalidades Cáncer famosas

John Quincy Adams

Louis Armstrong

Ingmar Bergman

Milton Berle

Julio Cesar

James Cagney

Marc Chagall

Jean Cocteau

George M. Cohan

Hellen Keller

Charles Laughton

Gertrude Lawrence

Anne Lindbergh

Gina Lollobrigida

Marcel Proust

Rembrandt

John D. Rockefeller

Nelson Rockefeller

Calvin Coolidge

Phyllis Diller

Herman Hesse

Stephen Foster

John Glenn

Oscar Hammerstein

Ernest Hemingway

Enrique VIII

Richard Rogers
 Red Skelton
 Barbara Stanwyck
 Ringo Starr

Henry D. Thoreau
 John Kanamaker
 Duque de Windsor
 Andrew Wyeth

El hombre Cáncer

*..A veces busco panecillos
 o preparo trampas para cangrejos;
 a veces busco en las verdes colinas
 ruedas de cabrioles;
 y de esa manera –dijo con un guiño–,
 me gano el dinero...
 Y con mucho placer brindaré
 a la noble salud de Su Señoría.*

Taciturno experto en circunloquios lo es, pero atolondrado y charlatán, no. No esperes que este hombre deje al desnudo su alma el primer día que lo conozcas. Cáncer jamás confía en los extraños, y hay ciertas cosas que ni siquiera sus mejores amigos saben. Llegar a conocerle exige mucho tiempo y una buena dosis de paciencia. Si te presentan a uno de ellos en uno de sus días agrios y quisquillosos, es posible que no te sientas muy deseosa de conocerlo mejor, pero prueba otra vez, no abandones tan fácilmente.

Cáncer puede ser casquivano y voluble, pero también es capaz de lealtad y sensibilidad. Sin previo aviso, ese ceño fruncido puede ceder el paso a una sonrisa. Sus ásperas quejas y sus modales gruñones van suavizándose lentamente hasta convertirse en un tono de ternura, un segundo antes de que le sacuda una risa profunda, o se sofoque en el intento de ahogarla, o estalle en una histérica carcajada lunar. Cuando esté triste y pensativo te sentirás impulsada a abrazarlo para calmar su melancolía. Cuando exhiba su agudeza intuitiva, te quedarás mirándolo con reverencia. Su cautela te impresionará, te deprimirá su pesimismo.

Puede ser tan galante, cortes y considerado que casi esperarás que te invite a bailar un minué. Aunque, desde luego, es un romántico, también es increíblemente práctico y sensato. ¿Qué hacer con un hombre así?

Trata de entenderle. No es que tenga una personalidad cambiante, son simplemente caprichos lunares que atraviesan su conciencia, que hoy están y mañana han desaparecido. Tanto entre esos cambios anímicos como durante el tiempo que cada uno de ellos dura, Cáncer es fiel a su naturaleza. Jamás se aparta de su molde básico, a pesar de los cambios de expresión que modifican sus rasgos. Trata siempre de recordar que aunque sus modales puedan ser rudos y distantes, el corazón del Cangrejo siempre es tierno y afectuoso, y tan rebosante de sentimiento que es la causa de que a veces se sienta vulnerable. Entonces se retira dentro de su concha (la que continuamente lleva consigo), para protegerse por un tiempo de sus propias emociones. Pensarás que es un verdadero cangrejo, y estarás pronta a abandonar cuando se refugie en un silencio ofendido.

Pero cuando vuelva a asomarse cautelosamente para ver si hay sol, volverás a sentir la tentación de acercártele. Lamentablemente, un Cáncer puede ser de vez en cuando un perfecto aguafiestas capaz de hundir a todo el mundo en la depresión y de calarte hasta los huesos con su lluvia de pesimismo. Pero también en otros momentos resulta tan divertido como un orangután con hipo. No me extraña que no sepas si encogerte de hombros o abrazarle con ternura. Los cambios de temperatura de Cáncer dejan atónito a cualquiera. Primero te hará estremecer con sus ojos helados, después te abrumará con su dedicación. Se mostrará tanto más indiferente cuanto más miedo tenga de perder algo. Tal vez ese algo seas tú. Vuelve a decirle una y mil veces que eres suya, porque para sus oídos las palabras de amor son música.

Claro que es posible que se sumerja en uno de sus ataques de extravagancia en mitad de una escena de amor, en una noche de luna llena. En el preciso instante en que tú te dejes llevar por los sueños más deliciosos, tal vez él se ofrecerá a recitarte su poema favorito. Tú, suspirando, volverás a recostarte en su hombro con los ojos cerrados, y él graznará algo así como: <<La vaca es un animal / todo forrado de cuero / tiene las patas tan largas / que le llegan hasta el suelo>>. Ello quizá te arranque violentamente del

mágico hechizo, pero es que la Luna llena puede tener efectos extraños sobre las emociones lunares. A lo que me refiero es a que puede ser tan loco como una cabra, aunque sea lo bastante despierto como para amasar un millón de dólares y conservarlo.

Y ya que ha salido el tema del dinero, si tú te cuentas entre las mujeres a quienes les gusta pagar a tiempo el alquiler, has encontrado al hombre adecuado. Ama la seguridad casi tanto como a ti. Es posible que le lleves una pequeña ventaja, pero puedes considerar que tu peor rival es el dinero, al que Cáncer perseguirá durante la mayor parte de sus días con una dedicación que puede hacer pensar en el fervor religioso. (Es posible que las noches le traigan otras cosas para perseguir.) No es el peor destino que podría haberte correspondido. El dinero le ha fascinado desde que era niño, y para él ahorrar será mucho más atractivo que gastar. No es exactamente avaro, pero digamos que no es probable que jamás le veas encender la pipa con un billete de un dólar por hacer un truco de prestidigitación. Su sentido del humor rara vez se ejercita sobre el frío tema del dinero; para el Cangrejo, el dinero no es algo que mueva a risa. Probablemente, antes de haber aprendido el alfabeto ya era capaz de hacer mentalmente una suma, y para los once años tenía decidido su camino. No te sorprendas si descubres que todavía guarda, sin abrir, su primer cerdito hucha. El tintineo de las monedas y el crujido de los billetes verdes le calman los nervios, aunque no se jacte de la cotización de sus acciones. Es raro que Cáncer ahorre dinero pensando en una mejor posición social. Lo hace por el gusto de hacerlo, y hasta es probable que reste importancia a sus condiciones de mago de las finanzas. Él no es más que <<un muchacho pobre que trata de ganarse la vida, y va tirando lo mejor que puede>>. Puede ser que te sientas tan apenada por él que incluso te ofrezcas para conseguirle un préstamo bancario. No te molestes en hacerlo, que probablemente él es uno de los accionistas.

Un signo de fuego en el ascendente puede provocarle algún impulso a dilapidar, al que resistirá con valor admirable.

Aunque de vez en cuando ceda a alguno de esos impulsos derrochones para levantarse el ánimo, ello no será en él un hábito. Y antes de que empieces a tacharle de <<tacaño>> para tus adentros, has de saber que el hombre Cáncer tiene una idea interesante de la economía. Preferirá llevarte a cenar al mejor restaurante y que os atiendan por lo que paga, antes que ofender su sensibilidad y su gusto con chuletas de cordero recocidas y un mal servicio en un lugar de segunda categoría. Le parece una tontería gastar el dinero en un abrigo de lana, cuando el armiño o la chinchilla se amortizarán solos con el tiempo. En su opinión, un buen coche de marca y diseño clásico es mejor inversión que uno más barato que se te desvaloriza tan pronto has dado la vuelta a la esquina. Para Cáncer, calidad y economía son sinónimas. ¿Has visto? Estaba segura de que esto te devolvería el brillo a los ojos.

Hasta los nativos más poéticos y soñadores de este signo, los que se pasan la vida inmersos en la música, el arte o algún otro empeño cultural, tienen un nítido sentido del valor del dinero. Es posible que un artista lunar pinte en un ático, pero no que necesite de la seguridad social. Es probable que escondidos en las vigas haya unos cuantos bonos y acciones. Tampoco hará donación de sus cuadros, los venderá a buen precio, si es un profesional. Pero es que lo valdrán. Cuando un Cáncer se dedica a una carrera, es seguro que llega a la cúspide. Está lleno de talento artístico. Le podrías sugerir a tu amado Cáncer que te dibuje las tarjetas de Navidad. Aunque no sea más que un aficionado, serán encantadoras.

Si es un Cáncer auténtico, no enloquecerá por la ropa deportiva. Su atuendo denotará cierta formalidad. No importa que pague por él millones o unos pocos miles, su traje será de corte clásico e impecablemente cosido. Es frecuente que le gusten los cuellos con botón (sí, todavía los venden: a los Cáncer), los puños con gemelos y las camisas caras, que compra al por mayor y por lo general sin monograma (demasiado ostentoso; él prefiere pasar inadvertido). Por más que durante un breve periodo, mientras amasa su primer millón, pueda andar corto de dinero, llevará los zapatos lustrados y no le verás nunca con los calcetines caídos. Durante cualquier periodo de incertidumbre financiera (que en todo caso será transitorio), un varón Cáncer irradiará de alguna manera un aire de digna riqueza, como de alguien que ha conocido días mejores. Y si no los conoció, los conocerá, puedes estar segura. A sus manos llegarán algún día sustanciales sumas de dinero, o encontrará la oportunidad de ganarlas. No siempre será rico, pero un Cangrejo en paro es tan raro como un cocotero en Siberia. Su lema secreto es <<quien juega y no trabaja tiene la cartera flaca>>, y él la prefiere agradablemente regordeta.

Esperemos que sepas ganarte la simpatía de su madre o, más bien, roguemos por que te la ganes. Es bastante seguro que ella aparezca con frecuencia en la conversación de tu amado, en comentarios como: <<Mi madre jamás usa tanto maquillaje, y es una mujer muy hermosa. ¿No te parece, cariño, que llevas demasiada sombra en los ojos?>>. O: <<¿Tú utilizas comidas congeladas y todas esas cosas? Cuando yo era niño, mamá amasaba el pan en casa>>. También es muy probable que ese dechado de virtudes se te aparezca en persona, cuando tú menos lo esperes. <<Tesoro, esta noche no podré llevarte al teatro. Voy a llevar con el coche a mamá, que se va a pasar unos días al campo. Digámoslo en forma realista: es posible que Cáncer se resista a destronar a mamá para coronarte a ti como su nueva reina.

Pese a todos sus ocasionales impulsos de vagabundeo, es un Cangrejo tremendamente domesticado, y si su madre ha sabido hacer de su casa un hogar, él no tendrá prisa por abandonarlo. Los Cáncer son muy apegados a la madre, o bien se han alejado completamente de ella. La relación con ella nunca es tibia. Los que no sienten reverencia por la madre son los adoptados, o bien aquellos en que los celos ante el lugar que el padre ocupa en el afecto materno han provocado un bloqueo emocional. En tal caso pueden exhibir una frialdad y un aislamiento antinaturales.

Sin embargo, con el Cangrejo típico el problema más probable es el contrario; de nada sirve recurrir a la política del avestruz. Si te has enamorado del tipo más común de Cáncer, tendrás que hacerte amiga de la madre y ser su rival al mismo tiempo que la cubres de atenciones. No es fácil cultivar una amistad a la vez que se compite, pero es la estrategia que tendrás que usar. Jamás dejes que ella tome la delantera como cocinera y ama de casa. Déjala que te enseñe a hacer el pastel de limón con merengue, pero después ve tú sola y hazte por tu cuenta un estupendo Boeuf Stroganoff. Asegúrate de que le malcrías por lo menos tanto como le malcría ella, que ya puede ser bastante. Es probable que él haya crecido acostumbrado a sentirse la niña de sus ojos. Si lo tienes muy en cuenta, le alimentas regularmente, le atiendes y no te separas de él cuando esté enfermo, y por la noche le arropas tiernamente en la cama puede convertirse en un tesoro de Cangrejo. Aunque ellos jamás lo admitirán, a los hombres de Cáncer les encanta que las mujeres les cuiden y les mimen.

También hay ciertos rasgos que pueden equilibrar las cosas en vuestra relación. Para empezar, él también será excelente cocinero, y es posible que te sorprenda con su capacidad para preparar una exquisita comida. Cuando este hombre invita a cenar en su apartamento, por lo general lo dice muy en serio.

Incluso si te invita a ver su colección de aguafuertes es posible que no haya segundas intenciones. El varón Cáncer típico adora las cosas mejores de la vida; en una palabra, él está en la cultura. Es muy posible que realmente tenga algunos excelentes aguafuertes, o por lo menos una estupenda colección de discos. Y es bastante seguro aventurarte sin otra compañía en su rocosa caverna, porque el hombre lunar típico es la esencia de la galantería con las mujeres. Generalmente, Cáncer será un caballero mientras tú no dejes de ser una dama. Así se hacían las cosas en los días de la abuelita, y para él esos sí que eran días. (Es probable que tenga sobre la chimenea la fotografía de la abuelita.) Pregúntale por su árbol genealógico, que le gustará mucho que lo hagas. A la mayoría de estos nativos les encantan los linajes y los antepasados. Les fascinan las cosas viejas, desde la abuelita a esa mesa de guindo del siglo XVIII que se trajo de su primer viaje a Europa.

Si te dice que quiere hacerte una fotografía, no salgas corriendo. La fotografía es un pasatiempo común entre los lunares, y son pocos los Cáncer que se pasan la vida sin tener por lo menos una cámara. Claro que podrían tener a Venus en Escorpio o la Luna en Leo, de modo que tal vez sería más prudente verificar su carta natal antes de decir que sí a nada. Sea lo que fuere, tu dile: <<Me encantaría, cariño, pero ¿no tienes inconveniente en que llame primero a mi astrólogo? Necesito saber cuando es tu cumpleaños>>. Y si cree que estas bromeando, sácale inmediatamente de su error. Simplemente, dile que J. P. Morgan casi nunca hacía una jugada de Bolsa sin consultar a la astróloga Evangeline Adams, que era nieta y bisnieta de John Quincy Adams y de John Adams. La combinación de la historia y el dinero hará que se le agranden los ojos de interés.

Pero Cáncer puede pasar mucho tiempo sin invitarte a ver sus aguafuertes ni su mesa de guindo. Si bien no se privará de flirteos intrascendentes, pueden transcurrir años antes de que se enamore en serio, porque para él no es fácil encontrar una mujer a la que considere digna de su interés. Cuando la halle, la cubrirá de regalos y de admiración, pero sus normas son exigentes y no cualquier chica puede satisfacerlas. La mayoría de los Cangrejos tienen miedo de quemarse, y no sin motivo. Una pareja frustrada, que para un hombre medio sólo sería causa de unas tristes semanas de readaptación, para él puede ser un desastre. Cuando algo le separa de la pareja con la que ha conseguido establecer intimidad, el duelo puede prolongarse durante muchos años.

Renuente por naturaleza a precipitarse, una vez que está seguro no es fácil que Cáncer se eche atrás. Puede desempeñar hábilmente el papel de enamorado romántico. Después que se te haya declarado y cuando tenga alguna esperanza de conquistarte, su timidez se tornará repentinamente en tenacidad y te encontrarás con un galán serio y decidido, que no aceptará el no por respuesta para la decisión que ha tomado. Es probable que se te meta en el buzón (en sentido figurado, claro), que acampe sobre tu felpudo y te monopolice el teléfono. No es fácil escapar a la tenacidad del Cangrejo, ni tu querrás hacerlo probablemente. Son muchas las chicas que sueñan con un mundo como el de él, iluminado por la luna, para vivir y soñar; un mundo donde alguien las tenga firmemente abrazadas y las proteja del lobo grande y malo que acecha en la puerta.

Ahora que ya sabes que no es descuidado para vestir ni derrochón, que probablemente será un cocinero de ensueño, que tiene excelente gusto y anda en busca de una chica tradicional, como la chica con la que se casó papá, y que puede ser un verdadero tórtolo (siempre que no esté con el ánimo bajo), ¿qué

otra información puedes necesitar? ¿Qué tal es como padre? Pues las noticias son inmejorables. Todos los Cáncer son madre de corazón, hasta los hombres.

Lo que quiero decir es que será un padre excelente, por esa misma naturaleza atenta, gentil, tierna y comprensiva de la que tú misma te enamoraste. Tendrá infinita paciencia con los niños y se interesará auténticamente por cada dedito magullado, juguete roto o dolor de muelas. Se pondrá un gorro de papel para las fiestas de cumpleaños, le adorarán todos los chicos del barrio y se pasará las horas entreteniéndolo a los pequeños. Los papás Cáncer se enorgullecen de sus hijos y velan con fiereza por sus hijas. Cuando sean pequeños, será el mejor papito que puedas imaginarte, aunque las aguas puedan enturbiarse un poco cuando llegue la adolescencia. Como le gustaría que su progenie buscara para siempre apoyo en él, es posible que con los primeros signos de independencia se vuelva a convertir en un Cangrejo lunático por un tiempo, ante el deseo de los chicos de obtener su propia experiencia en el mundo.

Se paseará por la sala hasta gastarse la suela de los zapatos cuando Enriquito salga con el coche después de medianoche o cuando la pizpireta Lucia no vuelva de la fiesta para el toque de queda. ¿Recuerdas cómo le impresionan las cifras? Echa mano de la aritmética para hacerle ver que está equivocado. Fíjate, cariño. Ahora tenemos dos hijos. Cuando se casen, podremos tener seis u ocho nietos, como los dividendos en el banco. Y seis u ocho dan mas felicidad que dos, ¿no?>>. (Ahí le ganaste.) <<Me alegro de que estés de acuerdo. Ahora, ¿quieres decirnos por favor donde has escondido el vestido de novia de Lucia, y sacarle a Enrique esas esposas, para que pueda firmar la licencia de matrimonio?>> No lo intentes mientras haya luna llena, porque podría interpretarlo mal; además, ningún Cangrejo puede pensar bien cuando las vibraciones lunares son fuertes. Le resulta difícil renunciar a su dominio, pero si le haces presente que todavía te tiene a ti para aferrarse, aflojará la presión.

Bueno, para el futuro, eso es todo. Tu problema inmediato es engatusar a tu Cangrejo para que avance directamente hacia una propuesta matrimonial, en vez de pasearse astutamente de un lado a otro, esquivando el asunto. Puedes hacer como que vas a dejarlo por uno de esos tipos audaces y cavernarios. Generalmente, el Cangrejo dejará de andar hacia atrás cuando el objeto –tú, en este caso– dé señales de alejarse. Pero eso requiere que busques otro hombre, para que él se despierte. Y como él te vigila tan de cerca, puede ser engorroso.

La manera más fácil de ponerlo en situación de que pique con fuerza y se deje de juegos de salón es jugar con sus emociones, que están siempre por debajo de la superficie de su mente de calculadora. La música, la poesía, las flores, la ropa hermosa, los perfumes caros usados con discreción, las palabras tiernas y las caricias son armas que irán desmoronando su débil resistencia al romance. No olvides que hay una línea directa que comunica su corazón con el estómago. Recorta de las revistas fotografías de bebés, deja fuera la máquina de coser, de manera que se vea bien, levántate un par de centímetros los dobladillos de las faldas y mímale un poco. Ponte una de esas pulseras hechas con monedas extranjeras, que con eso le tocarás dos cuerdas sensibles, la de los viajes a lejanas costas y la del dinero. Alguna noche te preguntará impulsivamente si no te gustaría conocer a su madre. A la mañana siguiente ya puedes con absoluta seguridad encargar las invitaciones y comprarte el ajuar: no hay duda de que has ganado el corazón de un caprichoso hombre lunar, lleno de mil sueños secretos, y la aprobación de la chica que él prefiere. Ya puedes <<navegar durante un año y un día>>, mientras bailas a la luz de la luna y comer con un pequeño tenedor para entremeses picantes.

¡Buen viaje! Y no te olvides: no se te ocurra tirarle ese abollado sombrero viejo, ni las zapatillas aquellas de tenis, y tampoco la colección de sellos o los boletines de la escuela primaria. Son sus tesoros. En cuanto a ti, no te vayas sin paraguas, que algunas noches serán muy húmedas. ¿Me permites que te diga que estás muy guapa con el abrigo de chinchilla? Pero claro.

Si una mujer siempre está guapa cuando la aman... y a ti te aman.

La mujer Cáncer

...Se desvanecen los ecos y los recuerdos mueren: las heladas de otoño asesinaron a julio.

Todavía, como un fantasma, me obsesiona Alicia, moviéndose bajo cielos que jamás han visto ojos vivientes.

De eso no cabe duda. Al comienzo, te costará darte cuenta de si tu chica Cáncer es una gentil doncella regida por la Luna o una chiflada de remate. Y al final, no lo sabrás todavía.

Durante la estación de las lluvias, te ahogará con sus pesares, y cuando el sol vuelva a asomar entre las nubes te hará doblar de risa, y te conmovirá con su ternura. Ser testigo de sus cambios anímicos es

como ver una de esas antiguas películas mudas que anteponen un episodio de humor basado en bofetadas histéricas a la patética historia de los Peligros de Paulina, todo acompañado por la musiquita del piano en el foso de la orquesta. A veces, la melodía es alegre y vivaz; otras se pone melancólica. La música es variable, para acompañar las ocasiones, pero jamás aburrida ni monótona. Lo mismo pasa con la muchacha Cáncer. Es un poquitín chiflada, un poco triste y muy imaginativa. Y también sabe ahorrar los niqueles.

Naturalmente, no podrás mirar debajo del colchón mientras no os hayáis casado. El pudor es una de sus condiciones. Pero puedes apostar sin riesgo a que allí guarda un calcetín viejo, bien lleno de billetes verdes y monedas de plata. Aún cuando tuviera un ascendente manirroto, seguramente guardaría algunas monedas bajo la maceta de las azaleas, o tal vez reservadas entre los pliegues de ese mantel de encaje que le regalaron hace diez años para su cumpleaños, y que todavía no ha estrenado. Si abres uno de sus libros de poesía, es posible que caiga de él un arrugado billete de un dólar, deslumbrado por la luz del día. Una mujer Cáncer puede ceder a un súbito impulso de gastar cuando la han herido y necesita mitigar el dolor de las magulladuras, pero durante la mayor parte del tiempo sus gastos quedarán considerablemente por debajo de sus ingresos. Es posible que muestre un especial interés por tu cuenta de ahorros, y que el dinero sea uno de sus temas de conversación favoritos. No te mirará con desdén si no lo tienes, siempre y cuando seas de la clase de hombres que se esfuerza por conseguirlo. Ella te ayudará a ganarlo y a ahorrarlo, pero mucho cuidado a la hora de gastarlo. No vayas demasiado lejos si no quieres que ella tenga la sensación de que vuestra seguridad se desmorona. Cuando le hagas a esta muchacha un regalo carísimo, y ella te diga que no deberías haberlo hecho, no dudes que lo dice en serio.

Si quieres que deje de pensar en seguros, hipotecas, alquileres, facturas y el saldo de su club en el banco, llévatela a la playa a medianoche, a dar un paseo a la luz de la luna. Serán sus mejores momentos. La luna hará aflorar todos sus sueños secretos, y es posible que la proximidad del agua le haga olvidar todas sus inhibiciones. Es muy posible que en el espacio de una hora veas toda la gama de sus emociones. Entonces, podrás elegir la que mas te guste y darle ánimos para que la cultive.

Cuando salgas con una chica Cáncer típica a pasear solos por una playa, bajo la luna llena, asistirás a una transformación extraña. Esa dama fría y reservada que conociste durante el día, o esa muchacha desaforada y tentada de risa que se te mostró alguna vez que la llevaste al teatro o a cenar a un restaurante, se convertirá súbitamente en una criatura de otro mundo cuando los magnéticos rayos de la luna iluminen sus ojos y sus oídos se llenen del rumor de las olas. Se convertirá en una ninfa del mar, que puede elevarse contigo tan alto como pueda llegar tu imaginación. Nueve veces de cada diez, el sistema funcionará, y la décima será probablemente porque acertaste a elegir la luna nueva. Con eso no lograrás lo mismo. Cuando la luna está en menguante, ella se mostrará tímida y dulce, pero lo que necesitas en realidad es una luna lo bastante llena como para movilizar todos sus talentos latentes. Bajo su hechizo, en el momento justo de su propio flujo y reflujo de emociones, Cáncer puede escribir un poema, componer una canción o desgarrar el velo de los misterios que durante siglos han hecho cavilar a los filósofos. Naturalmente, es en esos momentos en los que su conversación es interesante, por decir lo menos.

Es necesario que sepas que hay dos variedades distintas de mujeres Cáncer enamoradas. La primera es suave y femenina, tímida, modesta y conmovedoramente temblorosa. La segunda es más bien pegajosa. Es de las que usarán todas las tretas de Eva para sentarse lo más cerca posible de ti en el reservado, cosa que si ella te interesa de veras, puede resultar muy fascinante. Pero si tú solo estás en plan de amigo y ella te toma deliberadamente de la mano o te besuquea las mejillas en el momento mismo en que pasa por ahí la chica de tus sueños, es posible que el juego pierda un poco de gracia. Puedes seguir con la broma, pero conozco a alguien que lo hizo y la otra chica, interesada en serio y que no estaba jugando, pasó de largo. Y él se quedó en las garras de un Cangrejo presa de un ataque de risa. Este tipo de mujeres Cáncer pueden ser un verdadero peligro para el auténtico amor y la felicidad de un hogar, aunque por suerte son una minoría. Aun así, una es suficiente para causar mil problemas.

Como ya lo sabes por los otros signos solares, son pocas las mujeres perfectas. La mujer Aries siempre andará llamando ella sola su taxi y dándose de cabeza contra muros de ladrillo, Sagitario te hablará con una franqueza totalmente chocante, Escorpio puede asustarte, ser versátil Géminis y demasiado orgullosa Leo, y así sucesivamente. En las mujeres Cáncer por lo general no encontrarás estos defectos.

Sin embargo, también hay algunas normas que no debes olvidar con ellas. Cáncer no soporta que la critiquen, se siente profundamente herida por el ridículo y, simplemente, no puede aguantar que la rechacen. Una, dos, tres: son reglas básicas. Es raro que se muestre abiertamente agresiva; la nativa típica es vacilante, y la primera jugada tendrás que hacerla tú. Si por casualidad ella llega a moverse, lo hará hacia atrás o de costado. Con la timidez propia de su naturaleza, y el temor de no ser aceptada, es un eco del varón del mismo signo solar.

Sé de un hombre y una mujer de este signo que se pasaron siete horas, una noche, sentados uno junto a otro en el apartamento de ella, como si no les interesara otra cosa que mirar revistas. Mientras sus corazones latían silenciosamente, ellos examinaron una pila de números atrasados, el periódico de la

mañana y el de la tarde, y resolvieron unos cuantos crucigramas. Ninguno de los dos quería dar el primer paso.

Si no eres bondadoso y atento con su madre, no te lo perdonará. Mamá es una dama, y a su hija no le gusta que la insulten. Aunque las chicas Cáncer tienen sentido del humor, no reaccionan favorablemente a los chistes sobre la suegra. Tampoco quieras leer nunca su diario de cuando tenía cinco años, aunque es casi seguro que lo tendrá bajo llave. A Cáncer le gusta guardar secretos, y no esperes de ella confesiones auténticas, a menos que quien se confiese seas tú.

Los miedos de tu lunar amada pueden mantenerte realmente con el alma en un hilo, lo mismo que a ella. Tiene miedo de no ser lo bastante bonita, de no ser lo bastante inteligente, de no ser suficientemente joven o suficientemente vieja. No importa que tenga la silueta de la Venus de Milo, el rostro de Helena de Troya y la mente de Aristóteles: ella se sentirá igualmente inadecuada. Asegúrale que es joven, que es hermosa, que está comprometida y que te tiene a ti. Si se lo repites unas veinte veces al día, es probable que empiece a hacerle mella. Su estado de ánimo cambiará como promedio cuatro veces por mes, con los cuartos de la Luna, amén de pequeñas fluctuaciones dos veces por día, reflejo del movimiento de las mareas. De una manera impredecible, es predecible en cierto modo, y eso puede hacerla fascinante y misteriosa, pero también insoportable hasta el punto de que te entren ganas de propinarle una buena paliza. Durante alguno de sus arranques de melancolía, incluso es posible que tenga miedo de no ser buena cocinera, lo que es un absoluto disparate, porque una Cáncer típica puede hacer que un chef francés quede reducido al nivel del sargento que preparaba el rancho cuando tú hacías la mili. No es mujer que se arregle con un abrelatas automático o con un congelador: prefiere pelar ella los guisantes y hornear ella los bizcochos. Sus guisados son sensacionales, sus patatas livianísimas, sus verduras frescas y crujientes, y lo corona todo con una mermelada de fresa celestial. Las mujeres Cáncer son muy amigas de su cocina, que en la casa es su lugar favorito (después del cuarto de los niños). Revoloteará en torno de ti como una clueca, y es probable que a ti te encante, como a la mayoría de los hombres.

Aparte del miedo, totalmente injustificado, de su falta de habilidad culinaria, quizá tema que tú no la quieras bastante. Eso no es difícil de remediar para ningún varón con sangre en las venas. Adelante, demuéstraselo todas las veces que quieras, que ella estará totalmente receptiva. Una vez que le hayas encendido la luz verde, ella se sentirá feliz de reconocer la señal, y aunque eso puede borrar su complejo de inferioridad, te creará otro problema. A decir verdad, después que la hayas conquistado, una mujer de Cáncer puede mostrarse un poco tenaz... digamos que no te soltará mientras viva, lo que no está nada mal. Hay hombres ávidos de lealtades así. Cuando hayas tenido la suerte de ganarte su amor, jamás estarás falto de comida ni de afecto. Y la sonrisa chiflada con que te los ofrecerá también tiene su encanto. Su rico humor se te hará más cálido y más querido cuando pienses en todas las sirenas sarcásticas que andan por el mundo con su ingenio cínico y su risa hipócrita.

Es bárbaramente injusto jugar con el corazón de una chica de este signo, porque ella te amará, te honrará, te obedecerá y te fastidiará un poco con devoción sincera. ¿Por qué dar alas a un amor así si no tienes la intención de corresponderlo con el mismo ardor? Recuerda la tenacidad de Cáncer. Es posible que tú no hagas más que flirtear, pero tendrás graves problemas cuando quieras dar por terminado el partido: ella no oír el silbato. En los sentimientos de una mujer Cáncer no hay nada de superficial ni trivial. Cuando llega a ser dueña de un hombre, o de una taza de té, es para siempre.

Es posible que no impresione a tus amigos con su vivacidad y su chispeante capacidad de halagarlos, pero a ti no dejará de seducirte con su encanto. Las mujeres de julio prefieren reservar sus emociones más profundas para la gente que sienten más próxima. Después que hayas salido con otras chicas y las hayas comparado con ella, es posible que vuelvas corriendo hacia tu Cangrejo hembra, y le pidas que te aferre otra vez. Y con fuerza.

En el trato con ella, lo más difícil es evitar que se refugie en el caparazón impenetrable del Cangrejo, siempre tan a mano.

Sus sentimientos son tan sensibles y tiernos que la más leve observación, hecha sin intención alguna, puede producirles una profunda herida. Es difícil saber cuando la ha vulnerado súbitamente algún significado oculto. Es posible que alguna noche llegues a visitarla y le digas: <<Que hermoso es tu cabello>>, y veas que se le llenan los ojos de lágrimas. ¿Por qué? Porque la última vez que estuviste con ella le diste a entender que el pelo se le veía espantoso. Las mujeres Cáncer pueden ser muy quisquillosas y llorar bastante. No te olvides de tener siempre un pañuelo a mano.

Las mujeres nacidas bajo el signo del Cangrejo no son necesariamente tacañas, pero tienen sus hábitos ahorrativos.

Hasta se diría que es lisa y llanamente una compulsión. Es raro que una mujer lunar se deshaga de trozos de hilo, botones, frascos, latas, maridos o patrones viejos para vestidos. Y ¿quién eres tú para decir que no sirven de nada esas entradas de teatro rotas, esas viejas cartas de amor o las bolsitas de té usadas? Algún día de ese imprevisible futuro, es posible que le sirvan para algo los fusibles quemados que guarda en el cajón, con los adornos de Navidad rotos. No le preguntes que empleo piensa dar a esas

doscientas medias y guantes desde hace tiempo divorciados de sus parejas. "¡Ya lo encontrará, descuida! Cáncer no es mujer que tenga paciencia con quien le queme con el cigarrillo el cubrecamas acolchado que heredó de la tía abuela Matilde. Para ella, todo tiene un valor sentimental, incluso los cheques vencidos de 1952 y las viejas insignias de cuando estuvo en la organización de Girl Scouts. Atesora y guarda celosamente las cosas que tiene, y entre ellas a ti, naturalmente. Y no tanto porque sea celosa; es más que nada posesiva, que es diferente.

Es posible que las mujeres nacidas bajo los signos de fuego se resistan y protesten ante las demoras y las decepciones que trae la vida, pero Cáncer tiene por lo común la sensación de que alborotándolo todo no se puede cambiar ni superar nada. Cuando las cosas no van como ella quisiera, es posible que derrame algunas silenciosas lágrimas furtivas, pero su reacción normal será cruzar serenamente las manos y esperar con paciencia a que las cosas se arreglen solas. La paciencia es una de sus mejores virtudes. Cuando está deprimida, sin embargo, es posible que seas tú quien tenga que encontrar la manera de salvarla de sí misma. Trata de rescatarla antes de que se haya hundido demasiado. Además, en cierto modo ella quiere que la mimen. El deseo de dejarse malcriar un poco por los seres amados parece tener hondas raíces en la naturaleza de los Cangrejos. Tu muchacha lunar necesita desesperadamente saber que tú no puedes vivir sin ella, y puede llegar muy lejos para despertar tu piedad y tus instintos protectores, simplemente para asegurarse de lo mucho que significa para ti. Para ella es en realidad muy poco pedir, cuando es tanto lo que da a cambio. Pero durante estos episodios, no te dejes engañar por su debilidad.

Ese bebé desvalido que contra un mundo frío y cruel busca la protección de tus fuertes brazos es perfectamente capaz de valerse por sus propios medios si es necesario. En medio de una rencilla, cuando ella levante hacia ti sus transparentes ojos húmedos y asustados, recuerda que cuando tú te vayas y ella esté segura de que ya has dado la vuelta a la esquina, lo más probable es que se seque los ojos, ponga una pila de discos en el automático y se dedique tranquilamente a ordenar los armarios. Claro que es cierto que en ocasiones su depresión es auténtica, y no una simple búsqueda de simpatía, típica de Cáncer. Esas noches será mejor que te quedes, que escuches música con ella y la tomes tiernamente de la mano.

El heroico sacrificio de que es capaz una mujer Cáncer por aquellos a quienes ama no reconoce límites. La bravura que aparentemente no puede reunir para vencer sus propios temores se muestra, resplandeciente, cuando un ser querido necesita de su fortaleza. Cuando las cosas se pongan realmente difíciles, no te abandonará jamás, y entonces te recordará más a una roca, áspera y gigantesca, que a un tenue rayo de luz plateada. También sus hijos encontrarán en ella un refugio y una torre de fortaleza que con sensibilidad y comprensión les ayudará a encontrar su camino. Serán muy apegados a ella, y lo cálido de su amor hará que el hogar materno sea para ellos tan rico, confortable y luminoso como un palacio, aunque fuera una choza. Es posible que tú te veas un poco desatendido cuando lleguen los bebés, pero es que Cáncer rige la maternidad, imagínate. Seguirá habiendo lugar para ti, si bien te verás desplazado unos centímetros. (Si no tiene hijos, una mujer Cáncer pondrá en un animal o en sus amigos su reserva de afecto maternal, para mejor suerte de ellos.) Como hacen los pájaros con sus crías, es posible que les dé de comer cada vez que los encuentra con la boca abierta, ofreciéndoles algo rico y nutritivo.

Para su familia, nada le parece demasiado bueno. Cuando uno de los chicos estornude, lo meterá en cama con medicinas, té caliente y caldo de gallina, mientras no tenga edad suficiente para defenderse. Los hijos de una madre Cáncer no conseguirán salir sin ponerse el pullover grueso cuando haga frío, la bufanda y los mitones si ha nevado y las galochas cuando llueva.

Un niño tiene que tener una fuerza de voluntad enorme para defenderse de la solicitud protectora del Cangrejo, y también necesitará bastante firmeza para no dejarse malcriar. Para estos niños suele ser todo un choque el contacto con el mundo, que les lleva a descubrir que no son ellos el centro del Universo.

Una dedicación y una devoción tan completas pueden proporcionar a la prole un maravilloso lecho de plumas y fuente de seguridad para cuando la vida llegue a ser demasiado real, pero también pueden hacer que los hijos sean dependientes en un grado anormal de los vínculos hogareños, e incapaces de ver sus propias faltas. Muchas veces es imposible decir si es la madre Cáncer la que mantiene a los hijos atados a sus faldas, o si son ellos mismos los que aseguran el nudo. Son madres que guardan todos los cuadernos de la escuela, cuelgan orgullosamente en las paredes torpes dibujos a lápiz y conservan con ternura los zapatitos envueltos en papel de seda. Esos ajados trozos de cabritilla blanca son preciosos, porque la madre lunar, con su memoria clara y fotográfica, recordará los primeros pasos de un niño mucho después de que éste haya volado del nido. También el vuelo suele ser doloroso. Las mujeres de este signo se resisten a dejar que sus hijos asuman los lazos matrimoniales. Tienden a sujetarlos demasiado y durante demasiado tiempo, y les parece que nadie es suficientemente bueno para ellos. Hay veces en que la novia – o novio – en potencia del hijo de una madre Cáncer tiene que pasar poco menos que por el test de Rorschach para ser aceptado.

Conocí una vez a una madre Cáncer que solía ir a buscar todos los días a su hijito a la salida de la escuela. El niño salía siempre del aula como propulsado por un cohete y empezaba a correr furiosamente por el patio de la escuela, antes de acercársele. Una vez que fue en compañía de su hermana, la tía

empezó a correr tras el niño, pero la madre Cáncer la detuvo. <<No, déjalo –le dijo–. Está soltando presión. Cuando ya no necesite correr, vendrá>>. Finalmente, el hijo se le acercó tranquilamente y le dijo, tomándola de la mano: <<Vamos mami, que tengo hambre>>.

Este episodio resume toda la actitud de la mujer lunar hacia todas las formas de amor, y muy especialmente hacia su matrimonio. Es su extraña forma de posesividad, inmovible, pero nunca agresiva. En lo profundo de su corazón, ella sabe que por mas lejos que te vayas en pos de tu sueño, siempre volverás, y ella estará ahí, esperándote pacientemente. Sus ojos seguirán teniendo la belleza de la mágica Luna que tú recuerdas, de la cocina llegará el delicioso aroma de las especias, y ella te preguntará que tal fueron las cosas, y como te sientes. Si algo te fue mal y vuelves derrotado, ya encontrará ella la forma de hacerte reír. Después te llenará el estómago y, cuando ya estés relajado, ahuyentará suavemente tus preocupaciones con sus consejos sensatos y su humor imaginativo. Mas tarde, cuando a la luz del fuego mires ese rostro sereno, volverás a preguntarte: <<Realmente, ¿es la doncella lunar de algún jardín nebuloso, o es una encantadora chiflada?>>. Pero la respuesta ya no te importará mucho.

El niño Cáncer

*¡Ay, ay, ay, que raras son hoy todas las cosas!
y ayer todas fueron nada más que lo habitual.*

Escríbetelo para que lo recuerdes y no vuelvas a sorprenderte todos los días de tu vida: el estado de ánimo de tu bebé Cáncer cambiará con tanta frecuencia como tú le cambias los pañales.

Para el pequeño lunar, este mundo es un lugar nuevo y extraño, donde lo fascinan las cosas deliciosas que hay para comer y beber, y le encantan todas las imágenes coloridas que pasan ante sus despiertos ojitos y quedan fijas en su memoria indeleble. Lo que experimenta ya no le abandona. Cuando sea viejo y de pelo gris, tu hijo Cáncer recordará hasta el último sentimiento y emoción, y podrá dar una imagen exacta de él.

Una de las mujeres Cáncer más encantadoras que he conocido nació en Europa y, cuando estaba enferma, cantaba hasta la última palabra de las canciones de cuna rusas que había oído de niña, aunque hacia ya casi medio siglo que estaba en Norteamérica. La mayoría de nosotros apenas si recordamos la melodía o las palabras de nuestras canciones de infancia.

Desde que desayuna hasta que se acuesta por la noche, la mente del niño Cáncer estará ocupada registrando lo que ve y lo que oye. Para los adultos de este mundo es difícil seguirle cuando trepa a la montaña lunar de sus sueños, o acompañarlo mientras vadea las corrientes de su imaginación luminosa. Sus emociones son intensas, coloridas y variadas, pero pese a todo muchas veces es un solitario.

Jugar con los bebés lunares puede ser divertidísimo. Son criaturas muy graciosas, de expresión extraña y ojos que hablan por sí solos. Sus facciones se mueven constantemente por efecto de la risa, la sonrisa o las lágrimas. Es interesante observar esas expresiones elásticas, pero más de una vez desearás que fuera mas fácil saber cuando se reirá y cuando se quedará mirando con esa mirada lejana mientras escucha la extraña música que oyen todos los niños lunares.

Son criaturas con muchas más necesidades emocionales que los niños Piscis. Mucho más que con ningún otro niño, con los Cáncer la influencia mas fuerte es siempre el temprano medio familiar. Desde la infancia hasta la adolescencia, los Cangrejitos se muestran tremendamente dependientes de las reacciones de sus padres y hermanos. Es posible que tu hijo lunar sea demasiado tímido para expresar sus verdaderos deseos, pero en secreto quiere que le atiendan, le mimen y le adoren. Si en su familia y sus amigos no encuentra la atención y la aprobación que necesita, el rechazo puede aplastarlo, simplemente. Tengo una amiga muy íntima que nació en julio. Una noche, tarde, en la cocina de su casa (¿dónde, si no?) estábamos hablando de su infancia y ella me contó que cuando era pequeña y estaba en la escuela primaria, los padres le daban diez o quince centavos por semana para gastar, pero ella nunca los gastaba; los ahorra para poder conceder un premio.

<<¿Premio por qué?>>, le pregunté.

La maravillosa expresividad de sus facciones reflejo un ramalazo de tristeza. <<Bueno, es que a fin de mes solía ofrecer cincuenta centavos al amigo que me había tratado mejor>>.

Al principio, la cosa me divirtió y le hice pensar en todos los caramelos y placeres de que se había privado al dedicar toda su asignación semanal a premiar al que mejor la trataba, pero vi en sus ojos algo que me hizo callar.

Aunque durante la adolescencia tus pequeños Cangrejos puedan ser durante un tiempo rebeldes sin causa, por lo general durante los primeros años son fáciles de manejar y de corregir. Como para el Cangrejo su vida anterior es muy real, puede estar feliz jugando solo durante horas. Hasta es posible que tenga un compañero de juegos invisible, con un nombre tal como Boris o Betty, que le ayuda a amasar pasteles de barro, a plantar flores imaginarias o a jugar a los vigilantes y ladrones. El ficticio Boris o la fantaseada Betty son siempre bien educados y corteses. Siempre dejarán ganar a su amiguito Cáncer y cederán sin protestas a sus deseos de liderazgo. A veces, estos camaradas imaginarios desaparecerán durante semanas enteras, pero regresarán tan pronto como un compinche del vecindario o un compañero de la escuela, reales y vivos, hieran los delicados sentimientos lunares o se muestren demasiado prepotentes con el niño lunar. Dócil y tranquilo como son la mayoría de los de su signo, Cáncer es un signo solar de conductores. Pese a la ternura de sus emociones y a la suavidad de sus modales, no sirven para secuaces. Hay en ellos mucho individualismo e independencia de pensamiento.

Si tu retoño sigue la tendencia de la mayor parte de los niños de julio, se saldrá con la suya y será un poco malcriado en lo superficial. Sabe que el que no llora no mamá, y es capaz de ponerse bastante lacrimoso cuando no le hacen caso o le tratan con aspereza. ¡Ya verás lo que son lágrimas! Un niño lunar puede inundar la habitación con ríos de llanto; es como si alguien hubiera dejado abiertos los grifos de la cocina. Y si con toda esa humedad no consigue la ternura y la simpatía que necesita, el Cangrejito se convertirá en un hombre o en una mujer de corazón árido y ojos secos, incapaz de dar ni de recibir fácilmente amor, ávido de soledad, capaz de forjar muy pocos vínculos cálidos y condenado a la reclusión en la vejez.

Cuando tienes a tu cargo un Cangrejito sensible, es realmente urgente saber reír y llorar con él, y calmar sus miedos, de los que estará demasiado provisto. Posiblemente tu niño lunar no reúna todos los miedos de la lista, pero descuida, que tendrá unos cuantos. Es posible que le dé miedo dormir a oscuras, sin que haya encendida una lucecita, que le asusten el fuego y los fósforos o tenga miedo de los automóviles y de los ruidos. Pueden asustarle los extraños, los animales grandes, las luces brillantes, las comidas que no conoce, el relámpago y el trueno.

Muchos de estos pequeños lunáticos se ponen melancólicos cuando llueve. Un chaparrón de otoño o de primavera puede tener efectos extraños sobre su naturaleza: puede hacer que de pronto sienta deseos de escribir un poema, pintar un cuadro o componer música. En otros momentos, puede inducirle a esconder la asustada cabecita debajo de las mantas, mientras el trasero se destaca, visiblemente tembloroso.

Son niños que necesitan mucha empatía emocional para desarrollar sus bellas cualidades artísticas y creativas. Si no les falta durante sus años formativos, eso les ayudará a convertirse en adultos pacientes, generosos, serenamente seguros de sí mismos y de corazón abierto. Si se ven privados de una atenta comprensión, su ternura y suavidad naturales pueden deformarse, convirtiéndose en autocompasión y en constante cavilación, amarga y silenciosa. El miedo, a menos que se le haga frente desde temprano, puede convertirse en prejuicio ilógico y en odio. Los Cangrejos que se han visto impedidos en su desarrollo afectivo suelen convertirse en seres desconfiados, a menudo vengativos e incluso suicidas. En el mejor de los casos, esos hombres y mujeres lunáticos y desdichados llevan una vida triste y monótona, a menos que tomen la dramática decisión de dedicarse a levantar un imperio financiero o a desarrollar un talento latente.

Cualquiera de ambas cosas puede sustituir misericordiosamente el amor y el afecto que faltaron al tierno corazón lunar en el momento en que era más vulnerable: en la niñez.

Nunca se insistirá demasiado en que estos niños tan sensibles pueden imaginarse injurias o agravios, e imaginar un rechazo que jamás existió. Hay que tener especial cuidado en convencerlos de que son buenos, inteligentes, bonitos, despiertos, de que se les ama y se está contento de ellos. Muchos padres lo intuyen, y por eso son tantos los Cangrejitos tan mimados en su casa que se quedan atónitos de adultos, al comprobar que el mundo se desinteresa bastante fríamente de sus deseos personales. No es de admirarse que tantos Cáncer recuerden afectuosamente a mamá y le erijan poco menos que un santuario a medida que se hacen mayores. Nadie más, nunca, cuidará tanto de ellos. Con un niño lunar, la cuestión es siempre no ser demasiado firme y deformarlo, ni demasiado tolerante y malcriarlo.

Encontrar el punto medio nunca es fácil, y tal vez el problema te cueste algunas noches de insomnio. La clave es relajarse. El amor sabe por lo general encontrar el camino. La mejor fórmula es: una buena zorra, a la antigua, cuando la necesite, y en todos los demás momentos muchos abrazos, besos y expresiones físicas de afecto.

Normalmente, los maestros encuentran que los niños Cáncer se destacan en historia. Es raro que se olviden de fechas o de acontecimientos. Eso se debe a que, gracias a su sensibilidad de espejos, pueden leer algo referente a un suceso acaecido hace mucho tiempo y creer así que ellos mismos estuvieron allí. Si los héroes de nuestra historia pudieran regresar a contarnos su vida, es probable que no lo hicieran de manera más vívida que la que tiene el joven Cáncer de hablar de los hechos de un pasado lejano y polvoriento. Es como si realmente hubiera asistido a la expulsión de los árabes, a la partida de las carabelas de Colón o la comitiva de Juana la Loca paseándose por España.

Es difícil que haya detalles que él sea incapaz de imaginarse. No es de extrañar que sean tantos entre las chicas y muchachos de este signo los que, llevados por su sensibilidad, se dedican al teatro, se muestran creativos en la fotografía o se distinguen en una carrera musical o artística. Es posible que algunas veces los maestros de jóvenes lunares se quejen de que son testarudos o de que sueñan despiertos, pero habitualmente ninguno de estos fallos es lo bastante pronunciado como para constituirse en un verdadero problema. Es posible que haya cierta exageración: el chico puede contar como le atacó un oso en el bosque para explicar los rasguños que se hizo al caerse por los escalones del porche. La niña puede referir una patética historia de padres crueles que la mandan a la cama sin cenar, cuando todo se ha reducido a una discusión familiar de las más comunes. Pero cabe esperar algunas historias fantasiosas cuando se piensa en la fuerte impresión mental provocada por la lectura de relatos de aventuras sobre la imaginación lunar. Cuando su corazón está realmente dolorido, en lugar de hacer de ello una tragedia ficticia, el niño Cáncer típico tenderá normalmente a quedarse callado y a negarse a hablar del asunto. Como dice un viejo proverbio chino: <<El que realmente está herido, no habla>>.

Como los niños Libra, los pequeños cangrejos pueden elevar a cifras fantásticas el presupuesto de alimentación de la familia, y no es raro que haya que calmar sentimientos heridos por sobrenombres del estilo de <<Tripitas>>. También, si el niño tiende a ser muy nervioso o caviloso, es posible que el apodo sea <<Flaco>>. Con los niños lunares, es mejor omitir todos los apodos. Jamás hay que burlarse de un Cáncer.

La mayoría de los jóvenes cangrejos esperan con ansiedad poder tener un trabajo pagado, y andarán por el barrio en busca de pequeñas tareas para hacer. Es posible que tu vástago Cáncer empiece desde muy joven a cortar el césped, barrer las hojas o hacer de canguro. Reunirá botellas para venderlas, ayudará a tender la ropa lavada, venderá limonada en la esquina o hará cualquier otra cosa que se le ocurra y que le haga tintinear alguna moneda en sus bolsillos. Empezando por las moneditas y acabando por los dólares, de todo lo que gane llevará una perfecta contabilidad, y ahorrará una buena parte. Después de un tiempo, quizá tú también empieces a ahorrar un poco... de su asignación semanal. Probablemente él se gane el dinero para sus gastos antes que otros niños, y se enorgullecerá de ello.

En muchos sentidos, encontrarás que económicamente te hace la vida más fácil. Son jóvenes que muchas veces trabajan mientras hacen sus estudios universitarios. Los varones tendrán una sana curiosidad acerca del mundo de los negocios, y también las niñas se manejarán bien en cuestiones de dinero, aunque dedicarán igualmente su tiempo a jugar con las muñecas y hornear bizcochitos, como práctica para su futura profesión de madres.

El niño Cáncer te divertirá con sus bromas y su risa contagiosa. Puede hacer caras tan graciosas como máscaras de Carnaval, y es capaz de ver el humor en los diversos aspectos del desfile de motivos humanos. Dale, si es posible, un pedacito de tierra para que la cultive, donde pueda plantar algo como jardinero nato que es, y verlo crecer. Se interesará tiernamente por los familiares enfermos, por los problemas económicos de la familia y por las dificultades de amigos y vecinos. Los jóvenes regidos por la Luna se entusiasman por las historias de héroes que afrontaron tremendas dificultades para alcanzar grandes hazañas, y son especialmente tiernos y compasivos con los animales. Pero si ellos mismos se sienten maltratados, es posible que transfieran esa crueldad, descargándola en seres más pequeños, siguiendo así la proyección iniciada con ellos por los adultos. Los jóvenes Cangrejos pueden mostrarse realmente muy malhumorados, pero son estados de ánimo que rara vez duran más de unas horas sin ceder paso a una encantadora sonrisa lunática.

Es posible que al apagar las luces, cuando los acuestas, te hagas la pregunta que todos los padres se hacen, sobre el día, en un futuro no demasiado distante, en que la cabecita que no termina de levantarse para pedir <<un poco más de agua>> ya no este. La casa estará entonces silenciosa y faltará en ella la alternancia de sus risas y sus lágrimas, después que el Cangrejito, gracioso e imaginativo, se haya ido a formar su propia familia.

¿Se olvidará? Pues, si nació a fines de junio o en julio, no.

Podrán pasar los años, y el podrá navegar por los mares lejanos, pero tu puedes guardarle sobre la cómoda su alcancía, la que te dio aquel sábado que reñisteis. Y a ella, tenle siempre la muñeca de trapo en la butaca junto a la ventana. A lo largo de los días, tu retoño lunar volverá muchas veces a casa, en busca de viejos recuerdos y para retornar al pasado. No importa cuantos kilómetros le separen del ayer, en cualquier lugar donde viva siempre está cerca de casa. Mantén provista la lata de bizcochos.

El jefe Cáncer

*–Ya ves –prosiguió tras una pausa–,
que más vale tenerlo todo previsto.*

*Por esa razón el caballo tiene todas esas tobilleras
en las patas.*

–¿Pero para qué son?

–preguntó Alicia, con tono de gran curiosidad.

*–Para protegerlos de la mordedura de los tiburones
–contestó el Rey.*

Ahora que conoces el sentido del humor de los Cangrejos, tal vez tengas la impresión de que la oficina de un jefe Cáncer es un lugar realmente divertido, donde no faltan más que los confetis y un sommelier que sirva el champaña. Todos los empleados muy serios, y el ejecutivo lunar el cómico de las respuestas breves y rápidas. Será como trabajar todas las noches en una discoteca. Bueno, pues... no exactamente.

Si trabajas para alguien que esté en el mundo del cine o de la TV, todo eso puede ser válido, pero en cualquier otro lugar, mas vale que te sacudas los confetis del traje, te pongas bien el nudo de la corbata y te olvides de las bromas. Al grave y laborioso ejecutivo Cáncer no le hace gracia la hilaridad en el trabajo. Su humor laboral puede moverle a risa cuando un competidor excesivamente confiado da un traspíe, o a sonreírse débilmente cuando le pidas que te doble el sueldo antes de haber demostrado que te lo mereces. Son dos situaciones que harán vibrar su cuerda cómica y le producirán risa, pero no habrá muchas otras cosas que provoquen su regocijo. Su humor sigue existiendo por debajo de la pulcra expresión de hombre de negocios y de la impecable camisa blanca, pero no lo derrochará en el trabajo. En la mayor parte de los casos lo reservará para la comedia de los errores humanos, o para mitigar el nerviosismo de alguien, con tono habitualmente bondadoso. Sin embargo, de cada ocho horas de trabajo, durante siete horas y cincuenta y nueve minutos mantendrá un semblante serio, hosco incluso.

No es mi intención asustarte haciéndote pensar que sea un ogro (aunque por el mundo hay algunos jefes Cáncer que lo son). Quiero decirte, simplemente, que si tu jefe es un Cangrejo, tu trabajo estará mas seguro si cuidas la raya del pantalón, la pulcritud del peinado y la rapidez con que funcione tu cerebro que si le haces unas cuantas bromas e intentas ocupar el papel de coprotagonista. El protagonista es él, y si tu intención es impresionarle, mas vale que sepas que deja todo el humor de lado cuando se sienta tras su escritorio de caoba lustrada, con el retrato de la madre a un lado y al otro una fotografía de su familia reunida. No es prudente hacer chistes cuando uno tiene un jefe Cáncer. Conozco un empleado que cometió un grave error al dar la fecha de un envío a un cliente importante. Cuando su jefe Cáncer, muy bondadosamente dispuesto, le llamó para que diera explicaciones sobre el asunto, nuestro hombre le dijo alegremente: <<Jefe, ya se que cometí una estupidez, pero si me da un par de días ya se me ocurrirá alguna excusa excelente>>. Tal vez la ocurrencia hubiera sido un éxito en el antiguo vodevil, pero a su jefe no le hizo ninguna gracia, y al chistoso le costó el despido.

Esperemos que tú aprendas sin tener que sufrir la misma experiencia: el jefe Cáncer está en el mundo de los negocios con un solo fin, que es hacer dinero. Y punto. Dinero. Algo hecho de papel impreso, de distintos colores y con números diferentes, que significa la cantidad de poder, prestigio y lujos que se pueden comprar. Y eso se consigue trabajando mucho.

Cuanto mas trabajos, mas rectángulos de papel impreso en colores conseguirás, y con números mas altos. Tal es, en síntesis, la filosofía del Cangrejo, y será prudente que tú también la adoptes.

¿Conque te parece un poco estirado, no? Tal vez pienses que si se relajara un poco más, fuera menos estricto y creara una atmósfera más amistosa, no solo tendría más éxito, sino que seria más feliz también. ¿Es eso lo que se te ocurrió? Echa un vistazo a un ejemplar del Quien es quien, referido al mundo del comercio y de la industria. Los cumpleaños estivales serán los que predominen, y los de julio sobre todo. Después fijate de nuevo en los nombres de Cancerianos que figuran al final de la sección <<Como reconocer>> a este signo solar. Comprobarás que tu cangrejo no debe de estar tan equivocado.

No importa a que negocio se dedique, el ejecutivo Cáncer está realmente en su elemento cuando se trata de traficar, ya sea en caballos o en calcetines, y en cualquier otra cosa que se te ocurra. Es un maestro en el arte de captar lo que gusta a la gente, y de ofrecérselo con sustanciales beneficios.

Hasta es posible que el canto de sirena del dinero le haya apartado de la educación que él mismo quería, y que sea un autodidacta. Y si no es así, puedes jugarte tranquilamente un mes de sueldo a que

mientras iba a la universidad, tenía algún trabajo de dedicación parcial e iba reservando sus ahorritos. ¿A la universidad, he dicho? Lo más probable es que su primer empleo lo tuviera a los seis o siete años, cuando iba a buscar el pan o la leche a la vuelta de la esquina y le cobraba a su embelesada mamá una monedita por viaje. Pregúntale cuando tuvo su primer trabajo asalariado, y es probable que te quedés atónito. Pero así mejorarás tu imagen a los ojos de él; te respetará, y mentalmente tomará nota de que sabes pensar. De paso, ten cuidado con esas notas mentales que él toma, porque tiene una memoria de elefante. Es raro que un jefe Cáncer se olvide de algo, y eso incluye a que hora llegas, a que hora te vas y cuantas veces vas a lavarte las manos mientras estás en la oficina.

Pero también se acordará de las noches que te hayas quedado después de la hora de salida y de la vez que trabajaste todo el fin de semana para ayudarlo a terminar un contrato importante, y entonces te recompensará, no solamente con justicia sino incluso con generosidad.

Aun en los casos en que haya heredado su fortuna y su cargo, es raro que un jefe Cáncer se conforme con los laureles de la familia; él tiene que demostrar que es capaz de llenar, solo, su bolsa de oro. Sin embargo, no hay que creer que es codicioso; es capaz de auténtica compasión y caridad, sin que por eso sea ingenuo. Para él, la caridad empieza por su propia casa. Su familia es lo primero, y después su negocio. Después vienes tú, y todos los demás. Nadie puede tener el corazón tan grande ni mostrarse económicamente tan generoso cuando el beneficiario lo merece, y cuando realmente no puede obtener ayuda en ninguna otra parte. Entonces, el Cangrejo hará su gesto... y no será mezquino. Acuérdate de que hay gran diferencia entre una franca caridad y una especulación osada. El Cangrejo tiene el corazón tierno, pero mentalmente no está reblandecido.

En realidad, tu jefe Cáncer es una persona profundamente sensible, delicada y fundamentalmente insegura. El éxito calma muchos de sus íntimos temores; por eso lo persigue con tal dedicación. Cuando está herido, lo cual puede suceder con más frecuencia de la que tú te imaginas, se refugia en su caparazón. Esa es también la defensa de Cáncer cuando no consigue lo que quiere, y es frecuente que le dé resultado. A la gente siempre le apena ver al Cangrejo que se ha retraído en el interior de su caparazón, y a veces le prometen cualquier cosa para conseguir que vuelva a salir.

También hay muchas ejecutivas de Cáncer. Será raro que encuentres una mujer de este signo que no haya trabajado alguna vez en su vida, que no esté actualmente trabajando... o que no sea actualmente jefa. Es posible que esté enamorada del amor, pero el amor tendrá en el trabajo un rival muy capaz de vencerlo. Aunque a veces crean lo contrario, estas mujeres no son felices con alcanzar únicamente la seguridad afectiva. Para Cáncer, la felicidad es una mezcla de dinero y de afecto, en partes iguales. De todas maneras, es probable que los Cangrejos hembras no soporten el trabajo de la casa. Es lo que sucede con la mayoría de las mujeres Cáncer, y si has oído decir otra cosa, es por lo mucho que les gusta la cocina. En realidad, son mujeres que prefieren, con mucho, competir en un mundo masculino, pese a la vulnerabilidad de sus sentimientos, antes que aburrirse con la rutina diaria de barrer y sacudir, y sacudir y barrer, pasando de vez en cuando un trapo húmedo al suelo para no caer en la monotonía. No les gusta admitirlo, y por lo general hacen de su casa, limpia o sucia, un lugar bastante agradable, pero les desagrada ser amas de casa. Lo que tal condición conlleva en cuanto a brindar afecto y protección les parece muy bien, pero pueden pasarlo estupendamente sin sacar brillo a los muebles. En casi todos los aspectos, las mujeres ejecutivas no se diferencian esencialmente de los hombres, con una excepción: las Cangrejitas no usan pantalones, camisa blanca y corbata. Lucen una dulce sonrisa para ocultar la ternura de su corazón y la dureza de su mente, y por lo general la completan con una vestimenta romántica y femenina.

Todos los jefes Cáncer tienen una notable penetración para lo sentimental. Comprenderán todo lo que digas con una precisión inquietante, y lo más desalentador es que son también lo bastante intuitivos como para captar el sentido de lo que dejas sin decir... de manera que mucho cuidado con lo que te callas.

Cáncer no es un auténtico solitario. Es posible que a veces, cuando está en un periodo caprichoso o de depresión, actúe como si lo fuera, pero habitualmente le gusta rodearse de gente. A la mayoría de los Cáncer les asusta la soledad, salvo a los que la han buscado para cicatrizar heridas muy profundas recibidas en sus primeros años, y aun ellos se sienten muy mal estando solos, aunque conscientemente no se den cuenta.

Será positivo para ti trabajar para un ejecutivo Cáncer. Con él aprenderás más en un mes de lo que aprenderás en un año con otros jefes. Ante todo, aprenderás de él consideración. Un jefe Cáncer mantiene un difícil equilibrio, pero consigue ser justo al mismo tiempo que astuto. Una cosa es jugar al juego de todo o nada con los grandes hombres del comercio y de la banca, y otra es aprovecharse de un inocente. Cáncer es esencialmente bondadoso y honesto, y tanto la crueldad como el infortunio le conmueven profundamente. Para él, cortesía y compasión no son palabras anticuadas: forman parte de su código caballeresco. Si tus intenciones son sinceras, tus motivos serios y tu corazón honrado, contarás con su apoyo a pesar de tus errores y tus problemas personales.

El Cangrejo espera pacientemente y con tenacidad, con los ojos bien abiertos. Aunque su mentalidad práctica está siempre alerta, su corazón sueña, y sus sueños son tan mágicos como la luz de la Luna que le

rige. Pueden llevarle en un viaje fascinante por el mundo entero, o inspirarle para edificar una gran industria y dedicar el exceso de ganancias a estimular investigaciones científicas en beneficio de la humanidad. Pero todos sus sueños se apoyan sobre sólidos cimientos. Su poesía es hermosa, pero siempre llena de sentido.

En cuanto al chiste que se te ocurrió, procura contárselo durante el almuerzo, no en horas de trabajo. Si es un buen chiste, sobre gente común, se reirá, y entonces descubrirás como es él en realidad. Mirale los ojos y verás que la risa lunar es una respuesta clara y valiente –de la que solo es capaz el Cangrejo, con su corazón tierno y su caparazón recio– a sus miedos y resquemores internos.

El empleado Cáncer

*Y sacaron toda clase de cosas...
y todas empezaban con...>>:
...la Luna, lagartijas,
laberintos y lucideces...*

Siempre es bueno tener trabajando para uno a un Cáncer, porque realmente trabaja para uno. No trabaja por la gloria ni por ninguna nebulosa quimera, ni acude cada día a la oficina porque está entusiasmado con la recepcionista. Cáncer jamás piensa en su trabajo como una forma de autoexpresión, ni como una manera entretenida de pasar el rato entre un café y otro. El trabaja por la razón más sencilla del mundo: por la seguridad. Y eso, naturalmente, significa su sueldo.

Usted se dará cuenta inmediatamente de que el sueldo de un Cáncer debe estar hecho de elástico. Debe estar continuamente estirándose. A medida que pase el tiempo y que él tenga más experiencia, su lealtad esté más probada y sus talentos y capacidades sean evidentes, el Cangrejo esperará más dinero. Sus ingresos deben igualar siempre a sus gastos, y estos aumentarán sin cesar. Y si su sueldo no está a la altura, se verá obligado a hacer algo que va totalmente en contra de su naturaleza: dejar su trabajo para irse a otra parte. Para el Cangrejo nunca es fácil dejar nada, ya se trate de cepillos de dientes, postales viejas, cordones de zapatos, calcetines, muchachas, cargas de bolígrafo vacías o trabajos. Cuando se afirma, vaya usted a hacerle mover. La fiabilidad y tenacidad son los materiales que se usaron –y con gran prodigalidad– para construirlo. Y le vienen muy bien para su ambicioso ascenso hacia el éxito. Es posible que por el camino se sacuda, se estremezca y tiemble un poquito. Cuando aparezcan los tiburones y sus emociones resulten heridas en lo vivo, pero todo eso se mantendrá bajo la segura protección de su recio caparazón de decisión y tenacidad.

Pese a la aparente suavidad del Cangrejo, Cáncer es un signo cardinal, lo que significa que los regidos por él nacieron para asumir responsabilidades para conducir, no para que les conduzcan. Mientras sea necesario, aceptarán con docilidad la disciplina de un jefe, pero no olvide usted que es lo que se esconde tras esa disposición a obedecer dócilmente las órdenes. Cuando el Cangrejo sirve obedientemente, a lo que sirve en realidad es a sus propios objetivos secretos. Y sucede que su trabajo es un importante ladrillo en la construcción del gran edificio que está levantando. Tan pronto como la sólida estructura esté terminada, él se encargará de dirigirlo. Dicho de otra manera: su meta es un cargo de ejecutivo. Es una idea que ni por un instante deja de tener presente, y mas vale que también la tenga presente usted, por razones obvias.

Su motivación para ir uniendo esos ladrillos con una mezcla tan fuerte no suele ser el deseo de poder. Lo que le impulsa a seguir adelante no es el prestigio, como en el caso de Capricornio, la cabra, ni el ego, como sucede con Aries, el carnero.

Él se ve impulsado a acumular dinero, y una inconvencible posición de autoridad por muy diferentes razones. Cáncer necesita la tranquilidad de saber que tiene el futuro asegurado, para poder terminar relajándose y viviendo allí donde está su corazón: en el ayer. Y eso exige dinero. Las antigüedades son caras, lo mismo que las enormes casas viejas y las cenas de gala servidas con todo lujo. También para coleccionar autógrafos se necesita mucho dinero, y los marcos dignos de encerrar los retratos de los antepasados no son baratos. ¿Y la cantidad de monedas que hacen falta para comprar un buen equipo de alta fidelidad para escuchar música clásica? Además, es posible que el empleado Cáncer necesite sumas importantes para mantener a los parientes que se han ido a vivir con él en momentos de estrechez, o para ayudar a uno de sus vástagos, que quizá necesite más dinero por múltiples razones. Aparte, el Cangrejo tiene mil y un miedos, entre reales e imaginarios, que entretejen una complicada red de fastidiosas dudas y sentimientos de inadecuación. Y todo eso se calma con autoridad y liderazgo, de la misma manera que la novocaína calma el dolor.

Hay una cosa más que necesita el Cangrejo: afecto. Naturalmente, eso no es responsabilidad de un jefe, pero es importante que usted lo sepa. Es posible que algún día tenga que darle un apretón de manos y decirle unas cálidas palabras de gratitud, en vez de ascenderlo. Claro que eso no será un sustituto adecuado del dinero, pero es posible que le decida a seguir un tiempo más con usted. A Cáncer le halaga que le reconozcan sus meritos, pero el halago jamás igualará su ligazón sentimental con su saldo bancario.

Tampoco se vaya usted al otro lado y caiga en la costumbre de decirle: <<Oiga, amigo, por el momento no puedo pagarle lo que se merece, pero le tengo muchísimo afecto>>. La segunda o la tercera vez podría interpretarlo mal; es decir, podría pensar que no es usted sincero. Tenga la misma cautela con sus empleadas Cáncer, porque también es fácil que ellas le interpreten mal. La mujer de este signo es retraída y tímida con los extraños, pero sabe reconocer una señal romántica desde una distancia increíble y con extraordinaria rapidez. Si está soltera, mas vale que usted también lo esté, porque cuando aparezca en los ojos de ella esa mirada tiernamente posesiva, se verá en graves problemas para zafarse del lazo. Y si está casada, lo congelará con sus miradas o le dará respuestas cortantes hasta que vuelva usted a mostrarse respetuoso. No escatime afecto a sus empleados lunares, pero trate de mantenerse en un plano impersonal. Se que es lo mismo que decirle a alguien que puede desvestirse, pero no acercarse al agua, pero así son las cosas.

La estrategia tendrá que ir encontrándola usted solo.

Así como no podía ser más que el Cáncer Stephen Foster quien compusiera Mi viejo hogar en Kentucky, el símbolo del hogar aparecerá de una manera u otra en la vida de estos empleados. Es posible que la madre de su secretaria lunar se presente con frecuencia a buscar a su hija para almorzar con ella, y también que una madre Cáncer, después de trabajar durante años con toda responsabilidad en unos grandes almacenes se vaya un día sin más ni más si sabe que su hijo está enfermo y la necesita. A ese vendedor que nació en julio le encantará viajar un poco, si es soltero (siempre que alguien llame a su madre todos los días, mientras él no está, para ver si necesita algo).

Pero si es casado, tal vez no le agrade mucho tener que salir de la ciudad ni sacrificar un fin de semana en casa por una urgencia comercial.

Si uno de sus empleados Cáncer está pasando por un trámite de separación o de divorcio, entonces tiene usted en sus manos un problema que puede perturbar durante semanas a su personal. El afectado inundará la oficina con una nube de tristeza.

Si es una mujer, encargue una provisión doble de kleenex para los aseos de señoras. Habrá periodos de llantos caprichosos, y otros en que tenga que pasar mucho tiempo en el tribunal. El juez le asignará una sustanciosa cantidad para la alimentación, que duda cabe. Y si hay que discutir también la asignación para los niños, la madre necesitará un mes de permiso; que la abandonen físicamente ya es bastante, pero la amenaza de perder la seguridad económica movilizará hasta la última gota de su tenacidad... y tiene una gran dosis. Un hogar destrozado es una cosa muy grave para los Cangrejos de ambos sexos. Lo mejor que puede hacer un Jefe con esta fijación hogareña de los Cáncer es colgar un lema en la pared de todos los despachos: <<El hogar está donde está el corazón>>. Y debajo, uno de esos arreglos de monedas exóticas, con fondo de terciopelo color lavanda y marco de plata vieja. ¿Que no le ve el sentido? Ellos, sin duda, lo verán.

Cuando quiera hablar de algo con su empleado Cáncer y le interese contar con su mentalidad receptiva, invítele a almorzar o a cenar. A los Cangrejos les encanta la gente que les invita a comer. Y no solo porque ellos no tendrán que pagar la cuenta; es que para ellos la comida es seguridad, con mayúscula. Fíjese como se le iluminan los ojos. Tal vez él no sea muy comilón, pero así y todo se siente mas tranquilo y satisfecho cuando no faltan las provisiones. Asegúrese de que lo lleva a uno de los mejores restaurantes, pues cuando no tiene que pagarla, a Cáncer le encanta la suntuosidad.

Los Cáncer son muy trabajadores y se puede confiar en que sean juiciosos y de fiar en todas las circunstancias, salvo una.

Cáncer es signo de agua, y a la gente que nace bajo los tres signos de agua le gustan los líquidos, en todas sus formas. Y si los aspectos entre los planetas estuvieron influidos en el momento del nacimiento, una de esas formas puede ser la alcohólica. Es raro el nativo de Cáncer en quien la bebida sea un problema, pero si por casualidad algún empleado nacido en julio llena con demasiada frecuencia el aire con su excéntrica risa lunar, o si vierte continuamente lagrimas de melancolía, es posible que cuando baja a la cafetería pida algo más fuerte que agua tónica. No piense por ello que todos los Piscis, Escorpio o Cáncer son unos borrachines. Es verdad que la tendencia a ahogar las penas es mas frecuente en estas personas que en otras, pero la estadística es algo global, que afecta a millones de seres humanos, y no se puede aplicar para juzgar individualmente a la gente. La mayoría de los Cáncer que usted pueda conocer serán gente sobria, hasta el punto de que usted llegue a desear que ojalá se relajaran un poco bebiéndose un coctel.

Son personas que se toman con seriedad su trabajo, y a sí mismas con mas seriedad aun. El sentido del humor de la gente lunar es cálido y maravilloso, pero cuando el ingenio de alguien les toca un punto

débil, los Cangrejos pueden sentirse profundamente heridos. Es mejor dejar que sean ellos quienes hagan los chistes. Con su corazón bondadoso y la agudeza de su intuición es improbable que, en su afán de diversión, puedan herir a nadie. El empleado Cáncer típico no se dedicará a hacer bromas y chistes durante las horas de trabajo, pero si le lleva usted a cenar, prepárese a no dejar de reírse desde el zumo de tomate a los fresones con nata. Como conversadores, los Cangrejos pueden ser absolutamente fascinantes, salvo que estén de ánimo sombrío, y en ese caso una palabra por hora, breve y cortante, será toda una marca. Para enfurruñarse son estupendos, pero también pueden ser magnéticos hablando y ganarse fácilmente las emociones del interlocutor con sus grandes dotes intuitivas.

Cáncer tiene antenas para las cosas. Nadie puede ser más tierno y compasivo que él cuando uno necesita un amigo, ni más testarudo cuando sospecha que alguien está tratando de sacarle algo, ya sea emocionalmente o de manera tangible. Si su saldo no coincide con el del banco, puede sumergirse durante horas en un silencio hosco, y si un Cangrejo piensa que uno de sus compañeros anda detrás de su trabajo, puede comportarse en forma bastante infantil, como preludio a una guerra a muerte por la posesión y la propiedad. Es posible que la víctima no sospeche siquiera que se ha declarado la guerra hasta que se haya producido la victoria. Cáncer tiene más secretos que el presidente de Estados Unidos, James Bond y Sherlock Holmes, todos juntos. Es raro que anuncie por anticipado su jugada, y casi nunca revela sus pensamientos más íntimos, a no ser a quienes están tan próximos a él que hay pocas probabilidades de que la confidencia se vuelva contra ellos como un bumeran.

El Cangrejo se desempeña bien en cualquier cargo que le permita usar sus habilidades naturales. Es frecuente que obtenga éxito trabajando como representante de grandes cadenas, en la fabricación y compra de productos. También la preparación y distribución de alimentos envasados atrae a más de un Canceriano. Son profesiones típicas de este signo las artísticas (pintura y escultura), el diseño y decoración de interiores, la música, conservación de museos, la de escritor, contable, agente inmobiliario, la fabricación de ropa para niños, la asistencia social, la actuación y dirección teatrales, la fotografía, jardinería, enseñanza, la banca, el comercio, las industrias petrolera y naviera y la política. También desempeñarse como gerentes de hoteles y restaurantes, administrar teatros y gestionar créditos son ocupaciones naturales para la gente lunar.

Su empleada Cáncer adora a los bebés y a los niños, le gustan los hombres, las flores, los despachos bien caldeados, la cortesía, el romance, la cocina, el cine, los libros y el dinero. Es sensible, responsable y muy capaz. Y también caprichosa.

Su empleado Cáncer adora a los bebés y a los niños, le gustan las mujeres, el respeto, la admiración, los despachos bien caldeados, la cortesía, el romance, la cocina, el cine, los libros y el dinero. Es sensible, responsable y muy capaz. Y también caprichoso.

Bueno, en la playa, ¿acaso puede usted decir en qué se diferencian los Cangrejitos de las Cangrejitas? Unos y otras son dulces y sonadores, pero tan sensatos y prácticos como la ropa interior de franela roja. Ya se alegrará usted de haberlos contratado cuando sus ocupaciones le exijan salir de la oficina con más frecuencia de la que usted quisiera. A ellos les encanta vigilar la tienda.

LEO, EL LEÓN

Del 24 de julio al 23 de agosto

*La Reina se puso carmesí de furia, y tras mirarla
echando chispas un momento, como si fuera una
bestia
salvaje, empezó a vociferar: ..¡Cortadle la cabeza!
>>.*

TÍMIDOS GATITOS

*Esa es la voz de la Langosta, a quien oí declarar:
..Me has horneado tostándome en exceso,
y debo azucararme el pelo>>.*

Como reconocer a Leo

*Parecía de buen talante, pensó ella;
pero aun así, tenía garras muy largas
y muchísimos dientes, de modo
que sintió que habría que tratarlo con respeto.*

¿Te ha dicho alguien últimamente que no le hagas favores, al mismo tiempo que te dejaba deslumbrado con una sonrisa totalmente fascinante? Es que te has visto ante el gran felino. No te preocupes, que ya te recuperarás. Un par de pequeñas quemaduras no importan. No es nada excepcional en Leo el despliegue simultáneo de su arrogante orgullo y de su espíritu juguetón; por eso se sale con la suya.

Leo, el León, rige a todos los demás animales. Leo, la persona, te rige a ti y a todo el mundo. (Si, si ya se que en realidad no es así. Pero no se lo digas, por favor. Le destrozarias su cálido y tierno corazón de egotista.) Lo mejor es contentarle, porque entonces ronronea, en vez de rugir y darte un susto poco menos que de muerte. El León alterna entre ser decididamente gregario y una hermosa indolencia, mientras sofoca un sibarítico bostezo. Si quieres estudiar algunos ejemplares, date una vuelta por los lugares más iluminados y chispeantes de la ciudad. Por lo menos la mitad de la gente que encuentras viviendo a la última moda serán Leo. Hasta los gatitos más tímidos se sentirán cómodos viviendo así. A Leo le enferma la oscuridad tanto como el aburrimiento.

Si ves a alguno que se ruboriza fácilmente, asegúrate de que no estás confundiendo el rubor con un rostro arrebatado de orgullo. Piensa que hay rubores muy diferentes. Leo puede estar sonrosado porque ha estado bailando mucho, o porque acaba de ver pasar al amor de su vida, pero jamás le veras las mejillas coloreadas por la introversión ni por esa timidez que induce a uno a ocultarse. No hay Leos introvertidos; los hay únicamente que se hacen los introvertidos, y es importante que lo recuerdes. Tal vez encuentres algunos Leones que mantengan atenuado al Sol que les rige y se muestren silenciosamente fuertes, dignos y decididos, pero no te dejes engañar por la suavidad de sus ronroneos. Incluso los Leos mas suaves están en su fuero íntimo convencidos de su regio derecho a dominar sobre amigos y familiares, mientras atisban desde detrás del telón, en espera del momento de salir a escena. Si no me crees, búscate un Leo tranquilo, de esos que se hacen los introvertidos, para atacar su orgullo. Quítale algo que él esté convencido de que por derecho le pertenece, dale órdenes y no le demuestres respeto. Ya verás como los rugidos del supuesto gatito se oyen desde aquí hasta el zoológico. Hay que ser todo un valiente para desafiarle cuando él

defiende sus derechos y su dignidad. Hay Leos que se ablandan con la edad, pero en realidad el León jamás baja su orgullosa cabeza. Nunca.

En cuanto a los atributos físicos de este signo solar, simplemente mira a tu alrededor en busca de gente que se parezca a un león o a una leona, con su melena que se aparta hacia atrás de la cara y su mirada engañosamente ociosa. Los leones caminan erguidos y orgullosos, con el suave deslizamiento de un gato. En las mujeres se combina una gracia flexible con una intensidad oculta y estremecedora. Este último rasgo puede disimularse bajo una naturaleza suave, por lo general serena y estable. Pero no olvides que la leona está siempre pronta a saltar si se siente amenazada. Aunque las lleve envainadas, tiene las garras afiladas.

Notarás en él un aire de mando y un porte majestuoso, porque Leo mira con desdén a todos los simples mortales que están por debajo de él. Por lo común, es muy deliberado en sus movimientos y en su discurso. Es raro que Leo hable deprisa, corra, e incluso que camine con rapidez (a menos que tenga el ascendente o la Luna en Aries o en Géminis, por ejemplo). En un grupo, el León no te pasará mucho tiempo inadvertido: será el centro de la atención, bien con sus acciones y afirmaciones dramáticas, bien poniendo mal gesto y escondiendo la cara entre las manos hasta que alguien corra a preguntarle que le pasa.

El signo produce ejemplares de ojos azules, pero muchos Leo, sobre todo entre las mujeres, tienen los ojos color castaño oscuro, al principio dulces y serenos, pero que después chisporrotean y restallan. Suelen tenerlos redondeados y un poco almendrados en los ángulos. El pelo es oscuro o rubio rojizo, ondulado por lo general, peinado en un estilo suelto y descuidado que se levanta en el casco y en los lados de la cabeza; si no, se van al otro extremo y lo llevan implacablemente alisado.

En cuanto al cutis, es señaladamente rubicundo.

La gente de Leo ejerce sobre los demás un efecto extraño, que es divertido observar. Es difícil quedarse de pie delante del León sin que vaya uno enderezándose, encogiendo el vientre, echando atrás los hombros. En realidad, no se si nosotros los rústicos actuamos así imitando los regios modales del León con el que nos enfrentamos, o si es para acorazarnos ante un posible sermón, ya que les encanta dar consejos gratuitos. Leo es especial para decirle a uno con cierto aire de superioridad y condescendencia, cual es la forma exacta en que debería ordenar su vida.

Es ese amor por la enseñanza lo que lleva a tantos de este signo a convertirse en educadores, políticos y psiquiatras. Lo exasperante es que tengan tanta capacidad para racionalizar las cosas y plancharle a uno todas las arrugas de su vida. Lástima que no puedan arreglar sus propios asuntos con la misma facilidad y elegancia. Así y todo, es eso lo que hace el encanto de Leo: su sincera superioridad y sus excelentes cualidades, mezcladas de manera incongruente con la terrible y transparente vulnerabilidad de su yo. ¿El digno y orgulloso gato, vulnerable? Y como no. Cuando no se respetan su prudencia y su generosidad, se siente profundamente herido. Para suavizarle, halágale, simplemente. Nueve veces de cada diez, se convertirá de bestia rugiente en tímido y dócil gatito, que casi visiblemente se regodea y complace en el calor de las lisonjas. Es la debilidad que se convierte en el Waterloo de mas de un Leo, áspero y autocrático. La vanidad es su talón de Aquiles. Para él, la adulación es un estimulante, la falta de respeto le pone ciego de furia, y ambos extremos le hacen incapaz de formular un juicio equilibrado. Algunos Leones consiguen controlar con éxito estas tendencias, pero siempre están latentes en el signo solar y se hacen presentes hasta cierto punto.

Haz la prueba alguna vez. Cuando te esté dando alguno de sus sermones, interrumpe respetuosamente a tu amigo Leo para decirle que tiene un aspecto realmente magnifico con ese suéter. El resultado será probablemente un brusco descenso de su dignidad, y veras que el León, enrojeciendo, te pregunta totalmente desconcertado: <<¿En serio? Pero, ¿de veras te lo parece?>>. En la mayoría de los casos, el reconocimiento de su intelecto da tanto resultado como un elogio de su apariencia.

Leo no puede dejar de sentirse superior y de comportarse de manera teatral, de vez en cuando. Una de mis hijas tiene un maestro nacido en agosto. Un día que ella vino de la escuela, me comento: <<Mami, tenemos un maestro muy raro. Para todo es inteligentísimo, pero a veces se pasea por el aula sacudiendo los brazos en el aire y gritando que está rodeado de idiotas. Nosotros siempre nos reímos, porque sabemos que no lo dice en serio>>. Pobre León, si hasta los niños saben que sus rugidos son peores que su mordedura. Claro que no puedo dejar de advertirte que puedes tropezar con uno que tenga a Marte o a Mercurio influido, digamos, por Escorpio, y entonces el mordisco será mas grave; pero ahora estamos hablando del ejemplar típico.

Leo es sumamente astuto, en muchos sentidos. Será raro verlo desperdiciar energías procurando extraer agua de un pozo agotado, como suele sucederle a Aries; es pues un excelente organizador y sabio distribuidor de obligaciones. Sus órdenes son sorprendentemente efectivas cuando controla los efectos dramáticos, porque el León puede ser un maestro en el arte del discurso simple y directo, aunque a veces huelga un poco a teatral. Expresa generosa y abiertamente su aprobación, y sus lisonjas pueden ser tan exageradas como para confundirle a uno.

Tampoco se avergüenza de sentir disgusto. Por lo general, lo que dice es lo que siente. Es posible que aplaque o que resulte quemante, pero nunca pasará sin dejar huella.

Las regias maneras de este signo solar se despliegan cuando el hombre o la mujer Leo reciben invitados. Uno se siente como si estuviera en un palacio real, donde se esperaría en cualquier momento ver como se detiene a la puerta una carroza con lacayo, para dejar bajar a Maria Antonieta o, por lo menos, a Nell Gwyn y a Madame Du Barry. La gente de Leo rodea a sus invitados con gran abundancia de la más exquisita comida, vinos finos, mujeres hermosas y buena música. Debo admitir que, en realidad, conozco un Leo que tiene gran influencia de Virgo en su carta natal y que en las fiestas sirve pepino en cubitos condimentado con hierbas, perejil y germen de trigo, pero los demás detalles son deslumbrantemente leoninos, incluyendo siempre las invitadas femeninas. ¡Qué exquisitez! Ni siquiera Luis XIV lo hacía tan bien. Pero después de Luis XIV, el diluvio, y después de mas de una cena romántica y un baile con Leo se produce un diluvio de declaraciones, pasión, lágrimas, enojos, disculpas y confusión sentimental lisa y llana.

Y ahora que llegamos al tema del amor, que es mas bien un lugar común donde encontrarse siempre que uno tenga algo que ver con Leo, ya sea personalmente o por carta, hay que señalar que no encontrarás, lector, muchos solterones ni solteronas nacidos bajo este signo solar. Si tropiezas con alguno, no te formes una opinión definida hasta que no hayas mirado discretamente dentro del tocador. Siempre hay algún amante oculto en las inmediaciones de la guarida del León. Es posible que no esté casado cuando le conozcas, pero estará enamorado o a punto de estarlo, o bien acabará de salir de un episodio romántico y le encontrarás con aire patético y perdido. El fiero orgullo de Leo es causa de que muchos romances y matrimonios se hagan pedazos. Un León sin pareja suele ser muy triste espectáculo, pero cuando su orgullo ha sido afrentado por su pareja, sea ésta legal o no, es posible que pierda su aspecto de tristeza y se muestre feroz, en cambio. De todas maneras, no hay quien pueda aguantar más con estoica dignidad, o adaptarse, cuando es necesario, valientemente a las condiciones más deprimentes, con auténtica energía y optimismo.

Como la tendencia a perdonar y olvidar es parte de la naturaleza íntima de los grandes felinos, las reconciliaciones son, en la vida emocional de Leo, casi tan frecuentes como las rupturas, una vez que el chisporroteo de la dignidad ultrajada se ha extinguido y que el gato cobra conciencia de su soledad. Leo está casi continuamente ahogado por la pasión, no solo por el sexo opuesto, sino por la vida. Tanto para los Leones como para los tímidos gatitos, la vida sin amor es como un cheque sin fondos. Para ellos, cuando el romance se extingue, el Sol deja de brillar.

Son hombres y mujeres que jamás se apoyan en los demás. Prefieren, más bien, que se apoyen en ellos. La responsabilidad para con los débiles y los desvalidos les fascina. Si oyes que Leo se queja con dramáticos rugidos de que todo el mundo depende de él y de que es el único que carga con todo, ni se te ocurra preocuparte. A él eso le encanta. Trata de aliviarle de alguna carga o de tenderle una mano, y ya verás con que rapidez el León rechaza desdeñosamente tu ayuda. Y algo que debes evitar muy especialmente es ofrecerle ayuda financiera. Aunque con frecuencia pueda andar sin un centavo, Leo siempre sabe que ya encontrará manera de volver a llenarse los bolsillos. Son muy pocos los de este signo que se muestran cuidadosos con el dinero. Tal vez te encuentres alguno a quien de pequeño le asustó algún cobrador, y que se conduce como si en cualquier momento pudieran llevarle preso por deudas, pero el León típico es un jugador espectacular de corazón, desafortado a veces. Hasta los raros ejemplares de este signo que son ahorrativos se visten con ropa cara y siempre aparecen bien presentados. Leo quiere todo de primera y lujoso, y gasta sin privarse cuando se trata de diversiones y placeres. Es capaz de darle dinero a casi todo el mundo. Si le piden un préstamo y no tiene efectivo, es posible que prefiera a su vez pedir prestado antes que admitir que el rey no está en situación de sacar de un apuro a sus súbditos.

Claro que éste es un último recurso, porque a Leo le mortifica tener que recurrir a alguien en cuestiones de dinero, consejo o estímulo. Tiene ego suficiente para estimularse él solo, es lo bastante despierto para llenar su propia alcancía... y bien sabe Dios que no le gusta pedir consejo. Uno busca consejo en los que están por encima de él, ¿y quien está por encima del León?

Leo es propenso a las fiebres altas, a los accidentes, las enfermedades agudas y violentas, y generalmente inmune a las dolencias crónicas y prolongadas. Como rara vez hacen algo a medias, son gente que o bien irradian una vitalidad increíble, bien se quejan de que no durarán mucho en este mundo; esta última reacción es típica de la falta de apreciación y de la avidez le afecto. Leo parece tener el corazón estupendamente fuerte, o si no, presenta alguna debilidad en la zona cardiaca. Es posible que sufra dolores de espalda y de hombros, problemas de columna, accidentes en las piernas o tobillos, problemas relacionados con los órganos de la reproducción y ronqueras o dolores de garganta. Pero se recuperará pronto de la enfermedad, y su principal peligro es el de descuidar su salud o levantarse demasiado pronto cuando ha estado enfermo. Al principio, estar en cama y sentirse atendido halaga la vanidad de Leo, pero cuando se da cuenta de que está desempeñando el papel del débil y no el del fuerte, sus veleidades de incapacitado desaparecen rápidamente.

Con los regidos por el Sol no hay términos medios. O son espantosamente descuidados y desaliñados, o meticulosamente pulcros y ordenados. Les gusta bastante el chismorreo, y se sienten heridos o excluidos si a su alrededor sucede algo que ellos no entienden. Leo es fijo por naturaleza. Es difícil apartarle del camino que se trace, aunque él si pueda apartar a otros con su convincente oratoria. Acumulan solo lo necesario para poder distribuirlo, una vez que ellos mismos se han provisto de un trono resplandeciente y completo, hasta con almohadones de plumas. Son capaces de desplegar la feroz energía de una apisonadora de vapor, para después tenderse, soñolientos y relajados como un gato, a holgazanear y desperezarse al sol.

Cuando Leo trabaja, trabaja. Cuando juega, juega. Cuando descansa, descansa. La mayoría de ellos tienen una habilidad impresionante para delegar en otros las tareas sucias y desagradables, en tanto que ellos se ocupan de las cosas importantes, como puede ser la decisión de quien será elegido presidente y como se debe ganar la guerra.

Para su propia sorpresa, cuando una auténtica emergencia se desploma sobre sus recios hombros, Leo se la toma con calma, pero sin eludir jamás su deber, ayudando a los desvalidos, protegiendo a los asustados (aunque por dentro él pueda estar doblemente asustado), animando a los melancólicos y afrontando con valor su auténtica responsabilidad. Tal es su naturaleza.

Pero aflorará radiante una vez que la etapa del playboy haya quedado atrás, junto con las llamativas corbatas pintadas a mano y con aquella guitarra que solía tocar.

La próxima vez que seas tú el blanco de los orgullosos rugidos del León, acuérdate de la Reina de Corazones, que gritaba constantemente: <<¡Cortadle la cabeza!>> mientras todo el mundo seguía con la cabeza bien puesta sobre los hombros.

Acuérdate del león cobarde de <<El mago de Oz>>, que se mimaba tiernamente la hermosa cola, con agraviada dignidad, y buscaba con ansiedad por el mundo el don del verdadero valor, y que terminó descubriendo, cuando se produjo una auténtica situación de peligro, que el mas valiente del grupo era él.

Leo es un amigo orgullosamente leal, enemigo justo pero poderoso; es creativo y original, vital y fuerte, lo mismo da que sea un León tranquilo o uno de los inflamables, pues existen las dos clases. Su indumentaria es despampanante, adecuada a su colorida personalidad. Y pasamos por alto su arrogancia, su ego insufrible a veces, sus ataques –más bien ridículos– de vanidad y haraganería, porque el corazón, como su metal, es oro puro.

Rebosante de cordialidad y generosidad, el León, alegre y afectuoso, salta alegremente por un campo de amapolas cuando su Sol brilla alto en el cielo; en cuanto a los dados que arroja confiadamente, sus números son el uno y el cuatro. Leo luce orgullosamente un topacio que le dé suerte, después se le va la mano, pero su dignidad y su gracia interiores son tan auténticas que puede llevar con valor sus infortunios. Los cálidos rayos amarillos de su jocunda esperanza se intensifican hasta el naranja a la hora del crepúsculo, y en sus noches brilla un millar de estrellas.

Personalidades Leo famosas

Gracie Allen

Lucille Ball

Ethel Barrymore

Bernard Baruch

Bill <<Count>> Basie

David Belasco

John Galsworthy

Alfred Hitchcock

Aldous Huxley

Carl Jung

Jacqueline Kennedy

Princesa Margarita Rosa

Napoleón Bonaparte

Walter Brennan

Robert Burns

Fidel Castro

Julia Child

Arlene Dahl

Cecil B. de Mille

Eddie Fisher

Benito Mussolini

Dorothy Parker

Robert Redford

Walter Scott

George Bernard Shaw

Percy Bisshe Shelley

Robert Taylor

Mae West

El hombre Leo

*¿Es el amor... es el amor
lo que hace girar el mundo!*

El poeta que escribió aquellos versos sobre una flor <<nacida para ruborizarse en secreto y derrochar su fragancia en el aire del desierto>> no pensaba ciertamente en Leo. A este hombre podrás encontrarlo gozando de la ardiente luz del Sol, y también pronunciando floridos discursos, pero nunca en la soledad del desierto. Lo más probable será que esté en un escenario, o frente a un círculo de amigos y familiares en adoración. Es posible que derroche el dinero, pero no que derroche su fragancia en el aire. Leo siempre tendrá público.

Pues ahí lo tienes, en síntesis. El secreto para hacer caer en la trampa al León es así de fácil: conviértete en su público. Totalmente diferente de los remisos varones de Virgo y de Acuario, tu amiguito Leo sucumbirá felizmente a las deliciosas agonías del amor, si tú sabes jugar bien tus cartas, adorarle, halagarle y respetarle.

¿Es uno de los inflamables varones de agosto? Cálate las gafas oscuras y sométete a su brillante luz solar. ¿Es uno de los ejemplares tranquilos y silenciosos? Pues no te dejes engañar por su suavidad. Si le acaricias a contrapelo, ya verás como vuelan las chispas. Recuerda que no hace mas que representar el papel de alma mansa, y que por debajo de sus modales corteses y de su paciente impasibilidad arden las brasas de una orgullosa dignidad y de una vanidad arrogante que en cualquier momento pueden convertirse en llamas y quemar a la tonta mujercita que se crea capaz de manejarlo.

El León será un cortejante galante y caballeresco, tiernamente protector y sentimentalmente afectuoso. No necesitarás tenderle muchas trampas para inducirle a románticas osadías. Se podría decir que Leo está dotado de un potencial de pasión instantánea. Con tener la oportunidad y agregarle –bien mezcladas– unas velas encendidas y una música suave, el amor florecerá como una roja, rojísima rosa. Y en realidad, si no las tienes a mano, hasta puedes prescindir de las velas y de la música y limitarte al primero de los ingredientes. Lo mismo da.

Si en su vida falta el amor, el orgulloso León languidecerá, simplemente... aunque desde luego, de manera muy dramática.

Para él es cuestión de adoración o muerte, y puedes tomarlo bastante al pie de la letra. Los hombres de este signo rara vez ahorran gastos en el proceso de su galanteo; te llevará a los mejores restaurantes, te bañará en flores y perfumes, orgullosamente escoltada por el irás al teatro, y atarás con una cinta un puñado de cartas de amor fantásticas. Te diré la verdad: para resistirte, tendrías que tener el corazón de piedra.

Es posible que a esta altura estés pensando que te ha tocado la lotería. Piénsalo de nuevo, que un romance leonino no está del todo libre de complicaciones. Podrías aprender de los mimados favoritos de la realeza. Leo te invitará a su refugio y te entibiarás junto al hogar de su gran corazón, pero la guarida del León puede convertirse en una prisión, confortable y lujosa. ¿Es celoso? La respuesta es <<si>>, y ya puedes hacer con ella un gran letrero luminoso. Tú le perteneces, en cuerpo, alma y mente. Él te dirá que tienes que ponerte, en que lado debes hacerte la raya del pelo, que libros leer, que amigos son los que mas te convienen y cual es la mejor forma de organizar tu día.

Querrá saber por que tardaste dos horas en hacer las compras cuando dijiste que en una hora volverías, con quien te encontraste por el camino, que hablasteis... y hasta es probable que se enfurruñe si no le cuentas en que estás pensando, con los ojos fijos en la ventana de la cocina, mientras le preparas los huevos revueltos. Al fin y al cabo, bien podrías estar pensando en otro. Jamás olvides la fuerza que puede alcanzar su temperamento impulsivo cuando alguien le excita. Aguijonearle con un flirteo ocasional para demostrarle que sigues siendo deseable es una absoluta locura. Él sabe que tú eres deseable, y no necesita que se lo demuestren. Además, si se te va la mano, Leo es capaz de dejar a tus inocentes amigos masculinos aplastados contra el suelo... si es que no los manda al hospital.

En la aventura amorosa con un León no todo son rosas y miel, y no me refiero únicamente a los gatazos inflamables, sino también a los más tímidos. En cuanto a su naturaleza básica, no son diferentes. Toda mujer que se enamore de un Leo debería hacerse con un ejemplar de Ana y el rey de Siam y estudiárselo bien. El monarca siamés era un Leo típico, y de la técnica de Ana podrás sacar ideas valiosísimas. Primero, provocarlo, desafiante, para ganar su interés: finalmente, la sumisión femenina, no sin haber puesto antes en claro que no te dejarás devorar del todo. Realmente, esa novela es un tesoro; tenla siempre debajo de la almohada.

Prepárate para equilibrar sus magníficos entusiasmos con la calma del razonamiento, y para sosegarlo cuando infle los problemas hasta llevarlos a dimensiones increíbles. Los nativos del tipo apacible lo hacen sin mucho ruido, pero no hay ninguna diferencia. No importa que ruja y se enfurezca porque los empleados no le han obedecido, o que se refugie, taciturno, en el porche del fondo porque los vecinos le han hecho un desaire: el resultado final es el mismo. Leo necesita de tu estabilidad como contrapeso para su orgullo irracional y, si tú no la tienes, vuestro amor puede convertirse en una regia batalla sin pausa.

Pasaréis todo el tiempo en rupturas y reconciliaciones, y a tal velocidad que vuestros amigos se preguntaran asombrados donde esta el fuego. ¿Dónde? Pues ahí, dentro de vuestra abrigada guarida leonina.

No trates de dedicarte a una profesión, porque Leo no lo aceptará. Tu profesión es él. El León puede acceder a que su compañera salga a conseguir algunas pieles cuando la cuenta del banco se venga abajo, pero ella tendrá que dejar bien en claro que el trabajo es lo último, después de él y del hogar. Los Leones no toleran la competencia de machos ni de intereses i externos. Si tienes el valor suficiente para aceptar estas condiciones, ve a comprarte el ajuar, pero cuidado: que sea de última moda, porque él querrá exhibirte en todos sus desfiles privados de verano y de invierno. Si lo avergüenzas apareciendo en público con un porte algo menos que de reina, echarás de menos su rostro familiar en la iglesia, mientras los violines te reciban con la Marcha nupcial.

Cuando ya estéis casados, emparejados y enamoradísimos, estudia tu activo. Tu marido Leo será tan tierno y de buen corazón como el rey Arturo, siempre que tú dejes que toda la familia gire en torno de él. Si cuenta con el respeto que él exige, Leo te retribuirá con una generosidad sin límites. Es posible que te repita una y otra vez lo bella que eres, que te asigne una suculenta mensualidad y —maravilla de las maravillas, con su disposición al romance— es probable que te sea fiel. Las posibilidades siempre son mejores después de casados que cuando te las ves con un soltero, y te diré por que. Generalmente, el León es demasiado haragán para andar a la caza de caras bonitas, una vez que ha encontrado una leona capaz de manejar bien su reino mientras él dormita placenteramente en una hamaca. Jugará afectuosamente con los cachorros, protegerá de todo peligro a su pareja y la hechizará con su ambición de llegar a un cargo de impresionante superioridad en su carrera.

Con un marido Leo llevarás una vida social muy activa, siempre y cuando le deje tiempo para su sueño reparador. Pero algunas noches saldrá con sus amigos, y también es posible que haya algunos problemas económicos, debido a súbitas urgencias del azar, o a alguna inversión arriesgada que en opinión de tu amado debía haber rendido muchísimo. Una vez conocí a un Leo que se compró diez acciones de un pozo petrolero.

Aunque entre los miles de accionistas, él fuera uno de los más insignificantes, no dejaba de ir un par de veces por mes al lugar de la perforación, con aire de importancia. Cuando alguien le preguntaba que quería, él contestaba que había ido, simplemente, para ver como andaban las cosas en su pozo. Los perforadores le trataban con gran respeto, pensando que era uno de los miembros del Consejo de Administración.

Todo eso se puede soportar porque tendrás compensaciones. ¿Cómo puede rezongar porque tú te hayas comprado el carísimo sombrerito de visón, cuando él ha perdido el importe de un abrigo de visón en una partidita con los amigos, o después de haberse gastado tus ahorros en la subasta de dos partidas de envases plegables de cartón de tamaños surtidos, cuando se le ocurrió que la compañía se incorporará al sistema de ventas por correo? (Que después no pudo usar porque resultó que estaban todas impresas con el anuncio de <<Veneno para las ratas>>, con la calavera y las tibias cruzadas.) Aunque tengas que ponerle bajo llave, manténle alejado de las subastas, porque su necesidad de ser mejor postor que nadie, en cualquier momento, es irresistible. También será él quien arrebatte la cuenta, en público, exclamando alegremente: <<Es mía>>, y te deje sin dinero para la nevera nueva. Leo estaría en su elemento en Texas o en Las Vegas, donde le reconocerían inmediatamente como uno de los que vuelan alto (a no ser que la influencia lunar o la de su ascendente le impongan frugalidad).

Hay una cosa en el León que puede resultarte muy útil. Casi todos los de su signo tienen un don maravilloso para arreglar cosas. Cualquier cosa, desde un picaporte roto a uno de esos tercos grifos del baño, hasta un magnetófono o un complicado aparato estéreo de alta fidelidad. Si es un Leo típico, no podrá resistirse a meter mano para hacer funcionar algo que está estropeado. Si no obtiene resultado, con espléndida furia leonina propinará un sonoro puntapié a ese armatoste atrevido, y de pronto el picaporte abrirá, el agua correrá como un torrente, el magnetófono empezará a hablar y el estéreo a tocar música.

Parece como si Leo tuviera alguna virtud mecánica. Muchos de ellos son capaces de desarmar motores y volverlos a armar, sin apenas ensuciarse las manos. Leo no es tipo que deje pasar meses sin ajustar los tornillos de una bisagra o sin asegurar las chinchetas de la moqueta. Es sorprendente la cantidad de Leones que son capaces de hacerse sus propios muebles, y que agregan una habitación a la casa sin ayuda de un profesional.

Es posible que quiera tener su propio taller en el sótano. No te quejes si hay un poco de aserrín en el suelo, que eso le mantiene contento... y en casa por las noches.

El León es la vida de muchas fiestas, pero no es ningún bufón. Para llamar la atención, puede ponerse la máscara del comediante, pero por lo general su auditorio comprende que es lo mejor seguir respetándole aunque durante un momento pueda estar juguetón. Pese a las apariencias, no hay nada de campechano en la naturaleza íntima de Leo; es mucho más resuelto y tenaz de lo que parece. Sabe lo que quiere, y generalmente lo consigue. Y también es bueno para conservarlo.

Si esperas que te sea fiel durante el noviazgo, asegúrate de darle una buena ración de romanticismo y afecto, porque si no, su enorme necesidad de amor y admiración le llevará a recorrer toda la jungla para buscarlos. Si vuestra relación es auténtica y profunda, es probable que Leo no te mienta, pero los ojos se le desviarán un poco. A menos que se los vendas, no es mucho lo que puedes hacer al respecto. Leo aprecia la belleza, de modo que si tú eres de las que se sienten celosas ante una mirada admirativa dirigida a otra mujer, más vale que trates de ser más tolerante. Un hombre Leo a quien su amada le deje porque le gusta flirtear se sentirá realmente herido y sin entender nada. En esas circunstancias es muy capaz de simular cualquier cosa, desde un ataque cardíaco hasta una nota de despedida manchada de lágrimas, para conseguir que tú te compadezcas y vuelvas corriendo a sus fuertes brazos cariñosos...y se mostrará tan convincente que te sentirás un monstruo de crueldad. A menos que a ti también te gusten las escenas dramáticas y emocionales, es mucho menos complicado comprenderle desde el principio. De todas maneras, lo más probable es que, si le sabes tratar, sus travesuras sean inocentes e inofensivas. Como no tienen una sensibilidad especial para los sentimientos ajenos, a pesar de su bondad básica, la mayoría de los hombres de Leo están tan inmersos en sí mismos que pueden ser de una franqueza y de una falta de tacto brutales, pero con su sonrisa deslumbrante despejan inmediatamente la atmósfera. En todo su cuerpo fuerte y grácil, el afectuoso León no tiene ni un huesecillo de maldad. Es posible que despida tremendas nubes de vapor, pero la maldad no entra en su estructura y no es capaz de actuar con auténtica crueldad (a menos que tenga una influencia negativa en su carta natal). Le gustan los deportes, pero a medida que pase el tiempo preferirá ser espectador, desde su cómodo trono tapizado, mientras tú le atiendes.

No siempre, pero con frecuencia, hay un giro raro en los varones Leo. A diferencia de Capricornio, que busca en una

alianza un ascenso social, a veces el León tiende a casarse con una mujer por debajo de su condición. Aunque este igualmente deseoso de status social, no puede resistirse al deseo de adquirir un <<súbdito de quien pueda sentirse superior. A veces se equivoca en la elección, y la tímida violeta que le adoraba sentada a sus pies le toma por sorpresa y consigue hacerle una jugarreta que le sirve para arrancarle el cetro. Cuando así sucede, el León destronado es un infeliz marido que lleva estampada la expresión trágica de un monarca en el exilio.

Es triste, pero cierto: es raro que Leo tenga una familia numerosa. Muchos de ellos no tienen hijos, viven separados de ellos o tienen un hijo único. Es una pena, porque son una maravilla de padres, cálidos, a veces un poco demasiado tolerantes, entre uno y otro discurso sobre la seriedad en el comportamiento. Es posible que sus hijos se irriten ante sus exigencias y se hartan de sus largas conferencias, pero ya aprenderán a someterle con halagos. Aunque él insista en que le respeten, y lo consiga, ya sabrán ellos sacarle cualquier cosa con un oportuno: <<Si, papá. Tienes razón, papá>>. Es decir que la verdadera disciplina tendrás que imponerla tú. Es posible que los niños se resientan por su actitud arrogante, pero a los padres Leo se les recuerda casi siempre con afecto a lo largo de los años. Un último consejo: no prestes a los niños más atención que a él, porque terminaras encontrándote con un problemon entre manos: un gigantesco ego magullado, casi imposible de curar.

¿Cómo puedes evaluar al enigmático varón Leo? ¿Es bondadoso o agresivo, generoso o cruelmente egoísta? ¿Es realmente un tipo sociable a quien le agrada la gente? Su reputación de superioridad, ¿ha sido ganada con falsos méritos o tal vez, como el verdadero León, es digno de que le llamen rey? Es obvio que, al menos si se le mide con su propia vara por lo menos, se merece ser el amo y señor de su vida amorosa y de su carrera. Hay que admitir que en los dos campos obtiene por lo general grandes éxitos.

Si Leo es un rey auténtico o apenas un pretendiente al trono es cosa que no podemos saber. Pero con respecto a tu propio León, hay algunas cosas que si sabes. Tiene apetitos insaciables, y es tan orgulloso como un pavo real. Exhibe una enorme necesidad de mandar y de ser amado por aquellos a quienes manda. Recuerda que Leo teme secretamente el fracaso y el ridículo. Es una constante tortura interna, y la verdadera fuente de su vanidad y de su dignidad exagerada. Sin embargo, cuando una gran causa ha conmovido su nobleza, el León no conoce el miedo. Solo entonces aprende, él mismo, que la magnífica fuerza y el valor que ha fingido poseer, en realidad, han estado presentes en él durante todo el tiempo.

Es posible que Leo te saque de tus casillas con sus extravagancias durante el noviazgo, pero no es de ningún modo mal compañero Si piensas en una relación duradera. Si no tienes inconveniente en postergar tu ego y en construir tu vida en torno a la de él, una vez que lo hayas domado contarás con la

adoración de este hombre y jamás volverás a sentirte sola. Piensa, además, que te arreglará todos los grifos del baño.

La mujer Leo

*Es un honor verme, y un favor oírme:
Es un gran privilegio cenar y tomar el te'
con la Reina Roja, con la Reina Blanca
y conmigo.*

Es probable que la mujer Leo tenga una cosa que a ti no te gustará. Un álbum de recortes, con fotografías y recuerdos de todos sus antiguos novios. De nada sirve intentar que lo quemes: la Leona es una sentimental incorregible.

En los bailes no se pierde pieza. Lo más probable es que sea ridículamente popular, y que tengas muchísima competencia cuando pretendas convencerla de que adopte tu apellido para el resto de su vida. Llevarás cierta ventaja si eres conde o marqués de algo; cualquier cosa que suene a realeza, a nobleza o a importante. En realidad, no me puedo imaginar que una mujer Leo se case con alguien de apellido Pérez o García. Aunque es posible. Todo es posible. Pero lo más probable será que firme Pérez de la Guía. Es casi seguro que ella será el líder social de su grupo y que imperará sobre las mujeres de menor categoría como una reina, pero con una gracia tan fascinante y con tan hermosa sonrisa que, en realidad, a nadie le importará. Es posible que otras mujeres acepten que ella nació para ser reina, para imponer modas, estilos y costumbres. De todas maneras, no les servirá de mucho el intento de usurpar su autoridad.

Parecería que la naturaleza se mostró prejuiciada al dotar a la mujer Leo de vivacidad, astucia, gracia, belleza y simple sex appeal para tres por lo menos... y un poco más. Si eres víctima de un complejo de inferioridad, más vale que centres tu atención en algún pájaro de plumas menos brillantes. No esperes domesticarla hasta convertirla en una tímida doncella pendiente de la última de tus palabras. El hombre que espera que una mujer Leo viva en adoración a sus pies vive en el paraíso de los tontos. Considérate afortunado si ella te acepta como a un igual, te respeta, está dispuesta a ser tu pareja y se deja poseer afectivamente. Ten en cuenta que el mero hecho de dejarse amar por ti es prácticamente como si te hubiera armado caballero. En serio, podría haberte ido mucho peor. Una Leona es mucha mujer, una especie de artículo suntuario, que no se encuentra en la sección de oportunidades.

Es conveniente no olvidar que la mujer Leo puede montar una escena tormentosa y también mostrarse tan dulce e inofensiva como un bote de jalea. Es posible que tenga voz suave y susurrante, fascinantes modales y unos ojos enormes y dulces que se iluminan con deliciosas chispas cuando mira entre las pestañas. Una mujer Leo puede parecer tan tersa y serena como un lago fresco y placido. Cuidado: no es más que un papel que representa porque los críticos lo aprueban. Pero si le quitas el papel estelar en tu producción amorosa, para relegarla al lugar de doble o de figura de segundo plano, ya verás lo tímida y lo sumisa que no es. Claro que la mayor parte de las mujeres Leo a quienes rindas tu homenaje dejarán bien en claro que son demasiado dignas y orgullosas para aceptar necedades. Sería muy triste que dieras el tropezón en complicarte la vida con el otro tipo de Leona, la que esconde las garras pero por si acaso, se las afila todos los días.

Para cortejar a esta chica, asegúrate siempre de que se traten de regalos caros y de excelente gusto, y que vayas correctamente vestido cuando se los ofrezcas. Además, tendrás que practicar diferentes formas de lisonjearla. Muéstrate original y creativo, por favor, que frases del estilo de <<Nena, que bien estás>> o <<Este traje te sienta muy bien>> pueden hacer que te veas inmediatamente arrojado de palacio, entre los labriegos.

Las expresiones vulgares y malsonantes la dejan como un témpano. Acuérdate de que estás cortejando a la realeza. Homenajes y halagos son para ella una razón de existir, pero ten presente que la mujer Leo admira tu masculinidad y no pretende convertirte en un alfeñique. Una mujer de este signo no podría amarte si no fueras fuerte, pero tampoco permitirá que la insultes con una actitud de condescendencia. En su forma de ver las cosas, decididamente, ella no es el sexo débil. Son muchas las mujeres Leo de constitución atlética y a quienes les encanta el deporte, pero será más prudente de tu parte que la lleses al teatro y no al partido. El escenario y las candilejas son infalibles para magnetizarla y transfigurarla.

(Mejor que saques plateas, olvídate de los palcos.) Elige una obra en la que la heroína se comporte como tú quisieras ver que ella se conduce esa noche, y tienes buenas probabilidades de que,

inconscientemente, repita el papel hasta el último detalle. Terminados los festejos, no la llesves a un bar a cenar hamburguesas, en la esperanza de que se siente en un taburete a comer patatas fritas, llevada de su amor por ti. Mas vale que la invites con menos frecuencia, pero a lugares de categoría. No es que sólo le interesen los hombres de dinero; por lo general es generosa, no tiene inconveniente, de vez en cuando, en compartir los gastos, y es probable que te cubra de tantos regalos como tú le hagas a ella. Simplemente, se siente incómoda en un ambiente mezquino. Aunque sea la mujer mas pobre del mundo, la nativa de Leo se las arreglará para ahorrar las moneditas necesarias para comprar cortinas para las ventanas, anillos para los dedos y ajorcas para los tobillos. Es posible que alguna vez se de una vuelta por los suburbios, pero por curiosidad, como espectadora, manteniéndose a distancia de la multitud. La pobreza la deprime y la hace sentirse físicamente mal.

Si vistes con desaliño y le ofreces como vivienda una choza, no te hagas ilusiones.

Hay un cuento de una dama francesa que, en los jardines de Versalles, preguntó a su amante si la gente del pueblo conocía esa exquisita emoción que era el amor. Cuando le aseguraron que sí, exclamó con ofendida sorpresa: <<¡Pero si es demasiado bueno para ellos!>>. Probablemente era una Leo.

No culpes a la Leona si de vez en cuando es arrogante y vanidosa. Por naturaleza, se siente por encima de las masas, y es raro que la gente se resienta, porque cuando se siente amada y respetada, Leo puede ser la más buena y generosa de las mujeres, capaz de mostrar auténtico afecto por los niños, los desvalidos y los desamparados. En realidad, no tienes por que esperar que se baje de un trono que por derecho de nacimiento le pertenece. Si es una típica hija del Sol, será graciosa y deslumbrante y serán muchos los que reconocerán alegremente en ella a un ser extraordinario. Y en verdad lo es. Es inteligente, ingeniosa, fuerte y capaz, sin dejar de ser al mismo tiempo deliciosamente femenina. Nadie que esté en sus cabales podría considerarla vulgar.

Si tu dama es Leo, sabiendo halagarla llegarás donde quieras; ya sabes que esa es su debilidad secreta. Y te diré otro secreto, si es que piensas casarte con ella: terminará por cansarse de su jaula dorada y querrá vagabundear por la selva para ver que es lo que hacen todos los demás felinos. Estar confinada bajo un techo y cuatro paredes puede quitarle rápidamente el brillo.

Déjala que disfrute a su manera. Se te marchitará en la rama si se ve obligada a no ser más que una ama de casa, a menos que tengas el dinero suficiente para que ella pueda recibir continuamente a sus amigos y derrochar en la decoración de su hogar.

Por lo general, Leo es una alhaja como esposa. Será raro que la encuentres descuidadamente envuelta en un albornoz, con los rulos puestos y la cara cubierta de crema, y no porque descuide sus tratamientos de belleza. La mujer típica de este signo se pasa horas frente al espejo y gasta una fortuna en cosméticos, pero lo que quiere que tú veas son los resultados, no la estrategia. En ocasiones, tendrás la sensación de que eres tú quien mantiene a toda la familia de su peluquero. <<Cariño, ¿realmente tienes que gastar tanto en el salón de belleza?>> suele ser el lamento de mas de un hombre casado con una Leo, pero es que realmente a muy pocas de ellas les gusta arreglarse solas el pelo. Con un champú y un marcado se sienten mimadas, y ya sabes lo que es sentirse mimado para Leo.

A menos que tenga ascendente en Cáncer, Virgo o Capricornio, es posible que tengas que vigilar sus créditos. Es fácil que a Leo se le vaya la mano cuando se trata de renovar el plumaje o de comprar artículos para el hogar o regalos para los amigos. Su guardarropa puede ser muy abundante, y aunque su aspecto sea brillante con vestidos de noche, relucientes de lentejuelas y piedras de fantasía, o con elegantes túnicas escotadas, es probable que si es una chica típica de su signo prefiera la vestimenta informal y deportiva. Le gustan las telas suntuosas y el corte perfecto, pero no necesariamente los volados y encajes. Entre sus favoritos están las sedas naturales, los buenos tejidos italianos y los tweeds ingleses, importados. Por lo general tiene un gusto excelente, aunque un poco caro. A veces te encontrarás con una Leo que se pasa de la raya y cuya intuición del estilo se pierde entre ropas llamativas y chillonas, pero es una excepción a la norma del gusto tradicionalmente exquisito de las mujeres Leo para la moda.

Cuando invites al jefe a cenar a tu casa comprobarás que es una estupenda anfitriona, y quedarás como un genio ante él, por haber sabido conquistarla. También es probable que deje fascinada a la mujer de tu jefe, porque las chicas leoninas saben ganarse igualmente a hombres y mujeres, con su sonrisa amistosa y su personalidad abierta. Cualquiera que acierte a estar cerca de ella recibirá el calor de su sol; Leo rara vez hace sombra.

Como madre, derramará generosamente amor y afecto sobre sus hijos. Aunque no le resultará fácil ver los fallos de los niños, cuando los vea será estricta. Como no puede soportar que la ignoren, Si los niños no la respetan se encerrará, ofendida, en un regio silencio. Muchas madres Leo tienen una peculiar manera de malcriar a los niños sin dejar de imponer disciplina, por contradictorio que pueda parecer. Es capaz de jugar y retozar con los cachorros, de tener con ellos largas charlas de camarada, pero también les exigirá que se pongan en posición de firmes como soldados, les enseñará modales y les hará obedecer a los mayores. Al mismo tiempo, existe el peligro de que les dé demasiado dinero para sus gastos y de que no se resista a sus peticiones, aunque sean extravagantes. En cierto modo, es como si diera a su progenie el trato

de miembros privilegiados de una familia real, amándolos sinceramente pero sin dejar de esperar que se comporten como es debido, especialmente en público. Estará orgullosísima de sus logros, y guarde el cielo al extraño que intente dañarlos o los juzgue injustamente. Pese a todo esto, no abrumara a los pequeños; ella es demasiado independiente para estar continuamente encima de ellos, y vivirá su propia vida, sin dejar de vigilar desde cierta distancia a los cachorros. Muchas madres Leo trabajan fuera de casa, pero es raro que los niños sufran de falta de atención. Cuando son mujeres de carrera, las nativas de este signo se las arreglan para equilibrar perfectamente la maternidad y el trabajo.

En ocasiones puede perder su dignidad y calma para convertirse en una gata juguetona, capaz de retozar y hasta de hacer alardes de bufonería. Puede rugir de risa, con alegría animal, pero pasado el momento retornarán la voz satinada y la regia prestancia. No hay quien pueda devolver una observación impertinente o una pregunta grosera con el frío desprecio de las mujeres Leo, a quienes disgusta toda familiaridad con extraños. Aunque puedan mostrar su humor y manifestarse sorprendentemente informales en la intimidad, de los extraños esperan siempre que mantengan su lugar.

En cuanto a la fidelidad, la mujer Leo puede hacerte pensar en un viejo brindis inglés: <<Este por mí, y éste por ti, y éste por el amor y la alegría. Te seré fiel mientras lo seas tú; después, ni un solo día>>. ¿Hace falta decir más? No sientas celos ante su don de convertirse en el centro de la atención en un salón lleno de hombres admirativos. Las cabezas siempre giran al contemplar el paso grácil de la Leona, y ella considera ese homenaje de los hombres como la cosa más natural. Es posible que incluso busque sus atenciones y se complazca en algún leve e inocente flirteo, porque su profunda necesidad de adulación y de aplauso encubre un extraño temor de no ser lo bastante femenina, y tiene que asegurarse constantemente de que la consideran deseable. Eso no significa que no siga enamorada de ti, aunque le dedique una sonrisa a tu mejor amigo y le diga que su nueva chaqueta deportiva es una maravilla. En cambio, no pruebes tú a decirle a la mejor amiga de ella que te encanta la nueva falda que lleva. Eso es muy distinto.

Si oye que te diriges a tu secretaria de manera más cordial e íntima que <<señorita Fulana>>, es posible que tu gatita deje de ronronear y te produzca un rasguño.

Ya se que no es justo. Pero si quieres ser el orgulloso poseedor de ese suntuoso y elegante plumaje, tendrás que hacer algunas concesiones. Después de todo, ser dueño de un pavo real no tiene nada que ver con poseer un cuclillo o una paloma arrulladora. Halágala en su vanidad. Es probable que ella sea importante por derecho propio, porque son pocas las mujeres Leo que pueden resistirse a competir con los hombres en cuestiones de prestigio, cuando no de dinero. Tu Leona puede ser cualquier cosa, desde actriz a cirujano.

Una de mis mejores amigas –y una de mis favoritas de este signo– es una conocida psiquiatra neoyorquina. Admito que es una profesión que le permite dar sermones y consejos (el pasatiempo favorito de Leo), pero lo hace con una sonrisa tan cálida, con tal brillo en los ojos y una simpatía tan profunda, que sus pacientes se sienten mejor por el solo hecho de estar en la misma habitación que ella. Su marido le brinda todo el respeto y la adoración que ella considera su regío derecho, pero también él tiene una profesión que lo pone a su altura: es un gran escritor y poeta, talentos que siempre impresionan el sentimentalismo de Leo. En escena, comparten igualmente el cartel ante las candilejas, pero entre bambalinas, el hombre y el que manda es él. La fórmula es perfecta para domesticar a la Leona.

Y esa es la clave para una relación sin problemas con Leo.

No dejes que ella ahogue tu personalidad pero no intentes tampoco pasar por encima de ella. Pon una estrella grande y brillante en la puerta de su camerino, y tonifica tu propio yo.

Bien sabes lo que vales, ¿no? por haberte ganado la mano de la orgullosa Leona. Entre nosotros, ¿cómo lo conseguiste?

El niño Leo

Tweedledum y Tweedledee se enfrentaron en un torneo, porque Tweedledum dijo que Tweedledee le había estropeado su sonajero.

¿Te acuerdas de aquel juego que solías jugar de niño, que se llamaba <<sigamos al líder>>? ¿Recuerdas a aquel pequeño que se enfurrñaba cada vez que no conseguía ser el líder? Si era el mismo chico que te prestaba dinero para comprar golosinas cuando tú ya te habías gastado el tuyo, entonces es seguro que había un Leo en tu pandilla de barrio.

El típico cachorro de León es alegre, risueño y juguetón cuando se sale con la suya. Cuando no, no se sabe de donde aparecen nubes de tormenta, acompañadas de un rugir de truenos o de un ofendido y caviloso retraimiento. Aunque parezca que se concede demasiada importancia, no hay que poner continuamente en su lugar a un niño Leo. Si se reprime su entusiasmo y su alta opinión de si mismo se corre el riesgo de dejarle profundas cicatrices que durante años oscurecerán el brillo de su Sol. Los chiquillos y las niñas de este signo tienen la costumbre de ser mandones con los demás niños, cosa que a menudo molesta a las madres de otros niños mas inhibidos; pero es necesario imponerles suavemente las restricciones necesarias, sin reñirles jamás con aspereza en presencia de sus compañeros de juego. El gran orgullo de Leo reacciona con violencia ante un ataque a su vanidad, y muy especialmente si se produce en público.

Es bueno estimular la natural capacidad de liderazgo de los niños Leo, pero es menester enseñarles que cada uno debe tener su turno, y que eso es lo justo, aunque ellos sean mas fuertes que los demás.

El sentido leonino de la justicia hará, por lo general, que los niños entiendan lo que se intenta explicarles. Leo no es agresivo por maldad; simplemente, tiene una tendencia innata a encabezar el desfile. Son niños con gran necesidad de exhibirse, y si cuando son pequeños no se controla esta necesidad, es muy difícil dominarla después. El pequeño León es el que orgullosamente se pone cabeza abajo en el patio de la escuela o camina por lo alto de una cerca para fascinar a las chicas. Los padres prudentes empiezan desde muy pronto a hacer que el niño Leo se de cuenta de que, en realidad, ese tipo de exhibicionismo no tiene dignidad alguna. Este sistema da resultados, normalmente, de manera casi mágica, ya que los niños regidos por el Sol tienen un innato sentido de la dignidad.

Lo notareis incluso en los más pequeñines: una especie de porte regio que produce la impresión de que el bebé fuera el monarca de todo lo que le rodea. La expresión <<Su majestad el bebé>> debe haber sido acuñada para describir a un pequeño Leo. Los cachorritos empezaran desde bien temprano a reinar sobre todo el gallinero, y con muy poco esfuerzo darán vuelta y media a papa, mamá y todo el resto de la familia. Es algo extrañísimo, pero un Leoncito sentado en su trono –en su sillita alta, quiero decir–, embadurnado de zumo de ciruelas y yema de huevo, y con urgente necesidad de que le cambien los pañales, todavía se las arreglará para mantener su dignidad intacta. Para un bebé Leo es natural que sus embobados padres y amigos embelesados le rindan homenaje, mientras él acepta graciosamente sus atenciones, presentes y tributos. Le resulta muy fácil dejarse adorar. Observa la presunción satisfecha en su carita cuando algún extraño se detiene a hacerle mohines.

Tu hijo Leo será más inquieto que la mayoría de los niños, correrá más riesgos y será mas activo. También tendrá sus ataques periódicos de leonina haraganería, durante los cuales estará tirado por la casa demasiado cansado para mover un dedo, como no sea para ordenarte que le atiendas. Déjalo solo y hazle entender que nadie es su sirviente. Si quiere algo, puede buscárselo él solo, cuando recupere sus energías. Si no actúas así malcriarás al pequeño Leo y harás de él un pequeño tirano. Claro que de vez en cuando no le hará mal que le alcances un libro, le sirvas un vaso de leche con cacao o le hagas amistosamente cualquier pequeño favor. Pero con esta mínima sumisión a los caprichos del León es bastante, a menos que tengas la intención de convertirte en camarera o escudero de su principesca persona. Si se les enseña a respetar los derechos de los demás de la misma manera que se respetan los suyos, los niños Leo pueden ser encantadores para convivir con ellos. Son juguetones y afectuosos como esos adorables cachorritos que se ven en el zoo y, como ellos, necesitan una disciplina estricta y cariñosa. Los domadores de leones saben usar tanto el látigo como la caricia. Cualquiera de los dos, por si solo, seria ineficaz y peligroso.

Hay dos tipos de niños (y niñas) Leo. El primer tipo lo forman los extrovertidos, alegres, divertidos, bien dispuestos, cálidos y generosos, aunque a veces un poco agresivos. Los otros Leones un poco vergonzosos exteriormente pueden haber sufrido un grave golpe en su vanidad, ya sea porque los padres son demasiado dominantes o porque prestan excesiva atención a sus hermanos y hermanas. Secretamente, son niños que necesitan poder y aplauso, tanto como los demás. El peligro de tales situaciones, si se prolongan, es que el niño Leo llegue a obtener la atención que necesita mas tarde en su vida, forzando situaciones en mal momento y con la gente mas inadecuada, o bien que se retraiga en una dolorosa timidez y una frustración destructiva. La antinatural frustración de su ego durante largos periodos puede resultarles muy enfermiza.

De pequeños, a los varones Leo les gustará jugar a los soldados y disfrutarán de los juegos que representan un desafío y contienen un fuerte elemento de azar. La niña Leo será toda una dama, aunque de gran voluntad; le gustarán los vestidos bonitos, que le digan que es guapa, y probablemente, también que le confien responsabilidades en la casa. A veces, alguna niña Leo puede mostrar tendencia a juegos de varones, pero su vanidad hace que supere esa etapa. No esperes que estos niños acepten con gusto barrer o sacar la basura. Estas tareas serviles les sublevan, de modo que confiales obligaciones mas dignas e importantes, que les den sensación de autoridad.

Los maestros pueden esperar cierta ayuda de los niños Leo.

Les encanta explicar cosas a los demás, y nada les gusta más que sustituir al maestro cuando éste tiene que salir del aula: así ocupan el centro de la escena. Normalmente, el niño Leo que queda a cargo de su clase se ocupará alegremente de la disciplina, pero alguna vez su espíritu juguetón pasará a primer plano, y es posible que al regresar, el maestro encuentre que la clase se ha convertido en un circo de tres pistas. Son niños que pueden aprender muy deprisa, cuando quieren. Son inteligentes, y con frecuencia muy gratificantes para el maestro que tiene paciencia con ellos, pero tienen tendencia a mostrarse un poco ociosos en el aprendizaje. Prefieren confiar en su personalidad alegre y congraciarse con su encanto.

Son capaces de deslumbrar a los maestros con sus sonrisas soleadas y sus zalamerías, y no es raro que los cachorros de León obtengan mejores notas que las que se merecen. Es posible que haya que obligarles a formarse buenos hábitos de estudio, aunque, pensándolo bien, con estos niños lo de obligar es una pérdida de tiempo. La manera más fácil de conseguir que un estudiante Leo obtenga buenas notas es apelar a su vanidad, hacer que quiera ser superior a los otros. Generalmente, es el recurso más eficaz. Cuando se porte bien, dale palmadas en el hombro para asegurárselo, pero no te limites a una sola palmadita.

Por más homenajes que se le rindan, Leo siempre está ávido de más. Estos chicos necesitarán, probablemente, más dinero para sus gastos que otros niños más austeros. Es posible que tu hijo Leo regale las monedas que le sobren, pero no saldrá perdiendo tampoco. Es una buena idea enseñarle la regla que aprendían los hijos de Rockefeller en cuestión de finanzas: <<Algo para dar, algo para gastar, algo para ahorrar>>. Lo último, especialmente.

A medida que crezcan, los jóvenes regidos por el Sol se darán cuenta de la existencia del sexo opuesto mucho antes que los nacidos bajo otros signos solares. Prepárate para una adolescencia turbulenta, porque tu hijo Leo tendrá cien altibajos emocionales por día. Tanto sus amistades como sus romances serán tremendamente dramáticos, plenos de momentos de éxtasis y de corazones destrozados. A todos los chicos de este signo les encantan las fiestas. Dale la suficiente libertad, porque si no, él se la tomará. Imponiéndole órdenes rígidas destruirás su orgullo y su dignidad. Si estimulas su valor y halagas el yo de un joven Leo, diciéndole con sinceridad que le consideras capaz de serlo, te mostrará orgullosamente lo fuerte que es.

Nunca es tarea fácil criar a un niño nacido en agosto. Habrá momentos en que sientas que jamás podrás domar a tu leoncillo enjaulado. Pero es posible lograrlo, si recuerdas que necesita una disciplina suave y constante, y que el amor y el afecto son las llaves mágicas para abrir su corazón de oro. No son los Leones que se sintieron adorados cuando niños los que se convierten en adultos desdichados, sino los cachorritos que crecieron en el descuido y la privación emocional. Recuerda que, aunque finja ser muy fiero, el temor secreto de Leo es no serlo lo bastante.

Abrázale con fuerza todas las noches, y ámale con todo tu corazón.

El jefe Leo

*..Ahora no me interrumpas,
que voy a decirte todos tus defectos...>>
Al principio le intrigó muchísimo,
pero después de observar un par de minutos
se dio cuenta de que era una sonrisa.*

¿Así que tienes un jefe Leo y ya hace más de un año que trabajas con él? ¿De veras? Pues debes de ser muy buen oyente.

Probablemente, tu jefe Leo tendrá la sensación de que los impuestos, las disposiciones gubernamentales y las normas sindicales son todos fruto de una conspiración personal en contra de él, pero que él podría deshacerse fácilmente de todo eso. La mayoría de los Leones son excelentes organizadores, y absolutamente geniales cuando se trata de delegar autoridad. Su manera de resolver estas situaciones enojosas consiste en dirigirse a ti y dictarte, con grandes floreos, algunas frases sonoras sobre el problema en general, para después, con un regio gesto de la mano y una sonrisa radiante, decirte vagamente que te bases en eso.

Además, es probable que añada que le gustaría tener lo antes posible sobre su escritorio el informe terminado. <<No corre mucha prisa, pero lo necesito para mañana antes de mediodía>> te dirá. A Leo no le gustan los detalles. Prefiere pintar el cuadro en grandes pinceladas, y dejar que de las minucias, tales como cifras y estadísticas, te ocupes tú.

El ejemplo clásico de jefe Leo es uno que yo conozco, que llamo a su secretaria para dictarle la respuesta que había preparado para un cliente muy importante. <<Decidió ya lo que quiere decirle?>>, preguntó inocentemente la chica, con su cuaderno de taquigrafía abierto y el lápiz bien afilado. <<Si, claro – sonrió su jefe–. Dile que quizá ¿Entendido? <<Quizá. De los detalles ocúpate tú.>> Tras impartirle tan luminosas instrucciones, se fue alegremente a agasajar a un grupo de personas en un restaurante de categoría, siguió con un partidito de golf y volvió a la oficina alrededor de las cinco de la tarde, preguntando si la carta estaba lista. Lo estaba. (La secretaria era Virgo.) Después de leerla con solemne aprobación, Leo tomó el teléfono y le comentó la carta a un colega. A través de la puerta del despacho, sus palabras llegaron a oídos de la sufrida secretaria. <<¿Que te parece? –decía su jefe al interlocutor–. Creo que he hecho un excelente resumen de la situación y he dejado bien en claro cual es nuestra posición, ¿no crees? Claro que yo siempre he tenido facilidad de expresión. Mi mujer siempre me dice que yo tenía que haber sido escritor>>, concluía modestamente.

Tal vez éste sea un caso extremo, pero si tienes un jefe Leo típico, encontrarás siempre en el aire ecos de actitudes similares. Si le ofreces ideas originales, estará encantado contigo. A los ejecutivos de agosto les encantan los empleados que hacen aportaciones creativas a la empresa. Pero prepárate para verle sonreír como el gato de Cheshire al día siguiente, mientras organiza el plan que tu le dijiste la noche anterior, encabezándolo con este increíble comentario: <<Es una de las mejores ideas que he tenido jamás>>. Y cree sinceramente que a él se le ocurrió primero. En serio. Claro que tú acicateaste su imaginación, y por eso te considera tan valioso. Pero la idea fue de él, no lo olvides.

De vez en cuando, tu jefe Leo puede parecerte un tanto desagradecido. Es probable que arroje sobre tu escritorio una enorme pila de cartas, porque a él le aburre leerlas, o le fastidia. Y a la mañana siguiente, cuando tú estés con los ojos hinchados por haberte quedado hasta medianoche para terminar con aquel trabajo extra, sacudirá con aire de desaprobación la leonina melena y, mascullando una crítica sobre el desorden de tu escritorio, se meterá en su suntuosa guarida. Porque, eso sí, es casi seguro que su despacho privado estará puesto por todo lo alto: con luz indirecta, música, flores, sofá con almohadones de plumas y escritorio de madera de guindo. Aun cuando su presupuesto sea reducido, será raro que encuentres a Leo rodeado de un mobiliario hecho de cajones de fruta mirando por una ventana sin cortinas. Cubrirá, además, las paredes con excelentes reproducciones de obras famosas, o con fotos en las que el mismo aparece en compañía de importantes personalidades. Cualquier diploma o certificado que tenga, pulcramente enmarcado, estará colgado en un lugar bien visible.

Otro jefe Leo que conozco tenía una empleada que trabajo horas extras todas las noches, y todo el día los sábados y los domingos, durante los tres meses que dedicaron a una promoción especial. También colaboró moviendo pesados archivadores, empaquetando enormes cajas de mercancías y cambiando cada dos días las botellas de agua de la nevera. Además, se dejó un hueco para hacer las compras de Navidad a su jefe y limpiarle el escritorio una vez por semana. Una hermosa mañana de sol lo oyó cantar sus alabanzas de ella al presidente de la empresa. <<Hester es realmente una alhaja. No se que haría yo sin ella. Es fantástica esa chica, aunque un poco haragana. Claro que no se puede encontrar todo en una sola persona.

¿Pensas que Hester se despidió sin más trámites? Pues yo diría que no. ¿Por que iba a molestarse por semejante tontería? Hester es una chica despierta, y sabe que los esfuerzos de cualquiera parecen insuficientes si se los compara con la fabulosa vitalidad de su jefe (entre una y otra siestecita de las que se echa todos los días en el diván tapizado en terciopelo de su despacho privado). ¿Por que renunciar a un jefe que nunca deja de admirar su vestido nuevo? No es fácil presentarle la renuncia a un hombre que para su cumpleaños le regaló un brazalete de topacios, un juego de cristal de Waterford para su ajuar, y que entendió tan bien que el color de su máquina de escribir la pusiera nerviosa. Si él mismo se la pintó de amarillo brillante, aunque claro que tuvo poco cuidado y dejó caer un poco de pintura sobre las teclas. Hester se pasó semanas con los dedos pintados de amarillo, pero no le importaba porque era una delicia lavarse las manos diez veces al día con el jabón perfumado que hace poner el jefe en los lavabos.

Su jefe Leo ayudó al padre de Hester a conseguir otro trabajo, le pagó los gastos del hospital a la madre, y accedió generosamente a dar trabajo a su prima en el departamento de correspondencia. Además, ella está orgullosa de la reputación profesional de su jefe. El año pasado le concedieron dos premios; le está dictando a ella un libro sobre su vida; en Esquire apareció como uno de los hombres mejor vestidos; está enamorado de su esposa, adora a sus hijos y ha conseguido elevar en forma astronómica los beneficios de la empresa, a pesar de los riesgos disparatados que ha corrido un par de veces.

Es raro que se fije si ella se demora un poco más a la hora de almorzar. La semana pasada, le consiguió un apartamento mas grande y de alquiler mas bajo, sin contar con que riñó al novio de Hester porque no la trataba bien. ¿Despedirse? ¿Cómo se le podía ocurrir despedirse?

Si tú, lector, eres un hombre que trabaja para un ejecutivo Leo, tendrás algunos problemas especiales. Muéstrate original, audaz, creativo y trabajador, pero recuerda que él es siempre mas original, audaz, creativo y trabajador que tú... en su opinión, por lo menos. Di que sí a la mayor parte de sus ideas

geniales (y en una semana puede tener muchísimas). Y si tienes que decir <<no, empieza con una montaña de halagos y termina con otra. En un tipo de sándwich como ese, puede aceptar un no, pero ándate con tacto y mira donde pisas.

Entre los ejecutivos Leo, hasta los más modestos y menos ostentosos tienen abundantes encantos y les encanta difundir luz en torno de ellos. Cuando tu jefe leonino haya obtenido hasta la última gota de reconocimiento que se merece, mas una dosis extra de respeto por si acaso, te enorgullecerá a ti elogiándote un trabajo bien hecho. Leo nunca es avaro en el elogio, pero tampoco se lo piensa dos veces cuando tiene que expresar desaprobación. Es posible que el León muestre muy poca discreción al señalar tus errores. Un empleado de naturaleza muy sensible se encontrará mas cómodo trabajando en otra parte, y lo mismo sucederá con quien, como el propio Leo, tenga un ego de tamaño extra. Hay algo más que simples vestigios de arrogancia en el carácter de tu jefe, pero es probable que se vean atemperados por un cordial optimismo. Bajo su mando, las cosas marcharán sin problemas, como ronroneando. Nacido para mandar, Leo tiene un talento envidiable para asignar a cada cual la tarea adecuada, y ocuparse de que todos la terminen a tiempo.

Las intrigas oficinescas provocaran su enojo. Leo simplemente no puede aguantar que se tengan secretos con el; tiene que saber todo lo que sucede. No te sientas molesto si tu jefe Leo se entromete un poco en tus asuntos privados o te da una conferencia sobre la forma en que tendrías que organizar tu vida personal. Actuar así supone, en realidad, un sello de su regia aprobación. Significa que le gustas tanto que quiere protegerte, ofreciéndote los beneficios de su prudencia y sabiduría.

Un jefe Leo puede ser un ser muy extraño. Es capaz de mostrar una cólera terrible, y de enfurruñarse durante horas a puertas cerradas, si considera que ha sido insultado, pero, a pesar de si mismo, se derrite ante el halago. Son gente que viste bien, come bien y duerme bien. Son comprensivos y generosos con los errores y, si obtienen el respeto que exigen, son capaces de la noche a la mañana de convertir en victoria un fracaso, con una extraordinaria fuerza de carácter. El León obtiene una tremenda satisfacción interior al dar órdenes, y sermonear es una actividad a la que tiene muy especial afición.

Tal vez te haya tocado uno de esos jefes Leo que ocultan su pasión por los reflectores y las candilejas bajo un comportamiento tranquilo, pero la dignidad, el orgullo y la vanidad típicos de su signo solar integran básicamente su naturaleza, lo mismo que la de los tipos mas teatrales. ¿Tienes alguna duda? Prueba a dar el más leve pinchazo a su yo, pero después, ponte fuera de su alcance.

Una vez tuve un jefe Leo, de la versión tranquila de los gatitos, que solía organizar una reunión especial de todo el personal en su despacho, los martes por la mañana. La razón ostensible era mejorar las relaciones laborales, pero el motivo real subyacente en esas sesiones semanales era que constituían la gran oportunidad del tímido Leo para exponer sus ideas ante un auditorio atento. Alma de Dios, si era su momento brillante.

Cuando se le trata bien, nadie puede ser tan encantador como el León. ¿Que importa que busque admiración en grandes dosis para alimentar su vanidad insaciable? La mayoría de las veces se merece realmente que lo admiren. Está bien, es cierto que de vez en cuando se apropia de tus ideas y te niega el debido reconocimiento, y es posible que te hartes de escuchar sus consejos condescendientes, y de decirle lo genial que es. Pero no encontrarás otro jefe que te deje tener el cochecito del bebé junto al escritorio porque te has quedado sin niñera.

Claro que tú habrías preferido tener el día libre y ocuparte del niño en casa, pero tu jefe te necesitaba en la oficina. ¿Y acaso no es él el padrino del bebé?

El empleado Leo

*Brillaba el sol sobre la mar,
con toda su fuerza brillaba:
se esforzaba por lograr
que las olas relucieran...
Cosa rara, porque era
justamente medianoche.*

Si su empleado es un Leo típico, le será a usted casi imposible ignorarlo. Si es uno de los tranquilos, no seria prudente ignorarlo. Los Leones de tipo agresivo le obligan a uno a reconocer su talento y apreciar

su valor diciéndoles, simplemente, cuan maravillosos son. Los del tipo tímido gatito se enfurruñan hasta conseguir el mismo resultado. Tanto da: no ignore usted a sus empleados Leo.

Ya sea dado a rugir en medio del escenario o a pasarse el tiempo entre bastidores, el León es orgulloso y digno. Conoce su superioridad y no quiere que nadie deje de reconocerla. Leo no es de los que esconden su luz bajo un almud. Si no se rinde tributo a su vanidad, ambos tipos de Leones se irán a honrar con su presencia otras praderas, no pueden aguantar que les subestimen.

A todos los Leo les encantan los títulos, y cuanto mas largos y sonoros, mejor. Si ofrece usted al León un sustancial aumento, pero al compañero del escritorio de al lado le da el titulo de Jefe de Coordinación del Departamento, Leo no se sentirá muy agradecido por el dinero extra que reciba en su sobre: estará demasiado ocupado cavilando sobre el aumento de rango que le ha concedido a su compañero, que naturalmente no puede merecerse tanto como él un ascenso semejante.

No es perversidad lo que le lleva a insistir en sus derechos; es simplemente que ha nacido para ser amo de todo lo que le rodea. La condición de líder es algo inherente a su naturaleza, imposible de desarraigar completamente. Leo está perfectamente preparado para tomar cosas a su cargo. Cuando no puede asumir algún tipo de obligación, no solo se siente inútil y desvalido, sino también indeseado. Si no encuentra otra manera de reforzar su sentimiento de importancia, lo alimentara ofreciendo consejos gratuitos a la familia y los amigos, sin dejar por eso de lado a los extraños: cuando se trata de esparcir perlas de sabiduría, Leo es imparcial. Le dirá a usted cuanto tiene que pagar para hacer construir una habitación sobre el garaje, dará consejos a su secretaria que tiene problemas con el presupuesto para la comida, informará a la mujer que viene a hacer la limpieza que ungüento debe ponerse en el dedo gordo que le duele y le explicará al cartero como puede realizar con mas eficiencia su tarea. Cuanto menos importante sea en su trabajo, tanto mas en serio se tomará sus funciones de asesor.

Conozco a un hombre Leo (de los tranquilos) que trabaja para una gran empresa. Durante años, su familia tuvo la vaga impresión de que era el gerente de ventas del distrito. En verdad, era un simple vendedor, al mismo tiempo que supervisor de ruta, y uno de los hombres más importantes de la empresa.

Como no podía llegar a gerente de ventas mientras no se hubiera jubilado quien merecidamente ocupaba el cargo, Leo se tragaba su orgullo herido y satisfacía su vanidad dejando suponer a su familia que desempeñaba el cargo de gerente.

Su enorme sentido de la responsabilidad se puso de manifiesto en la lealtad y consagración que demostró durante años. Se pasó un cuarto de siglo suministrando a la empresa excelentes ideas publicitarias, que se traducían en beneficios siempre crecientes. Al mismo tiempo, supervisaba con toda competencia las rutas de los camiones de reparto, a todas horas y sin importar las condiciones climatológicas, en espera del merecido reconocimiento, pero su ascenso estaba siempre un paso mas allá. Cuando finalmente el gerente de ventas se jubiló, la vacante fue para un hombre más joven que vino de Nueva York. Ese mismo día Leo se despidió. Como tenía importantes influencias de Capricornio en su carta natal, la situación se le hizo mas fácil de soportar de lo que habría sido para un nativo típico del signo, pero de todas maneras es un hombre que llevará durante toda su vida la profunda cicatriz de la herida que sufrió su orgullo. En este mundo no hay nada más triste como el espectáculo del León privado del respeto que busca desesperadamente, y que honradamente se ha ganado.

Vale más que tenga usted en cuenta que el sentimiento leonino de responsabilidad, que tan impresionante puede ser, no suele consolidarse hasta la madurez. En su juventud, el León es el playboy clásico, que retoza alegremente a lo largo de días y noches de vino, mujeres y canto, luciendo las vestimentas mas extravagantes del grupo, haciendo que todo el mundo se ría de sus payasadas y rugiendo cuando alguien le pisa la magnifica cola.

Por lo común, es prudente asignar a los jóvenes Leo tareas de promoción y ventas. Son exhibicionistas por naturaleza, y con su disposición cálida y alegre sabrán mantener conformes a los clientes. Después, a medida que maduran, es posible ir ascendiendo gradualmente a los grandes felinos a puestos más elevados donde sabrán estar a la altura de cualquier responsabilidad que se les confíe. Hay que ser un jefe despierto para saber en que momento el León abandona el papel de principesco playboy para asumir el de rey, justo y digno.

Hay un rasgo extraño en las personas Leo, de ambos sexos. Por debajo de su mascara de bravura, temen en secreto no estar en posesión de un auténtico valor. Son capaces de conducirse con el orgullo más exasperante y la más ofensiva vanidad, de exhibir un egocentrismo insufrible, de caer en periodos de ejemplar haraganería. De pronto sobreviene una crisis o una emergencia, que puede ser en el trabajo o en su vida privada y, para sorpresa de todo el mundo, el León o Leona demuestra ser el más equilibrado. Solo bajo el influjo de grandes presiones, abrumado por las cargas más pesadas que pueda imponerle la vida, brilla en todo su esplendor la fuerza interior innata de este signo solar.

La niñez cómoda y regalada de Jacqueline Kennedy no permitió a nadie prever el increíble valor que demostró cuando le ocurrió la tragedia inenarrable. El mismo Leo conocido por su reputación de playboy sorprenderá a sus amigos al mantener, valientemente y con buen ánimo, a su mujer inválida y a dos tías

ancianas, tras haber vivido una juventud irresponsable y descuidada. Los que nacen bajo el signo del León y están regidos por el Sol no pueden sospechar el tremendo poder que poseen hasta que no se ven puestos a prueba. Hasta el momento, recuérdalo, solamente se hacen los fuertes. El feroz rugido del León oculta un complejo de inferioridad totalmente injustificado.

Si Leo no puede estar en situación de jefe, necesita tener un puesto donde de alguna manera pueda mostrar al mundo sus talentos y capacidades. Tras haber cambiado de trabajo una docena de veces porque no llegó a ser vicepresidente (por lo menos), el Leo típico terminará generalmente por orientarse hacia una profesión donde pueda ser su propio jefe. Leo, cuando se ve privado de desempeñar un papel de directivo o ejecutivo, donde mejor se encuentra es en las actividades de maestro, vendedor, medico, abogado, gerente, asesor, locutor, anunciador, actor o actriz, escritor e incluso fontanero y guía de turismo.

El León busca una ocupación que de alguna manera le permita comunicar a otros su conocimiento superior, o erigirse ante las brillantes luces de la publicidad. Donde más destaca es en el campo de la política y de las relaciones públicas.

Tenga usted presente que el empleado Leo llegará, en un tiempo razonable, a un cargo ejecutivo del mismo nivel que el suyo o, en caso contrario, se ira. No se satisfará con trabajar entre bastidores; los aplausos que el necesita están fuera. Pero para usted será una suerte contar con el León, por corto que sea el tiempo que permanezca en la empresa. Para mostrarle que maravilla de persona es, trabajara con más empeño que nadie, y las constantes muestras de reconocimiento le estimularán hasta el punto de llevarle a exhibir una vitalidad increíble, que supera en mucho los límites de una resistencia normal. Regatear los elogios a su empleado Leo le privará a usted por lo menos del cincuenta por ciento de su valor potencial.

Cuide también de regar con regularidad la vanidad de su empleada leonina. De vez en cuando llévele una rosa para que se la ponga en el pelo, y desentiéndase de los comentarios de los murmuradores, que usted no puede darse el lujo de perder a esa chica. Los murmuradores no tienen sus virtudes ni su capacidad. Dígale con frecuencia lo encantadora que está y lo despierta que es, y de vez en cuando tenga la atención de regalarle entradas para un concierto o una función de gala. Siempre dos entradas, claro, porque una muchacha Leo siempre, en todas las estaciones, está casada o enamorada o tiene un amigo muy especial.

En cuanto al León, invítelo con frecuencia a almorzar a un restaurante caro, donde haya gente importante que pueda verle con el gran hombre. Siempre que pueda, deje que sean sus empleados Leo, hombres o mujeres, los encargados de formar al personal nuevo. No les molestará tener trabajo extra, estarán orgullosos de la responsabilidad, y les encantará decir a los otros que es lo que tienen que hacer y como hacerlo.

Hábilmente aplicada, un poco de psicología astrológica puede convertir al orgulloso y quisquilloso Leo en un extraordinario crédito para la empresa. Con su gracia y entusiasmo, será un ornamento para la oficina. Póngalos en un marco de luces brillantes, cortinajes y alfombras de color amarillo o naranja, y compre para ellos los escritorios y las máquinas de escribir más caros que pueda permitirse. Nada deprime mas el espíritu de Leo que la necesidad de trabajar con un equipo estropeado y viejo, salvo tener que hacerlo con gente pesimista y sin imaginación.

Son empleados que necesitarán emolumentos generosos y algún tiempo extra para almorzar. Para Leo, la comida es una ocasión social y una oportunidad para practicar el arte de la promoción. Con que le dé el esqueleto de una idea para empezar, sabrá organizar una espectacular campaña que podrá atraerle a usted un montón de clientes nuevos. Pero recuerde que no puede esperar que funcione al máximo de revoluciones si tiene que estar pendiente del reloj y limitado por el dinero. Por muy rápido que pueda ser con las cifras, es raro que aprenda el truco cuando se trata de contar monedas.

Y en cuanto al reloj, es algo que le produce calambres. El León es fácil de domar, cuando se sabe como hacerlo. Afloje levemente las normas y deje la reja entreabierta. No son empleados a los que se pueda tener encerrados, porque dejarán pasar hoscamente el tiempo sin poner en juego su brillante capacidad.

Es una buena idea tomar un empleado Leo; agregará un toque de emoción a la oficina, además de ser capaz de llevar cargas gigantescas sin quejarse. Necesita una dieta rica en halagos, autoridad, ascensos, títulos y libertad, que no constituye un precio demasiado alto por su inteligencia, lealtad, fidelidad, buenas ideas y sentido de la responsabilidad. Después de todo, ¿cuantos jefes tienen entre su personal a un miembro de la realeza? Déles su alimento preferido a sus gatos y gatitos, y verá como ellos son sus mejores propagandistas, tan orgullosos de su empresa como si ellos mismos fueran los dueños. El corazón del León es tan grande como su ego.

VIRGO, LA VIRGEN

Del 24 de agosto al 23 de septiembre

*–Si siete doncellas con siete estropajos
lo fregarán noche y día,
¿crees tú –preguntó la Morsa–,
que por fin se limpiaría?
–Lo dudo –dijo el Carpintero–,
con una lágrima en la pupila.*

Como reconocer a Virgo

*–Solo que la mostaza no es un pájaro –señaló Alicia.
–Tienes razón, como siempre –declaró la duquesa–,
¿con qué claridad eres capaz de decir las cosas!*

Virgo es el signo de la Virgen, pero es mejor no tomarse el simbolismo demasiado al pie de la letra. Puedo asegurar a mis lectores que haber nacido en septiembre no es garantía de virginidad. Aunque muchos Virgo de ambos sexos se aferren a su soltería, también hay muchos Virgo que terminan por avenirse a la bienaventuranza del connubio. Es posible que no lo hagan llevados por un súbito estallido de fuego y de pasión, porque el matrimonio no es el estado natural para los seres de Virgo, aunque es sorprendente cuantos de ellos llegan a dominar esta forma de trabajo en equipo, mostrándose casi siempre muy dedicados a su familia.

Casado o soltero, es bastante fácil detectar a Virgo en público. Por una parte, no estará haciendo mucho ruido; no es exactamente parlanchín, y se destacará por su condición de solitario. (¿Ves ese hombre callado y atractivo, allí en el rincón, con el diccionario bajo el brazo? ¿El que tiene un mecanismo mental de relojería que registra pulcramente las horas y metódicamente toma nota de los menores detalles? Si te fijas bien, casi podrás verlo medir cada minuto para darle todo su valor.

Es Virgo.

¿Ves esa muchacha retraída de hermosos ojos dulces, que espera el autobús? Fíjate en la pulcritud de sus guantes blancos, en su actitud tranquila. En la mano tiene las monedas exactas para el billete. Jamás se le ocurriría pedir que en el autobús le cambiaran un billete grande. Es Virgo.

Si andas en busca de estos perfeccionistas, las reuniones sociales no son el mejor coto de caza. Es más probable que los encuentres en la oficina, trabajando horas extras, que demostrando su carácter sociable en un coctel. Para Virgo no es fácil relajarse lo suficiente para disfrutar sin aprensión de los placeres sociales, porque básicamente se siente incómodo entre la multitud. A veces, por pura frustración, hace el intento de adaptarse a la rutina de alguna fiesta, pero la llamada del deber es demasiado insistente para permitirle mucha frivolidad. En ocasiones, Virgo puede conseguir que Capricornio parezca un tipo divertido, lo que ya es mucho decir. Será raro que veas a Virgo haciendo pompas de jabón o levantando castillos de arena. Está demasiado ocupado para sonar despierto, y por la noche, generalmente, llega demasiado cansado para pensar en hacer peticiones a las estrellas.

Lo primero que observarás en un nativo típico de Virgo es la decidida impresión que da de tener un grave problema y de estar luchando mentalmente por resolverlo... o por lo menos, la vaga sensación de estar secretamente preocupado por algo. Es probable que así sea. Para Virgo, estar preocupado es natural. Hasta se podría decir que tiene cierto afectuoso apego al hábito. Es algo intangible y elusivo, pero su encantadora sonrisa siempre parece estar escondiendo una gran inquietud.

Aunque el ascendente y otras posiciones natales puedan modificar la figura típicamente magra, generalmente puedes esperar una estructura como si fuera de alambre y unos ojos excepcionalmente bellos y tranquilos. Es frecuente que uno casi pueda verse reflejado en ellos; expresan la inteligencia y la claridad de pensamiento. En los rasgos de Virgo hay una pureza y una tranquilidad de expresión que parecen la negación de sus secretas preocupaciones. La mayoría de ellos son gente muy atractiva, de nariz, orejas y labios bien diseñados. No carecen ciertamente de gracia y encanto, y pueden mostrar cierta vanidad que irrumpe en raros momentos. Nunca les satisfacen las fotografías que les toman, y son sumamente remilgados con su aspecto, tanto si se trata de una película como en persona. Si eres observador, ya los encontrarás retocándose frente al espejo, cuando creen que nadie les mira. Siempre están bien vestidos, con un gusto generalmente meticuloso, aunque conservador. Maurice Chevalier, que era Virgo, prefería que lo tomaran por sorpresa sin una canción, pero no sin la flor en el ojal y el alfiler de corbata.

Las personas Virgo son normalmente menudas, nunca gigantescas, pero musculosas, y están dotadas de mucha más fuerza de lo que da a entender su apariencia de fragilidad. Son capaces de aguantar un trabajo más intenso, y durante un tiempo más largo que gente regida por signos más fuertes y recios... siempre que durante esa actividad puedan evitar un colapso nervioso. Por más que exteriormente se muestren capaces y serenos, su angustia interior les carcome, alterándoles la digestión y el equilibrio emocional. Lo que se oculta tras los nervios destrozados de más de un Virgo es esa tendencia a aceptar más trabajo del que pueden hacer sin riesgo, y después esforzarse hasta no poder más para cumplir con los compromisos asumidos. Son gente nacida para ser tranquila y apacible, cuando sus complejos y delicados mecanismos funcionan sin problemas y sin que la fatiga cerebral trabe los engranajes.

Son incuestionablemente gente confiable y sincera, pero sin embargo, son capaces de fingir una enfermedad cuando no quieren hacer algo o ir a alguna parte. En esas ocasiones, pasa a primer plano su talento latente de actor. Ocasionalmente, consiguen autoconvencerse de esas enfermedades imaginarias, pero el ojo frío y la cabeza despejada de la gente regida por Mercurio hacen que la mayor parte de tales autoengaños sean de vida breve. Son minuciosos y pulcros en su arreglo, sus comidas, su trabajo y sus romances. ¿Tu prolijo amigo Virgo da la impresión de que acabara de salir de la ducha? Pues probablemente es así. Se baña o se ducha con más frecuencia que tres o cuatro de tus amigos de otros signos, todos juntos. También tiene ideas muy precisas sobre la salud, poca paciencia con la haraganería, y se hace muy pocas ilusiones sobre la vida y la gente, aun cuando esté enamorado. Sea hombre o mujer, un romance jamás tiende ante los ojos de Virgo un velo tan espeso que le impida ver las maculas e inconvenientes de la relación o de su pareja. Para decirlo con una expresión popular, los de este signo <<saben bien donde pisan>>, aunque al Virgo amante de la corrección del idioma le disgusten estas frases.

Claro que no debes formarte la idea de que toda la gente que nació a fines de agosto o en septiembre es remilgada, quisquillosa y dogmática. Son muchos los Virgo que muestran un inteligente humor mercuriano –si atiendes a sus observaciones al margen– e irradian un especial encanto mercuriano muy difícil de resistir. Con decir que Sofía Loren es Virgo, creo que ese punto ya queda resuelto de una vez por todas. Tal vez te encuentres con algún Virgo que ande tan ocupado manteniendo limpios y en orden los rincones de su mente que se haya descuidado en cuanto a su vestimenta o a su ambiente, y eso puede despistarte en el primer momento. Pero espera, que tarde o temprano le verás recogiendo un alfiler de la alfombra, cepillándose el pelo o sacándose una hilacha del hombro.

Aunque suenen muy pocos sueños imposibles, es frecuente que Virgo presente un rasgo incongruente: parece un fascinante soñador, como si estuviera envuelto en ese mismo arco iris en el cual su mentalidad lógica se niega a creer.

Cuando se sienten molestos por la vulgaridad, la estupidez o el descuido, los nativos de Virgo pueden ponerse súbitamente hoscos, irritables, gruñones y nerviosos, pero por lo general son gente muy dulce, muy grata de tener cerca, especialmente en un cuarto de enfermo. Algunas de las mejores enfermeras, llenas de eficiente compasión y modelos de pulcra capacidad, han nacido bajo este signo. Cuando te duela la cabeza, lo más probable es que sea tu amigo Virgo quien corra a la farmacia. Y si estás en casa de él, no necesitará ir muy lejos, porque probablemente allí mismo tendrá una farmacia en miniatura. En el cuarto de baño, el botiquín estará cargado de remedios para el dolor de estómago, el estreñimiento, las afecciones hepáticas o la acidez. Échale un vistazo alguna vez. Virgo jamás tomará una medicina a menos que conozca todos sus componentes y sepa como actuar, de modo que podrá decirte con total conocimiento de causa que será mejor para tu dolor de cabeza, según que sea lo que lo haya causado. Cuando viaja, es frecuente que lleve consigo la farmacia portátil; hasta puede llevar un maletín de más, solamente para frascos y píldoras, y si está acostumbrado a determinada marca de jabón o de colonia, pues también irá al maletín. Sería un desastre para Virgo quedarse varado en una ciudad donde no vendieran lo que está acostumbrado a usar. Generalmente, compra los jabones y artículos de tocador por cajas, porque sale más barato –o en todo caso, por docena–, y esa es otra de las razones de que no le guste comprar cosas cuando viaja. Hay casos en que un nativo de Virgo llega a viajar con su propia provisión de agua. No te rías... ¿no sabes lo que puede pasarle al estómago de una persona cuando ciertos cuerpos extraños se introducen en el sistema digestivo, suspendidos o disueltos en un agua desconocida? Pues Virgo puede decírtelo. Son gente que

cuando tiene hábitos, pues tiene hábitos, y salir de vacaciones o hacer un viaje de negocios no es excusa para romperlos. Si en casa Virgo está acostumbrado a guardar los calcetines en el cajón del medio de la cómoda, a la izquierda, allí irán los calcetines en la habitación del hotel. Y si es una de esas cómodas que no tienen más que tres cajones grandes y no puede optar por el de la derecha o el de la izquierda, pues ya tendrá para cavilar un rato. Es posible que termine por dejarlos en la maleta, pero no dormirá tranquilo. A la mañana siguiente, la camarera del comedor del hotel aprenderá inmediatamente que si Virgo dice que quiere los huevos pasados por agua tres minutos, no quiere decir que dos minutos cuarenta y cinco segundos. Y que pedir las tostadas bien hechas no significa quemadas. Además, la atención que presten a esos detalles influirá decididamente sobre las propinas.

Un nativo de Virgo puede criticar algo que tú digas con argumentos tan rebuscados que te vuelvan loco, pero si te ve en un aprieto, será él quien se apresure a volver a poner las cosas en orden, sin otro afán que el de ser útil. Si el trabajo en que estás metido te tiene tan sumergido en detalles enervantes que desesperas de poder terminarlo a tiempo, Virgo se arremangará de buena gana para ayudarte. No son motivos egoístas los que le llevan a hacerse cargo de las cosas cuando ve que algo está hecho un lío; es que su ordenada mentalidad mercuriana no puede soportar las demoras, los detalles descuidados ni la confusión de objetivos. Hasta es posible que se ponga a enderezar las cosas antes de que se lo pidan, sin intención de ser impertinente, porque para él es algo instintivo poner orden en el caos. De entre tus invitados, será el que alegremente te ayude a ordenar la casa después de la fiesta, pero será también el que advierta de inmediato que pusiste cuidadosamente una revista sobre la mesa del café para disimular una mancha, y que arreglaste los almohadones del sofá de modo que no se vieran las quemaduras de cigarrillos.

Como Libra, Virgo es rápido para negar sus hábitos y rasgos de carácter. Es aparentemente ciego para sus propios defectos, e incapaz de ver sus debilidades bajo la misma clara luz que le permite ver las de los demás. Pero la verdad es que Virgo las ve, y las ve con tal riqueza de detalles que no puede soportar que se hable de ellas en términos generales. Intenta decir a un Virgo típico que es criticón, caviloso, remilgado, prolijo hasta el exceso o que se preocupa en demasía por su dieta y su salud, y verás cómo lo niega de plano. ¿Quién, él? Él no es así, que tontería. Todavía guardo una carta de diez páginas que me envió una ama de casa Virgo, escrita con una letra pulcra y diminuta, donde me detalla cuidadosamente todas las razones por las cuales las descripciones de su signo solar no se ajustan a ella, sin darse cuenta ni por un momento de que la misma pulcritud y minuciosidad con que expresa sus quejas la traicionan.

<<Es que yo no soy prolija –escribe–. Mi casa es un desorden espantoso>>, Luego continúa: <<Después de todo, tengo dos niños muy pequeños que lo ensucian continuamente todo hasta volverme loca. Todo el día estoy recogiendo lo que ellos desordenan>>. (A renglón seguido enumera minuciosamente todas sus interminables obligaciones domésticas, una por una, con muchísimo cuidado.) <<Trato de conservar cada cosa en su lugar, y jamás pierdo el tiempo leyendo o viendo la televisión como mis vecinas, pero así y todo las cosas todavía no están en orden cuando llega mi marido a cenar. No creo que él tenga derecho a quejarse, porque yo sigo trabajando hasta después de medianoche, cuando él duerme, para tener la casa ordenada por la mañana. Jamás podría preparar el desayuno en una cocina sucia. En la suciedad proliferan los microbios, y la enfermedad se apodera pronto de una familia. Pero antes de que él se vaya al trabajo, todo es otra vez un desorden, así que eso de la pulcritud de Virgo me fastidia de verás. En realidad, yo no soy prolija, ni tampoco me preocupo en exceso ni soy hipocondríaca. Jamás critico a mi marido cuando se equivoca con el saldo del banco, no muchas veces, en todo caso, porque no es eso lo que le corresponde a una mujer... Me gustaría ser prolija, pero con los niños y todo lo demás, ¿qué puedo hacer? Realmente, si pudiera usted ver cómo...>> y sigue y sigue. (Naturalmente, tuvo buen cuidado de incluir un sobre con el sello, con su nombre y dirección, para la respuesta.) En la última línea de su carta insistía: <<¿Puede usted decirme por que las descripciones de mi signo solar no se ajustan nada a mí?>>. Siempre pienso que algún día haré enmarcar esas páginas y las colgaré en la pared, bajo un símbolo de Virgo.

No es nada difícil distinguir al nativo de este signo en una habitación llena de gente: es incapaz de estarse mucho tiempo quieto. Después de un rato se le verá visiblemente inquieto y empezará a pasearse o a cambiar de lugar las sillas como un títere, transmitiendo una vaga sensación de urgencia, como si le esperaran en alguna otra parte y se hubiera retrasado. Al mismo tiempo, su rostro exhibirá una tranquilidad un poco como de máscara. Es raro que todo el daño que puede causar la intensidad nerviosa de Virgo se manifieste del todo exteriormente, pero sin duda por dentro es capaz de alterarle todo el sistema digestivo. Por eso es tan frecuente que lleven consigo un tubo de pastillas para el estómago.

verdadero regente de Acuario), la gente de este signo empezó a reflejar las cualidades del inquieto descubrimiento y a mostrar una personalidad más eléctrica, impredecible y progresista, como la del Acuario regido por Urano que fue Franklin D. Roosevelt. Muchos astrólogos creen que en pocos años más Vulcano, el planeta del trueno, se hará visible a través de los telescopios. Poco antes o poco después de que Vulcano se acerque a la Tierra lo suficiente para hacerse visible, los Virgo que ya viven, lo mismo que los que nazcan en el futuro, perderán buena parte de la presión de Mercurio que provoca actualmente su tensión nerviosa, ya que Mercurio es más compatible con Géminis, signo de aire, que con Virgo que es signo de tierra. El tonante Vulcano conferirá también a Virgo su herencia astrológica de valor y confianza, liberándole de muchas de sus inhibiciones típicas. Después del descubrimiento de Vulcano, el único planeta que quedara por identificar, de acuerdo con antiguas predicciones será Apolo, el verdadero regente de Tauro. Entonces cada signo solar responderá a las vibraciones del regente que le es propio, y habrá doce signos y doce cuerpos celestes. Es interesante señalar que en la mitología griega, Vulcano es el dios cojo de mentalidad brillante. Son muchos los nativos de Virgo que cojean ligeramente o que tienen alguna característica peculiar o desusada en su porte o su manera de andar.

No son gentes que se muestren derrochadoras ni con sus afectos ni con el dinero. Normalmente prudentes en ambos aspectos, su amor se manifiesta de forma tranquila y constante, con poca ostentación, y manejan el dinero con la misma medida conservadora. Un rasgo extraño es que, dispuestos como están a ofrecer sus diligentes servicios a los demás, los nativos de Virgo sienten un intenso disgusto, casi neurótico, cuando tienen que aceptar favores. No quieren tener obligaciones con nadie, por ninguna razón, ni quieren depender para nada de nadie más que de ellos mismos. Un miedo profundamente arraigado a tener que pedir ayuda en la vejez es lo que hace que muchos de este signo vivan con tal economía que pueden llegar a parecer tacaños. En realidad, la palabra es demasiado dura. Cuando se siente bien seguro y no necesita preocuparse por el futuro, Virgo gasta con más liberalidad el dinero, por más que incluso entonces si no siente que ha recibido el valor total de lo gastado, volverá a la tienda a que le reembolsen su dinero.

Aunque no siente absolutamente ninguna simpatía por los mendigos ni por la gente ociosa y manirrota, Virgo es infaliblemente generoso con los amigos en dificultades. Puede ser casi avaro en lo que se refiere a sus necesidades personales, pero tendrá gestos increíbles de apoyo financiero con quienes realmente lo merecen o con la gente que de veras le gusta o a quien ama. Sin embargo, jamás le encontrarás derrochando descuidadamente el dinero, ya que el despilfarro es una de las cosas que más inquina le despiertan. La gente de Virgo trabaja con tesón para tener lo que tiene, y el lujo desmedido nunca deja de escandalizarlos. Generalmente, tienen opiniones muy claras, y no se dedican a ocultarlas, sobre los despilfarradores y los haraganes que no quieren trabajar.

Hay una cosa, sin embargo, que hará que te resulten un poco menos punzantes las críticas de Virgo, y es saber que, secretamente, el ojo crítico con que te mira es el mismo que utiliza para mirarse a sí mismo. Simplemente, no puede dejar de ver los fallos; nació para detectar la más diminuta de las rajitas en la porcelana. No será con los impuntuales más piadoso de lo que es con los derrochadores. En realidad, llegar tarde es de alguna manera un desperdicio; es una pérdida de tiempo, y para Virgo el tiempo es la tela con que está hecha la vida. Así que, si quieres evitar su tajante desaprobación, se puntual. Los amigos de Frank Sinatra ya saben que cuando el cantante dice: <<Cenamos a las ocho>>, quiere decir a las ocho, no a las ocho y cuarto o a las ocho y media. Aunque por su signo solar Sinatra es un orgulloso Sagitario, tiene un ascendente Virgo que explica por que es tan exigente con los ensayos, y tan exasperante con los detalles en los arreglos musicales. Cuando graba, cada nota y cada tono deben ser absolutamente impecables; si no, la sesión se repetirá hasta que él quede satisfecho. Si sumas ese gusto exigente y meticuloso al fuego y entusiasmo de Sagitario, ya puedes ver a que se debe el éxito de sus canciones.

Es difícil entender por que a veces se considera egoísta a la gente Virgo, ya que por lo común encuentran más satisfacción en servir a otros que en satisfacer sus propias ambiciones personales. La etiqueta de egoísta no se debe probablemente a la capacidad de Virgo para decir <<no>> y decirlo en serio. Es generoso con su tiempo y su energía, pero sin ir más allá de lo razonable. Cuando las demandas se hacen excesivas, Virgo se planta y expresa sus objeciones con toda claridad, y hasta con demasiada claridad. Tanto como le gusta señalar los fallos de otros, se resiente orgullosamente ante la crítica abierta de sus propios errores. Cuando algún Virgo cometa un error, lo que no es muy frecuente, señálaselo con tacto si quieres conservar su amistad.

Son personas sorprendentemente sanas, pese a sus farmacias ambulantes (salvo que caigan enfermos por efecto de las preocupaciones, exceso de trabajo, tensión mental y pesimismo). Se ocupan mucho de su cuerpo y son escrupulosos con su dieta. Es posible que así y todo se quejen de algunas dolencias menores: malestar de estómago, indigestión, dolores crónicos en la zona intestinal, dolores de cabeza y problemas en los pies (¿te acuerdas de Vulcano, el dios cojo?). Deben cuidarse cuando atrapan un resfriado de pecho, porque son susceptibles a las afecciones pulmonares, según las influencias planetarias de su carta natal. Es fácil que sufran dolores en las caderas, brazos y hombros, que tengan problemas de gota, reumáticos y artríticos y a veces insuficiencia hepática y dolores de espalda. Pero la preocupación por su salud hará que Virgo evite la mayoría de las enfermedades graves. Muchos de ellos

son vegetarianos y, si no lo son, ya puedes apostar a que saben exactamente que es lo que tienen que comer y cómo hay que cocinarlo. De vez en cuando tropezarás con un Virgo preocupado por los microbios, que se pone guantes de goma para preparar un budín o hierva todas las noches el cepillo de dientes, pero son casos extremos. Sin embargo, incluso el Virgo medio se lavará enérgicamente las manos antes de cada comida.

Les gustan los gatos, los pájaros y los seres pequeños e indefensos. También aman la verdad, la puntualidad, la economía, la prudencia y una discreta selectividad. Aborrecen los torrentes de sentimentalismo, la suciedad, lo vulgar, el abandono y la ociosidad. Son de naturaleza práctica, con excesiva tendencia a la discriminación: los verdaderos individualistas, que con la nitidez de su percepción consiguen que lo que desean no se vea embarrado y contaminado por sus apetencias. Una fresca brisa purifica los sueños de Virgo limpiándolos de todo rastro de locas y desatadas fantasías. Una vez que ha aprendido a dominar los complicados detalles de la vida, en vez de dejarse dominar por ellos, Virgo es más capaz de dar forma a su propio destino que cualquier otro signo solar.

El fresco y verde jade y la pureza del platino son su complemento y lo que le trae suerte. Pero la buena suerte de Virgo va siempre seguida por cinco clases de soledad, y la llamada del deber jamás se acalla del todo en su corazón. No olvides que la tímida sonrisa pensativa de Virgo oculta algunos secretos, por su sangre tranquila circulan la líquida plata de Mercurio y el trueno distante de Vulcano, mientras él se viste con sus colores favoritos: gris, beige, azul marino, todos los matices del verde y el blanco inmaculado. Subyacente a la gravedad de su porte está el aura fascinante de la Virgen: la pureza de intención y de pensamiento, simbolizada por el jacinto de Virgo. Una vez que has conocido la fragancia de esta flor pascual, jamás te liberarás del todo de su hechizo: volverá cada primavera a rondar tu memoria. Virgo tiene su propia y secreta manera de hacer que el corazón recuerde.

Personalidades Virgo famosas

Príncipe Alberto

Laureen Bacall

Robert Benchley

Ingrid Bergman

Leonard Bernstein

Sid Caesar

Maurice Chevalier

Theodore Dreiser

Reina Isabel I

Peter Falk

Henry Ford II

Greta Garbo

Arthur Godfrey

J. W. Goethe

John Gunther

Lyndon Johnson

Elia Kazan

Joseph Kennedy

Lafayette

D. H. Lawrence

Sofia Loren

H. L. Mencken

Walter Reuther

Cardenal Richelieu

Peter Sellers

Robert Taft

William Howard Taft

H. G. Wells

El hombre Virgo

*–Pues si a mí se me acercara un pez
a decirme que se iba de viaje,
yo le preguntaría con que delfín.*

–¿No querrás decir con que fin? –preguntó Alicia.

*–Quiero decir lo que digo –replicó la Falsa Tortuga
con tono ofendido.*

Lo mejor será que dejemos esto en claro desde el principio. No pongas tus esperanzas en un hombre Virgo si tu corazón está ávido de sueños románticos y cuentos de hadas, porque entonces te morirás de

hambre. Un episodio amoroso con un Virgo puede significar un violento golpe contra el suelo para un alma sentimental, y eso duele.

Es un hombre que vive casi completamente en un nivel material y práctico, y que no ve mucho sentido en las novelescas abstracciones de los libros. Claro que de todas maneras el problema puede ser puramente teórico, ya que –para empezar– tendrás que hacer un gran esfuerzo para llevarle hasta algún lugar que se aproxime al umbral de una relación hombre–mujer. No es de los que irán a cantar serenatas bajo tu ventana; tendrás una larga y solitaria espera en tu balcón iluminado por la luna hasta que él se decida a trepar por el rosal (o por la escalera de incendio, si vives en un apartamento sin ascensor).

En realidad, desde muy niños los hombres Virgo tienen profundas vinculaciones amorosas, pero no es un amor del estilo del de Romeo y Julieta. Para Virgo, la principal manera de dar expresión a esta palabra es una abnegada devoción a la familia, a los amigos y a los que son mas débiles o mas desorganizados que él. Nació con un instintivo amor por el trabajo, el deber y la disciplina, y se inclina naturalmente a ayudar a los desamparados. Hasta los representantes menos evolucionados del signo, los que no llegan a semejantes alturas, se sienten un poco culpables por no estar viviendo, de algún modo, en función de un ideal de abnegación.

La forma de amor que se traduce en emociones dramáticas, promesas sentimentales, llorosas declaraciones y afecto dulzón no solamente deja fríos a los hombres Virgo: puede asustarles hasta el punto de hacerles correr para alcanzar el primer tren o autobús que salga de la ciudad. (Para Virgo, a menos que esté realmente desesperado, los aviones son demasiado rápidos y demasiado caros.) Pero, aunque parezca estar hecho de una combinación de hielo y acero, es capaz de derretirse si la temperatura es exactamente la adecuada. Hay caminos muy precisos para llegar al corazón de Virgo. Caminos secretos, y la persecución agresiva no es uno de ellos. Tampoco la coquetería ni la sexualidad, como lo han comprobado con sorpresa y desilusión unas cuantas vampiresas y mas de una insinuante sirena.

A la hora del amor, Virgo busca calidad, no cantidad. Y como la calidad es un galardón muy alto en cualquier categoría, tienen muy pocos episodios amorosos auténticos, y los pocos que tienen están, con frecuencia, destinados a ser de alguna manera tristes o desdichados. La reacción de Virgo ante una decepción de este tipo es, normalmente, sumergirse en el trabajo mas difícil que encuentren, apartarse de la sociedad en general y, en la ocasión siguiente, tener aun mas cuidado. Ya ves que tendrás que valerte de una estrategia y una paciencia considerables. El instinto básico de Virgo es la castidad, y de él sólo se aparta por una buena causa o por una autentica mujer. Mucha gente de este signo –aunque no todos, desde luego–, pueden llevar una vida de célibes con mucha mayor facilidad que cualquier otro signo solar, de la misma manera que aceptan reglas disciplinarias que no entienden, porque para ellos lo natural es aceptar su destino sin rebelarse. Si el destino decreta <<vivir solo>>, Virgo está dispuesto a aceptarlo sin demasiadas nostalgias ni traumas emocionales, de modo que por el mundo hay muchísimos Virgo solteros, aunque a su manera sean capaces de tener muy poéticos, aunque frágiles, contactos amorosos.

Sin ponerse nunca en evidencia, Virgo puede ser un maestro en el arte de la seducción sutil. Bien pueden decírtelo un par de generaciones de mujeres que temblaban por dentro cuando cierto francés sonreía con su sonrisa tímida y cortés. Maurice Chevalier no se convirtió en leyenda porque tuviera la voz de Caruso, compréndelo. Y es verdad que no era de mi generación, pero yo también sentía mariposas en el corazón al verle o al escucharle. El hombre Virgo es una mezcla de nítido intelecto y solidez terrestre. Puede ser lo bastante distante y desapegado para destrozar corazones con su forma tranquila de flirtear, pero es raro que su tendencia crítico–analítica y su escrupulosa discriminación les permita que sus paseos amorosos se salgan del campo platónico. Algo tiene que arder al rojo blanco para producir verdadera pasión en el corazón de Virgo. Modesto y selectivo, no caerá en una promiscuidad indeseable, y aunque pueda acceder a algún contacto terrenal y físico, tales indiscreciones son la excepción y no la regla. La regla es un interés distante. Conozco a un hombre Virgo que una vez aceptó un papel en una de esas películas realmente burdas, <<para adultos solamente>>, pero lo hizo estrictamente por el dinero, ya que en ese momento no tenía un centavo partido por la mitad... y todavía se ruboriza cuando alguien se lo menciona. Naturalmente, un hombre es un hombre, y no todos los Virgo se mantienen técnicamente vírgenes, pero tienen siempre cierta pureza de actitud. En el amor de Virgo hay invariablemente algo limpio y casto, que jamás llega a mancillarse, ni siquiera en medio de la pasión, por mas frívola que pueda parecer exteriormente por obra de las circunstancias.

Se tomará un tiempo precioso en la búsqueda del objeto de su amor, porque es tan crítico y minucioso en la elección de mujer como lo es para comer o acicalarse, o en sus hábitos de salud y de trabajo. No trates de burlarte de él ni de mentirle, que tu enamorado Virgo no vive de ilusiones; lo que quiere es una relación decente, honrada y auténtica. Sabe muy bien que las probabilidades de encontrarla son pequeñas, pero no debes esperar que se conforme con menos. Si alguna vez las circunstancias le envuelven en un episodio sórdido, puedes estar segura de que no tardará en ponerle término.

Emocionalmente, es hombre difícil de conmover. Puede pasar largo tiempo sin sentir necesidad acuciante de tener una pareja permanente. Ya es para hacerte llorar, si es que has puesto tus ojos en él. Te

preguntarás si está hecho de mármol, o si es que no tiene corazón. No, no esta hecho de mármol; si, tiene corazón. Ten paciencia. La que es capaz de esperar acaba alcanzando el éxito.

De vez en cuando algún Virgo, por curiosidad o frustración, intentará deliberadamente ajustarse a un comportamiento promiscuo, simplemente para comprobar que no le falta masculinidad. Claro que no le falta, y tan pronto como lo compruebe, Virgo dejará de buscar experiencias artificiales para ponerse a prueba. Por más tranquilo y sosegado que sea, Virgo no puede mantenerse por siempre inmune a la llamada de la humana naturaleza, pero cuando sucumbe se le hace difícil admitirlo. Cuando esté al borde de la sumisión, procurará disimular con elaborada displicencia sus verdaderos sentimientos. Es algo mas que un vestigio de talento de actor, latente pero sumamente refinado, lo que se oculta en Virgo. Fingirá que no está interesado con tanta habilidad como finge estar enfermo cuando no se encuentra a gusto en una fiesta. No esperes verle reaccionar con extáticas manifestaciones de entrega ni siquiera después del compromiso, de manera que mientras todavía esté por decidir si tú eres realmente la mujer por quien renegará de su soltería, puede mostrar actitudes muy, muy frías.

Sin embargo, una vez haya llegado a la conclusión de que la cosa va en serio, se te declarará con una simplicidad conmovedora. Su amor arderá con una llama constante, jamás fluctuante como el amor de otros signos solares, y te entibiará al correr de los años con una seguridad maravillosa. ¿Y acaso eso es malo? El único rasgo de cuento de hadas que hay en el romance de Virgo es que, si está auténticamente enamorado, esperara años hasta ganar su verdadera pareja, o trepara mil montañas para llevársela a su hogar. Es capaz de enormes sacrificios para lograr ese piecicito, cuando ha descubierto que calzara en la zapatilla de cristal. Una vez que ha prendido, es innegable que la llama es fuerte; es casi imposible de extinguir. Serás eternamente adorada, como la propia Cenicienta. Supongo que la treta está en conseguir encenderla. Es raro el piecicito que calce en la zapatilla de cristal; el hombre Virgo es muy exigente.

Cuando ya lo hayas atrapado, no será fácil que te dé motivo de celos, y no vacilará en superar todas las asperezas provocadas por problemas económicos, familiares o por interferencias de extraños. En las dificultades materiales y emocionales mostrará una fuerza increíble, siempre que tú te mantengas a su lado. No podrás pedir un compañero mas tierno y afectuoso cuando sientas el corazón herido por una palabra cruel, o cuando estés enferma. No te cubrirá de dinero, pero no te faltará nada de lo necesario, y en cambio te cubrirá de consideración.

Un hombre Virgo es invariablemente bondadoso y considerado con todas las pequeñas cosas que tanta importancia tienen para las mujeres. Tiene una memoria clara como un cristal y probablemente no se olvidará de vuestras fechas especiales, aunque tal vez no entienda del todo por que para ti son tan importantes. Sin ser celosos ni apasionados, los hombres Virgo son sumamente posesivos. Parece una diferencia demasiado sutil, pero es importante. Aunque no te haga escenas de celos por las atenciones que tengan contigo otros hombres, conociendo su profunda posesividad no debes olvidar que con un poco de libertad basta. La mujer casada con Virgo que se aleja demasiado del fuego del hogar, y con demasiada frecuencia, puede encontrarse al regresar con que ha desaparecido su marido. La lealtad de Virgo es total, y le disgusta profundamente destruir los lazos familiares, pero cuando su sentimiento de decencia está herido, no vacila en cortar limpiamente por lo sano, ante el tribunal de divorcios. Nada de complicados procesos de separación. Lo que se acabó, se acabó. Adiós y buena suerte. Ni siquiera la excepcional claridad de la memoria de Virgo le llevará a verter lágrimas sentimentales sobre el pasado, por la sencilla razón de que es capaz de disciplinar su memoria con la misma firmeza con que domina sus emociones. La autodisciplina es parte de su naturaleza. Un Virgo que ha tomado una decisión, se va, y una vez que se ha ido, no hay lágrimas ni disculpas que puedan hacerle cambiar de opinión. Jamás será víctima de la ilusión de que encolando los pedazos rotos se restaurará la perfección de algo que ha sido gravemente dañado.

Si has puesto tu corazón en un hombre Virgo, será mejor que te esfuerces por mantener la cabeza libre de telarañas cuando estás con él. A Virgo le enferman la ignorancia, la estupidez y el pensamiento chapucero, casi tanto como la suciedad y lo vulgar, y es mucho decir. Mas vale que la chica que haya atrapado un corazón Virgo se vista con elegancia y tenga un cerebro bien perceptible bajo su pulcro peinado... y atención, que he dicho pulcro peinado. A Virgo le gustan las mujeres limpias de cuerpo y alma, y que se vistan bien, pero que no vivan pendientes de la moda.

No es necesario que seas una especialista en cocina, pero por favor, no tengas la ingenuidad de pensar que un marido Virgo permitirá que le alimentes con latas. Una buscadora de placeres, egoísta y sin imaginación, no llegará a ninguna parte con un hombre Virgo, aunque el sex appeal le salga hasta por las orejas. Es el último hombre del mundo a quien podrás encontrar fugándose con una corista sin sostén, aunque es posible que le preste el suéter si ella tiene frío. Y cuando se trata de definir bien las cosas, lo que Virgo busca es una esposa, no una amante en ningún sentido del término.

Por lo general, los hombres Virgo no tienen grandes anhelos de ser padres. Su personalidad no necesita, al parecer, de los hijos para realizarse emocionalmente, y son gente que tiende a tener familias reducidas. Sin embargo, cuando el hijo o los hijos han nacido, Virgo es un padre muy escrupuloso y que jamás se toma a la ligera sus responsabilidades. Se pasara horas enseñándoles cosas a los niños y

transmitiéndoles sus propias normas de conducta. Estará bien dispuesto para ayudarles con los deberes y probablemente hará mil sacrificios por sus pasatiempos, lecciones de música, salidas de campamento y, especialmente, por sus estudios universitarios. Un padre Virgo dará muchísima importancia al intelecto y será rígido con sus hijos en cuestiones de ética, cortesía y buena crianza. Hasta los divorciados se preocuparán de que su progenie esté bien atendida, vivan donde vivan, y de que reciban la educación adecuada. Por lo general, los hijos de padres de este signo crecen sabiendo amar y respetar los libros y la cultura. Es raro que un padre Virgo malcrie a los niños, mas bien les impondrá siempre la necesaria disciplina. Todo esto está muy bien, pero puede ser necesario que haya más expresiones físicas de afecto entre el padre Virgo y sus hijos, ya que esta expresión no es algo que él logre con naturalidad. A menos que desde la primera infancia de sus hijos haga un esfuerzo en este sentido, es muy posible que un día Virgo descubra que se ha levantado una barrera infranqueable entre él y los hijos que tanto ama. También tiene tendencia a mostrarse demasiado crítico, a esperar demasiado y demasiado pronto y a ser excesivamente estricto.

Virgo esperará que te preocupes por su salud, pero también él te atenderá y te mimará cuando estés enferma. Es posible que de vez en cuando –y hasta frecuentemente– tenga sus ataques de chifladura y malhumor, pero una cosa es segura: si le dejas en paz, no se apartará de su camino para empezar a discutir contigo. Déjalo que se las arregle con su humor gruñón y te sorprenderás de la ternura con que te lo compensará. Déjalo que se preocupe, que le hace bien; para Virgo, es una especie de ejercicio mental. Pero si las preocupaciones están afectando a su estado físico, arráncale de ellas sugiriéndole algo interesante o diferente para hacer. No es difícil llamar la atención mental de Virgo, aunque si pueda serlo conservarla.

Ahora que ya sabes lo que te espera, si sigues todavía enamorada de ese señor Virgo, puedes esperar un futuro bastante satisfactorio. Tendrás un marido alerta y bien informado, que no esperará que tú atiendas todos sus caprichos ni que te muestres todo el tiempo atractiva y fascinante, con un toque de extracto detrás de las orejas y una rosa entre los dientes. (Aunque tal vez espere que tengas una pastilla de jabón en cada mano.)

Será formal y agradable, si tú eres discreta con sus defectos. Y después de todo, no tendrá tantos, salvo que tú creas que su manera de pasar el dedo por los muebles, todas las noches, para ver si hay polvo, es un defecto. Son pequeños hábitos, sabes. No importa lo que haga, procura no protestar. Recuerda que él no está hecho para soportar el mismo tipo de análisis crítico que él aplica a los demás. Hazte a la idea de que él te criticará, y no le des importancia: Virgo no puede dejar de buscarle cinco pies al gato. Una vez que hayas dejado de resentirte por eso, podrás relajarte y disfrutar realmente de tu leal e inteligente compañero. No es un ángel, no verás que le broten alas en los hombros. Pero muchas esposas se sentirán envidiosas de ti.

Después de todo, ¿cuántas mujeres están casadas con un hombre trabajador y apuesto, que mantiene la casa limpia y ordenada, se acuerda de los aniversarios y hace milagros con el talonario de cheques? ¿Cuántas mujeres tienen un marido inteligente, que se viste bien, rara vez sale con sus amigos o se le van los ojos tras otras mujeres y es generalmente atento y considerado? Vuelve a fijarte bien. Eso, ¿no es más que un reflejo de las luces de la calle alrededor de su cabeza, o podría ser...? No, cómo va a ser una aureola. Que tontería, después de la forma en que te rezongó la otra noche, en el teatro, cuando le desparramaste un puñado de cacahuetes salados en las rodillas. Claro que no. ¿Con ese carácter podrido? Y sin embargo, tiene una especie de aureola, y cuando sonrío, y tú te miras en la claridad de sus ojos... bueno, está bastante bien mientras no llegue alguien con alas de verdad.

La mujer Virgo

*<<Jamás se habrá olvidado del todo que
si bebes mucho de una botella donde dice veneno>>,
casi seguramente te sentará mal,
tarde o temprano.
A veces ella misma se avergüenza tan severamente
que los ojos se le llenaban de lágrimas.*

Si te imaginas a la mujer Virgo como una doncella dulce y virginal, pura como la nieve recién caída, ya verás como se hacen pedazos tus ilusiones. Virgo no es una ninfa arrodillada junto a un estanque, envuelta en una túnica de gasa. Lamento estropearle la imagen.

Una mujer Virgo es capaz de dejar a su marido por un hombre a quien conoció en algún océano remoto, de tener un hijo de su amante sin preocuparse del matrimonio y de enfrentarse con la cabeza bien alta a un mundo hostil. Nada de eso es muy púdico ni virginal. Hay mucho que aprender sobre este tierno y frágil símbolo de la feminidad sin mancha, y en primer lugar, que su columna vertebral está hecha de acero inoxidable.

Es verdad que básicamente es tímida; eso no te lo discuto. Las chicas Virgo no se suben a un cajón para pronunciar fervorosos discursos, ni arrasan ellas solas con un bar, como las mujeres del Lejano Oeste. Tampoco verás que las arresten por conducir borrachas, y te daré cinco dólares por cada una que encuentres en el reparto de una revista picaresca. Pero una mujer Virgo es una mujer, con todas las armas y astucias necesarias, incluso una férrea determinación de perseguir la felicidad sin importarle a dónde la lleve el camino. Algunos punzantes espinos en la ruta no harán que se desmaye ni que gima débilmente pidiendo ayuda.

Cuando oigas hablar de una mujer Virgo que ha violado las reglas de la sociedad, asegúrate de leer bien entre líneas. Su mentalidad es intrínsecamente pura, eso es cierto. Pero también el amor es puro; el verdadero amor, y a Virgo no le interesa el de ninguna otra clase. Es capaz de escalar las montañas más altas y atravesar el mar agitado en galochas y chaquetón de marinero, una vez que se ha movilizó en ella el espíritu de Mercurio, que puede oscurecer considerablemente esa imagen etérea y graciosa. Recuerda también que el verdadero regente de Virgo, el distante Vulcano, es el dios del trueno. Una Virgo que considere imperfecto su matrimonio y encuentre un amor sin mancha (o crea haberlo encontrado, lo mismo da), no vacilará en cortar los antiguos vínculos. Cuando usa el escalpelo, lo hará con la calma y precisión de un cirujano. Por más que deteste destruir el círculo de la familia, Virgo detesta más la hipocresía.

Una vez que haya aceptado un amor como ideal y verdadero, la pureza de la idea que ella tiene de la relación tiene primacía absoluta sobre todos los pedazos de papel legal del mundo. Es la única mujer del zodiaco que puede ser absolutamente práctica y divinamente romántica al mismo tiempo. Esa situación, la de aventura amorosa junto a un océano remoto, puede parecer superficialmente sin fundamento e inmoral. En realidad, es un predecible ejemplo de cómo Virgo puede mostrarse fiel a su genio cuando se ve ante una decisión difícil. En una situación así, se angustiara al extremo ante la reprobación social, pero la angustia no alterará su conducta, como no alterará tampoco la pureza de sus motivaciones. Es un ejemplo perfecto del firme sentido práctico que da a Virgo su elemento de tierra, unido a la cualidad mental, etérea y orientada hacia lo ideal de Mercurio. Una vez que el amor de Virgo se enciende, arde al rojo blanco, y con su intensidad y unicidad de propósito puede dar motivos de vergüenza a las pasiones de otros signos solares. Sin embargo, para encenderlo puede hacer falta cierto tiempo.

Admito que los aspectos físicos y ardientes del amor pueden estar un tanto suavizados en las mujeres típicas de Virgo, pero hay en ellas una misteriosa y serena cualidad de espera, una <<pasión del espíritu>> que, para los hombres que prefieren la delicadeza de los sobreentendidos en amor, es una cualidad sumamente satisfactoria.

Es una perfeccionista, pero eso no significa que sea perfecta. Tiene sus rasgos negativos, que pueden ser bien fastidiosos. Para empezar, las mujeres Virgo están tercamente convencidas de que nadie puede hacer las cosas con tanto orden y eficiencia como ellas, y lo que realmente le revienta a uno es que – por lo general – nadie puede. También son insoportables con la puntualidad. ¿Alguna vez has hecho esperar a una mujer Virgo a quien hubieras citado? Cuando se sienta molesta o irritable, no te hará una escena ni te tirará botellas a la cabeza, pero puede ponerse arisca y quisquillosa si la haces enojar. También puede ser que te riña, directamente. Alguna vez es posible que una mujer Virgo llegue a parecerse a una arpía, pero en general no llegan tan lejos. Llévale flores, admite que te comportaste mal y no discutas. No te servirá de nada, a Virgo no podrás vencerla. Su elemento es la tierra, de modo que valora las creaciones de la naturaleza, y un ramillete puede calmar su irritación. En cuanto a las disculpas, que sean breves y precisas. Nadie puede tomar por tonta a Virgo. Su claridad de visión detectará la más elaborada de las mentiras del más hábil enredador, y la más tenue mancha de lápiz de labios en el cuello de una camisa. Puede ser limpia en sus intenciones, pero desde luego no es ingenua.

No quiero decir que vaya a revisarte la ropa que envías al lavadero, por lo menos mientras no estéis casados. Después, como estará en su casa, no se sentirá tan culpable al hacerlo.

Son mujeres que padecen un bloqueo mental cuando se trata de admitir sus propios errores, como si tuvieran un bloque de madera ante el cerebro, de manera que será prudente que, simplemente, te ahorres el intento. Por frustrante que sea, la mayoría de las veces tendrá razón, de modo que ¿a que discutirle? Cuando hayas conseguido que vuelva a su estado de ánimo normal, es tan deliciosa que ya no te importará quien ganó o perdió. Si no resulta demasiado hiriente para tu orgullo masculino, te resultaría provechoso seguir sus consejos financieros, o dejar que sea ella quien organice el presupuesto. Es concisa y práctica, y capaz de detectar pequeños errores que hasta a un contable público se le escaparían. (Salvo que tenga influencias negativas en su carta natal, o que tenga un ascendente impulsivo.)

Si empiezas a salir con una mujer Virgo, pule tus modales y tu gramática. No verá con buenos ojos que uses lenguaje de cuartel o que bebas el agua del aguamanil. No te pongas a masticar apio muy cerca de sus oídos, y en cuanto a comer mazorca, será mejor que te olvides. Dile en todo caso al camarero que te lo desgrane y te lo sirva en el plato. Tampoco pasarás el examen si eres desaliñado en el vestir. Si te has enamorado de Virgo, es mejor que te resignes a afeitarte dos veces al día, y lo mismo te digo para las duchas. Báñate en loción para después de afeitarte, cepíllate bien el traje, ponte una camisa limpia, cuidado con los modales, y hazte limpiar los zapatos antes de empezar a cortejar a una chica de estas. Y una última advertencia, muy valiosa: la próxima vez que llegues tarde, finge que no te has dado cuenta de la hora que es. Entra en su casa con porte colérico y, cuando te pregunte que te pasa, dile que esa tonta y ridícula biblioteca del demonio (no se te ocurra usar palabras mas fuertes que esas) cierra siempre cinco minutos antes del horario estipulado. No importaría si fuera de vez en cuando, pero es que todas las noches te cierran las puertas cuando tú todavía tienes que guardar todas esas publicaciones científicas. Eso le hará olvidar tu retraso.

No la llesves al hipódromo ni la dejes ver cómo pierdes el salario de una semana con esa estupenda yegua en la quinta carrera, por media cabeza. Las historias de color subido, guárdalas para los almuerzos con los amigos, y repítele siempre cuanto te alegra que ella no sea una de esas mujeres tornadizas. ¿Acaso no es cierto? Y tampoco es una lapa. Las mujeres de Virgo no se van a los extremos. Ella puede cuidarse sola, gracias, pero para hacerlo no necesita portarse como un hombre.

No la abrumes con tus encantos físicos ni la abracés como un oso cuando vais en el metro; tampoco precipites el beso de despedida la primera vez que salgáis juntos, ni tal vez la décima... espera el momento justo. En general, procura evitar las escenas sobreactuadas. Muévete con lentitud, con gracia y con gusto, si no quieres terminar en la orquesta por tu torpeza. Y ya que hablamos de teatro, es probable que a ella le encante. Y los desfiles también. La pompa y el ornamento, la emoción dramática, sirven de escape para sus propias emociones, tensamente controladas. Además, como crítica es excelente. El desarrollo de su intelecto y su gusto artístico, combinados, explican la agudeza de su percepción. Si pudieras conseguir que lo entendieran los productores de Broadway, te verías inundado de entradas gratuitas para los estrenos de prueba en los teatros suburbanos. Casi siempre, una mujer Virgo se adelantará a los comentarios de los críticos. Para definirla, discriminación es una de las palabras claves. Le encantan las obras de teatro, los conciertos y los libros, pero critica severamente su contenido, de la misma manera que te criticará la corbata y la forma de peinarte, por no hablar de lo que dices y de lo que haces. Para ella, criticar es tan natural como respirar para ti. Virgo es la eterna perfeccionista, y sin ella andaríamos todos bastante sucios y desaliñados. Pero no se te ocurra criticarla a ella, que eso va contra las reglas. Aquí, la regla de oro decididamente no es válida. Lo que ella te hace, es mejor que tú no se lo hagas. La cristalina claridad de su pensamiento hace que, por dentro, tenga tanta conciencia de sus propias imperfecciones como de las tuyas, y como la evaluación que hace de sí misma es tan frecuente como severa, de ahí que tenga la sensación de que no necesita que tú la ayudes. De ella se puede decir con verdad que es <<el peor de sus críticos>>.

Lo bueno de enamorarte de una mujer como ella es que se hará cargo de todas tus preocupaciones, y es posible que incluso disfrute con ello. Evitará que caigas en el ridículo sin hacerte sentir disminuido en tu hombría, un arte que bien podrían imitar las mujeres nacidas bajo otros signos solares.

En cuanto a la fidelidad, alguna vez sabrás de una excepcional mujer de Virgo que, por sus razones propias e insondables, ha decidido mandar al diablo la virtud, pero por lo común en esos impulsos, que no suelen durar mucho, hay el deseo de demostrarse algo a sí misma. Las mujeres Virgo que alguna vez dan unos pasos por la florida senda de la promiscuidad tienen la habilidad suficiente para ocultar el traspíe, y de todas maneras ese comportamiento es excepcional. Lo habitual es que, si te ama de veras, puedas dejarla tranquilamente durante un mes en una isla desierta, con el hombre más atractivo que conozcas. ¿Dos meses? Bueno, la mujer Virgo es humana, en definitiva; no es una computadora que camina y habla. Tiene un corazón más cálido de lo que se imagina la gente, y sus emociones pueden volverse tormentosas, aunque no se tome el trabajo de anunciarlo en la cartelera. La naturaleza emocional de Virgo es contenida, pero no inexistente. Recuérdalo, que eso te levantará el ánimo.

Aunque sean fastidiosamente meticulosas con las pequeñeces, las jóvenes Virgo también pueden ser las criaturas mas generosas, afectuosas y buenas del mundo. Considera su perfeccionismo como una virtud y no como un vicio. Con toda la precipitación y la impulsividad que imperan en el mundo, ¿que haríamos sin la agudeza visual y mental de Virgo? Aun en los momentos en que te irrite con su actitud crítica, encontrarás en ella algo encantador que es totalmente irresistible. Claro que tú ya lo habías descubierto; si no, no estarías afeitándote dos veces por día ni yendo todas las noches a la biblioteca. La suavidad de sus modales y la dulce claridad de sus ojos han funcionado como debían. Es probable que hayas descubierto incluso lo divertida que es cuando no se la presiona, y lo despierto que es el ingenio que se oculta en su linda cabecita. Hay algo amable y extraño en la risa de la mujer Virgo, que cuando se suelta suena como un repique de campanillas.

Como no tiene ilusiones, no intentes venderle espejismos. Para ella, la verdad es belleza, y la belleza es verdad. Acostúmbrate a aceptar que limpie los ceniceros cada tres minutos, ten paciencia con los gatitos

que recoja, y tendrás quien se ocupe con femenina gracia de la rutina de la pipa y las pantuflas. Solamente con alguien en quien confía se compartirá ella, cautelosamente, y para Virgo las cosas pequeñas significan mucho. Pese a su modestia y timidez naturales, tiene la fuerza y la reciedumbre suficiente para que otros puedan encontrar en ella consuelo ante la tormenta. El silencioso valor y el profundo sentido de la responsabilidad de la mujer Virgo actúan con frecuencia como un mágico cemento que mantiene unidas a las familias grandes. Es probable que sea buena cocinera, y jamás te envenenarás con la sopa que ella haga. Encontrarás tu casa limpia y acogedora, y sobre la mesita del café un gran tazón lleno de manzanas, no de bombones de chocolate (que son perjudiciales para los dientes y para la salud, en general).

Probablemente nunca verás a tus hijos corriendo por el barrio con las narices sucias, la cara pringada de mermelada o las zapatillas rotas. Tampoco te encontrarás deditos que te rompan los cigarrillos o que pinten a la acuarela tus papeles personales. Ella se ocupará de la disciplina. Es raro que la mujer Virgo tenga más de uno o dos hijos, parece que la maternidad no fuera necesaria para satisfacer su feminidad. Pero una vez que el bebé haya irrumpido en su vida, Virgo jamás olvidará sus necesidades físicas, morales o educacionales. Es posible que no le resulte tan fácil satisfacer a su hijo en sus necesidades emocionales, pero si se siente segura de tu amor y sabe que la valoras, se relajará y rodeará a vuestros vástagos de cálido afecto. Los pequeños suelen hallar deliciosamente gratas y dulces a las mamás Virgo. Dentro de su firmeza y de su empeño en inculcar buenos hábitos, tienen un toque de ternura que da al niño la seguridad de su amor.

¿Recuerdas un poema que dice que con tu última moneda no debes comprar pan, sino <<jacintos para el alma>>? A esa mujer dale ambas cosas. Frecuentemente, la encontrarás ocupada cosiendo o remendando y, si tu mujer es típica de su signo, es posible que tu casa esté llena de una mezcla celestial de perfumes: el de las flores frescas y el del pan casero que sube, crujiente, en el horno. Muy gratos al llegar a casa. Ella desempolvará todos tus viejos sueños hasta hacerlos brillar de nuevo, y tendrás una mujer que jamás te pedirá la afeitadora ni usará tu cepillo de dientes para pintarse las pestañas. Cuando estés enfermo, te cuidará como un ángel, y jamás te pondrá en una situación incómoda flirteando con tu mejor amigo. Será pulcra en el vestir, y con ella podrás hablar de algo más que de pañales y de los comentarios del salón de belleza. Recibirás toda la lealtad y devoción que te mereces, y ella no te hará escenas de celos ni dilapidará a tontas y a locas el dinero. Guardará en su corazón tus secretos, te ayudará a organizar tu trabajo, y no es probable que su cutis se arrugue al alcanzar la madurez. Dime sinceramente si no vale la pena que cuides tus modales y no te olvides de limpiarte las uñas. Sus ojos son frescos lagos de puro amor y, cuando sonríe es capaz de iluminar toda la habitación. Mejor que la cuides, que tal vez nunca volverás a tener tanta suerte.

El niño Virgo

*Pero cuatro ostras pequeñas se apresuraron,
ansiosas por el convite:
las chaquetas cepilladas,
lavadas las caritas y los zapatos limpios y
lustrados...*

En su intento de imitar los ruidos que oye en la guardería, el diminuto bebé Virgo muestra ya el germen del raras veces mencionado talento histriónico de su signo. La capacidad para la mímica se manifiesta casi desde el nacimiento. El bebé Virgo es vivaz y activo, y al mismo tiempo, más pacífico y tranquilo que otros infantes: una contradicción que presagia su personalidad futura, alternativamente sedante e irritante.

No trates de darle puré de manzanas a tu pequeño Virgo cuando él quiera melocotones, porque la batalla será larga. Terminarás limpiando el puré de manzanas de toda la sillita alta, sin que un gramo haya ido a parar al estómago del bebé, por encantadora que sea su sonrisa mientras firmemente aparta la cabeza. Es posible que te sorprenda ver que prefiere las espinacas a los helados, pero es que la meticolosa selectividad de Virgo con la comida se manifiesta desde muy pronto.

Aparte de ser quisquillosos con la comida, y tener de vez en cuando molestas indigestiones, los niños Virgo son un encanto para criarlos: pocos conflictos y raras pataletas. Ya desde que son muy pequeños muestran tendencia a la pulcritud y guardan de buena gana sus juguetes. Tu niño Virgo puede mostrarse tímido y callado cuando hay mucha gente, pero en familia y entre amigos comprobarás que seguramente el gato no le ha comido la lengua. Es probable que sea precoz para hablar y que lo haga con fluidez, salvo en presencia de extraños. Un niño Virgo rara vez trae problemas, y para mamá es un compañero maravilloso

mientras se ocupa de la casa. Estará encantado de imitar lo que ella haga y por lo general obedecerá la primera vez que le digas algo, sin que sea necesario reñirle.

En la escuela, es fácil que el pequeño Virgo sea el mimado de la maestra, simplemente porque, ya sean varones o niñas, son los que con mas facilidad aceptan la disciplina y los que con mas dedicación estudian sus lecciones. Es una delicia enseñar al niño típico de este signo, despierto y de modales dulces, pero hay que ser mesurado con las críticas. Insistir demasiado en los errores le llevará a preocuparse demasiado, a veces hasta el punto de enfermarse.

Un sermón delante de sus compañeros puede mortificarle dolorosamente y sofocar durante largo tiempo su deseo de aprender. Si cometen un error, los niños Virgo sólo necesitan una advertencia, hecha con calma, para preocuparse tanto como el maestro por corregirlo, y más tal vez.

Es frecuente que las obligaciones mundanas que disgustan al resto de la clase sean aceptadas por Virgo como importantes responsabilidades. Son personitas eficientes y dignas de confianza, de disposición grave, aunque amistosa y placentera, y lo bastante sensibles como para mostrarse irritables si sus compañeros mas extravertidos hacen burla de ellos. El niño Virgo es muy adaptable, y probablemente tan capaz de pintar un decorado para el teatro como de dirigir el periódico de la escuela. No es mala idea sugerir a los niños de este signo que ensayen una experiencia en las tablas. No busquen los primeros papeles, pero si consiguen vencer el miedo a la escena pueden mostrar una sorprendente capacidad para interpretar sus personajes con convincente realismo.

La honradez de Virgo, unida a la cuidadosa atención que pone en los detalles, hacen que recurrir a estos niños sea la mejor elección para un maestro ocupado que necesita ayuda para corregir pruebas. Como monitor de la clase, será siempre justo y atento, pero habrá ocasiones en que el maestro se ruborice cuando, al oírle hacer una afirmación errónea (ya que los maestros son sólo seres humanos), la normalmente tímida y silenciosa personita Virgo levante la mano para señalar en términos inequívocos el error. Los alumnos Virgo quieren hechos, y quieren saber los porqués. Rara vez pondrán en cuestión la autoridad, pero si lo harán con el conocimiento libresco, a menos que sepan en que se basa. Es frecuente que la palabra impresa no baste a la mente inquisitiva y minuciosa de Virgo. Son niños que necesitan muchos juguetes educativos, y mientras son pequeños es menester leerles con toda la frecuencia posible. Si no se les proporciona una educación cabal, terminarán siendo desdichados e inadaptados de adultos. Saber menos que otros les convierte en irritables introvertidos, dolorosamente avergonzados de su insuficiencia.

Es mejor no hacer caso de los adolescentes Virgo cuando empiezan a prestar atención al sexo opuesto. Burlarse de una niña que experimenta su primer amor puede dejarle cicatrices emocionales permanentes, y entrometerse en los escarceos de un muchachito puede hacer que termine sus días soltero. Virgo no acepta con facilidad las relaciones que puedan conducirle al matrimonio, y hay que despejarle el camino tanto como sea posible.

Tendrás que ser tú quien abastezca con signos físicos de afecto las necesidades emocionales de tu retoño Virgo; son criaturas que jamás te dejarán ver cuán hondamente desean esa forma de amor, pero la carencia de ella afectará en enorme medida a sus relaciones futuras. Hasta las niñas mas hermosas y mas despiertas –y no hablemos de los varones mas apuestos e inteligentes– necesitan que les digan reiteradamente que son interesantes, porque se les hace difícil creer que su modalidad modesta y retraída pueda ser tan atractiva como las personalidades mas agresivas de sus amigos. La personalidad de Virgo puede soportar cualquier cantidad de elogios sin creérselos, de modo que no seáis avaros con los abrazos, besos, halagos sinceros y palmadas en la espalda. Vuestro hijo Virgo necesita grandes dosis diarias de esas vitaminas emocionales, por lo menos tanto como el aceite de hígado de bacalao.

Será de hábitos muy precisos, y se quejará si tocan sus cosas o invaden su intimidad. Hace ciertas cosas en ciertos momentos y, si su horario personal se altera, Virgo se alterará también. Puede ser arriesgado pedirle una opinión franca, pero aparte de eso, su compañía es habitualmente muy grata. Es un niño que criticará hasta al último miembro de la familia, con imitaciones a veces divertidas, pero implacables, de sus respectivos defectos. Es probable que desde pequeño quiera tener un cuarto para el solo, y que sea quisquilloso con tus habilidades culinarias. Nada de grumos en el puré de patatas, por favor, ni tanto condimento en los rellenos. En cambio, demostrará un excelente sentido de la responsabilidad mucho antes de la edad en que otros niños aprenden el alfabeto. Será considerado con las jaquecas de mamá y con los problemas económicos de papá. Puedes esperar que se esfuerce sinceramente por obtener buenas notas en la escuela, que te ayude de buen grado en las tareas de la casa y que administre con cuidado su asignación semanal.

Aunque esté lejos de ser un modelo de perfección, y a veces te den ganas de darle un pescozón cuanto te haga sacar los mejillones de la paella, o no quiera ponerse la camisa que acabas de plancharle porque tiene dos arruguitas, durante la mayor parte del tiempo es un placer tener en casa un niño Virgo.

Será bueno que tenga un gatito o un pájaro, de modo que pueda aprender callada y discretamente las lecciones del amor. No le compres un San Bernardo ni un perro policía, que si es un niño típico de su signo,

preferirá los animalitos más pequeños. Un hormiguero puede parecerle fascinante. Mirar de cerca cómo las laboriosas hormiguitas se ocupan de sus menesteres puede ser interesantísimo para su mente curiosa y práctica.

Escúchale cuando hable, que su sabiduría va más allá de sus años. Puedes permitirte el lujo de mantener en un mínimo las regañinas, porque si sabe exactamente que es lo que se espera de él, el pequeño Virgo se esforzará por complacerte. Recuerda que su imaginación necesita mucho estímulo y amplio espacio para crecer; si no, es muy fácil que se ahogue. No es necesario que te preocupes por no malcriarlo o crearle demasiadas ilusiones; los niños Virgo no corren ese peligro.

Dale todos los sueños más dulces que puedas para que los atesore en su corazón. Esos deliciosos momentos de fantasía serán la seguridad, cuando crezca, del necesario equilibrio emocional. Y asegúrate de que, en secreto, tenga su estrella para expresarle sus deseos. Los recuerdos de esas mágicas ensoñaciones serán su refugio contra la soledad en los años venideros, y Virgo tendrá muchas ocasiones de soledad. A diferencia de otros niños, es probable que no le gusten mucho los cuentos de hadas y las ficciones. Es un pequeño realista con todas las de la ley, y tal vez por eso mismo es quien más los necesita.

El jefe Virgo

*—Pues ya hablaremos —dijo La Tigridia—, cuando
haya con quien valga la pena hacerlo.*

Si tienes un jefe Virgo, se bueno con él, que probablemente tiene desdichas y preocupaciones secretas. La gente de Virgo no nació para ocupar cargos de ejecutivos que imponen su dirección a la gente, y no tardan en lamentar la decisión de haber querido abarcar más de lo que pueden apretar. Es claro que determinadas posiciones planetarias y aspectos de su carta natal pueden hacer que haya nativos de Virgo sumamente competentes en situaciones de poder, pero son los menos. Es posible que los que conozcas con tales cualidades puedas contarlos con los dedos de una mano.

Típicamente, Virgo se desempeña mejor como el poder oculto tras el trono, el que con eficacia lleva a la práctica las ideas de otros. Se siente más feliz y se maneja mejor en la restringida situación de presidente del Consejo de Administración que como ejecutivo de una gran sociedad anónima, encargado de hacer frente a los problemas de sus empleados y de dar una buena imagen de la empresa. Lo último que quieren la mayoría de estos nativos es verse glorificados teniendo que escuchar los problemas de todo el mundo. Bien sabe Dios que con los propios ya tienen bastante para preocuparse durante toda la vida, aunque muchos de ellos sean imaginarios.

Hacer frente a la tensión de ser el responsable de las acciones impulsivas de sus socios progresistas, dar órdenes a los subordinados y llevar adelante las relaciones públicas al tiempo que hacer malabarismos con las finanzas de esos grandes imperios exige una piel más resistente y un ego más inflado de lo que se encuentra en el Virgo típico. Una de las razones de su incapacidad para convertirse en ejecutivo es que tiende a ver con mucha claridad los árboles y a olvidarse completamente del bosque; el mismísimo rasgo que lo convierte en una joya inapreciable como hombre de confianza del presidente de una empresa. No será él quien vea los grandes rasgos del cuadro, pero puede precisar las imágenes que otros, más agresivos, pintan de manera tan descuidada. Si alguien es capaz de manejar proyectos complicados y sacarlos adelante con un mínimo de errores desastrosos, ese es Virgo. Es capaz de tomar los proyectos más disparatados, llenos de mil peligrosos cabos sueltos, y llevarlos a la realidad. Jamás se debe desperdiciar un talento como el suyo poniéndolo en primera línea, donde no tenga la calma y el aislamiento necesarios para que lleve a cabo sus minuciosos milagros.

En realidad, si se ve obligado a demostrar ante el público su magia organizativa, es posible que Virgo de la impresión de no ser sincero, cosa que de ningún modo es verdad, aunque sea precisamente la acusación que suele hacerseles a los nativos de este signo cuya vanidad oculta les lleva a ocupar cargos de esta índole.

Virgo no se andará con muchos miramientos cuando se le pide una opinión crítica, y admitamos que un ejecutivo muchas veces tiene que sonreír y decir <<si>> aunque piense que <<no>>, o fruncir el ceño y decir que <<no>> cuando piensa que <<si>>. Todo eso es parte del juego, pero Virgo llama al pan pan, y al vino vino, y no entiende nada cuando se le acusa por no haber hecho como si fuera pavo trufado.

Por ende, cuando Virgo ocupa un puesto de gran importancia suele recurrir al engaño como autodefensa, pero como decididamente engañar no es uno de sus talentos innatos, acaba siendo acusado de falso e hipócrita. Es una pena, con el odio que tiene a la hipocresía, pero es el precio que paga por ocupar un lugar para el cual no estaba hecho. Los interminables y gárrulos almuerzos con clientes a quienes

hay que atender y agasajar pueden llevar a Virgo a refugiarse en una ermita después de unos meses, o a un grave colapso mental si la situación se prolonga durante unos años.

Cualquier Virgo que haya aprendido a conocerse termina por saber que para él lo mejor es encargarse del trabajo de hacer funcionar el mecanismo interno de la organización, y dejar que sea algún otro el que salga en las fotos publicitarias. Si está realmente dedicado a su trabajo (¿y que Virgo no lo está?), desdén secretamente las actividades sociales y políticas en que se ve obligado a participar el jefe de la empresa, porque le hacen descuidar sus obligaciones... y puedes estar seguro de que eso de descuidar sus obligaciones no es cosa que Virgo se tome a la ligera.

Aun así, si el negocio es pequeño y no tiene más de una docena de empleados, digamos, Virgo puede hacer un buen papel como capitán del remolcador. Sin duda, no lo dejará chocar con ningún escollo imprevisto, ya que todos los riesgos potenciales estarán detalladamente registrados en su carta, del revés y del derecho. Pero un gran negocio y el nativo típico de Virgo, simplemente no combinan, aunque pueda haber alguna ocasional excepción de la regla. Un Virgo con ascendente en Cáncer y la Luna en Capricornio, por ejemplo, puede ser harina de otro costal. Este sí que podría ser brillante como jefe de una gran empresa, así como el nativo medio se desempeña generalmente bien al frente de una empresa pequeña. También son gente que se distingue en la dirección de grupos de experimentación científica en los cuales lo fundamental es una investigación escrupulosa y detallista.

No será un jefe que pase por alto los errores y la falta de esmero de una secretaria que haga continuamente faltas de ortografía, tenga los dedos manchados de tinta y se olvide de regarle los geranios. Tendrás que ser despierta y andar despabilada si quieres conseguir un ascenso de tu jefe Virgo. Nunca le digas que tiene una reunión a las tres de la tarde si en realidad es a las tres menos cuarto, porque te las verás con un jefe irritable y quisquilloso que te señalará tu error con minuciosa franqueza. Y en cuanto a defenderte recordándole que el mismo extravió los papeles que necesitaba precisamente para esa reunión, ni lo pienses. En vez de conseguir que sea más tolerante con tus errores al compararlos con sus propias rarísimas equivocaciones, lo más probable es que te mire echando chispas de furia y que, si lo intentas más de una vez, acabes perdiendo tu trabajo. Una pizca de crítica ya es mucho para el jefe Virgo. Desde su punto de vista, claro. Por su parte, hazte a la idea de que habrá muchas, y de que hay una manera de evitarlas, y sólo una: no cometer errores. En realidad, es muy simple.

Una vez que te hayas adaptado a su actitud perfeccionista, verás que a pesar de su ojo de águila, Virgo es justo y bondadoso como jefe. No le interesan los detalles de tu último romance, porque al Virgo típico le aburren los sentimentalismos, pero tendrá muy en cuenta cuando le pidas un día de permiso para que te curen la uña del dedo pequeño del pie izquierdo. Un permiso por enfermedad es comprensible; los flirteos y los hábitos descuidados en la oficina, no. Mantén en orden tu escritorio, no te presentes en minifalda por el despacho, ni muy maquillada, no te cepilles el pelo sobre los papeles de él y escucha atentamente todas sus instrucciones. Si consigues que apruebe tu arreglo personal, tus hábitos laborales y tu inteligencia, comprobarás que puede ser un hombre sorprendentemente generoso y considerado para trabajar. Tiene sus pequeñas rarezas, pero ¿no las tenemos todos?

Los hombres que trabajan con un jefe Virgo se enfrentan con un problema un poco diferente: esperará de sus subordinados ideas creativas y una actitud agresiva en la promoción y las ventas. Es decir que confiará en que tú llenes esas lagunas de su propia forma de ser. Asegúrate, simplemente, de que actúas con modestia. Virgo sabe que tú tienes más impulso directo que él, pero no se le escapa que quien tiene capacidad de organización –por no hablar de sentido práctico y cautela– es él, y no le hará gracia que le des a entender que puedes hacer las cosas sin su supervisión. Indudablemente, tiene razón, como casi siempre, y puede resultarte un poco frustrante hasta que te acostumbres y aprendas a respetarle por eso.

Puede que tu jefe Virgo tenga un cajón lleno de remedios para la indigestión, y la mente llena de hechos y cifras, pero tiene también el corazón lleno de bondad y de capacidad para resolver los desacuerdos y conflictos del trabajo. Como aguinaldo no repartirá automóviles ni estolas de visón, pero sus empleados estarán pagados en lo que valen y no los explotará. Recuerda que tiene la indudable capacidad de medirte en tus exactas dimensiones, y que engañarle es difícil, si no imposible. No esperes que se entusiasme con burbujeantes y seductoras campañas publicitarias. Tal vez no sea demasiado imaginativo, pero sí lo bastante para comprender que esas burbujas estallan estrepitosamente con una gran salpicadura que puede mojaros a todos. Asegúrate de que tus sugerencias y tus métodos de trabajo tienen una sólidísima base en la realidad, porque si no prescindirá de tus planes delirantes y es posible que prescinda también de ti. Quizá te impacientes más de una vez su costumbre de buscar cinco pies al gato y su implacable actitud crítica, pero como en definitiva no puedes decirle a un superior que los protestones hartan, será mejor que aceptes con buen humor sus críticas. De todas maneras, no te hará mal dejarte formar un poco por él.

Dile siempre la verdad, porque de nada sirve mentirle. Francamente, tu jefe Virgo podrá dejar pasar un mosquito, pero será raro que se trague un camello.

Si le prestas el apoyo y el respeto comprensivo que él necesita, nada irá mal. Interiormente, es de verdad un alma tierna y con frecuencia, sea casado o soltero, tremendamente solitario. Para él no es fácil

hacer amigos, y se mostrará conmovedoramente agradecido por tu apoyo. Como todos los de su signo, vive con su sueño, y la emoción no le es, en modo alguno, tan ajena como parece. Dale a entender que has descubierto que es más lo que ladra que lo que muerde (aunque hasta sus ladridos sean recatados) y se bajará de su torre de marfil. Y no hagas caso de los demás empleados, que le consideran tacaño. Cuando tengas un verdadero problema, recurre a él y ya verás.

El empleado Virgo

<<Cuando dices... colina>> –interrumpió la Reina– yo podría mostrarte colinas en comparación con las cuales a esa la llamarías valle. – Una colina no puede ser un valle, vamos. Eso sería un disparate... La Reina Roja sacudió la cabeza. –Pues llámalo... <<disparate>>, si quieres –dijo–, pero yo he oído dispartes comparados con los cuales eso sería tan sensato como un diccionario.

Si tiene usted un empleado Virgo que sea típico (o típica) de su signo, cuídelo como un tesoro y vaya, lenta y cuidadosamente, ascendiéndole hasta que se convierta en su mano derecha. No ande demasiado deprisa, porque Virgo se sentirá mal preparado y renuente. Un avance demasiado rápido no es halagador para él, más bien le alarma, y le hará pensar que es usted demasiado impulsivo para ser digno de confianza.

Es un empleado a quien no necesitará cubrir de sobresueldos, pero cuide también de no tenerle mal pagado. Virgo sabe bien cual es su valor actual en el mercado y, por mas que la lealtad y la estabilidad sean en el rasgos básicos, no vacilará en despedirse si siente que le tratan de manera injusta o irrazonable. Eso de que Virgo presta servicios sin pensar en la remuneración ha creado un pequeño problema semántico, ya que es mas exacto decir que presta servicios sin pensar en gratificaciones personales (por mas que secretamente lo desee mas de lo que da a entender). El empleado Virgo espera que se le pague cabalmente por sus servicios, porque para él el dinero es importante. No es el efectivo mismo como símbolo de status, ni tampoco el deseo canceriano de acumular lo que lo motiva: es su miedo innato a pasar penurias el día que esté viejo, enfermo y débil y se vea obligado a depender de otros. Sólo de pensar en una situación así, al Virgo típico se le pone carne de gallina. Es probable que en la vejez sea mucho mas sano que la mayoría de los demás signos solares. Aunque suele ser débil en la niñez, Virgo se fortifica físicamente a medida que los años pasan. Aun así, sigue preocupándose en secreto por su salud y por su seguridad financiera. Las imágenes mentales gemelas del hospital y del asilo nunca están lejos de sus pensamientos, de modo que ya ve usted de dónde viene esa silenciosa ambición de Virgo por ascender en su trabajo hasta alcanzar un puesto que le permita lograr la seguridad económica para el mañana. Llegado a este punto, y solamente llegado a este punto, empieza a distenderse la intensidad nerviosa de Virgo y el nativo puede relajarse. Claro que Virgo nunca se relaja completamente, pero digamos que ya no anda tan hecho un manojo de nervios como antes; se muerde menos las unas y las alergias le liberan de un poco de tensión.

Descubrirá usted que tiene excelente ojo para los detalles, a veces un poco demasiado como para resultar cómodo estar con él. El simple hecho de que sea usted el jefe no es íbice para que Virgo vea sus errores y los señale con la falta de contemplación típica de su signo. Para él lo sagrado no son los títulos ni los cargos, sino la perfección, aunque –con el típico encanto de Virgo– es probable que se muestre exteriormente más respetuoso y cortés que sus compañeros.

Sean cuales fueren sus defectos, siempre se puede contar con que estos empleados, hombres o mujeres, muestren gran capacidad analítica y un gusto excelente. Su agudo sentido de la discriminación hace del Virgo típico un crítico excelente, con el don de detectar el tablón apolillado de la cerca, por no hablar del eslabón más débil de la cadena, con una precisión y una rapidez increíbles. Como trabajadores son adaptables y versátiles, claros de pensamiento, precisos, inteligentes y dignos de confianza. Jamás entregarán un trabajo descuidado, y no tienen paciencia con las cosas hechas a medias ni con la haraganería. Y eso incluye las pequeñas haraganerías de usted. El jefe que se tome un día libre para jugar al golf puede encontrarse, al regresar a la oficina, con que el empleado Virgo le mira con desaprobación apenas encubierta, aunque su modalidad obediente y cortés hará probablemente que no diga ni media palabra.

Por lo general, Virgo se destaca más en las actividades al servicio del público en general. La publicidad literaria, la medicina y farmacia, todo lo que tenga que ver con la alimentación, los laboratorios

científicos, toda clase de instituciones de servicio público, la teneduría de libros y la contabilidad son todos ámbitos donde el espíritu sistemático de Virgo se moverá con eficiente competencia. No hay detalle por pequeño que sea que escape a su consideración, y no vacilará en trabajar fuera de horas si algo no está bien y requiere su atención.

Puede usted dejar, con absoluta seguridad, que su empleado Virgo trabaje sin supervisión. Su sentido de la ética y su responsabilidad son absolutos. Además, es posible que prefiera trabajar tranquilamente solo, o bien al lado de usted, antes que verse expuesto a cualquier posible crítica de sus compañeros. Virgo es rápido en el trabajo, pero es posible que al principio eso no sea así, porque se siente inseguro en los atajos y jamás queda conforme hasta haber verificado todos los hechos. Es posible que parezca lento, simplemente porque está haciendo con minucia su trabajo. En realidad, su mente trabaja con tanta rapidez como la de Mercurio, aunque en Virgo la rapidez nunca estará reñida con un procedimiento cauteloso y metódico.

Aunque la publicidad no es la atmósfera natural para su mentalidad práctica y realista, puede ser valioso en un puesto en donde pueda reunir pacientemente los restos de esas tormentas de buenas ideas que a veces se desatan sobre la oficina, para ir asegurándose de que las ocurrencias geniales que se han producido tan alegremente durante el furor promocional no tengan demasiados agujeros y hagan agua.

No sería aconsejable destinar a Virgo para que haga la promoción de la empresa o se encargue de vender sus productos. Es un poco demasiado honrado, y demasiado medido en su discurso, para pintar a los potenciales clientes un cuadro fascinante, y su naturaleza es básicamente demasiado tímida y retraída para poner mucho entusiasmo en imponer a nadie su personalidad o la imagen de la empresa. Son muy pocos los nativos de este signo que sirven para la venta; sólo hay excepciones que confirman la regla.

Virgo se viste con pulcritud, su dicción es correcta, se muestra tan limpio como una pastilla de jabón, y es probable que su escritorio esté tan ordenado que parezca vacío. Tal vez pueda encontrarse usted con un Virgo que tenga un poco alborotada la oficina, pero no tema: su mente no está alborotada. Él conoce el orden exacto de su aparente desorden, y sabe sin duda alguna dónde está cualquier cosa que pueda necesitar. Tal vez a usted su escritorio le parezca un monumento al desorden, pero él sabe las coordenadas exactas de cada sello y de cada broche para papeles.

Cuando algún Virgo se vuelve perceptiblemente descuidado, ya sea en su casa o en el trabajo, es casi siempre un síntoma de desdicha emocional; lo mismo que sucede con un Sagitario que de pronto se nos aparece pulcro y meticoloso.

Muérdase usted la lengua cuando le den ganas de criticar el trabajo de Virgo, porque probablemente él habrá visto sus propios errores antes que usted. Si una crítica es necesaria, que sea breve y tranquila; y si se trata de una crítica innecesaria, más vale olvidarla. Hace falta muy poco para ganarse, con el corazón de Virgo, su lealtad y gratitud, pero también para hacer que se erice y se ponga hosco e irritable. De todas maneras, tan rápido como es para poner mal gesto ante agravios imaginarios será también para ayudar sin que se lo pidan cuando le vea a usted en dificultades. Durante una verdadera crisis, uno juraría que Virgo aumenta de estatura.

Jamás obligue a sus empleados Virgo a trabajar entre colores vivos y brillantes, que perturban su naturaleza tranquila. Déles el equipo más moderno y más eficiente que le resulte accesible, que ellos sabrán usarlo bien. No les gusta el ruido ni la confusión cuando trabajan, ni tampoco los horarios irregulares. Asígneles un día libre y que sea siempre el mismo. Si usted lo necesita, Virgo trabajará horas extras, pero la inseguridad y la confusión de andar cambiando turnos le enferman. Son gente cuyas necesidades emocionales están ocultas, pero existen, y que suelen tener una gran necesidad de que les sean reconocidas abiertamente.

Aunque es raro que Virgo se entregue a actividades esotéricas o imaginativas, alguna vez se encontrará usted con uno que pueda actuar así, pero recuerde usted que no por eso deja de pertenecer a su signo. Un astrólogo Virgo hará con quisquilloso esmero y detalle su investigación oculta, el poeta cantará en versos medidos, el pintor se concentrará en el detalle y el que se dedique a las tablas dominará a fuerza de laborioso estudio el acento o el dialecto de sus personajes. Nunca se deje desconcertar cuando le parezca que alguien nacido bajo cierto signo solar no hace lo que naturalmente correspondería, en cuanto a su elección vocacional. Siga observando y ya verá que el nativo es de alguna manera fiel a su naturaleza básica.

Una vez que haya ido ascendiendo gradualmente a ese empleado Virgo que empezó desde abajo (donde, desde luego, no tiene inconveniente en empezar) hasta convertirle en su mano derecha, entonces podrá usted realmente relajarse y empezar a jugar un poco al golf, con la seguridad de que alguien de absoluta confianza queda a cargo de todo en su despacho. Claro que puede sentirse un poco culpable, cuando vuelva ante la expresión de reproche de los claros ojos de Virgo. Realmente, ¿no ha advertido nunca lo simpático que es su empleado Virgo? Vuelva a mirar.

LIBRA, LA BALANZA

Del 24 de septiembre al 23 de octubre

– ¿Vendrás? ¿verdad?
 ...¿Vendrás a incorporarte a la danza?
 Cuanto más lejos de Inglaterra, más cerca de
 Francia.
 Por el contrario –continuó Tweedledum–,
 si era así, podría ser;
 y si fuera así, será;
 pero como no es, no es.
 Es lo lógico.

Como reconocer a Libra

*Tu cara es la misma que la de todo el mundo...
 los dos ojos, así... la nariz en el medio,
 la boca debajo. Es siempre lo mismo.
 Claro que si tuvieras los dos ojos
 del mismo lado de la nariz, por ejemplo...
 o la boca más arriba,
 eso serviría de algo.*

Libra no tiene intención de ser grosero, pero te enderezará el cuadro que está torcido en la pared y te apagará el televisor demasiado estridente. Le encanta la gente, pero no soporta las aglomeraciones. Como diligente paloma de la paz, anda por ahí mediando en las rencillas ajenas y remendando situaciones, pero también a él le gusta discutir. Es afable y cordial, pero también puede ponerse hosco, y se resiste a recibir órdenes. Son nativos sumamente inteligentes, y al mismo tiempo increíblemente ingenuos y crédulos. Capaces de hablar hasta dejarte sordo, cuando se trata de escuchar son una maravilla. Son inquietos pero rara vez se dan prisa o se precipitan. ¿Estás completamente confundido? Pues no eres el único. En este signo solar hay una incongruencia frustrante, que tiene a los propios nativos de Libra tan intrigados como a los demás. Mucha gente te dirá que Libra es puro amor y belleza, luz y dulzura. Es verdad, en cierto modo, pero no llega a ser del todo exacto. Tampoco llega a ser Eugene O'Neill. No pienses que porque su símbolo sea la áurea balanza de la justicia, todos los Libra han de ser siempre perfectamente equilibrados, aunque la deducción parezca lógicamente. Después de todo, el propósito de la balanza es el equilibrio. Sin embargo, ¿has presenciado alguna vez el proceso de equilibrar una de esas antiguas balanzas de farmacéutico? La meta definitiva es emparejar los dos platillos, pero ¿qué sucede? Primero baja un lado, después el otro. Suben y bajan, y se va agregando hasta que el equilibrio es perfecto. Date una vueltecita por una amistosa farmacia de barrio y mira cómo lo hacen.

Y nunca más vuelvas a hacerte la imagen mental de Libra como un individuo tranquilo, perfectamente equilibrado, dulce, gracioso y encantador. Esa es la imagen mental de una persona que tiene esa disposición la mitad del tiempo. En la otra mitad puede ser fastidiosa, pendenciera, terca, inquieta, deprimida y confusa. Primero arriba, después abajo: así es Libra. El péndulo se va para un lado y después para el otro. De pronto, como la balanza, ¡el equilibrio perfecto! Maravilloso. Pero siempre hay que pasar por la etapa de ir quitando y agregando, antes de llegar al momento de equilibrio celestial.

Precisar el aspecto físico de estas personas es cosa que puede exigir casi tanta concentración como describir su personalidad. No hay nada a lo que se pueda considerar como un rasgo típico de Libra, a no ser el hoyuelo de Venus. Los rasgos de Libra son siempre regulares y equilibrados; gratos, pero no muy llamativos, de modo que es más fácil empezar por los hoyuelos. Tendrán, por lo general, un par de ellos en cada mejilla, o uno en el mentón. Si no aparecen en la cara, fíjate a ver si no tendrá las rodillas con hoyuelos, como muchos Libra. Pero ve con cuidado, que no serán muchas las chicas que te crean cuando les digas que estabas mirándoles las rodillas <<para ver si habían nacido en octubre>>. Sé discreto, pero fíjate. Claro que con los hombres no hay forma de comprobar este indicio, debido a que llevan pantalones, salvo que estéis en la playa o jugando al tenis. No te desanimes si, después de encontrar los hoyuelos, descubres que la persona no nació en octubre. Esos fascinantes hoyuelos tienen derecho a estar allí: será un nativo con ascendente Libra, de modo que tu conjetura sigue siendo correcta.

Una vez que hayas tenido en cuenta los hoyuelos de Venus, observa el efecto total del rostro, que tendrá siempre una expresión notablemente placentera. Incluso cuando alguien de Libra está enojado, se las arregla para tener aspecto tranquilo, o neutral por lo menos. Las voces de Venus son por naturaleza dulces y claras como campanas, y es raro que su dueño la fuerce hasta convertirla en un ruido chillón o desagradable. Un nativo de Libra es la única persona en el mundo capaz de decirle a uno <<Me tienes harto y te voy a romper las narices>> con tanta dulzura como si entonara un villancico. La boca tiene generalmente el arco bien dibujado, con labios que en los años locos habrían sido admirados por su color de vino de cerezas. En realidad, el rostro típico de Libra hace pensar, más que nada, en una caja de bombones o en un bizcochito azucarado. Hay algunos que parecen caramelos humanos, o un sorbete de chocolate con un copete de crema batida. Además, esas son las cosas que les gusta comer, y si por casualidad algún Libra es quien está leyendo estas líneas es probable que ya esté desfalleciendo de hambre.

Las mujeres son casi invariablemente bonitas, y los hombres generalmente buenos mozos, lo que no quiere decir que toda la gente hermosa que hay en el mundo sea Libra; la belleza de Venus constituye una clase por sí sola, y no siempre es fácil separarla del buen porte de otros signos solares. Mi propia manera secreta de reconocerlos es empezar por evocar la expresión dulce de Dwight Eisenhower y la de Brigitte Bardot, y seguir a partir de allí. El problema es que a veces las mujeres se parecen a Ike, y los hombres a la Bardot, pero hay que ser un poco amplio, vamos.

No quiero dar a entender que la mujer Libra sea masculina. La mayoría de ellas son todo lo femeninas que puede aguantar un hombre normal (a menos que tengan un ascendente agresivo. Y tampoco quiero decir que los hombres de este signo sean afeminados; por lo general son muy viriles. Pero tampoco puede negarse que tienen una pureza de rasgos en virtud de la cual es imposible confundirlos con boxeadores o luchadores. Hasta los raros nativos de este signo a quienes se puede llamar feos –y será excepcional encontrar alguno– tienen una expresión tan encantadora que uno no puede menos que señalar la auténtica belleza de carácter que se trasluce en ese rostro.

Jamás conocerás a uno de ellos que tenga una sonrisa semejante a una suave nube blanca; la sonrisa de Venus es capaz de derretir una barra de chocolate desde una distancia de veinte metros. Cuando te hiera en todo su esplendor, verás que tiene la suficiente intensidad lumínica para transfigurar (literalmente, no en sentido figurado) hasta los rasgos más feos o vulgares.

La mayoría de los Libra tienden a mostrar curvas más bien que ángulos. Suelen tener el pelo rizado. No son necesariamente gordos (aunque un ascendente Tauro puede hacerles bastante regordetes) y además pueden engañarle a uno, ponerse a dieta y obtener una figura bien esbelta. Pero aun en ese caso las curvas seguirán existiendo, como en un esbelto reloj de arena. Si volvemos a poner como ejemplo a la Bardot, desde luego no se podría decir que es gorda, aunque ¿quién iba a llamarla flaca? Hay algo más, para completar la apariencia de Venus y sus características físicas: una risa sonora y cantarina que resuena alegremente. Una vez que la hayas oído no te será fácil olvidarla.

Ahora bien, uno podría pensar que haber nacido atractivo y con hoyuelos, buscar la belleza y el amor, ser agradable y fácil de conformar es una especie de bendición. Tal vez imagines, lector, que la dulzura y la inteligencia, la comprensión y la gracia son los dones de un hada madrina. Puede que tengas razón. Cuando la balanza de Libra está en equilibrio, esta gente es una delicia; es como encontrarse un ángel salido del paraíso. El problema es que el hada madrina sigue tocando con su varita primero un platillo de la balanza y después el otro, manteniendo a Libra en un perpetuo vaivén. Es como si, con su versatilidad, el hada no pudiera acabar de decidir si se equivocó o no, y transmitiera su indecisión a los nativos de Libra. Primero hablan hasta por los codos y monopolizan la conversación. Después escuchan fascinados, con halagador interés. Cuando otros se pelean, ellos hacen de mediadores y suavizan todas las plumas encrespadas. Después giran en redondo y deliberadamente toman partido en cualquier discusión, por puro gusto de oponer criterios.

Aunque van en pos de la armonía, son muchos los Libra que se complacen en los excesos de la comida, la bebida o el amor, con lo que ponen todo patas arriba y la armonía se va al diablo. Alguna vez encontrarás nativos de este signo que son muy poco armoniosos.

Es un signo al que se suele calificar de ocioso, pero esto es otra incongruencia. Libra puede pasarse días, semanas o meses demasiado ocupado para jugar. Su lámpara quemará aceite hasta la medianoche, pero cuando cante el gallo Libra se levantará, resplandeciente; con mirarlo nada más, uno se agota.

De pronto se desplomará en una silla, dirá que está extenuado y hará la mejor imitación de ociosidad que hayas visto en tu vida (especialmente, después de haber exhibido esa actividad frenética). Una vez que se desploman, no verás a estos nativos mover un músculo, si pueden evitarlo. Para ellos será un esfuerzo tomar una cuchara o levantar un vaso (aunque podrían arreglárselas). Si hay cerca de ellos alguien bien dispuesto, esperarán a que les sirvan. Cuando la balanza desciende al punto del letargo, es imposible mover a Libra sin una pala mecánica. Hablará, leerá, bostezará, dará una cabezada, estará viendo la TV o se quedará mirando por la ventana, sin que parezca capaz de llegar al dormitorio (aunque se las arreglara). No habrá en el mundo gritos ni rezongos que le impresionen; es como si estuviera en otro planeta. Pasado un tiempo, cuando haya recuperado sus fuerzas, sentirá un impulso de energía, se levantará y empezará de nuevo a andar por la huella. Volverá a inclinarse sobre el trabajo, volverán a volar manos y pies. Una vez más trabajará como una mula en la noria, con milagroso equilibrio, con paso firme y parejo, mientras va planeando eficientemente sus tareas con armónica facilidad. Aunque Libra no sea un signo dual, la mayoría de sus amigos tienen la sensación de conocer a dos personas diferentes. Intenta decirle a alguien que haya visto frecuentemente a Libra en sus periodos de frenética actividad que los de este signo son ociosos, y se te quedará mirando sin entender. Y a la inversa, si quieres convencer a alguien a quien haya sido testigo de la lasitud de Libra de que esta criatura es una pila de energía potencial, te preguntará: <<¿Ese inútil? Tú debes de estar bromeando>>.

Libra sabe instintivamente que para restablecer la armonía de su cuerpo tiene que alternar las rachas de actividad con períodos completos de descanso. Es lo que les exige su personal disposición de genes, células e impulsos eléctricos, y la mayoría de ellos son bastante hábiles para conservar este delicado equilibrio físico. Sin embargo, para la armonía de la mente y de las emociones no siempre tienen igual capacidad instintiva. Es posible que lloren, abrumados por el sentimiento, para después mostrarse sarcásticos y más tarde tan alegres como el primer día de la primavera, pero no se trata de la dualidad de de Libra. Está constantemente, por turno, profundizando primero en una emoción y después en la otra; no es lo mismo que el completo cambio de carácter de los gemelos Géminis. En las emociones de Libra hay una profunda riqueza, sea cual fuere la emoción que predomina en un momento dado. Además, contempla alegrías y dolores con una filosofía que casi siempre termina por pacificar las cosas.

Como si tuvieran un instinto de cordura, la mayoría de los Libra se mantienen mental y físicamente sanos, evitando por lo general los problemas graves de cuerpo y mente. La mayor amenaza para su salud son los excesos de todo tipo: comer dulces puede provocarles obesidad, trastornos digestivos y manchas en la piel. Un exceso de alcohol les causará graves trastornos renales y de vejiga, que a su vez acarrearán violentos dolores de cabeza, tan intensos como las jaquecas. Los baches depresivos serán causa de irritaciones y picazón en la piel, y hasta de forúnculos. El pecho es, en Libra, una zona delicada, y a veces, aunque no son tan comunes, los nativos pueden tener problemas en los pies y trastornos intestinales. Mas de alguno padece de úlceras, causadas no tanto por preocupaciones como por abusos del sistema digestivo y por su turbulenta estructura emocional. En general, sin embargo, son más sanos que la mayoría de las personas, salvo que se exijan demasiado y se olviden de los necesarios periodos de descanso. El efecto de la paz y la armonía sobre la salud de los venusinos es milagroso. Cuando están enfermos necesitan un descanso muy prolongado, sin situaciones emotivas discordantes que los alteren, con libros gratos, música grata y palabras sedantes. Es raro que una atmósfera así no devuelva rápidamente la salud al nativo típico de este signo.

El carácter de Libra está compuesto de partes aproximadamente iguales de bondad, dulzura, honestidad, gusto por la discusión, negativa a dar su brazo a torcer, lógica e indecisión. Más vale ir examinando en detalle los ingredientes. El gusto de discutir, por ejemplo. Tu amigo Libra te discutirá la hora que es, si le parece que tu reloj tiene una diferencia de dos segundos. Tampoco saldrás del paso con generalizaciones del tipo de <<la juventud está arruinando al país>>, porque te saldrá con una lógica y cuidadosa disertación sobre las organizaciones juveniles y sobre la cantidad de jóvenes estupendos que hay por el mundo (aunque sus propios hijos no tengan arreglo). Si haces un comentario sobre la corrupción de la justicia en este país y sobre los problemas de los legisladores, se remontará hasta el derecho romano, sin olvidarse del código napoleónico. Jamás digas como si tal cosa: <<Que tontería vivir en la ciudad pudiendo irse al campo. No hay comparación>>. La última frase, especialmente, es un grave error. Con sólo oírte mencionar la palabra comparación, Libra ya tiene la señal para comenzar. Puede pasarse la noche entera comparando, con alguna pausa de vez en cuando. Ensalzará las bellezas y ventajas de las ciudades en comparación con las zonas rurales, describiéndote con entusiasmo las luces, las bocinas de los taxis, los teatros, los museos y los parques... aunque él mismo viva en las afueras y no se avenga a partir de allí ni

con dinamita. En cualquiera de estos casos, daría exactamente lo mismo si tú defendieras la posición opuesta; entonces, Libra te hablaría del aumento de los índices de delincuencia juvenil, de la corrupción de la justicia y de las alegrías que proporciona vivir en el campo. En realidad no le interesa que partido toma en una buena discusión, siempre que sea el otro partido. A veces, si se aburre, hasta puede pasarse al otro lado a mitad de un tema. Si le dices que te gusta una película, te explicará cuales son sus fallos; crítica, y él la elogiará. Muéstrate fascinado por un libro, que él te hará ver que no es tan bueno; pero si te aburrió, Libra te señalará sus virtudes. En todo este constante proceso de deducción lógica, su intención es ser justo; Libra teme igualmente aparecer como prejuicioso, como acusador injusto o como creyente a ciegas. Lo que él busca es la auténtica verdad, el equilibrio exacto que dé la respuesta correcta, después de haber sopesado todas las posibilidades.

Es un rasgo admirable, ciertamente, pero tanto andar pesando puede hacer que una persona normal se vuelva loca, e incluso el mismo Libra puede estar en un estado de indecisión constante. Incluso a quienes mayor control ejercen sobre esta característica les disgusta tener que tomar decisiones instantáneas sin haber considerado todas las posibilidades. La imparcialidad puede ser un fetiche. Un general Libra, con sus dotes para el juicio armonioso y equilibrado, puede ser un excelente estratega, y un planeamiento meditado puede significar que la batalla esté ganada antes de librarla. Su capacidad de ver todos los aspectos, de distender los nervios y de calmar a los coléricos puede hacer de él el mejor de los mediadores, capaz de aproximar a gente separada por la desconfianza y el odio recíprocos y de hacerles colaborar armoniosamente. Sin embargo, secretamente la guerra acongoja el corazón de Libra. Odia los derramamientos de sangre. No será un oficial de las fuerzas armadas que tome las decisiones inmediatas bajo el fuego, sino que él organizará brillantemente las maniobras estratégicas que a la larga le permitirán ganar la batalla y al mismo tiempo salvar miles de vidas.

Esta reluctancia a tomar decisiones puede conducir a verdaderos callejones sin salida en el caso de los nativos que tienen influencias planetarias desfavorables en el momento del nacimiento. Hay quien no puede decidir que zapato ponerse primero por la mañana, siempre y cuando haya podido resolver antes de que lado de la cama se baja. Incluso el Libra medio que cualquiera puede encontrarse en la oficina o en una fiesta, reflejará siempre hasta cierto punto esta tendencia a pesar y seguir pesando las cosas hasta que a uno se le empieza a erizar el cabello, y la ocasión hace ya rato que ha pasado. <<Si hago esto –se dicen–, pasará esto y lo otro. Por otra parte (una de las muletillas favoritas de Libra en todo momento), si hago lo otro, puede pasar lo de mas allá.>> Es una balanza que puede oscilar locamente, como un sube y baja. Nada es mas penoso que ver a Libra en la duda, tratando de llegar a una decisión sobre el por que, el como, y el si hacer o no hacer. Tampoco le gusta que le presionen o le apremien cuando tiene que decidir. Una persona impaciente puede convertir la aérea cualidad de Libra en una sùbita muestra de obstinación terrestre que haría parecer una veleta a Tauro, el toro. La impaciencia es una condición que la mayoría de los nativos de Libra no pueden aguantar. La gente impulsiva y precipitada, que no se detiene a considerar las consecuencias, les pone a ellos los pelos de punta.

Es gracioso que Libra niegue siempre inmediatamente la indecisión de su carácter. Lo primero que dice cuando uno le describe su signo solar es: <<Yo no soy indeciso. Esa descripción es inexacta; a mí, realmente, no me corresponde>>. Disimula tu sonrisa y traduce: lo que Libra quiere decir es que, aunque lleve un tiempo endemoniadamente largo tomar su decisión (de lo cual muy astutamente se olvida), una vez alcanzada la conclusión, se aferra a ella. Si cuenta con el tiempo suficiente, su decisión final será llevada a la práctica con una convicción tal que le lleva a creer que él mismo es firme y decidido. No te dejes despistar. De todas maneras, si te dice que a el no le cuesta decidirse, no esta haciendo otra cosa sino empezar una de las discusiones típicas de Libra, y ya puedes decírselo. Le hará bien darse cuenta de que, con las mismas objeciones que plantea a sus rasgos astrológicos, está demostrando que es fiel a su signo solar. Cuando rechace el análisis que hagas de él, contéstale con aire de superioridad: <<Ya sabía que tomarías esa actitud. Libra siempre lo discute todo>>. Eso le sacará de quicio, pero puede ayudarle a ver la verdad, y la verdad es lo que él busca. No podrá por menos que admitir la lógica de tu argumento. Si le acusas de parcialidad y le dices que se está negando a considerar los dos aspectos de la cuestión, eso también le bajará un poco los humos.

Muy pocos de los nacidos bajo este signo son decididamente excéntricos o exhibicionistas. La mayoría son tan saludables y equilibrados como un campo de trigo, que se mece graciosamente bajo el viento. En los tratos comerciales son normalmente de escrupulosa honradez, y muy poco descuidados. Libra prefiere tomarse su tiempo y hacer las cosas bien antes que equivocarse y tener que repetir el proceso. Odian la exageración y les molestan los despliegues de pasión y de ira, aunque si se les presiona más de lo que pueden soportar, ellos mismos pueden caer en esos extremos. La mayoría de ellos tienen una capacidad de concentración fantástica y están dotados para los temas profundos. Son amantes natos de los libros, y respetan hasta tal punto la palabra impresa que a muchos de ellos les horrorizan las ediciones de bolsillo. Sienten que no es un libro si no tiene tapa dura y si no se lo siente libro por el olor y el tacto. En todos los hogares de Libra encontrarás, con seguridad, una nutrida biblioteca.

Les encantan las armonías de sonidos y colores, la poesía y la propiedad en el uso del lenguaje, oral y escrito. Es raro que escapen a la influencia de las artes. Sea cual fuere la imagen que pueda dar cuando aquella hada madrina le desequilibra la balanza, Libra es un tierno enamorado de todo lo que hay de bueno, limpio y amable en el mundo. En el fondo de su corazón es un artista que goza en difundir los azulados tonos pastel de Venus en fiestas y ocasiones culturales. Luz velada, música suave, conversación interesante, buena comida y vinos finos son lo que necesita. Su mente reúne el brillo del diamante y la tersura del ópalo. En su cambiante elemento de aire, se mueve reflejando la utilidad del cobre, el metal de su armonía. En su razonamiento alerta y su agudo sentido del humor lleva un toque de la tranquila modalidad de Libra, y Venus derrama sobre el las seis dimensiones de la paz.

Para entender verdaderamente a Libra, debes entender el enigma de la balanza: un platillo cargado de nítidas y doradas hojas que evocan el fresco clima otoñal; en el otro ramilletes azules de tímidas violetas empapadas por la fragante lluvia de abril. Cuando la balanza se desequilibra, el radiante optimismo se convierte en pánico silencioso, por efecto del aislamiento y la depresión. Cuando se logra el equilibrio, el resultado es una perfecta armonía entre la chisporroteante riqueza del intelecto y los cálidos efectos del corazón. El secreto de Libra está en las estaciones. En invierno siente demasiado frío, y en verano demasiado calor; necesita combinarlos en una primavera y un otoño perfectos.

Personalidades Libra famosas

Julie Andrews

Brigitte Bardot

David Ben-Gurion

Sarah Bernhardt

Charlie Brown

Truman Capote

Dwight Eisenhower

T. S. Elliot

William Faulkner

Mahatma Gandhi

Charlton Heston

Deborah Kerr

John Lennon

Walter Lippmann

Franz Liszt

Mickey Mantle

Marcello Mastroiani

Friedrich Nietzsche

Eugene O'Neill

Dr. J. B. Rhine

George Gershwin

Graham Greene

Helen Hayes

David Ben-Gurion

Rita Hayworth

Eleanor Roosevelt

Ed Sullivan

Michael Todd, h.

Oscar Wilde

Thomas Wolfe

El hombre Libra

*—En mi juventud —dijo su padre— me interesó el
Derecho
y discutía todos los casos con mi mujer;
y la fuerza muscular que eso me imprimió
en la mandíbula
me ha durado por el resto de mis días.*

Con este hombre tendrás un consejero gratuito. Tendrá la solución perfecta para todos tus problemas, y una respuesta para cada pregunta que le hagas. Pero será inútil que esperes de él la respuesta a todos tus sueños de doncella: algunos te los cambiará, y te discutirá los otros. Un hombre Libra puede ser tan chiflado como un cocodrilo con urticaria, y su hábito de racionalizarlo todo, incluso el amor, te pondrá frenética... o te dejará en la impotencia de la derrota.

Así y todo, es mi deber advertirte que una vez que estés atrapada y enredada en el encanto de Libra, no te será fácil escapar. Tratar de zafarse del abrazo de un oso es cosa fácil, comparado con el esfuerzo de liberarte de un hombre Libra. Si intentas escapar, te persuadirá con argumentos tan lógicos e inteligentes

que no tendrás la menor esperanza de rebatirlos a menos que te hayas graduado en Derecho. Además de ejercitar contigo su inigualable capacidad de razonamiento, se mostrara tan caballero y gentil que te olvidarás de esa frustrante incongruencia de su naturaleza que antes te fastidió. Y cuando te sonría, algo te pasará por dentro. El corazón se te derretirá.

A partir de ese momento, habrás perdido la batalla. Sus sueños serán tus sueños, y nada te importará tanto como hacerle feliz. Buscarás esa sonrisa porque la necesitarás para sobrevivir, como un viajero sediento necesita el agua. Hay que ser una mujer de corazón muy duro para resistirse a la sonrisa de Libra, y aun así, tendrías que recurrir a toda tu decisión para escapar al magnetismo de su pureza. El encanto de Libra no es como la persuasión hipnótica de Escorpio. La atracción de Libra es lógica y real, de ninguna manera sobrenatural. No tiene nada de magia negra; obra por el sometimiento, dictado por el sentido común, a su atmósfera celestial.

Por otra parte (para usar la muletilla favorita de él) habrá veces en que la balanza de Libra se enloquezca a fuerza de contradicciones. Tendrás que gritarle, arrojarle al lago o colocarte cabeza abajo para conseguir que te preste atención y obligarle a hacer una jugada. No seas tan ingenua como para pensar que el amor será terso y eternamente tranquilo, por mas que su signo esté regido por Venus. Si recuerdas bien la mitología romana, sabrás que Venus tenía sus días de descanso. Aun así, cuando la balanza se equilibra, vivir con Libra puede ser tan embriagador como un cáliz de dorada ambrosia, en un clima de risas y descuidada libertad que solo conocen los dioses en el Olimpo.

Para el varón Libra medio, tomar una decisión no es tarea menos agotadora que domar un búfalo salvaje; y una vez tomada, si sospecha que cometió un error, puede cambiarla sin previo aviso. Conozco a una mujer que quería establecer una sociedad comercial con un Libra, y a golpes tuvo que aprender esta legendaria característica del signo. Una mañana de verano se citaron para desayunar, llenos los dos de entusiasmo y de planes optimistas para el futuro. Cuando el futuro socio de ella la dejó, camino de su despacho, mi amiga empezó a preocuparse. Las promesas parecían casi demasiado buenas para ser verdad, de modo que le telefoneó para asegurarse de que todo no era un sueño. El seguía entusiasmado, le repitió todas sus promesas y planes, y determinaron un día de la semana siguiente para volverse a encontrar. Antes de colgar, el se dio cuenta de lo que pasaba y la tranquilizo. <<De paso –le dijo– quería decirte algo, ya que en unos días no volveremos a vernos>>. Vaciló apenas (un signo al que ella no dio importancia) y continuó con firmeza: <<Quería decirte que... bueno, lo que quería decirte es que no te preocupes, que no cambiaré de opinión. Seguiremos adelante con el asunto, tal como está planeado>>.

A la semana siguiente, como él no la llamó, mi amiga volvió a telefonearle. <<¿Has estado fuera de la ciudad?>>, le preguntó. No –contestó él lentamente–, no te llamé porque quería pensarlo mejor –larga pausa–. Creo que primero tendría que probar algo con un presupuesto mas reducido. Nuestro proyecto conjunto lo pondremos en marcha en la primavera que viene, te lo prometo. Es que... bueno, he decidido que es mejor dejarlo para entonces, y dejarlo reposar un poco ahora, ¿sabes?>>

Movida por el natural resentimiento y la desilusión que la embargaron ante tan inesperado retroceso, la mujer tomó su propia decisión. Jamás volvería a hablarle. Evidentemente, ese hombre era tomadizo e indigno de confianza, y además, cruel. Un mes después se encontraron en la calle, y él se detuvo para saludarla. Desprevenida, ella balbuceó un par de saludos distantes y convencionales e inmediatamente se arrepintió de no haberle negado el saludo. Entonces él sonrió, y fue el acabose. Mi amiga se convirtió otra vez en su mejor propagandista. El era incapaz de maldad, y con ella también. Hasta el día de hoy sigue defendiéndole, y si se entera de que algún sueño mas ha vuelto a derrumbársele, siente un deseo ilógico de ayudarle a recoger los pedazos, para verle sonreír otra vez.

Ahora, si eso es lo que puede suceder cuando una mujer se ve envuelta en un asunto comercial con un hombre Libra, imagínate cual sería tu estado mental y tu posibilidad de resguardarte, si llegaras a enamorarte de uno de esos seductores imposibles. Simplemente, ninguna prevención es excesiva. Acorázate, y vuelve la cabeza cuando él sonría. Tápate con algodón los oídos cuando empiece con sus convincentes argumentos, con esa voz de seda que te hace erizar los pelitos de la nuca.

La palabra amor y la palabra Libra son prácticamente sinónimos. Libra inventó el romance, y lo refinó hasta convertirlo en un arte, con un virtuosismo que Leo, Escorpio y Tauro –lo que es decir mucho– no pueden igualar. Para Libra, las delicadas estrategias de Cupido son talentos innatos. Se valdrá con facilidad y soltura de todas las tretas, y rara vez se le escapará la chica. Sin embargo, cuando la haya conseguido, no siempre sabrá que hacer con ella. ¿Se aprovechará del desvalimiento de ella, o le propondrá matrimonio? ¿O las dos cosas? ¿O ninguna? La batalla mental se inicia, y vivir en el jardín del Edén con un Adán de este tipo puede ser lo menos parecido a un éxtasis.

Hasta los noventa años, por lo menos, Libra no perderá interés en el sexo opuesto. Si es feliz en su matrimonio, puede ser un interés puramente académico, pero es una materia que jamás le aburrirá, aunque se limite a imaginarse como sería guiar por un salón de baile imaginario a cada chica bonita que aparece en las intermediaciones.

Como al varón Libra el arte de amar se le revela con tanta facilidad –y con precocidad tan asombrosa– y como casi siempre sus excursiones románticas por la selva del amor terminan coronadas por el éxito, se enamora con muchísimas enredaderas. Libra no pretende herir los sentimientos de nadie, pero ignora beatíficamente el dolor que puede causar cuando se pone de ánimo discutidor. Le enferma decir que no, pero es raro que se dé cuenta de que las postergaciones son más crueles que terminar directamente con un asunto que no tiene perspectiva alguna de felicidad. En la situación opuesta, cuando los sentimientos recíprocos llevan a ambos tan cerca de lo sublime como en esta tierra pueden llegar los humanos, la agonía puede ser igualmente prolongada y tortuosa. Solo Acuario puede mostrarse más temeroso de hacer una jugada definitiva, en un sentido o en otro. Si tiene la sensación de que no es justo con alguien en su propia vida, contigo, o hasta con alguien de su pasado romántico reciente, su dolorosa indecisión no tendrá fin. Para él, ser injusto es un crimen casi equiparable al asesinato. El deseo de no mostrarse cruel puede llevarle a un matrimonio equivocado, cuyo destino no puede ser otro que el tribunal de divorcio, pero también sus interminables dilaciones pueden ser causa de que pierda el amor de su vida. Ya ves que su actitud es un arma de doble filo, tan capaz de destruir un amor verdadero como de cortar una tajada de matrimonio indigerible. Para ambas cosas, la cura es deshacerse de falsos sentimientos.

Es imposible negar la tendencia a la versatilidad en los hombres Libra. Especialmente durante la juventud, tienden al jugueteo. El impulso natural de Libra le lleva a estimar las posibilidades de una mujer de cada tres o cuatro que encuentra, para ser su auténtica compañera del alma. Es frecuente que sufra una confusión irremediable entre amistad y amor. Lo sorprendente, con todos sus tanteos y experimentaciones, es que los varones Libra no anden más frecuentemente con el corazón destrozado. Son capaces de olvidar con ofensiva rapidez y, excepción hecha tal vez de Géminis o Sagitario, los que menos se permiten el lujo de evocar con pena el recuerdo de un amor no correspondido o de un romance que no llegó a ser. Es posible que reciba algunas magulladuras, pero las heridas no serán permanentes, salvo en casos muy excepcionales; entonces, pueden ser devastadoras más allá de todo lo imaginable, pero eso sucede tan rara vez que no encontrarás muchas excepciones a la regla. Es más fácil encontrar a un hombre Libra, blando de corazón y desprevenido, en las garras de una mujer apasionadamente decidida que le ha metido en la cabeza que abandonarla sería un pecado solo inferior a romper los diez mandamientos todos juntos. Atrapado en semejante red, Libra puede ser un desdichado prisionero del amor; pero los dos extremos son excepciones, y la mayoría de los hombres de este signo se las arreglan para mantener una libertad que les permita disfrutar del romance en la mayor medida posible, sin dejarse atar por lazos sentimentales.

A Libra no le interesa demasiado desenterrar tus secretos. A primera vista puede parecer que sí, pero pon más atención. Es frecuente que se le escapen cosas que pasan bajo sus propias narices. Todo el mundo se dará cuenta, salvo él. Aunque discuta hasta que el infierno se congele, su propósito no es rastrear motivaciones personales, sino recrearse en teorías abstractas, para poder llegar a un juicio equilibrado. Sus preguntas no se dirigen a descubrir la oculta neurosis de nadie. Simplemente, desea aislar los hechos y volverlos a colocar en el lugar adecuado. Brillante en la lógica y astuto en la nacionalización, discutirá los pros y los contras, y su conclusión será las más de las veces certera, exacta, sensata y práctica. Ni siquiera Salomón en toda su sabiduría podría superar el equilibrio final de una decisión típica de Libra. Lo que no tiene es inclinación a considerar los matices personales o la maraña emocional que pueden estar por debajo de la superficie. Le basta con los hechos y no necesita más. A su juicio, la profunda penetración del carácter que pueden mostrar Piscis, Escorpio o Acuario enturbiaría la claridad de la imagen que él ve. Instintivamente siente que esas honduras psicológicas no son su línea, y es verdad.

Si tú eres derrochona, deducirá simplemente que el dinero se te va como si fuera agua, y que es arriesgado darte crédito. El hecho de que al dilapidar estés buscando seguridad emocional no le interesa en absoluto. Él no es tu psiquiatra. Si eres ahorrativa, lo único que a él le interesará será estudiar cuidadosamente tu frugalidad para formarse un juicio exacto de tus costumbres; no sentirá ningún deseo de descubrir tu miedo secreto a perder la independencia, al ser pobre. La promiscuidad será motivo para que te señale sus riesgos, la frigidez dará lugar a discusiones aún más prolongadas sobre el aislamiento de toda compañía humana, pero Libra se negará a conocer las experiencias traumáticas que produjeron la primera o de los profundos y arraigados sentimientos de inadecuación que son el origen de la segunda. Libra es el juez, y el juez se dedica a tomar sabias decisiones basadas en un cuidadoso estudio de los hechos, pero no a preguntarte por que el color rojo te pone nerviosa, ni a procurar entender la compulsión que te hizo cerrarle la puerta con llave a tu marido cuando se puso ese pijama con rayas rojas. Recuerda siempre que para Libra, el motor de la discusión no es otro que la curiosidad abstracta. Puede parecer que indaga, pero no es así. Tampoco es tan fisgón ni hablador como parece. Indagar en un secreto recibido en confidencia de un Virgo típico es como romper el secreto de la confesión.

Todo eso hace que sea enormemente confiable, pero un poco duro para los sentimientos de uno. Puedes confiar tranquilamente en él, pero te hará sufrir cuando te des cuenta de que ni siquiera sospecha tus necesidades más íntimas. Aunque quiera complacerte, será raro que muestre la suficiente comprensión de tus calladas esperanzas para que satisfaga todos tus anhelos (salvo que tenga un signo de agua en el ascendente, o que la Luna este en un signo de agua). El simple hecho de que técnicamente sea un amante

experto no basta para que en relación con tus estados anímicos sea la personificación de la empatía. Ya le cuesta bastante hacer frente a los suyos propios. Nada puede ser más irritante que lo que sucede cuando corres hacia él a contarle lo profundamente que alguien te ha herido. Tú quieres que te compadezca, y ¿con qué te encuentras? Su primera pregunta será: <<¿Y tú que le hiciste?>>. Después te hará ver que tú estabas igualmente equivocada, hasta que sientas deseos de gritar de indignación insatisfecha. Pues date el gusto y grita, que de todos modos él no tomará partido si piensa que has sido injusta, y todas las implicaciones emocionales se le escaparán.

Esta incapacidad de Libra para advertir la necesidad de su pareja de hallar una comprensión profunda siempre provoca problemas. Puede parecer increíble que sea tan intuitivo para lo abstracto, tan brillantemente lógico en sus deducciones, tan capaz de pensar con claridad y de mantener bien abiertos la mente y los ojos, y que sea tan irritantemente obtuso para todo lo que a uno puede hacerle sufrir o vibrar por dentro. Pero es una de esas incongruencias con las que tendrás que aprender a vivir, si es que vas a vivir con Libra. Claro que con su gentileza y con esa sonrisa, se hace más fácil de soportar.

A menos que en su carta natal haya influencias desfavorables, Libra no será rígido con el presupuesto. Por el contrario, suele ser más bien prodigo con el dinero. Le gusta gastar en los objetos o actividades que en su sentir proporcionan belleza o felicidad. Prepárate a ser una buena ama de casa, porque vuestro hogar será regularmente un centro de hospitalidad, casi a cualquier hora del día o de la noche (salvo durante los períodos en que el necesita descanso, porque entonces no le gustará que le molesten timbres, teléfonos ni visitas). No le arrastres a lugares atestados donde tendrá que sentir la presión de los cuerpos y donde el ruido ofenda su espíritu de armonía. Una multitud de extraños afecta su equilibrio interno. Todo Libra siente un rechazo instintivo ante el contacto físico con la humanidad en masa. Su vida social estará generosamente condimentada con gente inteligente y chispeante, pero cuando el grupo supere el par de docenas de cuerpos a 37º, Libra saldrá corriendo en busca de aire. Si de pronto te deja sola en un teatro atestado de gente, sin darte explicaciones, no pienses que te odia; simplemente ha sufrido un ataque de claustrofobia, típico de Libra.

El camino más rápido hacia el desinterés que te llevará al divorcio es tener la casa en desorden. Mantén la radio y el televisor con poco volumen y procura que los olores de la cocina no lleguen a sus delicadas narices. Si es necesario que hagas sopa de cebolla y pan untado con ajo, inunda los alrededores con ambientador de olor a pino hasta que la casa huelga como los bosques de los Grandes Lagos. Una esposa que sirve a su marido Libra el pan sin sacarlo de la envoltura de plástico, que le haga usar toallas de papel en vez de servilletas y que deje fuera de su sitio la botella de leche o el paquete de copos de cereales se encontrará mucho antes de lo que espera viviendo la vida no tan alegre de divorciada. Colgar las medias del barrote de la cortina del baño, ni pensarlo. Olvidarse de sacudir el polvo o de hacer las camas puede mantenerle en un estado constante de discordia emocional. Para escapar de la desarmonía se refugiará en siestas cada vez más largas, y saldrá solo más noches cada vez, hasta que finalmente se rompa por completo la comunicación. Él, personalmente, puede ser tan descuidado como seis cerdos, pero esperara que tú recojas los calcetines y dobles los periódicos que deja desparramados por el suelo. Si las cortinas de color cereza no combinan con la alfombra marrón, puede pasarse años poniendo mala cara, sin que llegues a saber jamás por que. Mejor que optes por el decorado pastel. Con la bondad típica de Libra, es posible que no se queje, pero que encuentre cada día más atractiva a su secretaria, que tiene un gusto exquisito.

El varón Libra aborrece la confusión, y realmente necesita armonía para mantener su estabilidad. Su hogar debe ser un bello oasis tranquilo que le aisle de la ruidosa discordia del mundo exterior, para que su balanza no esté permanentemente desequilibrada. Como el rara vez indaga en los motivos, tu tendrás que ser lo bastante despierta para adivinar por que nunca está en casa, o porque cuando está se pasa todo el tiempo durmiendo. Recuerda que la introspección no es su fuerte, de modo que el analista tendrá que ser tú. Jamás sospechará que su desdicha tiene su origen en el hecho de verte a ti con la cara cubierta de cremas, y a los niños pringados de jalea. Tal vez no se dé cuenta de que le enferma la cortina anaranjada de la ducha, o que la litografía de Washington atravesando el Delaware que cuelga sobre la chimenea le pone los nervios de punta. Aunque no entienda bien por que siempre se olvida de darte el beso de las buenas noches (y el de los buenos días), su mentalidad lógica le dirá que algo no funciona, y eso lo hará sufrir más de lo que deja ver. Recoge los periódicos y los juguetes, limpia y ordena la casa, échate tu mejor perfume, quítate los rulos, baja el volumen del televisor, compra para el cuarto de baño unas cortinas azul cielo y hazte con una linda reproducción de Degas para poder quitar a Washington de encima de la chimenea. Una mañana, al despertarte, te encontrarás con que estás casada con un hombre nuevo, que muestra una actitud totalmente distinta.

Los niños siempre saldrán ganando con su sentido de la justicia. Él cuidará de que los mayores no se aprovechen del bebé, o de que los pequeños no estropeen la bicicleta de los más grandes. Un padre Libra ejercerá la disciplina con tranquila autoridad, y tratará de dar una razón lógica para el castigo, que rara vez será administrado mientras se halla bajo los efectos de la ira. Como tú, los niños se derretirán bajo su encanto y, también como tú, se fastidiarán ante sus constantes debates y discusiones. Un hombre Libra, cosa extraña, no suele esperar con entusiasmo el nacimiento de los hijos, pero cuando han llegado advierte

que su amor es mas grato que la soledad y se sumerge en su condición de padre con sincero deseo de disfrutarla; normalmente, termina siendo un papá embobado. Sin embargo, jamás permitirá que su afecto de padre ocupe el lugar del sentimiento romántico que le liga a ti. Para los nativos de este signo, hombres o mujeres, la pareja es lo primero, los retoños lo segundo. Y no temas que su amor por ti disminuya a medida que aumenta la familia... siempre y cuando hayas cambiado esas cortinas de color cereza o la alfombra marrón, una u otra, desde luego, y que los platos sucios no se amontonen continuamente en la cocina.

Un último consejo astrológico. Si estás enamorada de un Libra, y segura de que las cosas tienen que ser así, adelante: ve y proponle todo lo que quieras proponerle, incluso el matrimonio. Se sentirá aliviado de que tú tomes la iniciativa. Pero ten cuidado con esa veta de perversidad que le lleva a dejarte decidir a ti y después, cuando las cosas no marchan bien, señalarte alegremente: <<Tú tomaste la decisión, no yo>>. Si no estás segura de que sabes lo que haces, la discusión no terminará nunca. No hay más que una manera de empezar con él. Dile: <<Si, yo lo decidí, porque si dejaba que lo hicieras tú, todavía estaríamos ahí parados en la esquina bajo aquel farol, en la lluvia, diciéndonos "Te amo", y los dos muriéndonos de neumonía>>. Te lo discutirá, naturalmente, pero un momento antes –o después– de que le partas la sartén en la cabeza, te sonreirá, con aire despreocupado... y ahí estarás de nuevo bajo el farol, en la lluvia, diciéndole <<Te amo>> una vez mas. Creo que fue por ahí por donde empezamos.

La mujer Libra

*Y así continuó, tomando primero un partido
y después otro, y haciendo de todo ello
una verdadera conversación...
Generalmente le daba excelentes consejos
(aunque ella misma rara vez los siguiera)...*

Una vez un niño me hizo una pregunta que no era fácil de responder. Quería saber por que las señoras se ponen pantalones y los hombres usan agua de colonia gratamente fragante. Con mi típico estilo Aries, le tranquilicé con una respuesta impulsiva. <<Mira –le dije rápidamente, antes de que se le ocurrieran mas interrogantes fastidiosos–, eso es porque en cada hombre hay un poquito de mujer, y en cada mujer un poquito de hombre. Ahora, vamos a jugar a las damas>>.

Retrospectivamente, me enorgullezco bastante de mi instantánea sabiduría marciana. La afirmación es válida hasta cierto punto para todos los signos solares, y superválida para Libra. En el más viril y recio de los varones Libra encontrarás algún rasgo del sexo opuesto, y la misma jugarreta le hace Venus a sus compañeras femeninas.

Libra puede ser tan delicada como un vaporoso conejito blanco, y su voz un dulce susurro persuasivo. Puede vestirse con sedas y encajes, y llevar el pelo fragante de colonia. Hasta puede parecerte una muñequita que podrías levantar con una mano (aunque un ascendente Tauro o Sagitario la haría bastante mas pesada). Pero con toda su feminidad, la dulzura de sus modales y el encanto de su gracia, esta muchacha se encuentra sorprendentemente cómoda usando pantalones, y le caen perfectamente. Sus procesos mentales siguen una lógica masculina y, en cualquier discusión que se te ocurra emprender, pueden estar a la altura de los tuyos, y hasta superarlos ocasionalmente... aunque el aspecto femenino de Libra es, generalmente, demasiado astuto para permitir que te des cuenta de eso hasta no haber pasado sana y salva la meta de la luna de miel. Durante la estación de conquista Libra se cuidará muy bien de ganarte una partida de ajedrez, pero no se pasará la vida manteniendo su agudeza mental oculta tras los graciosos hoyuelos. En algún momento te verás enfrentado con el despliegue de su potencia cerebral.

La mayoría de las mujeres Libra sacarán a relucir su ingenio tan pronto como se presente un tema que ofrezca la menor posibilidad de discusión. Puede ser cualquier cosa: por que no debes usar cuello con botón, o que es lo que pasa para que no te asciendan en el trabajo. (Respecto a esto último, ella pensará que es en parte por culpa tuya, y en parte de tu jefe. Con Libra, cualquier cosa termina siendo seis de un lado y media docena del otro, de modo que todo resulte igualado.) Si te niegas a morder el anzuelo, ella discutirá consigo misma. Una chica Libra es capaz de empezar sola un altercado, de seguirlo sola y terminarlo sola, majestuosamente. Es posible que tu única contribución sea un <<pero, ¿por qué?>> o <<a mi no me lo parece>>, pero en ocasiones es todo lo que ella necesita para lanzarse a un brillante monólogo que puede durar una hora, o mas. Mientras dure, sin embargo, es probable que tú te sientas inundado por su encanto. Cada tres frases, mas o menos, se encenderá esa deliciosa sonrisa, insoportablemente, hasta que termines cambiando de opinión con tan poco esfuerzo como ella cambia de sexo al asumir las

prerrogativas del hombre para después convertirse de nuevo en una conejita mimosa. Te convencerá con lógica, pura y clara, sin que tú pierdas mucho, a no ser tu orgullo, que tampoco echaras demasiado de menos, bajo el hechizo de esa fascinante sonrisa. Y por lo general tiene razón, porque sus decisiones son tan cuidadosamente sopesadas como las del Tribunal Supremo. Las mujeres Libra no necesitan que se las empuje mucho para poner en marcha una comparación verbal entre dos puntos de vista cualesquiera. Una temporada de actividad política le dará montones de oportunidades para aguzar su retórica y pulir su talento discursivo. Es muy capaz de trabajar en política, una vez que haya decidido que partido y que candidato la convencen.

Aparte esa tendencia típica de su signo a pesarlo todo dos veces para estar segura de no equivocarse, puede ser una mujer estupenda para un hombre que se sienta atraído por el amor, el compañerismo, o ambas cosas. Su tendencia a discutir se basa en un sincero deseo de llegar a una decisión imparcial. Podría ser peor. Por lo menos, no va estableciendo sobre la marcha sus propias reglas, ni se resiste obstinadamente a todo razonamiento, como las mujeres nacidas bajo otros signos solares. Además, la mayoría de sus opiniones van formuladas con un tacto diplomático que en alguna medida suaviza el golpe.

Tal vez la mejor manera de hacer que valores a tu mujer Libra sea darte un rápido panorama de lo que pasaría con los otros signos solares en una situación simple. Supongamos que se está hablando de tarjetas de visita. ¿Habría que usarlas actualmente, o están ya anticuadas? Además, ¿que aspecto deberían tener? Hagamos un rápido recorrido del zodiaco, suponiendo que tú eres el único hombre en una habitación, con doce mujeres. (Espero que te resulte una suposición agradable.) La discusión sería más o menos en estos términos:

Aries: Yo no las necesito. Me basta el teléfono.

Tauro: Yo rara vez voy de visita. A mi me visitan.

Géminis: ¡Tarjetas de visita! ¿Quién tiene tiempo para eso?

Leo: Bueno, si fueran realmente muy locas y de aspecto impresionante

Virgo: Tendré que ver en el Consejero Social que es lo que dicen...

Sagitario: ¡Ay Dios! ¿Queréis decir que la gente todavía encuentra tiempo para esas minucias?

Escorpio: Si no están en casa, peor para ellos. Los que se lo pierden son ellos, no yo.

Acuario: Pero, ¿estará lloviendo fuera? Me pareció que oía un trueno.

Cáncer: Las tarjetas son tan impersonales... Yo prefiero dejar una nota.

Piscis: Yo percibo siempre cuando no está la gente, y las visito únicamente cuando por un mensaje subliminal se que me quieren ver.

Capricornio: La costumbre es correctísima, pero no tiene ningún sentido hablar del diseño. Si no esta impresa, no es una tarjeta de visita.

Libra: Bueno, todo depende, si uno quiere hacer lo que es correcto, hay que tener tarjetas. Como gesto es encantador. Por otra parte, en nuestros tiempos podría parecer rebuscado usarlas, y una mujer moderna está demasiado ocupada para preocuparse por esas cosas. Claro que hay que considerar las razones que hay tras la costumbre. Y además, hay gente para quien las tarjetas son un lujo; si constituyen una carga para el presupuesto, no son necesarias. Sin embargo, si uno lo mira desde otro ángulo, no se puede dejar de pensar que en nuestro ritmo frenético actual faltan la belleza y la gracia del ayer, así que podría ser un dinero bien gastado. Y claro que tienen que ser impresas, aunque también algo diferente podría reflejar la personalidad individual. Una persona creativa podría diseñar sus propias tarjetas... pero la gente muy sociable podría interpretar mal esas tarjetas tan individualistas. Quiero decir que a los Rockefeller no les parecería bien. Pero, si uno lo piensa, ¿quien va a visitar a los Rockefeller? A los amigos de uno les encantaría que uno fuera original, pero es probable, que una impresión simple sea más aceptable. Por lo menos es lo que a mi me parece. Pero claro que...

Ahora, cuando ya ha examinado todos los pros y los contras, frunce un poco el ceño, esforzándose por elegir entre sus propios argumentos para llegar a una decisión firme y válida. Ya ves que lo único que se puede decir de Libra es que es justa y que procura llegar en todo a un juicio equilibrado. Es posible que te aburran un poco sus digresiones sobre temas tan mundanos como las tarjetas de visita, pero cuando se trate de algo que realmente importa, apreciarás sinceramente sus esfuerzos por ser justa y su capacidad de dar un juicio correcto después de haber sopesado todos los factores. Otras mujeres pueden dar cualquier opinión que no refleja más que su naturaleza individual, y tampoco les importa mucho lo que pienses tú o la exactitud de la respuesta. Para una mujer Libra, eso de que lo que ella piensa es lo que está bien, no es válido. Tu opinión es tan digna de respeto como la de ella y la de Platón, mientras no se tome una decisión, tras haber llegado a la conclusión de las imperfecciones de los argumentos de ella, de los tuyos y de los de todos los filósofos.

La mayoría de las chicas Venus trabajan antes y después de casarse. Buscan el dinero por las cosas bellas que con el se pueden comprar. Las aves de Libra necesitan montones de hermosas plumas para su suntuoso nido. Les gusta la ropa buena, los perfumes caros, la música clásica y... ¿no había dicho alguien que Libra era masculina? Si, yo. Es un aspecto de ella. Pero cuando la veas con esos peinados tan bonitos, apenas si advertirás que es tan cabeza dura. Las mujeres Libra necesitan grandes sumas de dinero, sobre todo para poder alejarse de la sordidez y la fealdad de ambientes discordantes, que de hecho pueden llegar a hacerles caer enfermas, emocional y físicamente. Pero hay otra razón para que trabajen, otra razón para que Libra quiera dinero: su hombre. Si hay una cosa que Libra atesora por encima de todas en este mundo temporal, es el hombre a quien decidió amar, honrar y domesticar.

No puede jugar sola y, tanto en los negocios como en el amor, las sociedades constituyen su mas autentica necesidad. No le gusta trabajar sola, y es literalmente incapaz de vivir sola. Cuando visitan a un astrólogo, a las mujeres Libra no les interesan, realmente, más que dos preguntas: Si no es una, es siempre la otra. Ya sea <<¿Cuándo conoceré a alguien a quien realmente ame?>>, o bien <<¿Cuándo encontraré a alguien con quien establecer un negocio?>>. Para ella el matrimonio es una empresa conjunta, y las reglas son casi tan estrictas como las de una organización corporativa. Tú eres el presidente de la asociación y recibes los honores de tal. Ella es la presidenta del Consejo de Administración, la que a su manera, femenina y protectora, impedirá que tú cometas errores. Su naturaleza está hecha para el trabajo en equipo, y querrá participar en la mayor cantidad de intereses y actividades tuyos que le sea posible. De buen grado abrirá su casa a los invitados de su marido, y es lo bastante femenina como para seguirle cuando él decida cambiar su profesión, mudarse de ciudad o cultivar nuevos amigos. Todo eso es especialidad de ella, que está ahí para allanar el camino y asegurarse de que el no lo eche todo a rodar con alguna acción impulsiva o un juicio mal meditado.

Realmente, tendrás que darle crédito. La mujer típica de Libra no tiene deseo alguno de ser una piedra al cuello de su marido; más bien desea apartarle las piedras del camino. No es, ni con mucho, tan dominante en la superficie como lo es por dentro, porque lo último que puede querer Libra es formular una serie de afirmaciones de las cuales tú pudieras hacerla responsable mas adelante. En la mayoría de los casos, pisará con suavidad (a menos que tenga ascendente Aries... y si te metes con una mujer que tenga una doble influencia cardinal como esa en su carta, vas a tener muchos problemas).

Por término medio, las mujeres de Libra son muy intelectuales y están dotadas de sorprendente poder para el análisis, que te puede ser realmente útil para ayudarte a resolver problemas de negocios. Libra rara vez deja que sus emociones le impidan llegar a una decisión desapasionada o a un punto de vista equilibrado, y por lo general podrá asesorarte mejor que tu banquero. Naturalmente, su capacidad en esos aspectos puede llevarla a suplir a muchos, y no solo eso, sino que si es una muchacha típica de Venus ofrecerá las perlas de su sabiduría en la bandeja de plata de su encanto y de su amabilidad para la sugerencia. Su mano de hierro calza leve guante de terciopelo, y es tan suave el codazo con que puede apartarte del mal camino para reencauzarte por el bueno que podrías jurar que el cambio fue idea tuya. Normalmente, un hombre Aries, Escorpio, Leo o Tauro levantará un pedestal a su mujer Libra, para adorarla. Y no hace mas que justicia, porque ella también le adora. Las visitas que lleguen al nido de amor de una joven Libra felizmente casada tendrán la sensación de encontrarse frente a Adán y Eva, antes de que se les apareciera la serpiente, y lo estropeará todo. (Dos personas Libra, si se casan, se convertirán invariablemente en arrullantes palomas o en adversarios que se muestran los dientes. Se irán a un extremo o al otro ya sea en forma permanente o alternada.)

Son muchas las gratificaciones que se derivan de la convivencia con una mujer Libra. Jamás te abrirá las cartas, porque simplemente no se le ocurriría semejante vileza. Jamás revelará tus secretos comerciales a los amigos ni te pondrá en situación incómoda en presencia de tu jefe. Es posible que su encanto lo someta a él también, con esa misma sonrisa que le sirvió para derretir tu corazón la primera vez que la viste. Hay algunas mujeres Libra, con posiciones desfavorables de Marte, que en ocasiones pueden permitirse excesos emocionales, o bien comer y beber mas de lo que les conviene, pero son muy, muy escasas. Aunque alguna que otra vez una de ellas pueda dar un traspié con su balanza, tarde o temprano volverá graciosamente a su estado normal de celeste armonía. Habrá momentos en que te preguntarás si es un ángel o un demonio, pero lo mas frecuente es que sean los ángeles quienes juegan de su lado.

Probablemente, no te quejarás por falta de demostraciones físicas de su amor, porque es tan sentimental como el encaje antiguo, y tan afectuosa como tiene derecho a serlo cualquier mujer. Aunque sus mimos y arrullos sean sinceros, esas miradas dulces, la ternura de la caricia, el abrazo cálido y la profusión de besos también son una cortina de humo bastante efectiva para su oculta tendencia masculina. No hay ley que diga que la sinceridad no pueda tener aplicación práctica.

Es posible que tu hogar parezca uno de esos anuncios de las revistas, con un alfombrado de pared a pared. Los colores estarán armonizados y los muebles serán de buen gusto. Los cuadros colgarán derechos, y generalmente las comidas se servirán a la hora en punto. Con la mayoría de las chicas de Venus puedes contar también con: servilletas de hilo, platería sellada, velas encendidas, vino, buena música y un menú equilibrado. Si tienes en cuenta la claridad de su mente y lo chispeante de su ingenio, realmente

no puedes pedir mucho más. Para Libra, ser mujer es una especie de trabajo de dedicación exclusiva y dura toda la vida, y en algún momento alcanzará la perfección. Será raro que ese aspecto masculino de su voluntad te resulte molesto, a menos que seas uno de esos machos imposibles que quieren andar por ahí gritando como el rey Enrique VIII, y que esperes que las mujeres de tu vida se conduzcan como consortes obedientes y temerosas de perder la cabeza si se les ocurre decir algo más que <<sí>> o <<no>>. Tu cónyuge Libra, decididamente, dirá algo más que <<sí>> o <<no>>, porque le gusta hablar. Pero también sabrá halagarte escuchándote, cuando tengas necesidad de un público bien dispuesto. Es a la vez dulce y fuerte, y no son muchas las mujeres que pueden hacer con éxito un número de tan delicado equilibrio.

La suavidad de sus modales y su serena capacidad para refrescarte la frente con calentura pueden hacerte pensar que Libra es débil y desvalida, o que se mostrará temblorosa y femenina en momentos de crisis. En ese caso te equivocas de medio a medio. En la composición de su delicada feminidad entran nueve partes de acero. El hecho de que el detalle se te haya escapado cuando ella, valiente y astuta, se esforzaba por hacerte morder el anzuelo durante aquellas primeras partidas de ajedrez en que siempre se dejaba ganar, no es motivo para que sigas toda la vida ciego. La próxima vez que se produzca una situación de emergencia en la familia, abre bien los ojos y ya verás quien es la que mantiene la estabilidad del barco. En realidad, quiero decir. No es necesario que la verdad te despoje de tu hombría. Nadie más que tú sabrá cuanto necesitas la ayuda de su mano en el timón, cuando las cosas se ponen difíciles. Ella jamás se jactará de lo que hace ni te privará de nada, a no ser de buena parte de la responsabilidad. Da gracias de que sea tan de fiar. Además, ¿no está realmente guapa con sus pantalones, cuando se ocupa del jardín o va al supermercado? Las mujeres con pantalones están muy bien, siempre y cuando tengan la sensatez suficiente para ponerse organza y volados en las fiestas, y sedas crujientes en la intimidad. Y ella la tiene. Una de sus cualidades más valiosas es su capacidad de esconder su mentalidad rápida y aguda tras una increíble feminidad.

Una madre Libra amará y cuidará tiernamente a sus hijos, pero... ¿la verdad?, ellos irán después que tú. Son los socios minoritarios, pero tú eres el presidente de la compañía, y eso es un hecho básico que Libra jamás olvidará. Les dará un gran trozo de su corazón, pero jamás dejará que se adueñen del rincón que te entregó a ti antes de que ellos llegaran. Si con sus juegos perturban tu descanso, puede mostrarse muy estricta, y si te desobedecieran se enojaría más que si la desobedecen a ella. De pequeños, tus hijos serán dulces y limpios, y pulcros y corteses de adultos... si es que tú no los echas a perder, a lo que ella no se opondrá porque el dueño y señor eres tú. No es más que otra de esas decisiones que posiblemente dejará en tus manos para no correr ella el riesgo de equivocarse. Las madres Libra, generalmente dulces, pueden ser firmes cuando es necesario. Nunca descuidarán a sus hijos ni los ignorarán, pero la verdad es que si Libra decidió ser madre, fue ante todo para darte a ti más felicidad. Una de las primeras cosas que les enseñará a decir a los niños cuando aprendan sus oraciones será: <<Dios bendiga a papá>>. Jamás permitirá que te falten al respeto, pero si tú te pones un poco demasiado exigente ella les enjugará las lágrimas, y hasta les dará furtivamente un caramelo cuando se te haya ido demasiado la mano.

Claro que si los dulces la tientan demasiado puede ponerse gorda. También es posible que se demore mucho en una fiesta, o con una botella de vino. Y habrá veces en que sea un poco mandona, y otras en que los oídos se te cansen de oírla. Pero todas esas cosas sucederán únicamente cuando su balanza emocional esté momentáneamente desequilibrada, y ya volverá a ocupar el justo medio cuando el mal momento haya pasado. Salvo que alguien le apoye un pie en alguno de los platillos, la balanza de Libra siempre termina por equilibrarse. Si uno de los platillos baja un poquito, añade algo de afecto en el otro, y ya subirá. Si el otro se inclina bajo el peso de una excesiva tristeza, quítale un poco con tu comprensión y reencontrarás su hermosa armonía.

¿Que otra mujer podría tener el porte de una princesa cuando la llevas al baile y después, en un abrir y cerrar de ojos, atarse las botas, ponerse el mono de leñador y ayudarte a cortar la leña para el fuego? Le sobra gracia para lo primero y fuerza para lo segundo. Si a nadie se le ha ocurrido componer una canción con el nombre de tu amada Libra, escribe tú una melodía con tiempo de vals, bien ritmada, y dedícasela. Fortissimo.

El niño Libra

*–Está en ese estado de ánimo
–dijo la Reina Blanca–,
en que quiere negar algo...
¡solo que no sabe que negar!*

<<Vaya, ¡que bebé tan hermoso!>>. Los padres de los bebés de octubre oyen con tanta frecuencia estas palabras que bien se les puede perdonar que se enorgullezcan. El pequeño Libra parece efectivamente un ángel rosado y regordete, sacado de las páginas de un libro de cuentos. Con su expresión dulce, y esos gratos rasgos venusianos, tan bien equilibrados, es encantador. Rara vez ocurrirá que, furioso y con la cara congestionada, chille y patalee en su cuna, o que aplique a mami un puñetazo en la nariz mientras ella procura darle el biberón. Es demasiado cortés para tan agresivas diabluras. Cuando sonríe, toda la guardería se ilumina. << ¡Pero, que encanto de bebé, tan bueno! Tan tranquilo, regordete y lleno de hoyuelos. Seguramente un hada madrina le bendijo con su mágico beso>>.

No me gusta ser yo quien haga el papel de la vieja bruja en el regio bautizo, pero ¿te fijarías por favor si no tiene un hoyuelo en el mentón, como la mayoría de los bebés Libra? ¿Lo encontraste? Bueno, pues, como un juego simplemente, podrías buscar la última página del Libro del Bebé y anotar algo que solía decir la abuelita: <<Mentón con hoyuelo, diablo cojuelo>>. (Tal vez en secreto la abuelita estudió astrología.) Ya llegará algún día en que vuelvas a leer esa línea y rindas silencioso tributo a su sabiduría.

Es posible que sea alguna mañana mientras él está sentado a la mesa, removiendo lentamente con la cuchara un plato primero, después el otro. El plato de la derecha contiene el huevo escalfado, preparado como a él le gusta. En el de la izquierda está la avena cocida, bien cubierta de azúcar moreno, como a él le gusta. Los dos se están enfriando sin que él haya probado bocado. ¿No tendrá apetito? Si, se muere de hambre. ¿Tendrá fiebre? No, está perfectamente. ¿Está enojado por algo? No, de ningún modo. Entonces... ¿por qué sigue ahí inmóvil y obstinado, jugando de esa manera con la cuchara y sin probar bocado?

Porque no acaba de decidirse sobre que comer primero, si el huevo o los cereales. Y tú aumentaste la confusión al darle un vaso de zumo de naranja y una tostada, intentando tentarle. Fue un error. Ahora, será ya imposible que llegue a decidirse. Mejor que, por hoy, te olvides del desayuno. Y mañana por la mañana, dale una cosa cada vez. Primero el zumo de naranja. Se lo bebe. Después los cereales. Se los come. Ahora el huevo. Le encantan. Y por fin la tostada. Mientras él siga ahí, masticando alegremente, tú no podrás creer que se haya comido todo el desayuno en menos de diez minutos. Pues acabas de aprender la lección más importante que hay que saber para criar a un niño Libra: nunca le hagas elegir, pues es incapaz de tomar decisiones.

Si hay algo que un niño Libra detesta más que tomar una decisión es tener que tomarla deprisa. No le acoses. Supongamos que aprendió a vestirse solo y, con la emoción de semejante aventura, hace algunas semanas tiene olvidada su indecisión típica. Ahora, vestirse ya es cosa sabida para él. Tú empiezas, ayudándole a ponerse los pantalones, y le alcanzas la camisa, los zapatos y los calcetines. Se queda ahí sentado. <<¡Vístete, Jorge!>> Sigue sentado. <<¡Date prisa y vístete, Jorge!>>

En la escena siguiente, tú apareces contándole a alguna amiga lo terco que es tu hijo Libra. No seas injusta. Terco es un niño de Tauro, pero no Libra. Lo que pasa es que tú tratas de hacer que decida deprisa que calcetín ponerse primero en que pie. Ya la cosa es de suyo bastante difícil, pero cuando él acababa de decidir que se pondría en el pie derecho el calcetín que tiene en la mano izquierda, tú le gritaste y alteraste su equilibrio; ahora está de nuevo en el punto de partida. ¿Que calcetín primero? Ya ves que la culpa es tuya, no de él. ¿Cómo puede tomar una decisión tan importante, si continuamente le gritan y le dan ordenes? No solo le rompen los tímpanos, sino que además le hacen olvidar lo que estaba a punto de decidir.

Son las cosas que pueden ponerte un poco alterada, especialmente si eres de tipo nervioso, y no serás la única. Algún día, él se habrá enamorado de una muchacha maravillosa, y estarán hablando de matrimonio. De cuando y si... Él se queda ahí sentado. ¿Sí? ¿O no? La chica espera, pacientemente. Los rasgos de él tendrán la misma expresión perpleja que tienen ahora. Por último: <<Jorge, ¿vamos a casarnos?>>. Sigue sentado. De nuevo: <<Jorge, ¿cuándo nos casamos?>>. Pobre chica. El mismo error que cometiste tú con el zumo de naranja y la tostada. Ahora, él tiene que decidir dos cosas: no solo si se casan, sino cuando. Vas a tener que hablar con ella.

Pero para eso faltan unos cuantos años. Hoy el problema son los zapatos y los calcetines. Ve hacia donde está y dile con firmeza: <<Jorge, primero vamos a poner este calcetín en este pie>>. Díselo con suavidad, sin gritos ni tono áspero. Mejor si inventas una melodía y le cantas las palabras; eso le encantará. De un golpe has superado dos obstáculos: le ayudaste a decidir y creaste una atmósfera agradable. En cinco minutos está vestido. Es lo mismo que tendrá que hacer algún día la chica, cantarle suavemente: Nos casaremos el seis de agosto (con música de la Marcha Nupcial). Si es una de esas chicas tímidas, es posible que tengas que esperar mucho para ser abuela. El final feliz del cuento es este: si tú le enseñas a decidirse, sin acosarle ni darle prisa, será mejor para la chica también. Para entonces, tu hijo Libra habrá superado su indecisión.

Los niños Libra cuyos padres han alterado su delicado equilibrio insistiendo constantemente en que se decidan con demasiada rapidez suelen tener de adultos una verdadera neurosis con las elecciones. Sugierele con suavidad la solución, una y otra vez. Terminará por encontrarle la vuelta, y a vencer una de sus mayores dificultades. Eso es todo. Aunque pueda parecerlo. Muéstrale como obstinado, no hace mas

que reaccionar según la modalidad típica de Libra ante una interrupción discordante y ante el trauma emocional que significa el hecho de que no se respete su momento de decisión. A él le gustaría conformarse, en serio, pero sólo puede ser eficiente cuando en su mundo hay armonía de sonido, color y pensamiento. La tensión le desquicia, como si fuera un cuadro mal colgado. Cuando los adultos apresurados meten a la fuerza una personalidad joven en un molde que no le corresponde, pueden deformarla para siempre.

Tal vez te sientas un poco menos frustrada si te hablo de mi amigo, un dentista a quien su mujer regaló dos vástagos Libra: dos niñas, con tres años de diferencia. ¡Ya puedes imaginarte lo que pasaba todas las mañanas en esa casa! Cuatro zapatos, cuatro calcetines, cuatro pies... y dos cabecitas confundidas. Hasta que sus padres descubrieron la astrología, las dos pequeñas Libra andaban casi siempre descalzas.

También te será útil tener presente la razón que explica las vacilaciones de tu hijo. La mente de los niños Libra está hecha para buscar la verdad. Son niños de buen corazón, y deseosos de ser imparciales. A tu pequeño le espanta la idea de cometer un error o equivocarse en un juicio. No quiere herir tus sentimientos, pero su naturaleza le obliga a buscar una respuesta equilibrada antes de decidirse a hacer las cosas de una forma atropellada, como puede ser ponerse los calcetines. Así y todo, la cautela de Libra es una escuela del carácter, y muy útil para evitar accidentes y no meterse en líos, ahora y en el futuro. Piénsalo un poco. A un pequeño Libra le llevará tanto tiempo decidir si dibuja o no un elefante azul en la pared de la sala de estar que te será posible detenerle antes de que el daño esté hecho.

Si tu retoño Libra es objeto de falsas acusaciones de terquedad, reflexiona un poco. Tal vez tengas demasiado alto el volumen de la radio o del televisor. Los colores de su dormitorio pueden ser la causa de que duerma mal de noche. Los tonos chocantes y chillones pueden provocar constantes altibajos en su equilibrio emocional. Todos los matices del azul y los tonos pastel le calmaran eficazmente. Ponle música – pero suave– cuando quieras que coma, que se vista o que guarde los juguetes. Si los sonidos y los colores que rodean a un niño Libra son discordantes, sus acciones también lo serán. Verse obligado a ser testigo de cualquier forma de violencia puede hacer que algo muy profundo de él quede destruido para siempre. Ya de bebé verás que se estremece o tiembla cuando oye un ruido súbito. Los niños Libra necesitan paz, silencio y descanso en grandes dosis.

Esto nos lleva a otro problema: el de la holgazanería de Libra, que en realidad nada tiene de tal. Son niños que juegan mucho y durante mucho tiempo, y después deben descansar. Pero eso no es ocio, es recuperación. El ritmo de Libra le exige periodos de actividad seguidos de otros de reposo; es la única forma en que puede mantener su salud emocional y física. Si se le hace sentir culpable por esta característica, entonces si, como autodefensa, será realmente holgazán. Cuando veas a un niño Libra sin hacer nada, no le molestes. Su balanza interna pronto se habrá equilibrado y le verás listo para la acción. Ahora está volviendo a cargar las baterías. Los planetas le hicieron así, y él no puede cambiar las cosas.

Los niños Libra son expertos en ablandar corazones. Tienen una forma de ser tan encantadora, son tan dulces sus zalamerías, y ¿quién podría resistirse a esas sonrisas y esos hoyuelos? Sus modales dulces y cariñosos pueden convertir a sus padres en dos genios benévolos que le conceden hasta el último de sus deseos (sin hablar de la mágica variedad de duendes del hechizado resto de la familia). La consecuencia es que estos niños pueden llegar a la escuela tan malcriados que son poco menos que imposibles de manejar. Después de todo, no se pueden pasar años tratando a un niño como a un príncipe o una princesa y esperar luego que acepte ordenes. Lo que necesitan los niños Libra no es tanto disciplina como estar menos mimados.

Si se le ha criado con el adecuado equilibrio, el niño típico Libra es una delicia para los maestros. De mentalidad brillante y lógica, les gusta la discusión, y su intensa curiosidad hace de ellos buenos estudiantes. Sin embargo, una vez que aprendan a leer y a manejarse con hechos, tanto padres como maestros se verán enfrentados a discusiones constantes.

Jamás da resultado decir lisa y llanamente algo a una niña o a un muchacho de este signo. Si no les presentas los dos aspectos del problema, pensarán que eres injusto. Y si das preferencia a uno, tu alumno Libra hará una cuestión de honor defender el otro, hasta que te obligue a ser imparcial. Si tu parcialidad es por el blanco, Libra saldrá siempre en defensa del negro, con lo que se puede ganar la reputación de rebelde, aunque nada esté más lejos de la verdad. Son niños que obedecerán escrupulosamente las reglas, siempre que estén convencidos de que las reglas no son una estupidez. La balanza debe estar siempre en equilibrio, para que Libra no se sienta incómodamente sacudido; por eso discutirá hasta que tenga la sensación de haber considerado honradamente todas las circunstancias, y de que la balanza de la justicia esta armoniosamente nivelada. Los niños y niñas de octubre siempre pondrán a prueba el ingenio de padres y maestros, porque hay que saber pensar con mucha lógica para mantenerse a su altura. Lo discutirán todo, desde los titulares del periódico hasta quien tiene razón o no la tiene en un desacuerdo familiar. A un niño Libra no le gustará oír habladurías de los mayores. Para él una confidencia es sagrada, y también le hará

fruncir el ceño ver que se juzga apresuradamente a alguien. Si cree que tú estás equivocado, tomará partido por el otro, aunque se trate de tu peor enemigo.

Jamás invadas su intimidad, que él no invadirá la tuya. Haz que las comidas sean placenteras. Las niñas te pedirán que pongas en la mesa flores y velas; los varones querrán una dieta equilibrada, aunque, lo mas seguro, les encantarán los dulces. Es probable que haya algunos problemas de exceso de peso y que en el cuarto de baño la balanza tenga trabajo extra.

Los niños Libra, si no se han refugiado en el resentimiento, debido a una torpeza ajena, serán generalmente limpios y pulcros sin que haya que vigilarlos. A la mayoría de ellos les disgusta tanto el desorden que ayudarán de buena gana a mantener pulcra la casa. Como Libra tiene talento musical y artístico, podría ser que tuvieras en la familia un proyecto de compositor o artista, de manera que encárgate de que no le falten oportunidades para desarrollar su capacidad latente.

La pequeña Libra se empolvará hasta el vestido con tus polvos más caros, se echará en la rizada cabeza tu mejor perfume y se negará a salir de la bañera. Expresa así el amor por la belleza y por las cosas agradables, como el agua tibia y los perfumes, que caracteriza a su signo. Cuando llegue a la adolescencia, monopolizará durante horas el cuarto de baño para tomar sus baños de espuma, y te usará el jabón que reservas para los huéspedes. Recuerda que busca la armonía y que para ella la paz, la belleza y la comodidad son armonía.

El varón te irritará probablemente con sus siestecitas en el sofá y con esa exasperante manera de saber siempre más que tú sobre temas que deberían pasarle por encima de las cabezas. (Si, habrá veces que jurarías que tiene dos.) Pero esos ocios periódicos sirven para restablecer su energía. No se ha muerto, se está recuperando. Y en cuanto a la actitud de sabihondo, tal vez está practicando contigo su futura carrera de abogado. Mírale con optimismo. Algún día el jurado no tendrá mas remedio que escucharle, pero tú siempre puedes irte a preparar la comida o esconderte detrás del periódico. Sea niña o varón, anímale a que escriba si siente la necesidad; recuerda que Libra rige los libros también.

Los adolescentes de ambos sexos tendrán la casa envuelta en una constante nube de romance, y los amores juveniles serán tantos que tendrás la sensación de vivir en una especie de campamento sentimental, pero también eso pasará. Algún día repicarán las campanas de la boda y tu vástago Libra constituirá una hermosa familia: tranquila, equilibrada, armoniosa y discutidora. Es posible que alguna soleada mañana de octubre de nuevo te veas frente a la guardería del hospital y oigas exclamar a la enfermera o a algún visitante: << ¡Oh, que bebé tan hermoso! Un tesoro, tan bueno, tan dulce y tranquilo>>. Y que tú, con tu sabiduría duramente ganada, señales: <<Si, pero ¿ha visto el hoyuelo que tiene en el mentón?>>.

El jefe Libra

–No importa, claro, quise decir
–dijo apresuradamente el Rey,
y siguió diciendo para si en voz baja:
...importa
... no importa... importa... no importa...
–como si probara que palabra le sonaba mejor.

Si mi lector es hombre, es probable que piense que su jefe Libra es un tipo muy normal, honrado a carta cabal e invariablemente justo. Si es mujer, probablemente estará un poquito enamorada de él, aunque tal vez no se de cuenta. Las vibraciones de Venus son poderosas.

El ejecutivo Libra es normalmente la mitad de una sociedad, ya que su deseo inconsciente es siempre reunir dos cosas o dos personas. Emocionalmente, su impulso se consume por la vía del matrimonio cuando es aun muy joven, o de una relación amorosa sorprendentemente precoz. En el mundo comercial, satisface su función equilibradora combinando su encanto y su intelecto con la personalidad de un socio que le complementa y que aporte los talentos y capacidades que le faltan (que no serán muchos).

Es posible que no le veas sentado tras su escritorio tan frecuentemente como a otros jefes. Es porque le gusta ser espectador, y no porque le resulte cómodo, al contrario. Mira su expresión de desdicha mientras se pasea de un lado a otro. Es toda una lucha, tomar dos ideas opuestas e ir comparándolas, como una lanzadera. Cuando haya llegado a una decisión imparcial y justa volverá a su escritorio y se pondrá a girar alegremente en su sillón reclinable. Pero mientras está en la duda puede ser bastante intratable.

Un jefe Libra es sumamente inquieto y lleno de actividad externa, aunque parezca andar despacio, una contradicción que no mucha gente puede resolver. Mirarle es como mirar a un malabarista experto. Con toda esa incesante actividad, uno esperaría verle perder la serenidad y hacer en cualquier momento un gesto de nerviosismo, como esperaría ver que al malabarista se le cae alguna de las bolas con que actúa. Pues no. Nacido con una afinidad natural con el elemento aire, Libra se entrega a una actividad que puede llegar a ser frenética con una gracia y una facilidad tales que casi parecería estar inmóvil. Es como una película en cámara lenta. La actividad nunca se detiene, pero el proyecto funciona con una velocidad especial.

Pese a su modo de ser frecuentemente tímido y suave, este hombre no es una isla. Tiene siempre necesidad de expresarse de algún modo, de comunicarse con los demás. Aunque el vehículo de la mayor parte de su comunicación es la palabra, también puede expresar volúmenes enteros con su sonrisa. Sin duda alguna es inteligente, pero si cuando nació, Mercurio estaba afectado por aspectos adversos, es posible que todavía esté tratando de convencerse de lo que es. Muchos jefes Libra son persuasivos en el discurso, y discutidores capaces de influir sin esfuerzo sobre el ánimo de un grupo de gente. Hasta los de disposición tímida, que rara vez tratan de llamar la atención, son capaces de discutir de manera lógica y convincente, por mas que estos, probablemente, tendrán todo pensado de antemano antes de hablar. Por eso estos hombres pasan tanto tiempo callados: están pensando lo que quieren decir. Por lo general, es mas seguro tomarle la palabra cuando sale de uno de sus periodos de silencio, porque es menos probable que cambie de opinión. Si se le presiona para que tome decisiones, después volverá a pensarlo, se dará cuenta de que lo hizo sin meditarlo suficientemente y dará un giro de ciento ochenta grados.

Es posible que con frecuencia te pida tu opinión, pero antes de llegar a la conclusión de que te considera una mentalidad brillante, recuerda que hay varios motivos para que se interese tan halagüeñamente en tus ideas. Ante todo, su deseo de ser imparcial y no tomar una decisión que pueda ser impopular o injusta. Otra razón para que se sienta forzado a reunir todos los pros y los contras de un problema es que, si no tiene acceso a todos los hechos disponibles se siente incapaz de hacer una valoración prudente.

El jefe Libra típico que intenta decidir si debe aceptar o no un importante convenio hará una democrática encuesta entre su mujer, el ascensorista, su secretaria, la mujer de la limpieza y el encargado de relaciones publicas, y obtendrá resultados bastante exóticos. Cuando está cansada, a la mujer de la limpieza le resulta difícil dar una opinión lógica sobre la forma en que la separación propuesta podrá afectar a los accionistas sin derecho a voto. Es posible que necesite un tiempo para pensarlo (y tampoco puede pensar bien cuando le duelen los pies).

El ascensorista puede tener un problema para entender los costos que implica la proyectada fusión de dos grandes empresas. Para empezar, unos honorarios de cuarenta mil dólares para los abogados pueden parecerle una exageración. Una vez le pagó a su abogado cuarenta dólares para que le asesorara en un asunto legal, y se sintió estafado.

En cuanto a ese vicepresidente que sigue cobrando su sueldo mientras está internado en un sanatorio con un colapso nervioso, que no se lo cuenten a la secretaria. Después de todo, hace años que ella está a punto de sufrir un colapso, sin que nadie le haya tenido nunca tanta consideración.

La mujer de la limpieza se decide por fin. Ni hablar de separación de acciones; esa palabra le inspira desconfianza. Si fue cuando su hombre se separó cuando ella tuvo que ponerse a fregar pisos para mantener a los siete críos.

<<Haz lo que te parezca mejor, cariño>>, le dice su mujer, pero da a entender claramente que en su fuero íntimo piensa que la respuesta tendría que ser negativa porque a ella no le gusta la esposa de uno de los principales accionistas.

El encargado de relaciones publicas es hombre de una sola opinión: << ¡Al diablo con esos rufianes! ¡Adelante a toda máquina!>> es su consejo para cualquier problema.

Finalmente, el consenso se completa. Armado con tan experto análisis, el patrón Libra conseguirá todavía llegar a una decisión más lógica y sensata de lo que decidirían nueve de cada diez hombres. Sorprendente, pero de alguna manera lo hace.

Podría haber aun otra razón para que Libra busque tantos puntos de vista cuando tiene que decidir algo. Tal vez sea uno de esos raros nativos que se las arreglan para echar la culpa de un posible error sobre los hombros de algún otro. Cuando las cosas se malogren, siempre podrá desentenderse y decir: <<Bueno, si la propuesta se rechazó no fue porque yo lo quisiera así. A la mujer de la limpieza no le parecía una buena operación>>.

Sin embargo, un jefe Libra que haya conseguido armonizar y unir su mente y sus emociones puede ser un autentico pozo de sabiduría. Y por lo que yo se, es posible que tu estés trabajando con uno de ellos. Abundan muchísimo, y son unos jefes maravillosos cuando uno tiene un problema. Son capaces de

aparecer con una solución que a nadie más se le podría haber ocurrido, a fuerza de tener todo en consideración, y de ofrecerte una salida a la vez ingeniosa y honrada.

Lo más posible es que las paredes del despacho de tu jefe Libra no estén desnudas, aunque tal vez la chica que sonrío desde su calendario si lo esté. Normalmente, las paredes estarán cubiertas de cuadros, trofeos y excelentes reproducciones, dispuestas en forma equilibrada, y los archivos libres de polvo. Puedes apostar a que en algún lugar tendrá una radio o un tocadiscos para poder refugiarse en melodiosos sonidos cuando las cosas se pongan discordantes y él sienta los nervios peligrosamente alterados por la confusión de la rutina diaria. En su despacho rara vez habrá colores chillones. Nada de verdes exóticos ni de color mandarina, que constituyen una auténtica agresión para el ojo. Sin embargo, puede haber algún leve toque de motivos orientales. Algunos nativos de este signo parecen inclinarse un tanto en esa dirección, tal vez debido a la forma, tranquila y serena de vivir, legendaria del Lejano Oriente, o a la pacífica armonía de la filosofía oriental. Tal vez él no llegue a tener flores sobre el escritorio, pero si tu jefe Libra es <<ella>>, probablemente sí.

Entre las mujeres ejecutivas, son más las nacidas bajo Libra que bajo cualquier otro signo, aunque Aries, Capricornio, Leo y Cáncer la siguen de cerca. Si es mujer, tu jefe Libra tendrá casi seguramente una gran planta de maceta en su despacho, además de un gran espejo. También en torno de ella habrá música. Es posible que no sea tan morosa como los hombres de su signo; como para una mujer es más difícil acceder a un puesto de mando, se habrá visto obligada a dominar su indecisión, porque de otro modo no habría llegado a lo alto del poste totémico. Como su contraparte masculina, la jefe Libra procurará ser imparcial. Prestará atención a los conflictos de la oficina, procurando ver con igual claridad ambos aspectos. Es posible que la encuentres escondida detrás de la puerta, equilibrando su balanza de oro, cuando la decisión sea importante, pero hay un terreno en el cual no tardará mucho en decidirse: el amor. O ha llegado a la conclusión de que el matrimonio no es para ella, o tiene continuamente los ojos un poco ausentes, perdida en su último romance. Es rara la mujer Libra, ejecutiva o no, que pueda vivir sin ese condimento en su vida. Por más experta que sea en ocultar sus actividades después de las cinco de la tarde, puedo asegurarte que no pasa las noches jugando al solitario. Tal vez un lunes lluvioso se enrosque en un sillón a leer un buen libro, pero la mayoría de los fines de semana se la podrá ver recorriendo la ciudad envuelta en romántica bruma. No es que la bruma le vaya a durar mucho, sin embargo. La cortante lógica de su mente no dejará que el sentimiento la ciegue por completo. Varones o mujeres, son pocos los Libra que dejan que el corazón domine sobre la cabeza. Tienen la cabeza demasiado dura y –demasiado lucida– para someterse sin defensa a los tenues rayos de Venus... y esta es otra de las incongruencias de Libra.

Es probable que sea innegablemente bonita y hasta hermosa. Y si no, te lo parecerá cuando la sonrisa de Venus flote sobre sus rasgos comunes. Su encantadora disposición social le permitirá ganarse a los clientes, pero si ya hace algún tiempo que trabajas con ella, te habrás dado cuenta de que esa dulzura llena de gracia oculta una mente a la que nada se le escapa.

Tendrá sus días malos, y es posible que se contradiga hasta el punto de dejarte a ti en el aire alguna que otra vez. En cuanto a disciplina, es un poco más exigente que el varón Libra. Si cometes un error, cosa que ella sabrá instintivamente, será clarísima la advertencia de que no quiere verlo multiplicado en equivocaciones cotidianas. Su voz, suave, puede ser ligeramente ronca, pero bien modulada y tal vez un poco lenta; rara vez la levantará. (Si tiene ascendente Aries, Géminis o Sagitario, es posible que la atmósfera se electrice un poco cuando ella echa chispas.)

Una ejecutiva Libra suele dar la impresión de que debería figurar en la lista de las diez mujeres mejor vestidas, e incluso es posible que así sea. Las empleadas se morderán las unas de envidia al ver su guardarropa, sus pieles, joyas y perfumes. Los varones reaccionarán como puedes imaginarte: hasta el último. Salvo los Leones, Escorpiones, Toros, Cabras y Carneros, que tienen la sensación de que trabajar para una mujer es como cumplir una condena en la cárcel. Los demás sucumbirán sin asomo de lucha al encanto de sus hoyuelos.

Cuando sientas la tentación de tratarla como a una de las chicas, no te tomes demasiadas libertades. Aunque parezca que su actitud cordial anima a las confidencias, no es mujer que suela tolerar habladurías en los ratos de ocio, y las suprimirá de raíz. No fue por mala lengua por lo que llegó ella al lugar que ocupa. Para todos los nativos de Libra, una confidencia es algo sagrado. Es posible que algunos de ellos charlen mucho, y a todos les encanta discutir, pero no son chismosos. Hay una clara diferencia.

Sea hombre o mujer, un jefe Libra tenderá a dedicar largas horas placenteras al almuerzo. Y si no lo hace, procura inducirle a ello, porque cuando Libra está cansado o con hambre no es el de siempre. Todos los ejecutivos de Venus estarían mejor si reconocieran su necesidad de descanso periódico y durmieran una horita de siesta cada día. Entre todos los empleados podríais comprarle un hermoso sofá para el despacho, si queréis que vuestro jefe Libra no se desequilibre. Aunque necesita esas siestas, es posible que se sienta culpable de ellas. El día que llegue al trabajo con expresión decaída y los ojos enrojecidos, con grandes bolsas grises debajo, mejor es no acercársele.

Salvo que tenga un ascendente decididamente independiente, es probable que crea en los sindicatos. Todo lo que sea justo le parece bien. Su sentido de la justicia hace de él un mediador natural en las disputas. Respecto del dinero, rara vez el punto de vista de Libra es neutral. Será el más avaro de los jefes de la ciudad, o el más generoso, y a veces se turnará: será un tacaño en diciembre y un Santa Claus en julio. Pero en cualquier momento tendrá una actitud definida. Sus propinas pueden ser una moneda o de cinco dólares.

Es probable que en presencia de mujeres sea el espíritu de la galantería, y muy hombre entre hombres. Una manera segura de ganarse su antipatía: mostrarse chillón, vulgar y con prejuicios. Recuerda que la armonía es su elemento. Créala siempre que puedas, no la alteres ni la destruyas nunca, y el querrá tenerte a su alrededor, aunque no sepa exactamente por qué.

Es posible que en ocasiones te moleste su indecisión, que se pierda en dilaciones y que sus sueños necesiten algún que otro empujoncito. Pero también tiene esa sonrisa, y esta el respeto que te inspira su serena inteligencia, y su disposición a hacer algunas concesiones. Aunque no quiera dejarse ganar por ti, tampoco espera que seas su esclavo. No es agresivo ni regañón, y jamás traicionará tu confianza. Cuando lo sumes todo, verás que la balanza se inclina a su favor. Su naturaleza le lleva a la fusión. Tu jefe Libra necesita realmente de tu cooperación para ser una persona completa, y un hombre que te necesita puede hacer pie firme en tu lealtad, y hasta en tu corazón. ¿No lo sientes acaso?

El empleado Libra

¡Ojala terminaran con ese proceso... y empezaran a servir los refrescos!

Hubo una vez un diseñador Libra a quien llevaron a la costa oeste para que se encargara del vestuario de una importante película, y se pasó seis semanas enteras en su apartamento de un elegante hotel de Beverly Hills, sin dibujar una línea siquiera. No era que le faltaran ideas: le sobraban. Era la alfombra... esa horrible alfombra chillona, de color azul pavo real, que le producía pesadillas y jaquecas. Ni siquiera podía pensar, no hablemos de crear, y no quería cambiar de apartamento porque le gustaba la vista de las palmeras.

El filme estuvo detenido casi dos meses, hasta que por fin el productor descubrió el problema. Tan pronto como cobró conciencia de las dificultades estéticas de Libra, la alfombra agresiva fue reemplazada por una moqueta nueva de pared a pared, en un delicado y aceptable rosa pastel. Si se pregunta usted como pudo el productor ser tan comprensivo, le diré que era Géminis. Si el problema del diseñador era razonable o no, no era cosa que le preocupara. Géminis quería simplemente que el trabajo se pusiera en marcha lo antes posible, y eligió el camino más rápido. Para tratar con el delicado temperamento de Venus, los jefes Acuario y Géminis son fabulosos. Hay una empatía intangible entre los signos de aire. Todos ellos parecen flotar en una especie de nube, aunque a diferentes alturas.

No quiero que se haga usted la idea de que si tiene un empleado Libra, debe salir corriendo a comprar una alfombra. No todos los nacidos a fines de septiembre o en octubre son artistas irremplazables, ni tienen los nervios tan delicados, pero hasta el empleado medio de este signo trabajará más a gusto si a su alrededor no hay nada que le moleste.

También será más eficiente si se lleva bien con la gente a la que tiene que ver todos los días. Una atmósfera áspera, sórdida e inarmónica puede deprimirle, pero si no congenia con sus colaboradores andará literalmente arrastrándose. Percibe tan bien la vibración de las personalidades como la de los colores, especialmente cuando los tiene cerca. Si últimamente su empleado Libra le parece extraño o confundido, o si le entrega trabajos poco esmerados que no están a la altura de su capacidad habitual, no es necesariamente por descuido. Tal vez le tenga alergia a quien se ocupa del correo o a la mujer de la limpieza. (Espero que no sea a su propia secretaria, porque ese escozor constante le resultaría insoportable.) Hasta podría ser el secante que tiene sobre el escritorio. Déle uno nuevo y limpio, celeste preferiblemente, cambie el horario de la mujer de la limpieza y procure que el chico del correo no tenga trato directo con él. ¿Ve cómo su trabajo mejora inmediatamente? Estaba desajustado, nada más.

Cuando la balanza de Libra se altera, puede suceder cualquier cosa. Varón o mujer, puede mostrarse gruñón y ocioso, y sumirse sin excusa alguna en un hosco silencio. Es claro que semejante alteración de la dulzura y la calma habituales le inquietará un poco a usted también. ¿Cómo es posible que alguien que tiene un hoyuelo tan atractivo en el mentón sea tan desagradable? Es fácil. ¿Le gustaría a usted que le desequilibraran la balanza? La sensación no es agradable; es como estar en un bote que da bandazos de babor a estribor cuando hay mar gruesa. Sin duda, en su casa habrá pasado algo que le perturbó. Sea cual

fuere la causa, no vale la pena que se angustie usted cuando el equilibrio de Libra se altera. Son gente que rápidamente logra volver a la armonía, y cuando esto se haya producido, la paz y la tranquilidad volverán a reinar en sus oficinas; el trabajo de su empleado Libra será tan eficaz como siempre y usted volverá a derretirse en la forma habitual al calor de esa incomparable sonrisa de Venus.

Si su empresa está afiliada a algún sindicato, lo más probable es que su empleado Libra se constituya en defensor de la igualdad de derechos y de los salarios justos. En realidad, son muchos los de este signo que dedican su vida a la labor sindical. Para Libra, lo más importante es la armonía, y su ideal es la perfecta justicia. Los sindicatos le ofrecen una oportunidad demasiado buena para desperdiciarla, de ejercitar su natural talento para resolver disputas.

Si no hay un sindicato donde pueda darle cauce, será probablemente el hombre bueno en todas las rencillas de la oficina. Al nativo típico de este signo le encanta despejar el aire de desacuerdos. Defiende a ambos oponentes con total imparcialidad, consigue que cada uno vea el punto de vista del otro y por último corona su acción haciendo que todo el mundo se estreche la mano. Lo que tal vez le confunda a usted por completo es que también puede ser el quien promueva acaloradas discusiones, pero recuerde que para Libra esos debates son sanos. Nada le gusta más que hacer ver los pros a quienes están en contra, y viceversa. A sus ojos, eso no es pelear. Una discusión inteligente y bien llevada es más entretenida que ir al cine. Por lo general, en su entusiasmo ni se da cuenta de que está creando tensiones cuando detalla con brillante lógica sus argumentos y deja al descubierto la debilidad de los supuestos ajenos. Pero cuando su juego de sacar chispas mentales llega al punto en que los ánimos están evidentemente caldeados, se queda consternado. Entonces, si es un venusino típico, derramará rápidamente su bálsamo sobre las heridas abiertas, y con el sol de su sonrisa sacará a todo el mundo de las sombras del mal humor. Francamente, cuando se comporta así a veces dan ganas de matarle.

Aliviar sus sentimientos heridos cuando le ha dado por ofenderse es algo completamente distinto. Es difícil darse cuenta exacta de que es lo que agrada o fastidia a Libra. Lo que un día provocó en él una sonora carcajada o una sonrisa de tolerancia puede ser causa, al siguiente, de un hosco gesto de inocencia ofendida. O al revés. Otra vez la balanza, claro. ¿Cómo puede Libra decir de antemano como reaccionará ante cualquier situación dada, si tampoco él sabe que inclinación puede tener hacia un lado o hacia el otro? Pregunte usted a sus colaboradores si el muchacho (o la chica) de los hoyuelos tiene reacciones impredecibles, y verá que respuestas obtiene. <<Bueno, el otro día le pregunté a Inés si había aumentado algo de peso y me sonrió de una manera que me hizo pensar que estaba contenta. Esta mañana le dije "Gordi" en broma, y no me habla>>. O si no: <<Mire, la semana pasada Carlos me enseñó un disco que compró en una subasta, uno de esos viejos de Glenn Miller, de 78 revoluciones, y yo le comenté que eso está tan pasado de moda como los dinosaurios. Se sonrió y me dijo que él era un estudioso de lo antiguo. Hoy me oyó decirle a la recepcionista que esos viejos discos ya no se aguantan y casi me arranca la cabeza. Me trató de repugnante hippie psicodélico. La semana pasada se lo tomó con tanto sentido del humor que ¿cómo iba a imaginarme yo que colecciona álbumes de las grandes bandas y por la noche enciende una vela y los escucha como si estuviera en una catedral?>>.

Libra amará a uno hoy por lo mismo que le aborrecía el mes pasado, y mañana le despreciará por lo que hoy le pareció maravilloso. Es un poco delicado tener que hacer frente a reacciones tan cambiantes, pero por debajo de todo eso, la naturaleza de este signo es básicamente imparcial y equilibrada. Cuando frunce el ceño, eso no le afecta más que a la piel. En cambio las sonrisas son profundas. Haga caso omiso de lo primero y aténgase a lo segundo. De hecho, nada altera tanto a la persona típica de Venus como los gritos y las tensiones innecesarias. Es más probable verlos evitar escenas desagradables que provocarlas. Y las iras de Libra nunca se condimentan con vinagre. Es posible que tengan un poco de hielo en los bordes, pero ya se sabe que el hielo termina por derretirse.

Las chicas Libras que haya entre sus empleadas le harán pensar a veces en tajadas de pan de trigo entero, con esa especie de espíritu de campamento que poseen. Claro que algunas tendrán sobre el trigo entero una capa de mermelada, que asume la forma de voz dulce y modales suaves, pero es una dulzura agradable. Rara vez encontrará a una chica venusina de aspecto fatigado y ojeroso, y con un sex appeal detonante. Ella está más en una línea de un atractivo fresco y tierno, como el de un crepúsculo oro y rojo contra un claro cielo azul. Las empalagosas constituyen una minoría.

Es posible que le gusten los largos paseos y que se pase largas horas en la biblioteca. Si no, ya puede apostar sin riesgo a que hace largas caminatas y es socia de algún club del libro. La actividad física y la afición literaria están siempre presentes, sólo es cuestión de grado. Pero entre las caminatas y los paseos habrá largos períodos de descanso, mientras Libra recupera energías mediante la lasitud y el letargo. (Son los momentos en que se pone al día con sus lecturas.)

Si tiene usted un vendedor Libra, es probable que esté estudiando para graduarse como abogado, o que tenga algún pasatiempo que constituya, prácticamente, una segunda carrera. Tal vez tenga actividad profesional en algún campo ajeno a su trabajo, y es posible que sea un experto en profundos temas que usted nunca sospechó que pudieran interesarle. Hay una cosa, sin embargo, de la que puede estar seguro

que le interesa: las chicas. Las mujeres. La pulcritud femenina. Por lo menos el noventa por ciento de los varones Libra son suscriptores de alguna revista del estilo de Playboy. Aunque le ruborice admitirlo, el hombre regido por Venus disfruta echando discretas miraditas a las imágenes de curvilíneas conejitas que no llevan puesto mucho más que una deslumbrante sonrisa provocadora. Le gusta mucho más verlas en persona, y por eso es fácil encontrarle recorriendo el circuito de los night clubs, aunque es posible que se retire después del espectáculo, para que la multitud bulliciosa no llegue a alterar su armonía. Es raro que, si se siente a gusto con su pareja, un varón Libra lleve su interés por el sexo opuesto más allá de una manifiesta apreciación visual, pero los solteros pueden ser auténticos solitarios.

Libra estará siempre casado, comprometido, divorciado o viviendo un episodio amoroso importante. Jamás reman solos en su canoa. Como un eco flotante sobre la laguna azul, en la morada de Libra se podrán oír siempre los pasos furtivos de una indiecita o de un bravo piel roja, con la última marea, bajo la pálida luna. Para cada valiente guerrero de Libra, hay una tímida doncella, y se puede invertir con toda seguridad la ecuación.

Mientras trabajan, tenga usted felices a sus bonitas y dulces empleadas Libra, y también a los apuestos y gentiles varones, con música de caramillo. Jamás les grite y procure darles siempre razones lógicas para hacer las cosas. Respete su inteligencia, que la tienen en mayor medida que el promedio de la gente, y nunca los someta a tensiones.

Si les trata bien, sus empleados Libra jamás provocarán fricciones en la oficina, serán verdaderos ángeles de tacto y diplomacia, capaces de llevarse bien con casi todo el mundo. Los trabajadores de Venus aportan su magnética influencia personal de gracia y de belleza a todo lo que tocan. Deje usted que Libra le ayude con las estrategias de venta, y anímele a acudir a las reuniones donde el trust de cerebros ventila sus ideas geniales. Más vale que le permita ver como se actúa en el nivel ejecutivo, porque Libra es un signo cardinal y no se pasará toda la vida como un empleado sin posición. Quiere ser conductor, y condiciones no le faltan. Tan pronto como pueda, póngale a cargo de algo y advierta con que poco esfuerzo se desenvuelve entre el papeleo, los mezquinos agravios, los problemas espinosos y los embotellamientos que se producen en cualquier oficina. Su vestimenta será la de un hombre distinguido, y su conducta también; perfecto para la imagen de la empresa. En cuanto a <<ellas>>, una mujer de Venus terminará siempre por conseguir lo que quiere, con toda su dulzura. Si lo que quiere es un ascenso, concédaselo. Es poco probable que se muestre desleal. La cabeza que se asienta sobre esos bonitos hombros vale la pena. ¿Por qué no aprovecharla?

Su empleado Libra tendrá a veces ciertas dificultades para tomar las decisiones. Su pensamiento no es un tren que corra a velocidades vertiginosas cuando el destino es una decisión, pero también es raro que descarrile. Cuando finalmente entre en la estación tendrá casi con seguridad la respuesta correcta, aunque verle en el proceso de obtenerla le haya parecido mirar como hace ejercicios una jirafa de dos cabezas.

La gente Libra tiene marcadas inclinaciones artísticas y musicales, sagacidad para el derecho y capacidad filosófica. Donde mayormente aportan su influencia calmante es en hospitales, en el mundo del espectáculo, editoriales, los ámbitos de la ciencia, tribunales, jardines, política, grandes tiendas, y también en la decoración de interiores y en el sacerdocio. Pero no importa donde se les encuentre difundiendo armonía, el termostato de Libra estará siempre regulado en unos veintidós grados; es raro que llegue a temperaturas de congelación o de incendio. Es como tener en la oficina un acondicionador de aire humano, con servicio de reparación automático cuando se estropea. Los acondicionadores mecánicos no le ofrecen a uno ese tipo de garantía. ¿Dice usted que, en cambio, las máquinas no contestan? Si, claro, pero por otra parte... un momento, a ver si deja de rebatir y sopesar todo lo que yo digo. ¿No será usted un Libra?

ESCORPIO, EL ESCORPIÓN, EL ÁGUILA O LA LAGARTIJA GRIS

Del 24 de octubre al 22 de noviembre

*–El horror de ese momento –continuó el Rey–,
nunca, nunca lo olvidaré.
–Lo olvidarás, sin embargo –declaró la Reina–,
si no insistieras en recordarlo.*

Como reconocer a Escorpio

La cuestión es... quien ha de ser el amo, y nada más.

Una enciclopedia describe al escorpión como un arácnido nocturno que ataca y paraliza a su presa con un veneno inyectado mediante la larga cola curva, que utiliza tanto para la defensa como para la destrucción. A veces, su picadura es fatal.

Es frecuente que la gente se retraiga visiblemente cuando alguien dice que nació en noviembre, murmurando: <<¡Ah, entonces es un Escorpio! >>, ya sea con franco temor o con respetuoso sobrecogimiento. A veces hay también una risita, referida evidentemente a la legendaria pasión de Escorpio. Escorpio está harto de esas reacciones ante su signo solar, y ¿quién puede culparlo? Pero... es que es despiadado y peligroso, ¿no es cierto?

No. Depende. Primero, será mejor que el lector aprenda a reconocer el signo. En autodefensa tal vez... o porque busca un ser humano realmente superior.

A Escorpión le gusta viajar de incógnito. Gracias al control que ejerce sobre su naturaleza, por lo general lo consigue, pero hay un par de atajos que permitirán atravesar con más facilidad su disfraz, ya sea a medianoche o a mediodía.

Fíjate en los ojos. Pueden ser verdes, azules, castaños o negros, pero serán siempre penetrantes y de una intensidad hipnótica. A la mayoría de las personas les pone nerviosas e incómodas la mirada de un Escorpión. Tendrás que ser tú quien rompa el ensalmo y aparte primero la vista, porque a mirar, Escorpión siempre te ganará. Es una identificación infalible de la personalidad plutoniana. Los ojos de Escorpio se te clavan profundamente, despiadadamente, como si te atravesaran el alma. Y así es.

Después, escúchale hablar. Su tono puede tener la suavidad del terciopelo, ser ronco o cortante; el habla será lenta y mesurada o entrecortada y brusca, pero lo que diga nunca quedará en la penumbra. El ego de Escorpio es total. El Escorpión sabe lo que es y sabe lo que no es, y su conocimiento no cambiará por nada que pueda pensar nadie. Los insultos le resbalan y los halagos no le mueven ni medio centímetro. Él no necesita que nadie le señale sus vicios ni sus virtudes. En el mejor de los casos, coincidirá tranquilamente con tu apreciación; en el peor, sospechará de tus motivos.

La próxima vez que estés con un grupo de gente, saca a colación el tema de los signos solares, y comenta que con un poco de práctica, es bastante fácil reconocerlos. Cuando alguien te inmovilice con una mirada hipnótica y declare con suprema confianza que no podrás adivinar su signo, dile con firmeza: <<Tú eres un Escorpión>>. Tal vez sea la primera vez que parpadea. Pero la fijeza de su mirada no se alterará mas que un instante; rápidamente recobrará la fría compostura que exhibía antes de que tú descubrieras su cuidadoso disfraz. Si alguna vez tropiezas con un Escorpio charlatán y de mirada huidiza, catalógalo como una excepción astrológica tan rara como el dronte. Hay gente nacida en noviembre que tiene en su carta astrológica influencias planetarias condicionantes de inquietud, pero de lo que se trata es de que aprendas a

conocer al Escorpión típico. De los de tipo nervioso encontrarás muy pocos. La naturaleza puede ser modificada por otras influencias astrales, pero en pequeña medida.

La mayoría de los plutonianos son de físico poderoso. Tienen rasgos notablemente fuertes, nítidos y bien dibujados, y son de nariz prominente, aguileña a veces. De ordinario, la tez es muy pálida y casi translúcida, y las cejas, espesas, se unen sobre el puente de la nariz. La presencia misma de Escorpio irradia una vitalidad restallante y eléctrica que le traiciona. Por más tranquilo que procure mostrarse, semejante fuerza vital no se puede ocultar por completo. Los hombres suelen ser de brazos y piernas muy velludos, a veces con reflejos rojizos.

La mayoría tienen pelo y ojos tirando a oscuros, pero no te olvides que hay gélidos tipos rubios, de los cuales Grace Kelly y Billy Graham son excelentes ejemplos. Gélidos por fuera, claro. La equilibrada calma superficial del carácter plutoniano es una estrategia para ocultar su bullente naturaleza íntima.

Su dominio de la personalidad es envidiable. Por más que se hayan agitado sus emociones, rara vez aparecen reflejadas en el rostro impasible e inmóvil de Escorpio. Son gente que cultiva orgullosamente y a conciencia una expresión vacía. Ordenan a sus rasgos que se mantengan inmóviles, y la cara les obedece. (¿Cómo iba a atreverse a desobedecer a Escorpión?) Rara vez verás que los traicione el rubor, un gesto o una mueca. Las sonrisas son raras, pero auténticas. El cuerpo sigue las mismas órdenes que el rostro. No es fácil observar sobresaltos, tics o movimientos nerviosos; son gente a quienes la confusión no encoge ni el orgullo hincha. Sus reacciones se mantienen siempre en un mínimo absoluto, porque el arte de Escorpio consiste en indagar incesantemente en la naturaleza y los motivos ajenos, en tanto que el se mantiene inescrutable, y en eso es un experto.

Es importante recordar que hay un tipo particular de Escorpiones que se mueven y hablan con bastante rapidez, y demuestran tener una modalidad amistosa y abierta. Mírale profundamente a los ojos y piensa realmente en algunas de sus acciones pasadas, en su verdadero comportamiento. Toda esta grata charla no es más que un juego; por dentro, son tan duros y determinados como los exponentes más típicos del signo. Hasta es posible que sean un poco más peligrosos, porque su disfraz es mejor y te engañarán con más facilidad. Si empiezas a tratar a uno de ellos como a un tipo cordial y bonachón, puedes estar buscándote problemas. Hay que estar en guardia con todos los Escorpiones, y no quiero decir que sean malos; simplemente, no son blandos ni ingenuos. Hay algunos que se dan cuenta de que la intensidad de sus ojos les traiciona y usan frecuentemente gafas de sol, de noche incluso.

Si le dices a Escorpio que tiene un gran talento y que algún día se hará famoso, te contestará tranquilamente y sin darle importancia: <<Si, ya lo se>>. Si le pides que te haga un favor, la respuesta será igualmente simple: <<Si, claro que si>>, o: <<No, no puedo>>.

Si eres sensible, no le pidas su opinión o su consejo porque te dirá la verdad, brutal y desnuda. Tú le preguntaste y él te responde. Escorpio no halagará con falsedad a nadie para conseguir una ventaja o hacerse un aliado; la adulación está por debajo de él. Cuando te diga algo agradable, atesóralo: puedes estar seguro de que es sincero y sin adornos. Si te dice que tienes buena voz, deja de cantar en la ducha y busca un micrófono. Si te dice que tu voz es estupenda, preséntate tranquilo al Metropolitan Opera House. Hasta es posible que, sin esfuerzo alguno, aparte de tu camino algunas montañas en su afán de ayudarte. No creas todo lo que se dice del egoísmo de Escorpión. Escucha en cambio a algunos de los afortunados que han recibido de él prudentes consejos y conocen su generosidad. Por naturaleza, Escorpio atrae fervorosos y leales admiradores, o enemigos rencorosos y que le envidian. Pero incluso estos últimos, a regañadientes, le respetan, y ya verás como se guardan de desafiarle abiertamente. El ejemplo de los pocos que lo hicieron es un vívido y doloroso recordatorio de que hay que andar con pies de plomo para atacar a Escorpión y a su planeta, Plutón. Recuerda que Plutón rige la potencia nuclear.

Sin embargo, hay en estas gentes una obsesiva dulzura, y también, con frecuencia, una tierna simpatía hacia los enfermos y los sufrientes. El toque de Escorpión puede ser tierno y fresco, también ardiente. Su posición solar le da la posibilidad de seguir varios caminos. Puede imitar al Escorpión nocturno, que no solo pica a los demás sino que puede matarse con su propia picadura, por el solo placer de picar, o puede imitar la senda ascendente y gloriosa del Águila que es su símbolo, elevándose por encima de las limitaciones terrestres y usando su fuerza con prudencia y justicia. Grandes generales como McArthur, presidentes como Theodore Roosevelt y científicos como madame Curie y Jonas Salk son águilas. Los presidentes de los Estados Unidos nacidos bajo este signo superan en número a los de cualquier otro.

En cuanto a los Escorpiones nocturnos, es posible que ya alguno de ellos te haya picado. La antigua astrología se refiere a ellos como serpientes. No es difícil adivinar a que categoría pertenecen los que conozcas. También hay algunos plutonianos que se quedan a mitad de camino entre el Águila y el Escorpión, víctimas de su propia magia negra: son las Lagartijas Grises. En ellas, el supremo sacrificio de sí se convierte en preocupación neurótica por sí mismas, y las dotes psíquicas se vuelven temerosa aprensión de males que acechan, dispuestos a golpear en cualquier momento. El orgulloso valor se retuerce sobre sí mismo y, en vez de buscar la venganza implacable del Escorpión que pica o de elevarse por encima de tales amarguras, como las Águilas, se retraen amargamente en una maraña de odio ante cualquier minucia,

esperando que el destino castigue a sus enemigos, en un deseo casi inconsciente de destrucción sin acción directa.

Las Lagartijas Grises no saben aprovechar el poder plutoniano que hay en su naturaleza, ese poder que podría elevarlas por encima de las desgraciadas circunstancias que las rodean. A despecho de la tragedia, esa tremenda fuerza interior podría darles una vida nueva, a la luz del sol, pero ellas buscan las oscuras sombras y allí se adormecen, dilapidando patéticamente el brillante potencial que les corresponde por herencia. Así y todo, Escorpio jamás se hundirá tan profundamente en el fango de la depresión como para perder completamente el poder de Plutón. Nunca es demasiado tarde para que la Lagartija Gris se transforme en Águila. Ese tipo de magia profunda es exclusivo de todos los que han nacido bajo el signo solar de Escorpio. Lo único que tienen que hacer es utilizarla.

Las Águilas típicas no conocen el miedo. En la batalla, conducen a sus hombres al borde mismo de la muerte, sin un estremecimiento. Incluso el plutoniano típico, hombre o mujer, enfrenta con valentía cualquier cosa, desde el dolor físico y la pobreza hasta el fracaso y el ridículo, con orgulloso desdén y absoluta confianza en su capacidad interior para superar todos los golpes.

Escorpio muestra intensa lealtad a los amigos. <<Mayor amor no se conoce, que el del hombre que da la vida por sus amigos>>. Entre los Escorpiones hay quienes literalmente lo hacen, por los amigos, la familia o los seres amados, ya sea en el campo de batalla o en una crisis civil. El soldado Escorpio salta instantáneamente, por instinto, a desafiar las balas y poner a salvo al camarada herido. El bombero da su vida para rescatar a un niño de un edificio en llamas. A veces, la gente de Plutón da la impresión de buscar inconscientemente la violencia, como un deliberado desafío a sus fuerzas.

Escorpio jamás se olvida de un gesto noble o una bondad, que es recompensada con liberalidad. Igualmente recuerda las heridas y las injusticias sufridas, pero hay diferentes maneras de reaccionar. El Águila se abatirá sobre el enemigo para que éste aprenda a no volver a atacarla, le ganará la pelea y dejará que el derrotado siga su camino. El mortífero Escorpión nocturno picará primero y, después de haber meditado la destrucción, volverá a picar. Él no se conforma con igualar puntos, simplemente; debe destruir totalmente al enemigo o superarle por lo menos. El Escorpión típico, que pica, se pasará las noches en vela calculando su venganza. Si el vecino le raya intencionadamente el guardabarros, al día siguiente él le rayará los dos, y hasta es posible que le estropee con su coche el seto recién podado, para completar. Es raro que este tipo de Escorpiones se conformen con obligar al enemigo a que meta el pie derecho en el zapato izquierdo, para que aprenda; se lo pegan con cemento. Sin embargo, en el caso de las Lagartijas Grises la venganza de Plutón asume la forma de una amargura que se cultiva por dentro durante años y que inevitablemente es causa de profunda melancolía e incluso de verdaderas y prolongadas enfermedades físicas. Cuando se vuelve hacia adentro y nunca se expresa, el ardiente resentimiento de Escorpión envenena con una seguridad fatal. Si se vuelve hacia afuera, puede crear culpa, porque los Escorpiones que pican se avergüenzan de hacer daño a los indefensos, cuando la cosa ya está hecha. Por lo tanto, el resentimiento no debe volverse hacia ninguna parte, ni hacia afuera ni hacia adentro. Debe ser superado con la mirada puesta en lo alto, como el Águila; jamás recordando con ira y cavilando el desquite.

La imagen de la salud de Escorpio es típica de su naturaleza: puede destruir su cuerpo con excesos, melancolía o esfuerzos, pero también puede reconstruirse después de una enfermedad crítica, tal es la fuerza de Plutón. Es raro que Escorpio caiga enfermo, pero cuando sucede, por lo general es grave. La mejor cura es un largo descanso y un cambio de actitud que sustituya el resentimiento quemante por una pacífica aceptación. No pueden dejar las cosas en paz, y por supuesto que ellos saben más que el médico y que todas las enfermeras. Los puntos más vulnerables ante las infecciones y accidentes son los órganos reproductores, la nariz, la garganta, el corazón, columna vertebral y espalda, el sistema circulatorio, las piernas y los tobillos. Son habituales las venas varicosas y los accidentes deportivos. Escorpio debe evitar el fuego, los explosivos, las emanaciones nocivas y la radiación. Claro que se les encuentra muy frecuentemente en trabajos que juegan con el peligro, precisamente en las líneas señaladas. A veces tienen hemorragias nasales crónicas o, por algún motivo u otro, necesitan intervenciones quirúrgicas en la nariz.

A Escorpio le interesa profundamente la religión, siente intensa curiosidad por todas las fases de la vida y de la muerte, se apasiona por el sexo y esta movido por un violento deseo de reforma. Pero es también heroico, apegado a los vínculos de la familia y del amor, y un tierno protector de los niños y de los débiles. Puede ser santo o pecador. Es capaz de experimentar con los más oscuros misterios que haya de este lado del infierno o de vilipendiar severamente el pecado y la decadencia. No importa que su tribuna sea un pulpito, una reunión de directorio o un escenario: su hipnótico atractivo se apodera del auditorio y consigue literalmente transfigurarlo. Es realmente algo que asusta. Incluso si Escorpio deja que temporalmente la amargura, la bebida o la melancolía le arrastren a los barrios bajos, puedes apostar tu antiguo ejemplar del Infierno de Dante a que los demás fracasados le abrirán paso cuando le vean venir.

Con todo lo que él considera suyo, incluso el éxito, es orgullosamente posesivo, pero su ambición nunca es obvia. El Escorpión espera silenciosamente la oportunidad de avanzar, mientras permanece en su lugar aunque sepa que tiene condiciones para ocupar el puesto superior. Va ganando control con lentitud,

pero con seguridad. Escorpio puede hacer casi cualquier cosa que se proponga. Si realmente quiere algo, ese algo, decididamente, ya no es un sueño. El mágico poder de Plutón, oscuro y misterioso, convierte en realidad los deseos con su decisión fría, cuidadosa, firme.

Aunque un deseo morboso de conocer los peores aspectos de la humanidad enferma y depravada puede crear una Lagartija Gris que chapotea en la crueldad y las drogas, Escorpio también puede elegir como senda de su vida la medicina, donde se siente profundamente fascinado por tratamientos drásticos que tienen el mismo valor simbólico. Es cierto que muchos de los cirujanos a quienes se tacha de sádicos son Escorpio, pero también lo son muchos de los médicos más valiosos del mundo entero, a quienes Plutón mueve a curar mentes y cuerpos, diagnosticando y tratando las enfermedades con su conocimiento extraño e inescrutable. Escorpio nace con el conocimiento de los secretos de la vida y de la muerte, y con la capacidad de dominar a ambas, si eso es lo que quiere. Pero la astrología le advierte constantemente que <<debe saber que sabe>>. Los antiguos misterios fascinan su mentalidad brillante. De su poderosa empatía con la naturaleza humana surgen el detective brillante, el compositor de grandes obras musicales, la literatura profunda y perdurable o el actor que se proyecta en su trabajo con excepcional intensidad dramática. A veces vive solo, junto al mar, fuerte y silencioso como las mareas. En otras ocasiones enfrenta al público, con una máscara de serena reserva y dominio de sí, que oculta su intenso deseo de ganar. Es posible que sea político o estrella de la televisión, empresario de pompas fúnebres o encargado de un bar, pero de todas maneras conseguirá superar a sus competidores, y lo hará con tan poco esfuerzo que parecerá mas bien un acto del destino que obra de su poderosa voluntad.

Una de las normas astrológicas mas extrañas es la muerte de alguien en la familia en el término de un año antes o de un año después del nacimiento de un Escorpio. Y cuando un Escorpio muere, en la familia habrá un nacimiento dentro del año que precede o que sigue a la muerte. Sucede por lo menos el noventa y cinco por ciento de las veces. El símbolo de Plutón es el fénix triunfante que se eleva de entre sus propias cenizas ardientes, y Escorpión personifica la resurrección de entre los muertos. Tanto las Lagartijas Grises como los mordaces Escorpiones pueden convertirse en Águilas orgullosas sin revelar jamás el secreto de su hechicería. De nada sirve preguntar, porque Escorpión jamás lo contará, aunque conoce la verdad eterna del círculo contenido en el cero simbólico.

El cardo de noviembre es peligroso, pero crece entretelado con la densa y lánguida belleza de la madre selva de Escorpio. ¿Alguna vez inhalaste su fragancia dulce y abrumadora, en la quietud de una noche de verano? Entonces sabrás por que hay quienes desafían al cardo para alcanzar la suavidad de Escorpio... su exquisita suavidad. La pasión explosiva de Plutón tiene el rojo intenso, oscuro y vinoso de los hematites. Pero el acero de Escorpio se templea en un crisol de calor intolerable, hasta que emerge ya frío, con una tersura de satén, y con la fuerza suficiente para controlar los nueve fuegos espirituales de la sabiduría de Escorpio.

Personalidades Escorpio famosas

Maria Antonieta

Jim Bishop

Richard Burton

Richard E. Byrd

Johnny Carson

Príncipe Carlos

Chiang Kai-shek

Madame Curie

Charles de Gaulle

Marie Dressler

George Eliot

George Gallup

Indira Gandhi

Billy Graham

Hetty Green

Katherine Hepburn

Grace Kelly

Robert Kennedy

Burt Lancaster

Vivien Leigh

Martin Lutero

Douglas McArthur

Margaret Mead

Marianne Moore

Jawaharlal Nehru

Mike Nichols

Pablo Picasso

Theodore Roosevelt

Jonas Salk

Eric Sevareid

El hombre Escorpio

*Y sus ojos encontraron inmediatamente
los de una gran oruga azul
que sentada en lo alto con los brazos cruzados,
fumaba tranquilamente un narguile...
Alicia y la oruga se miraron en silencio*

Si te has enamorado de un varón Escorpio, y la palabra pasión te da miedo, ponte un calzado cómodo y escapa como si te persiguiera King Kong, porque Escorpio lo es.

Y no hablo solo de pasión romántica, aunque pueda ocupar el primer lugar de la lista. También me refiero a la intensidad apasionada con que se toma la política, el trabajo, la amistad, la religión, familia e hijos, la ropa, la vida, la muerte y cualquier otra categoría que pueda ocurrírsete. Un hombre Escorpio no es exactamente la mejor respuesta a tus necesidades psíquicas, si tú eres de aquellas a quienes les repelen los excesos emocionales. Corre, sin mirar atrás.

Si acabas de conocer a ese Plutonio de quien me hablas, pensarás que me he vuelto loca. Si es tan tranquilo y sereno. ¿Cómo es posible que alguien con semejante autodominio sea apasionado, y menos hasta un grado peligroso? Realmente, como. Pues porque su superficie impasible no es más que un alarde. Por dentro, sus pasiones están tan al rojo como aquella estufa con la que te quemaste la mano cuando tenías tres o cuatro años y te empeñabas en tocar lo que no debías. Es posible que ese hombre también sea lo mismo. Por debajo de su engañoso autodominio, calcina. No toques, que sabes perfectamente cuanto tardan en curarse las quemaduras. Recuerda que tu mano estuvo ardiendo durante semanas, después de aquel episodio con la estufa, cuando eras pequeñita. Pues después de esta experiencia, el corazón te arderá durante meses, tal vez durante años, y en eso de nada sirven los equipos de primeros auxilios. Aquello que decía la abuelita, de que más vale prevenir que curar, es tan válido para quemaduras de estufa como para picaduras de Escorpión, de manera que vete con cuidado. Asegúrate de que sabes donde vas, y con quien.

Si tu signo solar te garantiza una naturaleza de amianto, a prueba de incendios, adelante; ya puedes jugar con explosivos. Tal vez consigas mantener bajo control las llamas, y entonces habrás obtenido un poderoso fuego para calentar tu hogar durante toda la vida. Quizá tú misma te tomes con pasión las cosas. Estupendo; entonces no es más que cuestión de graduar el calor. Si tu pasión tiene un termostato automático que permita regularla en <<fresco>> cuando la de él está al rojo, estás a salvo. Supongamos que así es; a esta altura, si van bastante deprisa, las chicas que están en peligro ya deben de estar llegando a la frontera. Algún día me lo agradecerán, después de haberse casado con algún Cáncer o Libra, simpáticos y nada peligrosos.

En cuanto a vosotras, las que habéis decidido que estáis a salvo en una relación Plutonia, vamos a ver si encontramos que es lo que se oculta tras los ojos hipnóticos y penetrantes de Escorpio. Es casi seguro que la impresión que produce no es de indiferencia; o la deja a una pensando que es juvenil y dulce, o parece maligno y apasionado. (De nuevo la palabreja.) El problema es que no es ninguna de las dos cosas... o tal vez debería decir que las dos a un tiempo. Bueno, pero así no vamos a ninguna parte; vamos a empezarlo todo de nuevo.

En una palabra, este hombre es invencible. Detrás de su reserva helada hay un enorme caldero de vapor hirviente que continuamente silba y burbujea. Si tiene suerte, el mantendrá la tapa firmemente asegurada durante toda la vida, pero una herida profunda puede hacer que todo vuele con una brillante explosión, fascinante de observar, siempre que no estés en la línea de destrucción directa. Si te la ves venir, apártate, y nunca hagas nada para provocarla.

Escorpio te dejará perpleja con sus dos rasgos gemelos, la pasión y la razón. Tiene dominio sobre ambos: su signo está igualmente regido por el intelecto y las emociones. Escorpio es algo más que inteligente, y si es un espécimen muy evolucionado, tiene también una honda vena filosófica que le lleva a indagar en los misterios de la existencia y a acercarse mucho a las respuestas.

Hay nativos de Escorpio que pueden llevar una existencia espartana en una habitación desnuda, negándose todas las comodidades por alguna oscura razón ascética, pero su verdadera naturaleza es sensual. Normalmente, Escorpio se rodeará de lujos y tenderá a los excesos: en la comida, las drogas, la bebida y... Si, también en el amor. Con toda seguridad. Su confianza le lleva a eso: jamás un romance le asustará, le intrigará o le tomará desprevenido. Si es en lo que piensa desde que montó en su primera bicicleta... o tal vez en su primer triciclo. Claro que es posible que tú conozcas a un Escorpio de aspecto tan absolutamente inocente, con un encanto juvenil que te desarma y que con su falta de actitudes seductoras

te ha convencido de que eso del apasionamiento de los hombres Escorpio es una exageración. Hasta es posible que tenga pecas, y un cajón lleno de insignias que consiguió cuando era boy scout. Pero pregúntale a su mujer, como de pasada, si su marido es apasionado. Tal vez consiga reunir la dignidad suficiente para decirte que eso es algo que no te importa, pero lo más probable es que la respuesta sea una risa histérica y que, entre una carcajada y otra, esté recordando muchos días de intensas y apasionadas declaraciones sobre la contaminación ambiental, la técnica para adiestrar al perro, los narcóticos, el pelo largo, el control de la natalidad, y muchas noches de... bueno, y muchas noches. Y para el caso será lo mismo que su marido se parezca a Huckleberry Finn, y ni remotamente haga pensar en King Kong.

Son hombres de temperamento explosivo que pueden dejar cicatrices para toda la vida. Cuando el Escorpión ataca con su mortífera cola, la picadura es cruel. No solo es que Escorpio disfrute ganando; es que tiene que ganar. Dentro de él hay algo que se extingue cuando pierde, incluso en pequeñeces; sin embargo, por raro que sea, el hombre de Plutón es normalmente buen deportista. Como todas las demás emociones, la desilusión no se trasluce en esos rasgos pétreos, y sus reacciones están rígidamente controladas, incluso sus intenciones románticas. Si hay buenas razones para evitar una relación, Escorpio arderá por dentro al tiempo que hacia fuera proyecta una glacial indiferencia. También es capaz de torturar cruelmente a una muchacha antes de decidirse por fin a cogerla de los pelos y llevársela a rastras a su jungla de madreselvas. Con seguridad habrá algunos novembrinos que se declaren caballeresamente, rodilla en tierra, y se conduzcan de manera impecable, esté o no presente el hermanito de su amada, pero no te dejes engañar.

En ese momento está actuando simplemente el deseo de Escorpio de mantener la dignidad a toda costa. Tu reputación debe ser intachable; con toda su naturaleza erótica, Escorpio no soporta el ridículo ni la vulgaridad.

La gente de Plutón puede mostrar un horror monjil al pecado –una actitud que produce líderes de intenso fanatismo religioso como Billy Graham– o dejarse llevar por la curiosidad de penetrar los más oscuros rincones del misterio humano. A veces, ambas actitudes se combinan y dan por resultado la hipocresía y el autoengaño de un Elmer Gantry o del Reverendo Davidson, en Lluvia.

Cada Escorpión es su propia ley, y se desentiende por completo de lo que piensen de él los demás. Aunque le gustaría ser respetado como un buen ciudadano, si la condición de tal interfiere con sus ideas o sus metas pasa a importarle un rábano, y los que murmuren de él pueden irse allá mismo, donde impera Plutón. Ninguna decisión importante se verá influida por la opinión de amigos, parientes, vecinos o enemigos... ni por la tuya, lamento decirte. Pero no te escapes todavía. Un dominio de sí y una seguridad en sí mismo tan notable pueden crear un espíritu poderosamente atractivo y libre, que no está de continuo pendiente de lo que los demás piensen. ¿Acaso la honradez, la integridad y el valor son tan mal negocio? Es posible que en el mercado actual hayan perdido importancia los valores auténticos.

Es toda una experiencia ver a un Escorpio bajo las negras nubes de la adversidad. Mientras otros no dejan de mascullar, deprimirse y gruñir, él acepta orgullosamente el desafío. Es raro que se hunda en la envidia o en la compasión de sí mismo, ya que casualmente, no es de los que creen que la vida les deba ni un penique. ¿Te imaginas cuánto tiempo se ahorra con eso? En vez de ofenderse y poner cara larga cuando se presentan verdaderos problemas, Escorpio los ataca sin vacilar. ¿Y los vence? Por supuesto, si para eso nació.

Hay una cosa un poquito aterradora y que puede exigirte cierto valor. A Escorpio le encanta el misterio, y si alguna vez uno se cruza en su camino, él lo resolverá en detalle. Como el eterno misterio femenino es el arma defensiva –y ofensiva– más potente de una muchacha, verte despojada del tuyo puede darte la sensación de estar un poco desvalida. Cuando él empieza a indagarte con sus ojos ardientes y sus preguntas implacables, apenas si te quedarán secretos.

Las normas que respeta son elevadas, y no elige sus amigos al descuido; tienen que estar a su altura. Es un hombre excepcional y maravilloso, capaz de compartir entre hombres una jarra de vino y un humor picaresco y desenfadado como el del Arcipreste, y también sacar de su naturaleza profunda e insuperable los atributos que le conviertan en un enamorado tan tierno y delicado como Becquer. No se, realmente, que más se puede pedir de un varón. ¿Sumisión y perdón? ¿Desapego y cautela? No seas injusta. Si desde el principio sabías que esas cualidades no son su fuerte.

Por sus propias e impenetrables razones puede ser cruel a veces, y hasta es posible que exhiba una veta de humor sádico y diga en presencia de amigos que tú eres gorda, torpe, regañona y tonta. Es su forma de hacer chistes; riéte, aunque te duela. Ya estabas advertida de que Escorpio tiende compulsivamente a ocultar sus motivos, y esa tendencia no se atenúa en el amor; hasta puede que se intensifique. No será él quien exhiba sus emociones auténticas delante de todo el mundo como un escolar vulnerable. Después, cuando estéis solos, te dirá lo que realmente siente.

El matrimonio te dará cierta seguridad, pero si pone en práctica alguna de sus tretas Plutonianas antes de que el lazo esté atado, es posible que te duela y que no le veas la gracia. Así y todo, ni se te ocurra decirle que su desagradable juegucito egoísta de a–tí–quien–te–necesita te produce ganas de

lanzarte al río, porque Escorpio se limitará a decirte que adelante: que te lances. Tal vez necesites un tiempo para adaptarte a su personalidad, pero en última instancia, te fortificará. Si eres demasiado sensible, siempre estarás llena de magulladuras. Jamás le pidas su opinión sobre un vestido o un peinado nuevo, a menos que estés preparada para escuchar cualquier brutalidad. Pero por lo menos sabrás que cuando te haga un comentario positivo es sincero, no el fruto de un falso y aburrido intento de halagarte. Es mejor soportar de vez en cuando que le digan a una que está hecha un mamarracho, y alguna vez tener la recompensa de un: <<¡Qué hermosa estás hoy! >>, antes que tragarse continuamente una dieta de comentarios insulsos del tipo de <<sí, precioso... aja, que bonito, pichona>> que pueden ofrecerte otros hombres, ¿no te parece? A mi si. Pero claro, eres tú quien tiene que vivir con él.

En cuanto a los celos, ándate con mucho, mucho cuidado. Escorpio es capaz de entrar en erupción como el Vesubio en sus mejores días si por casualidad parpadeas cerca de un hombre porque se te metió una pajita en el ojo, y si llegas a darle verdaderos motivos de sospecha, entonces lo menos que se puede decir es que eres una mujer muy valiente. Pero es mejor que con tus propias tendencias celosas hagas un paquete, lo guardes en el baúl y le pongas un candado, que él no se impresionará para nada porque le inundes de lágrimas o le cubras de coléricas recriminaciones. No importa como se porte; lo que tienes que decirte es: <<El me ama, y jamás renunciará al verdadero amor por la promiscuidad física. Es leal a sus vínculos profundos, y lo único que hace con esas chicas es practicar sus poderes hipnóticos>>. Dilo una vez antes de cada comida, al levantarte y al acostarte. Al acostarte especialmente. Las mujeres le encontrarán irresistiblemente atractivo, pero tú recuerda que si alguien tiene la fuerza suficiente para resistir estos continuos halagos y tentaciones, es Escorpio. ¿No te sientes mejor al saberlo? Es la verdad.

Como padre, es probable que sea severo. No tolerará a los niños haraganerías ni frivolidades. Les enseñará el respeto de la propiedad, pero también el respeto de sí mismos. Con un papá Escorpio, los chicos no tendrán muchas oportunidades de creer en falsos valores. Aunque les ame con el sincero apasionamiento que pone en todo lo que le interesa, Escorpio no les aguantará tonterías. Les protegerá cuando lo necesiten, pero les hará saber de forma bien explícita que espera que se defiendan ellos solos. Si le piden dinero prestado, hasta es posible que les cobre intereses, pero lo hará por el bien de ellos. Aunque tal vez no se den cuenta hasta después de que él ya no esté, algún día los chicos entenderán la lección. Son muchos los hijos de padres Escorpio que tras haber padecido de niños, y especialmente en los años rebeldes, bajo su mano autoritaria y la rigidez de su disciplina, de adultos comprenden cuanta suerte tuvieron al contar con la firmeza de su guía. No hay otro padre de quien los niños puedan aprender tantas verdades sobre lo que es realmente la vida. Muchas veces los chicos lo encontrarán cordial y divertido, pero sin que exista jamás la menor duda sobre quien es el que manda. Es capaz de hacer bromas y de reír con ellos, y de darles la sensación de la libertad, pero la frontera estará trazada y los niños sabrán que no deben cruzarla. Incluso si se resienten por su actitud de mando, admitirán secretamente su fuerza y tratarán de imitarla, aunque en ocasiones las cosas puedan ser al revés. Un niño susceptible puede sentirse atropellado e invadido por el poder de Escorpio y retraerse en una introversión neurótica, temeroso de provocar su disgusto. Entonces te tocará a ti recordarle que a veces el afecto y la ternura dan mejores resultados que su habitual actitud inflexible y crítica. Pero no olvides decirselo con tacto y respetuosamente, porque Escorpio jamás tolerará que una mujer se le imponga; nunca, ni en un millón de años. El es el hombre y tu eres la mujer, y si tienes algún asomo de duda te la disipará de forma tan inequívoca que no necesitarás mas de una lección. Si, un marido Escorpio a quien su mujer verdaderamente entiende se mostrará tierno, benévolo y considerado, y recompensará su lealtad con esa forma de amor que la mayoría de las mujeres sólo conocen porque la han leído en los libros y que viven añorando.

No te servirá de mucho intentar resistirte a este hombre una vez que la llama se haya encendido y él tenga decidido que seas suya; te hipnotizará a pesar de tu determinación para impedirlo. El magnetismo de los hombres Escorpio es casi tangible; te da la sensación de que puedes tender la mano y palparlo. Cuando lo hagas te llevarás una sorpresa: sólo te quemarás si eres hipersensible y combustible. Si eres paciente y fuerte, será como tocar un fresco mármol. Con Escorpio, las chicas se salen del molde; hay que ser una mujer valiente para volar con el Águila y no estrellarse, porque él puede ascender mas alto que Antares, su brillante estrella simbólica en la constelación de Escorpio, y después bajar en picado a la expresión mas terrestre. Agárrate fuerte, pero mantén los ojos bien abiertos, que con el alcanzarás horizontes que siempre estarán vedados a las tímidas. Fíjate por allá, detrás de esos pinares... ¿alguna vez en tu vida habías visto una aurora semejante? Pues el crepúsculo no será menos magnífico.

La mujer Escorpio

Considera cualquier cosa, pero no llores...

La mujer Escorpio tiene una belleza profunda y misteriosa. Es magnética, orgullosa y totalmente segura de sí, pero tiene un único dolor secreto: no haber nacido hombre.

Desde aquí puedo casi percibir la furia, cuando las mujeres Plutonianas oigan esta revelación. No hay hembra Escorpio que no se sienta mujer de pies a cabeza, y hasta mi lector, si está enamorado de una de ellas, se preguntará de qué estoy hablando. Como si esa chica no tuviera encanto y seducción más que suficientes. Pero yo no he dicho que tuviera aspecto masculino, ni tengo intención de insinuar que en su papel de mujer no se desempeña estupendamente. Es sólo que, en un nivel inconsciente, preferiría ser hombre. Menos restricciones, más oportunidades. Es el único secreto que la mujer Escorpio se oculta incluso a sí misma, y no le hace gracia verlo revelado.

Una vez que la niña Escorpio ha entendido la diferencia entre esarpines rosados y celestes, se resignará a usar los rosados, porque no hay nadie mejor para sacar el mejor partido de una situación. Pero el rosa no es su color natural. El verdadero matiz de su naturaleza es el castaño oscuro o un profundo rojo vino, colores nada femeninos. Sin embargo, hay que reconocer que ella es muy capaz de hacerte creer que lo son. Conozco una que es maestra en el arte de mostrarse como una gatita frágil y vaporosa. Ronronea de manera tan convincente que la mayoría de los hombres la toman por una ultra femenina Piscis, caen en la trampa y, cuando se despiertan, están magullados, pero algo han aprendido: no era una gatita.

Las mujeres Escorpio desdeñan a los miembros de su sexo que fracasan como novia, esposa y madre, una vez que ha aceptado los papeles. Una chica Plutonianiana mantendrá a raya su deseo de dominar, mientras hace una magnífica demostración de feminidad, y lo hará con más sutileza que las más masculinas Aries, Leo o Sagitario. Por lo menos, actuará de ese modo mientras dure el galanteo. En algunos casos, el varón desprevenido se llevará la gran sorpresa cuando se sacuda el arroz de los zapatos y las ilusiones de los ojos. A diferencia de las mujeres marcianas, por ejemplo, Escorpio sujetará sus impulsos y magnetizará a un hombre con el denso perfume de su mirada exótica, al tiempo que se deja encender lánguidamente el cigarrillo; es una actitud mucho más sexy que prender ella misma, agresivamente, un fósforo y echarle a él el humo en la cara. Y Escorpio lo sabe... y sabe muchas otras cosas. Tal vez otra chica se te arrojaría en los brazos y proclamaría a gritos su amor desde los tejados. Escorpio se te acercará andando de manera lenta y seductora, y te transmitirá en silencio y privadamente su mensaje. Es increíble, pero son mujeres que pueden mostrarse seductoras en tejanos, pantalones de montar o zapatillas de baloncesto. Tal vez eso sea debido a su voz ronca acariciante. Se de una que usaba siempre un gorro de béisbol (en serio) durante todo el tiempo que su futuro marido la cortejó, y se pasaba el tiempo hablando de los resultados de los partidos. De todas maneras, estaba tan seductora como Mata Hari, y se salió con la suya (le hipnotizó, como siempre).

Es posible que la impresiones, pero no que reaccione ansiosamente ante tu aproximación. No esperes que entorne insinuantes y largas pestañas al mirarte, ni que te adore con devoción ciega. Muchas mujeres Escorpio, amén de lo independientes, tienen pestañas cortas. Además, con esos bellos ojos misteriosos capaces de leer con tanta claridad el pensamiento, no necesita mucho más adornos. Susúrrale algo romántico que a otra chica le haría perder la cabeza, y Escorpio se limitará a clavarte una mirada intensa y penetrante que desnudará inmediatamente tus intenciones más auténticas. Es un aparato humano de rayos x, así que no flirtees con ella. Si no la tomas en serio, le estás haciendo perder el tiempo e insultándola, y yo no te aconsejaría que insultes a Escorpio; puede ser peligroso. Si no sabes a que me refiero, pregúntale a alguien que lo haya hecho, y es posible que te cuente algunas historias que te pondrán los pelos de punta.

Bien se yo que esta peligrosa femme fatale puede ocultar sus vengativos poderes tras una sonrisa trémula, modales encantadores y la voz más sobrecogedora que imaginarse pueda. Pero los astrólogos tenemos que ser versados en estas cosas, y es importantísimo que sepas en que te metes. Después de todo, eres tú quien está empeñado en domesticarla... o en protegerte de ella, lo que sea. Probablemente las dos cosas.

Puedes estar seguro de que el cielo no sabe de furias como las de una Escorpio cuando pierde su firme control habitual sobre las intensas emociones íntimas de Plutón. Puede ser despótica y dominante, sarcástica y frígida, y después llegar a una temperatura de 100 grados. Es capaz de poner cruel veneno en el odio y abandono orgulloso en el amor, de vociferar como una arpía furiosa o de susurrar como la más afectuosa de las tórtolas, pero de una cosa puedes estar seguro: jamás se quedará en las medias tintas.

La mujer Escorpio tiene un don desconcertante que puede hacer que te corran por la columna escalofríos de hielo. Es una forma peculiar de magia negra, que ella maneja con tal pericia como para hacer que parezca auténtica brujería. Una vez que tus ojos se hayan encontrado con los de ella, tienes muy pocas posibilidades de escapar. Con su místico sexto sentido, es frecuente que Escorpio pueda reconocer a su futura pareja en la primera mirada, y de alguna manera transmitirá instantáneamente lo que percibe. Tus reacciones pueden ser de dos clases. O quedarás irremediabilmente atrapado en su hechizo e irás tambaleante a entregarte con armas y bagajes o, presa de un terrible susto, tendrás ganas de escapar pidiendo socorro. ¿Que prisa te corre?

Quédate por ahí un rato. Es posible que termines por encontrar que es eso de la vida; ella lo sabe. Y te lo enseñará. En todo caso, deberías sentirte halagado de que te considere digno de su extraña mirada. Una mujer Escorpio no puede disculpar la debilidad en un hombre; lo que ella busca es ambición y valor. Quiere un varón capaz de dominarla y de hacerla sentir orgullosa, sin que, por eso, perturbe su individualidad secreta. Espera que él sea fuerte, masculino y más apuesto que los que fracasan como novia, esposa y madre, una vez que han aceptado los papeles. Una chica Plutonia mantendrá a raya su deseo de dominar, mientras hace una magnífica demostración de feminidad, y lo hará con más sutileza que las más masculinas Aries, Leo o Sagitario. Por lo menos, actuará de ese modo mientras dure el galanteo. En algunos casos, el varón desprevenido se llevará la gran sorpresa cuando se sacuda el arroz de los zapatos y las ilusiones de los ojos. A diferencia de las mujeres marcianas, por ejemplo, Escorpio sujetará sus impulsos y magnetizará a un hombre con el denso perfume de su mirada exótica, al tiempo que se deja encender lánguidamente el cigarrillo; es una actitud mucho más sexy que prender ella misma, agresivamente, un fósforo y echarle a él el humo en la cara. Y Escorpio lo sabe... y sabe muchas otras cosas. Tal vez otra chica se te arrojaría en los brazos y proclamaría a gritos su amor desde los tejados. Escorpio se te acercará andando de manera lenta y seductora, y te transmitirá en silencio y privadamente su mensaje. Es increíble, pero son mujeres que pueden mostrarse seductoras en tejanos, pantalones de montar o zapatillas de baloncesto. Tal vez eso sea debido a su voz ronca y acariciante. Se de una que usaba siempre un gorro de béisbol (en serio) durante todo el tiempo que su futuro marido la cortejó, y se pasaba el tiempo hablando de los resultados de los partidos. De todas maneras, estaba tan seductora como Mata Hari, y se salió con la suya (le hipnotizó, como siempre).

Es posible que la impresiones, pero no que reaccione ansiosamente ante tu aproximación. No esperes que entorne insinuantes y largas pestañas al mirarte, ni que te adore con devoción ciega. Muchas mujeres Escorpio, amén de las independientes, tienen pestañas cortas. Además, con esos bellos años misteriosos capaces de leer con tanta claridad el pensamiento, no necesita mucho más adornos. Susúrrale algo romántico que a otra chica le haría perder la cabeza, y Escorpio se limitará a clavarte una mirada intensa y penetrante que desnudará inmediatamente tus intenciones más auténticas. Es un aparato humano de rayos x, así que no flirtees con ella. Si no la tomas en serio, le estás haciendo perder el tiempo e insultándola, y yo no te aconsejaría que insultes a Escorpio; puede ser peligroso. Si no sabes a que me refiero, pregúntale a alguien que lo haya hecho, y es posible que te cuente algunas historias que te pondrán los pelos de punta.

Bien sé yo que esta peligrosa femme fatale puede ocultar sus vengativos poderes tras una sonrisa trémula, modales encantadores y la voz más sobrecogedora que imaginarse pueda. Pero los astrólogos tenemos que ser versados en estas cosas, y es importantísimo que sepas en que te metes. Después de todo, eres tú quien está empeñado en domesticarla... o en protegerte de ella, lo que sea. Probablemente las dos cosas.

Puedes estar seguro de que el cielo no sabe de furias como las de una Escorpio cuando pierde su firme control habitual sobre las intensas emociones íntimas de Plutón. Puede ser despótica y dominante, sarcástica y frígida, y después llegar a una temperatura de 100 grados. Es capaz de poner cruel veneno en el odio y abandono orgulloso en el amor, de vociferar como una arpía furiosa o de susurrar como la más afectuosa de las tórtolas, pero de una cosa puedes estar seguro: jamás se quedará en las medias tintas.

La mujer Escorpio tiene un don desconcertante que puede hacer que te corran por la columna escalofríos de hielo. Es una forma peculiar de magia negra, que ella maneja con tal pericia como para hacer que parezca auténtica brujería. Una vez que tus ojos se hayan encontrado con los de ella, tienes muy pocas posibilidades de escapar. Con su místico sexto sentido, es frecuente que Escorpio pueda reconocer a su futura pareja en la primera mirada, y de alguna manera transmitirá instantáneamente lo que percibe. Tus reacciones pueden ser de dos clases. O quedarás irremediabilmente atrapado en su hechizo e irás tambaleante a entregarte con armas y bagajes o, presa de un terrible susto, tendrás ganas de escapar pidiendo socorro. ¿Que prisa te corre?

Quédate por ahí un rato. Es posible que termines por encontrar que es eso de la vida; ella lo sabe. Y te lo enseñará. En todo caso, deberías sentirte halagado de que te considere digno de su extraña mirada. Una mujer Escorpio no puede disculpar la debilidad en un hombre; lo que ella busca es ambición y valor. Quiere un varón capaz de dominarla y de hacerla sentir orgullosa, sin que, por eso, perturbe su individualidad secreta. Espera que él sea fuerte, masculino y más apuesto que el común de los hombres. Y para estar a la altura de la mentalidad de ella se necesita, desde luego, un alto grado de inteligencia, amén de una familiaridad algo más que superficial con la sabiduría abstracta y filosófica. De manera que olvídate del susto y empieza a practicar una sonrisa de superioridad. Todos tus conocidos se impresionarán al ver que ella se te queda mirando; los hombres y las mujeres. Si lo piensas, verás que te abre nuevas perspectivas. Tus acciones personales pueden llegar a estar varios puntos más arriba que antes de que ella se fijara en ti.

Una vez que hayas conseguido la intimidad de una mujer Escorpio, puedes estar seguro de que eres un hombre único y excepcional. Y también de que el amor que ella siente por ti no tendrá parangón en ninguno que jamás te toque vivir... y puedes creerlo esto en mas de un sentido. Tú constituirás el interés fundamental de su vida y, si es una Plutoniana típica, te apoyará con lealtad y procurará agradarte con intensidad apasionada. Y si eres demasiado difícil de complacer, expresará su frustración con apasionados intentos de ganarse tu atención.

Es probable que la palabra <<apasionado>> te haya llamado la atención. A los oídos de la mayoría de los hombres han llegado inquietantes rumores sobre la pasión de la mujer Escorpio. Pues son verdad. En esta mujer, la pasión bulle hasta derramarse, por mas que ella la mantenga bajo el control rígido de una actitud distante y fría hacia los extraños, y que su suavidad superficial haga pensar en un terciopelo negro. Pero el sexo masculino se inclina demasiado a considerar la pasión estrictamente como una acción romántica, y en el caso de ella eso es subestimarla, porque la definición Plutoniana de la palabra es muchísimo más amplio: se refiere a sus sentimientos hacia todo cuanto toca. Escorpio jamás se interesa a medias; el desapego y la indiferencia no se han hecho para ella. Es raro que le guste –o le disguste– un libro, una obra de teatro, una religión, un mueble o una persona. O los rechaza ásperamente o los adora. Si el objeto no llega a excitar ninguna de las dos pasiones, entonces Escorpio lo ignora totalmente, con una frialdad de hielo. Sin embargo, en medio de todo eso se mantendrá esencialmente ajena a las tormentas emocionales... al menos a juzgar por su placidez exterior, en la que se envuelve después de cada explosión nuclear, importante o no. Tal vez te resulte difícil convencer a tu suegra de que fue realmente su hija la que rompió todos esos platos e hizo pedazos aquellas cortinas, una vez que la furia se ha disipado y ha vuelto la serenidad de terciopelo negro. Es posible que la gente te mire como si fueras un regicida. ¿Qué es lo que dices? ¡A quién se le ocurre acusar de mal genio a esa mujer encantadora, tan serena y dueña de sí! Si de algo te sirve, cuenta con mi simpatía.

Sus virtudes son tan fabulosas, que podías esperar que sus vicios tampoco fueran de poca monta, de modo que piense en sus puntos buenos. De acuerdo, entonces, piensa en sus puntos buenos cuando te haya desaparecido el chichón que tienes en la cabeza.

Debido a su atracción por la investigación de las sombras, Escorpio puede parecerle al principio un tentador fruto prohibido, impresión que se intensifica por efecto de la expresión extraña y profunda de sus ojos. Es verdad que estas muchachas se meten a veces en aguas peligrosas, llevadas por su afán de penetrar la vida, y como en ellas no hay el más leve rastro de miedo (a no ser que alguna tenga una influencia lunar desfavorable, en cuyo caso estará acosada por innumerable terrores), su búsqueda puede llevarlas por algunas sendas escalofriantes. Pero una Escorpio típica renacerá de todos sus descubrimientos sin perder fuerza ni pureza. Si se dejara ensuciar espiritualmente por sus andanzas, Plutón la castigaría con remordimiento, angustia y culpa, pero aun así ella podría echar mano de su fuerza de carácter para volver a levantarse, como el Fénix, de las cenizas de sus experimentos. En El Profeta, de Kahlil Gibran, en respuesta a una pregunta sobre el Mal, el Profeta replica: <<Del bien que hay en vosotros, podré hablar, mas no del mal. Pues, ¿qué es el mal sino el propio bien torturado por su hambre y por su sed? En verdad, cuando el bien siente hambre, procura alimentarse hasta en nuestros oscuros antros, y cuando siente sed, se sacia hasta en las aguas estancadas>>. Una perfecta descripción de Escorpio.

Es posible que haya sido fascinado testigo de un millón de flaquezas humanas, y que haya probado múltiples experiencias por ver a que sabe el conocimiento, pero, misteriosamente, es capaz de salir de todas sus investigaciones limpia de sospecha y seguir siendo superior a casi todas las demás mujeres que conozcas. Podría ser la guardiana de unos cuantos secretos; es sorprendente cuantas confesiones recibe Escorpio, aunque su propia vida lleve el cartel de: <<Privado Prohibida la entrada>>. A Escorpio le gusta escuchar secretos, pero será raro que cuente algo de lo que le han confiado, ni siquiera a ti (salvo que Mercurio sea desfavorable en su carta natal). También puedes esperar que tenga un montón de secretos relacionados con su personalidad, y no intentes adueñarte de ellos. En esta mujer hay un ámbito privado que jamás alcanzarás, una parte de su mente y de su alma que le pertenece exclusivamente a ella y en la cual no admite invasiones. Aunque no mienta, y en realidad es más fácil encontrar en ella una sinceridad brutal, siempre habrá esas cosas especiales –ideas, sentimientos– que no te confiará. Ni a ti ni a ningún otro.

Una mujer de este signo mostrará una lealtad increíble hacia aquellos a quienes considere fuertes y dignos, pero los débiles jamás alcanzarán el honor de su mirada. Cuando se trata de relaciones humanas, su dignidad puede hacer que parezca esnob y distante, y en cierto modo lo es, porque practica su personal sistema de castas, más nítidamente definido que los de sus hermanas Leo y Capricornio. Escorpio es siempre muy selectiva con sus amistades. A los compañeros dignos de ella los conserva durante toda la vida; a los superficiales, vulgares o indignos los excluye con su hielo. En la naturaleza de una mujer Escorpio hay una reserva innata de perseverancia y decisión, y siempre que así lo decida puede recurrir a estas cualidades para que la ayuden a dominar los excesos, desde la bebida y las drogas hasta las peligrosas depresiones y esas típicas formas de venganza autodestructiva. Tarde o temprano, es probable que Escorpio se interese por alguna forma de ocultismo, y que los antiguos misterios y los mundos nunca

vistos se ganen su respeto, aunque la gente Escorpio puede pasarse la vida en los extremos, desde el fervor religioso al total ateísmo.

Una mujer Escorpio no necesita la legalidad del matrimonio para brindar el amor y la dedicación de una esposa. Si por circunstancias que escapan de vuestro control el matrimonio es imposible, ella te amará igualmente sin reservas, sin importarles un rábano lo que piensen los vecinos. En la mayoría de este tipo de situaciones excepcionales, la relación es mucho más profunda y mas seria que el amor superficial y egoísta que existe en mas de un matrimonio legítimo. Las hipocresías de la sociedad no impedirán jamás que estas mujeres valerosas vayan en pos del sol. Escorpio no obedece a otra ley que la suya propia, y en su corazón Plutonio tiene una comprensión mas cabal del clásico <<hasta que la muerte nos separe>> que la mitad de las novias que balbucean embelesadas esa misma frase.

Pese a su fuerte individualismo, la muchacha típica Escorpio dejará que sea su marido quien lleve las riendas. En vez de atropellarle con su fuerza y su impulso, contribuirá con su talento a ayudarlo en la consecución de sus metas. Para ella, tu futuro será importante, y no es probable que insista en tener su propia profesión después de casada (a menos que la hayas decepcionado profundamente, o que una crisis económica pasajera haga necesario que ella también trabaje). Es posible que en privado las peleas sean borrascosas, pero en público te defenderá con fiereza, y no tolerará que nadie te calumnie ni se aproveche de ti. Los que lo intenten sentirán la herida de su justa cólera. Tu felicidad será siempre lo primero. A menos que en su carta natal haya aspectos adversos a su signo solar o a su ascendente, te ayudará pacientemente a perseverar hasta que consigas lo que quieres, sin quejarse ni lamentarse de tus esfuerzos; eso si, puede mostrarse un tanto dura si te desalientas por el camino. Escorpio espera que apuntes tan alto como tu capacidad te lo permita, y si te quedas corto, eso puede costarte algunos comentarios y observaciones bastante sarcásticas, sobre todo si Mercurio tiene influencias desfavorables.

La mujer Escorpio adora su hogar, que generalmente aparece brillante de limpieza, buen gusto y comodidad. Las comidas se sirven a su hora, y generalmente las cosas marchan bien. Si sucede lo contrario, algo muy desdichado debe ocurrirle a tu chica, porque su inclinación natural la lleva a la belleza y al orden. Para la mujer típica de Escorpio, la limpieza de primavera es una fiesta. Le encanta revolver rincones para ver que encuentra... y ten cuidado de que al ordenar los roperos no encuentre en tus bolsillos notas misteriosas con un dejo de perfume. Escorpio es irrazonablemente desconfiada, aún cuando no haya base para sospecha alguna, de modo que imagínate lo que puede pasar si encuentra un indicio de auténtica infidelidad. Imagínate una nube en forma de hongo y tendrás una idea general de lo que puede suceder, en términos figurados. En cambio no tiene sentido que sospeches de ella, por mas oportunidades que surjan, y habrán muchas, ya que Escorpio nunca deja ver sus sentimientos mas profundos. Claro que puede ser que eso te plantee unas cuantas preguntas; pues trágatelas, junto con el nudo en la garganta. Lo mismo que esa cómoda cerrada con llave que ella guarda desde su niñez, hay cosas que constituyen terreno vedado y de nada te servirá insistir. Cierto, ya se que eso no es justo. Y ella también lo sabe, pero no por eso las cosas cambian, en absoluto: son como son. Tómala o déjala, y lo más probable es que la tomes, porque a Escorpio es casi imposible dejarla. En el mejor de los casos, su recuerdo te acosará toda la vida. Adaptarse a las peculiaridades de su naturaleza es más fácil que padecer las pesadillas que experimentarás por haberla dejado. En realidad, a la mujer Escorpio no hay quien la deje, ¿no lo sabías? Los que lo han intentado pueden decírtelo. Sea como fuere, tienes una mujer muy especial.

Por más que necesite la seguridad de un hogar con raíces, si una mudanza es necesaria para tu profesión, a ella no le asustará el desarraigo. Es una esposa excelente para militares o marinos, y una verdadera joya para un político. No hay nadie a quien su mirada no traspase, ni engaño que se le escape. Una mujer Escorpio puede decirte exactamente en quien puedes confiar y a quien debes vigilar. La mujer Piscis tiene la misma capacidad, pero tiende a ser demasiado blanda en la crítica, siempre esta dispuesta a buscar excusas para los fallos ajenos. Escorpio no. Al contrario, es fácil que tenga que refrenar la agudeza de su lengua y atemperar la brutalidad de su juicio.

En el apartado económico, las mujeres de este signo son totalmente impredecibles. Son capaces de cuidar y ahorrar los centavos hasta hacerlos valer el doble, y de pronto experimentar un ataque de estafalarío derroche. Una cosa es segura: que el dinero le gusta, ya sea que lo guarde en un zapato o se lo gaste en extravagancias, pero es una mujer que busca siempre el prestigio, y no dejará que el dinero lo ponga en peligro. Estará contenta de que hayas elegido una profesión que te proporcione ingresos menores, siempre que ofrezca la seguridad de no depender de nadie y la posibilidad de llegar a convertirte en alguien influyente; a las mujeres Escorpio les gusta el poder, y por él son capaces de sacrificar muchas cosas. Le bastará con tu poder, porque Plutón le permite adaptarse a disfrutar con los logros de terceros, cuando a ella le cuadra. Recuerda que por mas que se sacrifique y se las arregle con muy poco para conseguir un objetivo propuesto, es demasiado orgullosa para pasarse la vida en un ambiente sórdido, y se resentirá y amargará muchísimo si se ve obligada a hacerlo durante demasiado tiempo. En tal caso, o bien tratará de provocar un cambio en la suerte de la familia, o se refugiará gradualmente en el mundo funesto de la Lagartija Gris, que por fuera acepta la pobreza, y casi parece disfrutar con ella, pero interiormente está llena de intensa amargura.

Será posesiva, pero se negará a dejarse poseer. Uno de los peores rasgos de estos nativos, varones o mujeres, es su negativa a ver ningún otro punto de vista que el suyo cuando están en juego las emociones. Necesitan semanas de introspección para acercarse a algo que se parezca a la humildad. Su natural interés por el sexo opuesto, aun si es platónico, te dará motivo para estar tan celoso de ella como ella lo esta de ti. Lo más probable es que ocasionalmente fascine a todo hombre que se le ponga a tiro, y que tú tengas que esperar mientras los hipnotiza. Lo normal es que las cosas no lleguen a ser graves, pero pueden provocar algunos momentos incómodos, y también pueden ser causa de desacuerdos. En el calor de la batalla, conviene recordar que su compulsión a igualar puntos hace, por lo general, que sea ella quien gane todas las escaramuzas y diga la última palabra. Si le dices una mentira, ella te dirá dos. Si a la mañana, después de una discusión, te niegas a darle el beso de despedida, es posible que durante un mes ella te niegue el de las buenas noches. En caso de que tu madre (o la madre de quien fuere) criticará su forma de cocinar, es probable que Escorpio se olvide de invitarla a cenar durante varios domingos seguidos. Sin embargo, perdonará una ofensa accidental, si sabe que fue sin intención. En Escorpio, el sentido de la justicia es tan fuerte como el sentido de la venganza, cosa que la mayoría de la gente olvida. Escorpio recuerda todas las bondades, y también las devuelve con creces. Las dos cosas son válidas. Con los niños, es posible que en sus expresiones de amor falten matices de ternura y demostraciones abiertas, pero de todas maneras los pequeños percibirán la profundidad de su devoción y se sentirán emocionalmente seguros. Una madre Escorpio no dejará que los talentos de sus hijos pasen inadvertidos o se desperdicien. Dedicará muchas horas a alentarles en la persecución de metas elevadas, y estará siempre dispuesta a brindarles el apoyo que necesiten. Cuando se planteen los problemas de la juventud, encontrarán en ella a una persona fuerte y servicial, a quien su conocimiento de la naturaleza humana convierte en sagaz consejera. Es una madre que les enseñará a hacer frente a las dificultades con el mismo valor de que ella hace gala, pero que puede cegarse para sus defectos y, naturalmente, si no se la reconoce y se la rectifica a tiempo, esta última actitud puede provocar muchos problemas. Escorpio aplastará a cualquiera que, a su entender y de la manera que fuere, constituya una amenaza para la felicidad de sus hijos, y me temo que eso incluye a su marido. Si él es más estricto con los niños de lo que ella considera que debe ser, no le gustará nada.

Aunque a veces pueda estar a punto de ahogarte en su pasión de vivir, si os encontráis en una verdadera tormenta, una mujer Escorpio, con su razonamiento frío y sereno y su fuerza de acero será una tabla de salvación. Aunque ejerza su magia de extrañas y secretas maneras, sus ojos obsesionantes te mirarán siempre con básica honradez, por más que ella se mantenga más allá del alcance de la humana comprensión. Tal vez sea un poco peligrosa, pero indudablemente, es atractiva. Deja que otros maridos se conformen con las chicas juguetonas, tú conoces el misterio apremiante de esa encantadora bruja que te prepara un té excelente y no te quema jamás las tostadas. (Bueno, casi nunca.) Cuando la taza esté vacía, deja que ella te lea la buenaventura en las hojas de té. Es muy capaz de hacerlo... si quiere. ¿Cómo dices, que no lo sabías? Pero ya te dije que hay secretos que ella se guarda...

El niño Escorpio

—¿Que más tuviste que aprender?

—Bueno, pues habrá Misterio...

*Misterio, antiguo y moderno, submarino grafito...
y también aprendimos a arrastrar las palabras,
a estirar las piernas y a desmayarnos en espiral.*

La reacción habitual de los orgullosos padres al ver por primera vez al pequeño Escorpio recién nacido es una gran sorpresa. <<Tiene un aspecto mucho mas "acabado" que el de los demás bebés que hay en la guardería —murmuran—. Y es mas tranquilo también... y fíjate que cuerpecito tan fuerte tiene. Tienen razón; normalmente, hasta los Escorpio mas diminutos tienen un cuerpo extraordinariamente fuerte, está pensado para armonizar con la fuerza extraordinaria de su voluntad.

A los niños Escorpio les gustan las peleas, y cuando pelean lo hacen con intención de ganar. Las componendas no son para ellos. Aunque finjan ceder, lo que hacen no es más que ganar tiempo hasta poder reiniciar la contienda en otro frente, en donde la ventaja esté de su parte.

Tan pronto como sepas que la cigüeña llegará en noviembre o para fines de octubre, vete a comprar un parque, grande y resistente, pues lo necesitarás. Cuando haya nacido el bebé podrás meterte en él para leer un libro o para comer en paz, tras la seguridad de los barros. Tal vez la vendedora te mire extrañada cuando te tiendas en el suelo acolchado de plástico azul para medir el tamaño, pero no le hagas caso. Si no

puedes soportar la mirada de un extraño, ¿cómo vas a enfrentarte sin retroceder con los ojos ardientes de tu propio hijo? Tan pronto como sea capaz de enfocarlos bien, el bebé Escorpio te inmovilizará con sus ojos, e hipnotizándote te hará obedecer todos sus caprichos. Imagínatelo, sentado en el suelo con las piernas cruzadas, con su pañal y un turbante, tocando la flauta mientras tú te meces, impotente, hacia atrás y hacia adelante, como una serpiente en su cesto. ¡Por favor! Ya ves que es mejor que empieces desde ahora mismo a acorazarte contra su magia negra. A esa vendedora, clávale inmediatamente una mirada de hielo. Es tu dinero el que estás gastando, ¿no? Y aunque tu actitud pueda parecer un poco extraña, ella no es quien para decirte nada. La cliente eres tú, que es como decir que tú eres quien manda. Con pequeños matices, es exactamente la actitud que tendrás que adoptar para hacer frente a tu pequeño Escorpio. Es tu casa, y si tus reglas parecen un poco raras, el bebé no es quien para objetarlas. Tú eres la madre, y por consiguiente quien manda eres tú. Y mientras lo dices, clava en él tus ojos.

Tendrás un trabajo bien a tu medida, pero también un desafío interesante. Un niño Escorpio necesitará una disciplina firme y constante. Tendrás que enseñarle a ser considerado con los débiles, a saber perder, a respetar la autoridad y a perdonar cuando alguien le hiera. Mientras vayas formando su bello carácter, te verás tu misma impresionada por su mentalidad brillante y por el magnetismo de su personalidad. Bien vale la pena estimular ese coraje y esa honradez excepcionales, y protegerlos de la influencia de un súper yo capaz de pervertirlos o de destruirlos.

Escorpio puede elegir dos caminos: el de elevarse hacia lo alto y el de sumergirse en lo bajo. Es posible que durante un tiempo estés convencida de que opto por el callejón del fondo, ya desde antes de haber aprendido a caminar. Las madres indecisas, nerviosas o blandas tienen la batalla perdida antes de librarla. Cuando apenas haga pinitos, el pequeño Escorpio te mirará echando chispas cuando le prohíbas que toque algo. Mírale tú también fijamente, bondadosamente pero con firmeza. Ya se que es difícil lograr una mirada así; practícalo. Sonríe entre los dientes apretados y di que no, en voz alta, con enfática convicción. No habrás ganado más que una batalla, porque las hostilidades se reiniciarán una hora después, pero es un paso adelante en tu largo camino. Finalmente, el pequeño Escorpio empezará a admirarte por la fuerza con que le resistes. Es un niño que solo puede aprender de aquellos a quienes siente más fuertes que él. Naturalmente, sabe que la victoria de los otros no se debe más que al tamaño actual de él, y que algún día te vencerá, pero mientras tú o el padre seáis más grandes os respetará a regañadientes. Para cuando sea lo bastante alto como para poner de espaldas a su hermano mayor o hacerle una llave de judo al padre, tu labor habrá concluido. Te sentirás un poco agotada, pero orgullosa, y él estará en camino de convertirse en un Águila espléndida, en vez de ser un Escorpio punzante y vengativo. Una advertencia: no olvides que tu firme disciplina tenga un generoso complemento de amor y afecto, porque si no tu hijo podría convertirse en una lamentable Lagartija Gris, torturada por miedos y fobias, amarga y retraída.

Con su modalidad desenfadada y a veces sarcástica en el habla y en los modales, tu hijo parecerá franco y directo, pero no por eso será menor su necesidad de intimidad; tiene sus pequeños secretos, en los que no debes entremeterte. Dale un estuche grande de metal, con llave, donde pueda guardar sus cosas personales, o un cajón especial para él solo, que por estricto acuerdo nadie más de la familia tenga derecho a abrir. En cuanto a las niñas Escorpio, cuando crezcan querrán tener un diario con una buena cerradura.

Son niños que ocultarán su pensamiento, pero a ellos será imposible esconderles nada. Descubrirán todos los secretos vergonzosos de la familia, desde los dientes postizos de tía Berta y las ocasionales borracheras del primo Andrés hasta el postizo con que papa disimula la calvicie. También son expertos en localizar calcetines, llaves, billetes y lápices para labios perdidos, como detectives en miniatura que para resolver cualquier misterio se valieran a partes iguales de la fría lógica y de la brujería.

Tienen una capacidad milagrosa para soportar el dolor. Incluso los puntos necesarios para reparar una accidental cortadura serán habitualmente sobrellevados sin lágrimas ni anestesia. Tu pequeño Escorpio es más sabio de lo que cabe esperar de su edad, y en ocasiones su comprensión instintiva resultará una bendición. Será fácil que un papá desalentado por sus problemas económicos se encuentre bajo la sorprendente presión del abrazo de un chiquillo indudablemente muy pequeño para saber nada de economía. Pero sabe que su padre está preocupado y quiere expresar su deseo de destruir lo que causa su inquietud. También una madre que se siente mal o esté deprimida puede recibir la caricia silenciosa y tierna de un minúsculo Escorpio que de alguna manera ha sabido percibir su tristeza.

Los niños Escorpio exhiben una lealtad sin límites hacia los amigos y los seres amados, pero con el resto del mundo pueden ser bastante duros. Si un compañerito de mal genio le rompe deliberadamente el caballo-mecedor, es posible que el pequeño Escorpio le rompa a su vez el triciclo, el camión de bomberos y el encerado, además de darle un puñetazo en la nariz para que no le queden dudas de que le piso la cola a un Escorpio. Claro que hay que combatir estas actitudes... y te deseo suerte. Tu podrás decirle a tu hijo de noviembre que la cólera hay que consultarla con la almohada, que con ese tipo de venganzas se hace daño a sí mismo, pero para esos razonamientos no serán muy lógicos. Cómprale uno de esos bumeranes que venden en las jugueterías y déjale que lo lance con todas sus fuerzas, que quizás cuando lo haya sorprendido al volver mágicamente unas cuantas veces a golpearle la oreja entienda el mensaje. Claro que

el juguete no le gustará tanto como un microscopio, un libro de juegos de magia o un equipo de química; con esos harás blanco seguro.

Sus maestros no sabrán si ponerle a la cabeza de la clase o resucitar la antigua vara de abedul, y es probable que terminen haciendo ambas cosas. Varones o niñas, los chicos Escorpio tienen una mentalidad aguda y penetrante y una impresionante capacidad para captar cosas abstractas. Tan posible es que no salgan nunca del cuadro de honor como que sean los novilleros más conocidos del barrio. Si tienen la buena suerte de dar con maestros avisados, aprenderán pronto a leer y serán líderes de las actividades escolares.

Si se le aparta de su fascinación por lo prohibido, un niño Escorpio tiene grandes probabilidades de ser quien diga el discurso de despedida del año escolar. Haz que se mantenga físicamente activo y mentalmente interesado, canalizando su apasionada curiosidad hacia la ciencia, la literatura, la medicina o el deporte. Estimula sus sueños infantiles de ser ingeniero espacial, marino, bombero, ministro, animador de espectáculos e incluso presidente. Jamás trates de imponerle tu propia idea de la profesión adecuada; sería la perfecta manera de enviarlo por el camino bajo, el que lleva a peligrosos experimentos por los callejones más oscuros de la vida. El sabe exactamente lo que quiere, e imponerle tu voluntad es un grave error. Se leal con él y jamás faltes a tu palabra ni rompas una promesa.

Escorpio necesita oportunidades de liberar su gigantesca reserva de energía acumulada, porque exteriormente parece más tranquilo y relajado de lo que es en realidad. Las explosiones de nervios, discusiones a la hora de las comidas y disputas familiares en el momento de acostarse le producirán pesadillas, y son sumamente nocivas para su salud mental y física. Es un niño que tiene que enfrentar pasiones intensas y bullentes emociones, y lograr el dominio de su naturaleza es para él una ruda tarea, pero si cuenta con una dirección adecuada lo conseguirá muy bien. Las reprimendas ásperas e impremeditadas, sin explicación lógica alguna, son tan desastrosas como una tolerancia sin límites. A Escorpio le fascinan las medicinas, de modo que no dejes ninguna a su alcance. También le atrae el fuego, y las cerillas deben estar bien guardadas.

Le encantan las fiestas populares, las películas de terror en la TV, la ciencia ficción y las historias de fantasmas. También se mostrará aficionado al sexo opuesto. No te escandalices si encuentras a tu hijo Escorpio, a los cinco años, haciéndole guiños con los ojos a la rubita que vive en la casa de al lado. Algún día será el Amante, con mayúscula, sin que tú puedas impedirlo. Pero si puedes impedir algunas tragedias románticas futuras, enseñando a los adolescentes de ambos sexos la importancia de la responsabilidad en los asuntos del corazón. Escorpio respeta profundamente el círculo familiar, y si le explicas que un comportamiento romántico desaprensivo lo destruye, te escuchará.

No importa lo que llegue a ser; en el campo que elija, será el mejor. Los jóvenes Escorpio tienen la determinación suficiente para conseguir lo que quieren y la fuerza necesaria para conservarlo. Pero que su autosuficiencia no te impida ofrecerle tu apoyo; lo necesita, aunque parezca burlarse de la aprobación ajena. Tendrás que ayudarle a encontrar una meta digna en función de la cual pueda orientar las pasiones interiores que amenazan consumirlo. Tienes una criatura extraña, hechizada, a quien espera tal vez un destino importante y que tendrá que recorrer muchos kilómetros para alcanzarlo. Marcha a su lado mientras el te necesite y después déjale que siga solo; ya volverá, sano y salvo, con el trofeo que ambiciona. Plutón le da valor, fuerza e inteligencia, pero a ti te corresponde ofrecerle lo que más necesita: un ejemplo diario de lo que es amar y de como, a su vez, ser amado.

El jefe Escorpio

*—Domina tu mal genio —dijo la Oruga—
...que ya te acostumbrarás con el tiempo
—y volvió a ponerse el narguile en la boca y empezó
otra vez a fumar.*

El lema de Teodoro Roosevelt, presidente de los Estados Unidos: <<Habla con suavidad, pero lleva en la mano un garrote>>, es un perfecto ejemplo de la filosofía de Escorpio, expresado por un representante de este signo. Aunque <<Teddy>> Roosevelt haya sido el primero en decirlo, todos los Plutonianos nacen con esa frase grabada en su naturaleza. Es el lema invisible que cuelga en la pared, tras el escritorio de tu jefe Escorpio. Memorízate, como lo hizo él. Y piensa que no es cuestión de discutirlo con él; basta con que observes como lo practica. Escorpio tiene su manera de desaprobación ciertas cuestiones personales referentes a las técnicas que usa.

La vida, para tu jefe Escorpio de la palabra suave y el garrote pronto, es una búsqueda de sapiencia y poder. Él quiere saber todos los secretos del cielo y del infierno... y de todo lo que haya en medio. Y por supuesto, tú estás en medio. Es decir que está igualmente decidido a enterarse de tus secretos, y a lograr el conocimiento de todo lo que pasa en tu atareado cerebritito, o en tu atareado cerebrazo, que también puede ser. Jamás te presionará de manera abierta y activa para que desnudes tu alma ante él, pero es probable que, de todas maneras, tú lo hagas. Una larga mirada fija de esos hipnóticos ojos Plutonianos puede ser suficiente para arrancar las más ocultas confesiones. Si guardas dentro de ti algo que prefieres mantener en el mas estricto secreto, evita mirarle a los ojos... o evita trabajar con él.

Conocí una vez a una chica que era cantante. Una tarde de verano se encontró con su jefe Escorpio, cuando volvía de un viaje a California, y fueron juntos a tomar un café. (Es frecuente que, por alguna misteriosa razón que nada tiene que ver con noviembre, los poderes de Plutón alcancen su culminación en el verano.) La muchacha y un compositor, que era muy amigo del Escorpio, acababan de confesarse esa misma mañana que estaban muy enamorados, pero, debido a las circunstancias, el descubrimiento debía ser mantenido en secreto.

Mientras conversaban y tomaban su café, la joven se quedó completamente absorta por las anécdotas que contaba Escorpio de su viaje; la conversación de él era tan fascinante que ella se olvidó por completo del encuentro de la mañana. Por último, Escorpio echó un vistazo a su reloj de pulsera; se le estaba haciendo tarde para una reunión con un productor para quien esperaba dirigir un film.

Se dieron la mano y, al despedirse, la muchacha agregó que le deseaba buena suerte. Sin soltarle la mano, Escorpio la miró con ardiente intensidad en los ojos y respondió lentamente: <<Y yo te deseo amor, pero veo que ya lo has encontrado. Me alegro. Vosotros dos sois el uno para el otro>>. Apartó, el primero, los ojos (como hace siempre Escorpio, que jamás te permitirá que seas tú quien lo haga), le soltó la mano, sonrió con su sonrisa tranquila, misteriosa y controlada, y se fue. Hasta el día de hoy, la chica no ha podido entender como lo supo.

Espero que esta experiencia te sirva a ti de lección. Tu jefe también descubrirá tu secreto, que no tiene por que ser de amor. Puede ser que tu padre no terminó la escuela primaria, o que tu hermana sale con un hombre casado, o que hace seis meses que tú no pagas la amortización del crédito bancario, o que tu gatita persa está de nuevo en la dulce espera. Tal vez sea que en vez de coserte un botón en la americana te la prendiste con un imperdible, o que esta mañana tu hermano le dio a tu cuñada un sartenazo en la cabeza. Cositas así, que tu preferirías que no se supieran, pero él las sabe. Y de alguna manera, tú sabes que él lo sabe. Es diferente de la capacidad de penetración de Piscis. El Pez tiene relámpagos de intuición psíquica; el Escorpio sabe, simplemente. No es cuestión de relámpagos de intuición psíquica, ni tampoco es la intuición de Acuario. Es algo mucho mas profundo. Los poderes de Plutón también le permiten al jefe Escorpio percibir tus estados de ánimo, y el es de los hombres que se conducirán, consideradamente, de acuerdo con ellos, lo que puede ser una experiencia extraordinariamente sedante. En forma especial, si has frecuentado constantemente a gente superficial y desconsiderada, que no solo no sabe que es lo que te pasa a ti por dentro, sino que tampoco se interesa en absoluto por descubrirlo. Tras haberte visto expuesto a diversas formas de esa ajena indiferencia, por comparación la empatía de Escorpio puede parecer una maravilla... y lo es.

Al contrario de lo que es lógico que puedas pensar, la oficina de un Jefe de noviembre no siempre es explosiva, ni siquiera necesariamente impresionante. Es posible que sea el sitio mas tranquilo, más sedante, mas sosegado de todo el edificio. El autodominio de Plutón se extiende a todo lo que le rodea. (Salvo que en su carta natal haya gran influencia de Géminis, Acuario o Leo, y aun así, será difícil que las cosas se pongan ásperas o se le escapen de las manos; habrá un ritmo un poco mas rápido y nada mas.) El control que demuestran estos hombres sobre su naturaleza espanta un poco. Son infatigables en todo lo que emprenden, y se enorgullecen de no permitir que la gente sepa hasta que punto quieren o necesitan lo que están buscando. Su competidor no sospechará jamás la intensidad con que tu jefe Escorpio desea ganarle, mientras la victoria no sea un hecho consumado y Escorpio le haya ganado. Él puede ver en tu interior, pero nadie será capaz de penetrar sus sentimientos más profundos. Una de las armas más poderosas de tu jefe Plutonio es el secreto respecto de sus fines e intenciones. Oculta sus emociones y disfrazas sus motivos de manera tan total que el enemigo está siempre esperando un ataque a retaguardia –o no espera ningún ataque– para verse después sorprendido por un movimiento súbito desde el flanco derecho, donde menos se lo espera y en el momento menos pensado. Así es como gana siempre la partida.

También es eso lo que significa éxito y prestigio para el ejecutivo Escorpio. Si le gustas, trabajará sin límite para ayudarte, ascenderte o llevar a su culminación tus sueños y esperanzas, junto con los de él. Si no le gustas, no vale la pena que sigas leyendo. Para empezar, jamás te contratará y, si contratarte dependía de algún otro, no durarás mucho en tu puesto. Es raro que los ejecutivos Escorpio simpaticen con los que no son del equipo o se compadezcan de ellos. Su primera preocupación será el equipo (que es tanto como decir sus metas personales); Los individuos vendrán después. Bien me doy cuenta de que los lectores que trabajan con un jefe Escorpio se disponen a salir en su defensa. ¿Cómo puede nadie acusarle de nada,

si él es la perfección y la pureza? La mayoría de las personas que están próximas a un Plutonio tienen esa actitud y, si tú no la tienes, es probable que no estés más que trabajando de suplente.

Son hombres que saben como atraerse gentes que les serán totalmente leales. Por lo general, Escorpio está rodeado de fieles amigos, en tanto que sus enemigos se mantienen a distancia segura (segura para ellos, claro). Es como si el Escorpio trazara un círculo y los elegidos quedaran dentro. A los demás se les aleja mediante alguna forma de magia negra que les impide acercarse donde puedan ser molestos (molestos para él, seguro). Para sus enemigos es difícil alcanzarle, si no imposible. Una vez que esos ojos magnéticos han decidido que tal o cual persona no cumple con los requisitos, no importa que sea hombre o mujer: debe desaparecer. Es una persona que simplemente no existe para Escorpio. Para él, tú no estás, ni te ve ni te oye. Su radar le dirá si te acercas demasiado como para resultar peligroso. Uno tiene una gran sensación de vacío ante eso de que le miren como si no estuviera. Ser un fantasma puede resultar incómodo, de modo que después de un tiempo el indeseable tomará nuevamente cuerpo donde la gente pueda verle y oírle... donde él pueda volver a existir como un ser humano de carne y hueso.

No te quedes con la impresión de que, para cumplir sus milagros, el jefe Escorpio tiene que parecerse a Drácula y que por las narices han de salirle mortíferos vapores. La práctica de sus misterios no le exige que se envuelva en una capa negra ni que hable en tono sepulcral. Si estás a punto de embarcarte en la aventura de trabajar con un ejecutivo Escorpio, la primera vez que le veas vas a pensar que toda la historia del poder es muy exagerada.

Físicamente, es posible que no sea nada imponente, y que tenga una de esas sonrisas que se ven en los escaparates. Cuando esa sonrisa se encienda, tú te derretirás y pensarás que los astrólogos son unos despistados. Te parecerá tan peligroso como una lavandera irlandesa cantando una canción de cuna. Pero cuando te inmovilice con su penetrante mirada azul o castaña, espero que tengas cerca una silla para poder desplomarte sobre ella. En ese momento ya estarás totalmente hipnotizado por su encanto magnético. Hasta es posible que te sorprendas oscilando con un movimiento casi imperceptible hacia delante y hacia atrás, en espera de sus instrucciones. Ahora, quien controla tus emociones es él, y llegado a ese punto nadie puede ayudarte. Es demasiado tarde. Guardarás una lealtad ciega a tu nuevo y maravilloso patrono, tan bondadoso, gentil, talentoso y brillante, y cualquiera que pueda considerarle peligroso te parecerá un pobre infeliz, celoso y vengativo. Si es el jefe más dulce que nadie pueda desear.

¿Dulce? Si es necesario, utiliza adjetivos, pero, ¿dulce? Maravilloso, sí. Bondadoso, sí. Talentoso y brillante... de acuerdo. Gentil y protector, sí, claro. ¿Amoroso? Santo cielo, sí; mil veces sí... pero, ¿dulce? Decididamente no. Me gustaría decir a quienes ya están trabajando con personas Escorpio, y a ti que estás a punto de hacerlo, que uno de mis amigos más íntimos es un compositor de este signo, de un talento enorme, y que yo he pasado la prueba del círculo mágico. Además hay un minúsculo Escorpio que vive en mi casa (observarás como todavía mantengo el control: no dije que yo viviera en casa de él) y con quien estoy bastante vinculada, de modo que no me cuento entre los enemigos de tu jefe Escorpio; tranquilízate. Pero, gracias a la astrología, me es posible comprenderle un poco mejor que tú. Por ejemplo, apuesto a que piensas que, en una crisis, él se limitaría a quedarse ahí tranquilamente, con el mismo aire sereno y desapegado que adopta todos los días desde que sale de la cama. Pues no; sufriría una transformación completa.

Tu jefe Escorpio no puede soportar las exhibiciones de emoción. Él siente que hay que conservar la calma a toda costa... y quiero decir a toda costa. Pero si una emergencia exige (como sucede en algunas ocasiones) una acción rápida y violenta, irradiará tan intensa actividad llameante que tendrás la seguridad de que estas viendo a otro hombre. Cuando todo haya pasado y las cosas vuelvan a estar bajo control, también estarán otra vez bajo control sus ardientes y apasionadas emociones. Escorpio las embotellará rigurosamente dentro de su poderosa personalidad, hasta la próxima vez que vuelva a necesitarlas.

Normalmente, sin embargo, será el compendio de la placidez más gentil y calculada, sin un pelo fuera de lugar, con total dominio de sí. La misma transformación en el estilo Jekyll y Hyde que acabo de pintarte puede producirse por influjo de la pasión romántica o de un problema comercial, pero claro que eso –por lo menos en circunstancias ordinarias– a ti no te incumbe. No se quitará la tranquila máscara de equilibrio, sino por algo realmente importante.

No cometas el error de halagarle demasiado; los jefes Escorpio desconfían constantemente. Escorpio se despierta sospechando y se duerme sospechando, y está siempre alerta a segundas y terceras intenciones. En realidad, uno de sus puntos débiles es la frecuencia con que sospecha de los inocentes comentarios de gente inocente. Si pules demasiado la manzana antes de dejársela sobre el escritorio puedes conseguir que te despida, en vez de ascenderte; puede sospechar que tratas de ablandarle para ganarle. Si de vez en cuando reconoces sinceramente su superioridad, eso le agrada profundamente; pero no exageres. Te demostrará una lealtad grande y perdurable, pero jamás le des a cambio un milímetro de menos. Con las cuestiones de dinero es minucioso y quiere que estén explicadas al detalle, nunca dejes que un problema económico aparezca como nebuloso, en ningún sentido. Y nunca, nunca, nunca, nunca jamás trates de pasar por encima de él ni de herirle. Si insistes en desdeñar este consejo, mas vale que

durante una semana te ejercites en andar pisando cáscaras de huevo, y mejor si escondida entre ellas hay una araña venenosa. La venganza de un Escorpión no es cosa para tomársela a broma.

No se ha inventado todavía un problema tan difícil que el jefe Escorpio no pueda resolver, una vez que le hace frente. Todos los Plutonianos tienen la capacidad de superar tragedias o enfermedades en su vida personal, y también los desastres económicos, con un valor y una decisión sobrehumanos. En cuanto al modelo de su personalidad individual, puede variar de una persona a otra con más amplitud que en los otros signos. Por más que sea la personificación del científico que investiga misterios inescrutables o del más versátil de los detectives, el propio Escorpio sigue siendo el más profundo misterio.

Es imposible penetrar de manera total en Escorpio. Además, aunque pudieras, te olvidarías de todo lo que aprendiste tan pronto como él te hipnotizara con sus ojos y su voz. Lo mejor que puedo hacer es advertirte que estés alerta y te mantengas mentalmente abierto. Lo primero, naturalmente, con fines defensivos. Lo segundo es para que te muestres receptivo ante un hombre cuya rectitud y valor admirarás eternamente. Pese a su naturaleza compleja e insondable, y a la imagen engañosa que ofrece el mundo, tu jefe Escorpio no se engaña jamás a sí mismo. ¿Cuántos de nosotros podemos decir eso mismo con total honradez? ¿Cuántos, incluso entre aquellos a quienes nadie considera <<despiadados>>?

El empleado Escorpio

*–Pero cuando tengas que convertirte en crisálida,
como te pasará algún día, y tú lo sabes,
y de eso después, en mariposa,
diría que te sentirás un poco rara,
¿no lo crees?
–Ni por asomo –contestó La Oruga.*

Sin pensarlo, ¿quién diría usted que es la persona con mayor autodominio en su oficina? ¿Cuál es el empleado que parece tener más confianza en sí mismo, sin ser impertinente, los ojos más firmes, el que ofrece menos excusas y mantiene mejor su equilibrio? Si entre su personal hay alguien que tenga esas cualidades, ¿no le da la impresión de que los cumplidos le son indiferentes? ¿Mantiene el secreto en torno a su vida personal? ¿Tiene bien planificado su futuro? Supuesto que todo esto sea así, una pregunta más: los demás empleados, ¿no le tienen un poco de miedo? Si es así, no hay duda: su empleado es Escorpio.

En su empresa no habrá nadie que, en mayor medida que Escorpión, sea dueño de su destino y capitán de su alma. Sus motivaciones surgen totalmente de sí mismo y su unidad de propósito es absoluta. Ningún otro cuenta con tantos recursos ni está tan seguro de su propio potencial. El Escorpión tiene el poder de realizar o destruir su propia vida, y él lo sabe. Jamás se miente, y es raro que culpe a nadie de sus errores, a no ser a sí mismo. Es un empleado capaz de ascender en la medida que él mismo decida, y mientras va ascendiendo no esperara muchos favores. Es la última persona a quien se podría acusar de tener complejo de inferioridad. (A menos que casualmente sea una de las Lagartijas Grises que vuelven su poder hacia adentro en silenciosa derrota y, aun así, la decisión la tomó él solo; no ha sido juguete del destino.)

No será fácil comprender la razón que pueda explicar sus acciones. Usted habrá oído hablar del carácter despiadado de este signo solar, de su deseo de venganza, de la determinación Plutoniaca a igualar los puntajes, y tal vez esté intrigado por la aparente ausencia de esas características en su relación con usted. Pero realmente no faltan; están momentáneamente guardadas en la nevera, porque para su mentalidad unidireccional y aguda, el fin justifica los medios. Escorpio sabe exactamente lo que hace, aunque tal vez usted no lo sepa.

La actitud de su empleado Escorpio hacia usted estará en relación directa con lo que usted pueda ofrecerle, con lo que él quiere de usted y de la vida. Si una persona cualquiera se opone al Escorpio, le insulta, le trata con grosería, rompe sus promesas o le pisa la cola, que los dioses tengan misericordia de ella: lamentará el día que se atrevió a desafiarle. Sin embargo, si usted constituye la encarnación del poder y de la realización de sus sueños más íntimos, la reacción de Escorpio ante el mismo tratamiento será de desapego. Si usted está en posesión de algo que Escorpio necesita y desea, aceptará de usted casi cualquier cosa con deliberada tranquilidad, y –crease o no– sin venganzas ni picaduras defensivas. El hecho mismo de que sea capaz de controlar su profundo resentimiento y de borrarlo literalmente de su ánimo demuestra su sobrecogedora fuerza interior.

Antes de poner a prueba la teoría, asegúrese de que sabe a que categoría pertenece usted, si a la de la persona promedio que puede incluir los jefes ordinarios, amigos, vecinos, colaboradores, sirvientes e incluso familiares y seres amados o si es alguien que representa el poder, la seguridad y su sueño más íntimo. A menos que pertenezca usted a esta última categoría, el experimento puede ser peligroso.

Supongamos que es usted productor de televisión y que ha encargado a un guionista Escorpio que le haga un guión que se ajuste a ciertas especificaciones. Después de haberlo escrito ya cuatro veces, todavía puede usted reducir a la nada sus esfuerzos y decirle que lo haga de nuevo. Dígale que está pésimo, que le ponga más chistes. ¿Que hará el peligroso Escorpio? Preparará otro borrador, con más chistes. Lo que pasa es que usted tiene algo que él desea; tiene el poder de hacer filmar su guión y darle vida. Tal vez desde el punto de vista artístico él no esté de acuerdo con usted, pero usted es el jefe. Usted es el que lleva las riendas... por el momento. ¿Y después, cuando haya alcanzado el éxito? No es necesario que se preocupe usted pensando cuando llevará a cabo su venganza; eso no forma parte del código Plutonio. Usted le habrá dado el poder y habrá sido instrumento de la realización de su sueño. Escorpio no le guardará rencor, pero pondrá en claro que ahora su situación ha cambiado y que ya no puede usted rechazar su gusto artístico ni imponerle la forma de expresar sus ideas creativas en el futuro. Usted entenderá el mensaje y ahí habrá acabado todo. Sin embargo, cualquier otro que hubiera criticado sus primeros esfuerzos, sin tener en consideración su sensibilidad y su orgullo, podría resultar con algunas cicatrices.

Si hay una cosa que Escorpio sabe, es de qué lado de su pan está la mantequilla, y quién es el dueño de la mermelada. Está absolutamente seguro de que, en última instancia, el alcanzará su meta, y por eso no tiene prisa en derribar las barreras. Tampoco se avergüenza de someterse a sus superiores cuando es eso lo que le conviene hacer. Por eso su empleado Escorpio es intrépido; la confianza es siempre la madre del valor. Para él, todo es cuestión de tiempo y, con su profunda penetración mística en los secretos del Universo, Escorpio sabe cuando llegará el momento. Todavía no es la hora del mando, pero esa hora llegará. No es extraño que no sea de los de tipo ansioso.

Conozco a un joven abogado Escorpio que no hace mucho tiempo se incorporó a una importante empresa de asesoramiento legal que trabaja con muchísimos clientes prestigiosos y lucrativos. Su superior, a quien llamaremos ficticiamente el señor Fink (de Fink, Brink, Link y Katz) le pidió que preparara un larguísimo informe sobre una fusión de compañías. El encargo significaba que nuestro abogado se quedaría sin dormir, porque el señor Fink insistió en que necesitaba los papeles para una reunión que se celebraría a la mañana siguiente, a las diez en punto. Al día siguiente, a las nueve de la mañana nuestro héroe estaba en su escritorio, calmado y alerta, esperando a que el señor Fink le llamara. Se había pasado toda la noche trabajando para terminar el trabajo, y su mujer no estaba muy contenta, porque había tenido que cancelar la mesa reservada para la cena de celebración de su aniversario de bodas. A las nueve y cuarenta y cinco, la secretaria del jefe le informó, con tono de disculpa, que el señor Fink había cambiado de opinión: había decidido postergar la reunión para la semana siguiente. Era un día de primavera tan hermoso que le parecía mejor jugar un rato al golf con algunos clientes venidos de fuera. La secretaria explicó que su jefe había dicho algo de que <<esperaba no haberle causado a Escorpio demasiados inconvenientes>>. Tal vez suponga usted que a esa altura, el Escorpio sacó de un cajón del escritorio una pistola del 45 y se fue al campo de golf, pero no fue eso lo que ocurrió. ¿Cómo reaccionó Escorpio ante un trato tan desconsiderado? Se encogió de hombros. Sonrió con una sonrisa tranquila y misteriosamente controlada, entregó a la secretaria el informe terminado y le dijo con toda cortesía: <<Por favor, ¿quiere dejar esto sobre el escritorio del señor Fink? Yo me voy a casa a dormir un rato, pero volveré para la reunión que tengo a las dos>>. Después, con la paciencia de Tauro y la disciplina de Capricornio, llamó a su mujer, le dijo que volvería a almorzar y se fue. Moraleja: ese joven abogado Escorpio está empeñado en llegar a ser socio de Fink, Brink, Link y Katz. ¿Está usted pensando si, después de su desilusión de la noche anterior, la mujer le esperó con el almuerzo? Naturalmente que sí. ¿La mujer de un Escorpio? Si quería seguir teniendo aniversarios para celebrar, le esperó. Ella no es su jefe. Su jefe es el señor Fink... por este año.

Si es usted suficientemente importante para el futuro de su empleado Escorpio, puede hacer como el señor Fink: es comparable a tener inmunidad ante la potencia nuclear, pero no creo que deba usted dejar que la sensación se le suba a la cabeza hasta el punto de volverse excesivamente confiado. En su lugar, yo reduciría al mínimo absoluto los incidentes del tipo que le he descrito... pero me alegro de no estar en su lugar. No creo que mis nervios me dieran para jugar a la ruleta rusa con Escorpio.

Puede usted esperar que sus colaboradores Escorpio acepten de buena gana lo inevitable, si lo que está en juego es bastante importante. Varón o mujer, su empleado calculará con ojo de águila las posibilidades, valorará las consecuencias, hará una evaluación de la posible recompensa y, con la cabeza fría y teniendo como meta un propósito bien definido, se decidirá finalmente a someterse. La mayor parte de los jefes aprecian la filosofía de Escorpio, y la admiran. Escorpio sabe cual es el precio del éxito y está dispuesto a pagarlo sin pedir concesiones especiales. Pero cuando el éxito llegue, no se olvide: ya se ha jugado el primer tiempo y hay que cambiar las posiciones.

Si lo compara con la actitud del trabajador medio, descubrirá usted que su empleado Escorpio atesora otra cualidad admirable; se la designa con una palabra anticuada, que se deletrea l-e-a-l-t-a-d, y que actualmente es un artículo que escasea en el mercado. Y no me refiero a los homenajes verbales a su situación de <<jefe>> ni al intento de congraciarse mediante un servilismo casi siempre hipócrita, como se observa en la mayoría de los empleados ambiciosos. Escorpio tiene su propio sentido de la lealtad.

Cuando yo trabajaba en una estación de radio en una pequeña ciudad del estado de Pennsylvania, me quedé impresionada por el comentario de un director de programación Escorpio. El propietario de la estación de radio era el hombre más mezquino de la ciudad, una especie de mezcla de Scrooge y el capitán Gancho. Lo más amable que se podía decir de él era que en ocasiones resultaba un poco menos mezquino. No tenía más amigo que su madre. Como, aparte de la estación de radio, era dueño de media ciudad, vivía rodeado de respeto y obediencia. Aunque todo el personal le trataba de <<señor>>, le sonreían de oreja a oreja cuando le veían entrar y se ponían en posición de firmes ante su más insignificante petición, a sus espaldas le hacían caras y se burlaban de él por sus ridículas corbatas de mono y su voz chillona. Para ellos, el funeral del jefe habría sido una ocasión festiva, y el juego favorito de los empleados, cuando él no estaba en la ciudad, era escribir su nota necrológica y premiar la que resultaba más hilarante.

Un empleado Escorpio jamás aceptó el juego; siempre estaba demasiado ocupado con la programación. Un día, una secretaria le preguntó por que nunca aportaba nada a la diversión de la oficina. Escorpio le clavó una de sus miradas hipnóticas y contestó simplemente:

–Él me paga un salario y yo trabajo para él.

–¿Eso que tiene que ver? –insistió la muchacha–. Todos los días te grita en presencia de todo el mundo, y hace dos años que no te da vacaciones. Jamás tiene una atención contigo. ¿Es que no tienes orgullo?

–Las atenciones no puedo depositarlas en el banco –señaló tranquilamente Escorpio, sin cambiar de expresión–. Prefiero el efectivo.

–Pero, ¿por que aceptas que te trate de esa forma? –quiso saber ella.

La respuesta de Escorpio fue breve:

–Si acepto el dinero de un hombre, acepto sus órdenes. Cuando decido no seguir aceptando sus órdenes, dejo de aceptar su dinero y me voy. ¿Tienes el horario de programación de la semana próxima? Tengo que verlo para intercalar los anuncios.

La secretaria le entregó el horario sin decir palabra y el sacó su reloj y se puso a trabajar. Unos días después, ella le pidió que cuando volviera de almorzar le llevara un café, pero, de alguna manera, Escorpio se olvidó. También se olvidó de enviarle una invitación para su boda, que se celebró en la primavera siguiente. Recordaba la alusión de ella a su falta de orgullo; Escorpio tiene una memoria extraordinaria.

Lo que antecede es un excelente ejemplo de la forma y el momento que elige un empleado Plutonio típico para vengarse, y muestra también de quien y por que se venga. En él se ve claramente su personal código de lealtad hacia su jefe. Como trabajadores, los Escorpio son constantes y tenaces. Se toman muy en serio su labor y jamás pierden de vista la meta. Pueden ser obstinados, rebeldes, apasionados y despóticos, pero no les encontrará usted perdiendo el tiempo en la oficina para escribir una hilarante nota necrológica. Para ellos, la muerte es cosa seria, y usted también; usted es el puente que les ha de conducir al poder. Por consiguiente, hasta que no haya pasado sano y salvo el torrente, Escorpio le respetará. Un estratega hábil no destruye los puentes, y los Escorpio son hábiles; algunos de ellos, brillantes. Y todos lógicos y sagaces. Será frecuente encontrar que los nativos y nativas Escorpio se orienten hacia trabajos que les exigen resolver misterios y penetrar enigmas, que pueden ser los de la vida, de las máquinas, de los hechos o de los seres humanos. Hay muchos Escorpio detectives, psiquiatras, científicos, cirujanos, policías, investigadores, reporteros, y hasta empresarios de pompas fúnebres. Necesitan aumentar sus conocimientos con cada día que viven, de la misma manera que aumentan su talento, su capacidad y sus ingresos.

Jamás se entremeta usted en los asuntos privados de un Escorpio, porque no lo tolerará. Si le gusta usted y le gusta su trabajo, será generoso y justo. Le dará ocho horas de trabajo por ocho horas de salario, y se olvidará de mirar el reloj si el proyecto le interesa. Pero recuerde que estará siempre firmemente dedicado a su propio código y a sus propias ideas, a los que será fiel por encima de todas las demás lealtades, incluso el amor y la ambición. Nadie más que él puede obligarle a modificar sus puntos de vista y opiniones; es una modificación que ha de ser lograda a través del poder de Plutón, desde lo íntimo de su naturaleza. Si su decisión es negativa, no hay en el mundo quien pueda cerrar una puerta más rápida y definitivamente que Escorpio, aunque esa puerta lleve inscrito en letras de oro algún título impresionante. Escorpio aceptará lo justo y pagará el precio justo; si el coste le parece excesivo, se va. Es la forma que él tiene de jugar; su verdadera lealtad, en resumidas cuentas, es para consigo mismo, lo que no es siempre tan egoísta como parece. Desde muy joven, su lema es: <<Pon por encima de todo la fidelidad a ti mismo>>. Siempre ha pensado que de esa manera no puede ser falso con nadie.

SAGITARIO EL ARQUERO

Del 23 de noviembre al 21 de diciembre

*Podéis acusarme de asesinato o de falta de juicio (ya que todos cometemos errores): Pero ¡qué retorcida parece!
¡Nada que se asemejara a un fraude!*

Como reconocer a Sagitario

*Vería mucho mejor el jardín... si pudiera llegar a lo alto de esa colina: y aquí hay una senda que va directamente... por lo menos; pero no, no es así... Pero supongo que al final llegará. Pero, ¡qué retorcida parece!
Bueno, entonces, iré por el otro lado.*

Diría que encontrar un ejemplo de este signo solar es tan fácil como sonarse la nariz, pero no es verdad; es mucho más fácil que sonarse la nariz. Vete a cualquier fiesta y mira en el centro del grupo más bullicioso. ¿Ves el tío ese que está ahí sentado alegremente con un enorme pie metido en la boca? Es un Sagitario que acaba de meter verbalmente la pata, pero todavía no lo sabe. Cuando se dé cuenta se mostrará un tanto perplejo... y los que le rodean le mirarán con odio.

El Arquero es capaz de acercarse, darte una cordial palmada en la espalda y sonreírte amistosamente. Después, te saludará con un comentario del tipo de: <<¿Que demonios haces para parecer tan joven, con la edad que tienes?>>; o: <<Vaya, que bien te queda este suéter de cuello cisne. Siempre tendrías que usarlo, porque así disimulas la papada>>. Después de una de esas alegres aperturas, Sagitario seguirá con su brillante sonrisa, pero la tuya habrá empezado a marchitarse un poco. A él le costará un rato darse cuenta de que fueron sus palabras las causantes de tu seriedad, y más tiempo aun necesitara para entender por que. Entonces procurará explicarse. Trata de mantener la calma, porque la explicación será peor.

Caramba, ¿no entendiste lo que quería decir? Pues que le parece fabuloso que no representes mas de veinticinco años cuando en realidad tienes treinta y ocho (seis años mas de los que efectivamente tienes). Y en cuanto a lo de la papada, es mucha la gente de tu edad que tiene cierta flojedad en la región del cuello. Si únicamente se te ve de costado, así, cuando vuelves la cabeza. Con no dejar que te saquen fotos de perfil, ya está.

Tras haber explicado cuidadosamente sus meteduras de pata verbales, y conseguido que tú volvieras a sentirte bien, Sagitario seguirá alegremente su camino, silbando un tema del último éxito de Broadway. Cuando volváis a encontraros y tú le demuestres frialdad, se sentirá dolido e intrigado. Con él, de nada sirve enojarse ni molestarse; Sagitario no actúa por maldad. Sus exabruptos verbales son fruto de la más absoluta inocencia y, por lo general, tampoco entiende que cuando trata de arreglar las cosas resulta ofensivo además de hiriente. No le juzgues con dureza, porque está animado de buenas intenciones. Tampoco necesita de tu compasión... ni de la mía. Bajo su falta de tacto hay una mente sumamente despierta y de principios elevados. Su peculiar combinación de ingenio, inteligencia y fogoso impulso lleva por lo común al Arquero directamente al círculo de los vencedores. Lo realmente fastidioso es que para la gente de este signo, varones o mujeres, su torpeza verbal es inconsciente; están convencidos de que son los seres más diplomáticos del mundo. Siempre dicen que son incapaces de herir los sentimientos de nadie y que ponen gran cuidado en no hacerlo, y lo creen sinceramente. Es mas, todo lo que hacen lo hacen sinceramente. Cualquier forma de fraude y engaño les produce una gran consternación.

Sus características físicas no son difíciles de reconocer. Busca un cráneo bastante grande, de buena configuración y frente alta y despejada. Los rasgos serán abiertos y joviales, como si invitaran a la amistad y

al intercambio de ideas, y los movimientos serán normalmente rápidos (aunque encontraras algunos Arqueros que se mueven de manera lenta y deliberada). Con frecuencia harán gestos amplios y arrolladores, que pueden ser dramáticos y vigorosos, pero es posible que no tengan mucha gracia. Sagitario suele gesticular mientras habla, y puede derramar el ketchup. Cuando avance decididamente con la cabeza alta, tropezará al subir a la acera, y es fácil que al mismo tiempo se le abra la cartera y se le desparramen todos los papeles por la calle.

Los ojos de la gente de Júpiter son tan brillantes y alertas como los de un gorrión, chisporroteantes de humor placentero. Los Arqueros suelen ser muy altos y de aspecto atlético, o si no mas bajos que la media, de cuerpo fuerte y recio. Los altos te harán pensar en caballos de pura sangre o potros fogosos. En su juventud especialmente, muchos suelen llevar un mechón de pelo suelto que les cae sobre la frente, como la crin de un caballo, y que se echan hacia atrás con una sacudida de la cabeza o un rápido movimiento inconsciente de la mano. Este hábito puede perdurar mucho después de que hayan adoptado otra forma de peinarse, o cuando ya la calvicie es avanzada.

La gente Sagitario es normalmente inquieta; no pueden estar sentados o quedarse quietos. Físicamente, el Arquero no pasa inadvertido, aunque solo sea por su evidente confianza y su desdén del comportamiento convencional. Camina como si realmente fuera a alguna parte, sin vacilación ni detenciones. (Pero recuerda que un ascendente en conflicto puede retardar su paso.)

La primera vez que le encuentres, es posible que Sagitario vaya montado a caballo o paseando su perro: ama apasionadamente a los animales. Frank Sinatra, que es Sagitario, ordenó una vez a su chofer que detuviera el coche porque vio un perro herido en la calle. Tenía programado un ensayo de televisión, pero los músicos, el director y los cámaras tuvieron que esperar a que el cantante hubiera llevado al perro a un veterinario –que le aseguró que en pocos días estaría bien– y hubiera dado con el dueño del animal.

En cambio, cuando Sagitario tiene influencias desfavorables en su carta natal, puede sentir un miedo enfermizo a los animales, pero estos casos no son frecuentes. Por lo general, la gente nacida bajo la influencia de Júpiter no teme a nada. Al Sagitario típico le atrae el peligro, ya sea en el deporte, en su trabajo o en sus pasatiempos. Para el Arquero, un elemento de riesgo significa excitación y desafío. Les encanta la velocidad; los coches veloces, los aviones, la montaña rusa, incluso, ejercen sobre ellos una atracción magnética. Los más temerarios pilotos de pruebas suelen ser Sagitarios. Al jupiteriano medio nada le proporciona tanto placer como salvarse por un pelo, en cualquiera de sus variantes, ya sean emocionales o físicas; le resulta euforizante. Se arriesgan en cualquier cosa, a menos que un signo más manso en el ascendente diluya la osadía de Júpiter.

Hay una diferencia entre la legendaria aspereza del Arquero y la brutalidad verbal de Escorpión. Escorpio dice la verdad con plena conciencia de su efecto, y se niega a cualquier tipo de compromiso. Sagitario es totalmente inconsciente del efecto que producen sus palabras, palabras que pronuncia bajo impulso de su honradez compulsiva. Escorpio no se duele demasiado de las heridas que causan sus afirmaciones; para él, verdad es la verdad, y si no puedes soportarla, pues no preguntes. Los regidos por Júpiter, en cambio, se sienten abrumados y desolados por su propia falta de discreción, cuando descubren que han herido realmente a alguien. Resultarían conmovedores, si no fueran tan exasperantes.

Lo que el Arquero piensa y siente, lo dice en forma casi inmediata, con la franqueza y seriedad de un niño de seis años. Aquel viejo dicho: <<Si quieres la verdad, pregúntale a un niño sigue siendo válido introduciendo un pequeño cambio: si quieres la verdad, pregúntale a Sagitario.>>

En el mundo editorial neoyorquino hay una mujer de quien se dice exactamente eso: <<Si quieres la verdad, pregúntale a Kay... si eres capaz de oírla>>. Kay no es solo una Arquera auténtica, sino que tiene influencias adicionales de Sagitario en carta natal. Doble Júpiter, podríamos decir. Es cálida y gentil rosa, como es típico del signo, y tiene montones de leales amigos que la adoran, como también es típico del signo. Y bien leales tienen que ser, y muchos tienen que amarla, para sobrevivir a incidentes como el de hace tres años, cuando su grandeza de corazón la llevó a decidir que era hora de cambiar completamente el guardarropa de invierno de su secretaria. La chica estaba sin nada de dinero, porque acababa de pasar por un desastre económico, y el ofrecimiento la conmovió hasta las lágrimas. Otros se habían compadecido de ella, pero aparte de Kay, nadie se había ofrecido concretamente a echarle una mano. Dejad que Sagitario se ocupe. (Esto admite más de una interpretación).

Un hermoso día de otoño las dos se dirigieron a una de las tiendas elegantes de la Quinta Avenida, en una fiebre de femenina anticipación. La pobre secretaria deliraba de felicidad hasta que entraron en el ascensor. De pronto, Kay la estudió largamente con mirada apreciativa y declaró firmemente en voz alta: <<Será mejor que vayamos primero al Departamento de Gordas>>.

El arrobamiento extático cedió inmediatamente paso al aturdimiento del shock. El novio de la secretaria le decía siempre que era <<agradablemente llenita>>. Ahora, un doloroso relámpago de sinceridad jupiteriana la había convertido en un pequeño hipopótamo. La muchacha todavía recuerda como se dieron la vuelta a mirarla con curiosidad todos los que iban en el ascensor, mientras ella se preguntaba si su novio no la encontraría secretamente grotesca. Pero la buena de Kay arregló las cosas; al advertir la

confusión de la chica, le hizo inmediatamente un chiste para levantarle el ánimo: <<Y si allí no encontramos nada que te vaya bien, siempre podemos probar con las tiendas en el Departamento de Camping. Todos los que iban en el ascensor se unieron a las carcajadas con que Sagitario festejó su propia broma.

Poco después de la cálida y generosa excursión con su secretaria, Kay puso la mira en su jefe, el editor, a quien el médico había ordenado que no bebiera durante un año. Un año entero. Había sufrido una hepatitis infecciosa y no debía probar alcohol; ni una gota. Después de doce largos meses sin humedecerse siquiera los labios, estaba lógicamente orgulloso de su fuerza de voluntad. Kay, que acababa de volver de Europa, le salió con uno de los cumplidos típicos de Sagitario.

—¿Que tal la bebida? —empezó, mientras él la escuchaba sonriente—. Me dijeron que está tratando de no empinar el codo.

...Tratando? ¿Después de doce meses sin una sola gota, tratando? Mientras él recuperaba la compostura, Kay siguió impertérrita:

—¿Sabe que mañana por la noche hay una fiesta por el libro de Joe? Pensaba que tenía que advertirle, pero nunca puedo verle a solas.

¿Advertirle? ¿Advertirle de qué? Ante la nueva amenaza, el editor se olvidó de su disgusto. Ella prosiguió:

—Todos esperamos que... bueno, no es fácil decirlo, pero esperamos que no arruine usted la fiesta. A esas alturas el editor se había quedado mudo, pero Sagitario no.

—A lo que me refiero es a que esperamos que no nos estropee la velada quejándose de que no puede beber y todo eso. A Joe le gusta tomarse unos martinis, y después de todo, el libro obtuvo el premio de Selecciones Literarias. Si usted anda por ahí como un alma en pena, haciendo sentir desdichado a todo el mundo, será un desastre. Oiga, ¿uno no se contagia al estar en la misma habitación que usted?

El interpelado consiguió tartamudear que no había peligro, y después reunió los jirones de su dignidad herida lo bastante para recordarle que él mismo había ofrecido fiestas a autores como Edna Ferber y Ernest Hemingway, sin cometer torpeza alguna.

—Siempre me han dicho —profirió entre los dientes apretados— que mis modales son impecables.

Sagitario, sin advertir que su jefe estaba al borde de la apoplejía, se mostró calurosamente de acuerdo con él.

—Seguro, como anfitrión es usted fabuloso. En el mundo editorial no hay quien lo entienda.

Al editor apenas si le quedaba aliento para preguntar que había que entender, y la respuesta de Kay le sacó de dudas.

—¿Como puede ser usted tan impecable como anfitrión y tan insoportable como invitado? Cuando usted da una fiesta es una maravilla, pero cuando va a alguna parte siempre mete la pata de forma espeluznante.

De pronto advirtió que había otra cosa espeluznante: la cara de su jefe, que se iba poniendo de color púrpura. Súbitamente contrita, la cordial Arquera se apresuró a disculparse:

—Ay, espero no haber dicho algo que no debía. De todas maneras no importará como se porte usted, con el afecto que Joe le tiene. Hoy mismo nos estaba diciendo a todos lo contento que está de haberse decidido a editar su libro en nuestra empresa a pesar de la opinión contraria de su antiguo agente. No entiende por que hablan tan mal de usted. Yo le dije que no son más que celos de la gente. Oiga, no tiene muy buen aspecto, tan rojo. ¿No será mejor que cambie de médico?

(Se rumorea que a partir de esa noche el jefe de Kay volvió a empinar el codo, en forma permanente.) ¿Que si fue despedida? Nadie se va a animar a despedirla. Como dije al comienzo, todos la adoran.

Es difícil estar durante mucho tiempo resentido con el Arquero, siendo tan patente su falta de mala intención. A estos idealistas encantadores e inteligentes se les encuentra en cualquier momento en casi todas partes. Puedes verle arrojar sus azarosas flechas desde la pantalla de tu televisor algún domingo por la noche, dejando a los astros y estrellas invitados aturdidos, mudos y atónitos ante su franqueza. También puede tocarte como taxista algún lunes por la mañana, y explicarte alegremente por que le revientan los pasajeros que son tacaños con la propina... aunque también te lo puedes encontrar un viernes por la noche de camarero en un restaurante, donde te aconsejará con toda seriedad que no pidas ostras porque están un poquito pasadas.

Como Sagitario es signo de fuego, la mayoría de los Arqueros son extrovertidos, charlatanes y directos. Algunos hay que resultan penosamente tímidos, pero incluso esos están llenos de ideas originales, y pueden ser igualmente torpes. En realidad, los sagitarios tranquilos y de modales apocados son capaces de los sueños más grandiosos y de apuntar a las metas más altas. Introvertido o extrovertido, el Arquero es promotor de corazón. Es posible que ese raro ejemplar que no habla mucho esté planeando algo realmente espectacular con que sacudir a un mundo desprevenido. Aunque su lengua calle, su mente está ocupada, de modo que es mejor que recuerdes que su signo siempre estará ahí, en el fondo de su naturaleza, si no quieres que Sagitario te tome por sorpresa con su próxima y pasmosa jugada.

Casi siempre, el Sagitario típico es feliz y gregario, pero su temperamento puede estallar como un cohete si se siente importunado por gente que abusa de su forma de ser naturalmente amistosa o se toma demasiada confianza con él. También son habituales las rebeliones contra la autoridad y contra una sociedad opresora. Sagitario jamás escurrirá el bulto ante una pelea o una petición de ayuda. Las mujeres son capaces de perder su disposición normalmente agradable para atacar con la cortina de fuego de un discurso inesperadamente serio que ponga en su lugar a los impertinentes. Los hombres se valdrán de sus puños, desdeñando las armas. No es raro que la persona grosera e insultante que ha jugado con la buena disposición de Júpiter se encuentre despatarrada en la acera, pensando de dónde habrá venido ese cambio.

Los gallardos hijos de Júpiter no pueden soportar que se les acuse de fraude. Una acusación injusta que ponga en tela de juicio su integridad hará arder con fiereza su indignación, pero después de sus orgullosas demostraciones temperamentales, el Sagitario típico sentirá remordimientos y pedirá disculpas. Es capaz de ponerte un ojo negro y enviarte al hospital, pero lo más probable es que el Arquero empiece por hablar y actuar, y solo después piense en las consecuencias.

Son muchos los nativos de este signo a quienes atraen los escenarios, y nadie se siente más feliz que ellos concediendo repetidos bises a un público entusiasmado. Es capaz de cantar hasta quedarse ronco, o de gastarse los zapatos bailando, por el puro placer de la representación. El mundo del espectáculo está lleno de Arqueros.

Los hombres y mujeres de Júpiter poseen una fuerte vena religiosa, especialmente en su juventud. Se interesan muchísimo por los asuntos de Iglesia, pero a medida que maduran pueden volverse escépticos ante lo dogmático, inclinándose a cuestionar su antigua fe y tendiendo a buscar la perfección de sus valores. Es raro el Sagitario que no tenga un juego de maletas de viaje; les encanta viajar, y por lo general tienen por lo menos una maleta, traqueteada en centenares de escapadas, ya preparada y lista para usarla sin pérdida de tiempo.

Siempre observarás un aire un poco infantil en el Sagitario típico, ingenuo, bravo y optimista. Se niega a aceptar la seriedad de la vida, aunque hay algunos que en sus últimos años afrontan de forma admirable la responsabilidad. Sin embargo, nunca se sienten verdaderamente felices bajo su peso. La naturaleza de Júpiter se rebela contra el confinamiento, que si es excesivo puede provocar enfermedades graves. Si Sagitario es capaz de sobrevivir a todo eso, y al desgaste provocado por la dispersión de sus energías, vivirá tanto como Matusalén. La mayoría de los Arqueros mantienen intactas sus facultades, refinadas por la edad, hasta el final, y con ellos es muy raro que la senilidad sea el problema.

Sus puntos sensibles son las caderas, pulmones, hígado, brazos, manos y hombros, intestinos y pies. El amor a los deportes y a la vida al aire libre que caracteriza a este signo puede hacerles propensos a accidentes debidos al exceso temerario de actividad, pero es raro que en los hospitales se les pueda mantener en cama más de unos pocos días. Sagitario cede de mala gana a la enfermedad, y se recupera con sorprendente rapidez. Es alguien a quien la vida rara vez derrota en forma permanente. Los Arqueros creen que con toda seguridad mañana será mejor que ayer, y hoy es bien interesante. Los ataques de depresión desaparecen casi antes de que las nubes hayan llegado a oscurecer la luz del sol.

A menos que en su carta natal haya alguna influencia cautelosa y conservadora, todo Sagitario tiene algo de jugador. Son muy pocos los que pueden resistirse a arrojar un par de billetes sobre el tapete verde. El repiqueteo de los dados en el cubilete tiene para algunos hombres y mujeres de Júpiter el atractivo de las canciones de Circe. Si su nacimiento estuvo señalado por aspectos diversos entre los planetas, un Arquero puede perder una fortuna en el juego de azar, o tirar el dinero del alquiler a las patas de su caballo favorito. Los casinos de juego atraen a Sagitario como el azúcar a las moscas, y lo mismo sucede con otros juegos más serios, como el mercado de acciones y las operaciones inmobiliarias. Afortunadamente, la mayor parte de ellos mantienen bajo control su tendencia a la especulación, pero no por eso se privan de arriesgar de vez en cuando un billete de lotería. Tanto los tímidos como los enérgicos sabrán aprovechar en cualquier momento las oportunidades amorosas: Sagitario se entrega al romance con temerario abandono, pero es frecuente que cuando se habla de matrimonio se detenga súbitamente en seco; lo piensa bien antes de seguir adelante, y mete la pata después de hacer cuidadosas consideraciones. Aunque en las relaciones amorosas el Arquero es cálido y afectuoso, resulta bastante esquivo a la hora de dejarse atrapar. Simbólicamente, es mitad hombre y mitad caballo, lo que evidentemente le da una cabeza de ventaja en cualquier partida de caza, a menos que tropiece con sus propias patas.

Entre los rasgos más desagradables de Sagitario se cuentan la tendencia al mal genio, el excesivo amor a la comida y a la bebida –que puede llevarles a la obesidad y al alcoholismo–, el hiriente sarcasmo que puede empañar su brillantez mental, o la excentricidad extrema, y la incapacidad para guardar secretos. Sin embargo, ninguno de esos fallos es necesariamente permanente; resultan fáciles de desarraigar para la determinación de Sagitario. El Sagitario medio te hará un préstamo de dinero sin hacerte pasar jamás por la vergüenza de pedirlo, ni siquiera obligar a devolverlo (si no media un signo lunar cicatero). El ama de casa de este signo adoptará al huérfano sin hogar o al animal perdido, y en su mesa siempre habrá lugar para uno más.

Sagitario tiene tendencia a salirse por la tangente. El Arquero abrazara con devoción ciega una gran causa, y creerá que las posibilidades superan a las desventajas: una actitud que resulta de su imaginación brillante y su pensamiento progresista. Jamás deja de defender su posición con argumentos fríos y razonables, a veces reduciendo a tiras al adversario con su sátira cortante, y sin embargo, de alguna manera se mantiene por encima de la refriega. Esto no es óbice para que su fuego esté siempre listo para el ataque cuando alguien agrade injustamente a su pupilo o su causa del momento. Como enemigo es formidable, porque se toma el tiempo de poner la mira en su víctima, le apunta directamente. Es raro que sus flechas fallen el blanco; están impregnadas de humor satírico y son lo bastante agudas como para atravesar la más sólida de las armaduras.

Aunque hay algunos decembrinos que son auténticamente divertidos, una curiosa característica de la mayoría de ellos es que, cuando hacen un chiste, no aciertan del todo con el momento y se las arreglan para sacarle toda la gracia. El público, ya sea en casa o en el teatro, se retuerce de risa ante su torpeza, mientras el Arquero piensa, contentísimo, que festejan sus grandes dotes de comediante. De todas maneras, puede resultar muy jocoso.

Hombres y mujeres, los Sagitario pueden conducirse en la forma más chapucera, como ya hemos visto, o bien fingir una actitud tan modesta, que le darán a uno la impresión de no ser demasiado inteligentes, o tal vez tímidos. Es verdad que algunos Sagitarios suelen mostrar excéntricos hábitos de reclusión, pero eso les ofrece más oportunidades para aguzar su inteligencia hasta la genialidad.

Aunque tienen una memoria fantástica, que les permite saber exactamente lo que dijeron y donde estaban el 14 de abril de 1959, y recordar libros y películas con toda minuciosidad, los de este signo pueden olvidar donde dejaron la americana. La mayoría de ellos constantemente pierden guantes, llaveros, billeteras... y hasta hay quien tiene la maldad de decir que perderían la cabeza si no la tuvieran bien amarrada al cuello.

Sagitario jamás puede tener éxito como mentiroso; nadie le cree ni media palabra. El engaño no es parte de su naturaleza y, si intenta explotar esta veta, lo más fácil es que sea desenmascarado rápidamente y sin esfuerzo. Para él es siempre mejor decir la verdad y dejar que las cosas salgan como salgan. Ni siquiera su mentalidad observadora y alerta puede rescatarle de los resultados de una excursión por el territorio del engaño, a menos que tenga ascendente Escorpio. Conozco un Arquero reservado y silencioso que tiene un ascendente Plutonio, lo cual le convierte en un gran jugador de ajedrez. Este tipo de jupiterianos son excepcionales, pero algunos hay, y prepárate para encontrarlos.

Para Sagitario, la vida es secretamente un circo, en el que él es el payaso que rueda y da tumbos, atravesando aros de color púrpura, ataviado con un traje azul cielo. Tiene la cara embadurnada con los brillantes y alegres colores del maquillaje.

A medida que la música del organillo va subiendo de tono, él tambalea y se cae; después, con un perfecto salto mortal, se instala sobre el lomo de un airoso caballito. En los dedos de las manos luce tres anillos de turquesas; en los de los pies tintinean cascabeles que suenan como el lejano carillón de un campanario que se pierde entre las nubes. El Arquero hace sonar alegremente un lustroso cuerno de estaño, ese metal blando y maleable al que apenas si afecta la humedad. No importa que sea osado o tímido; la auténtica naturaleza de este idealista generoso es tan alegre como el acebo navideño. Gallardamente se prende un clavel sobre el enorme corazón y curva su arco en dirección al cielo. Cuando apunta bien, sus tiros llegan a mayor altura de lo que puede ver el hombre, más allá de las estrellas, al lugar donde nacen realmente todos los sueños.

Personalidades Sagitario famosas

Ludwig van Beethoven

Julie Harris

Arthur Brisbane

William Buckley, h.

Maria Callas

Andrew Carnegie

Edith Cavell

Noel Coward

Winston Churchill

Sammy Davis

Joe DiMaggio

Walt Disney

Jane Fonda
 Betty Grable
 Grimaldi
 Papa Juan XXIII
 John Lindsay
 Mary Martin
 David Merrick
 John Milton

Robert Moses
 John Osborne
 Lee Remick
 Lilian Russell
 Frank Sinatra
 David Susskind
 James Thurber
 Mark Twain

El hombre Sagitario

*—¿Espero que no habrá huesos rotos?>>
 ¿Ninguno digno de mención?, respondió el
 Caballero
 como si no le importara que se rompieran dos o tres
 ...El gran arte del jinete, como te decía,
 es... mantener correctamente el equilibrio. Así, ves
 ...Soltó las riendas y estiró ambos brazos
 para demostrarle a Alicia a que se refería,
 y esa vez cayó de espaldas,
 justo bajo las patas del caballo.*

No lo digo por desalentarte, pero los hombres Sagitario tienen una costumbre extraña: montados en un gran caballo blanco, corren por las calles esgrimiendo una espada y defendiendo causas. Tienen también otra peculiaridad: andan dando tumbos como payasos en el circo, mezclándose indiscriminadamente con los elefantes y con la mujer barbuda y recogiendo alegremente grandes copos de azúcar de algodón.

Recurriendo a ciertas maniobras, es posible capturarlo, pero primero tendrás que conseguir que se baje del caballo blanco, que se aleje de los elefantes y... naturalmente, la mujer barbuda tendrá que desaparecer. Las causas y los circos no dejan demasiado tiempo para la vida de familia, ni siquiera para estar afectuosamente cogidos de las manos.

Ya desde ahora tienes una cosa a tu favor: son tantos los Sagitario que andan corriendo y dando tumbos por la vida, que tendrás muchos para elegir. Recuerda el estribillo de Víctor Herbert: <<Dadme algunos hombres de corazón intrépido, capaces de pelear en defensa de su fe; empezad por darme diez, de corazón intrépido, y pronto diez mil yo os daré>>. Pues así son las cosas. El entusiasmo idealista y la curiosidad de un hombre Sagitario son contagiosos. Claro que a veces esa inocente exuberancia puede desbocarse un poco. Es posible que te lance al aire en un momento de loca e impetuosa euforia... y se olvide de recogerte.

Estará casi siempre rodeado de una multitud; es otro inconveniente. Para acercarte a él tendrás que abrirte camino entre toda esa gente. Pero no te pongas pesimista, porque este hombre es la personificación del optimismo. Lo es hasta tal punto que si sus enemigos le mandaran por correo una gran caja de bosta, no se ofendería. Simplemente pensaría que se olvidaron de incluir el caballo. Es un optimismo que puede ser peligroso, ya que no es más que una forma de <<fe ciega>>. Y Sagitario la tiene a montones. Claro que la fe ciega es algo estupendo; no es que yo tenga nada en contra, ya que soy también de un signo de fuego. Pero puede llevarle a una confianza demasiado ingenua que le haga caerse por los charcos. Claro que es fácil caer en los charcos cuando uno va corriendo con un arco y una flecha, mirando siempre hacia el cielo en busca de alguna meta tan elevada que nadie ha tenido jamás el valor de apuntarle... o la absoluta falta de sentido común de proponerse alcanzarla.

La confianza es una gran cosa, pero confiar en quien no lo merece puede hacer lenta incluso una carrera de caballos. En el sentido estricto de la palabra, Sagitario no es un soñador; sus sueños están siempre sometidos al escrutinio de la lógica implacable y la curiosidad compulsiva de Júpiter, y si resisten la investigación a que se les somete, entonces es probable que resulten tan prácticos como estafalarios,

aunque el mundo no esté todavía maduro para ellos. Una vez ha llegado a la conclusión de que hay alguna esperanza de realizarlos, Sagitario saca su caja de colores y pinta sus sueños prácticos con la imaginación más vivida y desatada que se pueda imaginar. Pero siempre hay carcamales dispuestos a sofocar las ideas avanzadas y estrangularlas antes de que hayan tenido tiempo de demostrar lo que valen, y como todo el mundo sabe, los carcamales son muy numerosos.

Su imaginación exuberante puede ser causa de tropiezos y de que las cosas le vayan mal. Pero la Señora Fortuna se especializa en rescatarle maravillosamente, justo a tiempo. Sagitario es por lo común hombre de tanta suerte que da asco, y es ilegal. Puede salir de calicata por las colinas, volver con una bolsa de piedras, comprobar que no son oro y, después de llorar un rato, descubrir que son uranio. Si tú levantas ese objeto que brilla junto a la entrada del metro, resultará ser un trozo del diamante Hope que se le cayó a Harry Winston cuando estaba llamando un taxi.

Claro que con una suerte así cualquiera es optimista. Aunque siempre hay algún día en que una piedra es una piedra y el papel de estaño es papel de estaño, el Sagitario típico se recupera rápidamente de golpes tan aplastantes. Algo muy semejante pasa con tu jupiteriano y el amor: tiene suerte. Y cuando no la tiene, se recupera con rapidez. Se muestra parcial en cuestiones de honradez, pero esa es su única parcialidad; por eso tiene tantos amigos y gente que le quiere bien. Dirige su mirada más allá de la apariencia externa de las personas, en busca de un valor más auténtico e intrínseco. No es que no tenga enemigos; los tiene, pero muchos menos de los que pueden acumular otros signos solares. Es posible que quienes padecen el aguijonazo de su franqueza en el comentario le miren con odio y sientan deseos de estrangularle, pero por lo general acaban comprendiendo que su intención era inofensiva. El pecado del varón Sagitario es la falta de tacto y el atolondramiento, pero no la crueldad deliberada.

Es posible que a estas alturas ya hayas descubierto que su manera de hablar es tan directa como su flecha simbólica. Es capaz de decir cosas horrorosas, y si estas enamorada de él, puede ser que salga de ello sin mayores problemas. Pero tienes todo el derecho del mundo a ofenderte si un Sagitario a quien acabas de conocer se te queda mirando francamente con sus ojos brillantes y despiertos, antes de comentar que eres exactamente el tipo de mujer que un hombre elegiría como querida. Cuando estés a punto de darle con algo en la cabeza, pondrá el gesto más inocente e infantil y te explicará con encantadora ingenuidad que lo que quería decir era que, sabes, en la Edad Media los reyes y los aristócratas hacían matrimonios de conveniencia. Entonces, claro, la esposa solía ser una criatura fea y sin gracia, por más sangre noble que tuviera. En cambio, la querida era hermosa y deslumbrante, el tipo de chica con la que ellos habrían querido casarse enamoradísimos, si hubieran imperado diferentes reglas. A él siempre le interesó ese período, de manera que ha estado leyendo mucho sobre el tema. Es posible que su explicación consiga calmarte, y hasta que te ufanes un poco. Además quedarás impresionada. ¿Cuántos hombres hay que se pasen las horas leyendo libros de historia sin obligación alguna? Quien sabe si no es un genio. ¡Imagínate, si podrías ser la esposa de un intelectual! Te equivocas, podrías ser la querida de un intelectual. Para el momento en que su inteligencia te haya dejado boquiabierto, ya no te darás cuenta de que si hubieras reaccionado bien ante su primera proposición –y no te confundas, que de eso se trataba– él no habría perdido el tiempo con su próxima jugada y tú serías una mujer caída.

Claro que no todas las mujeres aceptarían tan rebuscada explicación para una evidente torpeza, pero no importa. Aunque sus víctimas estallen indignadas, cuando la cólera se enfría, vuelven a ser grandes amigas de Sagitario. Que eso te sirva para comprender cuales son los peligros que te acechan con ese chillado aparentemente inofensivo. Con su sonrisa cándida e ingenua, no recuerda en absoluto a un lobo; mas parece un boy scout. Pero en asuntos de amor no es un boy scout. Mas vale que lo tengas presente cuando te invite a salir de campamento.

El varón Sagitario vive su vida romántica en un nivel superficial, pero lo plantea con sinceridad. (Después de todo, si te quitas de los oídos esas telarañas sentimentales, recordaría que el dijo <<querida>>; no dijo <<esposa>>. Y el no es rey, y no estamos en la Edad Media.) Sagitario busca relaciones frívolas, que a veces lo son en tal medida que se convierten en promiscuas. Hay ocasiones en que las travesuras de un Arquero pueden hacer avergonzar a un Escorpión... y te aseguro que no es nada fácil hacer avergonzar a un Escorpión.

Volvamos a la cuestión de su honradez, que es un tema menos espinoso. Si una amarga experiencia te ha enseñado lo frágiles que pueden ser las promesas de amor eterno de otros hombres, apreciarás su franqueza. Ni te acobardarás siquiera cuando te cuente la cantidad de aventuras que ha tenido y lo que espera de ésta contigo, con toda claridad y lógica. Sagitario no ajustará a sabiendas un lazo legal con una mentira en el corazón o en los labios, pero de alguna manera puede complicarse en un flirteo que termine en una propuesta matrimonial (posiblemente de la muchacha, no de él), y tendrá que darse una gran carrera para escapar del altar. Como es un poco torpe, es posible que tropiece y que ella le alcance antes de que haya ido demasiado lejos. En ese caso, Sagitario lo volverá a pensar todo y decidirá ilógicamente que, si ella le atrajo en algún sentido –ya sea mental o físico, no importa cual–, terminara por atraerle en todos los demás. Entonces accederá, se casará y así habrán quedado sembradas las semillas de un nuevo divorcio

de Sagitario. Aparentemente, su capacidad de razonamiento (normalmente confiable) le abandona cuando ha picado el anzuelo romántico.

No es raro que las mujeres interpreten mal la actitud de Sagitario y piensen que la relación es mas seria de lo que en realidad es; eso mismo produce a veces la impresión de que lo que él busca es una relación turbia, cuando en realidad solo quiere conseguir una amistad superficial, no física, o simplemente una chica que sea buena compañera. Parece que en ambos sentidos el Arquero pierde. Pero como tiene suerte, de la mayoría de sus líos sale con bien. No se puede negar que le gusta el flirteo, pero no es únicamente sexo lo que busca; le gusta la variedad y el estímulo mental. Si una mujer se pone pegajosa cuando él no hace más que divertirse, procurará tomárselo todo a broma, aunque decididamente ella no le verá la gracia. (¿Recuerdas que poco éxito tiene el Sagitario típico con los chistes?) A muchos Sagitario les acusan de coquetear con todas las recepcionistas bonitas y las chicas atractivas que ven, y a veces hasta con la ancianita que vende periódicos en la esquina o con la policía femenina. Pues bien, a ningún hombre que esté en sus cabales se le ocurriría seriamente flirtear con una policía femenina –mientras que ella esté de servicio, por lo menos–, de modo que ya ves que esa injustificada sospecha es ofensiva para el Arquero. Más exacto es decir que la mayoría de las veces no trataba más que mostrarse alegremente amistoso.

Si eres una chica despierta, que usa la cabeza para algo más que para meterla debajo del secador –y mas vale que lo seas, porque los hombres de este signo valoran la inteligencia en una mujer–, a esta altura ya lo habrás entendido. No seas celosa, no seas desconfiada. Dale mucha, mucha cuerda si quieres terminar por colgarlo. No le hagas preguntas ni llores ni le acoses ni le amenaces con dejarle. Ahógale con la libertad; imagínate lo grato que puede ser eso para él. Si te tomas la vida con el mismo ánimo con que se la toma él, y a la gente tal como es, reúnes los requisitos básicos para ser la mujer–esposa que él necesita. Mientras seáis básicamente sinceros el uno con el otro, remontar cometas juntos puede ser la gran diversión. ¿A que preocuparse porque alguna vez caerán al suelo? Si están tan hermosas y libres, balanceándose allá en lo alto. No, a este hombre no tienes que darle todo lo que él quiera para conquistarlo. Límitate a ser lo que él quiere. Se vivaz y despierta, pero deja que él dirija y domine tus energías. Disfruta con los deportes. Sal de campamento con él, pero haz que te acompañe tu San Bernardo. Muéstrate generosa, afectuosa, entusiasta, y no intentes mantenerle todas las noches encerrado en la despensa, haciendo cremas. Y deja bien en claro que tampoco él puede reclamar la exclusividad sobre ti. Hazle saber que tú eres un espíritu libre, tanto como él. Jamás eches agua fría sobre el entusiasmo con que abraza sus ideas descabelladas, y ocúpate tú de otras cosas mientras él anda por ahí disparando flechas a blancos imposibles. De esa manera, llegará una maravillosa noche en que te diga sinceramente que tú eres más o menos todo lo que él esperaba en una mujer. Una vez haya llegado a ese punto, dile con la misma franqueza que tú tampoco tienes nada que objetarle, pero que es hora de tomar una decisión. Explícale que él te gusta tanto que hasta pensarías en casarte con él, siempre que te prometiera no interferir con tu libertad. Si no es así, realmente ya no tienes más tiempo para seguir saliendo con él. Es una lástima, ya que os entendéis tan bien, pero siempre has tenido curiosidad por saber que tal era eso de tener hijos; la maternidad es una cometa que también te gustaría remontar. Tenlo todo preparado para que un antiguo amor te llame justo en mitad de tu discurso. Arregla un encuentro como sin darle importancia, en presencia de tu Arquero y, cuando cuelgues, sonríele con tu mejor sonrisa y comenta que no hay razón para que no podáis seguir siendo buenos amigos. Después, invítale a que salga con vosotros, para que no tenga que quedarse solo por ahí. Con eso será suficiente. (¡No hay de qué!)

Cuando os hayáis casado, es probable que no tengas problemas con tu familia política. A muchos Sagitario les importan un bledo los vínculos familiares. No aceptan la teoría de que hay que amar a los consanguíneos, a menos que se lo merezcan.

Incluso los que sienten afecto por sus padres y hermanos los mantienen a una distancia saludable. Les visitan y les muestran cálido afecto, pero no admiten que los parientes se entremetan en su vida privada. Ocúpate tú de que los tuyos tampoco interfieran.

Mantén siempre una maleta preparada, que tendrás que hacer muchos viajes. Y tendrás que seguir llevando al San Bernardo cuando vayáis de campamento, no ya como perro guardián sino porque a tu flamante marido le encantan los animales. (Explícale al chucho que ahora ya no es necesario que monte guardia ante la cremallera de la tienda.) Mantente siempre ocupada y déjale salir solo todas las noches que quiera, sin poner nunca en duda su fidelidad amorosa. Cuando se enoja, el Arquero es capaz de echar una puerta abajo o de agujerear de un golpe una pared; no hace más que soltar presión, pero complica las cosas, porque ¿cuántas veces puedes estar llamando a los albañiles? Es mucho más fácil para todo el mundo si empiezas por no acusarle nunca de falta de integridad. Cuando haga algo malo, es casi seguro que te lo contara, y esa situación ya será bastante difícil de afrontar, para que te andes preocupando por cosas imaginarias. Prepárate para enfrentar su franqueza, por si ese mañana llega alguna vez, y prepárate para saber que todavía te ama, en vez de perseguir hoy falsos rumores. Respecto de las emociones humanas, se tan practica como él; te sorprenderás de la fuerza con que puede arraigar el amor en ese ambiente de sinceridad. La verdad tiene el poder de reforzar la permanencia de una relación.

Tendrás que dedicar algunas horas al papel de mujercita de su casa. Como le encantan los deportes, esperará probablemente que veas todos los grandes partidos por televisión junto con él, pero también te llevará a sus múltiples actividades sociales, si eres bonita y divertida y si te gusta la gente. Sagitario no aguanta a las mujeres lánguidas y pegajosas, sin capacidad de contacto social. Se enorgullecerá de cualquier talento que tengas, de manera que esfuérzate por tener alguno. Lee muchísimos libros y prepárate para defender alguna de sus causas, especialmente las causas perdidas.

Es posible que sea un poco derrochón y que de vez en cuando le atraiga algún juego de azar, pero el mismo impulso le hará ser generoso cuando se trata de darte dinero para gastos, Si es un Arquero típico. Probablemente no se opondrá a que quieras trabajar para tener tu propio dinero.

Recibirás más de una crítica directa, y más de una vez, lamentablemente, carecerá de tacto; tendrás que ir acostumbrándote desde ahora. Ignóralas, que ya tendrás bastante con reparar las torpezas que cometa con sus amigos. Se supone que eres tú la que entiende, ¿recuerdas? Es el derecho que le diste, aquella noche que forzaste la situación.

Disfrutará más con los niños cuando sean mayores, pero los bebés y los muy pequeñitos pueden desconcertarle un poco. A los papás Sagitario les encanta, generalmente, salir con su progenie a dar paseos al aire libre. Es posible que se sienta más próximo a los varones y que comparta sus deportes y otras actividades, pero con las niñas será tierno y afectuoso; encontrarán en él más bien un camarada que una imagen paterna. A medida que crezcan se irán acercando más a él. De vez en cuando, su franqueza puede molestarles, cuando necesiten intimidad; los niños son celosos de sus secretos, y las curiosas indagaciones de Sagitario, amén de sus observaciones nada recatadas, pueden llegar a herir sus sentimientos. Las escapadas juveniles serán para el motivo de diversión más que de enojo, pero esa misma tolerancia les marcara un límite; es probable que sea estricto únicamente si le dicen mentiras. Será una de las pocas ocasiones en que le vean disgustado. No le desatiendas por los pequeños; cuando te llame para remontar con él alguna cometa, deja los imperdibles y los polvos de talco, llama a una canguro (que no sea tu madre) y ve con él.

El Arquero piensa con el corazón, no solo con la cabeza, y no siempre será prudente; a veces demostrará un valor temerario. Tropezara, se caerá, volverá a levantarse y a intentarlo de nuevo. Pero tú le perdonas casi cualquier cosa, porque dará a tu corazón la satisfacción de un don muy grande: un amor sincero.

La mujer Sagitario

*–Entonces no importa
–hacia que lado marches –dijo el Gato.
–Siempre que llegue a alguna parte
–agregó Alicia como aclaración.
–Oh, seguro que llegarás–le tranquilizó el Gato–,
–con que marches el tiempo suficiente.*

No siempre te dirá las cosas que a ti te gusta oír. La mayoría de las veces, hará que se te pongan los pelos de punta porque de ningún modo se muerde la lengua, pero de vez en cuando te dirá algo tan especial y esplendido que te darán ganas de ponerte a cantar.

Tal vez necesites un ejemplo. Escenarios: una cafetería. Tú acabas de reunir el valor necesario para decirle que la amas, pero antes de que hayas podido abrir la boca, te mira con sus enormes e inocentes ojos azules –o castaños, luminosos y directos– y te pregunta con curiosidad: <<Dime, ¿cómo te sientes siendo tan bajo? ¿No te pone neurótico ni nada de eso?>>. Mientras tú tragas saliva, en un viril intento de rehacerse, ella agrega: <<Pero no te preocupes, que ha habido muchos hombres bajos, como Napoleón y Fiorello LaGuardia>>. Eso es casi agregar el insulto a la ofensa, pero antes de que hayas tenido tiempo de marcharte, pensando que no ha existido otra mujer que se mereciera más que la dejen plantada, ella susurra con voz dulce: <<A mí me enferman los hombres que parecen postes de telégrafo. Tú eres perfecto. Esta noche, cuando veníamos caminando hacia aquí, me fije que tenemos la altura justa para andar juntos>>.

Vuelve a sentarte, que te quedarás, y por mucho tiempo. Una muchacha Sagitario, amistosa y franca, acaba de adueñarse de tu corazón con su propio y peculiar encanto. Será siempre un poco demasiado franca, porque ve el mundo exactamente como es, por más que use esas ridículas gafas de cristales rosados. Tendrás que admitir que para ser capaz de eso hace falta talento. Cualquiera no es capaz de

aplicar una lógica razonable y clara a todas las situaciones, ni mantener la bendita facultad de creer que las cosas irán mejor o, en todo caso, de aceptarlas tal como son.

Las mujeres Sagitario son la encarnación del optimismo. Te dolerá cuando ella te diga que le gustaría que ganaras algo más de dinero, pero después agregará: <<Claro que demasiado dinero vuelve egoísta a la gente. Tal vez sea una suerte que seas pobre>>. Admito que es una especie de optimismo forzado, pero ya te acostumbrarás. Una mujer Sagitario jamás te mentirá, aunque a veces desearás que lo haga. Si se te ocurre preguntarle como pasa las noches que no está contigo, te dará un informe perfectamente detallado y sincero de todas las cartas que le escribe a ese apuesto médico que conoció el verano pasado durante las vacaciones, y de las invitaciones telefónicas que rechaza. Hasta es posible que te cuente los problemas de insomnio que sufre cuando se queda despierta, a la noche, pensando si tal vez lo que siente por ti no será amistad en vez de amor. Te darán ganas de decirle a gritos que mienta un poco de vez en cuando. ¿Acaso no sabe que un hombre tiene su orgullo? Pero no grites demasiado, porque podría ofenderse, y ella tampoco es exactamente incombustible. Ya es sabido que Sagitario es capaz de cóleras memorables.

Es probable que viva sola. Las de este signo son muchachas muy independientes, y ambos sexos muestran una extraña indiferencia hacia los lazos familiares. Tal vez se debe a que al viajar tanto no están en casa con la frecuencia suficiente para llegar a conocer bien a la familia. Incluso si sólo van al cine y a casa de sus amigas, siempre están en movimiento. No quisiera asustarte, pero una vez conocí a una mujer Sagitario tan poco sensible a los matices de las relaciones familiares que invitó a un novio rechazado a que la acompañara en la luna de miel con su nuevo marido. El pobre parecía tan solitario, y además decía que él se pagaría sus gastos. ¿Por qué la miras de esa manera? ¿Acaso hizo algo malo?

Hay una cosa que tienes que aprender sin pérdida de tiempo, si quieres que tus relaciones marchen bien. Cuando quieras que ella haga algo, pídeselo, no se lo ordenes. En lo que a Sagitario se refiere, la técnica del hombre de las cavernas funcionaba bien para Tarzan y Jane. A ella le gusta que la protejan, pero no quiere que le den órdenes. Ni siquiera su madre lo consigue, y ¿qué podría hacerte a ti mas privilegiado que a su madre? Es posible que la madre sea Aries, y si una mujer marciana no puede imponerse a ella, no habrá hombre en el mundo capaz de conseguirlo. Sin embargo, su naturaleza es curiosamente retorcida; aunque le disguste que alguien se lo imponga, sobre todo en público, cuando quiera poner a prueba tu firmeza, muéstrate firme. Las mujeres jupiterianas no toleran a los hombres débiles e indecisos. Si se pone de ánimo demasiado vivo, y su punzante lengua llega a ser demasiado sarcástica, o si amenaza con una actitud cualquiera que realmente te exaspera, dale un toquecito del tratamiento de Tarzan, apenas lo necesario para mantenerla a raya. Algo del tipo de <<Haces eso y te rompo el cuello>>. Es posible que, si se convence de que la cosa va en serio, reaccione con una humildad sorprendente. Una mujer Sagitario no tiene la menor intención de renunciar a su individualidad por un hombre, pero le gusta saber que la consideras una mujer.

Es posible que te confunda, pero eso no es nada comparado con lo que ella misma se confunde. Son muchas las mujeres Sagitario que confunden amistad con amor y amor con amistad. Si tú eres uno de esos hombres chapados a la antigua, que gustan de la timidez y las evasivas en las mujeres, es mejor que te busques otra compañera de juego. Esta señorita es franca y directa con los hombres, y no estará dispuesta a entrar en el tonto juego de <<¡Imagínate como me siento!>> o <<¡Imagínate lo que pienso!>>. Lo que ella siente y lo que piensa no difiere lo mas mínimo de lo que hace y lo que dice. Su deslenguada franqueza provoca, naturalmente, malas interpretaciones, su buena cantidad de duras batallas, y ni hablemos de sentimientos heridos, pero no aplasta el espíritu de Sagitario. El orgullo de Júpiter aflora a la superficie para rescatarla en una crisis y le permite superar el dolor de su corazón destrozado como si fuera una broma. Por dentro, es posible que esté llorando, pero pondrá tanto ingenio para responder a las preguntas de los amigos sobre la ruptura que todos terminarán por decidir que para ella eso no había sido más que un flirteo sin consecuencias. Pocos se imaginarán como empapa la almohada noche tras noche, mientras se pregunta que pudo haber sido lo que ella dijo para estropearlo todo. Tal vez fuera esa vez que cuando él llamó cerca de medianoche desde el vestíbulo, le dijo que no subiera hasta su apartamento, porque estaba <<hablando con un hombre que tenía muchos problemas>>. En realidad, el hombre era su cuñado, pero ella, con la peculiar habilidad de Sagitario para omitir lo más importante del relato, se olvidó de decírselo. Además, ¿por qué tenía que dar explicaciones? (Todos los Sagitario se muestran virtuosamente enfurecidos cuando se pone en tela de juicio su integridad.) O podría haber sido cuando él le pregunto si no tenía inconveniente en que su hermanita pequeña les acompañara al cine y ella le salió diciendo: <<Vaya, espero que eso no signifique que cuando nos casemos la tendremos todo el tiempo encima>>. Es muy posible que la niña le hubiera gustado mucho, pero el natural temor de Sagitario a verse abrumado por los parientes políticos la llevó a dar esa respuesta tan desconsiderada. Ahora echa tanto de menos a la hermana como al hermano, pero es demasiado tarde para explicar lo que quiso decir, y además, nadie lo entendería.

Para ella, este tipo de callejones sin salida resultan insondables, pese a toda la lógica de sus procesos mentales, y con frecuencia llevan a las jóvenes de Júpiter a un romántico país de nunca jamás, en el que no saben donde puede encenderse inesperadamente el fuego, ni por que, además de que tienen miedo de quemarse cuando se encienda. Por eso Sagitario se muestra demasiado fría y tranquila, incapaz

de tomar en serio a nadie, y a si misma menos que a nadie. Al flirtear abiertamente, y sin la menor intención de que la cosa se convierta en algo eterno o duradero, se ganan la reputación de mujeres frías y sin corazón. Un signo de fuego jamás es frío y sin corazón, pero claro está, por ahí andan un montón de hombres que no saben nada de astrología y que lo ignoran. Si semejante estado de cosas es causa finalmente de que se quede soltera, Sagitario no será sin duda alguna una solterona seca y amargada. Seguirá jugueteando y divirtiéndose con la vida; tendrá una docena de intereses que pueden llenar el lugar del hombre, y con cada uno de ellos disfrutará muchísimo.

Claro que a ti no te interesan las solteronas Sagitario; lo que piensas es hacer tu esposa de una muchacha de este signo. (Por lo menos, yo espero que tus intenciones sean honorables, porque esta pobre chica ya tiene bastantes problemas sin que tú te propongas seducirla.) Dejemos de ocuparnos de la promiscuidad, para pensar en el matrimonio. Como los Sagitarios varones, las Arqueras se espantan un poco ante el connubio, de modo que para que se deje ensartar (es decir, para que acepte tu propuesta de matrimonio) tendrás que valerte como cebo de algunas tretas coloridas e ingeniosas. En sus relaciones con los hombres, Sagitario es vivaz y anticonvencional; como se considera tu igual, es posible que, además de ponerse tu suéter, copie tu manera de ser. Si, como a muchas mujeres de su signo, le gustan los deportes y la vida al aire libre, es posible que te cueste un poco distinguirla de los muchachos. No es que sea lo mismo; para empezar, cuando lo usa ella, tu suéter parece otra cosa. No se trata de que las mujeres jupiterianas sean agresivamente masculinas por naturaleza; pueden ser lo mas dulce y femenino que hayas tenido en tus brazos. Simplemente, es que tiene tantos compañeros varones que te acostumbrarás a verla en una multitud, por todas partes, salvo en el baño turco y en el gimnasio. Como es tan absolutamente sincera y franca, muy probablemente le tendrá sin cuidado su reputación y desdeñará las hipocresías que impone la sociedad. Si le preguntas algo al respecto, te contestará sin ambages; es posible que te diga que volver a casa a medianoche no es inicio de promiscuidad más convincente de lo que puede serlo como signo de inocencia el volver a horas más convencionales. Ella sabe que su moral es irreprochable, y es lo único que importa. Naturalmente, se equivoca de medio a medio: lo que piensen los demás es muy importante para la reputación de una mujer. Pero intenta comprender su actitud, y no pienses que es veleidosa porque se ríe de algunos chistes, por lo general sin haberlos entendido ni remotamente (las sutilezas del doble sentido suelen escapársele a Sagitario). De modo que si se queda toda la noche levantada para ver salir el Sol desde lo alto de algún monumento (o de algún silo, si es que vivís en el campo) eso no significa que sea la chica mas loca de la ciudad.

La verdad es que en el fondo de su corazón es confiada como un niño. Ve las cosas de manera tan ingenua que es vulnerable a los lobos, los estafadores e impostores (aunque, cosa rara, esto sólo ocurre en las relaciones amorosas). Olvidate de la astucia con que discute y de lo asombrosamente lógica que puede ser; todo eso no tiene nada que ver con el corazón. No es la mente de Sagitario lo que está en discusión, esa mente inteligente y rápida, capaz de hacer frente por sí sola a cualquier tipo de emergencia; es el corazón lo indefenso, el que con tanta frecuencia tropieza y se llena de magulladuras.

Hay otra cosa: es un poquitin torpe. A veces, cuando una muchacha Sagitario se te acerque por la calle con sus largos pasos de caballo pura sangre, pensarás que es la mujer mas graciosa que hayas visto en tu vida... hasta que tropiece en una irregularidad de la acera, se agarre torpemente al toldo del puesto de frutas para no perder el equilibrio y desparrame dos cajones de naranjas. Es posible que el dueño del puesto diga algunas cosas feas, pero no tardará en encogerse de hombros, decirle que no se preocupe y regalarle un puñadito de uvas. La disposición alegre de Sagitario es capaz de ablandar los más duros corazones. Habrá veces en que esta muchacha te hará pensar en un perrito juguetero y torpe que meneea alegremente el rabo mientras camina por encima de tus pies. Pero es que los cachorritos así encuentran siempre gente que les ama y les da de comer. Claro que darle de comer a un perro sale un poco mas barato; las chicas típicas de este signo suelen tener muy buen apetito. Les gusta comer y beber, vestirse bien y, cuando viajan, viajar en primera. Sagitario es dispendioso por naturaleza (salvo que la Luna este en Capricornio o tenga un ascendente Virgo). El dinero por el dinero mismo no les interesa, y en la mayoría de los casos cuesta bastante enseñarles el valor que tiene un dólar. Antes de prestarle tu tarjeta de crédito, fíjate bien cual es su ascendente.

Es posible que esa chica Sagitario con la que te has enredado esté en el mundo del espectáculo, porque a muchas de ellas les fascinan las candilejas. En ese caso, será mejor que te hagas a la idea de que lo primero será su carrera, mientras no se canse. El sordo murmullo de los aplausos y la atracción de los bisbes sonarán en sus oídos como un sonido más convincente que todas las frases románticas que puedan ocurrírsete. Jamás la obligues a elegir entre agradarte a ti y la emoción de agradar a montones de gente junta, con el esplendor de su personalidad. Después de un tiempo se asqueará de la hipocresía y el relumbrón artificial que la rodean en el mundo del espectáculo. Y volverá corriendo a casita, a hacer un ensayo de vida doméstica con alguien real: tú. Alguien que crea que la sinceridad es hermosa y el engaño feo: de nuevo tú. Dejar su profesión no cortará para siempre sus alas: al nacer se las aseguraron a los talones. Siempre rondará cerca de ella el microbio de los viajes, para producirle un ataque de fiebre

errabunda. Cuando puedas, sal de vacaciones con ella, y si no, déjala que se vaya sola en el tiovivo, y confía en ella. A quien ama es a ti, no a los payasos organilleros con quienes le gusta pasar el tiempo.

Es posible que su actitud desaprensiva ante el amor y su reticencia frente al matrimonio te hagan pensar que carece de sentimientos. Eso es totalmente erróneo: una película triste le hará llorar a mares, y si lee poesía le verás los ojos húmedos. Es probable que guarde todas las notas que alguna vez le escribiste, los despojos de las flores que le compraste en aquella ocasión bajo la lluvia, y las entradas del partido de hockey donde te conoció.

En cuanto a sus dotes de ama de casa, ten valor y paciencia. A las chicas Sagitario les aburre hasta la saciedad el castigo de sacudir el polvo y fregar los suelos. Tan pronto como hace una cama, se les deshace. Vaya, y uno que pensaba que la muy maldita duraría unos días, con el trabajo que le costó meter bien las sábanas en los ángulos. Todo eso la enferma de muerte. Sin embargo, es probable que cuando tenga su propio hogar se aguante su disgusto. Si tú tienes la posibilidad de pagarla, preferirá que tengáis una doncella; si no, se ocupará ella, tercamente, de que la casa brille. Su madre no podrá creerlo. ¿Esa criatura descuidada, dando cera a la mesita del café? Imposible. Pero el orgullo y la eterna lógica de Sagitario lo consiguen; para ser fiel a sí misma, tu Arquera necesita verse rodeada de belleza y pulcritud, y no tarda en entender que si no limpia ella el linóleo, no hay quien lo haga. Si de niña se vio obligada por las circunstancias a ayudar en muchos menesteres domésticos, es posible que al principio se rebelde, pero acabará comprendiendo que es mejor quitar el polvo de los rincones con un mínimo de resentimiento.

¿Y en la cocina, como andamos? Bueno, no es fácil decirlo. Tal vez sea mejor que los fines de semana salgáis a comer fuera. Si durante la semana te prepara comidas decorosas, no esperarás que también los sábados y los domingos marque la tarjeta. Para la mayoría de las mujeres Sagitario (si no tienen ascendente Tauro, Cáncer o Capricornio), la cocina no es exactamente un éxtasis, pero si está empeñada en hacerte superar un bache depresivo, puede prepararte algún postre fantástico. Sus propios estados de ánimo pueden ser un espanto, pero esos episodios son raros, y generalmente tan breves que apenas si llegarás a percibirlos. Cuando está realmente herida, su lengua puede ser amargamente sarcástica, pero se olvida de lo que dijo casi antes de haber acabado de decirlo, y no puede entender por que sigues insistiendo en ello. Sagitario no es mujer para un hombre cavilador y melancólico; un clima sombrío y pesimista puede enfermarla, real y físicamente.

Seguramente, sus hijos la adorarán; será excelente compañera y se divertirá muchísimo jugando con ellos. Una vez superado su primer miedo a la responsabilidad, se las arreglará con los pañales y los baños diarios como la más pulcra y eficiente de las niñeras. Casi todo lo que hace lo hace bien, con gracia, cuando finalmente se decide a aprenderlo. Lo mismo que los mayores, de pequeños recibirán generosas dosis de su optimismo y de sus comentarios desconsiderados. Si sobreviven a sus verdades desnudas, crecerán en la convicción de que jamás ha habido una hermana mayor tan sensacional como ella, que les contará cuentos divertidos y de final feliz, y cederá súbitamente al impulso de llevarles de picnic a los bosques, en busca de los tres ositos (ella misma cree en cierto modo que tal vez estén por allí escondidos). Los niños estarán bien vestidos, sin que ella haga de eso una cuestión de honor, y serán de espíritu alegre. Si aprenden de ella algunos recursos nada convencionales (digamos, a estampar las cortinas extendiendo la tela cruda en el suelo para después caminar descalzos sobre ella con las plantas de los pies untadas de pintura amarilla), por lo menos no tendrás la casa llena de conformistas. Su sinceridad dejará huella en el carácter de los niños. Si después de haber buscado bien debajo de todos los abetos, no encuentran a los tres ositos, es probable que ella les diga que no se preocupen... que era broma; pero primero los habrá buscado. El niño que escribió al director del Sun de Nueva York para preguntarle si realmente existía Santa Claus tenía que tener como signo a Sagitario, o por lo menos el ascendente. Es probable que ella eduque a sus propios hijos con la respuesta, franca pero realista: <<Si, Virginia...>>.

Las madres de Júpiter tienen que controlar su tendencia a no dar demasiada importancia a la disciplina, salvo cuando están cansadas o enojadas... que es el peor momento para imponerla.

Cuando invites a tus amigos, tendrás una anfitriona encantadora; nadie lo hace con tanta gracia como una mujer Sagitario, ni siquiera sus hermanas Leo, que no son nada torpes en su desempeño social. Su actitud, alegre y amistosamente abierta, tiene un matiz que hace que la gente, sea el basurero o tu jefe, se sienta auténticamente bienvenida. En la más tensa de las situaciones, Sagitario sabe romper instantáneamente el hielo, aunque también puede conseguir que se enarquen algunas cejas.

Mientras dejes que se sienta dueña de su propia alma, y en modo alguno prisionera, tu optimista compañera Sagitario te dará un triple dividendo: su lealtad, su confianza y su afecto. Los tres son inseparables, porque cuando una Arquera da su amor, da siempre su amistad al mismo tiempo.

Las mujeres de Júpiter son idealistas incurables. Y te diré un secreto que tal vez la tuya no te haya confiado nunca: se enamoró de ti hace muchos años, cuando era pequeña y pedía a la luna nueva que le enviara a alguien para compartir la sinceridad de su corazón. Hubo montones de veces en que le pareció que te había encontrado, pero se desilusionó. Pero cuando por fin llegaste, te reconoció al instante, porque

eras un apacible payaso con algunos sueños propios, que la tomo de la mano y le mostró el camino que conduce a las estrellas.

Cerca de nuestra casa hay un perrillo tan lindo...
 Un terrier pequeñito, de ojos brillantes, sabes,
 ¡y con pelo castaño, tan largo y rizado!
 Y va a buscar las cosas cuando se las arrojas,
 y se sienta para pedir comida
 y hace toda clase de cosas, tantas
 que ni la mitad de ellas recuerdo.

El niño Sagitario

En el edificio donde vivo hay una muchacha irlandesa de pelo oscuro, que nació en diciembre; toca la guitarra, y a veces compone canciones. Una vez escribió un verso que me pareció fabuloso, pero el resto de la letra no le salía. Con semejante comienzo, no tenía por que preocuparse: <<Me saludaste, agitando tu corazón como un pañuelo...>>.

Esta extraña frase resume lo que son todos los Sagitario, desde que nacen hasta que alcanzan los cien años; el calendario no importa. De todas maneras, no crecen jamás. Fíjate bien en tu hijita Sagitario y veras si no agita su corazón como un pañuelo, o como el rabo de un perro grande y amistoso. Y lo mismo, con igual entusiasmo, hacen los varones de este signo, que necesitan desesperadamente ser amados por su sinceridad. Los niños Sagitario son alegres y juguetones payasos en miniatura, que cuando se sienten rechazados ríen con los ojos llenos de lágrimas. Hasta los bebés exhiben su carácter alegre y su deseo de camaradería. El niño Júpiter llorará si le dejas solo, pero lleva la cuna a la sala de estar, donde los adultos ríen y conversan, y se dormirá tranquilamente, arrullado por el murmullo cálido y tranquilizador de las voces humanas. Sus sueños serán tanto más gratos cuanto mas acogedora y familiar sea la atmósfera de amor y felicidad en que crezca. Mas adelante se desprenderá bastante de los vínculos familiares, pero mientras sea pequeño necesitará la seguridad del olor humano, de ver y oír a los humanos, de la misma manera que un cachorrito necesita que le pongas en la cesta uno de tus viejos jerseys para enroscarse cómodamente en ella. Si a un niño de este signo se le niega esta forma de íntimo contacto humano, se retraerá en sí mismo y puede volverse un tanto sarcástico. Además, se buscará un sustituto, como la frazada vieja y sucia de Linus en Charlie Brown. Puede ser un almohadón suave, que pueda abrazar, o un osito de felpa, sin orejas y sin nariz, pero para él representa la seguridad aunque te habría preferido a ti.

Los varones Sagitario ponen de manifiesto su naturaleza confiada y feliz yéndose a pasear al bosque con una caña de pescar de fabricación casera y una lata de lombrices, descalzos, silbando alegremente, dispuestos a charlar con quien encuentren y acompañados por su perro. De pequeño, Sagitario es informal, y jamás deja del todo de serlo. Las niñas de Júpiter suelen pasar por una época en que les encantan los juegos de varones, y mientras este creciendo estarás continuamente aconsejándole que <<se porte como una dama>>. Pero los de este signo son chicos que tienen sus propias ideas respecto de que es lo que hace que alguien sea <<una damita>> o <<un caballero>>. Lo primero es la sinceridad. Desnuda, sin ornamentos, brutal. La refinan hasta hacer de ella un arte, y lo mismo esperan de ti, o bien... ¿o bien que? O bien se negarán a convertirse en dóciles esclavos que obedecen mansamente todos los caprichos de los padres.

Tu autoridad no es coto vedado para la mentalidad curiosa y franca del niño Sagitario. La obedecerá sin resistencia, si se convence de que hay lógica en tus órdenes, que deben pasar primero por el tamiz de su mente inquisitiva y razonable; si no sales con buenas notas de la prueba, te darán de lado. Y ahí te quedarás, agitando amenazante tu autoridad o tu vara, y ahí seguirá él agitando a su vez, desafiante, su sinceridad. Si eres justo y procuras ser tan sincero como él, un niño Sagitario aprenderá a respetar tus normas. Cuando sepas que estás en lo cierto, tendrás que ser firme y darle buenas y sólidas razones. Cuando te equivoques, tendrás que admitir tu error y salvar la situación con una honrada confesión de tu propia estupidez. Admitamos que muchas veces los padres insisten en que se respeten las normas que ellos imponen por su propia conveniencia, más que por el bienestar del niño. Un mocosito Sagitario olfatea esa clase de juego sucio a un kilómetro de distancia, mientras las narices se le estremecen de furia

alimentada por una justa indignación. Es mejor que te prepares para explicarle con calma todas tus órdenes e indicaciones, o para cansarte de usar la vara antes de que la obstinación jupiteriana frente al castigo injustificado empiece a dar signos de debilitarse.

<<La curiosidad mató al gato>>: he aquí una frase que suelen usar con frecuencia quienes tienen niños nacidos en diciembre. La curiosidad de Sagitario es infinita. Empieza el día con una pregunta, y cuando se queda dormido tiene una pregunta en los labios. Cuando son muy pequeños y apenas si están aprendiendo a hablar y a explorar el ancho mundo, preguntarán cosas como: <<¿Por qué no debo tocar la estufa?>>, <<¿por que los caramelos me estropean los dientes?>>, <<¿es cierto que las zanahorias rizan el pelo?>>, <<¿cómo es que Santa Claus necesita cartas, si es mágico?>>, <<¿por qué papá te hizo un guiño cuando hablabais de la segunda luna de miel, y por que dijiste que una luna es de miel?>>, <<¿por qué hablas como si hubiera dos lunas, cuando Billy dice que no hay mas que una?>> (Billy es su hermano mayor, demasiado despabilado para su edad... y Acuario, ¡y si tienes una combinación así en tu casa, ya puedes prepararte!). Durante el almuerzo, durante la siesta, durante la cena, las preguntas zumban como moscardones. <<¿Por qué dijisteis que Billy entró al cine de gorra, si yo le vi y no llevaba nada en la cabeza?>> <<¿Por que te contó mi osito que yo me comí los bizcochos? ¿Por qué conmigo no habla como habla contigo?>>

Como verás, la mayoría de las preguntas de los niños Sagitario van dirigidas a pinchar el globo de la hipocresía adulta, o de la presunción, cuando no la mala fe lisa y llana de los mayores. De nada te servirá irritarte y vociferar: <<¡Cállate la boca, que si dices una vez mas "porque" te daré una bofetada! No quiero volver a oírte esa palabra>>. Volverás a oír, implacablemente, la vocecita del Arquero: <<¿Por qué no?>>.

Más tarde, cuando los pequeños Sagitarios sean ya mayores, las preguntas serán: <<¿Por qué tengo que regresar a una hora determinada, si tú dices que tienes confianza en mí?>> (y en estos niños confiarás, o por lo menos deberías hacerlo). <<¿Por qué te preocupa lo que piense la gente? ¿Es que la gente te importa mas que yo?>> Ahí tienes una pregunta difícil; mejor que vayas practicando la respuesta mientras le cambias los pañales. Un adolescente Sagitario jamás aceptará sin mas tus reglas, si la base de ellas es la convivencia social más que tu preocupación por su bienestar. Claro que tu insistencia en la observancia de ciertas exigencias sociales permite algunas buenas respuestas, firmes y lógicas, que ponen en juego la reputación y su inapreciable valor; pero asegúrate de que las has ensayado bien y de que suenan convincentes.

El antiguo refrán según el cual cuando los hijos son pequeños te pisan los pies, pero cuando son mayores te pisan el corazón, debió de haber sido escrito pensando en Sagitario. Es innegable que son niños desmañados, y a veces sencillamente torpes; ten una buena provisión de tiritas y de tintura de yodo en el botiquín, porque los Arqueros en miniatura tropezarán con tus pies y se te pondrán en el paso de la escoba, la aspiradora y todas las buenas intenciones que tengas. Es posible que tengas magulladuras constantes, en algún dedo del pie y en tu autoestima, pero eso no es nada comparado con las que tendrás en el corazón el día que tu vástago jupiteriano, varón o niña, le ponga firmemente el pie encima. Su necesidad de libertad es tan intensa que excluye también la liberación de las ataduras familiares, y estos niños pueden irse de casa con extraordinaria precocidad, y, a veces, pasar largas temporadas sin telefonar ni escribir. Esto puede causar algunas dolorosas puntadas en la región del esternón, pero la mejor cura para esas dolencias parentales es asegurarse, mientras Sagitario es aun pequeño, de que aprenda a respetarte por tu tolerancia y tu sentido del honor. Si eres prejuicioso y estrecho de miras, es posible que no le veas más que los días de fiesta... si tienes suerte. Pero si evitas medir a sus amigos con otro baremo que no sea el de su auténtico valor, y si le has demostrado que tienes fe en su honradez y en sus sueños, tu hijo volverá a casa a renovar su amor y a pisarte los pies, para regocijo de tu corazón. De otra manera, se quedará por ahí con su frazada o su almohadón o su osito de felpa, representados ahora por amigos que le aceptan tal como es y que tienen fe en él.

Prepárate para cuando el romance asome desde muy temprano en su rizada cabeza. Con las chicas, probablemente no será grave. No se tratará más que de los primeros ensayos de su feminidad. En cuanto a los varones, es posible que necesiten algunas clases especiales sobre el tema de los pájaros y las abejas; mas vale prevenir que curar.

También tendrás que enseñarles a economizar, porque los niños Sagitario son poco ahorradores. Tienen que aprender que cuando han gastado lo que tenían, ya no hay mas, no les ayudes a tapar agujeros. Si se gastan el dinero para el bocadillo en revistas de historietas, pues que se las arreglen durante la semana llevando a la escuela sándwiches de mermelada o de mantequilla de cacahuete. Aunque parezca un poco duro, es necesario. Algún día, las organizaciones crediticias te lo agradecerán.

Tanto a los niños como a las niñas Sagitario les gustará, probablemente, ir a la escuela. Su inteligencia polifacética y su gran curiosidad harán del aprendizaje un juego fascinante, si una rutina demasiado opaca y aburrida, y un exceso de insistencia en normas estrictas y hábitos de estudio demasiado rígidos, no acaban agotando su innata inquietud. Cuanto más progresista sea la educación que se les imparta, mejores alumnos serán los pequeños Arqueros, y con más placer estudiarán. Son inquietos, y si se

les obliga a estar continuamente sentados o a refrenar su fantasiosa imaginación no tardarán en perder todo el incentivo, y –triste es decirlo– a veces de manera permanente. Si sus maestros son severos e intolerantes, o si son víctimas de sistemas de enseñanza pobres en imaginación, los niños Sagitario tienden a dejar la escuela para comenzar a trabajar.

El sistema de distinciones da buenos resultados con los jóvenes Arqueros. Si se tiene confianza en él, un niño de Júpiter jamás recurrirá a ninguna forma de engaño; en caso contrario, puede llegar a la conclusión de que eso no tiene importancia. Si nadie cree en él, ¿para qué esforzarse?

Su interés por la religión puede ser profundo y muy serio. Son el tipo de niños y niñas que a muy temprana edad deciden ser sacerdotes, monjas, ministros, rabinos o misioneros en algún país extranjero. A medida que crecen ponen en tela de juicio los dogmas y es posible que, en su eterna búsqueda de la verdad, cambien de fe y de afiliación religiosa. El Cuerpo de Paz atrae invariablemente a la juventud de Júpiter: les atrae la idea de correr mundo y la ocasión de poner en práctica su idealismo. Luchar por una causa les permite desarrollar sus fuerzas. Si no tiene un hueso, es posible que un cachorrito destroce el diván o haga tiras las cortinas; un joven Sagitario sin una causa por la que luchar puede atacar una ideología con un fervor y un fanatismo tales que dañe irreparablemente su futuro.

Lleva los ojos confiadamente fijos en las estrellas, y puede ser que sufra unos tropezones por el camino, a fuerza de no advertir las rocas que se interponen en su trayecto. El pequeño Arquero es sincero e independiente; dale lugar suficiente para que practique y se ejercite con su arco. Necesita sentir la hierba bajo los pies desnudos, recibir la lluvia en la cara y asar sus sueños en los brillantes y cálidos rayos del sol hasta que estén perfectamente a punto. Ahí está, agitando como un pañuelo su corazón joven y optimista, para saludarle. Devuélvele el saludo agitando tu alegre confianza en él.

El jefe Sagitario

*–¡No, no! Empecemos por las aventuras
–exclamó el Grifo con tono de impaciencia–,
que las explicaciones llevan demasiado tiempo.*

Es posible que tu primera semana de trabajo con un jefe Sagitario te deje un poco confundido, sin saber si reírte o llorar. Es evidente que ese señor es un tonto.

¿O será un genio? No, ninguna de las dos cosas; simplemente es un patán, aunque mirándolo mejor, tiene algo de Don Quijote. Pero eso no podría ser, dado que te insulta con tanta erudición. Claro que también te halaga con tan cálida sinceridad... Mírale, si es tan desgarrado como un potrillo de tres patas, y de pronto aparece tan gracioso como un pura sangre. ¿Qué demonios usa, acaso son espejos deformantes?

Después de la segunda semana decidirás, no muy tranquilo, quedarte un tiempo para ver que pasa. A estas alturas, ya estás convencido de que su madre lo echó completamente a perder. Te equivocas; él no le dio tiempo. Siempre hizo lo que quiso hacer.) Bueno, pero el problema que se lo aguante otro, no tú. Tú te vas muy pronto. Que se arregle ella con el tipo... su mujer, claro, a quien ya has empezado a compadecer. (Es cierto que de vez en cuando ella misma se compadece un poco, pero la vida que lleva es emocionante.) En cuanto a ti, estás seguro de que tu jefe te aborrece secretamente. (Le pareces estupendo, pero es que es de una sinceridad brutal cuando cometes errores, y dolorosamente franco si se trata de señalar defectos.) Crees que está pensando en ascenderte. (Todavía no, lo que pasa es que ayer estaba un poco demasiado eufórico.) Esta mañana te invitó a almorzar, así que ahora podrás conocerle un poco mejor. (Pero canceló la invitación, porque se había olvidado de que tenía que hablar en una reunión del club.)

Dos meses más tarde, tú y tu psiquiatra llegáis a la conclusión de que ya es hora de hablar seriamente con él. Tú acabas de decidirte: si presta atención a tus quejas por su comportamiento incierto y enigmático, para que puedas saber que suelo estás pisando, con él y con la compañía, seguirás en tu puesto; si no es así, te vas. Y se lo plantearás firmemente. (Que pena, acaba de irse a Londres.) Está bien, puedes esperar. Pondrás todas tus cartas sobre la mesa cuando el regrese, y le dirás exactamente como te sientes. Dale unos días para que vuelva a estar bien al tanto de las cosas; parece un poco cansado. Pero tú no vas a dejarte impresionar por eso; mañana ya estará bastante recuperado como para escuchar razones. (En cambio, tendrás que llamar al aeropuerto, porque se va a Tokio.) Pero, ¡un momento, a ver! ¿Cuando piensa aterrizar en alguna parte el tiempo suficiente para que tú le digas lo que no te gusta de la forma en que te trata?

¿Quieres saber la respuesta, de veras? Nunca. Tu jefe Sagitario engrasa todas las mañanas los rodamientos de sus patines de ruedas y con ellos se desliza despreocupadamente por la ciudad, organizando una gigantesca campaña de promoción tras otra. Puedes estar seguro de que no quiere detenerse durante el tiempo suficiente para que le señales sus errores: él piensa que es muy buen tipo y, en realidad, cuando te dejas de pensarlo, lo es. Muchas veces es tímido y desvalido, y necesita que le comprendan.

Pero, ¡que siga haciendo esas increíbles observaciones a la gente! ¿Y por que después te toca a ti disculparte en nombre de él? Llega un momento en que uno puede quedarse sin excusas. (Telefona a su mujer, que ella las tiene archivadas por orden alfabético.)

No es justo que él siga sonriendo tan campante mientras ignora completamente lo que tú dices, y se niega a ajustarse a un horario. (Habla con su madre, que le encantaría tocar contigo ese tema; hace años que espera poder encontrar a alguien que la entienda y se compadezca de ella.) Entonces, ¿qué vas a hacer? Simplemente, tienes que hacer algo.

Podrías probar escribiéndole una carta, pero asegúrate de que es lógica, sin falsas emociones ni argumentos unilaterales que le presenten a él como el malo y a ti como el bueno. Si el bueno es él. Plantea bien las cosas y las pensará, y tratará de corregir su actitud, pero a lo que no está dispuesto es a pasarse seis horas hablando de eso. A su juicio, hay aventuras más emocionantes que escuchar una lista de las cosas que hace mal. Además, si de todas maneras no va a cambiar, ¿por que hacerle perder el tiempo? ¿Es que no tiene virtudes, acaso? Bueno, pues las tiene. Empecemos por ahí: aférrate a ellas y olvídate de lo demás. Es lo que hizo su madre, y lo que hace su esposa. Imítalas, que ellas son sabias.

Podrías empezar por hacer una lista de sus aspectos buenos. Lo primero, tendrás que admitir que rara vez se pone gruñón. Solo de vez en cuando, si alguien trata de sofocar el fuego de su entusiasmo, o si ese pesado del contable insiste en recordarle lo que significan las cifras de su informe de gastos del mes pasado. Generalmente, tu jefe Sagitario es un hombre cordial, optimista, alegre. Ese es un punto a su favor. ¿Qué otro? No es muy estricto con los permisos por enfermedad ni con las vacaciones. Otra cosa positiva: es generoso. ¿Cuántos jefes te habrían entendido aquella vez que perdiste todo el sueldo en las carreras y tuviste que pedir un mes de adelanto? Todo lo que te dijo fue que deberías haberle preguntado a él que caballo iba a ganar, en vez de apostar por esos indudables perdedores. Pero te dio el adelanto, y dijo que podías reintegrarlo mas adelante, a razón de algunos dólares por semana. Un punto más a su favor. Cuando impulsivamente rompiste con tu novia y después te arrepentiste profundamente, él te dejó la tarde libre para que pudieras arreglar las cosas. Antes de que salieras, te comentó sin darle importancia que te consideraba el empleado mas creativo de la empresa, con una sinceridad tan obvia que te levantó el ánimo y te dio el valor de correr confiadamente a los brazos de quien tú sabes, de modo que para esa noche, el romance interrumpido se había arreglado. Es decir que es estupendo para levantar la moral. ¿Qué otra cosa?

Confiesa que admiras su alma de cruzado. Cuando cree que algo es justo, lo defiende con fiereza, y a ti te produce una sensación grata y cálida trabajar con un hombre así. Es emocionante estar junto a un defensor de causas perdidas, que se mantiene fiel a si mismo y a su código, sea éste el que fuere. ¿No es reconfortante, acaso? Claro que si. Pues añade esta otra virtud.

Pero, un momento... ¿y esa vez que te hizo sentir como un perfecto estúpido, cuando te equivocaste al leer las cifras en una reunión de ventas, y él fue el primero en reírse? Y después trató de disculparse diciendo: <<Este muchacho, Tom, siempre metiendo la pata, pero igualmente le queremos>>. No pienses ahora en esas cosas, acuérdate de que estamos buscando sus puntos buenos.

De nada sirve negar que un jefe Sagitario puede tenerte un poco en el aire. Es difícil decidir si es santo o pecador, o un poco de cada cosa. La verdad se acerca, probablemente, mas a esto último. Hace falta un tiempo para acostumbrarse al ejecutivo de Júpiter, que generalmente es cordial y amistoso, pero cuya sinceridad y deseo de tener todo al descubierto (y cuando digo todo, lo digo en serio) pueden escandalizar a las naturalezas muy sensibles. Es un hombre tan democrático que no podrá dejar de gustarte, aunque a veces sus modales directos y su franqueza brutal resultan difíciles de aceptar. El patrón Sagitario es sincero y amistoso; evidentemente, no es de esos hombres que pueden cultivar un agravio ni herir deliberadamente a nadie. Tiene muy pocas inhibiciones, y entre ellas no se cuenta, como es obvio, la que le impida señalarte tus errores. Sus críticas las formula abiertamente y por lo general con una total ausencia de tacto. Ni siquiera los Arqueros delicados piensan jamás en las heridas que causan cuando le van revelando alegremente a uno sus fallos, con mortífera precisión. Es verdad que los halagos y el cálido reconocimiento superan en mucho a los momentos de incomodidad, pero esos episodios dolorosos escuecen como ampollas. Un ejecutivo nacido en diciembre cree sinceramente que todo el mundo quiere oír la verdad; por eso la dice. Cuando se da cuenta de que ha ofendido a alguien, puede ser la personificación del más contrito arrepentimiento: se disculpa y se explica profusamente, con lo que más de una vez empeora las cosas.

Será raro que sepas dónde está en un momento dado. Sagitario puede desplazarse a cualquier parte con rapidez increíble. Descubrirás que es especial para detectar impostores, viajeros que le presenten cifras falsas, clientes con motivos ocultos y empleados con vicios disimulados. Con su vida amorosa no es tan despierto. Si es soltero, puede ser que toda la oficina hable de sus escapadas sentimentales y de sus aventuras románticas.

Probablemente tendrá un montón de amigos de las clases mas variadas: presidentes de banco, políticos de nombre, ociosos, reporteros, ministros, médicos, abogados, fontaneros, carpinteros, anunciantes de radio, damas de sociedad, levantadoras de pesas, jugadores fulleros, coristas, arquitectos, taberneros y profesores universitarios se codean alegremente a la entrada de su apartamento a cualquier hora del día o de la noche. Sagitario mide a todos con su propia vara y, si están a la altura de sus exigencias, los defiende con lealtad.

Cuando da órdenes lo hace con porte regio, pero con tal cordialidad, aparte de la lógica implacable de sus métodos, que es difícil ofenderse con él. Aunque le falte tacto y a veces haga el bufón, puede recurrir a su poderosa intuición y al acierto de sus corazonadas para salir casi de cualquier berenjenal en el que se haya metido. (Los problemas románticos pueden ser un poco mas pegajosos, amén de mas difíciles de evitar para él.) Su pensamiento es mucho más profundo de lo que permite suponer naturaleza tan desaprensiva. Un jefe Sagitario puede dar buenos argumentos a cualquier abogado y, normalmente, salir adelante. Si tu ejecutivo es típico de Júpiter, es probable que haya tenido una educación excelente, y aunque no hubiera sido así, nunca podrías decirlo, con todos los conocimientos que ha ido cosechando por la vida su mentalidad inquisitiva. Básicamente tiene buen corazón, pero también es lo bastante ambicioso para llevarse a alguien por delante de vez en cuando. A veces, en situaciones sociales, la memoria le falla, pero rara vez le pasará lo mismo con los hechos. El Arquero es capaz de saberse las cifras comerciales brutas de sus competidores, y de olvidarse del nombre de su propio tenedor de libros, que hace varios años trabaja para él. Aunque camine con paso libre y activo, es posible que alguna vez, con el descuido típico de Sagitario, meta el pie en el cesto de los papeles, o apague el cigarrillo en la bandeja de los lápices. Pero aunque al pasar tropiece con el cable del teléfono, rara vez tendrá tropiezos mentales. Con frecuencia sus ideas son impopulares y pasan muy por encima de la cabeza de otras gentes, pero nueve de cada diez de ellas son buenas.

Hay algunos jefes Sagitario que son tímidos, pero bajo su apariencia de timidez, Júpiter sigue controlando la personalidad. Hasta los Arqueros de la variedad retraída lanzan sus flechas hacia el cielo y sostienen firmemente el arco. A los extrovertidos les encanta hablar y exponer sus teorías favoritas (sazonadas con la mayoría de sus opiniones privadas). También los introvertidos pueden realizar excelentes monólogos, cuando les da por ahí, y generalmente lo que dicen es interesante e instructivo. A tu jefe Sagitario le encantan los animales, las luces brillantes, el pensamiento creativo, comer y beber bien, viajar, la lealtad, el cambio y la libertad. Rechaza la falta de sinceridad, la crueldad y el egoísmo, no soporta que no le cuenten las cosas, aborrece la avaricia, el pesimismo, la posesividad y la hipocresía. Por lo común es muy grato trabajar con el, y consigue hacerse querer; uno va teniendo la sensación de que, si se dejara, Sagitario perdería de alguna manera el rumbo, pese a su egotismo y su independencia. (No es así, pero de todas maneras quédate con el. Es posible que el mañana siga siendo siempre un gran interrogante, pero el presente nunca te resultará aburrido.)

El empleado Sagitario

–Es, con mucho, lo más confuso que jamás he oído.

Me gustaría que me lo explicaran

–dijo la Tortuga Burlona.

*–Ella no puede explicarlo –declaró el Grifo,
presuroso–. Pasemos al verso siguiente.*

Encontrará usted muchos empleados que, cuando les diga la cantidad de dinero que pueden ganar trabajando un año con la empresa, además de los incentivos financieros que ésta ofrece después de cinco años de servicios, se mostrarán muy interesados. Su empleado Sagitario, no. A él le fascina mucho más lo que va a pagarle usted ahora... hoy. Mañana ya está bastante lejos, pero el año próximo es impensable, y cinco años son la eternidad. Eso es dinero en el aire y lo que a él le interesa es el auténtico efectivo. Lo que suceda mas adelante queda librado a los dioses. Sagitario arrojará los dados y confiará en la suerte: lo más probable es que los dioses le sonrían.

Tener a Sagitario en la oficina es una delicia. Es posible que de vez en cuando se le caiga una pila de carpetas o que derrame el café sobre la correspondencia lista para despachar, pero ¿que importancia tienen esas pequeñas torpezas en alguien tan alegre y bien dispuesto? No es quejoso ni llorón; adopta una actitud positiva, tan entusiasta y optimista como era usted mismo cuando entró en la empresa, ¿recuerda? La diferencia esté en que él seguirá siendo así hasta que se jubile; eso es parte de su naturaleza. Es posible que algo de eso se le pegue a usted, y quien sabe si el Arquero no llegará a iluminar un poco ese oscuro rincón donde perdió usted sus ilusiones, de manera que pueda volver a pulirlas y ponerlas otra vez a prueba.

Sagitario jamás hace las cosas a medias. La única decisión que le cuesta tomar es la del matrimonio, pero en todo lo demás es bastante rápido. Es claro que hay algunos arqueros con ascendente Tauro o Capricornio que se mueven con más cautela, pero no es que sean lentos, ni en el terreno mental ni en el emocional. Normalmente, el Sagitario típico le llevará la delantera, y no tendrá sin duda el menor inconveniente en hacérselo notar: la humildad no es uno de sus atributos más conspicuos. Suele recubrir con un tenue velo de modestia el orgullo de su ego, pero atisbando por debajo de él, verá usted una persona que confía en sí misma y está generalmente muy satisfecha de sí. Alguna que otra vez puede sentirse inseguro, en asuntos del corazón, pero ¿a quién no le sucede?

A veces puede parecer indiferente y descuidado, pero no por eso se deje usted llevar del grave error de subestimar la relampagueante intuición de Júpiter y sus no pocas veces brillantes procesos mentales. Habrá veces en que usted no tenga idea de adónde va, ni de dónde ha estado, y otras en que se preguntara si de veras es tímido o si simplemente está ganando tiempo para esos planes que está cocinando en la olla a presión de su mente. En otros momentos no le quedará ningún margen para la duda; será tan directo que le dejará espantado con su franqueza. Poco habrá de pequeño en sus gestos, sus ideas o sus acciones. Los errores que comete son grandes, enormes, y de apuestas enormemente desiguales obtendrá descomunales ganancias.

La curiosidad de Sagitario puede ponerle a uno los nervios de punta. Jamás se quedará satisfecho con recibir instrucciones, querrá saber cual es el porque de sus órdenes y la razón de sus métodos. Si considera que su lógica es razonable, no le escatimará su aprobación sincera, pero de lo contrario, es probable que sea usted quien se acobarde ante su evaluación igualmente franca de los fallos que el Arquero encuentre en sus procedimientos. Eso, antes que usted eche mano de todos sus talentos y se enoje. Lo primero puede ser una precaución muy necesaria cuando se trata con Sagitario, pero enojarse es un lamentable desperdicio de adrenalina, porque son muy pocas las personas capaces de enfurecerse con el Arquero. Es de esos seres a quienes uno quisiera azotar y besar al mismo tiempo, pero como eso es imposible (lo primero está excluido si es su secretaria, y lo segundo si se trata de su encargado de ventas), es preferible que no lo piense más.

La mayoría de los empleados Sagitario no se ruborizan cuando se reconocen sus méritos; les encanta el aplauso. En cambio, es posible que usted se ruborice por ellos, cuando empiezan a jactarse de sus talentos y capacidades. Uno de los pequeños lunares de Sagitario es su alegre disposición a comprometerse para cualquier cosa –y, literalmente, el cielo es el límite– para después no llegar hasta el final porque el blanco estaba un poco más lejos de lo que ellos habían calculado. Los de tipo más recatado y discreto también tenderán, dentro de su estilo, a abarcar un poco más de lo que pueden apretar, pero de todas maneras los de ambas clases pueden salir del brete con la frecuencia suficiente como para que uno se quede fascinado.

Son gente sobre la cual parece flotar, vigilante, la buena suerte de Júpiter. Reforzados ya de nacimiento por certeras corazonadas y percepciones impecables que les llevan a conclusiones lógicas, sus aciertos son más frecuentes que sus errores. Si a eso le sumamos un poco de la suerte típica del signo, ya verá usted por que es tan frecuente que marchen a la cabeza de la columna. Un amigo mío me señaló últimamente algo que a él le parecía una excepción: una actriz Sagitario que desde hace años está buscando una oportunidad. Aunque actualmente parece que pasó la mala racha, esperó tanto tiempo y tuvo que esforzarse tanto para que la reconocieran, que mi amigo pensó que Júpiter la había abandonado. Pero el hecho de que tardara en llegar al estrellato no tenía nada que ver con el tipo de constante buena suerte que confiere Júpiter. Todo el mundo tiene algunos problemas con el momento en que se le dan las cosas. En cambio, ella consigue que el dueño de la casa le haga arreglar un picaporte cuando en otro apartamento tienen el dormitorio inundado; llega al mercado a tiempo para comprar el último melón, y se encuentra un flamante par de medias en la nevera cuando acababa de romperse el único que tenía y no le quedaba un centavo hasta el martes próximo. Su primer trabajo realmente bueno que tuvo, lo consiguió porque el productor la confundió con otra actriz, y después de haberla visto actuar, se alegró de haberse equivocado. Ese es el tipo de cosas que le pasan siempre a Sagitario. Antes de que la situación se ponga demasiado negra, el sol aparece por algún lugar insospechado y los baña de luz, como si quisiera recompensar la pureza e ingenuidad del optimismo de Júpiter.

En ocasiones, la suerte de Sagitario funcionará al revés con algún Arquero que usted tome como empleado. Alguna de sus torpezas echará por tierra la mejor operación comercial que su empresa estaba a

punto de cerrar, pero el día antes de despedirle, usted se enterará de que al presidente de la otra compañía, a quien el insultó y trató de embaucador, le han procesado por vender acciones sin respaldo de capital. Probablemente, la desatinada torpeza de Sagitario le salvó a usted de un desastre completo. Y su secretaria Júpiter, que se olvidó de despachar esas cartas tan importantes, apenas si habrá tenido tiempo de secarse las lagrimas por lo mal que usted la trató, cuando se descubra que en una de las cartas iba un cheque por un importe mayor del que podía cubrir esa semana su cuenta bancaria.

Hay Sagitarios que se burlan de su buena suerte y a quienes les gusta dar la impresión de que son perdedores natos. Si emplea usted a uno de ellos, no se deje engañar por su astucia. Tal vez sea uno de esos tipos sospechosos con ascendente Escorpio, que piensan que si hablan del asunto su suerte cambiara, pero sus aciertos en la quiniela son tan frecuentes como los de todos los demás Arqueros. La semana pasada entró en una zapatería a comprarse los zapatos más baratos de la tienda, porque estaba sin un centavo; pues resultó que era el millonésimo cliente y se ganó un par de zapatos nuevos por mes durante cinco años. ¿Que no se lo contó, dice? Es por su ascendente Escorpio, pero su signo solar es Júpiter.

La falta de sinceridad no es una de sus debilidades, ni el tacto tampoco. Es posible que tenga usted que intervenir para solucionar algunas trifulcas en la oficina, o ayudar a hacer las paces cuando, con su brutal franqueza, Sagitario se compadezca de la calvicie del contable y le proponga un remedio... después que usted se pasó años enteros convenciéndolo al pobre de que tenía la cabeza llena de pelo para tenerle contento, ya que es Leo. Y su secretaria no se olvidará jamás de la vez que estaba hablando por teléfono con el cliente mas importante de la empresa, y ese Sagitario que tiene usted entre el personal vino corriendo a decirle, a dos centímetros del micrófono, que se habían roto las cañerías y el aseo de señoras estaba inundado. Todo eso puede ser desconcertante, pero ya superarán ustedes esas pequeñas rarezas de carácter.

El empleado Sagitario puede sorprenderle con algún colérico estallido cuyo blanco puede ser cualquiera, el ascensorista o usted. (El Arquero no tiene prejuicios.) Vehemente y justa, su indignación se enciende por lo común cuando alguien se atreve a dudar de la sinceridad de sus intenciones. Sagitario es la encarnación de la integridad, aun cuando para llegar a la verdad pueda tomar por retorcidos atajos. Y lo es realmente: dudar de él o acusarle de dolo puede ser causa de que dispare enardecidamente sus flechas verbales, que perforarán sus puntos mas sensibles con tanta precisión como si el propio Robin Hood le hubiera enseñado a tirar. Y, en realidad, Robin Hood seria un excelente sobrenombre para él, ya que es probable que simpaticie profundamente con la actitud de robar a los ricos para ayudar a los pobres. En cuanto a sus enfados, nunca duran el tiempo suficiente para ser realmente hirientes, de la misma manera que es raro que sus flechas dejen cicatrices; apenas una leve huella.

Si no puede encontrar apartamento, deje usted que su Arquero se traslade a una de esas maletas grandes y espaciosas que usted tiene, y cóbrele alquiler. Preferirá, con mucho, vivir en una maleta antes que tener un techo y cuatro paredes, si eso amenaza con privarle, de algún modo, de su libertad. Cuando aparezca con un maletín cubierto de etiquetas de viaje, le está comunicando sutilmente que se le despertó el espíritu andariego: atienda la insinuación y mándele de viaje, que probablemente lo necesita. Volverá cargado de órdenes de compra y con el corazón aligerado. Es buen vendedor, pero tal vez tenga usted que enseñarle a refrenar sus entusiasmos. Los Sagitario pueden precipitarse a responder a un desafío, olvidándose de la más elemental cautela. Pero, por impulsivo que sea, cuando se decide a ponerse a pensar en serio puede derrotar a los pensadores profesionales con sus ideas, que no por resultar un tanto pasmosas dejan de ser completamente lógicas. Para él, el dinero es importante, porque tiene que mantenerse en el estilo al cual le gustaría llegar a acostumbrarse. Sagitario no suele ser mezquino, de manera que, si usted lo es, tratará de hallar un medio más acogedor.

Es posible que su Arquero consiga alguna vez hacerle levantar las manos con desesperación, pero de nada le servirá. Cuando él le vea levantar los brazos en el aire, se limitará a arrojarle una pelota, gritándole: <<¡Ahí va!>>. ¿Y que puede hacer usted? Atraparla. El ejercicio le hará bien.

CAPRICORNIO, LA CABRA

Del 22 de diciembre al 20 de enero

*Habla en francés cuando no puedas
recordar como se dice en inglés una cosa...
Camina con las puntas de los pies hacia afuera...
¡y recuerda quien eres!*

Como reconocer a Capricornio

*–Está usted viejo, Padre Guillermo –dijo el
muchacho–,
y el pelo se le ha puesto todo blanco;
y sin embargo está siempre cabeza abajo...
...Cree usted que, a su edad, eso está bien?*

Entender el carácter de Capricornio es cualquier cosa, menos fácil. Aprenderás a reconocer este signo, pero necesitarás antes alguna práctica. Estudia a esa silenciosa araña que está en el rincón, y que nada puede contra los insectos que vuelan rápidamente; pero son ellos los que quedan atrapados en la tela pulcramente tejida... y la araña gana. Recuerda la morosa tortuga de Esopo, que se arrastraba caprichosamente en aquella carrera, sin tener la más remota probabilidad de triunfar sobre la veloz liebre. Pero la liebre veloz se desvía en todas direcciones, se olvida de la meta... y la tortuga gana. Observa a la cabra que va escalando la ladera de la montaña. No tiene nada que hacer ante la estrategia de los humanos, más inteligentes, que la persiguen. Pero sus perseguidores van quedándose atrás mientras la cabra porfiada trepa decididamente, de rendija en rendija, con sus pezuñas especialmente diseñadas... y la cabra gana.

Ahora, estudia a Capricornio. ¿Dónde lo encontrarás? Casi en cualquier parte donde tenga oportunidad de progreso o de mejora. En cualquier parte donde pueda avanzar y sacar adelante sus ambiciones secretas. Prueba en una reunión social. Capricornio no es alegre concurrente a fiestas, pero la Cabra que estudiamos no es solo trepadora de montañas: es trepadora social. Elige un grupo mixto, y, preferentemente, uno en el que el nivel de ingresos sea alto. También puedes ensayar con un grupo que tiene ingresos de tipo medio, pero cuanto mas descendas a partir de eso, tanto menores serán tus probabilidades de encontrar un Capricornio. Posiblemente no lo encontrarás con la pantalla de la lámpara puesta a modo de sombrero, ni haciendo una exhibición de zapateo, ni llamando ninguna manera la atención sobre si; será más bien el espectador admirado de la última fila. Es posible que ni siquiera adviertas al principio, mientras él observa, calmo y silencioso a las personalidades resplandecientes, encantadoras, agresivas y brillantes que le rodean. Cualquiera del grupo te dará la impresión de estar mejor equipado que él para la carrera, sea cual fuere la carrera. Muchos de ellos fanfarronean, otros tienen miedo, pero todos parecen tan preparados, tan pulidos, que no da la impresión de que Capricornio tenga nada que hacer frente a ellos. Si, pero les ganará.

Hace un par de años fui a visitar la librería de un astrólogo neoyorquino. Mientras yo desparramaba generosamente mis perlas de sabiduría, y le daba consejos –que él no me había pedido– sobre los libros que debería tener y discutía con él temas astrológicos, me enteré de que era Capricornio, y él se enteró de que yo era Aries. Muy ufana, adiviné correctamente su ascendente, hablé y me moví con soltura, en una palabra, parecía que yo llenaba la escena. Antes de que yo me fuera, él me dedicó una sonrisa, dulce y encantadora, y –con su fascinante acento húngaro– me dijo una cosa rara. <<La Cabra le ganará al Carnero. Lo dijo como a la ligera, pero con mucha seriedad. Al salir de la librería, me reí para mis adentros.

<<Qué engreído –pensé–. ¿Quién podrá superar a un doble Aries?>> Pero, ¿sabéis? Cuando yo no puedo encontrar algunos libros que necesito, y que están agotados desde que Noe construyó el arca, ahí aparece con ellos el Capricornio. Poco a poco, me he visto obligada a rendir respetuoso homenaje a su superioridad, y aquí me tenéis, reconociendo a su signo solar cualidades que yo le envidio, pero que no poseo. Es lo que dije: Capricornio gana.

Otra confesión. Como Aries que soy, me enferma aceptar directrices. Ningún escritor Aries aguanta que alguien corrija su trabajo. Últimamente, me hicieron la sugerencia de que una correctora Capricornio revisara algunas cosas que yo había escrito. Me sentí ofendida y, aunque exteriormente me mostré de acuerdo, en mi fuero íntimo decidí que no le permitiría cambiar una sola palabra del fruto de mi genio; me limitaría a fingir que estaba de acuerdo. Ella hizo sus sugerencias de manera tranquila, tímida casi, y bien a pesar mío vi con total claridad que eran inteligentísimas. ¿Cómo no se me había ocurrido a mi misma cortar esa frase y cambiar esa palabra? Después de haber seguido –a regañadientes– sus instrucciones al pie de la letra, la redacción quedó mejorada de manera dolorosamente obvia. Capricornio volvió a ganar.

Finalmente, pese a mi agresiva mentalidad ariana, decidí que de nada sirve pelear con ellos, y lo mejor será que tú llegues a la misma conclusión. Pobre del vendedor entusiasta que, al hacer una estimación de su cliente Capricornio, piensa que a ese tonto puede venderle el puente de Brooklyn. Tiene mucho que aprender.

Como la Cabra se confunde tan discretamente con el grupo, mimetizándose inconscientemente con el fondo, no siempre es fácil reconocer las características físicas de este signo solar. Capricornio puede ser macizo y musculoso, pero también nervioso y delgado o regordete y blando. Pero sea cual fuere la configuración de su cuerpo, la Cabra dará la impresión de estar arraigada en su sitio, hasta que se decida a cambiar de lugar. Generalmente, la gente de Saturno tiene el pelo lacio, fino y negro, ojos azules, pero estúdielos con atención. Sinceramente, ¿no dan en realidad la impresión de que deberían haber nacido con la piel, el pelo y los ojos oscuros? Es una afirmación arriesgada, pero cierta. Toma a Marlene Dietrich, por ejemplo: cutis de porcelana de Dresde, ojos verdes, pelo rubio como el trigo. Vuelve a mirarla; observa la tranquila deliberación de sus acciones, escucha su voz gutural y profunda. Recuerda su legendaria habilidad para los negocios y su terrenal ambición. ¿No son, todas estas, condiciones más acordes con la imagen de una mujer morena? Si tienes presente esta sutileza, jamás te dejarás engañar por la apariencia de un Capricornio.

La personalidad saturnina está siempre rodeada por una tenue irradiación de gravedad y melancolía. Ninguno de estos nativos escapa por completo a la influencia saturnina y a su impronta de disciplina severa y abnegación. Suelen ser de pies fuertes, y les gustan los zapatos prácticos. Tienen gran habilidad manual, su voz es suave y sedante, y probablemente encontrarás en ellos una gentileza halagadora y persuasiva. Capricornio puede parecer tan inofensivo como una almohada de plumas, pero es resistente como una armadura. Trabaja persistentemente, sin pausa, y se las arreglan para digerir insultos, presiones, decepciones y obligaciones con tanta calma como la cabra digiere latas oxidadas, vidrios rotos y cartones. Como ella, tiene el estómago de hierro, y sus cuernos son peligrosos. Mientras los extravertidos alegres y sonrientes dilapidan sus energías en todas direcciones, Capricornio jamás se desvía un centímetro a derecha ni a izquierda. Sigue tercamente su senda hacia arriba, con una fe innata en la seguridad de los caminos bien trillados, y desdeñando los seductores atajos que –la Cabra bien lo sabe– están llenos de peligros.

Sienten una gran admiración por quienes han subido antes que ellos a la cima de la montaña y han establecido las normas del viaje. Son los cortejantes del éxito; respetan la autoridad y honran la tradición. Hay muchas personas enérgicas e impulsivas que les tachan de esnobs y de engreídos. A su vez, la Cabra puede considerar temerarios y tontos a sus críticos, pero por lo general es demasiado prudente para hacerse enemigos innecesariamente. Los saturninos se someten, asienten, se adaptan. ¿O simplemente dan la impresión de hacerlo? Capricornio deja que los demás se le adelanten, pero suele ser él quien llega primero, contra toda lógica. Trata de evitar los obstáculos, las rocas cortantes. No puede resultar asombroso que rara vez tropiece, puesto que no lleva los ojos clavados en las estrellas. Su mirada se dirige hacia delante y afirma firmemente los pies en el suelo. Celos, pasiones, impulsos, enojos, frivolidades, despilfarro, haraganería y descuido son obstáculos; que sean otros quienes tropiecen con ellos y se caigan. Capricornio no. Él puede echar un rápido vistazo hacia atrás, compadeciéndose de los caídos, o agradeciéndoles el consejo y la ayuda que antes le prestaron, pero no tardará en seguir subiendo sin prisa y sin pausa hasta llegar a la meta.

Entre ellos hay algunos que son deliciosamente románticos, que entienden la extraña luz de la Luna y los colores gloriosos de las alas de una mariposa; pero no dejarán que sus emociones les impidan ver los hechos, si son saturninos típicos. Si Capricornio escribe un hermoso poema, lleno de imaginación y de ilusiones, el tema será concreto y la puntuación impecable. Irá derecho al grano, sin que jamás su sentimiento se derrame por los bordes. Si quieres ganarte el respeto de la Cabra, no desafíes las convenciones. Hasta los más osados de este signo, que constituyen la excepción, observarán por lo menos

las exigencias externas que impone la convivencia social. Las escenas en público y los incontrolados estallidos pasionales les hacen sentir incómodos.

Ocasionalmente, algún Capricornio olvidará ocultar su ambición y se negará a trabajar si no es en un puesto clave. Se convierte entonces en una Cabra obstinada que insiste en empezar desde el último peldaño de arriba, el lugar que en su sentir le pertenece. Como es natural, una actitud así tiene como resultado una persona sombría, pesimista, egoísta y fría, imposible de satisfacer. Pero un buen par de golpes suelen ser suficientes para que se encamine por la buena senda.

Es típico que, de jóvenes, los nativos de Capricornio se muestren más satisfechos que cuando envejecen, para lo cual hay una buena razón. De una forma que hace pensar en los chinos, los jóvenes regidos por Saturno hacen ídolos de los antepasados y los mayores; el respeto por la sabiduría de la edad y de la experiencia es innato en la naturaleza saturnina. Pero cuando maduran, y cuando los <<honorables antepasados>> y los ancianos han desaparecido, las locuras de las generaciones actuales pueden ser causa de miedo y perplejidad para la Cabra, con su carácter conservador. Andan por ahí chasqueando la lengua, sacudiendo la cabeza y evocando en voz baja los buenos tiempos de antaño. Por suerte, sin embargo, hay una buena cantidad de ellos que saben adaptarse al cambio. Es encantador ver a un Capricornio de cabellos grises alternando alegremente con los jóvenes, aprendiendo por primera vez las alegrías que se le pasaron por alto en la seriedad de su infancia. En la madurez, Capricornio se comporta como un variante frustrado, o acepta alegremente todas las diversiones y bailes de última moda. Algunos, los que se quedan a mitad de camino, sonrían con reprimida emoción mientras miran desde fuera, marcando con los pies el ritmo de la música, pero sin llegar nunca a reunir el valor necesario para participar en la danza. Será raro encontrar las narices rectas y bien dibujadas de Capricornio metidas en lo que no le importa, ni la lengua saturnina entregada al chismorreo. Si el signo solar se combina con influencias desfavorables de Géminis o Piscis, pueden ser un poco charlatanes, pero normalmente las Cabras tienen bastante con ocuparse de sus propios asuntos. No es frecuente que den consejos que nadie les pide, pero si deliberadamente recurre a su sabiduría práctica, sin titubear te aconsejarán con toda seriedad. Además, esperarán que aceptes su consejo; si no eres capaz de seguir su ejemplo, Capricornio no perderá mucho tiempo tratando de enseñarte y no se sentirá inclinado a compadecerse de ti.

Tal vez te digan que la gente de este signo se casa por dinero o por la posición social. Es una exageración, aunque, sin duda, fue un Capricornio el que dijo: <<Es tan fácil enamorarse del director de orquesta como echarse una cana al aire con el segundo violín>>. Con su espíritu práctico, es raro que la Cabra se precipite en los negocios o en el matrimonio si no está bien preparada, financieramente en el primer caso, emocionalmente en el segundo. Son gente capaz de hacer cosas extrañas por alcanzar seguridad. La idea de la vejez es una constante en la mente saturnina. Hasta los Capricornios más jóvenes se complacerán instintivamente en visitar al tío Eulogio o a la tía Minerva. Después de todo, es posible que los parientes chochos tengan algunas acciones o sabe Dios que bienes, aparte de ser afectuosos y calidos. Y realmente sería una pena que legaran su fortuna al canario. Tal vez te parezca que una actitud así es fría y calculadora, pero para Capricornio es sensata. La oportunidad no necesita llamar dos veces a la puerta de la Cabra, porque al primer golpe ya le abre. Mejor dicho, Capricornio estaba detrás de la puerta, escuchando, en espera de que llamara.

De pequeños, los niños de este signo tienden a ser más débiles y enfermizos que otros chicos, pero tanto las fuerzas como la resistencia a la enfermedad se incrementan con la edad. La naturaleza sobria y moderada del nativo típico le da una enorme resistencia, y un potencial de supervivencia tal que no es excepcional encontrar algunos que han doblado el codo del siglo. La gente de Saturno podría muy bien evitar contacto con médicos y hospitales; si no lo hacen, es porque el miedo, la incertidumbre, las preocupaciones y la melancolía son mas dañinos que los propios microbios. No hay dieta, regularidad en los hábitos ni resistencia a las enfermedades que puedan triunfar de los riesgos del pesimismo. Los Capricornio que deseen evitar la enfermedad tendrán que hacer mucho ejercicio al aire libre y cultivar una actitud más positiva y extrovertida. El aire fresco del campo y las frescas brisas de la tolerancia pueden hacer milagros con la salud saturnina. Casi todas las Cabras, cualquiera que sea su sexo, son de piel delicada y es posible que padezcan erupciones nerviosas, alergias, asperezas y grietas, algunas anomalías con la transpiración, poros dilatados o acné. También son comunes los trastornos gástricos debidos a comidas incompatibles y tensiones mentales. Pueden sufrir fracturas en piernas y brazos. Las rotulas, articulaciones y huesos son áreas vulnerables; otros frutos de la melancolía saturnina son las parálisis psicósomáticas, intensos dolores de cabeza e infecciones renales.

Es posible que tengan dientes blanquísimos, hermosos y fuertes, o bien que la dentadura les cause continuos problemas y les imponga continuas visitas al dentista. En términos generales, si consigue evitar las largas enfermedades que tienen su origen en sus prolongadas depresiones, la tenacidad vital de Capricornio es notable. Pero, ¿qué gracia tiene ser la última hoja del árbol, si uno sufre de artritis y de reumatismo? Para mantenerse sana, la Cabra debe buscar el sol y reírse de la lluvia.

¿Quién sería capaz de herirle o de considerarle ambicioso? Entretanto, Capricornio se vale de tus propias debilidades, ínfulas y celos para hacerse fuerte. Es tan útil, y acaba siendo tan indispensable, que eres tú quien finalmente le pide que tome las riendas. En lo sucesivo, él gobernará sin dejarse ver, desde el rincón, moviendo con toda modestia los hilos de la autoridad. La Cabra somete su afán de sobresalir para conseguir lo que su afán de sobresalir realmente desea: la posición del auténtico líder. Con cautelosa prudencia, bondadosa pero tenaz, resguarda el pasado del descuido y protege de la confusión el presente, para que tú puedas construir sin riesgos el mañana.

No necesita ir al frente del desfile, con bombos y platillos; es el quien, entre bambalinas, autoriza el desfile y determina su recorrido. Todos los temerarios que se pasean por la cuerda floja necesitan de la red firme y segura de Capricornio cuando un error de cálculo les precipita al vacío. La disciplina y formalidad del negro azabache y el azul marino, la práctica solidez del marrón, los sueños –honestos y profundos– del verde oscuro: he aquí los serenos colores de su perdurable arco iris. Camina lentamente a través de su selva silenciosa, alfombrada de suave musgo y decorada de hiedras, y busca los ocho tesoros escondidos de Saturno. Bajo el sauce llorón de Capricornio hay enterrados rojos y suntuosos rubíes. Quédate... para conocer la eterna belleza del ónice, pura y tersa. El plomo de Capricornio es sólido, y con su carbón se encienden fuegos perdurables.

Personalidades Capricornio famosas

Steve Allen

Humphrey Bogart

Pablo Casals

Nat King Cole

Marlene Dietrich

Benjamin Franklin

Ava Gardner

Barry Goldwater

Cary Grant

Alexander Hamilton

J. Edgar Hoover

Howard Hughes

Juana de Arco

Johannes Kepler

Martin Luther King

Rudyard Kipling

Mao Tse-tung

Henry Miller

Isaac Newton

Richard Nixon

Louis Pasteur

Edgar Allan Poe

Helena Rubinstein

Carl Sandburg

Albert Schweitzer

Daniel Webster

Woodrow Wilson

Loretta Young

El hombre Capricornio

*¡No le tengas esperando, criatura! Vaya
¡si su tiempo vale mil libras por minuto!
Y no juegues así, todo el tiempo con los dedos...
Mejor que no digas nada.
¡El lenguaje vale mil libras por palabra!*

Está rodeado por una pared de ladrillos que él mismo se construyó. Es tímido, pero fuerte y recio; agradable, pero orgullosamente ambicioso. Como los legendarios y silenciosos vaqueros del Oeste, parecería que al hombre Capricornio le gustara estar solo, pero no es así en realidad.

Secretamente, Capricornio se desvive por la adulación. Le encantaría sobrecoger multitudes desde un trapecio volante. En sus sueños mas íntimos, la Cabra es una romántica incurable, pero su naturaleza está encadenada por Saturno. El severo planeta de la disciplina le exige un comportamiento tranquilo, acciones prácticas y seriedad de intención. Tal es su cruz, a veces bien pesada de sobrellevar. Habrá ocasiones en que Capricornio ocultará su frustración bajo actitudes bruscas, y otras en que te sorprenda con un humor inesperado e incongruente, siempre de tipo irónico y descreído. Las gentes de Capricornio pueden ser aburridísimas cuando se ponen en trance de hacer bromas secas y retorcidas.

Si das vuelta como un calcetín a un estable y confiable varón Capricornio, te encontrarás con un alegre soñador que anhela sentir cómo el viento le desordena el pelo y se embriaga con la dulce fragancia de los halagos, ávido de emociones y sediento de aventuras. Solo unos pocos elegidos son capaces de liberar a esta alma solitaria de su prisión secreta.

Saber algo de los signos solares puede ser utilísimo para quienes se inclinan a juzgar los libros por las solapas. Ahí estabas tú, pensando que Capricornio sería un maestro excelente, pero como enamorado, lamentable. Casi habías decidido dejar que se dedicara a la política, en vez de conquistarlo; te daba la impresión de un hombre que preferiría ver su nombre en el Quien es quién, mejor que en tu diario íntimo. Y ahora descubres que tiene un corazón tan cálido y cordial como un grato fuego de leña en una noche de invierno. Ya se que es para alegrarse, pero espera un momento antes de correr a estrujarle entre tus brazos, esperanzada en que él te hará llegar hasta la Luna. Sorpresas como la que acabo de describirte forman parte de su naturaleza íntima. Se quedará impresionado y fascinado sí, lo adivinaste, pero naturaleza íntima quiere decir eso, precisamente: naturaleza íntima. Lo más probable es que jamás deje en libertad de realizarse a todos esos sueños etéreos de apasionados transportes. De todas maneras, tú ya sabes que los tiene, y es bastante. No sigas esperando que tu Capricornio se lance a pasear con los pies desnudos entre las amapolas; no podrás cambiar su básica personalidad saturnina.

Lo que puedes hacer, en cambio, es reírte de sus historias de perro apaleado hasta que cobre el valor suficiente para contarte cuentos menos deprimentes. Puedes insinuar que te parece que bajo su fachada conservadora arden fuegos ocultos, e insistir hasta que se arrime a dejar asomar un par de llamas. Puedes decirle que sueños como los que él sueña te parecen los mas coloridos, ya que ningún sueño es tan abigarrado como el que realmente sucede, y tal vez se atreva a soñar unos cuantos mas. Algún día llegará a la cima de la montaña que se ha puesto como meta, y tú estarás junto a él, orgullosa de la determinación de tu Cabra, y muy contenta de haber creído en la posibilidad de realización de sus sueños.

Capricornio hace como si pudiera vivir sin halagos, y la forma en que reacciona cuando se le dice algo grato es una prueba bastante convincente. ¿Alguna vez le dijiste algo agradable a tu galán Capricornio, y te decepcionaste al ver su cara inexpresiva? No te apresures. El hecho de que la especialidad de la Cabra sea el autoengaño no significa que tú también tengas que dejarte engañar. En realidad, necesita desesperadamente que le digan que es bueno, inteligente, buen mozo, deseable e interesante, pero como no suele dejar ver su necesidad, no son muchas las orquídeas que recibe. Por eso es posible que sea un poquito torpe y no sepa que hacer cuando alguien le expresa abiertamente que le admira, de modo que disimula su incomodidad haciendo algún chiste retorcido o ignorando el cumplido: una reacción que puede hacer que los demás decidan que jamás volverán a correr el riesgo de decir una gentileza a ese cara hipócrita. Como da la impresión de que no le gusta que le halaguen, le halagan cada vez menos. Es un círculo vicioso, pero la culpa puede ser tuya, más que de él. La próxima vez que le ofrezcas un ramillete verbal a tu Capricornio, mírale las orejas. ¿Ves como se le ponen rosadas? ¿Ves como apenas le centellean los ojos, y ese temblorcito imperceptible en la nariz? Esta tan animado como un ponche. El hecho de que no se ponga a zapatear ni a revolcarse en el césped como Leo, no significa que no este contentísimo, y con la sensación de haber crecido tres metros. Capricornio necesita que le vean como el tipo sensacional que es, pero su naturaleza y los astros le vedan la publicidad. Tú tendrás que ser su agente de prensa.

Es, como dirían los horticultores, de florecimiento tardío. En su juventud serio como un búho, al madurar va relajándose gradualmente y, si es un auténtico Capricornio, puede terminar siendo el hombre de aspecto y comportamiento más juveniles del grupo. Ahora bien, este es un aspecto que conviene tener en cuenta: con otros hombres tendrás que tolerar años de tonterías para después adaptarte a una vejez rígida y melindrosa; con Capricornio, es posible que al principio tus entusiasmos se encuentren un poco restringidos, pero ¡piensa en lo que puedes esperar para mas adelante! En la primavera de vuestro idilio, tu enamorado Capricornio no te propondrá una escapada a Paris, pero es posible que cuarenta o cincuenta años mas tarde, cuando otros hombres se quejan de que les duelen las articulaciones, él te lleve a ver el Taj Mahal a la luz de la Luna. No está tan mal. Si tú eres de las que les gusta atiborrarse con entremeses y después comen de mala gana la comida, Capricornio no es para ti. Una relación amorosa con un hombre de este signo, siempre que termine en el matrimonio, es como comer el postre al final, como corresponde.

Naturalmente, la inversión del proceso de envejecimiento en Capricornio puede hacerte pensar que en el rubro fidelidad puede haber gato encerrado. Lo hay. Es verdad que no tendrás que preocuparte mucho por los desvíos de la Cabra cuando el romance es fresco y está húmedo de rocío, y también es verdad que puede soltarse un poco a medida que tiene más edad. Pero así y todo, su fidelidad es mas segura que la de la mayoría de los otros signos solares, porque Capricornio prácticamente quema incienso en el altar de la familia. Aun si comete algunos pecadillos menores en la época de su tardío florecimiento, nunca los pondrá por delante del fuego del hogar, de los hijos y de ti. Los lazos familiares le inspiran un sentimiento muy próximo a la reverencia, y esto es válido para la familia que ha creado contigo y para su familia de nacimiento, que desde la infancia ha sido para el objeto de devoción.

De nada te serviría ofender a su madre o mostrarte fría con su hermano; prepárate a amar a tu familia política, aunque sean tan dignos de amor como un cactus. No solamente él los defenderá, sino que, si

extremas las discusiones, la tensión impuesta por la lealtad a las dos familias puede ser causa de que se ponga taciturno y sombrío... y nada hay menos deseable en este mundo que un Capricornio taciturno y sombrío.

Tal vez des con alguno que exprese abiertamente su desdén por sus parientes o que haya cortado con amargura los vínculos familiares, sin haber vuelto nunca a mirar hacia atrás, pero si rascas la superficie de tal independencia, encontraras en su pasado alguna profunda herida emocional, causa originaria de un comportamiento tan atípico. Muchos hombres de este signo siguen viviendo con su familia mucho después que sus amigos de la misma edad se han ido a disfrutar de las delicias de la vida de solteros. Por lo general, se enamoran mas tarde que la mayoría, y también es raro que se casen antes de tener bien encaminada una carrera.

Con la mira puesta en el linaje y la perfección, observarán con mucho cuidado lo que se les presente. La Cabra elegirá una muchacha capaz de ser buena madre. Además, tendrá que ser buena cocinera y ama de casa. También deberá vestirse bien para impresionar a sus relaciones comerciales y a sus amigos, y si esta un peldaño por encima de ellos en posición social, modales, educación e inteligencia, será preferible. Finalmente, Capricornio hará un rápido estudio para asegurarse de que sea bella o de que resulte físicamente atractiva. Ya ves que las cosas no podrán ir muy bien si llevas el pelo descuidado, si se te acabó el perfume o si no tienes unas piernas como para hacerte odiar por Miss Universo. Busca en el baúl esos papeles donde consta que tu familia descende de los que hicieron la Revolución norteamericana y enséñale los muebles coloniales del comedor. Una vez por semana invita a almorzar a su madre, y haz que él se fije en lo bien que administras tu presupuesto. La próxima vez que salgáis juntos, lleva a tu hermanita de cuatro años (si eres hija única, pídele a la vecina que te preste su bebé). Frecuentemente, límpiale con suavidad la naricita con un impecable pañuelo de hilo, comenta que te gustaría estar en la comisión de fomento urbano del ayuntamiento, camina con calma, déjate caer con alguna frase en francés y derrítete cuando veas un bebé en un cochecito. No te olvides de comentar que el padre de tu Cabra es el caballero mas encantador que hayas conocido, o menciona como quien no quiere la cosa a ese tío abuelo que fue de los primeros colaboradores de Ford o a tu otro antepasado, el que peleó junto a George Washington (cualquiera de los dos puede valer). Si eres bonita, tanto mejor. Pero no habrá encanto que de mejores frutos que el cubrecama que hiciste para tu prima Bessie. Casi puedo asegurarte que si no pasas el examen de su familia, Capricornio no se casará contigo. Hay excepciones, claro, pero son tan escasas que es simplemente temerario apostar a que tu enamorado Capricornio pueda ser una de ellas.

Después que la familia te haya propuesto matrimonio –quiero decir, después que te lo haya propuesto él–, empieza a poner los puntos sobre las ies. Con firmeza. Hazle saber que su gente te encanta, pero que es con él con quien quieres compartir mesa y lecho. De otra manera, te pasarás más de un sábado por la noche cocinándole la cena a su tío Charlie o ayudando a su hermanita menor a superar los dolorosos trances de la adolescencia.

Como Capricornio casi siempre se pone un poco nervioso en presencia del sexo opuesto, por ahí habrá alguno que insinúe torpemente situaciones equívocas, intente alguna indirecta o se muestre áspero, recio e insensible. No es más que su manera de demostrar seguridad, un método típico de disimular su timidez y curiosidad ante las pasiones al rojo de gente más agresiva. No dejes que eso te lleve a pensar que quiere que juguéis a Bonny y Clyde. Tú no eres Mae West ni Texas Guinan: eres una dama, y no lo olvides jamás. Es posible que él dedique algunas miradas furtivas a las damas de la noche, pero no será con ninguna de ellas con quien se case. Tal vez todo esto te haga pensar en los consejos de tu tía abuela, pero si te parece anticuado, ponte un bikini mínimo, maquíllate los ojos de verde, báñate en perfume y bésale en publico. Es posible que algún día recorras el pasillo vestida de gasa blanca, pero no será al encuentro de ningún saturnino.

Un lindo regalo para tu marido Capricornio será un libro de poesías, cuanto más románticas mejor. Si no le enseñas desde muy pronto el arte de expresar sus afectos, puedes terminar siendo una esposa a quien no le falta nada, cálidamente apreciada y adorada, con un marido que es un perfecto encanto... pero que emocionalmente se muere de hambre. Y llegados a esas alturas, de nada servirá que te quejes porque el nunca te dice que te ama: se limitará a mirarte con ofendida inocencia o con aire gruñón, según la intensidad de la influencia de Saturno cuando nació, y te explicará pacientemente que estás chiflada. ¡Si él se acuerda perfectamente de haberte dicho que te amaba cuando te dio el anillo de compromiso, y también cuando nació el segundo de vuestros hijos!

Él piensa que deberías estar segura de lo que siente por ti. ¿Acaso no te mantiene, además de rendirte el homenaje de dejar que seas la madre de sus hijos, le barras los suelos y lustres los trofeos que él consigue? Para Capricornio, las declaraciones verbales y floridas son superfluas. Tal vez te pregunte si lo que quieres es a Richard Burton; que eso te de pie para contestarle <<sí>>, en voz bien alta. Con eso se sobresaltará un poco, y aunque no se convierta en Richard Burton, es posible que llegue a darse cuenta de que murmurar suavemente <<tesoro>> en el momento adecuado no disminuye en nada su masculinidad.

Como padre, será Padre, la personificación literal de la palabra. Estará siempre a la cabecera de la mesa, en los picnics también. Aunque le toque sentarse sobre la hiedra venenosa o cerca del hormiguero, cuando os disponéis en torno al mantel extendido bajo los árboles, allí donde se siente papa Capricornio será la cabecera de la mesa. Exigirá respeto y obediencia, e insistirá en las rutinas y en la disciplina, pero lo compensará con una dedicación sincera y hasta de sacrificio. Además, estará de acuerdo con las grandes fiestas de cumpleaños y los alegres festejos navideñas. Es muy improbable que un papa Capricornio tenga el tipo de mano blanda que echa a perder a los niños: se ocupará de que vayan al dentista y hagan los deberes, y los pondrá en el rincón cuando sea necesario, transmitiéndoles enfáticamente su propio sentido de la organización y de la responsabilidad, cosas que sin duda no harán daño a los niños, aunque tal vez les quiten un poco de vivacidad. Recuérdale que ser padre no es solamente una gran responsabilidad: también puede ser divertido. Considéralo como uno de los papás que pinta Dickens, enséñales a los niños a que sean generosos con el beso de las buenas noches, y a él insístele para que les lleve al partido de fútbol, a pescar o a nadar. Si es un poco estricto, piensa que a la larga ellos se beneficiarán, siempre que papá no se exceda. Cuando sean los nietos quienes salten sobre sus rodillas, se habrá vuelto sorprendentemente tolerante. Los abuelos Capricornio son estupendos canguros; hasta conozco a uno que sale a la calle a patinar con su segunda generación de descendientes.

Será raro que un hombre Capricornio se case deprisa y se arrepienta con sosiego; mas fácil es que se casen con sosiego y se arrepientan deprisa. En la mayoría de los casos, el matrimonio de Capricornio es sólido, pero si la Cabra se da cuenta de que se ha equivocado se ira sin perdida de tiempo, sin darle una segunda oportunidad a su mujer. Capricornio detesta el divorcio, de manera que esta actitud no es muy frecuente, pero cuando sucede, es definitiva. En una palabra: cuando se hartó, se hartó.

Para tu marido saturnino, hacer el amor puede estar tan sujeto a horario y calendario como hacer las compras, despachar la correspondencia, ir al banco, visitar museos y galerías de arte o limpiar su colección de armas y de trofeos. Tal vez te parezca frío y poco sentimental, pero recuerda que a Capricornio sigue interesándole el aspecto físico del amor mucho después que otros maridos se reducen a la poesía para expresar sus emociones. Si me entiendes, eso significa lo que ya te dije al comienzo: el postre al final. Cuando ya se haya jubilado, tendrá mas tiempo para pulir sus técnicas afectivas, y eso es mejor que un seguro... contra los días malos, contra la soledad y contra los golpes de un mundo feo y sórdido. Cualquier mujer sensata aprecia en lo que vale la devoción saturnina. No será un amante fogoso que te corteje con los ojos llenos de estrellas ni con palabras floridas y apasionadas, pero te protegerá de todos tus miedos femeninos. Es hombre recio, pero de corazón tierno. Después de haber cortado la leña para el fuego acogedor, se sentará contigo junto a él, teniéndote tiernamente de la mano. Y por mas canas, kilos de mas o arrugas que te vaya sumando el correr del tiempo, para el serás siempre aquella muchacha que consiguió hacerle decir: <<Te amo>>. Y si te detienes a pensarlo, ¿que necesidad hay de que te lo repita una y otra vez? Cuando dura tanto tiempo, con una vez basta.

La mujer Capricornio

*Entonces se levantó y empezó a pasearse,
al principio bastante rígida
porque temía que se le cayera la corona:
pero se consoló con la idea
de que nadie había allá para verla,
.. Y si realmente soy reina –se dijo
mientras volvía a sentarse–,
con el tiempo podré desenvolverme muy bien.*

No hay un modelo típico de mujer Capricornio. Puede ser la conservadora de un museo y mirarte a través de unas gafas como las de la abuela, porque las necesita, y también ser bailarina y usar un taparrabos de lentejuelas, por pura diversión. Podrás verla dirigir con toda eficiencia una asociación de padres y maestros, freír hamburguesas en una cafetería u organizar el baile de caridad más impresionante de la ciudad. Una mujer Capricornio puede brillar en las columnas de noticias sociales, sonreír recatadamente detrás de un candidato político (su marido) o verter líquidos misteriosos en tubos de ensayo. Pero no importa lo que haga ni la ropa que use: Saturno regirá sus acciones y sus objetivos secretos. Puede ser ultra femenina, tan coqueta y encantadora como para conseguir que un hombre se sienta un oso gigantesco, capaz de protegerla de este mundo frío y cruel; pero también puede mostrarse gélida, silenciosa

y distante, tranquilamente instalada en su pedestal de mármol mientras te desafía a que tengas la habilidad suficiente para ganar su distinguida mano. No importa la personalidad que proyecte: por debajo de sus artilugios femeninos o de su modalidad práctica y sensata, siempre está la misma meta: una acerada determinación de atrapar al hombre justo, capaz de llegar a ser importante, de hacerla sentir orgullosa y de ser buen padre para sus hijos.

Son tantas las muchachas Capricornio que tienen una carrera, que se podría pensar que el amor y el matrimonio pasarían siempre a segundo plano. Con el amor, eso es cierto; con el matrimonio, no. Lo que hay que entender es que las metas de Capricornio son la seguridad, la autoridad, el respeto y la posición. Poco importa que esas necesidades se satisfagan frente a un encerado como maestra de escuela, detrás de un escritorio como ejecutiva, o junto a un marido ambicioso cuya vida social y hogareña ella pueda manejar con fácil gracia y planteamiento cuidadoso. De una manera o de otra, la mujer Capricornio conseguirá que la reconozcan; hay quien lo consigue escribiendo libros, dando conferencias, pintando o componiendo música. Es sorprendente cuantos nativos de este signo, de uno u otro sexo, tienen un excepcional talento artístico. Tal vez les venga de su sentido innato del equilibrio y de la armonía, que les lleva a saber lo que es placentero y lo que es correcto.

El punto es un poco delicado, pero incluso las mujeres saturninas a las que llegas a conocer en algún teatro de revista, o desempeñándose en la profesión mas antigua del mundo (y apenas si serán un puñado), terminarán por casarse con el artista principal o con el propietario del teatro, en el primer caso, y con el mas rico de sus clientes en el segundo. El destino de la Cabra es trepar. No importa que el punto de partida esté situado alto o bajo: cuando llega a la cima es cuando la vista le parece más satisfactoria. No hay oropelos en la mujer Capricornio; jamás la veras abrirse paso a gritos y codazos hasta el primer lugar. Hasta puede ser que pienses que es lo bastante dócil como para conformarse con ver la competición desde uno de los asientos del fondo. Espera, y veras a quien ascienden.

No vayas a pensar erróneamente que es una chica que jamás sacrificará su carrera al matrimonio. Dale una mínima oportunidad de brillar en sociedad y ser la dueña de una casa bien puesta, y ya verás con que rapidez pierde interés en su trabajo (una de las pocas cosas que hará con rapidez). Si necesitas que lo haga, una mujer de este signo seguirá trabajando de buena gana para ayudarte en tu ascenso por la montaña del éxito, sin dedicarse a vagabundear. Por otra parte, si no necesita hacerlo, estará encantada de disfrutar de su puesto de esposa... siempre que el puesto sea bueno, y la seguridad económica suficiente.

Uno de los rasgos mas típicos y deliciosos de estas muchachas es su natural aristocracia, la gracia de sus modales. Puedes conocer a una chica Capricornio que creció en una cabaña de una sola habitación, accionando las barreras del ferrocarril, o que es hija de un hombre que hace el turno de noche en las minas de carbón, pero si no es ella quien decide hablarte de sus orígenes (cosa que probablemente no hará), tu estarás convencido de que procede de una de las antiguas familias, y de que fue a una de las mejores escuelas de educación social para señoritas, tal es su sentido, innato en Capricornio, de la corrección social y de las apariencias y convenciones mas conservadoras.

Cualquier hombre que inicie una relación con la Cabra debe estar al tanto de algo que es básico para conocer a este signo solar: parecerá dotada de un temperamento más equilibrado y de más estabilidad emocional de lo que realmente tiene. Su modalidad puede convencer a cualquiera de que es tan firme como una roca, y de que nada puede conmover la calma de su superficie. La verdad es que esta sujeta a mil y un cambios anímicos. Todas las mujeres están sujetas a cambios de humor, dirás tú; pero las de Capricornio pueden caer en periodos realmente muy negros y prolongados. Si se siente maltratada o desdeñada, eso le dará para días, semanas y hasta meses de cavilación. Aunque ella diga que eso es ser practica y sensata, la tristeza, el pesimismo y la depresión característicos de Saturno tienen raíces mucho mas profundas. Lo que los desencadena es el miedo al futuro, la preocupación por el presente y el dolor por el pasado; también, en estas muchachas, puede ser la sospecha de que se están burlando de ellas o de que padecen algún tipo de inadecuación. Les cuesta aceptar las continuas bromas, de manera que evítalas. A decir verdad, a Capricornio le resulta imposible ver el chiste cuando ella es la victima. No es necesario que estés constantemente cubriéndola de halagos (de todas maneras, si no fueran sinceros se daría cuenta), pero no le hagas bromas sobre asuntos importantes, y elógiala con la frecuencia suficiente como para que se dé cuenta de que comprendes su verdadero valor.

Para ella es difícil relajarse en situaciones románticas. Bajo la fría superficie de Capricornio, el deseo físico es intenso, en mayor medida de lo que la mayoría sospecha, y jamás se satisface con relaciones superficiales. Andar por ahí perdiendo el tiempo con abrazos que cortan el aliento y besos apasionados no es, decididamente, su deporte favorito, aunque una vez este segura de que tú eres el hombre adecuado y de que la economía es firme —o tu ambición suficiente— será tan cálida como un oso panda: mimosa, afectuosa, e incluso apasionada. Las chicas de Capricornio no creen en los sueños vagos que se deslizan al acaso por un nebuloso cielo azul. Quieren saber hacia donde las lleva la nave del romance, y si navegan por aguas seguras. Si piensas cruzar el umbral con una Capricornio en brazos, ten la seguridad de que los cimientos de tu casa sean firmes. Cerciórate de que esté bien asegurada y de que la hipoteca esté pagada, o poco falte.

Probablemente será escrupulosa en lo social, muy pendiente de la etiqueta, y mostrará preferencia por costumbres raras, como servilleteros de plata labrada y sillas tapizadas en petit point. Las cosas deben ser correctas, y hay que respetar la tradición por encima de todo. Es posible que tenga la costumbre incongruente de querer comprar en las tiendas más caras y exclusivas, y sin embargo, insista en hallar cosas baratas. No tendrá inconveniente en comprarse un vestido de liquidación, siempre que la etiqueta sea de una casa buena.

Las mujeres Capricornio tienen una belleza peculiar y fresca; es raro encontrar alguna que no sea excepcionalmente atractiva. Aun así, son tímidas y se sienten inseguras de su apariencia, de modo que necesitan que se les repita continuamente que son bonitas. Aunque odian todas las formas de engaño, caen en el pecado de no confesar la edad, y generalmente les sale bien, gracias a la extraña condición de Saturno: de niñas parecen ancianitas y después florecen súbitamente para convertirse en mujeres que tras haber pasado la primavera de la vida tienen el aspecto de muchachas.

Desdeñar a su familia sería un error terrible. El hombre que se casa con una chica Capricornio se casa con sus parientes, y de nada te servirá pensar que tu caso será distinto, porque no lo es. Llegará un momento en que dejarás de reírte de los chistes sobre las suegras (tal vez llores, en cambio). Muchas veces, la mujer de este signo es el único sostén de su familia, ya sea en el aspecto económico o moral, ya en ambos. Es posible que cuide abnegadamente de sus padres enfermos, al punto de abandonar por completo la idea de casarse. A veces, su sincero amor por la familia le hará placentero el sacrificio, pero incluso cuando no es así, su sentido de la responsabilidad y del deber le impedirá eludir la obligación.

Vale más que te resignes a halagar a tu suegra, y esperamos que sea una mujer sensacional y que se lo merezca. No discutas de política con el padre de tu chica, y si es necesario que critiques a sus hermanos o hermanas, procura que la crítica sea constructiva y se base en una sincera creencia en sus potencialidades. Es frecuente que Capricornio se encuentre con la carga de familiares pobres o inválidos, y una Cabra típica jamás dejara que el amor, por más ardiente que pueda ser, le haga descuidar esas obligaciones. Será mejor que empieces a pensar en tener uno o dos cuartos de huéspedes para los familiares que vengan de visita. Pero la situación también tiene sus beneficios: tendrás una esposa cálida y considerada con tu familia también. Una chica Capricornio entenderá que semanalmente tengas que pasarles cierta cantidad de dinero a tus padres, y es probable que sea compañera de tus hermanos y hermanas. Es de las muchachas que, cuando la llesves a casa a presentársela a mamá, se ganan instantáneamente su aprobación. Como los hombres son tan desconfiados, esa actitud de aceptación puede hacer que den marcha atrás; siempre es más divertido tener que luchar contra las objeciones que le pongan a tu chica. Pero estarás dándote de narices a pesar de tu corazón, porque tu madre no se equivoca. Capricornio, si es una saturnina típica, será excelente esposa.

Es frecuente que el hogar de la mujer Capricornio de la impresión de algo que se mantiene inmaculado con tanta facilidad y poco esfuerzo que uno diría que hay hadas y elfos ocultos en los rincones, que después de medianoche se ponen a trabajar furiosamente, a lustrar y pulir, a cocinar y limpiar. Craso error. El último lugar donde se puede esperar encontrar esos seres imaginarios es en casa de un Capricornio. Por lo general, el sentido práctico de Saturno y su sólida fe en los hechos le impiden cualquier tipo de simpatía por lo invisible. Aunque se le sentara uno en la punta de la nariz, una chica Capricornio no creería en los duendes. Es justo, sin embargo, reconocer que por más que no sea precisamente una soñadora o una adepta del ocultismo, una vez que tiene conocimiento de los hechos, es capaz de ver lo que hay de romántico y poético en las situaciones más ordinarias.

Lo que ella reconoce es una forma terrenal de belleza que puede hacer que hasta lo burdo y lo feo parezcan encantadores gracias a su utilidad práctica. No le son ajenos los hechizos de las gitanas, ni es sorda al tintineo argenteo de las lluvias primaverales o a la llamada de la alondra solitaria. La buena música la conmueve profundamente, y le fascinan casi todas las formas de arte. Tal vez necesite ver y tocar la magia para creer en ella. Tal vez un duende conseguiría mucho más de ella si, en vez de insinuarlo en un cuento de hadas, viniera directamente a decirle donde está escondido el cántaro lleno de monedas de oro.

La mayoría de los Capricornio reservan su fantasía para la historia y los hechos heroicos del pasado. Dado que reverencia la tradición y rinde homenaje a quienes han superado obstáculos hasta llegar al éxito, para la Cabra es más fácil conmoverse ante las victorias del Cid que entusiasmarse con tus últimos proyectos deslumbrantes. En realidad, ella es la verdadera romántica, con más imaginación que la de las cabezas de chorlito cuyas fantasías nada tienen que ver con la realidad. En el alma de las muchachas de enero esta siempre presente la poesía, aunque ellas no simpatizan demasiado con los poetas que se mueren de hambre en alguna buhardilla. Ocupate de la comida y del alquiler antes de correr en pos del sueño, es el lema de Capricornio. Y además, sea el que fuere, asegúrate de que es un sueño que vale la pena conseguir. La Cabra no encuentra nada encantador ni fascinante en el fracaso.

Tal vez tengas que compartir tu esposa Capricornio con alguna causa. Será incansable en su defensa de los pobres y los desvalidos, pero es posible que prefiera concretar su caridad a través de esfuerzos de

grupo, más bien que individuales. Las simpatías saturninas son habitualmente organizadas, rara vez dispersas. En los clubes femeninos, las nativas de este signo son líderes naturales.

Será probable que infunda a sus hijos su hábito de economía y su respeto de la calidad. Les enseñará que algo <<se come, se usa, se lo hace servir o se arregla uno sin ello>>. No por eso dejará de servirles los mejores trozos de carne ni de comprarles la mejor marca de zapatos. Para ella, económico no significa necesariamente barato. Exigirá que los niños sean educados con la familia y los mayores, y es probable que les enseñe excelentes modales. No les consentirá ni les permitirá caprichos o desobediencias. Si le das un libro sobre psicología infantil, es posible que lo use para dar unos azotes a un vástago rebelde y lo deje para leerlo mas tarde. Aunque no le gustan los besos pegajosos, pocas madres son mas delicadas que la Cabra; sus hijos contarán siempre con un oído atento. Tal vez sea un poco estricta y no se compadezca demasiado de sus dolores de crecimiento, pero cuando le cuenten sus logros se convertirá en una oyente fascinada. El chico que vuelve de la escuela corriendo y grita: <<¡Adivina lo que aprendí hoy!>> contará siempre con la atención de la madre Capricornio, nunca demasiado ocupada para interesarse por sus hijos. Cuando estos lleguen a la adolescencia puede haber algunas dificultades de comunicación, cuando el conservadurismo saturnino choque con el liberalismo juvenil; es el momento en que la Cabra puede necesitar ayuda para comprender el entusiasmo de los sueños adolescentes. Por dura experiencia, aprenderá que no puede restringir sus amistades, haciendo que se limiten a las que ella considera <<aceptables>>, pero tiene la inteligencia suficiente para adaptarse y no usar los cuernos, si la situación llega a tal punto que ella pueda salir perdiendo más de lo que gane.

Como muchas mujeres de este signo son de cutis sensible, no usan demasiado maquillaje, y hasta muchas de ellas son alérgicas a esos productos. Pero la naturaleza les dotó de una belleza natural que no necesita demasiados artificios, y que perdura mucho. Algunas mantienen una tez sorprendentemente fresca, rasgos firmes y los ojos brillantes hasta los ochenta años y más.

Ten paciencia cuando se trate de ayudar a tu esposa Capricornio a superar su falta de confianza personal. El hecho de que los delirios no la atraigan no significa que carezca de imaginación. Pon a prueba algunos de sus sueños prácticos, y te sorprenderá ver que bien funcionan. Aunque la terquedad sea uno de sus defectos, no es quejosa ni insistente. Sin dejar de ser tierna y delicada, te empujara hacia el éxito y, a pesar de su actitud modesta y hasta dócil, sabrá como hacerte girar en torno de su dedo meñique. En su amor hay una riqueza profunda y más perdurable que el amor quebradizo, quemante y exigente de otras mujeres. ¿Y quien dijo que no creía en los cuentos de hadas? Solo la prudente doncella Capricornio podría mirar al fondo de los ojos de un sapo desmañado y torpe, y ver que en realidad es un príncipe disfrazado. Y no solo eso: si te casas con ella, jamás te encontrarás sin calcetines limpios.

El niño Capricornio

*¡Oh, como querría poder plegarme como un
telescopio!*

*Y creo que podría, con solo que supiera como
empezar...*

*Palméala en la cabeza,
y veras que contenta se pondrá...*

*Un poco de bondad
y atarle ricitos de papel en el pelo
funcionan con ella a maravilla...*

Si tú eres una de esas personas a quienes las mamás aborrecen y ante el que todos los recién nacidos parecen viejecitos y viejecitas, resérvate la descripción para un bebé Capricornio y no tropezarás con tanta resistencia. Los pequeñines Capricornio parecen efectivamente octogenarios en miniatura; de jóvenes parecen viejos, y jóvenes en la vejez. Esa ciruelita arrugada que es su cara en medio de la cuna será algún día tersa y fresca, cuando otros rostros pierdan su frescura. Tal vez eso tenga algo que ver con el hecho de haber nacido en enero, cuando el año viejo se va y entra el Año Nuevo. El extraño cambio armoniza con la imagen familiar del anciano de rostro arrugado junto al radiante niño del Año Nuevo con su carita marfileña.

Si tienes un hijo Capricornio, no tardarás en observar la incongruencia. Desde su más temprana infancia, tu formal Cabrito te hará sentir un poco incómoda por su extraña madurez. Si le dices alegremente algo como: << ¿Bebé cuchicuchi quiere biberón, chí? >>, te clavará una mirada grave y pensativa, como si

estuviera tomando nota de lo boba que puedes parecer. No hacen falta muchas miradas como esa para disuadir a un padre o una madre promedio de hablarle en media lengua.

Los niños Capricornio son de voluntad enérgica y gustos definidos, pero no insisten demasiado ruidosamente en expresarlos. Tu Cabrita no tendrá una pataleta ni dará un puñetazo espectacular a su plato de puré, pero sabrá como expresar de manera inequívoca sus reacciones negativas. Es posible que la madre se sienta vagamente intimidada ante un bebé Capricornio, sin que pueda dar la razón exacta. Es como si él la hiciera sentir... bueno, la hace sentir tonta y traviesa. Digamos la verdad: la hace sentir como si ella fuera el niño y no la madre.

No es éste el niño que vacilará ni se dejará llevar a creer en la realidad de sus deseos; gateando o tambaleándose, llega decididamente al lugar que quiere alcanzar. Hasta da la sensación de que lo organizó todo mentalmente mientras tú le cambiabas los pañales, y ahora lo lleva a la práctica. Por sobre todas las cosas, es definido. Los niños Capricornio nunca son reticentes para dar a conocer sus deseos; te transmiten con toda claridad el mensaje, y después esperan pacientemente la respuesta. Su pongamos que le dices <<no>>. Si no es algo muy importante, es probable que acepte la desilusión sin escenas lacrimosas. Si es algo que él ya ha decidido que realmente quiere. Lo conseguirá de la manera que sea. Tu <<no>> no tendrá mucha importancia para él; en vez de discutirlo, lo ignorará e irá ganando tiempo hasta que termine por cansarte y le digas que sí.

A medida que crezca, tu vástago Capricornio irá organizando su vida en una rutina: guardará sus juguetes en determinado lugar y se quedará muy desconcertado si tú se los cambias o le alteras su sistema. Si es un típico hijo de Saturno, por lo general se adaptará con naturalidad a los horarios de comidas y a las horas del baño, y tendrá menos interés que otros chiquillos en jugarretas infantiles y coqueterías de adolescente. Ya desde que son muy pequeños, varones y niñas muestran un gusto decidido por la vida hogareña. La Cabrita preferirá salir de picnic con mamá y papá, o quedarse en casa oyendo la conversación de los mayores, antes de salir fuera a jugar con un grupo de niños de su edad. Rara vez tendrá una pandilla de amigos, habrá probablemente unos pocos compañeros, íntimos y elegidos, o tal vez un solo amigo, muy especial, con el que comparte sus secretos.

Lo habitual es que la escuela no suponga un problema difícil para los estudiantes Capricornio. Si no tienen un ascendente desfavorable o mala influencia de la Luna, son niños de notable responsabilidad para sus deberes. El Cabrito entrará en casa, colgará la americana y se sentará inmediatamente a estudiar sus lecciones. Si es fiel a su signo, no podrá disfrutar de sus juegos si no ha cumplido primero con sus deberes.

Cuando ya se haya ganado el ocio, sus juegos tomarán con frecuencia la forma de ficciones de la vida adulta. A las niñas Capricornio les encanta vestirse con la ropa de su madre. A veces pueden sugerir: <<Tú eres el bebé y yo soy la mami>>, lo que tal vez te haga sentir un poco incómoda, porque la mocosita será extrañamente convincente en la inversión de los papeles. Te sentirás una perfecta tonta, metida en el parque, gorjeando, mientras ella te mira por encima de sus enormes gafas, luciendo tus zapatos de tacones altos y tus perlas, y diciéndote firmemente: <<Si no te callas te irás a la cama sin cenar>>. Te dará la impresión de que mas vale terminar de una vez con el juego, si no quieres que en realidad te mande a la cama. A veces, el pequeño Capricornio hará de <<padre>> de sus animalitos y se tomará muy en serio la responsabilidad. A los varones de este signo les gusta jugar a que son maestros, médicos, ejecutivos de importantes líneas ferroviarias o... papá. Cuando tu hijito se ponga el sombrero de copa de tu marido y finja encender la pipa, es posible que sientas el impulso de pedirle que vaya hasta el supermercado a traerte algunas cosas, hasta que recuerdes que el vehículo mas complicado que sabe conducir es el patinete, y con ese anda casi todo el tiempo pelándose las rodillas. A los niños Cabra también les gusta dibujar o pintar, y escuchar música, pero no desperdiciarán muchas horas de ocio en juegos sin sentido. Lo mas frecuente será que los encuentres absortos haciendo algo práctico, que puede ser un macetero bastante desgarbado o un portalápices cómicamente inestable. Hay que insistirles para que jueguen al aire libre. Aunque no busquen con mucho entusiasmo el sol y el aire fresco, les hace bien, y despeja de saturninas telarañas su mente infantil.

Para los maestros, es generalmente grato enseñar a los niños Capricornio, aunque pueden perder la paciencia con sus métodos de aprendizaje, lentos y obstinados. Pese a ello, el maestro no tendrá que quejarse de ensoñaciones frívolas ni de que el Cabrito descuide sus estudios. Generalmente son niños muy estudiosos, una vez que han captado lo fundamental. No son rápidos ni demasiado brillantes para aprender, pero si detallistas y cuidadosos. La concentración saturnina no es de despreciar; obtiene premios y alcanza las notas más altas.

Cuando tu pequeña Cabra traiga a casa un informe escolar donde se le reconozca que es obediente, estudioso y responsable, pero especificando además que <<se resiste a participar en las discusiones de la clase>>, <<se niega a recitar>>, <<es tímido, falto de confianza en sí mismo y le cuesta establecer relaciones con los demás niños>>, empezarás a pensar si no tienes en tu casa un introvertido ratón de biblioteca, una criatura irremediadamente antisocial. Después, un día, tu pequeño Capricornio comentará como quien no quiere la cosa que quiere ir temprano a la escuela para pasar lista. <<¿Y por que tienes tú

que pasar lista?>>, le preguntas. La respuesta te dejará atónita. <<Oh, es que soy presidente de la clase>>. Cuando tú quieras saber por que no os había dicho nada, replicará con descuidada modestia: <<Vaya, no es una cosa tan importante>>. Sin embargo, estará ruborizado y satisfecho: será el estilo de comportamiento de su vida adulta. Aparentemente más lento que los demás, supuestamente poco apto para relacionarse pero en última instancia ganador, terminará silenciosa e inevitablemente en posiciones de liderazgo, tan pronto como los extrovertidos se den cuenta de que la persona en quien pueden confiar es él. Es posible que a Capricornio le dejen como custodio de tesoros y conservador de los registros, mientras los gregarios se reúnen a jugar y a soñar, pero él no se sentirá marginado: lo que él busca es el respeto y la autoridad.

Alguna vez un niño Capricornio se convertirá en frío dictador ante amigos o hermanos más débiles que él, mostrando una voluntad terca que puede llegar a convertirse en infantil crueldad, pero mucho más frecuente será que los niños de este signo se sometan ante los signos solares más dominantes. Entonces se puede plantear el problema de que los hermanos o hermanas se muestren mandones con el Cabrito, y tú temerás que le traten injustamente. No te preocupes, que puede cuidarse solo. Conozco una niña de este signo que se muestra totalmente sumisa ante su hermana Sagitario, mayor y más agresiva. Con la paciencia de su signo de tierra sigue las órdenes de la personalidad más fogosa, sin contestar ni discutir jamás. Pero después de un día en que se le ha ido la mano, suele pasar que la hermana mayor se encuentra con que le <<faltan>> los zapatos, el cepillo para el pelo o su suéter favorito. Las cosas siempre terminan por aparecer, sin que nadie en la familia tenga jamás la más remota idea de como se <<perdieron>>, pero durante unas semanas la hermana mayor se muestra más considerada. Nunca hay que subestimar el poder de autodefensa de Capricornio; de alguna manera, las desventajas se nivelan.

Rodeados de miembros del sexo opuesto, los Cabritos se mostraran vergonzosos, pero profundamente interesados. Oirás observaciones del tipo de: <<Los niños son torpes y tontos>> o <<Las niñas son unas entupidas>>, pero no por eso dejarán de buscarse y de enviarse notas furtivas y misteriosas. En la adolescencia, los romances pueden ser dolorosos, y cuando empiecen a salir con chicos del sexo opuesto, los niños de este signo necesitarán aliento y mucha comprensión.

Es una bendición ser padres de un niño de enero. Con muy pocas excepciones, son un regalo de los dioses. A menos que se le presione demasiado, y en ese caso puede decir algo brutalmente cruel e increíblemente doloroso, el pequeño Capricornio será tan dulce como los pastelillos azucarados que rechaza. Si andáis escasos con el dinero del alquiler, siempre podéis tomar prestados unos billetes del bien provisto banco de su alcancía. Será cortés con los mayores y hará las cosas casi sin que se las pidan, salvo algún ocasional ataque de testarudez. Organizará sus tareas y se tomará en serio el futuro, aunque tal vez su madre tenga que insistir en que se lave detrás de las orejas. Su adhesión al hogar y a la familia será intensa y sincera; rara vez estará ahí mismo, a tu lado, disfrutando de cada minuto. Tiene sus propios sueños, sólidos y prácticos. No te preocupes si desdeña a la Bella Durmiente y a Ricitos de Oro. Cuando vosotros, envejecidos y canosos, os sintáis perdidos y olvidados por una desaprensiva generación de jóvenes, vuestro hijo o hija Capricornio respetará sinceramente vuestra sabiduría. Con todo entusiasmo os invitará a que vayáis a vivir con él. Todo será como si vuestro hijo Capricornio dijera —y esta vez en serio—, <<bueno, ahora yo seré la mamá (o el papá), y tú el bebé. Tu me cuidaste con amor, y ahora yo cuidaré de ti>>. Y esta vez no será ficción, pero Hans Christian Andersen no escribió jamás un final más feliz.

El jefe Capricornio

*Pues lo dije una vez, y lo dije dos veces:
no quisieron escuchar mi consejo.
Pues yo gruño cuando estoy contento
y meneo la cola cuando estoy enojado.
Por consiguiente estoy loco.*

Conozco a un jefe Capricornio que es más o menos lo más típico que se puede conseguir como ejemplar de este signo. Es el mayordomo que se ocupa de todos los asuntos de un famoso cantante de Hoboken. No es mucha la gente que le conoce. Su nombre no se lee en letras de neón ni los periodistas están pendientes de sus actividades. Jamás verás su cara en la cubierta del Time, pero es posible que tengas que pasar por su inspección antes de tener una oportunidad de hablar una sola palabra con el ídolo.

Esta Cabra está solidamente sentada detrás de su escritorio, atando todos los cabos sueltos de la vida, asombrosamente complicada, de la personalidad famosa. Sus actividades van desde ir al aeropuerto a

recibir a los familiares del cantante hasta comprar un yate, pasando por alquilar los reflectores para una premiere. El mayordomo manipula con total serenidad patatas calientes del estilo de procesos legales y problemas de impuestos: entrega la correspondiente patata al correspondiente abogado o contador para que la ponga al horno y se aseguren de que no quede cruda y de que no se queme tampoco. El teléfono le transmite continuamente pedidos de auxilio provenientes de otros miembros de la vasta corte del monarca, y él sabe siempre exactamente quien es y por qué y cuando estará de vuelta. Guarda en la cabeza cuatro millones de estadísticas, incluso informaciones ultra secretas por las cuales los periodistas darían cualquier cosa; recuerda la escena con que se iniciaba una película de hace veinte años, las cifras de taquilla de una película actual, y el mejor lugar para comer tallarines bien calientes con salsa italiana de queso.

Su día no tiene fin; se inicia al amanecer, y la medianoche le encuentra preparando las órdenes que quiere ver cumplidas sin demora a la mañana siguiente. Es frecuente que se afeite, se duche y se vista en su despacho. Cualquiera que esté realmente al tanto de como son las cosas te dirá que, si él desapareciera del frenético escenario, se produciría un leve desbarajuste. Parecería totalmente fuera de lugar en una discoteca, y tiene un aire vagamente incómodo en los clubes nocturnos donde, por obligación, debe mostrar a veces su cara de póquer.

El ejecutivo Capricornio de quien te hablo tiene una extraña base de operaciones que ocupa toda una planta en un edificio de Manhattan. Además de las habitaciones destinadas a recepción, tiene amplísimo espacio para su despacho privado. En un rincón hay un gran escritorio circular para la montaña de papeles que reclaman diariamente su atención. El resto de su dominio privado está amueblado con dos grandes divanes, varios sillones de mullido tapizado, mesitas de café, gruesas cortinas, lámparas, bibliotecas y alfombras gruesas y mullidas. Tiene incluso un comedor, con una mesa del tamaño suficiente para agasajar a un regimiento, juegos de porcelana, espejos, adornos, platería y cristales. Las paredes están cubiertas de papel pintado y ornamentan la habitación varias peceras donde moran carísimos peces tropicales. Uno pensaría que esta en una casa, no en la atareada oficina de un importante ejecutivo.

Es exactamente lo que sucede: como tiene que pasar tantas horas fuera de casa, el jefe Capricornio se la llevó consigo, sin más ni más. Es posible que otros jefes disfruten en el mundo de los negocios, y les guste estar lejos de casa, pero a la Cabra no. El hogar es sagrado. Casi a cualquier hora encontrarás en sus dominios a algún pariente de Capricornio, quien nunca descuida a su familia por sus negocios.

Como es un saturnino tan típico, los hábitos de este Capricornio te darán una idea de todos los jefes de este signo. Para los que trabajan con él se constituye en una bondadosa imagen paterna, severa pero justa. Insiste en el cumplimiento del deber, y pobre del empleado que se olvide de dar de comer a sus delicados pececillos. Es raro que levante la voz para dar órdenes; su tono es áspero, pero normalmente tranquilo, salvo en las raras ocasiones en que la estupidez o el descuido le hacen gritar. En esas oportunidades, parece echar chispas. Sus modales formales y serios intimidan a veces a los visitantes, pero quienes trabajan para él han descubierto su buen corazón, y no soportan que los de fuera le critiquen... aunque entre ellos, cuando la Cabra hace restallar el látigo, no se priven de algunas maldiciones por lo bajo. Si son ineficaces, Capricornio les hará arder las orejas, pero también reciben pagas extra cuando se lo han ganado, y si la madre de su secretaria está en el hospital, es él quien le envía flores. No se complace en halagos ni adulación. Masculla: <<Si, está bien>>, y eso es lo mas que se acerca a un elogio. Pero escucha con simpatía los problemas personales de sus empleados y se asegura de que coman bien y de que salgan con botas de goma cuando llueve. El personal es como una familia, y el jefe es, incuestionablemente, el ejecutivo Capricornio. Aunque no haga regalos de Navidad como Santa Claus, tampoco escatima su ayuda cuando un empleado se queda encallado en Las Vegas durante las vacaciones, sin billete de vuelta, o cuando el chico de los recados a quien tiene corriendo de un lado a otro tiene que pagar la cuenta del médico y no le llega su salario. (En el caso de Las Vegas enviará telegráficamente el pasaje de vuelta – nada de efectivo–, y en clase turista; dilapidar dinero no es su diversión favorita.)

Aunque sea gruñón, también puede ser cordial y tímido. Si le dices un cumplido se le enrojecerán las orejas, aunque rara vez dé muestras de haberlo oído. Quienes recurren a su caridad siempre conseguirán algo de él, y si la caridad va destinada a los niños o a los ancianos, pondrá un cero más en el cheque. Hay que hacerle presente que tiene que descansar y comer algo de vez en cuando, porque las responsabilidades tienden a hacerle descuidar sus necesidades personales. De vez en cuando cae en un negro y melancólico bache de depresión saturnina, cierra la puerta, se queda mirando por la ventana y nadie se atreve a molestarle. No le pasan las llamadas telefónicas y guardan en la nevera los problemas hasta que haya superado la depresión. Es conservador en su vestimenta: prefiere los colores oscuros y el corte discreto, y tiene un reloj de bolsillo que parece del abuelo y que consulta con frecuencia. En realidad, da más bien la impresión de trabajar para un banco que para uno de los primeros cantantes de este mundo enloquecido. La mayor parte de las chucherías que pueblan su escritorio son antigüedades, generosamente combinadas con borrosas fotos de su mujer, sus hijos y familiares varios.

Acabo de darte una auténtica imagen del ejecutivo Capricornio. Si la tienes presente, tendrás una idea bastante exacta de lo que puedes esperar de cualquier jefe saturnino, incluso el tuyo. Si le queda algún rato libre, no lo perderá, y esperará que tú hagas lo mismo. ¿El teléfono está tranquilo? Estupendo: tendrás

tiempo para archivar esas cartas. ¿Hoy no tenéis la agenda muy llena? Pues entonces tienes esas cajas para acomodar en el almacén. Si eres la secretaria, no te pases las horas de oficina arreglándote las uñas... y si eres uno de los empleados varones, no te pegues al teléfono del fondo para hablar con tu chica: tu jefe Capricornio se materializará de la nada, como un taciturno genio vengador. No sería prudente que tu hermano hippie viniera a visitarte con la barba y la guitarra mientras tú trabajas; ni siquiera la religiosa devoción de la Cabra a los vínculos familiares –propios y ajenos– bastaría para impedir que levantara las cejas con gesto de desaprobación. Ni las empleadas que apestan a perfume ni los empleados que practican golf en la sala de reuniones se encontrarán cómodos en el despacho de un jefe Capricornio. Por lo que a él respecta, el lugar de un perfume es el frasco, y el de jugar al golf es el campo (y mejor si es un buen country club).

Saturno se impresiona siempre ante quienes han alcanzado un status un poco superior al suyo en la escala del éxito, de manera que si estás familiarizado con el Quién es quién será un punto a tu favor. Y si no te has graduado en Harvard o en Yale, preocúpate por lo menos de tener un tío o una tía que hayan pasado por ellas.

Si te aseguras de que tu jefe sabe que todos los miércoles invitas a almorzar a tu madre, o que estás pagando los estudios de tu hermano menor, te asegurarás también un ascenso. Uñas limpias, modales corteses y gramática perfecta son indispensables, y un trabajo eficaz, sin lamentos ni quejas, un requisito ineludible. Jamás le tutees en presencia de extraños, ni susurres una palabra de crítica referente a su familia en presencia de nadie. Para Navidad, regálale un viejo y cuarteado cuadro al óleo de algún prócer que consigas en la tienda de un anticuario, o la piedra que recogiste el verano pasado en el Foro Romano. La historia y el pasado son motivo de reverencia para Capricornio. Eso sí, no le digas que la piedra es robada, porque también reverencian la honradez. Con servilismo no conseguirás encontrar ni diez centavos de más en tu sobre de pago, pero si comprendes su corazón solitario te ganará su confianza. Tal vez otros le vean como un tipo de disciplina rígida y corazón de piedra; hazle saber que tú le ves como lo que es en realidad: un alma tímida y sensible, que en su fuero íntimo anhela ser libre e informal, pero sabe que está encadenada por las exigencias de Saturno, que le imponen obedecer el orden, el sistema y la autoridad. Te tratará como si fueras su hijo, dándote una palmada si te portas mal y una recompensa si eres bueno. Pero no te dejará abandonado cuando estés en dificultades ni te cerrará la puerta cuando necesites ayuda. Simplemente, no te olvides de dar de comer a sus peces tropicales.

El empleado Capricornio

*–Si cada uno se ocupara de sus asuntos
–dijo con áspero gruñido La Duquesa–,
iría girando el mundo
bastante más rápido de lo que gira.*

Eche usted un vistazo por su oficina, a ver si puede distinguirla. Es trampa buscar en las fichas del personal el día del nacimiento. No vale la pena que se fije en ese tipo original y creativo, de abundantes patillas y que lleva un collar de dientes de ciervo. También puede tachar al arrogante que se jacta de sus recorridos por los bares y sus conquistas a la luz de la luna. Ninguno de ellos es saturnino.

George, tan alegre, y que mantiene a sus compañeros en un estado de pánico perpetuo con sus no muy oportunas bromas, decididamente no es Capricornio, como tampoco Louie, con su lengua incansable y sus ideas geniales; menos aún el nuevo gerente de ventas, que usa corbata ancha de seda de color naranja y siempre está tarareando alguna canción en las reuniones de vendedores.

¿Qué le parece ese muchacho atareado y de modales reservados, que usa tirantes y se peina con raya en medio? Si, el que lleva calcetines grises y tiene sobre el escritorio una fotografía de la familia en un marco de piel de avestruz. Por lo general llega unos minutos antes de hora y se va unos minutos después. Tiene la cabeza firmemente asegurada sobre los hombros, y a sus lápices nunca les falta punta. El personal le llama <<señor>>, los clientes le llaman <<señor>>, y usted le llama cuando hay algún problema. Es Capricornio, claro.

¿A quién más podría usted cargarle una pila de trabajo que haría tambalear a un caballo, si no es a la Cabra? Cuando las cosas se complican y se desorganizan, él es la válvula de seguridad en quien puede usted confiar, y eso sin hacer ningún ruido. Dudo que alguna vez entre como una tromba en su despacho; la Cabra entra caminando, y es probable que primero pregunte si está usted ocupado. Conservador en su manera de vestir y en sus modales, es el único entre sus empleados a quien jamás la lluvia sorprende sin paraguas. No será él quien pierda la cartera en el metro ni olvide los sándwiches en alguna parte. ¿Los

sándwiches? Naturalmente. ¿Qué creía usted que llevaba en esa bolsa de papel marrón? Los restaurantes son caros, y además, a él no le gusta dar propinas y moverse entre multitudes.

La última vez que vio usted una brillante sonrisa de anuncio de pasta dentífrica debió de ser cuando su secretaria comentó que no sabía cómo se las arreglarían sin él en la oficina. Capricornio no es de los que sonríen, ni tampoco de los frívolos y tontos. Tal vez haga alguna que otra broma, en su estilo retorcido y seco, o eche una miradita discreta a una muchacha bonita, pero Saturno jamás le permitirá que levante todas las barreras. La mayoría de las veces, la Cabra se ocupa de sus asuntos; muestra mas inclinación a fruncir el ceño ante el regocijo despreocupado de los alegres extrovertidos que a sumarse al jolgorio, aunque su propia modalidad de humor cínico puede ser hilarante. Cuando está en forma, es difícil superar a la Cabra.

Tendrá usted que admitir que tiene sus ventajas, y bien valiosas. Encomiéndele a él que se enfrente con el desagradable y desconfiado inspector de Hacienda. Cuando Capricornio termine con él, ya no se mostrará tan desconfiado, y bastante menos desagradable; hasta es posible que esté cortés y respetuoso. No cualquiera puede intimidar de esa manera a un hombre de Impuestos. ¿Recuerda a aquel personaje prepotente que quería venderle cintas de máquina perfumadas por valor de varios centenares de dólares, para levantar la moral de las secretarias y dactilógrafas? Después de haber hablado dos minutos con su empleado Capricornio, el pobre diablo, con el aspecto de un suflé aplastado, estaba llamando al ascensor para bajar.

De alguna manera, uno tiene la impresión de que el empleado Capricornio está destinado a subir mucho en la vida, pero es difícil entender como lo consigue, ya que no hay en él nada de agresivo ni de manifiestamente ambicioso. No es un trepador relumbrante y despiadado. Digámoslo mejor: no es un trepador relumbrante. A su manera, calma y no demasiado visible, la Cabra está fríamente decidida a llegar a su meta. Quienes le impidan progresar o traten de imponérsele comprobarán que no es ningún tonto: Capricornio acepta sus responsabilidades sin quejas ni resentimiento, pero no se deja llevar por delante. Cuando alguno de ellos tiene influencias planetarias adversas en su carta natal, puede ser sorprendentemente cruel y despiadado, pero la Cabra típica se limita a gruñir a la gente y a mirarlos mal cuando le tocan los cuernos.

Por si tiene usted en su oficina alguno de los que son la excepción de la regla, será mejor que le hable de un Capricornio que conocí, que trabajaba en una cafetería. Debía de tener ascendente Leo, o tal vez cuando el nació la Luna estuviera en Géminis o en Aries. Nuestro amigo usaba carísimos zapatos italianos y enormes gemelos en los puños de la camisa. En una semana, hacia más conquistas amorosas que otros hombres en toda su vida... o por lo menos, eso decía. Le encantaba contar cuentos subidos de tono, y cuando no estaba flirteando con las clientas o impresionando a todo el mundo con su recio porte viril, estaba ideando planes fantasiosos y ascensos descabellados. La mayoría de quienes lo conocían jamás habrían dicho que era Capricornio, pero era cuestión de mirarle con un poco mas de atención y escucharle con mas cuidado.

Pese a sus desaforados amoríos, cuando llamaba por teléfono a su novia lo hacía con tono tierno y protector. Un hombre que se hubiera atrevido a usar lenguaje rudo en presencia de ella no lo habría intentado dos veces; Capricornio aclaraba que ella era una dama. Con sus padres era sumiso y respetuoso, y a cualquiera que pasara de los cincuenta años le trataba con una cortesía lindante en la reverencia. Con los niños era tan dulce como una madre de Whistler. Ante las personas famosas y poderosas se convertía en un humilde admirador. Constantemente estaba contando a conocidos y desconocidos que una vez había viajado en avión sentado junto a una encantadora actriz de cine, o evocando la ocasión en que le invitaron a una recepción en la mansión del Gobernador. Todo lo que compraba. Incluso los zapatos italianos, lo compraba al por mayor. Ganaba sin discusiones el primer premio a quien daba menos propinas en la ciudad, y jamás gastaría un dólar allí donde pudiera ahorrarse un centavo. En otras palabras, por debajo de la fachada ostentosa se destacaba una naturaleza típicamente saturnina. Esa Cabra, aparentemente agresiva y extrovertida, se sonrojaba ante un cumplido, y se mostraba dolorosamente tímida ante cualquiera que le pareciera ocupar un lugar de privilegio. Si necesita usted mas pruebas de que era un autentico Capricornio, pues le diré que terminó por comprar la cadena de cafeterías. Y de paso, no arriesgo su propio dinero en esa temeraria operación, sino el de otra persona.

El típico empleado Capricornio es escrupuloso casi hasta la exageración. Si comete una equivocación o un error de juicio, se siente desdichado. Fracasar en su trabajo le deprime. Si usted le necesita, volverá a la oficina a trabajar horas extras, pero no le gustara que le hagan perder la ocasión de cenar en casa, con su familia, demasiadas veces. La Cabra prefiere atender primero a sus responsabilidades domesticas y regresar después a la noria si es necesario. No será frecuente que cambie de trabajo— su meta está decidida desde muy pronto, y la perseguirá con inflexible persistencia. No tiene imprecisiones ni indecisión respecto al futuro, y jamás deja que la bruma de sueños fantasiosos y deseos sentimentales le impida ver la cima de la montaña. Los títulos, por lo general, no le conmueven. Él no anda en pos de la gloria; busca la autentica situación de poder: quiere ser el que guarda la fortaleza en tanto que los individualistas y grandes idealistas salen a cazar mariposas. No necesita ver en la puerta su nombre en letras de oro, para sentirse

importante. Pero no deje usted de aumentar sus responsabilidades a intervalos razonables, y asegúrese de que le paga lo suficiente para que pueda mantener dignamente las apariencias ante el mundo. Capricornio tiene que vivir en el barrio adecuado, mandar a sus hijos a la escuela que corresponde y ver que su mujer se viste con más gusto que las amigas, y para eso hace falta dinero. La Cabra rumiará alegremente pedazos de cuero, de acero o bombillas de luz quemadas, con tal de ganarse el postre de un número sustancial de billetes grandes, amen del caviar de la distinción social. Es posible que, después de los miembros de su familia, su amigo más íntimo sea el director del banco.

Para trepar a la montaña que le interesa, su empleada Capricornio seguirá el mismo sistema que los varones de su signo. Nada la apartará de su decisión de alcanzar un puesto de autoridad en la empresa, o de casarse con el jefe. Cual de las dos alternativas puede seguir no tiene mayor importancia, mientras ella salga adelante. Es una mujer que no irá a trabajar con pestañas postizas ni brazaletes tintineantes, y a la que nunca encontrará usted devanando sueños en su escritorio. Una Cabra de su sexo es toda una dama, que no levanta la voz al hablar ni se complace en habladurías. Para ella hay cosas más importantes que quien tiene una aventura con quien o que dijo la telefonista cuando la dactilógrafa llegó tarde del almuerzo. Pasadas las horas de oficina, es posible que muestre un poco más de curiosidad. A veces, la mujer de Saturno vive, por interpósita persona, de los detalles de ajenos romances, pero es raro que se permita hablar de esas cosas en el tiempo que corresponde a su trabajo. Es bastante lógico, pues es posible que algún día el jefe sea su marido. Y –justo es reconocerlo– hay otra razón. Todas las de su signo tienen gran sentido del deber, respeto por sus superiores y una íntima disciplina que las lleva a abstenerse de perder el tiempo en la oficina.

De uno u otro sexo, los empleados Capricornio son prácticos y ordenados. Les disgusta la gente que llega tarde al trabajo y que pierde el tiempo charlando. Detestan los métodos que no sean seguros o los procedimientos carentes de sentido común, y reorganizarán los sistemas de la oficina para tener la seguridad de que todo funciona con la debida eficiencia. No todos ellos son banqueros, maestros y tenedores de libros. También son excelentes investigadores, dentistas muy capaces, ingenieros y arquitectos brillantes, y se destacan en el comercio y en la política. Muchos son joyeros, ministros, gerentes de hotel, empresarios de pompas fúnebres, marchantes de arte o antropólogos, pero sea cual fuere la ocupación que elijan, se la toman en serio.

No olvide usted que la gente de Saturno tiene su aspecto creativo; tal vez su empleado Capricornio tenga algún hobby que le deje a usted sorprendido. Si es pintor aficionado, es posible que sea muy bueno. También puede ser músico, hacer incursiones por la escultura, vender propiedades, sacar partido de sus dotes de jardinero, cantar en un coro o trabajar en un teatro de aficionados. Su corazón está muy próximo a la cultura, y a la madre tierra también. Sus verdaderos amores son su familia, su hogar, su trabajo, el dinero, el prestigio, los libros, el arte y la música, en ese orden. Encargue usted a Aries, Leo, Géminis o Sagitario que se hagan responsables de los viajes que necesite la empresa: a Capricornio puede darle urticaria de solo ver una maleta. Y aunque la cosa no sea tan grave, preferirá tomar un tren antes que un avión. Y además, ¿quién va a mantener las cosas en orden mientras él no esté? Recuerde lo que sucedió el verano pasado, cuando la Cabra salio de vacaciones. Hubo alguien en la oficina que fue y encargo cuatro docenas de esas cintas perfumadas para las maquinas de escribir, para levantarles el ánimo a las secretarias.

ACUARIO, EL AGUADOR

Del 21 de enero al 19 de febrero

*En primavera, cuando los bosques reverdezcan
intentaré explicarte mi intención;
quizás en los largos días del verano
consigas entender esta canción.*

Como reconocer a Acuario

*Pues esto siempre debe ser
un secreto que nadie sepa
más que tú y yo.*

A mucha gente le gusta el arco iris. Al verlo, los niños formulan un deseo; los artistas lo pintan, los soñadores van en pos de él, pero Acuario les gana a todos: él vive allí. Lo que es más, lo ha desarmado y examinado parte por parte, color por color, y sigue creyendo en él. No es fácil creer en algo cuando uno ya sabe como es en realidad, pero Acuario es esencialmente realista, aunque su dirección sea mañana, por señas estrafalario– melancólico–lejano.

Como la perpleja Alicia, a quien el Acuario Lewis Carroll condujo a través del laberinto del País de las Maravillas, con la gente de Urano tendrás que estar constantemente dispuesto para lo inesperado. Generalmente bondadoso y tranquilo por naturaleza, Acuario goza sin embargo desafiando a la opinión pública y se deleita secretamente escandalizando con algún comportamiento excéntrico a las personas más convencionales. Esas almas normalmente corteses y de voz dulce pueden hacerte entrar repentinamente en cortocircuito en el momento más inesperado y con las acciones y declaraciones más pasmosas. El uranio típico es mitad Albert Schweitzer, mitad ratón Mickey. Puede ir calzado con sandalias, botas, mocasines o galochas, pero rara vez se tomará la molestia de verificar si son adecuados para la ocasión. Si le da la gana, andará descalzo, y se reirá de ti por reírte de él. En la gente Acuario es frecuente que adopten atuendos espeluznantes para demostrar su anticonformismo. Muchas veces es posible reconocer a la gente nacida bajo este signo de aire por el frecuente uso que hacen de la palabra <<amigo>>. Las charlas domésticas de Franklin Roosevelt, empezaban invariablemente con un: <<Amigos míos...>> y la pregunta típica de Urano cuando una relación amorosa se rompe es: ¿No podemos seguir siendo amigos?>>. Acuario no es complicado ni ingenuo, ni se entusiasma ni se hastía. Su continua experimentación no hace más que dejarle con la curiosidad de sondear el próximo misterio, y el próximo misterio podrías ser tú. Esa persona que tan pronto parece estar mentalmente a un millón de kilómetros como da la impresión de estar diseccionándose bajo un microscopio invisible, probablemente sea Acuario. Después de haber sido objeto de su intensa y halagadora curiosidad puede ser desconcertante descubrir que con la misma profundidad se interesa por la vida privada del agente de la esquina, el camarero del bar, el botones, la cantante del club nocturno o los internados en el manicomio. La política le fascina, los deportes le absorben y los niños le seducen... pero lo mismo sucede con los caballos, los automóviles, los ancianos, los descubrimientos científicos, los escritores, los astronautas, los alcohólicos, los pianos y las plegarias (por no mencionar al béisbol ni a Louis Armstrong). Únete a la multitud y arroja al cesto de los desperdicios tu precioso yo, si no quieres que su tranquilo enfoque impersonal lo magulle.

Encontrarás en sus ojos una mirada extraña y lejana, como si albergaran algún conocimiento mágico y misterioso que tú no puedes alcanzar. Los ojos de Acuario tienen una típica vaguedad, una expresión soñolienta y errabunda, y suelen ser (no siempre) azules, verdes o grises. El pelo es con frecuencia lacio y sedoso, y probablemente rubio, de color arena o castaño claro; el cutis pálido y la altura un poco superior al promedio (aunque el ascendente puede modificar la apariencia de cualquier signo solar). El perfil es de

inconfundible nobleza; Urano tiene rasgos delicadamente cincelados, que hacen pensar en los emperadores romanos retratados en las monedas de oro. Es frecuente que un verdadero Acuario deje caer la cabeza cuando piensa en algún problema, o simplemente cuando le han hecho una pregunta. La cabeza cae bruscamente hacia adelante o se inclina hacia un costado, en espera de tu reacción. Un rasgo curioso es que, a consecuencia de la sexualidad dual de Urano, es frecuente encontrar características femeninas en los cuerpos masculinos (caderas anchas, por ejemplo) y rasgos masculinos, tales como los hombros anchos, en los cuerpos de mujer.

Enamorados de la libertad, los regidos por Urano pueden ser divertidísimos, perversos, originales, engreídos e independientes, pero también diplomáticos, suaves, compasivos y tímidos. Acuario buscará casi desesperadamente la seguridad de las multitudes, y se saturará de amistad. Después caerá en un sombrío acceso de tristeza y aislamiento, y necesitará que le dejen absolutamente en paz. Pero en cualquiera de los dos estados de ánimo, mantendrá la agudeza de su percepción, que es no solo más profunda, sino más rápida que la de otros signos. Urano hace de él, por naturaleza, un rebelde que siente instintivamente que todas las viejas costumbres son injustas y que lo que todo el mundo y la gente necesitan son alteraciones drásticas y cambios revolucionarios (aunque si se dedica a la política, tiene la astucia suficiente para no proclamar antes de tiempo sus opiniones y echar a perder su estrategia).

Con este fin, Acuario está siempre analizando situaciones y personas, trátese de amigos o de extraños. Pueden ser inquietantes cuando empiezan a hacerte preguntas a quemarropa, sin el más mínimo tacto, tratando de llegar a lo más hondo de tus sentimientos. Cuando descubren que, después de todo, el enigma no era tan complicado, es probable que se aburran y hasta que se fastidien. Nada es más insultante que ver como Acuario se cansa de su juego de la observación microscópica y se vuelve hacia la siguiente persona interesante, cuando por su actitud uno acababa de convencerse de que Acuario le consideraba el ser humano más importante del mundo. Eso duele.

Pese a su fijación en la amistad, Acuario no tiene muchos amigos íntimos. En sus asociaciones busca la cantidad, más que la calidad, y es raro que mantenga una relación estable a no ser por un período muy limitado. En el mundo quedan demasiadas cosas por describir para que ellos sigan atados exclusivamente a una o dos amistades. De poco sirve apelar emocionalmente a una naturaleza tan impersonal, pero si logras llegar al corazón de un Acuario (que no es lo mismo que la mera emoción), es posible que se baje de la bicicleta y vuelva a ver que es lo que pudo haberse perdido.

Sobre la gente de Urano se cierne una forma peculiar de aislamiento, que hace que muchas veces la humanidad no les comprenda; esto se debe a que la humanidad no ha comprendido aun la utopía acuariana. Como el Aguador vive en el futuro y solo vuelve brevemente al presente, a las almas más mundanas puede parecerles simplemente despistado y, puesto que el lo percibe, esto acentúa su sensación de aislamiento. Pero el hecho de que otros no puedan seguirle el paso no es, en su opinión, motivo para retroceder, de manera que sigue vagando solitario entre las nubes, mientras nosotros, los simples mortales, nos preguntamos que andará haciendo por allí. Una de las enseñanzas de la astrología es que lo que piensa Acuario es lo que pensará el mundo dentro de cincuenta años. Tal vez sea así, pero no por eso se estrecha, ciertamente, el abismo que hoy separa a los regidos por Urano del resto de la humanidad. Se conoce a este signo como el signo de los genios, y no hay duda de que lo es: la mayor parte de los nombres que figuran en anuarios de personas famosas corresponden a Acuarios o a gente que tiene ascendente Acuario. Por otra parte, también son de este signo gran número de los internados en instituciones de salud mental o de los que regularmente acuden al psiquiatra. Dicen que es muy tenue la frontera entre genio y locura, y es posible que tus amigos de Urano te hagan pensar a veces en que lado están. En gran parte, la confusión se debe a la tendencia de la humanidad a restar importancia a sus profetas. La común observación de que <<se rieron de Fulton y su máquina de vapor>>, <<pensaban que Edison era un retrasado mental>> y <<querían encerrar a Louis Pasteur>> ejemplifica la actitud del mundo materialista hacia aquellos cuyos sentidos están afinados para ondas de pensamiento superiores.

Los Acuario son una curiosa mezcla de frío sentido práctico e inestabilidad excéntrica, y tienen al parecer una empatía instintiva con los perturbados mentales. Es curioso, pero es un hecho que casi todos ellos pueden reducir sustancialmente la angustia de los insanos mediante el simple recurso de ponerse a hablar con ellos. Acuario tiene un don increíble para calmar a las personas histéricas y para serenar a los niños asustados. ¿Se deberá tan profunda comprensión a su propio sistema nervioso, agudamente sensible y casi a flor de piel?

Son seres de gran amplitud de criterio y es raro que tengan prejuicios, a menos que haya influencias planetarias desfavorables en su carta natal. Incluso en estos casos, si a Acuario se le reprocha esta actitud, sufrirá un profundo shock. El instinto fraternal es en él tan fuerte que en los raros casos en que alguien de este signo es intolerante, no solo lo es sin darse cuenta, sino que le horroriza que se lo digan. Por lo general, para él todos son hermanos y hermanas. Con su jarro simbólico, se paseará con idéntico talante por los lugares más exclusivos y por los suburbios, recogiendo las aguas del conocimiento para volver a verterlas, salvo en las ocasiones en que se decide a hibernar. Pero es raro que sus periodos de ocultamiento sean largos, y antes de que nadie haya tenido tiempo de echarle de menos, ahí está otra vez

Urano, reanudando sus recorridos. No trates de interrumpir su soledad. Cuando quiere estar solo, realmente quiere estar solo, pero no quiere decir que se haya retirado permanentemente de circulación, aunque se le ocurra de pronto la idea, típica del signo, de quitar su número de la guía telefónica. Su dirección no ha cambiado ni él tampoco; no puede renunciar durante mucho tiempo a la gente. Si no le haces caso, pronto estará de nuevo paseándose por la ciudad con sus zancos de fabricación casera, tan alerta e inquisitivo como siempre.

Casi siempre resulta difícil, con un Acuario, organizar una cita en un momento y lugar precisos; él prefiere dejarlo un poco incierto, porque no le gusta verse encadenado a deberes u obligaciones específicas a horas determinadas. Antes que fijar una hora concreta para una cita, prefiere decir: <<Bueno, nos veremos... tal vez el martes>>. (Y a veces se refiere al segundo martes del mes próximo.) Sin embargo, te diré que si consigues que te dé su palabra de que se encontrará contigo a tal hora, estará allí sin falta. Puedes darlo por seguro, e incluso poner tu reloj en hora por su puntualidad... y mas vale que tú no llegues tarde. Acuario aparecerá, tenlo por seguro, a menos que le hayan secuestrado por el camino (lo cual es algo bien posible. A esta gente puede pasarle cualquier cosa en cualquier momento. Cualquier cosa, repito).

De él puedes esperar que te dé una opinión franca, pero no intentará decirte como tienes que pensar o de que manera deberías vivir tu vida. Tampoco permitirá que tú le digas que hacer con la suya. A diferencia de Aries, de Leo o de Géminis, no le mueve el deseo de vender por fuerza sus ideas a los demás. La filosofía de Acuario es que cada uno tiene sus propios anhelos. Cada uno danza según su propio ritmo y la individualidad debe ser respetada. Es interesante observar que ahora que el mundo avanza hacia la era de Acuario, los heraldos de la nueva época son los flower children y los gurus. De manera exagerada, no hacen más que reflejar los ideales de Acuario: igualdad, fraternidad, amor universal, vivir y dejar vivir, buscar la verdad, experimentar y retirarse a meditar.

Es raro encontrar a Acuario luchando fieramente por una causa. Para ellos, vivir según su código es suficiente. Que sean Aries, Escorpio, Leo y Sagitario quienes empuñen la espada para la gloriosa batalla por la liberación de los oprimidos. Las almas regidas por Urano están demasiado ocupadas dando forma a las razones para la revolución, escuchando sus problemas a la gente, a la que ofrecen toda su comprensión. Acuario tiene fe en el cambio violento, pero deja que sean otros quienes practiquen la violencia. No es cobarde, ni moral ni físicamente; simplemente, no está hecho para el combate. Cuando de improviso se ve envuelto en una pelea, es posible que golpee a ciegas en su confusión, o que sin más ni más se muestre de acuerdo, para poner fin a la discusión. Su reacción es impredecible, pero una cosa es segura: al día siguiente, su opinión seguirá siendo tan firme como antes. Cualquiera que sea hábil en la discusión podrá ganarle, dada la facilidad con que su atención se desvía hacia las abstracciones en una batalla de ingenios. La mejor arma de combate de Acuario es el sombrero: se lo pone y se va. Sin embargo, su mente respetuosa de la verdad no retrocederá un palmo cuando su convicción es firme, por más que le disgusten los enfrentamientos. No hay gritos ni presiones afectivas capaces de impedir que siga decididamente su camino, con sus ideas independientes, mientras en torno de él estallan los fuegos artificiales. Los dos presidentes de este signo que han tenido los Estados Unidos, Abraham Lincoln y Franklin Roosevelt, demuestran claramente este principio. En ambos casos, las ideas eran igualmente originales y sorprendentemente impopulares, pero, sin insistencia agresiva en teorías personales, se hicieron profundas reformas, pese a la falta de cooperación y a la oposición acérrima.

Otra de las razones por las que los uranianos suelen recibir críticas hostiles es que están llenos de sorpresas. Pueden conducirte hacia el Oeste y después, súbitamente, y sin advertencia, dar la vuelta y seguir la marcha hacia el Este. Acuario es obstinado en su característica de no dejar saber a nadie que es lo que se propone. El padre de una amiga mía, nacido en febrero, se paso varias semanas sin hacer caso de las quejas de su mujer porque la cocina no funcionaba; él seguía oculto tras el periódico, ignorando por completo sus desesperados comentarios sobre ese tema. De pronto, un día llegó un camión, dos hombres bajaron una cocina flamante y se la conectaron, bajo los ojos atónitos de la esposa, que, sin embargo, debería haber sabido que reacción tenía que esperar.

Acuario no confía por naturaleza en la gente, hasta que no haya examinado cuidadosamente las motivaciones y, si es posible, incluso el alma. Es fácil sentirse incomodo bajo el minucioso análisis de cada gesto y cada palabra a que le somete a uno el Aguador. Tendrás la sensación de que te está archivando mentalmente para futuras referencias, y así es. A veces, da la impresión de perderse en una bruma de ensoñación, pero no te dejes engañar. Lo más probable es que pueda decirte cuantas pestañas tienes. No esperes jamás que el uraniano te tome al pie de la letra. Su cortesía innata nunca le impedirá enfocarte, de la cabeza a los pies, con los reflectores de Urano. Él quiere saber lo que oculta tu rostro, y para descubrirlo puede hacer preguntas bastante embarazosas, pero queda el consuelo de saber que, una vez que le ha aceptado a uno, ningún tipo de habladería maliciosa conmoverá su adhesión y su lealtad. Si verdaderamente eres su amigo, no creará las calumnias de tus enemigos, aunque no dejará de escucharlas, por pura curiosidad. Sin embargo, tranquilízate: en última instancia, su decisión la tomará él.

de las arterias en la vejez, si no aprende a canalizar de manera positiva sus emociones, y tiende a sufrir accidentes en las piernas, especialmente en la espinilla y los tobillos. Es frecuente que los huesos del tobillo sean débiles y también que la mala circulación le provoque dolores en las piernas; son comunes los dolores de garganta, lo mismo que las palpitaciones cardíacas, pocas veces graves, salvo que haya influencias muy desfavorables en la carta natal. Necesita mucho aire fresco, sueño y ejercicio, pero raras veces recurre a estos remedios. No toma mucho aire fresco, porque cierra las ventanas y se cubre con un montón de mantas, pese a lo cual se queja de que se está helando. La tensión nerviosa de alta frecuencia que acompaña a la actividad mental de Acuario le impide dormir lo suficiente, y es frecuente que su tiempo de reposo se vea perturbado por sueños extraños. En cuanto al ejercicio, aunque de pequeño Acuario se haya iniciado en el deporte jugando a la pelota con los chicos del barrio, es difícil conseguir que se mueva con rapidez, y mucho menos que corra. Su mente está en constante actividad, pero el cuerpo necesita que lo empujen. La salud de los nativos de este signo es excelente en la niñez, aparte las extravagantes dolencias uránianas, imposibles de diagnosticar. Los verdaderos problemas se inician cuando la madurez incrementa su terquedad. Son gente sumamente susceptible a la hipnosis. Intuitivamente, muchos de ellos sienten que es así, y por nada del mundo se exponen a ella; es un error, ya que la sugestión hipnótica aplicada por un buen médico podría ayudarles con éxito a liberarse de sus múltiples manías. Son igualmente sensibles a los tratamientos eléctricos, que también pueden serles muy beneficiosos.

En cuanto a su memoria, no es lo mejor que tienen, pero en realidad no la necesitan mucho, ya que Acuario da la impresión de absorber sus conocimientos del aire, como si tuviera una antena invisible. ¿Por qué ha de atiborrarse la cabeza con información que tal vez nunca necesite, cuando por osmosis puede conseguir exactamente lo que le hace falta? Es posible que regrese del supermercado sin traer el artículo más importante de la lista, porque no se preocupa de recordar lo que, para él, no es esencial. El Acuario típico es la personificación del legendario profesor distraído. Sé de uno que quedó en encontrarse con su mujer a mediodía, frente a un hotel del centro, pero llegó antes de hora y se encontró con un amigo. (Los Acuario siempre se encuentran con viejos amigos; en África o en las islas Aleutianas, tropezaron sin duda con algún conocido.) Cuando su mujer llegó, sonriente, nuestro Urano estaba absorto en la conversación con su camarada. Al verla acercarse la miró sin reconocerla, se llevó galantemente la mano al sombrero y después se dio la vuelta, tomó el brazo a su amigo y se fue por la calle, perdido en su conversación, dejando a su mujer furiosa y frustrada de pie en la esquina, sola y olvidada.

El poder de concentración de Urano puede ser sobrecogedor. Sin embargo, si así lo desea, también puede captar lo que sucede a su alrededor y a sus espaldas, como si fuera una pantalla de radar. Tiene la habilidad de seguir una conversación muy compleja sin perderse detalle de lo que sucede en otra parte de la habitación, si mantiene ajustada la sintonía. A veces, uno juraría que Acuario no prestó atención a nada de lo que le dijeron, pero al día siguiente lo repetirá palabra por palabra como si fuera un magnetófono. No subestimes jamás el proceso uránico de empaparse de conocimientos mientras parece que está en la luna, por más que a veces tenga la capacidad de concentrarse, como sucedió con mi amigo que dejó a su mujer plantada en la calle, de un modo que dan ganas de matarle.

Lo que piense el hombre o la mujer Acuario es siempre una clave para el mañana. La escalofriante capacidad uránica para sumergirse en lo desconocido y absorber sin el menor esfuerzo los secretos místicos funciona como una especie peculiar de intuición que les permite muchas veces realizar premoniciones psíquicas. Conozco a uno que no solo atiende al teléfono literalmente antes de que suene, sino que antes de que haya hablado una palabra, ya sabe quien es el que llama. Abraham Lincoln tuvo, con un detalle pasmoso, varias premoniciones de su propia muerte, y casi todos los Acuario tienen un tipo de sensibilidad especial que les permite saber de antemano cuales son sus deseos más íntimos. Sin hablar, comprende necesidades tan profundamente sepultadas dentro de ti que tú mismo casi no tienes conciencia de ellas. A través de esa osmosis mágica, Acuario puede transmitir sus propios pensamientos con una carga invisible de corriente eléctrica. Incluso cuando da la espalda, es capaz de proyectar sus sentimientos gracias a ese extraño proceso. Durante un largo silencio telefónico, puede estar enviando y recibiendo vibraciones, mientras tú piensas que se ha quedado dormido. Hay uránicos que no necesitan de la Western Union para enviar un telegrama.

Pese a todo esto, en su pensamiento no hay nada de supersticioso. Científico en el fondo, aunque sea músico o mecánico, no llegará a ninguna conclusión que no haya puesto mentalmente a prueba, pero una vez formada su opinión, la mantiene con firmeza —y quiero decir con firmeza— en su cerebro. Así como le encantan los cambios en la sociedad y en el gobierno, no cambiará en lo más mínimo sus ideas en homenaje a nadie. Por más abierta que sea su actitud frente al progreso mundial, su mente se cierra como una almeja cuando lo que está en juego es su comportamiento personal, que puede ser inesperadamente conservador. Ya ves que su liberalismo también tiene límites.

en vuestra amistad. Los Acuario mantienen su palabra y pagan las deudas, y esperan que los demás hagan lo mismo. Normalmente, las cuentas abiertas no les emocionan, y las tarjetas de crédito pueden darles miedo. Sin embargo, todo su amor a la sinceridad y a la honradez puede a veces retorcerse hasta dar por resultado conductas poco claras. Por más que aborrezca la hipocresía y la dualidad, Acuario puede, de alguna manera, responder a las preguntas de manera tan hábil que produzca una falsa impresión. Sin embargo, se indignará clamorosamente si descubre a algún otro practicando esos sutiles matices del engaño. Rara vez te dirá directamente una mentira, pero es capaz de engañarte en forma muy sutil, que poco tiene que ver con la esencia de la honestidad que él constantemente preconiza. Su inquieta búsqueda de la verdad y el deseo de ocultar sus propias motivaciones son rasgos incompatibles y –si quiere aprender la auténtica verdad sobre sí mismo– Acuario tendrá que hacer tarde o temprano frente a esta incongruencia.

A los nacidos en febrero se les considera idealistas, pero tal vez ese calificativo sea excesivo, ya que el auténtico idealismo está hecho de fe ciega y de optimismo, y Acuario es demasiado perspicaz para cegarse durante mucho tiempo con causas perdidas. Sabe que la mayoría de los sueños son ilusiones, como el arco iris que él ha examinado tan de cerca, y que sigue amando. La tradición y la autoridad no le impresionan; las respeta por cortesía, pero nunca podrán poner freno a su compulsivo impulso de descubrir falacias, deformaciones y supuestos ilógicos.

Su mente y su cuerpo necesitan ser tan libres como el viento. Intentar movilizar a Acuario es como tratar de estabilizar a la mariposa, de encerrar en un armario una brisa de primavera o de embotellar un huracán. No es posible hacerlo, y además, ¿quién en el mundo querría intentarlo? Aunque Acuario se haya adelantado tanto a su época que sea difícil comprender inmediatamente su punto de vista, intentarlo vale la pena. Aunque un poco perplejo, del intento saldrás siempre habiendo aprendido algo. Su flor astrológica es el narciso.

El alma del Aguador está constantemente influida por Urano, el planeta violento e impredecible que rige el cambio y que le permite ver el futuro con eléctrica claridad azul. Acuario pertenece a la humanidad, y representa sus esperanzas más auténticas y sus más profundos ideales. Incluso su metal, el uranio, no es en realidad un metal, sino un compuesto químico metálico radiactivo que se encuentra únicamente en combinaciones. Es importante en la investigación atómica y puede ser sometido a fisión continua. La magnética majestad de ocho centellas de brillante luz reflejada en el zafiro de Acuario puede abrir sus secretos a aquellos que intentan conocerle; pero solo durante un instante podrás atisbar dentro de su corazón solitario, imbuido desde hace largo tiempo de la antigua sabiduría de Saturno... a no ser que tú también vivas en el mañana.

Personalidades Acuario famosas

Francis Bacon

Tallulah Bankhead

John Barrymore

Jack Benny

Shelley Berman

George Burns

Lewis Carroll

Katherine Cornell

Charles Darwin

James Dean

Charles Dickens

Jimmy Durante

Thomas Edison

Mia Farrow

Clark Gable

Galileo

James Joyce

Jack Lemmon

Abraham Lincoln

Charles Lindbergh

Somerset Maugham

Jeanne Moreau

W. A. Mozart

Paul Newman

Kim Novak

Leontyne Price

Ronald Reagan

Vanessa Redgrave

Norman Rockwell

Franklin D. Roosevelt

Ann Sothorn

Adlai Stevenson

El hombre Acuario

*Todo ese tiempo el Guardia estuvo mirándola,
primero por un telescopio,
después por un microscopio
y luego por unos gemelos de teatro.
–Estás viajando al revés –dijo finalmente
y cerró la ventana...*

Para meternos de lleno valientemente en el centro del problema, te diré que no esperes de un varón Acuario que se comporte como se supone que deben hacerlo los enamorados, porque en ese caso te llevarás una buena sacudida, y hasta es posible que una serie de sacudidas. Por lo que respecta a la amistad, no podrías pedir nadie mejor como camarada y confidente, pero ¿en el amor? Bueno, como decía un Acuario que conocí una vez: <<Una chica Puede tenerla cualquiera. Pero el amor es otra cosa >>. La observación era muy sagaz. Exactamente: con Acuario es otra cosa.

Cuando actúa como si tú no le gustaras es cuando mas cerca está de dejarse pescar, y la razón es elemental, simple lógica. A Acuario, el Aguador, le gusta todo el mundo; todos son sus amigos. Aun cuando hable de su peor enemigo, se referirá a él diciendo: <<mi amigo >>. De manera que cuando él dice que alguien no le gusta, eso es muy significativo. Claro que saber que significa puede ya ser un problema. Es posible que los diversos matices sean complicados.

A un hombre Acuario no le gusta revelar sus auténticos sentimientos, aunque su pasatiempo favorito sea adentrarse en los sentimientos de otros. Sus propias reacciones y motivos son complejos, y él tratara de que lo sigan siendo, por el solo placer de embaucarte a ti. Este hombre tendrá muchas experiencias extrañas, tanto en el terreno del amor como en el de la amistad, y a cada una de ellas la escudriñara con avidez. Mientras no consigas llevarlo al altar, no serás más que otra experiencia, otro experimento, por difícil que te resulte admitirlo. No hagas ese gesto desdeñoso. Es posible de engañar, pese a toda su cautela, pero para que puedas empezar a engañarlo será mejor que trates de entender que actitud adoptar ante su forma especial de considerar a la gente.

Es hombre de grupo y, para él, lo natural es el trabajo en equipo. Acuario entiende las reglas deportivas del juego limpio como si él las hubiera inventado, y las traslada a sus relaciones personales. Sus intereses están dispersos por todas partes, y por eso su amor para con la gente es tan impersonal: él asigna un valor a cada una de las personas que conoce, en tanto que el resto de nosotros reserva ese esfuerzo únicamente para la gente que representa algo muy especial en su vida. Para Acuario, todo el mundo es especial, y lo de todo el mundo lo digo en serio. Incluso aquellos a quienes todavía no ha conocido. Pocos hombres de Urano hay que sean egoístas o mezquinos. Cuando uno de ellos muestra estas características, con hacerle ver discretamente que está demostrando estrechez mental bastará para que las cosas cambien. Acuario no soporta que le consideren mentalmente estrecho.

En general, sus ideales son excepcionalmente elevados, debido a su rígido código moral (aunque debes entender que es su propio código, que puede no reflejar necesariamente el que acepta la sociedad en general, ni corresponderse con el). Es casi seguro que lleve una vida de cambio, controversia y sucesos inesperados. Sin embargo, con el habrá frecuentes momentos de perfecta tranquilidad, imposibles de hallar con ningún otro signo solar. Una vez haya superado el choque de haberse permitido interesarse en una sola mujer por encima del resto de la humanidad, puede ser un enamorado muy atento. El periodo peligroso se produce antes de que haya superado el shock. Como esta tan acostumbrado a descuidar sus propios problemas en interés de la mayoría, es de esperar que parte de esa actitud infiltre su vida amorosa, pero no cuentes demasiado con eso. La misma probabilidad hay de que súbitamente se de cuenta de que esta dedicándote a ti toda su lealtad, mientras le esperan todos esos otros rostros sin nombre que le necesitan. Entonces es posible que dé marcha atrás, para demostrarse que no ha perdido su amor por sus amigos y por el resto de la humanidad por ligarse a una sola persona.

En su constante situación de análisis, Acuario se preguntará mas de una vez: <<¿Qué es lo que ella me habrá querido decir?>>. Y no descansará hasta que lo descubra. Un rompecabezas simplemente le vuelve loco, y no te dejes engañar por su negligencia aparente. Cuando siente que hay algo oculto, Acuario se pasará las noches sin dormir hasta que haya desvelado el misterio. Siempre existe la posibilidad de que se desilusione con lo que encuentre, de modo que procura que valga la pena descubrirlo. En caso contrario, él no tendrá escrúpulos en señalarlo con dolorosa claridad... ni en irse a levantar algún otro velo.

La chica que quiera terminar pescándole tiene que empezar por seducirle, y un libro abierto jamás le picará la curiosidad. A el le atraen las paginas cerradas, y cuanto mejor cerradas, mas harán por interesar

su instinto detectivesco. Cuando una mujer lo ignore, o no haga caso de su opinión, se le abrirán un poco más los ojos y pondrá una expresión alerta, sorprendentemente parecida a la de un sabueso cuando olfatea algo que falta. ¿Por que será tan emotiva ella? (Ya ves que puedes ser emotiva, siempre y cuando no expliques por qué.) ¿Es realmente tan cambiante o lo finge? ¿Por que se perfuma tanto y se maquilla así y usa esos vestidos tan escotados, y después se ofende cuando al pasar por la calle todos los Leo, Sagitario y Escorpio la miran y silban? ¿Quiere provocar a los hombres o no? ¿Es puritana o promiscua? ¿Qué es lo que la conmueve? Mientras Acuario indaga, pregunta y examina, al principio la chica se siente naturalmente halagada, pero cuando advierte que demuestra la misma curiosidad por la camarera que acaba de atenderlos (ni hablemos del lavaplatos), empieza a enfriarse un poco. Sentirse como un insecto inmovilizado bajo la fría mirada de un hombre de ciencia no es exactamente lo más adecuado para hacer palpitar el corazón en ningún pecho femenino. El final es que ella se deja llevar (o se va corriendo) a los brazos de algún varón mas terrenal o fogoso, y Acuario exhala un par de tristes suspiros antes de empezar su próxima investigación romántica. (Si es que algún invento nuevo o idea especial no ha despertado antes su interés, porque en ese caso, el proyecto de investigación de la mujer siguiente quedara postergado.)

Los hombres Acuario pueden exhibir una gentileza y docilidad conmovedoras, pero será mejor que te ates en el dedo una cinta de color azul eléctrico brillante, para no olvidar que esa superficie serena es un espejismo, lo mismo que su aparente flexibilidad. Acuario no tolerará el más mínimo oportunismo en una mujer. Si piensa que le están explotando, el impredecible encanto de Urano puede desvanecerse con tal rapidez que te parecerá que Cary Grant se ha convertido en James Cagney, en actitud de arrojarte medio pomelo a la cara. Y lo aterrador es que un Acuario en situación de gran perturbación es perfectamente capaz de hacerlo. Y más aterrador todavía es que quizá tú le perdones. Pues no lo hagas; por lo menos, no más de una vez. El admira a la mujer que defiende su terreno, si no lo hace de manera demasiado masculina, y si le deja volar de un lado a otro sin el lastre de promesas enmohecidas y lacrimosas acusaciones. En cuanto al pomelo, será justo señalar que en general los hombres Acuario son lo más galante que hay con el bello sexo, pero a veces, el exaltamiento de la excitación puede hacer que no distingan entre los sexos. Unido a su carácter impredecible, eso puede dar como resultado algún chorro de zumo de pomelo en un ojo.

Son siempre excelentes las posibilidades de que Acuario alcance cierta forma de prestigio en su vida. Aunque no sea más que un trofeo en el juego de pelota, o una placa de bronce por ser el hombre mas alto del pueblo, es seguro que obtendrá alguna forma de reconocimiento, que puede llegar a ser algo tan esplendido como conseguir un Premio Nóbel. Son muchos los Acuarios que alcanzan tales distinciones. (Por otra parte, un gran porcentaje de Acuario perturbados son asiduos concurrentes del psiquiatra... y puede no ser fácil precisar la diferencia.)

Hay hombres regidos por Urano que tienen el fetichismo de la limpieza. Tal vez te encuentres con uno de los que ponen el grito en el cielo si alguien usa su toalla o respira cerca de su plato. En el fondo de todo esto hay un miedo neurótico a los microbios y a las enfermedades. Acuario no está tan de vuelta que no deje que sus fobias influyan en su vida romántica, donde pueden servir a sus propósitos, aunque lo haga de manera inconsciente. No te sorprendas si te dice que la sombra para los parpados que usas le da alergia y le hace estornudar. Son gente a la que suelen aparecerle alergias a las cosas que prefieren evitar, y si pueden engañar incluso a los médicos, que no harán con inocentes muchachas desprevenidas.

No es un tipo que se dedique a cortejar con gestos extravagantes; será tan probable que se incline a recoger una flor de diente de león para arrojártela como que te traiga una orquídea. Más probable, seamos sinceros. No te regalará diamantes ni abrigos de visón, pero la vida con el puede ser fascinante, incluso sin visones. Recordemos la conocida historia de Helen Hayes y su marido, Charles McArthur. Cuando se conocieron, él le regalo un tazón de cacahuetes, diciéndole: <<Ojala fueran esmeraldas>>. Muchos años –y mucho dinero– mas tarde, le regalo un aderezo de esplendorosas esmeraldas, comentando: <<Ojala fueran cacahuetes>>. No se si McArthur era Acuario, pero, indudablemente, Urano pesaba en su carta natal: ese es, exactamente, el tipo de gloria inesperada que conocerás con un Acuario enamorado. ¿Que falta te hacen los visones?

Ahora, nos toca afrontar valientemente el peor de los hechos, sin retroceder ni ocultarlo con deseos. Helo aquí: a diferencia de Cáncer, Capricornio, Leo y Libra, Acuario no corre hacia el matrimonio como un niño hacia los caramelos. A decir verdad, la mayoría de ellos lo evitan tanto como es humanamente posible. Algún que otro Acuario se deja arrastrar tempranamente a un diluvio de arroz y de zapatos, pero el suceso no es tan frecuente como para que las estadísticas sean alentadoras. La forma en que se inicia habitualmente el callejón sin salida para Acuario es haciendo de una hermosa, estupenda amistad, la base del amor. (De ella es más fácil escurrirse en el futuro, amiga mía.) Eligen una chica que sea buena compañera y capaz de compartir sus intereses, que incluyen el promedio de goles por partido de Cruyff, los crucigramas, los caballos árabes, las mariposas del Mississipi y los rollos del Mar Muerto. ¿Por qué? Es fácil: con tanto tema para hablar hay menos tiempo para hacer el amor, que puede ser causa de que Acuario se sienta interesado en serio y comprometido. Su ideal es la mujer que es su amiga y que no le

plantea continuamente intensas exigencias emocionales. Y de aquí, ¿adonde vamos? Generalmente, a ninguna parte.

A los hombres Acuario les resulta difícil relajarse en la expresión física del amor; ese primer beso de buenas noches puede tardar mucho en materializarse. Admito que muchas veces bien vale la pena, y que el suspenso lo hace más especial aun. Pero el seguirá así con la ilusión de participar en una grata y segura relación platónica, mucho después que a ti se te ha hecho insoportable el agua de borrajas.

Incluso después de haber reunido el valor necesario para decirte que te ama, evitará el tema del matrimonio con todas las excusas que tenga a su alcance. Cuando se le acaben estas, ya pensará él algunas otras, bastante imaginativas. Te explicará pacientemente que no puede mantenerte como tú mereces, que sus padres le necesitan o que no es digno de ti. Si eso no es suficiente, se refugiará diciendo que el futuro es tan incierto, con las amenazas de destrucción nuclear y todo eso. ¿Y si el año próximo su jefe lo destina a la sucursal de Alaska? Tú podrías morir allí de pulmonía, y él cargaría con el dolor por el resto de su vida. ¿Como crees que podría superarlo? Un Acuario que conozco se pasó doce años comprometido con una chica y sin querer casarse porque <<ella tendría que sacrificar una gran carrera en Broadway>>. Nada importaba que la chica no hubiera puesto en su vida los pies en el escenario; él pensaba que ella tenía talento. Y algún día, un productor podría descubrirla; entonces, ¿como se sentiría ella al verse frenada por estar casada con él? Y peor aun: ¿como se sentiría él? Culpable. Egoísta y culpable, ni mas ni menos. No es sorprendente que la pobre mujer acabara refugiándose en los brazos de un rival mas decidido.

Pero no todo está perdido. Aunque es verdad que la mayoría de los hombres de este signo se casan tarde, se casan por fin, generalmente. Lo normal es que suceda después que el último amigo que les quedaba soltero se vaya de luna de miel a las Bermudas. Entonces, Acuario despierta y se da cuenta de que hay un misterio que los demás han resuelto y él no ha investigado siquiera. Naturalmente, eso no lo puede aguantar, de modo que ¡ahí va la declaración! Sin previo aviso, claro. Es Urano, ya sabes.

En la primera época es posible que pienses que le vendría bien una lección y decidas hacerle creer que otro galán mas agresivo te ha conquistado. Te advierto que corres el riesgo de seguir perdida. Con el corazón destrozado, lo mas probable no es que él se lance a un ataque furibundo, enardecido por el afán de posesión, sino que vierta un par de lagrimitas y se diga: <<Bueno, hay que aceptar que ha ganado el mejor>>. Se resignará a toda una vida sin ti con una facilidad insultante, y hasta es posible que te salga con la insoportable pregunta de si no podéis seguir siendo amigos. Si le contestas enfáticamente que no, es probable que se encoja de hombros, decepcionado, y se vaya silbando por lo bajo. Si le dices que si..., bueno, estaréis de nuevo en el punto de partida: amigos.

Los celos no son la bebida que le deleita. Confiará en ti mientras tú le demuestres que eres de fiar. No porque sea confiado por naturaleza, sino porque su disección analítica sirvió para que se sintiera satisfecho con tu carácter. Salvo que haya aspectos muy desfavorables en su carta natal, no es capaz de posesividad ni de sospechas sin fundamento. Y si alguna rara vez experimenta el aguijón de los celos, tú ni lo advertirás por poco que él pueda evitarlo. Excepcionalmente, o nunca, te será infiel en el nivel físico, sobre todo porque a él el sexo, aunque la parece un tema interesante, no lo consume. Habrá algún Acuario que pase mucho tiempo cavilando sobre el sexo, pero si conoces a alguno de ellos, puedes estar segura de que tienen intensa influencia de Escorpio en su carta natal. (Y lo más probable es que ni siquiera los de este tipo se lancen a una persecución sexual abierta y activa.)

Una vez que ha elegido pareja, Acuario considera que ya puede concentrarse en cosas más importantes. Puede relajarse e investigar en sus ratos de ocio y en su propio laboratorio privado la relación muchacho–muchacha u hombre–mujer (lo cual, si te pones a pensarlo, no es una posibilidad tan negativa, con su eventual probabilidad de éxito).

Para Urano, el sexo es parte de una imagen o un ideal más amplio. Si se le presentara una tentación de enredarse en un romance ilícito (a sus propios ojos, quiero decir), normalmente terminaría bruscamente con el episodio, aunque eso le doliera, antes que seguir con una relación que él considera deshonesta. La situación que le puede hacer sentirse culpable podría ser casi cualquier cosa, desde la desaprobación de tus padres o un conflicto de religiones hasta un ex novio que no pasó del todo a la historia, un juramento que él se hizo cuando tenía ocho años o algo que leyó una vez en un libro. Pero sea lo que fuere, tendrá que quedar de alguna manera ajustado y resuelto antes de que el renueve la intimidad, aunque su amor sea algo tan predestinado como el de Victoria y Alberto. Acuario pondrá siempre sumo cuidado en que su corazón se rompa en silencio, no vaya a ser que los amigos oigan ruido y hagan preguntas.

Es capaz de esperar a tener noventa años para pedir tu mano, aunque tú pienses que es demasiado esperar para consumar un matrimonio. Lo peor es que nunca dará razón para una ruptura; eso es para que él lo sepa y tú lo descubras. Perversamente, te hará pensar que desde el comienzo no fue mas que una fantasía, y guardará la verdad de que era algo autentico para algún nebuloso día futuro de perdón y reconciliación. Puede resultar bastante cruel, pero es su forma de participar en el juego.

Tu único consuelo es saber que, a su manera, él también sufre. Pero, ¿cómo puedes saber eso? Vuelve a leer <<Como reconocer a Acuario>>. Él recurre a formas sutiles para telegrafiar sus sentimientos, formas que pueden ser muy frustrantes, especialmente cuando su sistema privado de comunicación muestra una luz verde, en tanto que al público le hace ver una luz roja de stop, hasta que esté dispuesto para el cambio. Se pueden producir unos embotellamientos tremendos en el tráfico romántico. Es difícil para los peatones, pero él va en el asiento del conductor, de manera que no es mucho lo que puedes hacer... salvo, tal vez, maquinarte otro misterio para tentarle o quizá producirle un pequeño impacto con algún éxito extraordinario que vuelva a darle ganas de conversar contigo; ser la primera mujer que entre en la órbita de Venus, por ejemplo.

No es que con una hazaña consigas cambiar sus sentimientos. Si de veras te ama, te amará aunque tu órbita no llegue más allá de la confitería de la esquina, pero podría dar por tierra con su estrategia. Tal vez todo esto te sirva para llegar a la conclusión de que, cuando se trata de amor, un hombre de Urano puede ser muy obstinado, y desde luego estarías en lo cierto. Su firmeza en cuestiones de afecto puede llevarte directamente al manicomio, o a refugiarte, desesperada, junto a alguien de otro signo. Pero eso será perder el tiempo, porque él no es celoso, ¿recuerdas? O si lo es, no lo demuestra. Además, con su maldita intuición uraniana se dará cuenta de que es puro teatro, porque él ya sabe que es lo que te conmueve. No olvides que ha pasado largo tiempo estudiándote. Creo que lo único que puedes esperar es que seguirás siendo atractiva a los noventa, o si no, empezar a practicar en la órbita de Venus.

Por otra parte, cuando cambia la suerte, Acuario puede movilizar en ti una gran posesividad; no dejes que eso te desequilibre. A causa de la propensión de este signo a la amistad, donde y cuando la encuentre, habrá veces en que tú no sepas donde está, aun cuando ya estéis casados y tengas derecho a saberlo. Mas vale que te digas a ti misma que, por más tarde que se quede con un amigo, lo que está en juego es su curiosidad normal, su interminable interés por la gente. Si está con una amiga, haz como que no te has dado cuenta. (Lo más probable es que no se haya dado cuenta él, en serio.) Cuando le hagas una pregunta directa, puedes esperar que te diga la verdad, pero si dudas y vuelves a preguntarle, Acuario pensará que la verdad no te interesa y, para castigarte, inventará la historia más disparatada que se le ocurra (y es capaz de mostrarse imaginativo). quizá lamentes tu desconfianza, después de haberte pasado unas horas en la más negra desdicha, pensando si realmente le habrá dicho a esa pelirroja que era despampanante. (Eso, después que él te contó que ni siquiera se acordaba de haber hablado con ella, cuando tú le dijiste: << ¡Ja! A mi me vas a decir que no te acuerdas>>.) Y realmente él no se acordaba, pero como tú le pedías detalles, no tuvo ningún inconveniente en imaginar algunos, para darte una lección. Aprenderás bien pronto.

No te sientas herida cuando muestra su tendencia a la soledad y prefiera que le dejen solo con sus sueños silenciosos. Ya volverá a compartirlos contigo, mucho más afectuoso y tierno gracias a su retiro espiritual... y no olvides que todo aquello que le ponga afectuoso y tierno debe ser bienvenido.

Tal vez no sea de los que mejor gastan el sustento, pero es capaz de inventar algo bueno para la humanidad, o de ser el primer hombre que ponga el pie en Marte. Y bien cómodo que se sentirá. Con un marido Acuario, siempre hay una sorpresa a la vuelta de la esquina, aunque la economía sea un capítulo incierto. Claro que hay algunos hombres de este signo que son ricos, y hasta millonarios, pero en general, un alto nivel de ingresos no es su mayor ambición. Probablemente, todos los Acuarios ricos que veas por ahí lo son por casualidad; con toda seguridad, no se aferraron vorazmente al dinero. Si su cuenta bancaria aparece bien nutrida, lo más fácil es que se haya ido incrementando mientras Acuario trataba de perfeccionar algún producto o idea tendente al bien de la humanidad en general, aunque tal vez sean sus ahorros para su excéntrica vejez. ¿Quién sabe? Es posible que algún día se decida a hacer un viajecito en la máquina del tiempo, y quiere asegurarse de que tendrá bastante para el billete. La mayoría de las veces será razonable en asuntos de dinero, pero tú ahorra cuando puedas y no te entusiasmes con tu cuenta bancaria. Él jamás se recuperará de verte derrochar a ti. A veces podrá sorprenderte con un impulso de generosidad, pero no será excesivo, salvo que tenga ascendente Aries, Leo, Sagitario o Piscis. Y ni siquiera entonces le pondrá demasiada mantequilla al pan.

Los niños encontrarán en él al mejor de los escuchas. Acuario se quedara fascinado ante el perfecto control de la respiración del lobo, cuando derribó de un soplo la casa de los tres cerditos, y se mostrará curioso sobre la forma en que la bruja preparó la manzana envenenada para hacerle la jugarreta a Blancanieves. Para un padre Acuario, la dificultad de su hijo para aprender a jugar al rugby, o las lágrimas de su hijita porque se le ha roto la muñeca son, simplemente, problemas de compañeros. Y para resolver complicadas cuestiones aritméticas también es sensacional.

No dejes que tu actividad profesional te lleve a descuidar su alimentación ni a olvidarte de coserle los botones. No dejes que tus amigas se instalen a charlar en el diván de él ni que acaparen el teléfono durante horas, y en cuanto a ti, no te distraigas con la televisión ni con una novela cuando él te ha pedido que le busques algo o que le sacaras una astilla del dedo. Se casó contigo por varias razones. Aunque el aspecto sentimental tuviera su importancia, la razón principal era tenerte a mano, para que no le falte nunca quien le haga el puré de patatas, le cosa los botones, encuentre lo que a él se le pierde y le ayude cuando haya que sacar alguna astilla, y no le gustará que la televisión, los libros o tus amigas interfieran en ello. Su idea de lo

que es ser buena esposa y buena madre es muy sencilla: una mujer que está casi constantemente ocupada en eso. Hasta el más liberal de los maridos Acuario pondrá mala cara si sales mucho a la calle, pero no te preocupes demasiado. Él está tan lleno de sorpresas interesantes que no tendrás necesidad de novelas de la radio, revistas para mujeres y charlas con las amigas para mantener en actividad tu mente y tus emociones. (Tal vez no te quede lugar para más actividad que él.) Siempre puedes ponerte al día con los cotilleos femeninos cuando él se sumerja en algún nuevo proyecto y se olvide un poco de lo que tu estás haciendo. Pero no dejes de estar presente cuando le duela un dedo, porque Acuario puede ser un auténtico clavo cuando se siente abandonado.

Lo raro es que, siendo tan realista en casi todas las cosas, Acuario no olvide jamás su primer amor. (No la primera chica con la que salió, sino la primera que le regaló un arco iris. Hay diferencia.) Es frecuente que la gente de Urano se case, años después, con su novia de la infancia, o que se aferre a una ilusión descolorida. Generalmente, Acuario puede describir en detalle su primer amor, cosa que para su mujer puede resultar fastidiosa. La solución está en que seas tú el primer amor. Es posible que tengas que esperar mucho tiempo para lucir tus azahares, pero por lo menos no te sentirás sustituida por un fantasma. ¿Qué otro es capaz de convertir cacahuetses en esmeraldas y viceversa, y que importa un poco de jugo de pomelo en un ojo? Pese a su torpeza para todo lo romántico, Acuario puede de pronto decirte frases que sólo podrían haber sido inventadas por los ángeles. Es posible que se olvide de vuestro aniversario de bodas, pero en enero te traerá violetas. ¿Y Navidad? ¿Quién dijo que tiene que ser el 25 de diciembre? Puede serlo cada vez que tú quieras. Tu marido puede pasarse días, semanas o meses sin decirte una palabra amorosa. De pronto, una mañana, mientras tú le cortas un trozo de pastel, te mirará profundamente a los ojos y te preguntará en voz baja: <<¿Pero tú sabes lo guapa que estás?>>. Y en la forma de decirlo habrá algo que hará que se aflojen tus rodillas.

Campanas de trineo en la playa, cumpleaños al amanecer, tarjetas de Navidad en mayo, el arco iris a medianoche. Clava un corazón rojo en una calabaza anaranjada, oculta huevos de Pascua en la nieve, enciende las velas del cumpleaños en lo alto de la montaña rusa... si estás enamorada de un Acuario, ¿no lo sabías? Te deseo un final feliz, pero anda con cuidado. No vayas a perderte en el País de las Maravillas.

La mujer Acuario

*Pero Alicia ya se había acostumbrado tanto
a esperar que no sucedieran mas que cosas insólitas
que le parecía muy aburrido y estúpido
que la vida siguiera como siempre...
Echa gatos en el café y ratones en el te...
¡Y saluda a la Reina Alicia con treinta veces tres!*

La mejor manera de iniciar un romance con una mujer Acuario es recordar que en el amor es tan paradójica como en todo lo demás. Así, no correrás el riesgo de esperar una niña de sociedad y encontrarte con una princesa india.

Es una mujer que, cuando está enamorada, tiene toda la fidelidad de los signos fijos, pero también el desapego y la falta de emoción del elemento aire. Es posible tener una relación feliz con una mujer de Urano si la dejas en libertad de atender a sus múltiples intereses y de circular entre sus amigos; jamás la ates a la cocina ni al respaldo de la cama. Y si no, pregúntaselo al hombre que lo haya intentado. De pronto, Acuario puede decidir que estudiara ballet, se irá a meditar a las montañas o ingresará en el Cuerpo de la Paz. ¿Recuerdas la historia de la princesa de largos cabellos de oro que vivía en una torre? Pues es la mujer de Acuario. Cortarle las trenzas no servirá para cambiarla más de lo que cambió a la princesa del cuento. Sus sueños son diferentes de los tuyos y de los míos. Oye un retumbar lejano, y va en pos de una estrella que la mayoría de nosotros no hemos visto.

Pertenece a todos, y no es de nadie. Su amor puede ser tierno e inspirado, pero habrá siempre en él algo vagamente fugitivo, como una canción que se recuerda a medias: eres capaz de tararear la melodía, pero la letra se resiste a acudir a tu cabeza. La muchacha Acuario reclama con insistencia su libertad, pero su lealtad a quien sea capaz de aceptar el romance sin tales limitaciones es absoluta. He aquí algo que te gustará: no se interesará demasiado por tu cuenta bancaria (si es que no tiene ascendente Cáncer, Capricornio o Tauro). Para la Acuario típica, el dinero nunca es la consideración fundamental. No le interesa que seas el hombre más rico de la ciudad, pero, en cambio, espera que de algún modo tus logros

intelectuales te hagan digno de respeto. Christian Barnard y sus trasplantes de corazón o Wernher von Braun y sus cohetes le interesan mucho más que J. Paul Getty y sus miles de millones.

Cuando salgas para atrapar en tu red a esta mariposa, recuerda que ella jamás pasará su vida impredecible junto a un hombre que se mienta a sí mismo. Su propio código ético puede ser lo más espeluznante que hayas encontrado en la vida, y muy diferente de los que la sociedad acepta, pero ella lo cumple sin reservas. Si lo que buscas es una mujer pasional, te has equivocado de flor; si tu chica es una Acuario típica, la pasión no es su fuerte. Más bien piensa que el amor físico es bastante agradable, si no se exagera. En otras palabras, que para ella no es imprescindible. Las mujeres de Urano pueden responder con honda intensidad a la aproximación amorosa, pero si tú prefieres mantener las cosas en el nivel platónico durante mucho tiempo, ellas lo aceptarán perfectamente. Como todos los Acuario, es posible que tenga un miedo inconsciente a que el deseo por una única persona aprisione de alguna manera el espíritu y no le permita ser fiel a su auténtico gran amor: la libertad. Libertad para experimentar e investigar, y para dar su tiempo a la humanidad. Y también libertad para ir en pos de sus más locas fantasías.

Es una mujer ideal si tienes el propósito de hacer carrera en el campo político, científico o educacional. No podrías encontrar otra mejor, salvo que hayas dado con una Acuario con posiciones planetarias adversas en su carta natal y que se divierte escandalizando a la gente al pasear descalza por la Calle Mayor o fumar cigarros negros en los autobuses. De vez en cuando te encontrarás con alguna mujer de Urano que es un tiro al aire, pero en términos generales, las chicas nacidas bajo el signo del Aguador son socialmente encantadoras: graciosas, divertidas, brillantes como un espejo y enormemente adaptables a todos los niveles de la sociedad, altos, bajos e intermedios.

El hecho de que en circunstancias normales no sea nada desconfiada es un regalo del cielo. La mujer Acuario típica podría ser el sueño de un viajante de comercio, aunque si te sorprende en una verdadera infidelidad eso puede significar una profunda herida para su naturaleza sensible. Lo sabrás en el momento mismo en que mires esos extraños ojos soñolientos. Pero no sospechará de ti sin causa, y será raro que dude de tu palabra. La Acuario típica jamás te perseguirá cuando te vayas, ni llamará a la oficina a ver si estás; no buscará manchas de lápiz labial en tus pañuelos ni pelos rubios en la manga de tu americana. El engaño tendrá que ser flagrante para imponerse a su atención, porque ella no saldrá en su busca. Antes de admirarla demasiado, piensa que su falta de pasión celosa se debe a algo más que a su fuerza de carácter. Ante todo, lo más probable es que antes de mirarte por segunda vez ya te hubiera hecho una disección psíquica bajo el microscopio. Además, tiene tantos intereses, y son tantas las personas a quienes tiene algo que decir, que no tiene mucho tiempo para preocuparse por lo que puedes estar haciendo tú cuando ella no está contigo. Para los Acuario es muy cierta la máxima de que ojos que no ven, corazón que no siente. Es raro que la ausencia haga más intenso el amor de Acuario. Alguna vez una mujer Acuario se adaptará a un varón promiscuo o donjuanesco, porque como necesita algo que sólo en él puede encontrar, hace la vista gorda. Por otra parte, si realmente no te necesita, su fuerza moral funcionará en sentido contrario a la menor prueba de infidelidad. Se irá sin más trámites. Y no trates de avivar las cenizas, porque ya están muertas y heladas. Claro que podéis seguir siendo amigos. ¿Por qué no? No hay inconveniente en ello. A una mujer Acuario no le molesta ser camarada de ex amantes o ex maridos: ha olvidado el pasado y ha borrado todos los recuerdos de la pizarra.

Hay una peculiar y notable excepción a la regla: como el hombre del mismo signo, la mujer de Urano recordará durante toda la vida su primer amor verdadero. Pero sólo el primero, atención. ¿Te preguntas acaso si aquella muchacha Acuario que conociste una vez te recuerda todavía? La respuesta está en su definición del amor. Podría tener algo que ver con el primer chico que le regaló un ramillete de guisantes de olor cuando ella tenía nueve años, o con el que caminaba por el parque con ella, bajo la lluvia... o con ese un poco orejudo, que era amigo del payaso del circo y solía comprarle cacahuetes.

Es raro que las mujeres Acuario tengan relaciones extraconyugales. En situaciones excepcionales, pueden sentirse tentadas a ello, pero una relación furtiva es algo que químicamente no pueden aceptar. No pasaría mucho tiempo antes de que el romance encubierto se rompiera para siempre. Claro que hay muchas Acuario divorciadas, pero hay una razón: si una situación se hace intolerable, la naturaleza de Acuario se enfría súbitamente. Pueden desaparecer de la mañana a la noche, sin jamás mirar hacia atrás. No buscan el divorcio, ni les divierte, pero tampoco supone para ellas el shock que representa para sus hermanas más sentimentales. Como ya sabes, Urano rige el cambio. Como es tan individualista, y tiene una lista de amigos de kilómetros de largo, la mujer Acuario jamás vacila en seguir adelante sola, si es necesario.

Puedes esperar que ella sondee tu corazón hasta que ya no te quede ningún secreto, ni tengas un sueño que no haya sido analizado, pero no intentes tú disecar sus pensamientos. No es esa la forma de jugar el partido con Acuario. Ella mantendrá ocultos sus motivos, y a veces se dará el perverso placer de confundirte deliberadamente. Por lo general, será veraz al extremo, pero recuerda que con Acuario, decir una mentira es una cosa, pero abstenerse de contar la historia completa es otra.

Es reconfortante saber que la mujer Acuario es hábil con el dinero. Es decir, es reconfortante siempre y cuando no pienses en pedirle un préstamo. Tal vez una o dos veces te diga que sí, pero si dejas perder tu crédito, puede mostrarse más fría que el tipo del banco cuando dejas de pagar una letra del coche. En las raras ocasiones en que ella misma acepta un crédito (pequeño), te devolverá sin demora hasta el último centavo, sin excusas ni ardidés femeninos, si es una mujer típica del signo. En cuanto a las cuentas bancarias, pesadilla de todos los hombres, con ella no tienes que preocuparte. Las mujeres Acuario se sienten incómodas cuando deben dinero. Las deudas no se avienen con el código de Urano.

Su aspecto es sorprendente. La mayoría de las mujeres Acuario resultan encantadoras, con una belleza pensativa, inolvidable. Pero son cambiantes: pueden dar la impresión de una tersa crema batida y después, con la rapidez de una brillante descarga de electricidad uraniana, azul y zigzagueante, convertirse en una pizza bien condimentada. Después de Libra, Acuario suele ser la mujer más hermosa del zodiaco. En el peor de los casos, es interesante de ver. Su manera de vestirse puede hacer que te detengas en seco. Hay algunas que no desmerecerían en la cubierta de una revista de modas, pero en general Acuario no es nada convencional en su vestimenta. Puede usar algunos atuendos que le envidiaría una gitana, y su manifiesto individualismo es capaz de llegar a peculiarísimas combinaciones. Por lo general, será la primera en ponerse el último grito de la moda, por disparatada que esta sea, pero también es posible que conserve el estilo de vestir de su abuela, e incluso de su bisabuela. Con la típica indiferencia de Acuario, mezclará una anticuada redecilla para el pelo, de encaje, con un moderno moño de tela metálica, y el efecto será un tanto sorprendente. Es capaz de acudir embutida en un camisón de encajes a un banquete formal, con una boa de plumas al supermercado, a la ópera con pantalones acampanados, al teatro en zapatillas, lucir sus brillantes durante una visita al zoológico, y coronarlo todo con un desteñido sombrero de vieja que encontró en una tienda de ínfima categoría.

Tu chica Acuario se peinará, casi seguramente, de alguna manera extraña; en ella, la personalidad y el pelo son igualmente impredecibles. Tal vez lo lleve formando trenzas, recogido en cola de caballo, enroscado en un mono, suelto formando una cascada, cortado en el estilo de los infantes de marina, rizado como el de Mary Pickford o lacio como un atizador, pero hay una cosa de la que puedes estar seguro: su peinado no se parecerá al de ninguna otra mujer de este planeta.

Una conversación con ella puede ser curiosa, por decir poco. Sus modales son encantadores y siempre se conducirá de manera tímida, reservada casi. Pero después, algunos de esos súbitos impulsos uranianos la impulsarán a hacer un comentario que no tiene absolutamente ninguna relación con lo que dicen los demás. Si estáis hablando de las fluctuaciones del mercado de acciones, ella interrumpirá para preguntar: <<¿Habéis advertido que Woodrow Wilson, Jack Kennedy, Herbert Hoover, Harry Truman, Calvin Coolidge, Benjamin Harrison, Franklin y Theodore Roosevelt y William McKinley tienen todos letras dobles en el nombre?>>. No hay más que una manera de contestar a una pregunta así: dile que ha olvidado citar a Millard Fillmore, Ulysses Grant y Thomas Jefferson, y después, suavemente pero con firmeza, vuelve a llevar la conversación al tema del mercado de acciones. Hay mentes que siguen un proceso bastante lógico, pero la de ella hace <<zig>> hacia el mañana y después <<zag!>>, vuelve a hoy sin más sentido de la dirección del que pueda tener un relámpago. De vez en cuando se descolgará con una frase sorprendentemente conmovedora. Si le preguntas que piensa de los viajes espaciales, te contestará: <<Cuando yo era pequeña, creía que las estrellas eran agujeros en el suelo del cielo, por donde pasaba la luz>>. Pero si su estado de ánimo es otro, cuando tú le digas que te entristece ver ese hombre de nieve medio derretido, te contestará: <<Eso no es más que una tontería sentimental, Charlie>>. Primero, romántica, después práctica; primero tímida, descarada después. La mujer Acuario se burlará despiadadamente de los platillos volantes, para después contarte que ha visto un gnomo vestido de rojo bailando sobre el alfeizar de la ventana. Nunca hables con menosprecio a una mujer Acuario, se ofenderá si no la consideras su igual, y una actitud rechazante puede hacer que se retraiga y resulte inabordable.

Puesto que Urano rige el futuro, uno podría imaginar que estas muchachas son madres por naturaleza (después de todo, los niños son parte del futuro). Pero la mujer Acuario media puede, en un primer momento, sentirse perpleja ante la maternidad. Como está acostumbrada a extenderse y dispersarse, necesita un proceso de adaptación para poder dedicar toda su atención y su energía a un solo ser humano de manera exclusiva, y eso quizá le exija cierta práctica. Su natural actitud de distanciamiento hará que le resulte difícil dar expresión exterior a su calido afecto. La madre Acuario típica se dedica a sus vástagos, pero también necesita cierto desapego ante los niños. Sin embargo, es probable que sea el miembro más diligente de la asociación local de padres y maestros. Se pasará horas hablando con sus amiguitos en el nivel propio de ellos, sin imponérselos, y dedicará las tardes a trabajar para un proyecto de la escuela. Observándola, los niños aprenderán de ella lecciones de fraternidad y de humanitarismo. Las madres Acuario jamás protegen exageradamente a sus hijos, y muestran una actitud comprensiva ante las confesiones más alarmantes. Será raro que una madre uraniana castigue a su hijo cuando le dice la verdad, no importa lo que haya hecho el niño. Gracias a su ausencia de prejuicios, se ganara la absoluta confianza de los pequeños. Es perfecta para tranquilizar a la gente menuda sobre cualquier cosa, desde los monstruos que se esconden bajo la cama hasta la pena de ver que a uno no le hacen caso durante el

recreo. En cuestión de minutos puede convertir las lágrimas en risa, de manera que tus hijos la encontrarán divertida, un poco desordenada, no demasiado pendiente del trabajo de la casa, dispuesta a ayudarlos con los deberes y cariñosa cuando están enfermos. No les abrumará con su afecto, y será raro que se muestre insistente y fastidiosa. Tal vez Tommy no se haya lavado las manos después de habérselo dicho tres veces, pero a ella le interesa más lo que ha aprendido en la clase de ciencias.

Pero nos hemos adelantado un poco. Por más que a Urano le guste invertir el orden real de las cosas, antes de llegar a ser madre tu chica Acuario tiene que empezar por ser esposa. Y antes de que sea tu esposa, tendrás que convencerla de que el matrimonio no es una especie de Alcatraz. No está precisamente ansiosa por casarse, ni tiene prisa por usar tu nombre mientras no te haya pesado, estudiado, puesto a prueba y descubierto que es lo que te conmueve y te interesa. Para ella, las opiniones de su familia y de sus amigos nada significan, aunque quizá las pida por simple curiosidad. Acuario tiene su propia vara para medirte y, suponiendo que pases el examen, casarse con una chica de este signo puede producir cierta confusión. Te escuchará cortésmente cuando le des algún consejo, pero su idiosincrasia le impide seguir instrucciones al pie de la letra. Le resulta tan difícil no apartarse de la receta cuando está haciendo un pastel como aparcar el coche en el lugar exacto que tú le dijiste. En su manera de pensar hay algo que la lleva a creer que un pequeño cambio puede mejorar cualquier cosa y, mientras lo va haciendo todo a su manera, sonreirá dulcemente, impulsada por la necesidad constante de nuevas experiencias: con una manera diferente de hacer el café, de llenar la estilográfica, de calzarse los patines para hielo o de cruzar la calle. Se pondrá los jerseys al revés, mezclará el brandy con leche, hará un arreglo floral en la pecera, se enjuagará el pelo con loción para después de afeitarse o te armará sobre el escritorio un jardín de rosas. Pero no le preguntes por qué, porque ella misma no lo sabe. Lo único y excepcional es su longitud de onda, y eso es todo.

Como su naturaleza es tan impersonal, no es fácil que dé expresión a sentimientos profundos. A no ser por esas observaciones súbitas, mezcla de prosaísmo y poesía, tiene pocas palabras para expresar su amor, y su modalidad de pasión física está estrechamente entrelazada con los hilos que llevan a la mente y al alma. Aunque la especial perspectiva de Urano puede llevar a algunas chicas de este signo a relaciones peculiares, por lo común una vez que encuentran la pareja adecuada se convierten en modelos de felicidad matrimonial.

Tu Acuario puede flotar durante días y noches con la orgullosa gracia de un cisne, pero es más que probable que se conduzca con la torpeza de un oso en las cuestiones románticas. Para Acuario, la línea que separa la amistad del amor suele ser poco menos que invisible. Las canciones de amor donde se habla de seres que sólo tienen ojos el uno para el otro le parecen tonterías. Si hay en el mundo tantos milagros que reclaman la atención de nuestros ojos, a ella le parece un desperdicio que dos pares de ellos no hagan otra cosa que contemplar sus recíprocas profundidades. Le encantará que la tomes de la mano para caminar juntos, mientras ella va mirando con deleitada felicidad el amanecer, un coche antiguo, el caballo del lechero, un cubo de basura amarillo, una lechuza embalsamada o un globo rojo que cuelga del campanario de la iglesia. Pero no la distraigas con tu excesiva ansiedad de estar juntos, déjala que se pasee sola cuando quiera por su país de las maravillas, y jamás protestará cuando vayas a jugar a las cartas con tus amigos.

Si quieres perderla, estas son las formas más seguras: mostrarte celoso, posesivo o con prejuicios; crítico, rígido o ultra conservador. También tendrás que simpatizar con sus amigos, que pertenecen a los modelos, tamaños y formas más variados.

Es susceptible de experimentar súbitos arranques de inspiración, y tiene una notable intuición. Tal vez al principio su juicio no te parezca cuerdo ni práctico, pero es porque ella ve meses y años hacia delante. La muchacha Acuario vive en el mañana, que es una comarca que tú sólo podrás visitar a través de ella. Lo que ella dice sucederá, tal vez después de muchas demoras y dificultades, pero sucederá. Me imagino que, después de todo, esto es lo más especial de las mujeres de febrero: que tienen un algo de magas.

El niño Acuario

*Soñador, el niño viaja por un país
de nuevas y extrañas maravillas,
amistoso, charla con pájaros y bestias
creyendo, a medias, que es verdad.*

Cuentan viejas canciones infantiles inglesas que, según sus escaupines sean azules o rosados, tu bebé estará hecho de distintas cosas a cual más mágica y divertida. Pero si, niño o niña, tu bebé nació en

febrero, vístelo con un gorro de color azul marino y escarpines azul eléctrico y olvídate de las antiguas canciones. Tu niño está hecho de la materia prima de Urano, y vas a tener que correr en pos de él hasta el futuro.

Es un estremecido, sensible, obstinado e independiente manojito de inventiva e impulsos eléctricos. Aunque tenga un lento y cuidadoso ascendente Tauro, su proceso mental tendrá la rapidez del relámpago uraniano. Sus pensamientos vibrarán como ondas de radio de alta frecuencia y, a medida que tu hijo crezca, tendrás ganas de enviar tú mismo un SOS.

Todos los padres y todas las madres piensan que su hijo es especial, diferente y único, comparado con los demás de su edad. Pero con este la situación es ridícula. Son muchísimos los padres de algún pequeño Acuario que piensan que deben mandarlo al campo, donde no asuste a los vecinos, o bien empezar a anunciar como sin darle importancia que probablemente algún día ganará el premio Pulitzer. ¿Qué camino elegir? ahí tenéis realmente un problema. El Pulitzer es posible, pero yo os aconsejaría que durante unos cuantos veranos probarais con la granja, para ver que pasa. Observar y esperar. Es probable que invente un arado nuevo, o simplemente que arrase con todo. Depende; con Acuario nunca hay reglas fijas e invariables.

Se de una madre neoyorquina que se limitaba a llamar a su hijo de Urano <<la maravilla del Bronx>> y dejar las cosas así. Por lo menos, sus familiares y vecinos, estaban tan despistados como ella. Nadie sabía si el apodo quería decir que el crío tenía tres cabezas o que iría de cabeza al Hall of Fame. Como resultó que era bastante buen jugador de baloncesto, la mayoría de la gente pensó que a eso se refería el rótulo, pero se apresuraron. La historia no terminaba ahí: actualmente, Acuario oscila entre componer la música para un proyecto de espectáculo que puede terminar tanto en Broadway como en el cesto de los papeles, hacer papeles secundarios en películas policíacas u ofrecerse para anuncios televisivos. (De esos que necesitan hombres de tipo marciano para enfoques de platillos volantes, en filmes de promoción de ventas de coches.) También está trabajando en un invento, en su dormitorio (mientras sigue por televisión un partido de béisbol y se come un sándwich), pero dado que no le ha contado a nadie de que se trata, no puedo darte más datos. Como tiene cierta inclinación hacia los relojes de todos los tamaños, es posible que tenga algo que ver con una máquina del tiempo (una obsesión común entre los Acuario). En fin, ya veremos. No corre prisa. Son muchos los Acuario que no empiezan a esparcir las eléctricas chispas de su genio sobre un mundo esperanzado hasta que llega el fin de la adolescencia, allá por los cincuenta. Tan larga espera puede resultar un poco agotadora para los nervios. Claro que hay unos cuantos niños prodigio entre los Acuario, pero ya es suficientemente difícil calcular lo que puede pasar con tu retoño medio del signo (y al hablar de medio lo hago en sentido muy general).

Tal vez termine trabajando para el FBI o para alguna agencia privada de investigaciones, ya que le encanta resolver misterios, pero también puede ser un ciudadano común, sensato, conservador. (No contengas el aliento, que también es una posibilidad.) Pero si puedes tener una laboriosa ocasión de imprimir cierta dirección al cohete de Urano.

Hasta que la madurez suavice las influencias de su planeta rector, y la sociedad le imponga actitudes más convencionales, un niño Acuario puede tener un fuerte sentido de contradicción. Su reacción inmediata ante una orden –e incluso ante una amable sugerencia– es con frecuencia un errático <<no>>. Pero si le dejas que lo piense y lo rumie, es sorprendente la cantidad de veces que su reacción final será sensata y que encontrará por sí mismo una respuesta correcta y aceptable.

Son niñas y niños que si bien son superficialmente tranquilos y dóciles, el viento del norte puede ponerlos repentinamente patas arriba... aunque, con Acuario, podría ser arriba patas; se puede esperar cualquier cosa. Impredecibles en cuanto a su comportamiento, pero encantadores, y con frecuencia divertidos, los niños de febrero pueden ser tan difíciles de manejar como una hélice en movimiento. Si me valgo de esta analogía es porque los Acuario y Urano rigen el vuelo, los aviones, Charles Lindbergh y cosas por el estilo. Pero son seres tan llenos de contradicciones que, en vez de tomarse el vuelo como algo natural, muchos de ellos tienen un miedo extraño e irracional a los aviones y los ascensores, e incluso a la electricidad (también regida por Urano). No es fácil dirigirlos ni canalizarlos. No tienen la menor idea de hacia dónde van, pero si las tienen, y muy definidas, sobre la forma de llegar.

Educar y criar a estas <<maravillas>> puede ser una gran responsabilidad. En su personalidad se combinan un firme sentido práctico y una percepción increíble con una lógica aguda y penetrante. Si lo mezclas todo puede resultar bastante inquietante, como cuando tu pequeño Acuario le pregunta a tu mejor amiga por que se hizo un lifting en la cara (lo cual es verdad), o a tu tío por que falseó sus cifras de ingresos (lo cual es cierto) en presencia del funcionario de la Delegación de Hacienda.

Les encanta hacer favores a los amigos. Si a tu pequeño Acuario le compras un par de botas flamantes, lo más probable es que las gaste el primer día, alisando la nieve para que sus amigos del barrio puedan andar con sus trineos.

Con tu hijo de febrero, tienes que esperar que se aferre firmemente a un sueño... mientras no aparezca otro. Es posible que las niñas se vean como futuras primeras bailarinas, con una dedicación a su

arte que haría ruborizar a la Pavlova, o que ansíen ser el primer Presidente mujer o sueñen con seguir las huellas de madame Curie. Con los varones, el sueño puede ser llegar a oceanógrafo, ictiólogo, arqueólogo, antropólogo, ángel exterminador o cirujano vegetal. La elección de profesiones normales tales como enfermera, secretaria, empleado, vendedor, maestra, banquero o corredor de bolsa es demasiado de este mundo para las fantasías del niño Acuario medio. Aunque es posible que termine optando por una de ellas, el sueño original seguirá guardado bajo la almohada, inolvidable. Y, aunque ello pueda parecer algo terrorífico, hay veces que Acuario consigue que una cosa suceda simplemente concentrándose en ella y esperando.

Jamás sabrás con exactitud que esperar de un día para otro. Tienes un hijo que tal vez no quiera quedarse adentro cuando llueve; saldrá con tu mejor cuchara de plata a excavar un desagüe, para que el agua no se lleve la colina que hay detrás de la casa.

Recuerdo una vieja canción que oí de niña, y que hablaba de un oso que atravesó la montaña para comprobar que se podía ver, y que lo único que pudo ver fue el otro lado de la montaña. Tu hijo Acuario tendrá mejor suerte; él encontrará algo, que puede ser un cántaro con monedas de oro o una nueva especie de pájaro carpintero, pero sus viajes de exploración no terminarán siendo un fiasco ni una simple pérdida de tiempo.

He pasado por alto la etapa de la infancia porque estos niños nunca son infantes; nacen ya con cierta edad. Sin embargo, muchos de ellos pasan por el período del gateo y de los pinitos, y durante esa precaria temporada sería mejor que pensaras en comprar un perro para ciegos y lo conservaras hasta que tu pequeño uranio tenga diez años por lo menos. Es posible que le cueste recorrer la manzana sin sufrir un accidente. Como anda en su propia nube, puede salir corriendo a la calle en una bruma y estrellarse contra un buzón o un poste de teléfono. Las distracciones de Acuario son causa de tobillos torcidos, huesos rotos y maestros coléricos. Es posible que te veas dividido entre el orgullo, cuando los informes de la escuela te aseguren que es un genio incipiente, y la vergüenza, cuando recibas una nota donde te digan que <<Oliver no presta atención en clase. Se pasa el día mirando por la ventana y jugando con su reloj de pulsera>>. También pueden decirte que <<Gertrudis no se concentra. En vez de estudiar, se queda sentada haciendo flexiones del arco plantar con sus zapatillas de baile>>. Si le sermoneas no conseguirás de tu hijo Acuario mas que un encogimiento de hombros, con aburrida impaciencia. ¿A que tanto lío? Si él estaba tratando de calcular el efecto del solsticio de verano sobre la hora media de Greenwich, y ella pensaba que será lo que hace que una oruga se convierta en mariposa. Para la mente de Acuario, eso es perfectamente lógico. Vaya escuela idiota. Seguro que tus hijos están en el buen camino, pero tal vez eso no será reconocido en este siglo.

Es frecuente que los maestros se quejen de que Acuario se niega a explicar paso a paso la forma en que llegó a dar una respuesta tan notable a un complicado problema de matemáticas, antes de que ellos hubieran terminado de escribirlo en el encerado. Para eso hay una excelente razón: la intuición de Urano, que funciona mediante una especie de ondas de radio, invisibles, le llevó a recorrer esos pasos con una rapidez tal que él no los recuerda. Casi todos los niños Acuario estaban detrás de la puerta de la sala de partos cuando se hizo el reparto de memoria. Que se olviden de su dirección es frecuente, que se olviden de su apellido incómodamente posible, y puedes dar por seguro que no recordarán la hora de regresar a casa. A tu brillante –casi con seguridad– vástago de Urano hay que enseñarle que su meta debe ser mas amplia que la de convertirse simplemente en una computadora humana; necesita aprender la importancia que tiene organizar lógicamente sus pensamientos. De otra manera, un genio en potencia –filósofo, ingeniero, científico, médico, abogado, jardinero o taxista (los dos últimos si tienes suerte)– puede convertirse en un adulto excéntrico, que se orientará simultáneamente en varias direcciones y acabará dando vueltas en círculo, interesantes sin duda, pero poco provechosas.

Aliéntale para que participe en actividades físicas, si no quieres que se deje ganar por una perniciosa inercia y se pase las horas en ensoñaciones. Es frecuente que haga falta una emergencia para espolear a los niños Acuario a la acción física, por más amor que sientan por los deportes. Mentalmente, son demonios acelerados, pero su cuerpo puede ser más lento, por lo menos cuando están en casa. Es posible que tengan fácil comunicación con los pájaros, los árboles, la naturaleza y las playas. Preferirán siempre sus propios descubrimientos independientes a cualquier actividad organizada, y tendrás que estar alerta a su tendencia a decir <<no puedo>> para racionalizar su deseo de eludir responsabilidades. Si le dejas, el niño Acuario elegirá la línea del menor esfuerzo, enséñale que con eso no hace mas que engañarse a sí mismo. Déjale que tome sus propias decisiones, pero aliéntale para que persevere en ellas.

Las tensiones inexpressadas pueden perturbarle profundamente. Son niños que casi pueden ver en las almas ajenas, y oír pensamientos que no han sido expresados de manera audible, y todo eso puede alterarlos y dejarles perdurables sentimientos de infelicidad. Trata de conseguir un clima de tranquilidad y armonía y estimula su concentración y su memoria, si no quieres vértelas, dentro de unos treinta años mas

o menos, con un solterón o una solterona, excéntricos, nerviosos, distraídos y llenos de sueños que han quedado sin realizar.

Con los niños Acuario, ten cuidado con lo que dices y con la forma en que lo dices. Las sugerencias que se implantan en la infancia en la fértil y sensible mentalidad de Acuario pueden arraigar firmemente y convertirse en el adulto en opiniones rígidas. Dar exagerada importancia a las manos limpias, o repetirle: ~<No bebas de mi vaso, que está sucio>>, puede ser motivo de que Acuario crezca lleno de miedos exagerados y cuando vaya de visita salga con su vaso en el bolsillo. Como es tan propenso a los accidentes, ya puedes imaginarte lo que sucederá si repentinamente se sienta sin acordarse del vaso. Y él que casi todo lo hace repentinamente...

Los chicos y las chicas de este signo tienen multitud de amigos; hacen diez amigos nuevos cada día, por lo menos, desde el barrendero de la calle hasta el vigilante de la escuela, sin olvidarse del ex paracaidista que tiene una tienda de golosinas. Hasta es posible que algún día aparezca a almorzar acompañado de un amiguito de apellido Rockefeller, pero no te asustes; no es que se esté convirtiendo en un esnob. Para él, es ni más ni menos que el empleado de la perrera, un amigo más.

Es posible que nunca tengas que enfrentar problemas románticos durante la adolescencia. En realidad, a los chicos Acuario puede ser necesario hacerles presente que hay dos sexos. Son muy pocos los que se enloquecen por los muchachos o las chicas, según el caso. Mas posiblemente es que se enloquezcan a secas, especialmente cuando empiecen a ponerse esa ropa espeluznante y a peinarse de manera tan extraña, lo que puede coincidir con la época en que florece su oculto amor por la poesía, un rasgo que hay que estimular. Tu pequeño Acuario lleva ranas en los bolsillos y estrellas en los ojos, pero es muy especial. Es humanitario y tiene amor por la gente. ¿Sabes lo raro que es eso? A medida que la sociedad entra en la era de Acuario, su sabiduría sin prejuicios nos conducirá. Los niños y niñas de este signo han sido elegidos por el destino para cumplir las promesas del mañana, con ranas y estrellas y sándwiches y todo. Tú límitate a ponerle de apodo <<la Maravilla del Siglo Veinte>>, y deja que los vecinos adivinen por que.

El jefe Acuario

—...*Cuales son las cosas que recuerdas mejor*
 —*se animó a preguntar Alicia*—
 —*Pues, las que sucedieron*
después de la semana próxima.

Antes que nada, asegúrate. ¿Estás seguro de que cumple años a fines de enero o a principios de febrero? ¿No tienes la menor duda de que tu jefe es Acuario? Los ejecutivos regidos por Urano son tan raros como un panda albino. Si tu jefe es uno de ellos, no será fácil que puedas vendérselo al zoológico, pero de todas maneras considéralo una pieza de colección. Algún día puede ser sumamente valioso.

Te digo en serio que el Acuario típico preferiría casi morir de hambre a la habitual rutina oficinesca de nueve a cinco. A la mayoría de los de su signo les disgusta tomar decisiones, se sienten incómodos dando órdenes, no tienen ningún deseo especial de dirigir a nadie y son totalmente incompatibles con la rigidez de las reuniones del Consejo de Administración, por no hablar de la rigidez de los vicepresidentes. Esto no significa que como jefes no sean competentes; Urano está lleno de sorpresas, y el totalmente inepto jefe Acuario que termina siendo absolutamente indispensable es una de ellas.

Cuando un espécimen de Acuario va a parar a un cargo ejecutivo, con el lastre de todas las condiciones negativas que hemos detallado mas arriba, se limita a sacar de su bolsa un par de trucos nuevos. Es posible que sea distraído y olvidadizo, excéntrico e impredecible, a ratos tímido y después audaz, pero tras esos ojos extraños y un poco ausentes, por debajo de la actitud desapegada y distante hay una mente que parece una trampa para cazar osos. Agrégales una afinadísima cualidad de percepción intuitiva que te hace pensar que llevará en el bolsillo una bola de cristal. Echa en la mezcla su inquietante capacidad para analizar, diseccionar y sopesar los hechos con una penetración tan aguda como el filo de una navaja y —para que no falte nada— su seguro instinto que le lleva a hacerse amigo de todo el mundo, desde el cadete de la oficina hasta el cliente más importante de la empresa. Sazonalo con su amplia visión liberal que se extiende hasta muy adentro del mañana y que abarca la imagen en toda su magnitud mientras otros se pierden en los detalles, y comprenderás exactamente lo que quiero decir cuando hablo de sorpresas. Por poco apto que sea el Acuario promedio para el puesto de ejecutivo, se desempeña en el cargo con tanta naturalidad como si hubiera nacido para él, lo que decididamente no es el caso.

También está la otra cara de la moneda. Es posible que te presente como: <<Mi secretaria, la señorita... eee... ee... la señorita... uuu... ¿cómo se llama usted?>>. También puede ser de lo más irritante cuando planea programas complicados a tus espaldas para abrumarte con ellos en el último momento. Y apostaría a que te has sublevado contra su frustrante costumbre de darte un trabajo completamente nuevo e inesperado, omitiendo alegremente darte la más mínima explicación del cambio. Pero confiesa también que en conjunto resulta bastante encantador, ¿no? Como la mayoría de los Acuario, una vez que uno se habitúa a sus rarezas, cambios súbitos y sorpresas inesperadas. Y a sus opiniones inamovibles, podría agregar, una vez que han llegado a una decisión.

Yo, en tu lugar, no pediría un préstamo en dinero a un jefe Acuario. Si es un exponente típico del signo, no simpatiza con la gente que gasta más de lo que gana. Claro que hay Acuarios que tienen viviendas cómodas y suntuosas, pero la mayor parte de ellos son muy capaces de vivir en una precaria habitación, mientras pasan veinte horas diarias luchando por conseguir mejores alojamientos para los pobres. En cuanto a los ascensos, no será impulsivo para concederlos, pero tampoco se mostrará mezquino. Con tu jefe Acuario tendrás aproximadamente lo que te merezcas, ni más ni menos, pero puede ser muy generoso cuando piensa que alguien ha hecho una tarea mucho mejor de lo que su deber se lo imponía. No te confundas: esperará de ti lo mejor; lo mejor de lo mejor. Y si das menos, corres el riesgo de que te despida, con bondad y cortesía, pero también con firmeza. Sin más ni más. Un Acuario no encuentra justificación para la gente que holgazanea o que a cambio de un día de paga da medio día de trabajo. Para él eso es una forma de deshonestidad, defecto que odia aproximadamente en la misma medida que un gato odia el agua.

Con respecto a tu vida personal, el jefe Acuario no tiene el más remoto deseo de juzgarte ni de aconsejarte. Tendrá, sin embargo, el deseo de estar al tanto, y es posible que te resulte difícil eludir su penetrante curiosidad en lo que se refiere a tus asuntos privados. Pero a él puedes contarle absolutamente cualquier cosa sin temor de que se escandalice. No hay nada que le escandalice; es el mejor estudioso de la naturaleza humana que hay en el zodiaco, y jamás te mirará con desdén (como tampoco con admiración). Por lo que a él se refiere, tus vicios y tus virtudes se funden en un diseño interesante y colorido. En su amplitud de criterio entra todo, sin que nada pueda afectar la opinión que tiene de ti. El borracho del pueblo y el adolescente lleno de risitas tontas son para él tan amigos como el rector de la universidad local y el senador del Estado. Si es un auténtico Acuario, puedes estar seguro de que no encontrarás en él, prejuicio ni discriminación. En otras palabras, que estás en peligro de que te despida si te encuentra robando sellos de correo o escondiendo en tu escritorio un informe sin terminar; pero si descubre que eres bígamo, que tu padre ha estado dos veces en prisión, que tu hijo fuma grifa o tu mujer practica yoga en la parte de atrás de la casa sin más ropa que la que traía al nacer, se encogerá de hombros, pensando que al fin es tu vida, y muy probablemente te defenderá de que te critiquen. Al jefe Acuario no le importará un rábano que seas políticamente conservador y pegues un retrato de Calvin Coolidge junto a la imagen de Franklin Roosevelt que colgó él. No se le moverá un pelo cuando se entere que después de la última fiesta en la oficina tuvieron que cargarte en un taxi. Basta con que no le estafes, no le mientas y –no lo permita el cielo– no quebrantes la palabra que le diste. Cuando se trata de promesas, la ética y todas esas cosas, se acabó la amplitud mental.

A diferencia del jefe Aries o Leo, no desperdiciará energía procurando convencerte de que te equivocas al votar por ese hombre, salir con esa chica o ponerte esa corbata. Y, a diferencia de Cáncer, Capricornio o Libra, no intentará recurrir a insinuaciones y estrategias persuasivas para que cambies tu punto de vista. Vive tu vida como se te ocurra, que con él no hará sino aumentar tu crédito el tener tus propias opiniones. Por otra parte, tampoco intentes nunca dictarle a él su código personal. No demostrará enojo alguno, y es probable que no lo sienta. Hasta puede ser que sonría y haga pensativos gestos de asentimiento, con esa mirada remota en los ojos, pero es como si le estuvieras hablando a la pared. Él escucha a casi todo el mundo, pero escucha; nada más.

Aunque se forme su propio código ético y se atenga a su personal opinión en lo referente a su vida privada, las decisiones comerciales son otra cosa. Es muy probable, si se trata de un Acuario típico, que pida a todo el mundo su opinión sobre los procedimientos que proyecta... e incluso, a veces, que pida a un subordinado que tome la decisión definitiva. Hay método en su locura, y no es el mismo que con el indeciso Libra. Acuario no intenta pasarte la patata que quema. Disfruta al recostarse en su asiento con aire de <<yo ya te lo había dicho>> cuando la decisión que tú tomaste (y que contrariaba su intuición, aguda y precisa) se desinfla como un soufflé... pero lo hace para darte una lección. Eso tienes que tenerlo presente. Por lo general, los jefes Acuario están dispuestos a darte toda la sogá que necesites para ahorcarte, y unos cuantos metros más, si se lo pides. Tienes suerte si, aunque sólo sea una vez, te explica con exactitud por que piensa que equivocaste el camino. Y cuando lo haya hecho –lo que es bastante excepcional– no te lo explicará por segunda vez, conque aprovecha la primera. Si no lo entiendes con claridad, te saldrá con algún confuso galimatías para recordarte que prestes atención a lo que él dice.

Acuario espera que seas capaz de afinar tus antenas y captar del aire cualquier cosa que se te haya escapado; no se da cuenta de que otras personas no tienen el don uraniano de absorber información de lo

que dicen tres personas hablando todas juntas, al mismo tiempo que pela una naranja, marca un numero telefónico y recorre una pila de informes de la oficina.

Con un ejecutivo Acuario, no te aferres demasiado a tus costumbres: es posible que alguna mañana llegues y te enteres de que tu despacho ha sido trasladado a otro piso y de que él se olvidó de decírtelo. Donde está este hombre, siempre hay cambio en el aire. Es posible que pases por la perturbadora experiencia de verle un día entrar como una tromba, con una gran sonrisa cálida y amistosa, y arrojar por la ventana todo tu equipo... el que se viene usando en la oficina desde la guerra civil. En su lugar hará aparecer un método nuevo, más rápido y con menos detalles engorrosos. ¿Cómo dices, que no puedes adaptarte con tanta rapidez? ¿Qué necesitarás por lo menos seis meses para hacer el cambio y que por el momento el nuevo sistema es griego para ti? Eso, él no lo puede entender; si para él es perfectamente claro. Pero no te preocupes, que ya llegarás. Él te esperará; tiene paciencia.

Y seguro que la tiene. Aunque la mentalidad normal regida por Urano puede estar, por debajo de la superficie, llena de nerviosa curiosidad, generalmente Acuario se toma las cosas con bastante calma y da una imagen de tranquila y meditada deliberación. Observarás que he dicho generalmente. Claro que no hay que olvidar aquella vez en que salió literalmente corriendo de la oficina para ver pasar aquellos seis camiones de bomberos, la carrera de tortugas con tortugas verdaderas que organizó sobre su alfombra, y el día que hizo poner un televisor en miniatura sobre cada escritorio, durante las olimpiadas. Y seguro que hubo una mañana que la tomó con el conmutador, por ver cómo era, nada mas, y mezcló todas las comunicaciones, desconectó todas las llamadas, empezó a hablar por casualidad, en una línea cruzada, con un ejecutivo de una red de televisión y cerró con él una operación de medio millón de dólares... y cuando llegó el momento de firmar el contrato se había olvidado de cómo se llamaba el hombre. Pero normalmente es plácido y controlado; un poco excéntrico de vez en cuando: todos los meses hace cambiar de lugar el enfriador de agua de modo que nadie lo encuentra, y le gusta cambiar sin previo aviso el día de descanso semanal. Pero, ¿que son unos pocos engorros menores cuando estás trabajando con un jefe que se siente auténticamente fascinado por el libro que estás escribiendo, sobre el jazz en Kansas City? ¿Y cómo puedes estar enojado con un jefe a quien no le importa que el contable se deje crecer la barba, su secretaria vaya a trabajar con botas de piel blanca de tacones dorados y que el nuevo empleado del archivo deje la bicicleta en la sala de recepción?

Un día puede hablar hasta insensibilizarte los oídos, y al siguiente se recluirá por una semana en su despacho, haciendo caso omiso del personal, los clientes y los proveedores, sumido en sus pensamientos solitarios. Está llevando descanso a su alma, y esos periodos de retiro son necesarios para él. Independientemente del tiempo que haga que estás en la empresa, él te considerará su amigo. Hasta tiene buenos amigos en la competencia. No importa lo que diga el membrete del papel de la compañía: el verdadero negocio de tu jefe Acuario es la amistad. No hace mucho alguien dijo: <<A mí que me den de nuevo el ejecutivo individualista de los viejos tiempos, con manchas de grasa en la corbata, que conseguía que las cosas se hicieran sin llamar a una reunión de comisión para cada detalle>>. Sin duda, el pobre hombre sufría un ataque de nostalgia por algún jefe Acuario que tuvo hace muchos años.

Aquellos de mis lectores que trabajen con un hombre de Urano no tendrán probablemente el habitual problema de que la mujer del jefe se deje caer inesperadamente cuando todo está hecho un desorden porque los pintores están desarmando la sala de recepción. La señora tendrá suerte si sabe dónde trabaja su marido, no hablemos ya de si le ha dado permiso para hacerle una visita. Los hombres Acuario no confían todas sus actividades a sus mujeres. Hace un tiempo yo vivía junto a un ejecutivo que cumplía años en febrero, y que una vez no comunicó a su esposa que tenía que hacer un viaje de negocios a Europa hasta que no estuvo allí y se dio cuenta de que no tenía camisas limpias. (Eso le molestó bastante, y así se lo dijo cuando la telefoneó desde Londres. Al fin y al cabo, era culpa de ella, que debería haber pensado que el tendría que hacer un viaje. Es gracioso cómo estuviste recordando todas las peculiaridades de tu ejecutivo Acuario la semana pasada, mientras lo veías recibir del alcalde el título de Hombre del Año, en ese gran banquete de gala. Cuando acababas de llegar a la conclusión de que, pese a sus actitudes impredecibles y a sus hábitos chiflados, es en realidad uno de los jefes mas distinguidos que uno puede tener, miraste casualmente bajo la mesa... y viste sus pies, moviéndose con impaciencia sobre la alfombra, con impecables zapatos negros, y con un calcetín azul y otro amarillo.

El empleado Acuario

*¡Pestañea, morciguillo!
En que andas, me pregunto,
ahí volando sobre el mundo
fingiéndote pajarillo.*

No debe costarle a usted mucho reconocer a su empleado Acuario. Es ese que tiene tantos amigos. Si, el que esta mañana se olvidó la cartera..., el mismo que el mes pasado apareció por su despacho para pedirle prestada la estilográfica y como quien no quiere la cosa le dejó una idea de producción que, según el último informe del revisor de cuentas, ya le ha hecho ahorrar 30.000 dólares a la empresa.

También le resultará muy fácil recordar el día que lo contrató. Lo primero que usted pensó era que venía a venderle un palco en el estadio, después le pareció que estaba recogiendo fondos para las representaciones de Shakespeare al aire libre y finalmente creyó que estaba haciéndole una de esas encuestas políticas... y hasta después que se hubo ido no se dio cuenta de que, en realidad, había venido a buscar trabajo. Pero si usted no lo recuerda, le apuesto cinco a uno a que su secretaria sí. Aparentemente, los hombres Acuario siempre producen en las mujeres una impresión inmediata y duradera, incluso los que tienen el aspecto de cachorros descuidados y hambrientos, con una cara que recuerda vagamente a la de algún boxeador. Habrá quien se precipite a llegar a la conclusión de que lo que está en juego es el instinto maternal, pero es posible que se equivoquen. La verdadera atracción de Acuario para las mujeres reside en su absoluta indiferencia ante la existencia de ellas; es eso lo que las perturba. Es un desafío al que no pueden resistirse, de manera que se vengan, ya sea procurando seducirlo o mostrándose tan desdeñosa como él, sin que ninguna de las dos actitudes haga mella ni remotamente en el empleado Acuario. Es capaz de mostrarse ciego durante semanas enteras para su colaboradora femenina, de no verla, literalmente, hasta que una hermosa mañana de primavera la deje súbitamente azorada al decirle que tiene los ojos exactamente del mismo color de un huevo de petirrojo que el encontró una vez en un árbol, y ella esta lista. Completamente perdida, quiero decir: durante ese día ya no podrá escribir una sola palabra a máquina.

Convivir con un empleado Acuario puede ser euforizante y dejarle a uno un poco sin aliento. No porque sean extrovertidos ni extravagantes ni bromistas, al contrario. Muchos Acuarios son sobrios, distantes, tranquilos, y tienen muy poco que ver con el loco mundo que los rodea. El único problema es que esa distancia que han tomado es en la dirección de unos cincuenta años hacia el futuro, y cuando cada tantos días vuelven su cohete al presente, vienen cargados con unas cuantas ideas raras de la estratosfera. Si es usted un jefe despierto, una vez por semana llamará a su empleado Acuario a charlar un rato en su despacho; quizá resulte positivo. ¿Quién sabe cual puede ser la cosecha? Cuando él le diga con el mas correcto de los lenguajes técnicos que es lo que anda mal con ese tornillo que se afloja bajo el cuarto perno de esa máquina nueva que está siempre descompuesta, es posible que usted empiece a preguntarse si realmente no habrá hecho una escapadita a Marte desde ayer, cuando se lo encontró en el ascensor. Y mucho mas cuando estudie el archivo del personal y compruebe que no siguió ningún curso de ciencia ni de mecánica en la Universidad. Claro que una charla informal con él no siempre será tan provechosa. Es posible que después de una de esas conversaciones confidenciales sea él quien salga de su despacho con un cheque por algunos miles de dólares para fomentar la práctica del baloncesto en las reservas indias, o para la Sociedad Investigadora de Fenómenos Parapsicológicos de Esmirna. Los intereses de Acuario no tienen límites.

Lo más fácil es que ese joven aparentemente tranquilo, inteligente y amistoso no se quede el tiempo suficiente para que usted se acuerde de su cara. El varón Acuario empezará desde arriba, abriéndose camino en pocas semanas, o decidirá seguir solo como compositor, fotógrafo, ornitólogo, bailarín, cantante, payaso, escritor, juglar, atleta, geólogo, anunciador de radio o de televisión, etc., o bien se irá de su oficina para pasar de un trabajo a otro, <<en busca de sí mismo>>. Y algún día se encontrará, vaya. Cuando eso suceda, lo más probable será que se asiente para toda la vida en un lugar. Hasta ese momento de la verdad, sin embargo, nuestros amigos regidos por Urano se pasan un tiempo vagando, simplemente; experimentando, aprendiendo, mirando, investigando y haciendo nuevos amigos.

No es sentimental por naturaleza. Tiene una actitud científica, pero también se interesa intensamente por la gente; por lo que la hace reír y por lo que la hace llorar. Un nativo de Acuario no tiende a los excesos emocionales (a no ser en las raras veces en que está en mitad de un proceso de comportamiento excéntrico, tal vez como reacción a alguna experiencia personal muy perturbadora). Lamentablemente, es frecuente que sus ideas y opiniones sean consideradas irracionales y poco prácticas, pero eso se debe simplemente a que quienes le critican no transmiten en la misma frecuencia, ya que la de él está adelantada en medio siglo. Imagínese usted cómo se habría sentido su abuela si a finales del siglo pasado algún

Acuario hubiera tratado de describirle la televisión en color y los astronautas que descendían a la Luna, y eso le dará una idea bastante aproximada de cómo son recibidos los Acuarios de hoy cuando empiezan con su teoría de la máquina del tiempo y de la forma en que se la podría diseñar, con válvulas de seguridad para que una conexión defectuosa no haga que uno se pierda en algún momento de 1770.

Tal vez observe usted que el empleado Acuario tiene un amigo diferente todas las semanas. Para él es difícil satisfacerse con un solo individuo a la vez, ya que sus simpatías corren por muchos canales; por ello, con él es normal que brinde mas amistad de la que recibe.

Es posible que lo primero que tenga usted que hacer sea decidir a que tipo de Acuario pertenece su empleado. Aunque no hay más que un solo tipo básico de Urano, la naturaleza de Acuario puede manifestarse de dos maneras. El primer tipo es el del afable profesor que fuma su pipa, de modales relajados y con no pocos hábitos excéntricos, que vive en un apartamento elegante aunque un tanto extraño, lleno de momias egipcias, con un árbol de la India plantado en el centro del salón, campanas de Sumatra, mesas del siglo XVI y hamacas coloniales norteamericanas, además de uno o dos cuadros modernos y tal vez una vieja hélice de avión colgada sobre la chimenea. Su comida es para sibaritas: saltamontes a la parrilla y bistec a la tártara aderezado con huevos de hormigas. Generalmente, es brillante.

Los del otro tipo viven en alguna minúscula habitación cerca del metro, comen sándwiches de mostaza y ven su programa de televisión favorito en el primer televisor que se fabricó. Sus inventos están desparramados por todas partes, y sacan melodías de oído en un piano polvoriento y lavan los platos una vez por semana. Este también es brillante. El problema es que cuando se les sitúa a ambos en un lado social normal, es difícil ver la diferencia.

Ambos son escrupulosos en el trabajo. Ambos tienen un alto grado de inteligencia, unido a una percepción agudísima y una exquisita sensibilidad para todo lo que los rodea. Los dos se empapan de conocimiento mientras aparentemente están sumergidos en alguna abstracción. Su memoria es débil, pero la compensan con creces gracias a su penetrante intuición. Tienen hábitos extraños, son bondadosos y simpáticos, muy corteses por lo común, y combinan de manera extraña la ropa que usan. Ambos son leales y sinceros, y se rigen por un código estricto que no violan jamás. Los dos son solteros y cada uno de ellos tiene unos cinco mil excelentes amigos, que van desde Leonard Bernstein y Joe Namath hasta Scarface y la señora del puesto de frutas, que también tira las cartas. Conque, ya ve usted: Acuario es Acuario, y con eso no tiene nada que ver una pipa y un sándwich de mostaza ni un par de momias egipcias flanqueadas de plantas de loto.

Puede dar por sentado con toda seguridad que su empleado Acuario se ganará el salario que le paga. Aunque probablemente sea él la causa de ese eczema que tiene su secretaria y que el médico no puede diagnosticar ni curar, también es posible que algún día termine por aparecer en la primera plana del New York Times porque le entregan una medalla o algo así, y que usted pueda decir que le conocía cuando... Además, es posible que aporte alguna idea bien cuerda y concreta que tal vez hasta signifique algún premio para la empresa. Respecto de los secretos de la compañía, es digno de toda confianza, y probablemente no pueda encontrar nadie mejor que el para tratar con los clientes, porque se hará amigo del mas quisquilloso de ellos y se quedara pensando por que todo el mundo le considera tan difícil de tratar. Para Acuario, no es más que otro ser humano en cuya personalidad hay algún aspecto seductor que se puede descubrir con algunas preguntas corteses pero directas, y con un poco de observación.

No es probable que este empleado le importune continuamente pidiéndole un ascenso, porque el dinero –junto con las mujeres– ocupa el último lugar de su lista. Pero es lo bastante despierto como para saber lo que vale, y no sería prudente tratar de aprovecharse de él. Puede ser causa de que se enarquen algunas cejas, pero será raro que provoque escándalos o habladurías en la oficina. No encontrará usted en él el impulso de una ambición intensa, pero es una de las mejores mentalidades del zodiaco. Si en algún momento se decide a contratarle, no será de los que terminen apropiándose del negocio; en cambio, puede ser un elemento decididamente positivo, que algún día llegue a significar para la empresa un prestigio de nivel mundial.

Y cuando por fin se resuelva a casarse, es posible que pierda usted una buena secretaria (porque Acuario no querrá que su mujer trabaje), pero en definitiva usted quiere que a la pobre chica se le cure el eczema, ¿o no?

PISCIS, EL PEZ

Del 20 de febrero al 20 de marzo

*Oh, criatura de frente pura y despejada
¡con ojos de ensoñación y asombro!
Aunque huya fugaz el tiempo, y tú y yo
estemos media vida separados,
tu radiante sonrisa saludará sin duda
el presente de amor de un bello cuento de hadas.*

Como reconocer a Piscis

*¡Calladita, mi amiga, en la falda de Alicia!
Mientras empieza el banquete, dormiremos la siesta;
cuando el banquete termine, nos iremos al baile,
la Reina Roja, y la Blanca, y Alicia y su donaire.
Llenar después los vasos de tinta y de azahar
o de cualquier otra cosa, grata de tomar.*

Si te aconteciera ver a un Piscis de cajero en un banco, o de presidente, incluso, te encontrarías frente a un ejemplar muy raro. Son muy pocos los de este signo que pueden aguantar verse confinados durante largo tiempo en un solo lugar. Tendrás mas suerte si los buscas en una sesión de espiritismo, o visitando una galería de arte, aunque también es posible en un convento o monasterio, lo mismo que si te vas a un concierto o acudes a ver el espectáculo de algún night-club. También podrías probar en una Sociedad de Escritores, darte una vueltecita por un teatro, entre bambalinas, cuando acaba la función o conseguir que te inviten a tomar el sol en algún yate.

Lo más probable es que de cualquiera de esas corrientes salgas con una pesca bastante buena. Cuanto más creativo y artístico, más ocioso y esotérico sea el ambiente, mas peces encontrarás. Sacarás la red llena de ejemplares coloridos y resplandecientes, si la echas en un cóctel o en un baile de gala. Hasta puede ser que pesques un par de truchas, o alguna especie exótica, como la princesa Lee Radziwill.

La gente de Neptuno tiene pocas ambiciones mundanas. A la mayoría de ellos les importa un comino el rango, el poder o el liderazgo, y tampoco la riqueza les atrae demasiado. Pocas personas de este signo habrá que lleguen a hacer dinero, como no lo obtengan por herencia o por matrimonio. Claro que eso no quiere decir que tengan nada en contra de él; aceptarán mas conciencia que la mayor parte de nosotros de sus cualidades temporales.

Sea quien fuere el que dijo que no le interesaba ser millonario, sino vivir como si lo fuera, reflejaba con toda exactitud la filosofía de Piscis. En el corazón típico de Neptuno no hay cabida para la codicia; le caracteriza una falta de intensidad, casi una despreocupación sobre el mañana, acompañada de un conocimiento intuitivo del ayer y una placida tolerancia de hoy. Para los peces, sean reales o humanos, nunca es fácil luchar contra la corriente. Lo mas común y lo que exige menos esfuerzo, es seguirla dondequiera que les lleve. Pero nadar contra la corriente es el desafío que tiene que afrontar Piscis, y la única manera que tiene de encontrar alguna vez paz y felicidad auténticas. Para los que nacieron bajo este signo solar, seguir el camino fácil es una trampa, un cebo apetecible que les seduce, pero que esconde el peligroso anzuelo: una vida desperdiciada.

El Pez te dejará impresionado con su naturaleza ociosa y el encanto de sus modales. La mayoría de las restricciones lo dejan indiferente, si no le privan de su libertad de soñar y de ir buscando su camino en la vida. Más indiferente se queda aún ante los insultos, las recriminaciones y las coléricas opiniones de otra gente. Dile a Piscis que la sociedad está en decadencia, que el gobierno se viene abajo, que la contaminación nos llevará a todos a la tumba y que el mundo no tiene remedio, y bostezará o te mirará con una sonrisa encantadora o tal vez parezca vagamente apenado. Son muy pocas las cosas que le mueven a una acción o a una reacción violenta. Claro que el Pez no es totalmente apático; también tiene su genio. Cuando por fin se exaspera, puede ser mordaz y sarcástico, y demostrar que es rápido y cáustico de lengua. Los neptunianos pueden azotar furiosamente con la cola y desparramar torrentes de irritación y de nervios, pero los nativos típicos del signo seguirán normalmente la vía de menor resistencia, y las frescas aguas de Neptuno diluirán continuamente su ira. Irritar al Pez hasta conseguir que pierda los estribos es como arrojar un guijarro en el transparente espejo de un lago. Se producirán algunas ondulaciones, pero la superficie no tardará en volver a la calma.

Cuando conozcas gente de Piscis, fíjate primero en los pies. Serán notablemente grandes (sobre todo en los hombres) o bien enormes y proyectados hacia afuera como los de una lavandera fatigada. También las manos de Piscis pueden ser menudas, frágiles y exquisitamente moldeadas, o si no, huesudas y grandes como jamones, como si estuvieran hechas para empuñar el arado. La piel es de una suavidad de seda, el pelo fino, con frecuencia ondulado y por lo común claro (aunque también hay bastantes Peces castaños). Ojos líquidos, de párpados pesados, llenos de luces extrañas. Frecuentemente, aunque no siempre, serán un poco salientes y bulbosos, ojos que se imponen. Hay algunos que tienen ojos bellos, simplemente; no hay otra palabra para describirlos. Los rasgos son elásticos y móviles, y en ellos los hoyuelos predominan sobre las arrugas. Los Piscis no suelen ser altos, son a veces de cuerpo un tanto desgarrado, hecho que queda oculto por su gracia extraordinaria. Dan la impresión de que flotan en lugar de caminar, como si nadaran a través de la habitación o por la calle. Y a veces realmente es así.

Puede ser que adore el agua helada, que se tome diez tazas de te o de café por día, que se muera por las gaseosas o que suspire por algo más fuerte. Como pasa con los de Escorpio y los de Cáncer, para los nativos de Piscis es prudente no acercarse siquiera al alcohol. Son muy pocos los neptunianos que pueden tomar un cóctel en una fiesta, y quedarse ahí. Algunos hay, claro; pero son demasiados los que encuentran en el licor una seductora solución para sus problemas, algo que les arrulla gratamente con una falsa sensación de seguridad... pero es un arrullo peligroso. Claro que no todos los Peces que se beben un coñac con el café terminan en el alcoholismo, pero el porcentaje es más alto de lo que debería.

El Pez nació con el deseo de ver el mundo a través de cristales de color rosado. Bien conoce él el lado malo de la humanidad, pero prefiere vivir en su propio mundo sereno y acuoso, donde todo es hermoso y todas las acciones nobles. Si la realidad le resulta demasiado terrible de afrontar, es frecuente que huya a refugiarse en rosadas ensoñaciones con cimientos de plumas, y ni la más remota posibilidad de realizarse. Cuando la vida lo lanza a chapotear, con una verdadera panzada, en las aguas estancadas del fracaso y de la desesperación. en vez de salir de un salto de ese peligroso fango, el Pez se inclina más bien a esconderse tras las ilusiones de color verde pálido que le impiden tomar decisiones prácticas. Al verse rechazado, Piscis tiende excesivamente a afrontar la fealdad del fracaso insistiendo en sus falsas esperanzas, cuando un decidido cambio de rumbo o una actitud nueva y enérgica podrían llevarle a un éxito real y no imaginario.

No todos los nacidos en marzo caen en la típica trampa de Neptuno, pero si los suficientes como para que la advertencia sea necesaria. El escritor Piscis puede ceder a la tentación de holgazanear durante años en los bares, con el pretexto de estar reuniendo material, cuando en realidad lo que hace es juntar musgo y cuentas sin pagar. El artista Piscis que no consigue el mecenazgo que buscaba puede dedicarse a pasear día tras día por el parque, diciéndose que está estudiando la naturaleza para pintar el fondo de su obra maestra, mientras en el estudio los pinceles se le llenan de polvo. ¿Donde está el ángel que le respaldará cuando las tejas reflejen su gloria? La mujer Piscis, librada a sí misma, con un ingreso fijo que le alcance para tener un techo sobre la cabeza y un paquete de algas en el armario, tendrá tendencia a pasarse horas soñando, recordando con ternura el ayer, esperando nebulosamente el mañana y perdiéndose el radiante sol de hoy. El actor, el compositor, el músico... tú mismo puedes imaginarte la historia.

Tal vez hayas leído en alguna parte que el símbolo de Piscis, los dos peces que nadan en direcciones opuestas, indica que el neptuniano se encuentra desgarrado por la dualidad de sus deseos, pero no es así. La dualidad de sus deseos es característica de Géminis. Los dos peces en direcciones opuestas simbolizan la opción que se le ofrece a Piscis: la de nadar hacia arriba, o la de nadar hacia abajo, sin jamás alcanzar sus metas. Piscis debe aprender que de alguna manera debe servir a la humanidad, y evitar las posesiones mundanas. Einstein, uno de los Peces que remontaron la corriente, dio forma a todo un mundo nuevo del tiempo relativo. Los Peces que nadan con la corriente sirven lavando platos o paleando nieve. Siempre hay una elección posible, porque jamás falta algún talento excepcional, pero el Pez –cuyos ojos ven claramente hacia ambos lados– a veces tiene dificultades para ver hacia adelante. Es habitual que Piscis se retraiga, ya

sea a las alturas sublimes de una sacrificada vida profesional, o buscando refugio en estimulantes, emociones artificiales y falsa excitación.

Aunque Piscis retrocede ante la competencia, el impulso de Neptuno es tan fuerte que atrae a muchos de ellos, a los tímidos incluso, hacia el brillo de las candilejas, donde pueden echar mano de su fabuloso don interpretativo para proyectar múltiples emociones. Pese a su natural timidez, es frecuente que se conviertan en los mejores intérpretes de la profesión teatral, pero solamente si combaten el disgusto que les provoca el duro esfuerzo de repetidos ensayos y el aburrimiento de los monótonos –pero necesarios– años de experiencia. A veces, la crueldad de los críticos deja tales cicatrices en su ánimo sensible que no es raro que un Barrymore o una Bernhardt en potencia se retiren cuando estaban ya al borde de la fama. La memorización no suele ser problema; la memoria del pez es legendaria, aunque si es desfavorable la influencia de la Luna o de Mercurio, son capaces de olvidarse hasta de su propio número de teléfono.

Para todos los Piscis, desde el pescador del embarcadero hasta la enfermera del hospital de niños, la vida es un enorme escenario. Para el ojo reflexivo del Pez, toda la escena es evasiva y huidiza; como lo saben, los neptunianos aceptan la mayor parte de las tormentas con tranquilo equilibrio. El abatimiento, sin embargo, amenaza siempre con invadirles e inundarles de sueños extraños u horripilantes pesadillas que más de una vez son premonitorias. Cuando Piscis tiene la sensación de que va a suceder algo, generalmente sucede. Si uno de ellos te dice que no viajes en ese avión o en ese coche, mas vale que te hagas a la idea de ir nadando o caminando.

Cuando hablan de un alma vieja, los astrólogos se refieren a una que ha pasado por muchas vidas y ha retenido la sabiduría de cada una de ellas. Muchas veces se refieren a algún Piscis, porque una vida en este signo puede tanto la más difícil de las obligaciones que pueda elegir un alma como una ocasión de alcanzar la realización perfecta. En tanto que Aries representa el nacimiento en el zodiaco, Piscis representa la muerte y la eternidad. El Pez es el duodécimo signo, compuesto de todo lo que ha sucedido antes, y su naturaleza es una mezcla de todos los otros signos, es decir, algo bastante difícil de hacerle frente. Su sorprendente capacidad de organización y de concentrarse en los detalles, que ocasionalmente aflora, lo mismo que su gentileza, refleja el íntimo conocimiento de las lecciones de Virgo. Su juicio es tan equilibrado y desinteresado como el de Libra, al igual que su amor por el placer. Piscis tiene el chiflado sentido del humor de Cáncer, y también su simpatía y esporádicos malhumores. A veces está lleno de franqueza directa y de la generosidad de Sagitario, puede ser tan amante de la diversión y extrovertido como Leo, sin mengua de la consagración al deber de Capricornio, de quien también tiene la envidia de las distinciones sociales. Es posible que no les falte un toque de melancolía saturnina, y tal vez algo más que un toque. El Pez puede ser tan caprichoso como los hijos de la Luna y tan feliz como el león. Le gusta burlarse y analizar en el estilo de Acuario, y rebosa muchas veces el idealismo y entusiasmo, como Aries, aunque por lo común sin el entusiasmo marciano. Una persona de Piscis puede moverse con la rapidez de Géminis e igualmente hablar y pensar con la misma celeridad. Tiene el lucido ingenio de Mercurio y la delicada gracia de Venus, combinados con la mística penetración de Escorpio, pero sin su condición despiadada.

Piscis lleva en su interior la afición discutidora de todos los signos de aire, amor de la naturaleza de los signos de tierra y las llameantes aspiraciones de todos los signos de fuego. Pero no es signo cardinal ni fijo. El Pez es mutable siempre y, en este aspecto, puro y no diluido. La única y peculiar cualidad que tiene origen en el interior de su propio signo es su extraño poder de salirse de sí mismo y ver el ayer, el hoy y el mañana como una unidad. Debe a otros signos su amor a la música y al arte, lo mismo que el extraordinario desarrollo de sus sentidos y su versatilidad, pero su profunda sabiduría y su compasión le pertenecen solamente a él, que los va entresacando del conocimiento combinado de todas las experiencias humanas. Ahora que entiendes todo esto, ¿sigues maravillándote de que tus amigos Piscis sean a veces un poquito enigmáticos, por no hablar de las ocasiones en que son simplemente más locos que una cabra?

Son gente que tiende a pensar que puede vivir eternamente, y es frecuente que actúen como si lo creyeran con fervor. El Pez no se caracteriza por lo bien que se cuida. Lo mas fácil es que gaste la mayor parte de su energía sobrante (que no tiene en exceso) ayudando a los familiares que tienen problemas o asumiendo las cargas de sus amigos. Es posible que tenga dificultades emocionales o económicas, y cualquiera de ellas puede tener graves efectos sobre la salud de Piscis, que en general no es muy buena, para empezar. El Pez debe ahorrar sus energías y no dejarse sucumbir a los estimulantes o sedantes, a la fatiga o a la presión de emergencias ajenas. De bebés son muy débiles y apenas si un poco mas robustos cuando niños (salvo que tengan alguna fuerte influencia marciana en su carta natal); aparentemente tienen el metabolismo lento, y a eso se debe que con frecuencia se despierten todavía soñolientos e indiferentes. Los malos hábitos alimenticios pueden provocarles problemas con el hígado y los intestinos, y perturbaciones digestivas. También son comunes los accidentes –o alguna anomalía– en los pies, manos y caderas, e igualmente los resfriados, la gripe y la neumonía. Los pulmones no son fuertes, y los nacidos en marzo pueden tener débiles los tobillos y los dedos de los pies. Son gente que sufre de pies planos y de lesiones en el metatarso, o bien que tiene unos pies estupendamente flexibles y fuertes, sin que haya termino medio. Sin embargo, tienen gran resistencia interior, y uno de los desafíos de Neptuno es el descubrimiento y el aprovechamiento de esta fuerza latente. La gente de Piscis puede conseguir o superar,

auto hipnotizándose, todo lo que se proponga, incluso su miedo a los gatos, los ratones, las alturas, el metro, los ascensores y la gente.

El humor es una de sus armas secretas. Los Piscis esconden bajo una sonrisa crispada las lágrimas que no vierten. Son maestros de la sátira y pueden hacerte retorcer bajo una observación brillante que te lanzan de manera tan despreocupada que es imposible entender su sentido exacto o su intención. Sí, puede hacerte sentir decididamente incómodo. El Pez puede desparramar a su alrededor observaciones sarcásticas como si fueran luces que parpadean con tal rapidez que uno no puede seguir las. Para las bromas es excelente, muy capaz de mover en todo el mundo los hilos de la risa mientras él sigue con su cara doliente y seria. Está capacitado y sabrá desenvolverse con igual gracia en la comedia de bofetadas y en la broma más sutil y compleja. A veces, su humor es cálido e inofensivo, otras es frío y despiadado, pero encubre siempre alguna otra emoción que el Pez quiere ocultar; rara vez es espontáneo. Las carcajadas del pez son una máscara, tras la cual se esconde perfectamente.

Alberga un gran sentimiento de piedad y un gran deseo de ayudar a los débiles y enfermos. Es posible que Piscis comparta con Virgo la compasión por los enfermos, pero él da un paso más y procura entender el corazón de los desdichados y de los solitarios, de los fracasados e inadaptados, por desagradables que sean o por más que los rechace la sociedad. El Pez consolará dulcemente a quienes Virgo considera débiles por propia elección, y consiguientemente indignos de ayuda. Si necesitas dinero, un préstamo importante o un pequeño estímulo que nadie quiere darte, ve en busca de Piscis, que no te encontrarás con sermones ni con miradas de superioridad. Él no juzga a nadie, sea ladrón o asesino, drogadicto, pervertido, pecador, santo, hipócrita o mentiroso. Si es un neptuniano típico, la avaricia, la lujuria, la pereza y la envidia no despertarán su crítica colérica. Su comprensión fluye de él, junto con cualquier ayuda práctica que pueda ofrecer. Percibe todos los vicios y todas las virtudes, y conoce todas las añagazas. Por eso son muchos los Peces que visten el hábito de sacerdote o del monje y pasan la vida en la contemplación y en la plegaria.

Su primer instinto es ayudar. Hay Piscis que son ásperos y bruscos, pero eso no es más que una frágil máscara que se ponen para protegerse. El Pez se da cuenta muy pronto de cuán vulnerable es. El mundo aun no está afinado para la longitud de onda, tan sensible, de Piscis, de manera que a veces (no solo para evitar el ridículo, sino también para evitar que cada vez le saquen el último centavo) finge indiferencia. Las imposiciones de los que quieren pasar por encima de él obligan al Pez a ocultar su verdadero espíritu. Como la profundidad de las aguas de Neptuno le lleva a absorber todos los dolores y todas las alegrías como si fueran propios, no hay por qué asombrarse de que muchos de este signo traten de no prestar atención a las historias tristes. Pero recuerda que eso es ficción: si te rechaza una vez, intenta de nuevo y verás como el verdadero Pez sube a la superficie.

La gloriosa imaginación de Piscis, la maravilla de su humor travieso y el sentido neptuniano de la belleza pueden crear la más delicada –y también la más eternamente perdurable– obra de prosa o poesía. En realidad, sin sus esfuerzos artísticos y la belleza de sus sentimientos el mundo poco podría hacer; dejaría de girar. Encontrarás con frecuencia Peces que han enterrado sus propios sueños para iluminar oscuros rincones de la vida de parientes y amigos, o para hacer don de lágrimas y risas al público, desde un escenario, al precio de los propios anhelos y necesidades. Pero Neptuno es un planeta engañoso, capaz de dar nacimiento a naturalezas que se retuercen y giran en dos direcciones a la vez, deformando la verdad; esta es la influencia que a menudo hace que Piscis oculte sus verdaderas emociones.

Esa cualidad tespiana se hace evidente para quien alguna vez haya intentado acorralar al Pez, relampagueante y fugitivo. A Piscis le enferma responder con un sí o con un no a la pregunta directa; es siempre <<tal vez>>. Una simple curiosidad referida a la obra de teatro que acaba de ver o al libro que ha leído puede obtener una respuesta evasiva, sin ninguna razón en particular. Piscis puede conectar las lágrimas, y un segundo después el sol, dando vuelta a una llave invisible, pero ninguna de las dos cosas es realmente auténtica. Con Piscis todo es ilusión, y a ellos mismos se les hace difícil establecer la diferencia. Su naturaleza íntima es tan insondable como los grandes océanos de Neptuno. Altruista, el Pez rebosa de un amor tierno e inagotable por todos los seres vivientes, un amor digno de los santos cuando no se vuelve hacia adentro en forma de autocompasión y de amor de sí mismo. Esas amas de casa gregarias, que dan cabida en su corazón a los problemas de todos los vecinos, ese camarero que semana tras semana escucha pacientemente centenares de historias de infortunio, son típicamente de este signo.

Suspendido en algún punto entre las silenciosas aguas del mar por debajo y el vasto cielo tachonado de estrellas por encima, tocando apenas alguna vez la tierra por necesidad, Piscis vive su vida en una solitaria comprensión de la verdad, difícil de expresar en palabras. Los que quieran ser sus amigos, los que le amen, deben valerse de su imaginación para captar los extraños planos en que se mueven la mente y las emociones del Pez. Los otros dos signos de agua –Cáncer y Escorpio– están simbolizados por criaturas semiacuáticas, semiterrestres, anfibas y flexibles, pero el pez no puede respirar en el aire. Debe vivir en aguas verdes y frescas, a veces fangosas, siempre en movimiento.

A Piscis no le representa el hierro ni el mercurio, el oro ni el plomo, sino las vibraciones de los indefinibles metales artificiales: de nuevo, un eco de lo irreal y lo ilusorio. Él se ve reflejado en tres dimensiones en el violeta de la amatista y en la transparencia de la esmeralda, y sus flores natales son las ninfeas y el loto, cuyos pétalos son rosados y blancos, delicados, pero con el tronco y las hojas de fibras resistentes, recias e indestructibles, a menos que sean arrancadas de raíz. No son muchos los que pueden seguir a Piscis y sumergirse en su acuática naturaleza marina, no importa si nada corriente abajo hacia el olvido, apenas una forma más en el cardumen vasto y movedizo, o si lucha contra la corriente para vencer la turbulencia de los rápidos y encontrar la serenidad en aguas tranquilas y puras. Es mas fuerte de lo que cree y mas prudente de lo que sabe, pero Neptuno oculta ese secreto mientras él no lo descubre por sí mismo.

Personalidades Piscis famosas

Edward Albee

Harry Belafonte

Elizabeth Browning

Luther Burbank

Enrico Caruso

Frederic Chopin

Grover Cleveland

Albert Einstein

G. F. Handel

Jackie Gleason

George Harrison

Rex Harrison

James Madison

Miguel ángel

Liza Minnelli

Vaslav Nijinsky

Rudolf Nureyev

August Renoir

Rimsky-Korsakov

David Sarnoff

Dinah Shore

Conde de Snowden

Svetlana Stalin

Tohn Steinbeck

Ben Hecht

Victor Hugo

Ted Kennedy

Elizabeth Taylor

Earl Warren

George Washington

El hombre Piscis

*No somos, cariño, más que niños mayores,
irritados porque la hora de acostarnos se acerca.
William Shakespeare, aunque era Tauro, dejó este
mensaje que viene como anillo al dedo a cualquiera que
este pensando en un episodio con un hombre Piscis:*

*En las cosas humanas hay una marea,
que si se la toma a tiempo conduce a la fortuna;
para quien la deja pasar, el viaje de la vida
se pierde en bajíos y desdichas.*

Si estás a punto de perder el equilibrio por un neptuniano, deberías colocar esos versos en el espejo de tu polvera, donde puedas verlos cada vez que te empolvás la nariz. Es posible que de ellos dependa el éxito o fracaso de tu futuro, por no hablar de tu corazón.

Trata de desenmarañar tu rosado estado anímico para asegurarte de que ese muchacho Piscis con quien estás a punto de salir a nadar a la luz de la Luna sabe cuando sube la marea. Si la toma en buen momento, tienes toda la suerte que puede tener una mujer. ¡Adelante, hacia la fama y la fortuna! Pero si por casualidad tu galán Piscis no puede ver la marea porque tiene los ojos llenos de polvo de estrellas, y la deja pasar... bueno, será mejor que te advierta que esos bailes neptunianos pueden desembocar en algunos de los momentos mas angustiosos que te toque vivir.

Un Piscis puede ser todo lo que tú quieres encontrar en un hombre... o todo lo que no quieres encontrar en él. Si hablamos de negocios, la marea es sinónimo de oportunidad; necesita una decisión firme, acción determinada y capacidad para ahogar los viejos sueños empapados que obstruyen el éxito. El problema es que hay hombres Piscis que no reconocerán la marea alta, por más que esté lamiéndoles los pies.

El hombre Piscis no es débil; simplemente, puede demorarse demasiado en una tenue estrellita de plata y perderse el resplandor solar del éxito. No todos ellos son inactivos soñadores, pero más de los que puedes dispersar arrojando una piedra, sí. Sin embargo, hay esperanza; donde hay vida, siempre hay esperanza. Aunque el mundo necesite desesperadamente de su imaginación encantadora, llega un momento en que Piscis tiene que pararse a pensar sobre la forma de ganarse los garbanzos. Una vez que lo hace, le sale bien, porque la intuición neptuniana, unida a su mente despierta, puede orientarle hacia objetivos sensatos que le reporten la fama y el reconocimiento, e incluso la riqueza y la inmortalidad. Y si no es para tanto (ya que no siempre se da en el blanco), por lo menos la respetabilidad y una cómoda seguridad. Esperamos que sea ese el tipo de Pez con el que tú navegas. En esas circunstancias, prácticamente ningún otro signo solar es capaz de frenar su potencial.

Sin embargo, si para los veinticinco años más o menos no ha reconocido la marea en sus negocios, francamente... no pongas muchas esperanzas en su futuro. ¿Te parece injusto? Bueno, digamos entonces a los treinta y cinco, pero ya estás corriendo un riesgo. Cuando he dicho que no pongas muchas esperanzas en su futuro, quería decir contigo, como esposa... con la rutina familiar. Su futuro personal puede ser más o menos satisfactorio. Son muchos los hombres de Piscis que no pueden enterrar sus viejos sueños para descubrir ideas nuevas que les lleven al éxito, pero viven muy satisfechos, ya que lo único que necesitan es ese sueño, por oxidados que tenga los bordes. Agrégale una jarra de vino, una buena hogaza de pan de centeno, y se sentirá tan feliz como la mayoría de nosotros los inadaptados. ¡Ah! Te has dado cuenta de que falta enumerar algo. Es una hogaza de pan de centeno, una jarra de vino y tú... ¿no? Me alegro de que recuerdes los Rubaiyat. Pero, como ves, si me he olvidado de <<Tú>> ha sido a propósito. Ese artista soñador y sensible que es el Pez puede arreglárselas muy bien con pan y vino... y hasta engordar. Pero con esa dieta no podrá mantener a una mujer, de uno a cinco paquetitos de alegría, y, quien sabe si algunos peces de colores (teniendo en cuenta su signo solar). Vosotros necesitaréis cosas como medias y cosméticos y zapatos y espinacas y dinero para el alquiler y para el apio y la leche y las bombillas de la luz y... bueno, bien sabes tú a que me refiero.

Con ese tipo de Pez no hay más que una forma de salir adelante: que tú tengas herencia. Aunque también hay otra: tener dos trabajos, uno para ti y otro para él, y que tú trabajes en los dos como el demonio mismo.

No, si yo no digo que no vayas a ser feliz en las horas románticas. Romanticismo es, precisamente, lo que jamás le faltará a ningún Piscis que haya nacido en este mundo. Es casi el aire que respira. Lo que pasa es que no sirve para sustituir las espinacas ni los zapatitos del bebé, ni tu salud mental. En su sabiduría, los planetas se ocupan de semejantes complicaciones de la vida dando la mar de oportunidades a este tipo de Pez soñador y mundano, hasta convertirlo en su protegido. Si encuentra quien le patrocine, hombre o mujer (el último caso es más posible, pero puede ser cualquiera de los dos), puede llegar a convertirse en un gran compositor, un gran pintor, un gran escritor... o por lo menos un gran tipo. Pero, ¿cómo encontrar quien le patrocine, y menos si es una mujer, teniéndote a ti y a todos los paquetitos de alegría y a los peces de colores y todo lo demás que obstruye la artística simplicidad de su existencia?

Tendrás que admitir que así la cosa no funciona. Mejor que vayas diciéndole adiós desde ahora. Llorarás un poco, y es posible que te duela, y profundamente, incluso. Pero será menos doloroso que estar casada con un sueño andante y parlante, y tener que hacer frente al propietario de la casa sin tener en el bolsillo otra cosa que buenos deseos. Eso sí que duele.

Ahora que no nos hemos andado con paños tibios para hablar del Piscis del pan y del vino, podemos ocuparnos del otro, del que ha sabido tomar a tiempo la marea. Es evidente que tiene un atractivo fantástico para cualquier chica; siempre hay la posibilidad de que te resulte un Einstein o un George Washington, que será una maravilla. No podrías pedir mucho más, aunque me imagino que Einstein debía pasarse los fines de semana un tanto sumergido en sus ecuaciones, y tal vez a George le quedaran pendientes algunos problemas de su despacho, cuando volvía a casa por las noches. Pero no hay que pretender tampoco la perfección. Hasta un Capricornio, tan práctico, o un Aries con su impulso agresivo pueden tener sus pequeños fallos. La cuestión es que un Pez que se esfuerza por remontar la corriente tendrá múltiples oportunidades de poner a sus pies esos dones gemelos de la fortuna y la fama. Y en otros sentidos también, es todo un hombre.

Un hombre Piscis no tiene prejuicios; jamás juzgará a un indio sin haber caminado unos cuantos kilómetros con sus mocasines, ni a un nudista sin haber probado a andar descalzo. E incluso entonces será comprensivo y no exagerará la nota crítica. Piscis escasea en acusaciones frías y abunda en cálida tolerancia. Se esforzará incluso por entender a su suegra, y ¿cuántos son los hombres que lo hacen? El

varón de Neptuno posee una rara simpatía de espíritu. Sus amigos confían en él y no se preocupan nunca de que algo pueda escandalizarle; hace falta una bomba de demolición para escandalizar al Pez. Si tú y tu enamorado Piscis estuvierais conmigo en una habitación, y entrara un hombre diciendo que estaba un poco preocupado porque era polígamo y tenía cuatro esposas en cuatro países diferentes, tal vez tú le mirarás con indignación, pensando que merecía ir a la cárcel; yo podría fulminarle con desdén y tratarle de canalla, pero tu amigo Piscis le preguntaría probablemente en que países, y querría saber si estaba enamorado de alguna de ellas. El Pez es curioso, pero totalmente a prueba de escándalos. En su opinión el muchacho necesita primero que le entiendan y se compadezcan de él, y después un abogado competente.

Alguna vez, accidentalmente, puede traicionar un secreto, pero nunca a propósito. En ocasiones, Piscis habla antes de darse cuenta del daño que puede causar con sus palabras; se le hace difícil entender que lo que dice puede tal vez ser interpretado bajo una luz desfavorable por personas más severas y de actitud menos tolerante. (Por ejemplo, tendría que pensarlo un poco para entender que a la gente como su hermana o tu madre no le preocupen las dificultades domésticas del pobre polígamo.) Sin embargo, si una vez se le pide específicamente que se guarde algo bajo la aleta, el Pez se callará la boca y será de fiar, de modo que puedes confiarle tus secretos más siniestros.

Alguna vez te encontrarás con una víctima de la influencia desfavorable de Mercurio, que hable muy rápido, con fluidez y frecuentemente. Pero el neptuniano típico es lento en el hablar, sosegado en el pensar, y trata de no meterse en lo que no le importa, aunque esté continuamente abrumado por los problemas de amigos, parientes y vecinos, que fluyen hacia él atraídos por su don de escuchar. También tu sentirás la tentación de confiarle tus pequeñas preocupaciones: que se te ha roto el secador del pelo, tu padre está con sinusitis y el saldo del banco no te da exacto, pero trata de evitarlo. Si hay algo que un marido o un novio Piscis no necesita, es que lo carguen de más tribulaciones. Ya ha recibido bastantes a lo largo de todo el día. A montones. Cuando está contigo, necesita un alivio. El varón no tiene la intención de abusar del Pez; simplemente, no se dan cuenta de que la naturaleza de Neptuno es tan receptiva que se empapa de todas las vibraciones que hay a su alrededor, buenas o malas, alegres o terribles, oscuras o luminosas. Esa vida de esponja espiritual puede ser psíquicamente agotadora, cualquier místico te lo dirá. (Muchos de ellos son Piscis.) Su sensibilidad significa que percibe vívidamente las emociones de quienes buscan su oído y llegan a su corazón. El varón Piscis suele necesitar largos periodos de descanso. El alma de Neptuno debe estar sola a veces, para que pueda dejarse atravesar por brisas refrescantes que curen las heridas de todos esos problemas vividos a través de otros y la devuelvan a su individualidad serena e impoluta. Por ello, nunca incomodes a un hombre Piscis en sus momentos de silencio, que los necesita como el pan. Si tiene ganas de estar solo o de salir a caminar solo, déjale que vaya. Demasiada soledad de dos puede arruinar la belleza del amor de Piscis, que necesita espacio para crecer sin enmarañarse.

Recuerda que el Pez es sensible y que es fácil herirle. Su timidez se debe a que percibe dolorosamente sus propias limitaciones, sean cuales fueren, y las siente agudamente. Necesita saber que sus virtudes son reconocidas por alguien a quien él admira. Jamás debes de alentarle y estimularle. Es probable que haga incursiones por el yoga y el zen, o que experimente con las ciencias ocultas, y también que se interese por la astrología y la numerología, e incluso por la reencarnación. Como el Escorpio, en él es innata la comprensión de los principios esotéricos, y por lo general esas cosas le hacen bien: le ayudan a mantener la estabilidad de sus emociones y ofrecen un objetivo a su vívida imaginación. Los hombres Piscis se alteran de vez en cuando, pero es raro que su cólera sea violenta o duradera. Cuando ha pasado, las aguas vuelven a su placidez y la vida es tan pacífica como antes. Hay algunos neptunianos que vociferan un poco por la casa, pero son inofensivos. Para el Pez es casi imposible bramar, lo que se dice bramar, como Tauro, por ejemplo. ¿Ves la suerte que tienes?

Aunque a él mismo le resulta difícil sondearse, Piscis no tiene problema para ver con toda claridad las sutilezas ajenas. Engañarle es difícil; con una mirada llega hasta el otro lado. Pero cuando se le ocurra, puede engañarte a ti, con alguna argucia que tiene y que le permite mantener sus asuntos personales al abrigo de escrutinios demasiado curiosos.

Conozco a un hombre de este signo en quien este rasgo llega hasta el punto de que ha podido engañar al gobierno, que no es nada fácil. Durante toda su vida se las arregló para eludir los impuestos. La dirección Impositiva sabe de él tanto como de un nativo de Pago Pago. Consigue librarse porque es escritor. Su teléfono figura con un nombre ficticio, y jamás ha pedido tarjeta de seguridad social ni se ha sacado el permiso de conducir. Le horroriza la idea de un imaginario Hermano Mayor que le convierta en un número y se entere de todos sus secretos.

Es posible que tu Pez no sea tan neurótico al respecto, pero veces habrá en que te diga que había ido a la tintorería aunque en realidad había salido a comprar cigarrillos. ¿Por qué? No lo se, realmente. Ni él tampoco. Es una suerte de engaño leve del cual Piscis, lo mismo que Géminis, disfruta aparentemente. Mientras esté usando tirantes verdes y la gente piense que los lleva amarillos —o que no los lleva— el Pez se siente seguro, de alguna manera. Ya que así se siente feliz, déjale que tenga sus pequeños misterios. ¿Por qué hacer un escándalo por eso? Aunque sepas que no ha estado en la tintorería porque tú misma le has visto entrar en el estanco ya listos los pantalones. Cuando te conteste que el hombre le dijo que no estarían

hasta el lunes, coméntale que ese tintorero es un pelma y deja las cosas ahí. Podría tener costumbres mucho peores que una pequeña ficción de vez en cuando, para mantener lubricada la imaginación, de modo que le funcione siempre bien.

No tendrá grandes arrebatos de celos o, si los tiene, como es por naturaleza un actor excelente (si se le permite que practique) pretenderá haberlos superado. Pero, con toda su cualidad tierna y poética, es un hombre, de manera que, una vez dicho y hecho todo, esperará que le seas técnicamente leal. Sin embargo, es posible que tú tengas que dominar tus celos, porque el Pez tendrá afectuosos amigos de ambos sexos y acudirá a su llamada, a veces a horas insólitas. Es sociable por naturaleza, no puede evitarlo, y es un rasgo peligroso si tú eres del tipo violentamente posesivo. Una chica Aries o Leo haría bien en perseguir algún otro rayo de luna. Piscis admira la belleza y de vez en cuando puede quedarse mirando un par de lindas piernas. Pero con un poco de esfuerzo extra, tú puedes mantener eso dentro de los límites, y tu recompensa será un encanto de marido, a la vez romántico como amante y un perfecto compañero para hablar de cualquier cosa que se te ocurra.

Cuando las rachas de soledad y depresión cubran de nubes el cielo, arroja tu delantal en el rincón, detrás del acuario, ponte un vestido amarillo y una sonrisa dorada, compra algunas entradas para un espectáculo divertido, y arráncale mañosamente de sus garras. Los Piscis son especialmente vulnerables a la sugestión. Puede ser que des unos cuantos tropezones cuando intentes enseñarle a ser económico y cuidadoso con el dinero. La gente de Neptuno, francamente, no se distingue por su buena administración del dinero (a menos que tenga ascendente Capricornio o fuertes influencias planetarias en Tauro, Acuario o Cáncer, por ejemplo). Aprenderá, pero no compliques la situación mostrándole tu dispendiosa, si puedes evitarlo. Con un solo derrochón por familia ya se avanza bastante... en la dirección del asilo de pobres. Él necesita un buen ejemplo, y es sorprendente los buenos resultados que eso da con el carácter de Piscis, de una manera parecida a ese juego que los chicos llaman <<seguir al líder>>. Claro, siempre que el líder sea alguien próximo a él y a quien el Pez respete. La naturaleza de Piscis es enormemente receptiva a las vibraciones que lo rodean, especialmente cuando la emoción las intensifica.

Los niños encontrarán en él un compañero divertidísimo. Lo más probable es que los lleve a pasear en bote, a nadar y a bucear. Representará con vívida gracia, en colores, a los personajes más pintorescos de las canciones infantiles. Los iniciará en teorías un tanto extrañas, les cantará algunas canciones un poco picantes o les enseñará a hacer la vertical, en el estilo yoga. Ellos le adorarán, y es posible que gracias a su excepcional capacidad para sostener un pajarillo en la mano, sin aplastarlo ni asustarlo, resulten equilibrados y bien adaptados de adultos. Tú ocúpate de las palmadas, que él escuchará sus problemitas; ocúpate de que tengan la ropa y las narices limpias, que él les tendrá mentalmente activos, y así todo funcionará perfectamente.

No desdeñes jamás los sueños de este hombre, porque no lo perdonará ni olvidará. Dale ocasión de que los convierta en realidades, ayudándole a encontrar una estrella clara y firme hacia donde dirigirse, que brille en vez de disiparse en un eclipse de sentido común. Enamorado, Piscis necesita apoyo emocional, es decir, que le brinden renovada tranquilidad y confianza, pero también que tú no busques apoyo en él por males y agravios imaginarios. Sus fervorosas esperanzas necesitan del riego de un afecto comprensivo, de modo que ofrécele el fértil suelo de una vida hogareña feliz. Aparta de las raíces esos mortíferos insectos que se llaman sermoneo y escepticismo, y un día esas esperanzas descabelladas y locas que él tiene dejarán de ser hierbas inútiles para convertirse en árboles robustos que os harán ricos, y tan altos como para poder alcanzar también tus sueños. En el corazón de Piscis la esperanza fluye eternamente. No la frustres, que si la cultivas con ternura puede inundarte de suerte a manos llenas.

Tal vez hayas leído o te hayan dicho que Piscis es el signo de los que se <<deshacen>> y eso puede haberte puesto nerviosa y en actitud negativa, pero no te dejes asustar. Es verdad que siempre hay en ellos una cierta tendencia en este sentido, pero tú límitate a <<volver a hacerlo>>, como harías con un paquete que se ha desatado. Si aseguras bien los nudos, no sucederá con frecuencia. Sírvete un sueño para el desayuno, una buena broma para el almuerzo y Chopin para la cena, y Browning para el café. Con eso serás dueña de la situación. No tengas miedo de zambullirte, que el agua está deliciosa.

La mujer Piscis

–Bueno... ¿y tú que eres? –preguntó la Paloma–.
 Veo que estás tratando de inventar algo.
 –Yo... soy una niña –respondió Alicia,
 no muy convencida.
 Se encontró finalmente en un jardín hermoso
 en medio de los canteros y de las frescas fuentes.

La cola hacia la derecha, y por favor, no amontonarse. Es posible que no haya bastantes mujeres Piscis para que cada hombre tenga la suya, pero eso no es razón para indisciplinarse. Tendréis que respetar los turnos y esperar la mejor suerte.

Incluso sin astrología se han difundido los rumores referentes a los encantos de la mujer Piscis. Claro que también tiene sus puntos negativos, pero a la primera mirada es el sueño de todos los varones desde la escuela primaria, con un sabio toque de conejita de Playboy para mejor condimento. Mas vale que admitamos que la mujer moderna y emancipada, con su imagen de hierro forjado, ha hecho subir mas aún las acciones de las muchachas Piscis. Enturbiado el aire en la senda de los enamorados por toda esa libertad que predica la mística femenina, las recatadas, bonitas y desvalidas criaturas de Neptuno tienen que ahuyentar a los hombres a palos.

No es sorprendente que Piscis sea un trofeo. La mujer neptuniana, casada o soltera, rara vez trata de hacerle sombra al hombre que está a su lado. No tiene el mas remoto deseo, neurótico u oculto, de dominarle de ninguna manera. Con alegría en el corazón, deja que él le aparte la silla, le ponga el abrigo, llame el taxi, le encienda el cigarrillo y le repita hasta cansarse lo encantadora que es. Lo único que quiere es que él la proteja y se ocupe de ella; se siente contenta y feliz de apoyarse en el ancho hombro viril y de decirle, mirándole con ojos maravillados, lo fuerte que es él y lo mucho que ella necesita de su protección en este mundo hiriente. Piensa en todos los lobos que andan por ahí, en espera de devorarse a las Caperucitas Rojas; es bastante para que una chica tenga que sacar el frasco de sales. Y aunque no sea victoriana hasta ese punto (aunque muchas del signo del Pez lo son), sabrá escuchar con encanto el relato de los problemas masculinos y en momentos de crisis será lo que se llama una buena compañera.

Una mujer de este signo piensa que su marido, amante, novio, padre, hermano (y en realidad, cualquier hombre) puede darle una paliza al mundo entero con una mano atada detrás de la espalda y –siendo los hombres como son– es muy poca la cantidad de esa fe conmovedora que se necesita para convencerles a ellos de eso mismo. ¿Y te preguntas por qué es tan popular? La muchacha Piscis es una serena y acogedora rada de tranquilidad para su orgulloso macho, lejos del ruido del tráfico y del repiqueteo de las máquinas de la oficina. En su estanque de peces, las luces son suaves, amortiguadas, calmantes para los ojos cansados, agredidos por las luces de neón y por todas esas tontas cifras de la bolsa que ella no podría entender aunque en ello le fuera la vida. (Aunque si realmente le fuera en ello la vida, ya estaría sacándole punta al lápiz.)

En invierno usa esponjosos guantes de angora. En primavera, faldas pulcras y vaporosas. Los veranos la encontrarán enfundada en un minúsculo bikini. En otoño su aspecto será adorable, sentada a tu lado, viendo el partido de fútbol, con las manos en tus bolsillos porque si no, se le enfrían, y preguntándote a ti como va el partido. En todas las estaciones, eternamente femenina. A riesgo de quedarme corta, diría que los hombres acuden a ella como los abejorros a un bote de miel.

Tras una breve conversación con ella, un hombre se relaja instantáneamente. Se imagina un cálido fuego restallante en una noche de invierno, o se ve tendido en una hamaca, un fragante día de primavera, sin que nadie le incomode. Ella no deja de aclarar que jamás le culparía por ningún problema que tuviera en su carrera ni por accidentales errores. Esas cosas son siempre culpa de algún otro, no de su amado. Ella jamás le presionará para que se apresure; para ella, el ritmo que él lleva es perfecto. ¿Necesito explicar por que los Peces hembras son las mujeres mas peligrosas de todos los signos solares? ¡Señal de alarma! Advertencia: después de casada, es posible que te dé algunos codazos. Para ser mas exactos, que te dé un montón de codazos. En cierto modo, te lo mereces por haberte dejado cegar de esa manera por sus encantos. Habrá muchísimas veces en que se muestre incluso amargamente sarcástica, pero no hay mujer que no tenga sus defectos, y Piscis será amable con mucha mas frecuencia que pendenciera. Para convertirse en una fierecilla, tiene que verse impulsada por la extrema crueldad o haraganería de su compañero, y ¿quién ira a decir que un marido cruel o haragán no se lo merece? No seré yo; yo estoy con ella.

Además, su deliciosa feminidad oculta todos los fallos secundarios, y la mayor parte de las veces la chica típica de Neptuno es dulce, soñadora y femenina. Como el Pez nada al mismo tiempo en ambas direcciones, ella se adapta con toda facilidad a situaciones conflictivas que destrozarían los nervios de otras mujeres. Claro que, de vez en cuando, en la superficie habitualmente placida de su corriente de pensamiento pueden asomar como burbujas algunas palabras ásperas y un parloteo irritable. En ocasiones, una de estas sensibles criaturas que haya sufrido de pequeña un tratamiento severo en exceso, puede, en su amargura, separar los dos peces simbólicos de su signo, y esto quizá resulte muy triste. Se convierte entonces en un Pez solitario y desdichado, que nada siempre furiosamente y que siempre que se hunde en el intento de escapar vuelve a encontrarse consigo misma... sin comprender jamás que lo que la envenena es volver hacia adentro, hacia sí misma, su inagotable reserva de amor y de simpatía. Las drogas, la bebida y las falsas ilusiones ocultan a sus ojos la verdad y le impiden ver las rocas que hay en el río y que pueden destruirla. Pero la mayoría de las muchachas neptunianas conservan ambos peces simbólicos firmemente unidos en una acción fluida, que se desliza suavemente primero hacia atrás y después un poco hacia delante, de manera que nunca estarás del todo seguro del punto exacto hacia el que ella se encamina. De Piscis se dice que es un mar, profundo y misterioso, donde van a desembocar todos los ríos. Si conoces algunos de sus evasivos secretos, tendrás más oportunidades de pescarla. ¿Qué es lo que la hace nadar?

Ante todo, es sutil. Pregúntaselo a Nicky Hilton, Michael Wilding, Eddie Fisher y Richard Burton; todos ellos se casaron con una mujer Piscis. Con la misma, en realidad. Que no solo es sutil, sino a veces un poquito engañosa, cuando practica su arte de enredar hombres en sus zarcillos de esmeralda.

Claro que quizá tú conozcas una señora neptuniana que luce un delantal a cuadros y una sonrisa tímida, y es la síntesis suprema de la esposa consagrada, perfecta ama de casa y madre tierna. Estarás pensando que no es ni sutil ni engañosa. Perdona que te lo diga sin rodeos, pero te equivocas. A esa mujer Piscis que te parece diferente, yo también la conozco, o conozco una exactamente como ella. Es una viuda que vive en el Bronx, y se llama Paulina. También luce un delantal a cuadros y una sonrisa tímida: la caracterización completa. ¿Cómo es posible que una imagen tan eglógica pueda resultar engañosa? Te lo diré. Ante todo, para enredar a los hombres usa las cintas del delantal (porque no tiene zarcillos de esmeralda; el año que viene, tal vez). Es una mujer pequeña que ha conseguido hacer frente a la pérdida de un hijo amado, a la angustia, el aburrimiento, la tragedia, el miedo, la pobreza e incluso a la confusión de momentos súbitos y fugaces de riqueza. Se las ha visto con las rodillas magulladas de sus hijos, sus notas, las galochas perdidas; con un marido desaliñado que los domingos insistía en invadir su pulcra cocina, y con la mayor aglomeración de parientes políticos —que hablaban ocho idiomas al mismo tiempo— que se haya visto fuera de las Naciones Unidas. Ha afrontado toda esa mezcolanza que le impuso el destino como lo hubiera hecho Rocky Graziano. ¿A eso le llamas suavidad? ¿Y delicadeza? Hasta el día de hoy, sus dos hijos varones la consideran una criatura encantadora, un poco infantil, desvalida, atolondrada, que necesita protección y que no es capaz de entender del todo como funciona la cerradura que hay en la puerta de la calle.

Es deliciosamente imprecisa y soñadora. No entiende nada de economía política, pero se las arregla para vestirse como si saliera de Sophie o de Saks, prepara frecuentemente comidas de siete platos para nietos múltiples y diversos, paga el alquiler a tiempo y, para las fiestas y los cumpleaños, hace unos regalos increíbles, todo con unos ingresos mensuales no mucho mayores que una de las propinas que deja Jack Benny. Se ha ganado el amor y el afecto de sus dos nueras, y también de un heterogéneo grupo de amigos, que abarca a la bibliotecaria, el portero, el dueño del bar de la esquina, el frutero, media docena de gatos y de chiquillos sin dueño, el carnicero, el vendedor de periódicos y —créame o no— el propietario de la casa. Creo que tiene un solo enemigo: el hombre a quien rechazó antes de casarse con su marido, que probablemente debido a su decepción, se refugió en la Legión Extranjera, y cuyo nombre dudo que ella recuerde. Son mujeres sin corazón, estas Piscis. Sutiles y engañosas. (Pero no intentes decirles eso a sus vecinos.)

Como los vientos de marzo, tu muchacha Piscis puede pasar por muchos estados de ánimo. Es tremendamente sentimental, y si sus sentimientos están heridos, llorará a torrentes. Te mirará con tal aire de reproche que te sentirás como si acabaras de disparar sobre un conejito. A veces, las mujeres Piscis piensan que están totalmente desprovistas para las difíciles batallas que impone la supervivencia; entonces se deprimen. Hay que decirle entonces que todos los que alguna vez han tenido la suerte de conocerla la admiran por su profunda sabiduría y su comprensión sin límites; normalmente, es la verdad del evangelio. La lección más difícil que tiene que aprender la mujer Piscis es la superación de su timidez y de sus dudas. Si su miedo es muy profundo, se cerrará ante todo el mundo, y después se preguntará por que está sola. Muchas veces tiene miedo de imponerse, de exigir demasiado, de sacar ventaja, cuando esas cosas no se le pasan por la cabeza a nadie más que a ella.

Alguna que otra vez, la mujer Piscis disimulará su timidez y vulnerabilidad con agudezas, un barniz de complejidad mundana y una personalidad frígidamente independiente, pero todo eso no es más que una capa protectora que le sirve para ocultar su incertidumbre a los ojos indiscretos de gentes torpes que, si ella no se protegiera, herirían su sensible corazón. Da cauce a su alma auténtica escribiendo deliciosos poemas

límpicos entrelazados con el hilo de sus sueños más íntimos y secretos. Cuando no escribe, es la imagen del puerco espín encallecido que quiere dar a la gente, como mujer de carrera. Sin embargo, ni siquiera este tipo de Piscis puede escapar a la influencia de su signo solar. Pese a su independencia hábilmente urdida, espera a que sea el hombre que está con ella quien llame el taxi. Hay algunas cosas que uno simplemente no hace, en lo que se refiere a las mujeres de Neptuno, y una de ellas es no actuar como una dama en público. Piscis engaña a muchos hombres que podrían serenar sus íntimos temores y hacerla desdecirse de su frecuente afirmación de que no necesita marido, que no haría más que complicarle la vida. Imagínate, una declaración semejante en labios de una mujer que necesita pertenecer a alguien más de lo que necesita dormir, comer o respirar.

La mujer Piscis dará todo su corazón a sus hijos, salvo esa gran porción que reserva para ti. Los amará a todos, pero tendrá cierta preferencia por los más feos, más débiles, más pequeños o enfermizos. Solo una estrella de cine nacida bajo este signo es capaz de hacer caso omiso de los rollizos bebés llenos de hoyuelos para adoptar al niño lisiado y de ojos asustados. Las mujeres regidas por Neptuno son las que pueden demostrar mayor capacidad para entender la timidez de los niños y los sufrimientos del crecimiento de las torpes chiquillas adolescentes. Una madre Piscis teje sobre cada cuna la leve telaraña de mil sueños. Sacrificará cualquier cosa para que sus hijos tengan todo lo que ella no pudo disfrutar de niña. Es posible que sea demasiado tolerante con ellos; se le hace difícil imponer disciplina, y hay que hacerle comprender que la falta de firmeza puede ser tan negativa como el desapego y el descuido. En cierto modo, es una forma de descuido dejar librados a sí mismos a esos caracteres jóvenes que necesitan de una firme guía hasta que aprendan a nadar solos. Si peca por exceso de blandura, explícaselo con bondad, que Piscis lo entenderá sin amargura y empezará a usar alguna vez la zapatilla. Pero son muchas las mujeres de Neptuno que consiguen hallar un justo medio entre el rigor y la bondad, y sus vástagos dan testimonio de ello.

Trae a casa los garbanzos y el vino. Lo más probable es que prefiera no entrar en la competencia brutal del mundo comercial, a menos que tú tengas la imperiosa necesidad de que lo haga. Ya tuvo bastante de eso (si es una neptuniana típica) durante el tiempo que trabajó para esa gran empresa tan enmarañada, en espera de que tú vinieras a rescatarla. Algunas mujeres Piscis, aunque no todas, son a veces un poquitín derrochonas. Tal vez necesite que la ayudes a comprender por que el balance del banco no coincide con el que ella hace en sus talones, que parecen escritos en sanscrito. Así y todo, sabrá arreglárselas cuando la necesidad la obligue a renunciar a su champán favorito para limitarse a la leche descremada.

Piscis escucha al océano, porque el océano le dice cosas. En medio de la ciudad, sigue oyendo como las ondas de Neptuno susurran a su corazón más cosas, tal vez, de las que ella quisiera saber. No pases por alto su cumpleaños o vuestro aniversario de bodas o el día en que le declaraste tu amor, porque ella no los olvidará. Me acordaré siempre de la amiga Piscis con la que iba a la escuela, en West Virginia. Era menuda, de largo pelo oscuro y en sus ojos de un color castaño verdoso brillaban las extrañas luces de Neptuno. De entre varios hombres, eligió para casarse a un gran astro del fútbol; fue una fuga totalmente inesperada. Recuerdo que ella le preguntó por que se le había declarado; sentía curiosidad. <<Bueno – caviló él–, fue una cosa rarísima, pequeña. Ese día yo no tenía la menor intención de declararme. Estábamos en el parque, cerca de la piscina. Las chicas que estaban ahí tendidas al sol tenían el pelo todo mojado de nadar, y se las veía acaloradas y transpiradas. Tú estabas ahí sentada debajo de un árbol con un vestido de encaje blanco, y se te veía tan fresca y tan diferente de las otras. Parecías... bueno, yo diría que parecías una mujer. Ese es el sutil secreto de las mujeres Piscis. No importa que Piscis obedezca a la llamada de Neptuno como monja en un convento o como ronca cantante en un club nocturno; siempre es una mujer. De pies a cabeza. Cien por cien.

El niño Piscis

*Ojo ansioso, oído alerta,
amorosos, anidarán cerca.
En un País de Maravillas yacen,
soñando mientras los días huyen,
soñando mientras los veranos mueren.
A la deriva siempre en la corriente,
que los arrastra en áureo resplandor
¿qué es la vida, si no un sueño de amor?*

Como todo el mundo sabe, a la mayoría de los bebés se les encuentra bajo una hoja de col. A algunos los traen en ese largo pañal que cuelga del pico de la cigüeña, o llegan al hospital en el maletín negro del doctor. Pero tu pequeño Piscis no. Él vino directamente del país de las hadas, aferrado de un rayo de luna. Si te fijas bien, veras todavía en sus ojitos soñolientos el reflejo de elfos y árboles mágicos, que conceden deseos; hasta quizá le quede un rastro de polvo de estrellas pegado detrás de la orejita izquierda. Es posible que para el momento en que llegó a la sala de partos ya le hayan desaparecido las alas, pero tal vez conserve como un pequeño chichón en el lugar donde las tenía.

Habrás visto esas tarjetas de felicitación para las nuevas mamás, con imágenes de bebés blancos y rosados, llenos de hoyuelos, frágiles y envueltos en gasas, que vuelan alrededor de los versos. El artista usó como modelo a tu bebé Piscis. Eso podría hacerte creer que puedes llevar de la nariz a tu hijo de Neptuno, o que una vez que le hayas lavado las orejas para sacarle de ellas el polvo de estrellas, puedes moldearlo en la forma que a ti te guste. ¿Por qué no, si es un montoncito de arcilla suave y delicado? Vuelve a pensarlo. Piscis se abrirá camino con tanta seguridad como el vociferante bebé Aries con su carita encarnada, el regio y exigente pequeño Leo o el Torito fuerte y obstinado. La única diferencia residirá en que éste lo hará fascinándote a muerte y anegándote en océanos de dulces sonrisas. Tan pronto como se haya secado la tinta en el certificado de nacimiento, presenta el nombre de tu niño Piscis para el papel principal cuando se vuelva a filmar Peter Pan... o Alicia en el País de las Maravillas, si es una niña. Peter Pan y Alicia serán los personajes favoritos de los niños de Neptuno, y no necesitarán escenario para desempeñarse estupendamente en esos papeles; a los ochenta años seguirán brillando como estrellas en ellos. Los padres que repiten en un susurro la antiquísima plegaria: <<Ojalá mi niño no creciera>> conseguirán su deseo si es que su hijo nació bajo el signo del Pez. Los años no dejarán en él impronta duradera; siempre habrá sobre Piscis, suspendido como una niebla, un hálito infantil, soñador y mágico, como en los cuentos. Algo que le impregnará de misterio y de irrealidad para siempre y tres días más.

Cuando tenga edad suficiente para arrastrarse hasta el bote de mermelada y esconderse, ese extraño hijo tuyo mostrará su preferencia por vivir en un mundo de fantasía. Se complacerá en diversiones muy alejadas de los modales y rutinas de todos los días. Cuando esté en la sillita alta, comerá como un ángel si mientras le estás dando el puré finges que eres una reina o un payaso. Ponte de corona la pantalla de la lámpara y adórnate con todos tus viejos collares; o usa el plumero como peluca y llénate la cara de lápiz de labios y tiza, que su imaginación hará el resto. Cuando sea un poco mayor, jugará alegremente en el porche de delante de la casa mientras tú estás lavando la ropa, si te acuerdas de colgarle unos cuantos globos, poner música en el tocadiscos, alcanzarle sus animalitos de trapo, darle unas palomitas de maíz y decirle que está en el circo.

En la época en que empiece a ir a la escuela y a tener esos sueños, por la noche, recibirás un impacto alguna mañana cualquiera de primavera, mientras estás atándole los zapatos.

<<Adivina a quien vi anoche>>, te dirá en tono de confianza, mientras tu mascullas alguna respuesta cortés, pensando donde diablos habrá puesto su jersey verde. Ah, ahí está, lo tiene puesto el osito, de cuando lo vistió ayer mientras jugaba a que era su mejor amigo.

Y cuando le preguntes a quien vio, te dirá como quien no quiere la cosa: <<A la abuela Stratton. Estuvimos hablando largo rato y después se fue. Me pidió que te dijera que no te olvides de regarle los geranios ni de enviarle el dinero al tío Clarence>>. Como la abuela Stratton murió antes de que él naciera, eso puede inquietarte un poco, así con el estómago vacío, antes del desayuno, pero no es nada comparado con la sensación de vértigo que tendrás después del café; cuando él ya esté en la escuela y el cartero te traiga una carta del tío Clarence, de quien no tenías noticias desde hacia cinco años, pidiéndote un préstamo para empezar un negocio.

Hasta los padres mas avisados tienen dificultades para organizar un horario que mantenga su validez con sus vástagos Piscis. Los horarios y las rutinas son sus enemigos naturales, y el pequeño Pez hará cuanto su fértil imaginación le sugiera para evitarlos. Los bebés que viven al revés –que duermen todo el día y por la noche permanecen despiertos– suelen ser del signo de Neptuno. Quieren comer cuando tienen hambre, dormir cuando están cansados y jugar cuando algo, sea lo que fuere, despierta su imaginación. Tratar de obligarles a que lo hagan en cualquier otro momento es ardua tarea. En realidad, su actitud es bastante sensata, pero las horas en que sienten hambre, cansancio o ganas de jugar pueden variar considerablemente de día en día y de noche en noche; si trataras de adaptar tu horario al de él, lo mismo daría. Será raro que tenga pataletas, que vocifere o coja una rabieta para que hagas las cosas como él quiere, pero te irá ganando poco a poco con sus técnicas evasivas y de desgaste, confundirtiéndote hasta lograr la capitulación. Hasta es posible que a ti misma te encante esa total libertad. No sentirte culpable por estar tomándote un café con la vecina a la hora en que tendrías que darle de comer, jugar al fascinante juego de la princesa y la rana en las horas serenas y mágicas del amanecer, o compartir con él un tazón de sopa de verduras y una jícara de chocolate caliente, en mitad de una tarde de invierno, gris y triste, son cosas que pueden tener un extraño atractivo. Hasta es posible que tu hijo Piscis te enseñe que no hay que permitir que ese tonto reloj sea en tu vida un dictador cruel e infalible. ¡Si no es más que un mecanismo de metal que hace tic-tac!

El niño Piscis necesitará una santa dosis de atención y apreciación. Habrá que estar atento a él y estimularle, porque no se siente seguro de su capacidad. Hazlo en la medida en que él lo necesita, pero respeta también sus momentos de retraimiento. Cuando le acometa uno de sus misteriosos ataques de soledad, déjale en paz. Su mente está a un millón de años luz, donde tú no puedes seguirla. Regresará con tiempo de sobra para la sopa de verduras y el chocolate caliente, solo que para entonces habrá cambiado la hora de la merienda para cerca de medianoche. Si te cuenta que ha estado volando en un platillo con un marciano, créele. Es muy posible.

Los maestros se despistan siempre que intentan calzar esta clavija de forma insólita en un agujero educacional redondo o cuadrado: es posible que no encaje en ninguno de los dos. Probablemente tendrás que hacer frente a múltiples conflictos entre sus peculiares métodos de aprendizaje y las rancias rutinas de la escuela. Piscis se negará en redondo a adaptarse a un esquema que no es el suyo. No le culpes demasiado. Nuestro sistema educacional todavía no está a la altura de la sabiduría neptuniana. Muchos niños y niñas Piscis tienen dotes artísticas, y a la mayoría de ellos les encanta la música y el baile. Independientemente de su peso, los jóvenes típicos de Neptuno son de pies ligeros. Es frecuente que las niñas suenen con ser bailarinas; en cuanto a los varones, habitualmente eligen héroes del tipo de Beethoven, Miguel Ángel, los astronautas o san Antonio, con preferencia a hombres de ciencia, presidentes o generales. Les encantan los libros de todas clases, y el estudio de su lengua natal puede ser uno de sus temas favoritos, ya que los Piscis son buenos narradores. Adoran las palabras, y es frecuente que la poesía les fascine. Al principio, a los neptunianos puede hacerseles difícil entender las matemáticas, pero más adelante captarán con extraordinaria rapidez las teorías abstractas, subyacentes en el álgebra y en la geometría.

Pueden exhibir una falta de responsabilidad que tal vez resulte frustrante. Los niños Piscis siguen sus propias reglas. Son sensibles y es fácil que las actitudes bruscas les hieran en lo vivo; las lágrimas pueden ser frecuentes. Son criaturas que prefieren la compañía de los adultos en vez de salir a jugar con otros niños. Ya desde muy tierna edad tienen una profunda sabiduría, y comprenden por simpatía situaciones que quedan aun muy lejos de su alcance. A un niño de Neptuno se le suele acusar de mentiroso, pero para él, lo que dice no son mentiras; no lo hace con intención maliciosa o cobarde. Su mente joven nada en una imaginación siempre fluyente que le susurra mil secretos, tan deliciosos y llenos de tan pura belleza que no puede resistir a la tentación de hacerlos vivir en el frío mundo de la realidad. Lo que resulta terrible es que esos sueños encantadores no tardan en morir en el suelo árido y estéril de una sociedad materialista. Tu hijo necesita de tu compasión más profunda para no hundirse en una triste y silenciosa desesperación.

Al niño Piscis, el mar le canta canciones que él nunca puede describir. La verdad, fría, fea y desnuda, es demasiado brutal para que él la soporte, y ocasionalmente necesita embellecerla o tratar de darle tibieza y color con los románticos matices de Neptuno. No es justo decir que está mintiendo; estimúlale, en cambio, a que reúna todas sus nubes y rayos de luna para tejer con ellos poesías, escribir teatro o pintar cuadros. No tardará en aprender a adaptarse al mundo normal de la brutalidad, el egoísmo, la crueldad y la codicia. ¿Por qué empujarle rudamente a él? Tal vez le cueste amoldarse a las exigencias sociales y escolares que asfixian su individualidad, pero sus padres y sus maestros pueden aprender de él el valor de la compasión, la comprensión, la belleza, la tolerancia, la imaginación y la gentileza. Todo depende del tipo de diploma que uno quiera conseguir en la vida.

Algún día, uno de los dos ganará: o la filosofía de la libertad de expresión típica de Piscis, o el conformismo. Yo apuesto por Piscis. Claro, que a tu cordial y afectuoso niño de Neptuno habrá que enseñarle que la gente espera que él termine por adaptarse a los conceptos heterogéneos y chiflados, puestos patas arriba, de que ellos se valen... para sobrevivir, simplemente. Pero si se ve sometido a la presión excesiva de adultos hoscos y negativos, el Pececito no encontrará el camino hacia el otro lado del espejo. No le prives de la clave, él necesita evadirse ocasionalmente hacia allí, para renovarse en la auténtica sabiduría de la Reina Roja y del Caballero Blanco. Después estará mejor preparado para enfrentarse con el mundo real hecho de guerras, pobreza, enfermedad, éticas de la hipocresía y de la ingratitud. Tu pececito necesita una capa protectora contra los fríos vientos que le acometerán. Téjesela tú misma, con material recio, alegre y optimista. Trata de entender su modo de ser neptuniano. Guíalo con ternura, con prudencia, y cuando ya este bastante alto, es posible que un día, de pronto, se estire para atrapar una de sus estrellas de plata y alcanzártela. Entonces te alegrarás de no haberte reído de sus sueños. Mejor que desde ahora vayas haciéndole sitio en la repisa de la chimenea.

El jefe Piscis

—Es usted viejo —dijo el muchacho—; nadie
supondrá
que tuviera la vista tan clara como siempre;
y menos una anguila en equilibrio sobre las narices.
¿Cómo llegó a darse tanta maña?
Muestra de conversación en una oficina sobre un
ejecutivo típico Piscis:
—¿Cómo se llama ese jefe nuevo que entró en la
empresa la semana pasada?
—¿Te refieres al que ayer tomo café con nosotros?
—No, al que se fue esta mañana.

Con apenas una leve exageración, ese es mas o menos el tiempo que normalmente permanecerá Piscis en un cargo ejecutivo. Para los Peces hay un número limitado de sectores donde pueden desempeñarse como jefes, de manera que nos dedicaremos a ellos. En la mayor parte de las áreas industriales y administrativas, un jefe de Neptuno es algo tan raro como un traje de baño en el polo Norte. La gran mayoría de los hijos de Neptuno prefieren nadar solos, sin limitaciones, para lo cual eligen profesiones como escritor, viajante, artista creativo, actor, trovador errante o soldado aventurero.

Sin embargo, hay algunas actividades en las que puede hacer valer sus talentos y convertirse en un jefe indispensable. Está indiscutiblemente calificado para estaciones de radio, redes de televisión, agencias de publicidad y de relaciones públicas. Si está a cargo de alguna de tales actividades, se sentirá feliz derrochando ideas creativas procedentes de su superabundante manantial de imaginación. Piscis no ve razón para espetarle a nadie una verdad desnuda y a veces brutal, como hacen sin duda otros signos solares. A diferencia de Géminis, Sagitario y Escorpio, el Pez prefiere otra forma de actuar: opta por decirle a la gente lo que, en su opinión, ejercerá sobre ellos el mejor efecto a la larga, o lo que ellos quieren oír. Y no es por falta de sinceridad; Piscis ha aprendido, por amarga experiencia, que la sociedad no quiere oír la verdad desnuda y fría. Además, en su sentir el alma necesita un aderezo adicional de ritual y belleza que vaya a sumarse a los meros hechos.

Es superlativo como director teatral y cinematográfico, y capaz como productor también (si tiene un buen gerente para la compañía). Puede dirigir un estudio de danza como un sueño. Al frente de una agencia de detectives o de una oficina de investigaciones, su escalofriante capacidad psíquica para penetrar en el misterio le llevará directamente a los puestos clave. Muchísimas agencias de viajes tienen ejecutivos Piscis, y por lo general con un éxito total. También se le suele encontrar presidiendo asociaciones de caridad. Hay muchos Peces que son hábiles directores de orquestas o de bandas, y que aparte de hacer excelente música, no descuidan los ensayos. Como gerentes ejecutivos de un club de golf o de un hotel, no hay quien les supere (con tal de que cuenten como un buen tenedor de libros). Pueden dirigir una empresa editorial progresista, una revista o un periódico, no solamente con eficiencia, sino con brillo. Será frecuente encontrar al Pez en la dirección de algún servicio público, y se siente ciertamente en el agua como director de un campamento o a cargo de una iglesia o sinagoga. Pero de allí no pasan, a no ser que sean maestros y profesores, o alcancen algún cargo administrativo en la Facultad de Derecho o de Medicina. La gente de Piscis no ha nacido para ser jefe, en el sentido estricto de la palabra.

Con su naturaleza sensible, Piscis ha nacido para servir a la humanidad, no para acumular poder ni construir enormes imperios. Puede ser capaz y competente como vendedor de acciones o astuto como comerciante, pero casi nunca ocupará puestos principales en ninguna de estas actividades. Demasiada responsabilidad. Sin embargo, gracias a su mentalidad rápida y despierta, y a su habilidad a veces increíble con las cifras, el Pez puede divertirse en grande jugando con los puntos de fluctuación de las acciones, aunque para el eso será más un juego que un verdadero trabajo.

Si tu jefe nació en marzo, es posible que sea de los que gruñen cuando algo les irrita. Tiene el don de las palabras, y cuando se muestra rudo, la suya es una rudeza cáustica que puede escocer un poco, pero será raro que lo veas en una actitud agresivamente dominante o auténticamente despreciable y mezquina. En un momento te aturdirá con sus ideas anticonvencionales, y de pronto, con un giro rápido y resbaloso, se mostrará como un conformista. Al final, terminarás por entender que no es ni un gran liberal ni un conservador cauteloso; en diferentes ocasiones adopta cada una de esas actitudes, para mejor descubrir tus ideas. En otras palabras, que puede ser un poquitin tramposo. Cuando tus ideas y tu conversación le

parezcan interesantes, tu jefe Piscis te escuchará con halagüeña concentración, en silencio y con sinceridad, y hasta es posible que te ofrezca un vaso de jerez para crear una atmósfera de calma. Si lo que le dices le aburre, su mente divagará. Es probable que mientras tú hablas esté evocando otra gente y otros lugares, sin que la sonrisa desaparezca de su cara. Como todos los de su signo son actores natos, a ti te parecerá que te atiende, pero al cabo de un rato él se cansará de sus divagaciones mentales, advertirá que tú sigues hablando y te interrumpirá de pronto. Entonces será él quien hable y tú quien escuche, y eso puede prolongarse horas... y horas... y horas.

Es posible que haya viajado mucho, y en caso contrario, no tardará en recuperar el tiempo perdido. Como los jefes Sagitario y Géminis, el ejecutivo Piscis tendrá siempre una maleta preparada detrás del diván que hay en su despacho. Y si no la tiene, debería tenerla. ¿Por qué no se lo sugieres? Lo más probable es que le parezca una idea esplendida. Además, saber que tiene ahí su bolso de viaje cerrado y listo para partir puede significarle un extraño consuelo en los días tristes y lluviosos o en mitad de un invierno húmedo y ventoso cuando siente deseos de saltar desde la terraza de puro aburrimiento. Piscis tendrá sus depresiones, y serán realmente impresionantes. Más vale que en esos momentos te alejes de él, tararees alguna animosa melodía mientras trabajas y te asegures de que no le falten su chocolate calentito ni su mejor whisky.

Se amable con sus esposas... con su esposa, quiero decir. (Es un error natural; junto con Sagitario y Géminis, el jefe Piscis es el que mas probabilidades tiene de pasar por múltiples ceremonias de cambio de anillos.) Probablemente su mujer sea una buena chica, práctica y sensata. Si fuera tan imaginativa y original como su marido, se ahogarían los dos en un océano de sueños y nebulosas fantasías.

El ejecutivo Piscis es un tanto parcial con quienes, en su empresa, se revelan como pensadores creativos. Si tú tiendes más bien a la cautela que a la estrategia imaginativa, es posible que no recibas tantos vasos de jerez ni tantas sonrisas de camaradería, pero tampoco es probable que te despida. Seguramente, gozará mas con los otros, pero a ti te necesita; confía en tu sentido práctico y en tu capacidad de organización. Es frecuente que el empleado mas inventivo, y el mas favorecido por el jefe Piscis, se encuentre totalmente azorado y se le acaben las ideas brillantes cuando la empresa entra en un período de economías y el Pez le aseste gentilmente el hachazo, mientras conserva en el presupuesto al empleado constante, de confianza y un poco pesado. Piscis le dirá adiós con tristeza, pero es agudo juez de la naturaleza humana, de la suya propia incluso. Por mas que disfrute de la compañía y de las innovaciones progresistas de los empleados con capacidad inventiva, su propia creatividad funciona mejor cuando cuenta con el respaldo del planeamiento cuidadoso y la disciplina de una cabeza gris y madura... aunque también puede ser joven o rubia, o castaña. La discreción y el conservadurismo no se cuentan entre sus mayores virtudes, y el Pez tiene clara conciencia de sus deficiencias. Siempre podrá encontrar otro soñador entusiasta y osado cuando la situación económica vuelva a ser buena, pero cuando los beneficios disminuyen un tanto no pueden permitirse el lujo de prescindir del trabajador que se quema las pestañas sobre la tarea. Entretanto, calcula que hasta que las cosas mejoren él puede ocuparse personalmente del departamento de sueños entusiastas y atrevidos, e incluir en el presupuesto de sueldos algunas personas mas sensatas. Claro que no hay regla sin excepción, pero no estará mal que causes a tu jefe Piscis la impresión de que puedes serle serio y brillante al mismo tiempo.

Probablemente ya estés enterado de que, para tratar con los empleados que quieren aumentos, ha puesto a un Tauro o a un Cáncer. Es demasiado avisado para tratar personalmente contigo; la naturaleza de Neptuno es tal que se le hace casi imposible decir que no a otro ser humano que tiene una auténtica necesidad, e incluso un auténtico deseo. Piscis aprende desde muy pronto a aislarse lo mejor que puede.

Recuerda que vive en dos mundos diferentes. Una división tal en su naturaleza puede ser causa de una personalidad confundida, pero con igual facilidad puede redundar en brillantez. Es posible que sus ideas sean tan abstractas como las del Pez Einstein, que en una ocasión dijo: <<Dios no arroja los dados>>. Einstein aludía a que la ley de probabilidad matemática no es necesariamente sacrosanta. Tu jefe Neptuno siente lo mismo respecto de los procedimientos comerciales aceptados, y por lo general el tiempo demuestra que sus primeras intuiciones son correctas, por mas fantásticas que puedan aparecer en el momento en que él las expresa. Es místico de corazón, y secretamente cree en lo invisible y en lo sobrenatural, aunque pueda avergonzarse un poco de ello. No practicará ningún rito vudu en su escritorio ni meditará en posición de loto junto a la nevera, porque teme el ridículo si la gente descubre la corriente subyacente de sus vibraciones psíquicas. Pero de todas maneras lo descubrirán, aunque se esfuerce en representar el papel de realista a ultranza.

¿Recuerdas esa ocasión que te dejó el corazón destrozado un novio que se hizo humo, llevándose consigo el anillo de compromiso y todos tus sueños? Como quien no quiere la cosa, tu jefe Piscis te invitó a cenar, te llenó la triste cabeza con los más amables halagos y después te llevó al teatro. A la salida, te acompañó a los camerinos, te presentó a los principales actores e invitó a todo el mundo a tomar una taza de caldo. Con la comida y el vino y la conversación chispeante, consiguió que dejaras de pensar en el veleidoso galán. Aunque a veces se mostraba deliberadamente gruñón, para no ponerse en evidencia, durante muchas semanas siguió poniendo en práctica pequeñas tretas que te levantaron el ánimo, hasta

que la herida dejó de dolerte. Tú no habías hablado de la ruptura con nadie en la oficina. Entonces, ¿como supo él que necesitabas ayuda para superar el mal trago? La gitana que un día le leyó la buenaventura en las líneas de la mano podría habértelo dicho. Inmediatamente se dio cuenta de que tiene una extraña marca en la palma, que indica que es un genio de la compasión. No andan por ahí muchos que la tengan. Por eso Piscis es un Pescado tan raro.

El empleado Piscis

*..Era mucho más agradable en casa
–pensó la pobre Alicia–,
cuando uno no andaba siempre
agrandándose y empequeñeciéndose
ni recibiendo órdenes de conejos y ratones.
Casi desearía no haber bajado por la conejera...
y sin embargo... sin embargo, es bastante curiosa,
sabéis, esta forma de vida.>>
De aquí a Babilonia, ¿cuántos kilómetros habrá?
Diecisiete mil y un poquito mas.
¿Puedo llegar con la luz como tren?
¡Vaya si puedes! Y volver también.*

Ahuécale un poco esas plumas blancas como la nieve, sintoniza su disparatada longitud de onda, y la anciana Madre Oca nos transmitirá tal vez un mensaje secreto. Quizás en el parloteo aparentemente infantil de sus canciones para niños se oculte una perla de sabiduría.

¿Cuántas millas habrá de aquí a Babilonia? Parece que el salto fuera considerable desde los caldeos, calzados con sandalias, y los enojados y perfumados faraones egipcios a la era espacial; desde el perdido continente de la Atlántida al siglo XX y su propulsión a chorro. Pero ¿cual es la distancia, en realidad? Tal vez no más que un sueño, o dos. Única entre todas las ciencias, la astrología ha abarcado en su viaje los siglos y ha llegado intacta. No deberíamos sorprendernos de que siga con nosotros, inalterada por el tiempo, porque la astrología es verdad, y la verdad es eterna. Haciéndose eco de los hombres y las mujeres de las primeras civilizaciones conocidas, los modernos repetimos hoy las mismas frases: <<Tu planeta regente, ¿es Venus?>>, <<Yo nací cuando el Sol estaba en Tauro>>, <<¿Tú también tienes a Mercurio en Géminis?>>, <<¿Acaso no se nota que es de Acuario?>>.

El lenguaje astrológico es una cuerda de oro que nos une con un nebuloso pasado, al tiempo que nos prepara un interesante futuro de exploraciones planetarias. En todos los campos de la ciencia, adelantos que cortan la respiración nos hacen continuamente presente que <<hay mas cosas en el cielo y en la tierra, Horacio, que las que pueda soñar tu filosofía>> (aunque en vez de Horacio, el nombre sea Sam o Fanny). El receptor–transmisor radio–pulsera de Dick Tracy ya no es un sueño fantástico, sino una realidad, y el arma poderosa de la Doncella de la Luna ha encontrado su igual en el milagro del rayo láser, esa luz súper concentrada que hace correr al plomo como si fuera agua y penetra las sustancias mas duras que conoce el hombre. A Julio Verne y a Flash Gordon se les considera actualmente profetas inspirados, tan importantes eran los secretos enterrados en esas descabelladas aventuras de veinte mil leguas bajo el mar y de muchos trillones de leguas por encima de la Tierra.

¿No podría ser que los autores de libros de ciencia ficción y los dibujantes de historietas tuvieran una idea mas ajustada de la distancia que hay entre el ayer, el hoy y el mañana, que los hombres de bata blanca en sus laboratorios cromados esterilizados? Einstein sabia que el tiempo no era mas que relativo; pero los poetas siempre lo han sabido, y también los sabios, en todas las edades. El mensaje no es nuevo. Mucho antes del interés actual –y abrumador– por la astrología, hombres de atrevida visión como Platón, Ptolomeo, Hipócrates y Colón respetaron su sabiduría; y a los de ellos pueden sumarse nombres como los de Galileo, Franklin, Jefferson, Newton y Carl Jung. Se puede agregar a la lista al que fue presidente de Estados Unidos, John Quincy Adams; también la integran astrónomos de la talla de Tycho Brahe, Johannes Kepler y Gustave Stromberg. Y no olvidemos a John Nelson, brillante investigador científico de la RCA, al famoso matemático Kuno Foelsch, y a John O'Neill, ganador del premio Pulitzer. Ninguno de esos hombres fue un fracasado en la escuela secundaria.

En 1953 el doctor Frank A. Brown, hijo, de la Universidad del Noroeste, hizo un descubrimiento sorprendente mientras estaba experimentando con ostras. La ciencia ha dado siempre por sentado que las ostras se abren y se cierran con el ciclo de los mares de su lugar de nacimiento. Pero cuando las ostras del doctor Brown fueron trasladadas de las aguas de Long Island Sound a un tanque de agua en su laboratorio de Evanston, Illinois, se observó una cosa extraña.

En su nuevo hogar, las ostras tenían temperatura constante, en una habitación iluminada por una luz suave y también constante. Durante dos semanas, las ostras desplazadas abrieron y cerraron sus valvas con el mismo ritmo de las mareas de Long Island Sound, a mil seiscientos kilómetros de distancia. Después, de pronto, se cerraron bruscamente y permanecieron así durante varias horas. Cuando ya el doctor Brown y su equipo de investigación empezaban a darle vueltas al <<caso de las ostras nostálgicas cerradas>>, sucedió algo raro. Las ostras volvieron a abrirse; exactamente cuatro horas después de la pleamar en Long Island Sound, en el preciso instante en que habría habido marea alta en Evanston, Illinois, de haber estado esta ciudad sobre la costa, se inició un nuevo ciclo. Las ostras adaptaban su ritmo a la nueva latitud y longitud geográfica. ¿Regidas por qué fuerza? Por la de la Luna, naturalmente. El doctor Brown llegó pues, necesariamente, a la conclusión de que los ciclos energéticos de las ostras se rigen por la misteriosa señal lunar que controla las mareas.

La energía y los ciclos emocionales del hombre están gobernados por el mismo tipo de fuerzas planetarias, en una red mucho más complicada de impulsos magnéticos, provenientes de todos los planetas. La ciencia reconoce el poder de la Luna para mover grandes masas de agua. Si el hombre mismo está constituido en un setenta por ciento de agua, ¿por qué habría de ser inmune a tan poderosas influencias planetarias? Son bien conocidos los tremendos efectos de la gravedad magnética sobre los astronautas en órbita, a medida que estos se acercan a los planetas. ¿Y que decir de la demostrada correlación entre las fases de la Luna y los ciclos femeninos, incluso el parto, amén del repetido testimonio de médicos y enfermeras en los pabellones de hospitales mentales, que bien familiarizados están con la influencia de la Luna sobre los cambios que experimentan sus pacientes? ¿Ha hablado alguna vez el lector con un policía que haya tenido que patrullar una zona peligrosa en una noche de luna llena? Trate de encontrar un granjero que vaya a levantar una empalizada, matar un cerdo o sembrar sin haber consultado la sección astrológica del Almanaque del Granjero. Los movimientos de la Luna son tan importantes para él, como la última discusión de problemas agrarios en el Congreso.

Entre todos los cuerpos celestes, el poder de la luna es el más visible y el más espectacular, simplemente porque es el que está más próximo a la Tierra. Pero el Sol, Venus, Marte, Mercurio, Júpiter, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón ejercen también sus influencias sin lugar a dudas, aunque sea desde más lejos. Los hombres de ciencia han advertido que las plantas y los animales están sujetos a ciclos de influencias a intervalos regulares, ciclos que se rigen por mediación de fuerzas tales como la electricidad del aire, las fluctuaciones de la presión barométrica y el campo gravitacional. Originariamente, estas fuerzas terrestres se ponen en acción por obra de las vibraciones magnéticas procedentes del espacio exterior, donde viven los planetas y desde donde envían sus ondas invisibles. Las fases de la Luna, las lluvias de rayos gamma, los rayos x, las ondulaciones del campo electromagnético en forma de pera y otras influencias que tienen su origen en fuentes extraterrestres penetran y bombardean continuamente la atmósfera que nos rodea, sin que ningún organismo viviente escape a su influencia, ni tampoco los minerales. Y lo mismo puede decirse de los seres humanos.

El doctor Harold S. Burr, profesor emérito de anatomía en la Facultad de Medicina de la Universidad de Yale, afirma que un complejo campo magnético establece la pauta del cerebro humano en el momento de nacer, y más aún, que sigue regulándolo y controlándolo a lo largo de la vida. Expresa además que el sistema nervioso central humano es un extraordinario receptor de energías electromagnéticas, el más refinado de la naturaleza. (Aunque caminemos de manera un tanto más evolucionada, percibimos el mismo murmullo que las ostras.) Los diez millones de células de nuestro cerebro forman miríadas de posibles circuitos a través de los cuales puede canalizarse la electricidad.

Por consiguiente, el contenido mineral y químico, y las células eléctricas de nuestro cuerpo y nuestro sistema nervioso responden a la influencia magnética de cada mancha solar, cada eclipse, cada movimiento planetario. Como todos los demás seres vivientes, los metales y los minerales, estamos sincronizados con el flujo y el reflujos incesantes del Universo, pero nuestro libre albedrío nos permite que no seamos necesariamente sus prisioneros. En otras palabras, el alma es superior al poder de los planetas. Pero lamentablemente, la mayoría de nosotros no ponemos en acción nuestro libre albedrío (es decir, el poder de nuestra alma), y en cuanto al control que ejercemos sobre nuestro destino, estamos más o menos en la misma situación que el lago Michigan o una espiga de trigo. El propósito del astrólogo es ayudarnos a saber como evitar este flotar río abajo a la deriva: como luchar contra la corriente.

La astrología es tanto un arte como una ciencia. Aunque muchísimas personas querían ignorar este hecho básico, es algo que no se puede pasar por alto. Hay astrólogos que se estremecen de furia ante la sola mención de que la intuición pueda tener algo que ver con la astrología, y reaccionan en forma colérica respecto de la más remota posibilidad de tal correlación. Insisten en que la astrología es una ciencia exacta,

basada en las matemáticas, y que de ningún modo se la ha de asociar con poderes intuitivos. Creo que estas opiniones son sinceras, pero la lógica me lleva a preguntarme por que ambas cosas han de estar tan totalmente separadas. ¿Es menester que así sea? Hasta los legos intentan hoy en día, valiéndose de libros, juegos de salón o pruebas de laboratorio, determinar su potencial para la percepción extrasensorial. ¿Por qué no los astrólogos? ¿Acaso han de ser ellos quienes hundan la cabeza en la arena, como las avestruces, ante la posibilidad del desarrollo de un sexto sentido, o de su existencia en algunos individuos?

Es indudable que el trazado de una carta astrológica, basado en datos matemáticos y en hechos astronómicos, es parte de una ciencia exacta. Pero también la medicina es una ciencia, basada en la investigación y en los hechos, y pese a ello, los buenos médicos admiten que la medicina es también un arte. Quien tiene la capacidad de diagnosticar intuitivamente se gana el reconocimiento de sus colegas. Los médicos dirán que todos ellos tienen, en grado variable, cierta sensibilidad que es una ayuda inapreciable en la interpretación de los hechos demostrables de la medicina. Efectuar la síntesis de teorías medicas, interpretar los resultados de las pruebas de laboratorio en relación con la historia individual del paciente no es algo que se pueda hacer de manera estereotipada; sería sencillamente imposible sin cierta percepción intuitiva de parte del médico. De otra forma, se podría dejar la medicina a cargo de las computadoras.

La música tiene también una base científica –la ley inflexible de las matemáticas–, como lo sabe cualquiera que haya estudiado alguna vez las progresiones de los acordes. Los intervalos musicales se rigen por proporciones entre números enteros: una ciencia, indiscutiblemente. Pero también es un arte. A cualquiera se le puede enseñar a tocar correctamente la sonata Claro de luna o el Concierto de Varsovia, pero lo que diferencia a un Van Cliburn del resto de nosotros es su sensibilidad o percepción intuitiva. Las notas y los acordes son siempre los mismos, matemáticamente exactos. La interpretación, sin embargo, es diferente: una realidad obvia que nada tiene que ver con la definición actual de la palabra ciencia.

Muchas personas inteligentes pueden estudiar o enseñar astrología con éxito, e incluso brillantemente, pero pocas tienen la capacidad de aportar esa dimensión de interpretación sensible o percepción intuitiva que hace de la ciencia de la astrología algo que en última instancia proporciona una satisfacción artística. Claro que no es necesario tener especiales dotes psíquicas ni ser médium para hacer un análisis astrológico exacto y valioso, pero cualquier condición intuitiva del astrólogo es, evidentemente, un elemento positivo para la síntesis que éste hace de la carta natal. Como es natural, el astrólogo intuitivo debe tener también los conocimientos precisos en el cálculo matemático, y debe observar estrictamente los fundamentos científicos de su arte. Dando por supuestas ambas cosas, podemos afirmar que se vale de una poderosa combinación de capacidades conscientes y subconscientes, de modo que no hay por que asustarse de los profesionales competentes que pueden hacer de su tarea un arte y una ciencia al mismo tiempo, y evitarlos; en todo caso, será una suerte para el lector si encuentra uno. La percepción intuitiva es rara en todos los campos.

La popularidad actual de la astrología esta haciendo que todos los charlatanes salgan de sus escondrijos, y en astrología no hay ni tantos astrólogos ni tantos maestros debidamente calificados como seria de desear. Es posible que en el curso de la década venidera lleguen a ser profesionales reconocidos que han obtenido un titulo en los cursos de <<ciencia astral>> de importantes universidades. Entonces, la influencia de los planetas sobre el comportamiento humano se enseñará en los modernos edificios de las universidades más representativas, tal como antaño se enseñaba en las de Europa. Los estudiantes serán aceptados únicamente si su carta natal revela que tienen capacidad para la enseñanza o la investigación en astrología, o para hacer un análisis personal; y los cursos serán tan estrictos y rigurosos como los de cualquier facultad de derecho o de medicina. Habrá materias tales como el estudio de las condiciones magnéticas del tiempo, el de la biología, química, geología, astronomía, matemáticas superiores, sociología, religiones comparadas, filosofía y psicología, junto a la necesaria capacitación para calcular e interpretar una carta astrológica, y los graduados podrán poner orgullosamente en su puerta una chapa donde se lea: <<Doctor John Smith, astrólogo–Doctor en ciencia astral>>.

Dadas las condiciones actuales de aceptación y de investigación en astrología, la actitud mas segura y mas cuerda que puede adoptar el profano es familiarizarse a fondo con los doce signos, de la misma manera que uno se familiariza con las teorías de la medicina estudiando primeros auxilios o poniéndose al tanto de las normas de higiene.

La humanidad descubrirá algún día que la astrología, la medicina, la religión, la astronomía y la psiquiatría son la misma cosa. Cuando todas ellas se integren, cada una estará completa; mientras ello no suceda, cada una seguirá teniendo ligeras carencias.

En la astrología hay un ámbito donde reina la confusión y las opiniones chocan: la reencarnación. Hoy día, no hay quien no haya adoptado una actitud, ya sea positiva o negativa, ante la ley del karma. Es algo de lo que uno no puede evitar estar al tanto, de la misma manera que es inevitable saber que es el tablero ouija o quien es Jeanne Dixon, bajo la influencia uraniana de este siglo XX que se acerca a la era de Acuario.

Los astrólogos esotéricos creen, y entre ellos me cuento yo, que la astrología es algo incompleto a menos que se la interprete de manera adecuada teniendo como cimiento la ley del karma. También hay quien lo niega enfáticamente, en especial en el mundo occidental, para el cual la astrología es una ciencia relativamente nueva. No es necesario aceptar la reencarnación para beneficiarse de la astrología, y la prueba de la existencia del alma en vidas anteriores, por más lógica que sea, no ha quedado jamás establecida científicamente (aunque se dispone de pruebas circunstanciales profundamente convincentes, que incluyen casos documentados y la Biblia misma). Por su propia naturaleza, es posible que la reencarnación escape por siempre a cualquier intento de hallar pruebas tangibles. Los antiguos enseñaban que el alma evolucionada debe alcanzar el punto en que busca la verdad del karma, con el fin de poner término al ciclo de renacimientos. Por ende, la fe en la reencarnación es un don, una recompensa para el alma lo bastante evolucionada para buscar el sentido de su existencia en el Universo y sus obligaciones kármicas en la vida actual. Si estuviera probado tan profundo misterio, el libre albedrío del individuo se apartaría del descubrimiento; de ahí que tal vez el hombre debe buscar siempre las respuestas al problema de la reencarnación en su propio corazón. Pero solo debería hacerlo tras un estudio inteligente de aquello en que otras mentes han hallado verdad y falsedad. Los libros que se refieren al asombroso profeta Edgar Cayce podrán satisfacer adecuadamente la necesidad de mayor comprensión del profano, y es posible hallar en el mercado muchas otras obras excelentes referentes a la reencarnación, que pueden ayudar al lector a decidir por sí mismo si el tema es digno de que se le preste atención, o si no es otra cosa que magia negra. Esta es la única manera de enfocar un asunto tan personal como la vida y la muerte (cada cual por su cuenta), después de haber examinado con cabal minuciosidad los pros y los contras.

Nos dirigimos hacia un nuevo respeto por las influencias invisibles, y de ello es buen ejemplo el interés que hoy día existe por la telepatía mental. La NASA ha invertido y sigue invirtiendo enormes sumas de dinero en tests de percepción extrasensorial que se practican a los astronautas para determinar la posibilidad de transferir mensajes mentales mediante la percepción sensorial, como medida de emergencia para el caso de interrupción de las comunicaciones entre el astronauta y la Tierra. Se comenta que Rusia lleva gran delantera a Estados Unidos en este campo de la investigación, lo que sería una razón más para descartar el pensamiento dogmático y materialista. La excitación de distinguidos hombres de ciencia ante los experimentos realizados con estas invisibles longitudes de onda entre seres humanos ha llamado la atención de los médicos. La medicina admite desde hace largo tiempo que algunas dolencias –tales como las úlceras y las afecciones de la garganta– son producidas por tensiones mentales o emocionales, y actualmente los médicos empiezan a plantear con seriedad la teoría de que hay una relación definida entre la personalidad del paciente y la aparición y desarrollo del cáncer. Artículos recientes de médicos bien conocidos han solicitado con urgencia la cooperación de los psiquiatras para determinar en forma preventiva que pacientes pueden ser susceptibles, de manera que la enfermedad pueda ser tratada en sus primeras etapas, e incluso prevenida. Sin embargo, la astrología ha sabido desde siempre que lo que desencadena la enfermedad son la mente y las emociones, y que son también ellas quienes la pueden controlar o eliminar; también, que las personas nacidas bajo determinadas influencias planetarias son o susceptibles o inmunes a ciertas enfermedades y accidentes. El conocimiento que busca la medicina se encuentra en la carta natal del paciente, detallada y cuidadosamente calculada, y que resulta claramente puesto en evidencia por las posiciones y aspectos planetarios en el momento del nacimiento.

En el antiguo Egipto, los médicos–astrólogos practicaban la cirugía del cerebro con técnicas refinadas, un hecho que han demostrado recientemente los descubrimientos arqueológicos y antropológicos. Los médicos progresistas de la actualidad vuelven silenciosamente a fijarse en que signo astrológico está la Luna antes de hacer una operación quirúrgica, a imitación de los médicos griegos de hace siglos, que se ajustaban al precepto de Hipócrates: <<No toques con metal las partes de la anatomía regidas por el signo donde la Luna transita, o con las cuales la Luna en tránsito se encuentra en cuadratura o en oposición en el aspecto>>. Es mucho y muy importante lo que hay que decir sobre la astrología médica y su valor para descubrir la causa y lograr la prevención de las enfermedades, pero el tema es de una amplitud tal que tendrá que quedar para otro volumen.

Si pasamos del campo de la medicina al de los viajes, digamos que hay varias compañías de seguros y empresas aéreas que están investigando en secreto la posible relación entre los accidentes aéreos fatales y las cartas natales de los pasajeros y de la tripulación. De tal manera avanzan los tiempos, desde el antiguo conocimiento de las influencias planetarias, retrocediendo hasta el pensamiento materialista para volver a avanzar hacia la verdad. A lo largo de los siglos, los planetas se han mantenido incó1umes en su grandeza, y siguen en sus órbitas. Las estrellas que brillaron sobre Babilonia y sobre el establo de Belén son las mismas que hoy siguen arrojando el mismo brillo sobre el Empire State Building y sobre el huerto de tu casa. Con la misma precisión matemática cumplen su ciclo (y seguirán afectando cada una de las cosas que hay sobre la Tierra, al hombre incluso, mientras la Tierra exista).

voluntad de los que son más fuertes que nosotros. No damos señales de percepción ni, por ende, de resistencia; nuestros horóscopos nos calzan como un guante. Movidos como peones, recorreremos el tablero de ajedrez en la partida de la vida, e incluso hay quien hace burla de los poderes mismos que lo mueven, o los ignora. Pero cualquiera puede elevarse por encima de los poderes adversos de su carta natal. Si utiliza su libre albedrío, o el poder del alma, cualquiera puede dominar sus estados de ánimo, cambiar su carácter, controlar su ambiente y las actitudes de quienes están próximos a él. Cuando lo hacemos, nos convertimos en los jugadores que libran la partida, en vez de ser meros peones.

¿Eres de los que se privan de seguir su estrella, diciéndose que no han nacido con la fuerza ni con la capacidad necesarias? Pues naciste con más de cada una de ellas que Hellen Keller, que recurrió a los profundos e íntimos poderes de su voluntad para superar el hecho de haber nacido ciega, sorda y muda. Y substituyó esas desventajas de nacimiento con la fama, la riqueza, el respeto y el amor de miles de personas. Y dominó sus influencias planetarias.

PALABRAS FINALES

¿Temores constantes no te dejan ver el mañana? ¿La melancolía y el pesimismo tiñen de gris tu arco iris antes de que haya intentado siquiera alcanzarlo? La actriz Patricia Neal puso una determinación férrea en desplazar la sombría aprensión. Sonrió ante la tragedia, y sonreír le dio la energía emocional suficiente, para dejar atónitos a sus médicos obligando, literalmente, a desaparecer la parálisis que le quedó como secuela de un ataque casi fatal.

¿Te han convencido los titulares de los periódicos de que Norteamérica está condenada al olvido en un futuro cercano, llevada a un callejón sin salida por las guerras frías y calientes, la falta de comprensión nacional e internacional, las cifras crecientes de delincuencia, injusticias, prejuicio, decadencia moral, falta de ética y la posibilidad de destrucción nuclear? Winston Churchill enfrentó en su momento su segura derrota personal, y la de su país. Pero encendió una luz en sus ojos, se reforzó con acero la columna y elevó una plegaria en su corazón. Esa triple combinación operó un milagro, el del coraje de un hombre que arrastra a otros miles a un optimismo ciego y una fuerza obstinada. Las vibraciones magnéticas resultantes fundieron el plomo del miedo, inspiraron al mundo e hicieron de la victoria el premio. Churchill se negó a ser un peón de los planetas y a dejar que lo fuera su país.

¿Dices que esas son personas extraordinarias? Pero esos podrían ser tus milagros. Todos ellos. En ti hay el poder magnético suficiente para inmunizarte ante las influencias planetarias más poderosas, ahora y en el futuro. Es una pena que te sometas tan fácilmente y dejes sin realizar todo tu potencial.

Cuando se conquista a la vez el odio y el miedo, la voluntad queda libre y es capaz de inmenso poder. Tal es el mensaje de tu horóscopo, oculto en las estrellas silenciosas. No dejes de escucharlo.

Una antigua leyenda nos habla de un hombre que fue a ver a un sabio místico para pedirle la clave del poder y de sus ocultos secretos. Le llevaron hasta el borde de un lago transparente y le dijeron que se arrodillara. Entonces el sabio desapareció, y el hombre se quedó solo, mirando su propia imagen reflejada en el agua.

<<Lo que yo puedo hacer, tú también lo puedes>>. <<Pide, y se te dará.>> <<Golpea, y te abrirán.>> <<Busca la verdad, que ella te hará libre.>>

<<De aquí a Babilonia, ¿cuántos kilómetros habrá? Diecisiete mil y un poquito más. ¿Puedo llegar con la luz como tren? ¡Vaya si puedes! Y volver también>>. ¿Es un poema o una adivinanza? Cada cosa en el Universo es parte de la ley universal, y la astrología es la base de esa ley. De la astrología nacieron la religión, la medicina y la astronomía; no fue al revés.

En el templo de Tebas hay un zodiaco esculpido, tan antiguo que jamás ha sido posible establecer su origen. ¿La Atlántida? quizá. Pero no importa de dónde haya venido, ni quien haya grabado sus símbolos, lo eterno es su mensaje: Sois galaxias infinitas, y aun no habéis visto más que una estrella.